OBRAS POSTHUMAS

DE EL VENERABLE SIERVO DE DIOS

EL REVERENDO PADRE PRESENTADO

FRAY FRANCISCO

DE POSSADAS

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,

hijo del Convento de Santo Domingo de Scalaceli

Extramuros de la Ciudad de Cordoba.

F. Pedro Salido.

TOMO QUARTO.

CONTIENE VARIOS SERMONES DE ALGUNOS

Mysterios, y de algunas solemnidades de Maria Santissima, y festividades de Santos.

SACALAS A LUZ

EL MAESTRO

FRAY PEDRO DE ALCALA

PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA

hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba

del mismo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS,

y dedicatoria del Tomo primero.

AÑO DE 1738.

Impresso en Cordoba: En casa de Juan de Ortega, y Leon, Impressor Mayor de la Ciudad, y del Santo Oficio, por Diego de Valencia, y Leyva.

OBRAS POSTHUMAS

DE EL VENERABLE SIERVO DE DIOS
EL REVERENDO PADRE PRESENTADO

FRAY FRANCISCO

DE POSSADAS

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,
hijo del Convento de Santo Domingo de Scalacœli
Extramuros de la Ciudad de Cordoba.

TOMO QUARTO.

CONTIENE VARIOS SERMONES DE ALGUNOS Myſterios, y de algunas ſolemnidades de Maria Santiſsima, y feſtividades de Santos.

SACALAS A LUZ

EL MAESTRO

FRAYPEDRODEALCALA

PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA,
hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba
del miſmo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS, y dedicatoria del Tomo primero.

AÑO DE 1738.

Impreſſo en Cordoba: En caſa de Juan de Ortega, y Leon, Impreſſor Mayor de la Ciudad, y del Santo Oficio, por Diego de Valverde, y Leyva.

OBRAS POSTHUMAS

DE EL VENERABLE SIERVO DE DIOS
EL REVERENDO PADRE PRESENTADO

FRAY FRANCISCO

DE POSSADAS

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,
hijo del Convento de Santo Domingo de Scalaceli
Extramuros de la Ciudad de Cordoba.

TOMO QUARTO.

CONTIENE VARIOS SERMONES DE ALGUNOS
Mysterios, y de algunas solemnidades de Maria San-
tissima, y festividades de Santos.

SACALAS A LUZ

EL MAESTRO

FRAY PEDRO DE ALCALA

PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA,
hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba
del mismo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS,
y dedicatoria del Tomo primero.

AÑO DE 1738.

Impresso en Cordoba: En casa de Juan de Ortega, y Leon, Impressor Mayor de la Ciudad, y del Santo Oficio, por Diego de Valverde, y Leyva.

SERMON I.

EN LA KALENDA DE NAVIDAD.

THEMA.

ET RECLINAVIT EUM IN PRÆSEPIO: QVIA NON erat ei locus in diversorio. Luc. 2. v. 7.

INTRODUCCION.

EN LA SOBERANA Vigilia del Nacimiẽto del Hijo de Dios nos hallamos (ò Madres amadas en Christo) cuya dulcissima Historia, y amorosissimo mysterio, segun San Lucas, passò en esta manera. De Nazareth à Belen hizo viage la Reyna de los Angeles Maria Santissima en compañia de San Joseph su Esposo, para descrebirse, rindiendo bassallage à el Pueblo Romano, en cumplimiento de el edicto promulgado por el Emperador Cesar Augusto, para que se describiessen todos, (1) *Luc. 2. v. 1.* professando el bassallage: *Exijt edictum á Cesare Augusto, vt describeretur vniversus orbis.* (1)

Llegò à las puertas de Belem, como dice San Vicente Ferrer, y entrando por las calles, empezaron aquellos angelicales passageros à pedir posada de limosna, con deseo de que les diessen algun alvergue, para q̃ naciesse el Hijo de Dios. Llamaron à diversas puertas, y las hallaron cerradas; las vnas, porque viendolos tan pobres en el trage, negaron el alivio, porque les faltaba el interès; y las otras, por la multitud de passageros, que tenian ocupados los lugares. De esta manera llegaron à vna media gruta, que estaba vezina à la

muralla por la parte de afuera, y allì se entrò la Virgen, y el Santo Joseph, que viendo el desabrigo de el lugar, puso por cortina, que sirviesse de puerta, vna manta, que cubria las ropas de la jumenta; y juntando vnas pajas, formò cama, donde se reclinasse la Virgen; trayendo vnos carbones para calentar lo desabrigado del hospicio. Llegabasse ya la deseada hora, en que saliesse de aquella hermosissima nube el Sol Christo; y llenòsse la gran Reyna de vna inflammada devocion, hecho el rostro vn Sol de luz. Quãdo mirandola su Santo Esposo, le dixo: què es esto, Señora? A que respondiò la Reyna: *Venit hora partus mei*: Llegase la hora de mi parto. Quiso San Joseph ir à buscar mugeres, que la ayudassen; y estorvòlo la Virgen, diciendo: que assi como en la concepciõ no intervino mano de criatura, no avia de intervenir en el Nacimiẽto Y assi justamente se condenò lo que se dice en el libro de la Infancia de Christo, que assistieron mugeres à el parto: porque estando sola la Virgen, las rodillas hincadas, las manos puestas en alta contemplacion, las mexillas abrasadas con el incendio de amor, à la manera, que el rayo del Sol penetra la vidriera, sin quebrantarla, saliò Christo Dios, y Hombre, dexando pura la Virginal integridad. Hizo la Reyña profundas adoraciones à el Niño Dios, como criatura, y acudiò à los oficios de Madre, reclinandolo en la dureza del Pesebre. Esta es, ò Madres, la Historia, entremonos por lo tierno del mysterio, para buscar luzes à la enseñanza.

S. Vinc. Ser. de Nat.

§. I.

Consideremos: porque la Reyna de los Angeles lo puso en vn Pesebre, y como lo puso. El Evangelista dice, que lo puso en el Pesebre, porque no avia lugar en el Diversorio: *Quia non erat ei locus in diversorio.* (2) Sepamos pues, què es Diversorio. El Venerable Beda dice, que es vn genero de vivienda, que tiene muchas entradas à manera de bocas: *Quia diversa habet orificia, ideſt oras:* (3) Donde se acogen diversidad de personas: Por lo qual, como dice San Isidoro, se llama Diversorio: *Diversorium dicitur, quia ibi* (2) *Lucæ 2. v. 7.* (3) *V. Beda ap. Hug. ibi.* (4) *S. Isid. ap. Hugo. ibi.*

di-

diverſi conveniunt. (4) Aquì fuè donde la Madre Santiſſima no hallò lugar; y por eſſo lo reclinò en el Peſebre.

Porquè, pregunto, ſiendo el Diverſorio lugar, dõde ſe hoſpedaban tantas, y tan diverſas perſonas, no lo hallo ẽ èl para nacer Chriſto? Porquè la muchedumbre de los que avian concurrido, tenian cogidas todas las entradas, y ocupado todo el Diverſorio, dice San Juan Chryſoſtomo: (5) *Propter multitudinem eorum qui convenerant cauſa faciendæ profeſsionis.* (5) Eſtaba cada vno en ſu lugar con ſu beſtia; llegò para nacer Chriſto à eſte Diverſorio; y no hallo lugar, por la grã de ocupacion, que tenia cõ la diverſidad de coſas. Ay! O Madres! Eſto, que le ſucediò à Chriſto en Belem, le ſucede en el alma. Es vn diverſorio cõpueſto de potencias, y ſentidos; viene à eſte diverſorio, buſcando lugar; y no lo halla en èl: porque eſtà todo ocupado con la diverſidad de coſas, que lo poſſeen. Como eſtà el entendimiento? Como la voluntad? Como la memoria? Como los ojos? Como los oydos? Como la lengua? Como las manos? Como el corazon? Cada vna de eſtas puertas eſtà ocupada con ſu brutalidad, y por eſſo no halla lugar Dios. El entendimiento lleno de ignorancias; la voluntad de ingratitudes en vnos, y de tibiezas en otros; la memoria de olvidos; los ojos de ceguedades; los oydos de ſorderas; la lengua de mudèz; las manos de malas obras; y el corazon poſſeydo, y ocupado con el vano amor.

S. Chryſoſt. ap. Hugo. ibi.

Llega eſte Señor à pedir poſſada al entendimiento; y niegale la entrada: porque eſtà cogido con la ignorancia, que es falta de conocimiento. Paſſa à la voluntad; y no halla lugar: porque eſtà en ella el proprio querer. Llama à la memoria; y reſponde el olvido, que no ay lugar. De eſta manera anda Dios en el diverſorio del alma, buſcando entrada para nacer, y no la halla: porque ocupadas las potencias, y ſentidos con la diverſidad de las coſas, no le dàn lugar. Por eſſo le reclinò la Virgen en vn Peſebre.

De eſte, dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva, que hizo Cathedra: *Magna Cathedra præſepium iſtud*: (6) Donde hablò la

(6) *S. Tho. à Villa. Ser. 1. de Nat.*

Sabiduria Divina: *Ex quo sanctis mortalibus Dei loquitur sapientia.* Què manifiesta en esta habla? Yo discurro, que su amor, y nuestra ingratitud. Su amor? En què? En carezer de lugar en la tierra, porque nosotros lo tengamos en el Cielo. Assi lo dice la Glosa: *Eget loco, vt nos in Cælis habeamus mansionem.* (7) Y què mas amor, que no tener Dios lugar en la tierra, porque el hombre lo halle en el Cielo! En què nuestra ingratitud? En què dàdole lugar el bruto, no le dà lugar à Dios el hombre. Què es el Pesebre? Lugar del bruto. Este fuè el que le diò lo animal à Dios. Y què es el corazon? Lugar de Dios. Este es el que le niega el hombre à Dios. Pues quien no vè la ingratitud del hombre, y el conocimiento del bruto? La ingratitud del hombre, que le niega el lugar del corazon; y el conocimiento del bruto, que le dà el lugar à Dios. Por esso exclamò Isaias, diciendo, que el Buey conociò à su posseedor, y el jumento el Pesebre de su Señor: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui*: (8) Pero què Israèl no le conociò; *Israél autem me non cognovit.* Què es esto, sino culpar de ingrato à el hombre, poniendole por exemplar à el bruto, que le dà su lugar, que es el pesebre, quando el hombre no quiere darle el corazon?

(7) *Glos. cap. 2. Luc.*

(8) *Isaiæ. 1. v. 3.*

Por esso entre los hombres ay tan poco espiritu, porque no le quieren dàr lugar à Dios. El hombre animal, dice el Apostol, que no percevirà el espiritu: *Animalis homo non percipit ea quæ sunt spiritus.* Qual serà el hõbre animal? Aquel, que todo se lo dà à la parte animal, y nada al espiritu. Pues en estos como se ha de vèr el espiritu de Dios? Viòse el espiritu de Dios en medio de aquellos dos animales; y allì fuè conocido; de que se admirò el Profeta Habacuc: *Considerari opera tua, & expavi. In medio duorum animalium cognosceris.* (9) Porquè se vè el espiritu de Dios en medio de estos brutos? Porquè el Pesebre, que es el lugar de la parte animal, se lo dieron à Dios. Y porque no se vè el espiritu de Dios en los hombres? Porquè todo se lo dàn à la parte animal, y nada à Dios. Aquien le dà lugar el entendimiento? A quien la voluntad? A quien la memo-

(9) *Habac. 3. ap. sept.*

moria? A quien los ojos? A quien los oydos? A quiẽ la lengua? A quien las manos? A quien los pies? A quien el corazon? A la parte animal. Todo se lo lleva el bruto de la carne. Pues por esso no ay espiritu de Dios entre nosotros.

Demosle lugar: porque aunque somos compuestos de parte animal, y de espiritu: como le demos lugar à el espiritu de Dios; andarà con nosotros, aunque tengamos la parte de brutos. (1) En las ruedas de aquella *Ezech. 4. v. 20.* Carroza de Ezechiel iba el espiritu de vida: *Spiritus vitæ erat in rotis*: (1) Y iban quatro animales, que la movian; y no obstante esso, iba el espiritu: porque dando lugar al espiritu, acompaña à el hombre, aunque tenga parte animal. Demosle lugar à Dios, q̃ nos lo pide para nacer; y se hallarà el espiritu de Dios con nosotros.

§. II.

Aviendo considerado el porque la Reyna de los Angeles lo reclinò en el Pesebre; importa, que consideremos el como lo reclinò. Reclinòlo tan pobre, (2) que sus mantillas fueron *S. Ber. Ser. 1. Ep.* vnos toscos pañales; tanto que dixo el Padre San Bernardo: *Si Rex est, vbi aula Regia? Vbi thronus Regius?* (2) Si nace Rey, donde està el Real palazio? Donde el Real trono? Porquè, pregunto, le reclina la Virgen en el Pesebre, embuelto en tan pobres pañales? Porque entendamos, que el modo de hallar à Dios es buscarle ẽ la pobreza. Assilo dice San Pedro Chrysologo: (3) *Deus in paupere absconditur.* (3) Esta fuè la seña, q̃ dieron los Angeles à los Pastores: *Et hoc vobis signum, invenietis infantem pannis involutum.* Pues como no hallamos nosotros à Dios ya nacido, quando le tenemos en la pobreza de vnos pañales? Porque no nos persuadimos à que Dios puede estàr en tan pobres halajas; y assi no lo buscamos en ellas; y como no lo buscamos, no lo hallamos. Esta es la ilusion, que padecemos los hijos de los hõbres. *S. Chry. Ser. 14.*

Esta fuè la que padeciò Laban. Buscaba los Idolos, à quien adoraba, por los tentorios de Jacob; y llegãdo à el de su hija Rachel, que los tenia escondidos en las mantas de vn Camello, y hecho assiento de las mantas, no los hallo. Y assi dice el Texto, que quedò ilusa su solicitud: *Sic delu-*

sa

ſa ſolicitudo quærentis eſt.

(4) *Geneſ.* 31. *v.* 35. (4) En que, pregunto, eſtuvo aqui la iluſion? O por que no deſembolviò Laban todo el tentorio de Rachèl, y ſacudiò aquella manta, para topar el Dios, à quien adoraba? No ſe perſuadiò Laban, à que los Dioſes, à quien daba veneracion, podian eſtàr en coſa tan pobremente baxa; y por eſſo no los buſcò, ni los hallò; y eſta fuè la iluſion. Eſta es la que padecen muchas Religioſas: buſcan à Dios, y como no ſe perſuaden, que eſtà en las alajas mas pobres, no lo buſcan en ellas, y no lo hallan. Quien penſara, Madres, que el Dios, à quien adoramos, avia de eſtàr entre vnas pobres mãtillas, y humildes pajas? Quien dixera, que alli le avian de hallar los hombres? Quien penſara, que para las Religioſas ſe eſconde Dios en vna Celda pobre, en vn lecho humilde, en vnos habitos rotos, y en vna tunica remendada, y ẽ vnas alajas de pobreza, no de oſtentacion? Nadie lo pienſa; y aſsi nadie lo halla; y por eſſo ſe le ſuele paſſar la vida à la Religioſa ſin encontrar à Dios: porque no le buſca en la cama mas pobre, ſino en la mas rica; no en la Celda mas humilde, ſino en la de màs obſtentacion; no en los habitos mas neceſsitados, ſino en los mas iuſtroſos.

Admirenſe con eſte myſterio los Angeles, y los hõbres. De què ſe han de admirar? De vèr à Dios, que es el precio de nueſtra redempcion, y de eſtimacion grande, como dice el Apoſtol: *Empti eſtis prætio magno*: Eſcondido en vn ſaco de vnos pañales de ſayal; que eſto es lo que cauſa admiracion. A el deſcargar los ſacos de trigo los hermanos de Joſeph, dice el ſagrado Texto, que dixeron todos aſſombrados: (5) *Quidnam eſt hoc quod fecit nobis Deus?* (5) Què es eſto, que ha hecho Dios con noſotros? De que ſe admiran? De què ſe han de admirar? De vèr, que en vn ſaco de ſayal ſe hallaron, ſin penſar, con el precio. Pues admirenſe (buelvo à dicir) los Angeles, y los hombres, de vèr en vn ſaco humilde, y pobre nueſtro precio. Pongamonos à contemplar eſto, que vemos; pues el precio, que deſcubrieron los hijos de Jacob, no ſolo fuè viſto, ſino contemplado, como dice el Texto: *contemplatus pecuniam in ore ſa-*

1. *ad Corinth.* 6. *v.* 20.

Geneſ. 42. *v.* 28.

ſaculi. Lebantemos con veneracion en el Peſebre las mantillas, que eſconden à el Niño Dios; y hallaremos el precio del hombre metido en vn ſaco, y diremos: *Quidnam eſt hoc, quod fecit nobis Deus?* Què es eſto, que ha hecho Dios con noſotros?

De eſte beneficio nos prevendremos, para darle à Dios lo que en èl nos diò, que es lo que debemos, cõfeſſando el beneficio; y para darle de nueſtra parte en recompenſa de lo que nos ha dado de la ſuya. Quando bolvieron los hermanos de Joſeph à Egypto, dice el Texto, que les dixo ſu Padre, que procuraſſen llevar duplicado el dinero, à la preſencia de Joſeph: *Pecuniam quoque duplicem ferte vobiſcum.* (6) Porquè les dice, que lleven duplicado el dinero, quãdo lo avian traydo del miſmo Egypto? Por eſſo miſmo. Què fuè lo que ellos hallaron en Egypto? El precio en el ſaco. De quien lo recibieron? De Joſeph. Pues prevenganſe con duplicado dinero; el vno, para bolver à Joſeph lo que recibieron; y el otro, para pagar agradecidos; el vno, para dàr lo que avian recebido de parte de Joſeph; y el otro, para dàr de parte ſuya. Què es lo que recebimos los hõbres en el Egypto de el mundo; no de Joſeph, ſino de Dios? El precio en el ſaco de vnas pobres mantillas. Pues prevẽgamonos cõ dos precios; con el ſuyo, y con el nueſtro; con el ſuyo, para que paguemos lo que recebimos de ſu parte à la nueſtra; y con el nueſtro, para que ſatisfagamos de la nueſtra à la ſuya; con el ſuyo, para que veamos lo que le debemos; y con el nueſtro, para que vea lo que le damos.

8a (6) *Geneſ.* 43. v. 12.

En eſte eſtado dexó eſte Sermon el Venerable Siervo de Dios.

SER-

SERMON II.
EN LA DOMINICA
INFRA OCTAVA
DE EPIPHANIA.

THEMA.

PATER TUUS, ET EGO DOLENTES QVÆREBAmus te. Lucæ. 2. v. 48.

SALUTACION.

EN LA FESTIVIdad de eſte dia nos propone el Evãgeliſta S. Lucas vna Hiſtoria harto myſterioſa, de vnDios perdido, no ẽ quãto à la culpa, ſino en quanto à la corporal preſencia, y de vn Dios hallado en eſta manera. Como tuvieſſe Jeſus doze años, y ſuvieſſe à el Templo, ſegun el vſo, y coſtumbre de las feſtividades; acabada la fieſta, le hecharon menos ſus Padres, y empezaron à buſcarle con dolor entre los Parientes, y conocidos; y como no le hallaſſen, fueron à el Templo, donde le hallaron en medio de los Doctores; à quien la Virgen (*No como quien reprehende, ſino como quien manifieſta ſu amor anſioſa*) dixo eſtas palabras: *Fili, quid feciſti nobis ſic?* (7) Porque, hijo, lo has hecho aſsi con noſotros? Tu Padre, y yo doloroſos te buſcamos: *Pater tuus & ego, dolentes quærebamus.* Llamò aqui Nueſtra Señora Padre à San Joſeph, no porque lo fueſſe en la realidad; ſino porque lo era en el nombre. A que reſpondiò Chriſto: ignorabais, que me convenia andar en las coſas de mi Padre? No entendieron la reſpueſta; dice el Evange-

(7) Lucæ. 2. v. 48.

li-

lió. Bolvieronse de Jerusalem, y quedò Jesus en su obediencia, como dice el Evãgelio: *Erat subditus illis.* Razon serà, que pues Jesu Christo sirviò à su Madre, le sirvamos nosotros, para que nos ayude, saludando su santisimo Nombre, y diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Lucæ. 2. v. 48.

INTRODUCCION.

TRES consideraciones intento hazer en esta serie de la Historia Evangelica, para que saquemos de ellas vn solo afecto, con que aprovechar las almas de los que oyen. La primera serà, para exortaros à buscar à Dios; y la segunda, para que conozcamos la causa, porque no le hallamos, quando le buscamos; y la tercera, donde le hemos de buscar, para que le hallemos, como le hallaron Maria Santisima, y el Glorioso San Joseph.

§. I.

Buscad à Dios, dice Isaias: *Quærite Dominum, dum inveniri potest.* (8) Para alentar vuestros corazones à buscarle, es preciso, que pongamos la consideracion en el cuydado, conque buscamos nuestras cosas: porque como dice el Apostol, por las cosas visibles podémos passar, y levantar el corazon à las cosas invisibles: *Invisibilia Dei per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.* (9) Como busca el sediento las aguas? Como el enfermo la salud? Como el que tiene hambre la comida? Como el que està cansado el sueño? Como el que està desnudo el bestido? Como el pobre la riqueza? Como el desterrado la patria? Como el caminante el camino? Como los ojos buscan lo hermoso, q̃ les agrada? Como el oydo la musica, que le deleyta? Como el sentido del gusto la dulzura? Ya se vè, que con cuydado, y con ansia. Pues que es Dios para el alma? Agua, que satisface, comida, que llena, camino, que guia, salud, que destierra la enfermedad, vestido, que hermosea, riqueza, que llena, cama, donde se descansa, patria, donde se quieta, hermosura, que recrea la vista, musica, que regocija

(8) *Isaias.* 55. v. 6.

(9) *Ad Ro.* 1. v. 20.

el oydo, gusto, y dulzura, que suaviza la lengua. Pues que razon ay, para que busquemos estas cosas, y no busquemos à Dios? Como fuente le buscaba David, quando decia: *Quem admodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* (1) Como cama le buscaba, quãdo clamaba ansioso: *In pace in id ipsum dormiã, & requiescam:* (2) En paz, y en el mismo dormirè, y descansarè. Como caminò, San Augustin, quando dixo: *Ambulare vis? Ego sum via:* Quieres, alma, andar? Pues yo soy el camino. Que somos los que vivimos, sino caminantes, como dixo el Padre San Gregorio? *Quasi in via sumus, qua ad Patriam pergimus.* (3) Que somos, sino desterrados, como dice el Apostol, fuera de nuestra Patria, porque no la tenemos acà? *Non habemus hic manentem Civitatem, sed futuram inquirimus.* (4) Pues que razon ay, para que no busquemos, como caminantes, à Dios, que es nuestro camino; y como desterrados, esta nuestra Patria? Que somos, sino pobres, y miserables? Què es Dios, sino vn Señor Magestuosamente rico? Pues porquè no ha de buscar el que es tan baxamente pobre, al que es tan altamente rico? Pues como dice el Apostol, lo es de misericordia: *Dives est in misericordia.* (5)

(1) *Psalm. 41. v. 1.*

(2) *Psalm. 4. v. 9.*

(3) *S. Greg. hom. 11. in Evã.*

(4) *Ad Hebr. 13. v. 14.*

(5) *Ad Ephes. 2. v. 4.*

Porquè pensais, que no le buscamos? Porquè no le hechamos menos. Buscaronle Maria Santissima, y S. Joseph, porque le hecharon menos: *Dolentes quærebamus te.* Vna cosa se busca, quando se hecha menos. Hechemosle menos, y le buscaremos. Mas para hecharle menos, es preciso, que le busquemos; que buscandole, y no hallandole, le hecharemos menos. Mientras Maria Santissima no le hechò menos, no le buscò. Buscòle, quando le hechò menos. Busquemosle dentro de nosotros, y veamos, si le hallamos; que no hallandole, le hecharemos menos, y hechandole menos, le buscaremos. Busquemosle en el entendimiento, y veamos, si està alli por conocimiẽto. Busquemosle en la volũtad, à vèr si mora alli por amor. Busquemosle en la memoria, à vèr si està ẽ ella por recuerdos, y noticias. Busquemosle ẽ la iracible, à vèr si està en ella por mansedumbre. Busquemosle en la concupiscible,

ayer

à vèr si le topamos por la mortificacion de los deleytes. Mas, ò dolor! Que en ninguna destas partes està! En ninguna de las cosas dichas mora! No està en el entendimiento: porque no le conoce. No en la voluntad: porque no le ama. No en la memoria: porque no le tiene presẽte. No ẽ la iracible: porque no se refrena. No en la concupiscible: porq̃ no se mortifica. Pues q̃ remedio, alma, sino buscarle con Maria Santissima; pues le hechamos menos? *Dolentes quærebamus te.*

§. II.

Mas por quanto muchos de los que le buscan, no le hallan: serà bien, que consideremos, y conozcamos la causa, porque Dios no es hallado de los que le buscan; siendo assi, que como dice el Evaugelio, todo el (6) que busca, halla: *Qui quærit invenit, & pulsanti aperietur.* (6) No es otra, sino que no le buscan donde le han de hallar; y por esso no le encuentran. Al sepulcro en busca de Christo llegaron aquellas piadosas Mu- (7) geres, de quien dice el Evã- gelio, que salieron muy de mañana: *Valde manè, orto jam sole.* (7) Encontraron con vnos Angeles (que quien anda en busca de Dios, esso es lo que encuentra) y les dixeron: *Quid quæritis viventem cum mortuis?* (8) Para què, ò como buscais al que vive, entre los muertos? Aqui fueron reprehendidas de los Angeles las Mugeres. Porquè las reprehendieron? Por que buscaban à Dios? No, dice el Cardenal Hugo; sino por que le buscaban entre los muertos: *Non redarguuntur, quia quærunt, sed quia cum mortuis quærunt.* (9) No està el yerro ẽ buscar à Dios, sino en buscarle en el lugar, donde no se ha de encõtrar. Porque, pregunto, no le hallaron, quando salieron tan ansiosas? Què buscaban? La vida. Donde la buscaban? En el sepulcro, lugar de la muerte. Pues por esso no le hallaban, dice el Padre San Augustin: porque le buscaban donde no estaba. Estaba ya Christo Resucitado à vida immortal; y esta no se puede hallar en el sepulcro: *Quæritur vita, & non invenitur, quia ubi non est quæritur.* (10) Esta es la causa, porque no se halla Dios, quando se busca, porque se busca dõde no està.

(6) *Matth. 7. v. 8.*

(7) *Marc. 16. v. 2.*

(7) *Luc. 24. v. 5.*

(8) *Hug. ibi*

(9) *S. Aug. ap. Hug. ibi.*

Buſcòle la Virgen entre los Parientes : *Inter cognatos*: Y no le hallò: porque en los Parientes eſtàn repreſentados los afectos de carne, y ſangre; y Dios no eſtà entre tales afectos. Como ha de eſtàr Dios en los afectos de eſtimacion propria? Como en el afecto de alabanzas, en que ſe gozan muchos ? Como en el afecto de odio, en que ſuelen arder los corazones? Como en el afecto de hazienda, y como en el de la honra ? Buſcòle entre los conocidos : *Et notos* : Y tampoco le hallo : porque en eſtos eſtàn repreſentados los reſpetos humanos ; y aqui no ſe halla tampoco Dios , ſino entre los divinos. Por eſſo le hallò en el Templo: porque en eſte lugar no ſe venera lo humano , ſino lo Divino; y en èl no ſe atiende, ni debe atender à otra coſa, que à Dios ; y ay ſe halla. Por eſſo dice San Pablo, que el hombre animal no halla lo que es eſpiritu: *Animalis homo non percipit ea, quæ ſunt ſpiritus.* (2) Qual es el hombre animal? Aquel, que vive con afectos, y con reſpetos de carne , y ſangre; aquel , que anda mas en las coſas de la paſsion, que en las de la razon ; y aquel , que todo lo dexa, que vaya ſegun lo que ſiente, y no ſegun lo que con la razon conoce. Eſte es animal en las obras , aunque no lo es en la naturaleza. Eſte, como ha de hallar à Dios, ò como Dios ha de ſer hallado en medio de eſtas coſas ? Como le han de hallar; ſi como aquellas piadoſas Mugeres le buſcan, donde no eſtà? *Quia ubi non eſt quæritur.* Buſcanle en el ſepulcro , porq̃ le buſcã en las coſas muertas; no en las vivas. No lo buſquemos aſsi, ſino ẽ el lugar, dõde eſtà: porque vna coſa, quando ſe pierde, ſe procura buſcar en el lugar, donde creemos, que eſtà. Buſquemos à Dios; mas ſea dõde creemos , que ha de ſer hallado ; y ſin dificultad lo hallaremos.

(2) 1. ad Cor. 2. v. 14.

§. III.

Y porque ſerà preciſſo, ya que os exorto à buſcar à Dios , deciros los lugares, donde puede ſer hallado; me ha parecido anotaros aqui algunos, para que en ellos le buſqueis. Primeramente es Dios hallado en la pureza del corazon , como dice San Matheo. *Beati mundo corde; quoniam ipſi Deum videbunt*: (3) Bienaventurados los limpios de co-

(3) Matth. 5. v. 8.

corazon, porque ellos verán à Dios. Què es vèr à Dios? Hallar en la otra vida lo que buſcan en eſta. Què buſcan en eſta? A Dios. Pues eſtos le hallan en la pureza. Mas veamos, en que conſiſte la pureza del corazon. Una coſa ſe dice pura, quando no ſe mezcla con otra; como lo vemos en el vino, que lo llamamos puro, quando no eſtà mezclado con agua. Aſsi el corazon ſerà puro, y avrà llegado à la pureza, quando no ſe mezcla con otra coſa, que no ſea Dios. En eſta pureza es dõde ſe halla Dios. Por eſſo ſe dice en los Cãtares, que ſe apacienta entre lirios: *Qui paſcitur inter lilia*: (4) Y porque ſe halla entre lirios? Porque eſtos repreſentan los corazones puros, dice Jacobo de Uoragine: *Qui paſcitur inter lilia, id eſt inter corda pura.* (5) Como ha de hallar à Dios el que tiene el corazon mezclado con tantas, y tales coſas? Como le quiere hallar el que mezcla en el corazon el amor de Dios con el amor propio? El amor à la pobreza con el amor à la riqueza, el amor à la mortificacion con el amor al regalo, el amor à el menoſprecio de sì miſmo con el amor à la eſtimacion propria? Eſtos ſon como los que quieren vnir vn hyerro con vn palo; que como no ay ſimilitud, nunca lo alcanzan, y nunca ſe vne el palo al hyerro, ni el hyerro al palo. Aſsi ſon los tales; nunca ſe vnẽ à Dios, ni Dios ſe llega à vnir à ellos: porque eſtas impurezas en el corazon los hazen deſiguales, para que no encuentren lo que deſean, y para que no hallen aquello, que buſcan. Pongamos pues puro el corazon; que por aqui es el camino, y eſte es el lugar, dõde hemos de hallar à Dios: *Beati mũdo corde, quoniam ipſi Deum videbunt.*

(4) *Cant. 2. v. 3.*

(5) *Vorag. Serm. in cen. Dom.*

No ſolo en la pureza hemos de hallar à Dios, como en ſu propria caſa; ſino en los trabajos. Eſte es otro lugar, donde ſe encuentra: porque buſcarle donde ſe deſcanſa, y donde no ſe obra, es no querer hallarle. Fuera de que: aunque le buſquemos aſsi, no le hemos de hallar. Buſcòle la Eſpoſa, que es el alma ſanta, como dicen los Cantares: *In lectulo meo per noctes quæſivi quẽ diligit anima mea:* (6) En la cama, y de noche buſquè al que amaba mi alma. Y veamos: le hallò? Dice el Tex-

(6) *Cant. 3. v. 1.*

Texto, que no: *Quæsici illum, & non inveni.* Para conocer la causa, porque no le hallò, es preciſſo, que anotemos, como dice el Padre San Bernardo el lugar, y el tiempo, donde le buſcaba: *Loco, & tempore ſignatur.* (7) El lugar era la cama: *In lectulo*: El tiempo era el de la noche: *Per noctes.* En la cama eſtàn ſymbolizados los deſcanſos; porque en ella ſe gozan; y en la noche la ceſacion de las obras, porque en ellas ſe dexa todo trabajo. Pues eſſa fuè la cauſa, porque no le hallò: porque le buſcò donde ſe deſcanſa, que es la cama, y à tiẽpo, ẽ q̃ no ſe obra, que es la noche. Ay, ò almas! Ya por lo dicho eſtà conocido donde hemos de hallar à Dios. Y por que no le hallamos, quando le buſcamos? Porque no le queremos buſcar en los trabajos, ni donde ſe trabaja. O ſino, decidme: quien de noſotros quiere los trabajos, que le imbia Dios? Quien quiere la hambre? Quien el frio? Quien la pobreza? Quien la neceſsidad? Quien la falta de ſalud? Quien la mortificaciõ? Quien quiere dexar la cama por vn rato de oracion? Quien quiere dexar el ſueño por buſcar à Dios? Pocos, ò ningunos. Pues, como hemos de hallar à Dios, ſi no le queremos buſcar donde puede ſer hallado de los que le buſcan? Aun no es eſte el mayor ſentimiento; ſino qne le pierden en el miſmo lugar, en que ſe halla. Hallaſe Dios en los trabajos; y en eſte miſmo lugar le pierden los hõbres; por no querer llevar con paciencia los trabajos. O ſino: què ſon las iras? Què las ravias? Què los enfados? Que las maldiciones en las Mugeres? Què los votos, y los porvidas en los hombres? Què el bolverſe contra Dios, quando nos imbia malos temporales? Què el maldecir los tiempos? Què el encolerizarſe con los trabajos? Perder à Dios en la miſma coſa, en q̃ ſe halla? Què dolor no ſeria à vn ſediento, que llegando anſioſo à vna fuente, que es lugar proprio, donde ſe halla el agua, à el tiempo de quererla guſtar, ſe le deſapareciеſſe de entre las manos? Pues, què otra coſa le ſucede à el que pierde à Dios en los trabajos, ſino perder el agua en la miſma fuente, donde ſe halla? Quantos pudieran llorar eſta tragedia? A quã-

(7) *S. Ber. ibi.*

tos

tos les sucede esta desgracia? Quantos con los trabajos son malos, quando debian por ellos ser buenos? Aflige Dios, dice el Padre S. Paschasio, los vasos de la carne, que son nuestros cuerpos, con trabajos; para que hallen mas dilatada la charidad en sus corazones: (8) *Arctantur vasa carnis, & dilatantur spacia Charitatis.* (8) Mas, ò dolor! Que con lo que se halla la charidad, con esso se pierde! Hallase la charidad, y Dios en el padecer; y en el mismo padecer se pierde la charidad, por no querer el padecer. Queremos hallar à Dios; mas no queremos hallarle, donde su Magestad quiere, que le hallemos; sino donde queremos nosotros; y por esso le perdemos en el lugar, donde se halla. Procuremos pues conformarnos con los trabajos, y sufrirlos por su amor, para que lo hallemos. El que quiere hallar la medula de vna fruta, como de vna nuez, ò de vna piña, toma el trabajo de quitar la cascara; y se lastima los dedos gustoso; porque sabe, y cree, que con aquel trabajo encontrarà lo que busca. Què medula ay, que le iguale à la de Dios? Pues porque no la hemos de buscar por los trabajos, aunque nos lastimemos; siendo cosa, que no se halla, sino en lo que se padece?

(8) *S. Paschas. de Spirit. Sanct.*

Otro lugar ay cierto, dõ de Dios se halla, conocido de muchos, pero buscado de pocos. Esta es la oraciõ. En este lugar, dice el Evangelio, que hallò Maria Santissima à su Hijo: porque le hallò en el Templo. Es el Templo, como dice el Evangelio, lugar de la oracion: *Domus mea Domus orationis vocabitur.* (9) Aqui le hallò nuestra Señora; para que entendamos, que si aqui, y por aqui le buscamos; aqui, y por aqui le hallaremos. Quando vna persona ha perdido vna cosa, y quiere hallarla, si el tiempo es de noche, enciẽde vna luz, para buscarla; y y à puras diligencias la encuentra. Pues, què serà bien, que hagamos nosotros, para hallar à Dios, que hemos perdido? En què tiempo le buscamos? De noche: pues como dice el Padre San Ambrosio, es noche obscura la vida de este negro siglo, por donde le buscamos: *Nox saculum.* (1) Con què, ò donde encenderemos; sino con la oracion, dẽtro de nosotros mismos?

(9) *Matth. 21. v. 13.*

(1) *S. Ambr. cap. 2. Lucæ.*

mos? Con esta encendia luz el Profeta David, con que se inflamaba: *In meditatione mea exardescet ignis.*

(2) *Psalm. 38. v. 4.* (2) Con esta enciende fuego, y halla el alma luz, con que busca à Dios; y apenas se enciende, quando luego le halla, aunque le aya perdido: porque con esta luz le conoce, conocido le ama, y amado le goza. Es Dios, à nuestro modo de entender, como la Mariposa; que apenas vè la luz encendida, quando se arroja en medio de su llama. Apenas vè Dios la inflamacion en el alma, que se enciende por medio de la oracion; quando se arroja su Magestad à esta amorosa llama; y en este ardor le llega el alma à encontrar: porque aqui le hallan luego las potencias, como se vè en sus operaciones. Aqui le halla, porque le conoce; le halla, por que le ama; le halla, porque le tiene presente en su memoria; y le halla, porque le siente toda el alma.

Y para que veamos, si es, ò no verdad lo referido, pō drè à los ojos vn exemplo, donde con mas claridad veremos, como el lugar de hallar à Dios perdido es la oracion. Avia en vna Ciudad vn Religioso de mi Padre San Francisco muy Siervo del Señor, tenido en la Ciudad por santo. En este Pueblo moraba vna Muger escandalosa, y muy dada à los vicios deshonestos. A esta encontrò vna tarde este Religioso, y saludandola, le dixo: quieres, ò Muger, encomendarme à Dios? Respondiò ella admirada: como, Padre, siendo vn santo, me dice à mi, Muger pecadora, que lo encomiende à Dios? No sabe, que soy la escoria de este Pueblo? No obstante, replicò el Religioso, te pido, que me encomiendes à Dios, y te pongas vn rato en oracion à pedir por mi. Diòle palabra de lo hazer, y fuesse à su casa; y con el cuydado de lo prometido, se puso en oracion, para pedir à Dios por su encomendado. Hincòse de rodillas, y apenas levantò el corazon à Dios, quando empezò à llorar sin rienda, con vn conocimiento claro de sus culpas, que salian en lagrimas por sus ojos. Acabò su oracion, y tomò el manto, y fuè en busca del Religioso, à quien dixo: Padre, ya se acabò para mi el pecar; no mas ofender à Dios. Sepa, que poniendome en oracion, para pedirle à su Mages-

gestad, què le perdonasse, me diò Dios tal dolor de averle ofendido, y tal arrepentimiento de mis pecados, que no puedo parar: hagame charidad de oyrme: porque quiero hazer vna confesion general de todas mis culpas, y enmendar mi vida tan desordenada. Hizòlo el Religioso, y quedò ella con vna vida exemplar, sirviendo mucho en adelante à Dios.

Ya se dexa vèr en este caso (si no estàn los ojos ciegos) como la oracion fuè el lugar, donde esta alma hallò à Dios, que tenia tan apartado, y perdido de toda ella; y como en ella, y por ella le hallaremos nosotros, si le buscamos, como le hallò Maria Santissima en el Tempo, lugar de la oracion. Quien pues conociendo lo que por la oracion se halla, no ora? Quien no passà, si fuera posible, los dias, y noches en oracion, como lo hazia David? Mas para que nos alentemos à buscar à Dios, y para que nos avergonzemos de que no le buscamos, serà precisso, que consideremos, para que nos criò Dios, y que es lo que buscamos. Crionos Dios, para reynar en la bienaventuranza de la Gloria, y para que le busquemos. Mas, ò dolor! Siendo criados para tan alto fin, y para buscar tan alta cosa, andamos como Saùl, que quando Dios lo tenia elegido para Rey de Israèl, andaba èl buscando vnas jumentas! *Uade, & quære asinas.* (3)

(3) Què son las cosas, què buscamos en esta vida, que vivimos, sino brutalidades? Què buscamos, quando nos buscamos à nosotros mismos, sino vnos jumentos? Què quando buscamos las cosas, en que se cevan los apetitos de la carne? Què, quando buscamos à nuestros deleytes, y gustos, sino cosas brutales? Pues què razon ay, para que siendo criados para Reyes, andemos en busca de cosas animales? Busquemos las cosas, para que Dios nos criò, empleando el cuydado en buscarle, y el amor en servirle, y el afecto en gozarle; para que buscado, le hallemos; hallado, le sirvamos; servido, le gozemos, en esta vida por gracia, y en la otra por Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.* 1. *Reg.* 9. *v.* 3.

SERMON III.
EN LA PASCUA
DEL ESPIRITU SANTO.

THEMA.

QVI AUTEM INTRAT PER OSTIUM, PASTOR eſt ovium. Huic Oſtiarius aperit. Joann. 10. v. 2.

SALUTACION.

NO SE OYEN eſte dia, y los demàs, ſino vozes clamoroſas de anſioſos afectos, en que los hijos de la Igleſia, con las Eſpoſas de Chriſto, que moran en eſte Convento, piden à el Eſpiritu Divino, que venga, como Padre de pobres, como dador de bienes, y como lumbre de los humanos corazones: *Veni, Pater pauperum, veni, dator munerum, veni, lumen cordium.* Vendrà lo que deſeamos? Veànlo en ſentimientos interiores nueſtros ojos? Diſcurro, que ſì. Què es lo que deſcubren nueſtros afectos, quãdo le llaman? A Chriſto en aquel admirable Sacramento, que es, como dice el Padre San Auguſtin, del trigo el mejor grano: *Ipſe Dominus Jeſus erat granum mortificandum*: (4) Trigo para los eſcogidos, como dice Zacharias: *Frumentum electorum.* (5) Y como viene eſte Divino Eſpiritu? Como es ſu buelo? Como el de la Paloma, dice San Ambroſio: *Columbæ volatus Sancti Spiritus præſentiam declaravit.* (6) Pues què es lo que haze eſta Ave? Bolar à dõde mira el mejor grano, dice el Abad Guarrico: *Meliora grana elegit.* (7) Pues ya no dudo

(4) *S. Aug. tract. 15. in Joann.*

(5) *Zachar. 9. v. 17.*

(6) *S. Amb. in Gen. 8. cap. 9.*

(7) *Guar. Ser. de Purif.*

do de la venida à nueſtros llamamientos, quando le ofrezemos en aquel Sacramento el mejor grano. Ya confieſſo, que ſe lograràn nueſtros deſeos, y que veràn conſeguido lo que piden nueſtras vozes.

O Eſpoſas del Señor, que en la clauſura deſeais anſioſas, que venga eſta Diviniſsima Paloma, à manifeſtar lo eſcondido de aquel fruto en aquel Arbol, tened entendido, que vendrà. Porquè? Porque eſta es ſu caſa, y no puede negarſe, ni dexar de venir, manifeſtando el Arbol, que dà el fruto, ſiendo tan ſu familiar. Deſeaba el Santo Noè, que vinieſſe à el Arca la Paloma, para conſuelo, y regozijo de los moradores de aquella caſa; y vieron ſus ojos lo que anſiaban ſus deſeos: porque vino la Paloma, manifeſtando vn ramo fructuoſo en el pico: *Portans ramum olivæ virentibus folijs in ore ſuo.* (7) Porquè viene? Porquè ſe arroja à el Arca? San Juan Chryſoſtomo dice, que porque el Arca era ſu caſa; y era domeſtica, y familiar à aquella familia. Pues ſi de la caſa es tan familiar, como no ha de venir? Como no ha manifeſtar el Arbol, que promete fruto? *Animal eſt mite, & noſtra familiaritate gaudens, & idcirco redijt.* (8) Pues, què ſignificaba el Arca de Noè? La clauſura de las Religioſas, dice San Buenaventura: *Arca eſt ſtatus Religionis.* (9) Què es la Paloma? El Eſpiritu Divino. Cuya es la caſa, y la clauſura? Del Eſpiritu Santo. Pues ſi es ſu caſa, ſi es tan familiar, como no ha de venir? Como no ha de manifeſtar de aquel Arbol el fruto, q̄ es Chriſto en aquel Sacramento; quando los deſeos claman, y los afectos gritan? Clamemosle à eſta Paloma, para que por medio de la otra, que es Maria Santiſsima, nos dè ſu gracia, diciendo: *Ave Maria.*

(7) *Geneſ. 8. v. 11.*

(8) *S. Chry. hom. 26. in Geneſ.*

(9) *S. Bon. in Apol. paup. reſ. 1. cap. 3.*

THEMA.

Qui autem intrat per Oſtiũ, Paſtor eſt ovium. Huic Oſtiarius aperit.
Joann. 10.
v. 2.

INTRODUCCION.

DE vn redil con ſus ovejas, de vna puerta, y de vn portero, ſe com-

pone el Evangelio de oy. El redil es la Iglesia, las ovejas las almas, la puerta Christo: *Ego sum Ostium*: y el portero el Espiritu Santo: *Si aliam personam quaris Ostiarij, vide Ostiarium forté Spiritum Sanctũ.* (1) Assi lo dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs. Porquè se trata ẽ este Evangelio de las propriedades del portero, reparò San Alberto Magno: *Tangit hic proprietatem Ostiarij aperientis.* (2) Porque entendamos, que el Espiritu Santo haze con las almas, lo que el portero, que abre, para que entren. Assi lo dice Cayetano: *Scito, Ostiarium intelligi Spiritum Sanctum, qui aperit.* (3) La dificultad està en averiguar, para què fines abre? Abre, para que el alma entre de la culpa à la gracia, de lo imperfecto à lo perfecto, y de los flaco à lo fuerte. Al pedirle David à Dios su Espiritu, le dixo, que se lo diesse santo: *Spiritum Sanctum tuum ne auferas á me*: Que se lo diesse recto: *Spiritum rectum innova in visceribus meis*: Y que se lo diesse principal: *Spiritu principali confirma me.* El Espiritu, como Santo, abre la puerta, para que el alma entre de la culpa à la gracia; y como recto, para que entre de lo imperfecto à lo perfecto; y como principal, para que entre de lo flaco à lo fuerte. Assi lo dice el Padre San Ambrosio: *Firmamentum quoque nostrum spiritus principalis est.* (4) Y por esso, quando pide el Espiritu, lo pide Santo, recto, y principal: porque como Santo justifica, como recto perfecciona, y como principal fortaleze.

(1) *S. Tho. in Cat. naſoan. 10.*

(2) *S. Alb. ibi.*

(4) *Cayeta. ibi.*

Psalm. 50. v. 12

S. Amb. in Psal. 50.

§. I.

Abre el Espiritu Santo à el alma, que quiere entrar de la culpa à la gracia, como portero: *Huic Ostiarius aperit.* Ovganos à el Apostol: *Charitas diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*: (5) Derramòse el amor en nuestros corazones por el Espiritu Santo, que fuè dado à nosotros. Aqui repara San Juan Chrysostomo, que no dixo, que se nos diò, sino que se nos derramò: *Diffusa est*, Para darnos à entender la largueza, con que este portero Divino abre las puertas: *Effusa est in cordibus nostris, largitatem*

(5) *Ad Ro. 5. v. 5.*

(6) *S. Chry. ibi.*

tem ostendens. (6) Porque para que entremos de la culpa à la gracia, no nos escasea la puerta, no nos ofrece vn postigo, no nos cõbida cõ vna ventana, sino q̃ nos abre de parẽ par las puertas, como quiẽ derrama. *Diffusa est.* O Espiritu Santo! Como manifiestas tu poder? Como explicas tu bondad! Como descubres tu largueza! Para què me abres las puertas? Para que escape de la culpa mi enemiga, y me ponga en la libertad de la gracia. Y como me las abres? De par en par. Pues en esso manifiestas tu poder.

Manifestòse el poder del Espiritu de Dios, que moraba en Sanson, con vn modo maravilloso. Cogieronla sus enemigos en la Ciudad de Gaza, y cerraronle las puertas. Viendose captivo, deseoso de la libertad, llegò à las puertas de la Ciudad, y aplicando las manos, desquiziò las puertas, y se puso en libertad: *Aprehendit ambas portæ fores cum postibus* (7) *Judicũ 16. v. 3. suis, & fera.* (7) No le bastaba à Sanson abrir las puertas, para salir? Sì. Pues porque no solo las abre, sino que las desquizia, y quita los postigos, y cerrojos? Para manifestar la fuerza del espiritu. En què se conoce? En que para salir del captiverio, no abre las puertas con escasez, sino con largueza, quitandolas de sus proprios quizios, con los postigos, y con los cerrojos. O Espiritu Divino! O Portero soberano! Como no conocerè tu grandeza! Pues para que salga de la culpa à la gracia, me abres la puerta, no escaso, sino generoso, no vn postigo, sino todas de par en par. Como no entrarè? Como no me aprovecharè de la ocasion?

Para entrar por esta puerta, es menester dexar (1) la culpa: porque no podrèmos hallar lugar, aunque nos abra las puertas el Espiritu Divino, sino dexamos el pecado. La razon es porque el Espiritu Santo es fuego de amor. Assi lo dice el Padre San Gregorio: *Ipse namque Spiritus* (8) *Sanctus amor est:* (8) Y no hallarà lugar en este fuego, aunque le abra las puertas, el que no dexa el pecado. Maravillosa llamò (9) Moysès aquella vision de la Zarza: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* *S. Greg. hom. 30. in Evã. Exod. 3. v. 3.*

En

En què estuvo lo maravilloso? En que estaba rodeada de fuego, y no hallaba lugar la Zarza en el fuego, para que la abrasasse. Porque no halla lugar en el fuego, quando le rodean sus llamas? No es la Zarza su combustible? Sì. No es efecto suyo el quemar? Tambien. Pues como abriendo las puertas, no halla entrada en essa voracidad la Zarza? Què es lo que representa aquel fuego? El espiritu de la ley dada à los Judios. Y que aquellas espinas, que tenia la Zarza? Los pecados de aquel antiguo Pueblo, dice el Cartuxano: *Qui, & legis flammam perciperet, & peccati spinam non vitaret.* (1) Pues como avia de hallar la Zarza entrada en el fuego, aunque la rodeaba, y aun que abria el incendio sus puertas; si estaba llena de las espinas del pecado? Què de vezes nos rodea el espiritu de este amoroso incendio! *Ignis vibrante lumine.* Con que plenitud nos abre sus amorosas puertas, para què entremos à ser hijos adoptivos de Dios, como dice el Padre San Basilio! *Per Spiritum Sanctum datur reversio in adoptionem filiorum Dei:* (2) Y no hallamos lugar en este fuego, porque estàn llenos de culpas nuestros corazones.

(1) *Cartux. in Exo. 3.*

(2) *S. Basil.*

Digalo, como exemplar vn caso maravilloso, que cuentan las Historias de Germanico Padre de Caligula. Quemaron su cuerpo, para darle sepultura, segun el estilo de aquellos tiempos. Y sucediò, que hallando el cuerpo lugar en las llamas, para quemarse, no lo hallo el corazon; pues sin arderse, andaba dando saltos de vnas partes à otras por medio de las llamas. Admirados con el prodigiò, buscaron la causa, y cogiendo el corazon, lo abrieron, y hallaron lleno de ponzoña, de que avia muerto su dueño. Hecharonla fuera, y luego se quemò, hallando lugar en el fuego. Avrà alguno, Auditorio mio, à quien no rodee este fuego? No, dice David: porque no ay quien se escape de su calor: *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* (3) Se queman nuestros corazones? No. Arden en sus Divinas llamas? Tampoco. Es proprio de este fuego quemar? Sì; y como tal

(3) *Psalm. 18. v. 7.*

tal abrasò los pechos de los Apostoles, dice San Gregorio: *Intus facta sunt corda flammantia.* (4) Pues como no hallan entrada nuestros corazones, quando el amor Divino les abre las puertas? *Ostiarius aperit.* Abramos los corazones, y hallaremos la causa. Ueamos la ponzoña, de que muere cada vno; pues essa es la causa de no hallar lugar el corazon humano en el activo fuego del amor Divino, quando como portero le abre las puertas, *Ostiarius aperit.*

(4) S. Greg hom. 30. in Evã.

Hagamos, Catholicos, lo que hizieron los Gentiles Barbaros. Arrojemos la ponzoña de la culpa de el corazon, y hallarà lugar en el fuego, arderà, se quemara, se inflammara, y serà vna ascua encẽdida. El carbon halla lugar en el fuego, y con facilidad se reduze à ascua: porque es vn genero de combustible, que tiene arrojado el impedimento de la humedad. Arrojemos de nuestros corazones el de la ponzoña, contraria à este fuego, y aunque seamos carbones, nos encenderemos, como dice David: *Carbones succensi sunt ab eo*: (5) Arrojàremos llamas, y seremos vn fuego.

(5) Psalm. 17. v. 9.

§. II.

Abre el Espiritu Santo, como espiritu recto, las puertas à el alma, para que entre de lo imperfecto à lo perfecto: *Ostiarius aperit*: y para que consuma todas las pajas de nuestras imperfectiones, è impurezas. Assi lo dice el Padre San Ambrosio: *Ignis est Dominus, vt operis nostri fœnum, stipulamque consumat.* (6) Este es el que abriò las puertas à el alma de David, para que entrasse à el camino recto: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* (7) Si esto es assi, como ay tantos imperfectos? Como son tales, y tantas las escorias de nuestros corazones, y las imperfecciones de nuestras almas? Porque abriẽdo las puertas este Espiritu amoroso, no entramos por sus llamas; y assi vivimos tan impuros. Para que el vaso de plata se purifique, es menester, que entre por las puertas, que el fuego le abre, de donde sale purissimo.

(6) S. Amb. in Psal. 118.

(7) Psalm. 142. v. 10.

Que bien lo explica Salomòn en los Proverbios! Quita, dice, à la plata la es-

escoria, y se hará vaso puro: *Aufer rubiginem de argento, & ægredietur vas purissimum.* (8) Como se le quita la escoria à el vaso? Entrandolo por las puertas del fuego. Què fuego es este? El Cardenal Hugo dice, que el Espiritu Santo, *Igne Spiritus Sancti.* Este fuè el efecto, que causò en aquellos Apostoles, q̄ se entraron, como vasos por las puertas de sus llamas., como dice el Padre San Gregorio: *Super Discipulos venit, mentesque carnalium in sui amorem per mutavit.* (9) Abrenos estas puertas el Espiritu Divino, como portero: *Ostiarius aperit*: y como no entramos por sus llamas, como no penetramos sus ardores, y como no andamos en sus incendios; estàn llenas nuestras palabras de imperfecciones, nuestras obras de escorias, nuestros pensamientos de asquerosidades, y nuestras acciones de immodestias; y hazemos dos cosas; la vna, quitarle à el Espiritu Santo la Gloria accidental; y la otra privarnos de la inflammacion.

(8) *Prover. 25. v. 4.*

(9) *S. Greg. hom. 30. in Evã.*

La gloria accidental: porque assi como el fuego augmenta su luz, y resplandor con las mismas pajas, que consume, porque ellas hazen, que se aumente la llama; el fuego del Divino Espiritu manifiesta su gloria, quando consume, y acaba todas las pajas de las imperfecciones, con que entramos por sus puertas. Ardieron, dice David, como el fuego en las espinas: *Exarserunt sicut ignis in spinis.* (1) Como arde el fuego en las espinas? El Cardenal Hugo dice, que haziendo ostension ruydosa de su poder: *Ignis in spinis strepitū facit.* (2) De forma, que lo que causan las espinas, quando entran por las puertas de la llama, es hazer, que el fuego manifieste su poder: porque lo manifiesta, quando las cōsume. Por esso bajò con ruydo sobre los Apostoles: *Factus est repente de Cælo sonus tanquam aduenientis spiritus*: (3) Para manifestar, dice San Juan Chrysostomo la grandeza de aquel fuego: *Miram spiritus vehementiam expressit.* (4) Quando este fuego amoroso consume las espinas de nuestras imperfecciones, entonzes es, quando con ellas mismas obstenta su poder: porque con-

(1) *Psalm. 117. v. 16.*

(2) *Hug. ibi*

(3) *Actuum Apost. 2. v. 2.*

(4) *S. Chrys. ibi.*

cōsumè todas nuestras escorias. Con que quando no queremos entrarnos por sus llamas, le quitamos la gloria accidental, que puede tener.

Y à nosotros la inflammacion: porque assi como las pajas, quando entran en el fuego, no solo augmentan la llama, sino que se llenan de inflammacion; nosotros, quando entramos en el fuego del Divino amor, quemandose en èl nuestras escorias, salimos llenos de inflammaciones. Assi lo dice David: que vendrà el fuego delante, à inflāmar à los enemigos: *Ignis ante ipsum precedet, & inflammabit in circuitu inimicos ejus*: (3) Porque entrandose por este fuego, que abre las puertas à su venida quedaràn inflammados los hombres. No solo, dice San Lucas, que se inflammaron los Apostoles; sino que se inflammò toda la casa: *Et replevit totam domum, ubi erant Apostoli.* Inflammaronse las paredes, las vigas, hasta los mas ocultos rincones. Porque, pregunto, no se inflamma la casa del hombre. Porquè no se inflamma el alma? Porquè no el entendimiento? Porquè no la memoria? Porquè no la voluntad? Porquè no el corazon? Porquè no los ojos? Porque no los oydos? Porquè no los labios? Porquè no la lengua? Salieron estas inflammaciones à los rostros de los Apestoles, de manera, que entendieron, que era mosto lo que era espiritu: *Musto madere deputant, quos spiritus repleverat.* No nos inflammamos: porque abriendo las puertas este abrassado portero: *Ostiarius aperit*: No queremos entrar à que queme nuestras escorias, y nos inflamme. Ardia la casa inflammada, porque los Apostoles en ella estaban inflammados, y por esso ardia. Porquè no arden las familias? Porquè no arden los domesticos? Porquè no arden los hijos? Porquè no arden, ni se inflamman cō esse amor los que estàn en ella, ò con ellos.

(3) *Psalm. 96. v. 3.*

§. III.

Abre este espiritu amoroso con espiritu principal: *Spiritu principali confirma me.* Abre para dàr el Don Santo de la fortaleza: *Ostiarius aperit*: Y para que entre el alma de

lo flaco à lo fuerte. Noſotros ſomos no otra coſa, que vnos vaſos de barro, por flaco, quebradizo. Aſsi lo dice el Apoſtol: *Habemus enim thesaurum istum in vasis fictilibus.* (4) En eſſo ſe manifieſta el ſer flaco de nueſtra naturaleza, como dice San Anſelmo: *Fictilia vasa significant naturæ humanæ fragilitatẽ.* (5) Para que eſtos vaſos paſſen de lo flaco à lo fuerte, es meneſter, que ſe entren por la puerta de el fuego, que es el Eſpiritu Divino, con cuyo calor ſe fortalezcã, para que no ſe quiebren cõ facilidad. Aſsi lo haze el Alfaxarero, que formados los vaſos, los entra por la puerta del horno, para que ſalgan fuertes. Quien puſſo à la Virgen Sãta Lucia tan fuerte, que como dice la Hiſtoria, queriendo el tyrano llevarla hazia el lugar de la culpa, y tirando de la Santa muchas yuntas de Bueyes, no pudieron moverla de el lugar, en que eſtaba? No era de varro? Si. Pues como no la pudieron quebrar tales golpes con tantas fuerzas? Por lo que dice la Hiſtoria: *Tanto pondere fixit eam Spiritus, vt nullatenus eam de loco dimo vere possent.* Entrôſe por las puertas del fuego del amor, que le abrió el Eſpiritu Santo, y aquella llama la puſſo tan fuerte.

(4) 2. *ad Corinth.* 4. *v.* 7.

(5) *S. Anſelm. ibi*

Quien nos pone à noſotros tan flacos, que tirando avezes no maromas, ſino cabellos, dàn con noſotros en las culpas? Quien tan debiles, que à flacos golpes nos hazemos pedazos? El no entrarnos por las puertas, que nos abre eſte Divino fuego. Vióſe eſta verdad en Jeremias, à quien puſſo Dios en la caſa de vn Alfaxarero; y viò, que el vaſo, que ſalia de ſus manos, (6) ſe quebraba luego: *Diſſipatum eſt vas, quod ipſe fiebat.* (6) Porque, pregunto, ſe quebraba con tanta facilidad? Diranme, que porque era de barro; mas yo dirè, que no ſolo por eſſo, ſino porque le faltaba la entrada en el fuego, q̃ es quien le dà la fortaleza, por medio de la cochura. Aſsi noſotros, como no entramos por las puertas, que nos abre el fuego del amor Divino, nos hazemos con tanta facilidad pedazos. Por eſſo le decia à (7) eſte Eſpiritu Divino el Padre San Auguſtin: *Veni, fortitudo fragilium:* (7) A-

Jeremi. 18. *v.* 4.

S. Aug. in medi. cap. 9.

bre;

bre, ò Espiritu Divino, las puertas de tu amoroso fuego, para que con la entrada se hagan fuertes los flacos: porque como portero abre, para que las almas entren de lo flaco à lo fuerte: *Ostiarius aperit.*

Abre pues este espiritu las puertas de sus amorosas llamas, para que nos entremos por ellas, y hallemos à el Dios, que deseamos. Si bien nosotros engañados, no hallamos à este Espiritu, porque no queremos entrarnos por las puertas de sus llamas. Arrojamos à las llamas de el amor mundano, la honra, la hazienda, la vida, los pensamientos, las palabras; y a el fuego del amor Divino nada. Abrenos las puertas el fuego del amor de Dios, y el fuego de el amor del mundo, para que huyendo del fuego del mũdo, nos entremos por las puertas de el fuego de el amor de Dios; y nos sucede, que entrando todas nuestras cosas por las llamas del amor del mundo, no hallamos el Espiritu de Dios: porque como ha de hallar el alma en tales llamas tal Espiritu, y en tal fuego tal Dios?

Entraron los Judios todas sus riquezas por las puertas del fuego, quitandose las Mugeres las joyas, y las arracadas de los oydos, y de los pechos. Què es lo que iban buscando? Vn Dios: *Fac nobis Deos.* Y què hallaron? Un Becerro, simulacro sin espiritu. Què es lo que buscan? Vn Espiritu Dios, que los guie. Por donde entran sus cosas? Por las puertas de vnas llamas. Y quales son? Las que enciende el mundo, y los hombres. Pues como han de hallar à vn Dios Espiritu? Como no han de hallar vn Becerro, donde aun no ay animales espiritus? (8) *Projeci illud in ignẽ, egressusque est hic vitulus.* (8) Exodo 32. Assi nos sucede à muchos, quando arrojamos nuestras cosas à el fuego, que nos enciende el mundo, y no à el fuego del amor de Dios; que en lugar de hallar vn Dios Espiritu, hallamos vn bruto. Entremonos por las puertas de el fuego del amor de Dios, y se fortaleceràn nuestras almas, nuestros pensamientos, nuestras palabras, y nuestras obras; no por las del fuego del amor del mundo, donde se enflaquezen, y se deshazen. En el

fuego del amor Divino hallaremos à Dios, y su Espiritu, que como Santo nos abra la puerta para entrar de la culpa à la gracia: *Spiritum Sanctum tuũ*: Como recto nos abra, para entrar de lo imperfecto à lo perfecto: *Spiritum rectum*: Como principal nos confirme en la verdadera fortaleza: *Spiritu principali confirma me*; porque es el portero, que abre: *Ostiarius aperit*: Aqui por gracia, y despues en la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus &c.*

*

SERMON IV.
DE EL ESPIRITUSANTO

THEMA.

SI QUIS DILIGIT ME, SERMONEM MEUM servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.
Joann. 14. v. 23.

SALUTACION.

ES MUY PROprio del beneficio mover el corazon, cuyo movimiento debe ser à el passo de el beneficio. Muevese el perro, quando le combidan con el pan; y el Ave, quando le sopla el viento. Dos beneficios tenemos oy à los ojos; el vno, y el otro tierno; el vno es la venida amorosa de el Espiritu Divino; y el otro la presencia de Christo en aquel Sacramento. El vno viene para dàr la iluminacion; y el otro se manifiesta para nuestro alimento. Vno, y otro es para mover nuestros corazones agradecidos; porque, si el perro se mue-

mueve, quando mira el pan; y el Ave, quando siente el viento; como no se moverà el hombre, quãdo mira aquel pan, que le alimenta; y el soplo de el Espiritu Divino, que le inspira?

Toda la tierra, dice David; que se movió: *Terra mota est*: (9) Porquè, pregunto, se mueve? Es animada? No, sino insensible. Pues quien le haze, que se mueva? El vèr, que los Cielos distilaron à la vista del Dios de Sinay: *Etenim Cœli distilaverunt à facie Dei Sinay*: Què fuè lo q̃ distilarõ? Dice el Padre San Augustin: que el Mannà: *Manna fluit populo suo*: (1) Este venia prevenido con vn viento, segun dice el Abulense, para purificar la tierra, que avia de recebir el rocio. Viendo pues la tierra aquellos dos beneficios: el de el viento, y el de el Mannà; se movió: *Terra mota est*: Aunque inanimada, è insensible. Què es lo que miran nuestros ojos este dia? El viento de el Espiritu Divino, y el Mannà en aquel Sacramẽto; el viento, que purifica nuestras almas; y el Mannà, que las alimenta. Pues como no se moverá nuestros corazones con semejantes beneficios, siendo de carne, y no de tierra? Y mas, quando vienen con tanta abundancia, no como que se distilan, sino como que se derraman? O Espiritu Divino, que me purificas! O Manna suavissimo, que me alimentas! Mueve, como beneficio à el alma, para que purificada con el espiritu, pueda llegar à aquesta Mesa, donde sin la escoria de la culpa logre la gracia, pidiendosela à Maria Santissima, diciendo: *Ave gratia plena.*

(9) *Psalm. 67. v. 9.*

(1) *S. Aug. Ibi.*

Abulẽs.

THEMA.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & Mansionem apud eum faciemus.
Joann. 14. v. 23.

INTRODUCCION.

SI alguno me amare, guardarà mi palabra, mi Padre lo amarà, vendremos à èl, y haremos morada en su corazon, dice Christo en el Evangelio: *Ad eum veniemus, & man-*

manſionem apud eum faciemus. Dicenos eſtas palabras en dia, que nos promete la venida de ſu Santo Eſpiritu; para que entendamos, que el Eſpiritu Divino no viene, ni entra, ſino en el alma, que eſtà poſeyda de ſu dulze amor. Como aya de ſer eſte, para que merezca eſte tan Divino Hoſpedage, es la dificultad. Oygamos à el (2) Padre San Bernardo: *Diſce, ò Chriſtiane, quo modo diligas Chriſtum. Diſce amare dulciter, amare prudenter, amare fortiter.* (2) El amor, que ha de aver en el alma, para que ſea morada de el Eſpiritu Divino, ha de ſer dulze, prudente, y fuerte. La que aſsi amare, ſerà morada, donde haga ſu nido el eſpiritu de amor: porque buſca la dulzura, la prudencia, y la fortaleza. Eſtas ſon las calidades de el amor de el hombre, para que venga el EſpirituDivino à llenar ſu corazon: *Ad eum veniemus*. Aſsi eſtaba el de los Apoſtoles, quando baxò el Eſpiritu Santo ſobre ellos, llenando toda la caſa, donde tenian la habi- (3) tacion: *Et replevit totam Domum, ubi erant Apoſtoli*. (3)

S. Bern. Ser. 20. in Cãt.

Act. Ap. 2. v. 2.

§. I.

Ha de ſer el amor dulze, para que el Eſpiritu Divino ſe hoſpede en nueſtros corazones: *Amare dulciter*: Porque no mora, donde ay amargura de hiel. En eſpecie de Paloma, dice San Matheo, que vino ſobre la cabeza de Chriſto, quando eſtaba en (4) el Jordan: *Vidi Spiritum Dei deſcendentem ſicut columbam*. (4) Porque baxa en eſpecie de Paloma, mas que de otra Ave? Mi Angelico Doctor dice, que eſta Avecilla es muy amoroſa, mas que todas las de- (5) màs: *Columba enim eſt animal amoroſum*: (5) Y el Padre San Auguſtin dice, que carece de hiel; y que (6) no tiene amargura: *In ſpecie columbæ. Quare hoc? Quia fel columba non habet*: (6) Y como el Eſpiritu Divino baxa donde ay dulzura de amor, ò amor dulze; y y en la Paloma ſe halla, el amor, y la dulzura, porque en toda ella no ay gota de hiel; por eſſo baxò en eſpecie de Paloma. Para que entendamos, que no ſe hoſpeda eſte Eſpiritu Divino, ſino es en aquella alma, que, como Paloma,

Matth. 3. v. 16.

S. Thom. ibi.

S. Aug. tract. 7. in Epiſt. Joann.

nia, tiene amor, y carece de la amargura de la hiel.

No solo baxò por esta razon en especie de esta Ave amorosa; sino porque la Paloma tiene dulzura, no solo para sì, sino para los demàs: pues como dice el Padre San Augustin, nunca se alimenta de cosa, que mate, ni haze mal, ni à vn mosquito: *In columba demostratus est, quia non de morte pascitur.* Porque sepamos, que este Espiritu Divino quiere en el alma el amor dulze, no solo por lo que mira à sì, sino por lo que mira à los demàs; no teniendo, ni dando hiel à nadie.

Qual, pregunto, serà el amor dulze; y qual el amargo; para que huyganies el vno, y busquemos el otro? El amor de Dios es el dulze, porque es la misma suavidad, como dice David: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus.* (7) El amargo es el de el mundo, y sus cosas, en que se hallan muchas amarguras. Què halla el corazon humano en las riquezas? Què, en la hermosura? Què, en los deleytes? Què, en las honras? Què, en todo lo mùdano? En las riquezas, amargas punzadas; porque como dice el Padre San Gregorio, son espinas: *Divitiæ sunt spinæ:* (8) Que no dàn otra cosa à los que las poseen, si no hieles. Mire el pobre, y el rico. El pobre, què contento! El rico, què amargo, y desabrido! Naciendo la amargura de el vno, de poseerlas; y el contento de el otro, de no amarlas. Què en la hermosura? Sinsabores. Què hallò Holofernes en la hermosura de Judith? No otra cosa, que la muerte, que es la mayor amargura: *Pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus.* (9) O! Que de ellos, à manera de pezes, han encontrado en el anzuelo lo amargo de la muerte, quando pensaron hallar lo dulze de la vida! Què en los deleytes? Desabrimientos. No ay cosa mas dulze, que la miel; y en ella hallò Jonathas su azivar, encontrando en lo dulze, de vna muerte lo amargo. Què en las honras? Diganlo los que las quieren, ò los que las buscan: O digalo aquel Privado de el Rey Assuero, llamado Amam, que buscando lo dulze de la honra en vn Palacio, hallò lo amargo de la ignominia en

(7) *Psalm.* 33. *v.* 9.

(8) *S. Greg. hom.* 15. *in Evã.*

(9) *Judith.* 16. *v.* 11.

en vna horca. Estas son las cosas, que aman los hombres, cuyo amor, no solo es amargo, sino amarguissimo.

De aqui nace, que vivan sin espiritu: porque todas estas cosas, que aman, nacen de carne, no de espiritu; y lo que nace de carne, es carne; como lo q̄ nace de espiritu, espiritu, segū dice el Evāgelio: *Quod natum est ex carne, caro est; & quod natum est ex spiritu, spiritus est*: Y como todo es carnal, ò de carne, no viene el Espiritu de Dios à hazer morada: por que no permanece el Espiritu Divino en el que es carne, como dice el Genesis: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* (2) Es necessario, para que venga, el Espiritu rectissimo de Dios à nosotros, como lo pedimos, y deseamos, que el corazon estè limpio de estos afectos terrenos. Dos cosas le pide David à Dios en el Psalmo cincuenta; la vna es vn corazon limpio, y la otra vn espiritu recto: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis*: Primero pide la vna, que la otra: porque, para conseguir la venida de el Espiritu de rectitud, que es Dios, es menester, que el corazon estè limpio de terrenos afectos, y que ame à Dios, donde està la hermosura, el deleyte, las riquezas, y las honras; no à el mundo, ni à sus cosas: porque en ellas no ay espiritu, ni lo puede aver; pues quando se tocan, se hallan vacias, porque son, como dice Salomòn, la misma vanidad: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* (3)

(2) *Genes. 6. v. 3.*

(3) *Eccles. 1. v. 2.*

§. II.

No solo hemos de tener el amor dulze, sino prudente: *Amare prudenter.* Aquel es amor prudente, que ordena todas las cosas à Dios, que es su vltimo fin: porque es proprio de la prudencia encaminar los actos à su debido fin. Assi lo dice el Cartuxano: *Prudentia dirigit actus humanos in debitum finem*: (4) Con que todas las vezes, que el amor haze sus cosas por Dios, es prudente: porque las encamina à su vltimo, y debido fin. Que por esso dice el Padre San Augustin, que obremos todas las cosas por el Divino amor:

(4) *Cartux. cap. 25. Matth.*

Om-

Omnia vestra in charitate fiant. (5) Esta es la disposicion, que pide Dios en los corazones humanos, para que reciban à el Espiritu Divino en ellos: porque el que assi se dispusiere, lo recebirà; y el que no, carecerà de este Espiritu.

(5) *S. Aug. tract. 7.*

Matth. 25. v. 3. De aquellas Virgines de el Evangelio, dice San Matheo, que vnas recibieron à el Esposo, y otras no; saliendo las vnas, y las otras à recebirle. Porquè, pregunto, fuè esto? No venia el Esposo para todas? Es assi. Pues como las vnas logran la dicha; y las otras tienen la desgracia? Porque las vnas eran prudentes, y las otras necias: *Quinque erant fatuæ, & quinque prudentes.* Las vnas amaban con amor prudente; y las otras eran necias en el amor. En què estuvo la prudencia de el amor de las vnas? En prevenir las Lamparas. Y en q̄ la necedad del amor de las otras? En descuydar de esta prevencion. Las lamparas no son otra cosa, que vasos, para recebir la luz, dice mi Angelico Doctor: *Lampades sunt vasa luminis*: Y es necedad querer recebir la luz, y no prevenir los vasos. Todas las obras, que hazian las prudentes, eran encaminadas, y ordenadas à el amor de el Esposo, q̄ era el fin dichoso de su amor; por esso le recibieron. Las de las necias no eran dirigidas à este fin; y por esso se quedaron sin el Esposo; que no se comunica, sino es por este amor.

S. Tho. ibi.

Para todos viene el Espiritu Divino, Esposo de las almas. Quiere, que todos le reciban. Todos le llaman este dia: *Veni Sancte Spiritus*: Mas no à todos se comunica: porque no todos le aman con amor prudente, ordenando sus cosas à este dichoso fin. Consideremos las palabras, las obras, y los pensamientos de las criaturas; y veremos, si vàn encaminadas à este amor. Abren las bocas, mas no es para que las palabras vayan ordenadas à Dios; y por esso no reciben el Espiritu Divino. David dice, que abriò su boca, y que recibiò à el Espiritu: *Os meum aperui, & atraxi Spiritum.* (6) Abriò su boca, ordenando sus palabras à Dios, dice el Padre San Augustin: *Os meum aperui, petendo*; (7) Y por esso mereciò atra-

(6) *Psalm. 118. v. 131.*

(7) *S. Aug. ibi.*

atraer à el Eſpiritu Divino. Abren algunos las bocas, mas es para la mētira, conque ſe llenan, no de el eſpiritu de verdad, que es el Eſpiritu Santo: *Spiritus veritatis*: Sino de el Eſpiritu de el engaño. Abrēlas otros para las alabanzas proprias, conque ſe llenā de eſpiritu de hinchazon, y vanidad, buſcādo en ello ſu amor, no el de Dios. Eſtos ſon como aquellos, que quādo abrē las bocas, ſe llenan de viēto; à el modo que Efrain, que ſe alimentaba de ayre: *Ephraim paſcit ventum.* Abrenlas otros para las palabras impuras, è immodeſtas, con q̄ ſe poſſeen de el eſpiritu de luxuria, no de el de la caſtidad. Otros las abren para las injurias, y para las iras, con que ſe llenā de el eſpiritu de ira, y de venganza, y no de el Eſpiritu Santo, que es eſpiritu de amor, y de paz. Otros para las blasfemias, con que ſe viſten de el eſpiritu diabolico, y no de el Divino. Todos eſtos no pueden recebir el Eſpiritu de Dios: porque ſus palabras no vàn encaminadas à lo que Dios ama, ſino à lo que aborrece.

Oſſee 2. *v.* 2.

Si miramos las obras, hallaremos, que no ſon hechas por el amor de Dios, ſino por el interès, ò por el reſpeto humano, ò por el amor proprio, encaminando cada vno las ſuyas à lo q̄ el quiere, y no à lo que quiere Dios. Quantos ay en el mundo, que dexan de ſer malos, no porque aman à Dios, ſino porque ſe aman à sì miſmos, temiendo el que diràn; ſiēdo aſsi que el obrar bien, y el dexar de obrar mal, ha de ſer por el puro amor de Dios? Quantos hazen muchas coſas buenas por vanidad, buſcando en ellas la vana obſtentacion? Quantos por el interès; tanto, que no las obraràn, ſino ſe ſiguiera? Como ha de venir el Eſpiritu de Dios à eſtos corazones? Quando morarà en ellos? Eſtas obras parece, q̄ tienen algo de Dios, y no ſe vè ſu eſpiritu en ellas. Los ſimulacros ſon obras de los hombres, dice David: *Simulachra gentium argentum, & aurum, opera manuum hominū*: (8) El ſimulacro parece, que tiene algo de Dios, no aviendo Eſpiritu de Dios en el; ſino eſpiritu diabolico. Eſtas ſon las obras de los hombres: *Opera manuum*

(8) *Pſalm.* 113. *v.* 4.

nuum hominum : Parece, que ay algo de Dios en ellas, no teniendo su espiritu, sino el diabolico.

Si atendemos à los pensamientos, los veremos vanos, y inutiles; los vnos vàn mirando à lo que se ha de comer; los otros à lo que se ha de vestir; y los otros à lo que se ha de atessorar; andando siempre embueltos en vanidades de esta vida temporal, sin levantarse para la eterna. Como puede morar el Espiritu de Dios en estos? El hombre animal, dice San Pablo, no percibe las cosas, que son de el Espiritu de Dios : *Animalis homo non percipit ea quæ sunt Spiritus Dei.* (9) Quien es el hombre animal? El Angelico Doctor dice, que aquel, que vive vida animal; no vida de razon : *Qui est animalis vitæ.* (1) Aquel, que no piensa, ni apetece mas, que los bienes carnales, dice San Anselmo : *Qui sola bona carnalia cogitat, & appetit.* (2) Este es el que no percibe al Espiritu de Dios: porque, para que more en nosotros, es menester, que amemos con palabras, pensamientos, y obras; que de esta suerte baja à el corazon. *Ad eum veniemus.*

(9) 1. ad Corinth. 2. v. 14.

(1) S. Tho. ibi.

(2) S. Anse. ibi.

§. III.

Ha de ser este amor no solo prudente, sino fuerte: *Amare fortiter* : De manera, que nada lo mueva, ni lo mude. Aqui es donde haze morada el Espiritu Divino. De la Paloma dice el Padre San Bernardo, que haze su nido en los agujeros de las piedras, no en las ramas de los Arboles : *Cavernis petrarum nidificat.* (3) Porque en las piedras, y no en las ramas? Porque en las piedras ay fortaleza, y no ay ayre, que las mueva; y en las ramas no ay constancia, y qualquiera viëtecillo leve las muda; y como busca su morada, quiere, que sea en lo fuerte, no en lo flaco. En la Paloma, dice el Padre San Gregorio, que esta representado el Espiritu Divino : *Quid per columbam, nisi Sancti Spiritus Donum accipitur?* (4) El in Evã. qual no mora, ni haze su dulze nido, sino en el que ama con fortaleza! O! Que de ellos tienen el amor fuerte, como vna peña, à quien no los puede apartar de Dios cosa alguna, ni el cuchillo, ni la hambre,

(3) S. Bern. Ser. 62. in Cant.

(4) S. Greg. hom. 38.

ni la ignominia! De esta fortaleza estaba vestido el amor de el Apostol, quando decia: *Quis nos separabit à charitate Christi? An fames? An nuditas? An gladius? An persecutio?* (5) Y de esta nos hemos de vestir nosotros, para que fuertes, como peñas, merezcamos, que haga el Espiritu Divino nido amoroso en nuestros corazones. En tonzes haze el amor en nuestras almas, por fuerte, no lo que haze la muerte en los cuerpos, por poderosa, que es quitar el espiritu de vida, como dice S. Gregorio: *Mors corpus interimit*: (6) sino lo q̄ haze la vida: pues trae à el alma la vida de el espiritu; y esso es lo que tiene de fuerte, como dice Salomòn: *Fortis est vt mors, dilectio.*

(5) *Ad Ro: 8. v. 35.*

(5) *S. Greg. hom. 11. in Evã.*

Siendo esto assi, como ay tan pocos, que tienen el Espiritu de Dios? Porque el amor es flaco; no es fuerte. Son como las ramas de el Arbol, que con qualquier viento se mueven. Ay algunos, que con vna palabra de alabanza se ensorbervecen; y con vna de ignominia se irritan. Si se les ofreze algo de interès, por poco, que sea, dexan à Dios: porque à manera de Niños, se arrastran de juguetes. Quantos, por no perder vn poco de sueño, dexan muchas obras buenas; como es la oracion, la confessiõ, y la comunion? Quantos, por no dàr vn passo, pierden el exercicio de muchas virtudes? Què es esto, sino summa flaqueza? Quantos, por el que diràn, no se arrojan à servir à Dios (siendo assi, que nacieron para ello) sufriendo los pecados, que les murmuran, y no las buenas obras, què les pueden murmurar? Como viven con esta, y semejantes flaquezas, no viene el Espiritu Divino à hazer mansion en ellos, porque los halla tan flacos; que si tuvieran el amor fuerte, merecieran ser morada de el Santo Espiritu.

Aunque à todos nos cõviene tener lo fuerte de el amor, para que el Espiritu Divino habite en nuestros corazones; mas les conviene à las Religiosas de este Convento, que se llama: casa suya. *No escriviò mas el Siervo de Dios.*

***

SER-

SERMON V.

DE LA

NATIVIDAD

DE MARIA ANTISSIMA

EN SU IGLESIA DE LA FUEN-SANTA.

THEMA.

JOSEPH VIRUM MARIÆ, DE QUA NATUS EST Jesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. vers. 16.

SALUTACION.

PARA DISpertar las dormidas memorias, que el trāscurso de los tiempos, y la falta de los Sermones han causado en los moradores de Cordoba acerca de la invencion de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Fuen-Santa, que se venera en Cordoba, y goza esta Casa Santa; me ha parecido, en breve narracion, dàr cuēta del como se hallò este tesoro; para que los Cordobeses troquemos las quejas, que como hijos de Adan, tenemos de aquella primera Madre, en rendidas gracias, por lo que nos ha causado esta.

Bien cerca de las Murallas de Cordoba estaba el Moro (azote, con que castigò Dios en aquel tiempo los pecados del Reyno, que perdiò Don Rodrigo) quādo vn Christiano, hallandose con esta Santa Imagen, temeroso de que el azote de la invasion llegasse à el Taberna-

bernaculo de Dios en la Imagen de su Madre, la escondiò en el gueco de vna higuera, bien cerca de sus rayzes, para que amparasse el Arbol, lo que dexaba el hombre; cuyo tronco, cerrando la avertura, fuè hasta los años de 1420. Sagrario de esta gran Reliquia.

Assi passaba el tiempo la Imagen de esta Señora entre los Barbaros, aunque escondida à sus ojos. Buelta yà la Ciudad à su Catholico ser, en tiempo del Rey Don Juan el Segundo, governãdo la Iglesia de Cordoba el Illustrissimo Señor Don Sancho de Roxas, caminando por las riberas de esse arroyo vn hombre, llamado Gõzalo Garzia, bien afligido con la enfermedad de vna muger, que tenia paralytica, y de vna hija loca, quando se le aparecieron dos Nobles Donzellas, y vn mancebo hermoso, que les hacia cortèjo. Acercòse la mas principal, y dixole: Gonzalo, toma vn barro de agua de aquella fuente (que era la que se salia del pie de la higuera) y dalo à tu muger, è hija, y tendràn salud. Acercòse el mozo, y dixole: haz lo que te manda la Madre de Jesu-Christo; que yo, y mi hermana Victoria, como Patronos de esta Ciudad lo emos alcanzado de la Virgen. Tomò el barro, diò del agua de la fuente à las enfermas, y sanaron. Cuyo prodigio abriò el camino, para que el Señor Obispo, mandãdo cabar, descubriesse en el gueco de la higuera la Imagen, que goza, y venera esta Ciudad en continuados beneficios.

Sobre lo historial, busquemos aora lo mysterioso. Porque, Ciudadanos mios, ha de estàr Maria en el tronco de vna hihuera? Porquè ha de dàr su agua, como fruto? Porquè ha de lograr la vida el que la bebe? Porquè? Porquè el hombre Cordobès trueque las quejas de aquella primera Madre en gracias por esta segunda. Què hizo aquella primera recien-formada? A el piè de vna higuera, dar à el hombre comida, para que muriesse: *Deditque viro suo.* (10) Y que hizo esta Señora en su Imagen, el dia que le celebran nacida? Dar de la higuera agua à el enfermo, para que bebiesse,

(10) Genes. 3. v. 6.

bieſſe. Què hizo Adan, quando deſcubriò à la primera muger, que le diò, lo que nacia del Arbol? Llenar el mundo de quejas: *mulier, quam dediſti mihi.* Y que harà el hombre, quando deſcubre à el piè de vna higuera otra Madre, que le dà lo que nace del Arbol, para que viva? Llenar à Dios de gracias; porque trazò del agravio el beneficio. Oygamos à el Padre San Bernardo: *Ne dixeris, ó Adã, mulier, quam dediſti mihi, dedit mihi de ligno: dic potius: mulier, quam dediſti mihi, me cibavit fructu benedicto.* O Adan, dize eſte devoto Padre, no dès quejas, antes ſi dà gracias, no digas, que vna muger te diò de vna higuera, para que mueras; ſino dì, que otra te diò de lo que nacia de ſus rayzes, para que vivas. O Cordoba mia! No te quejes, dà gracias, porque has deſcudierto à el piè de vna higuera, vna Madre, que con ſus aguas te dà vida, con que ſe adormeze el dolor de aquel primer agravio: *Dic potius.* Di con mas razon, gracias te doy Señor; por que me deſcubriſte à el piè de vn tronco vna muger, que del Arbol, que me diò la muerte, me dà la vida. Gracias te doy, Señor; porque quando tu Madre ſe vè reciennacida, me dà la ſalud, que es JESUS, que nace del Arbol de Jeſsè, que es lo que el Evangelio dize: *De qua natus eſt Jeſus:* Y dandote las gracias, te la pido por medio de tu Madre, diziendo: *Ave Maria.*

(8) Gen. 3. v. 12.

(9.) S. Bern. ſerm. de Nativ. Virg.

THEMA.

Joſeph virum Mariæ, de qua natus eſt Jeſus, qui vocatur Chriſtus. Matth. 1. verſ. 16.

INTRODUCCION.

QUando celebra la Igleſia el Nacimiẽto de la Reyna de los Angeles, en la Imagen de nueſtra Señora de la Fuen-Santa, nos la propone Madre, de quien naciò JESUS, que ſe llama Chriſto: *De qua natus eſt Jeſus, qui vocatur Chriſtus.* Que ſerà proponerla en eſta ocaſion, como Madre? Decirnos, que es Fuente, ò que es MA-

RIA

RIA Santiſsima la fuente ſanta, de donde nacìo el agua de la gracia, para riego de la Igleſia. Aſsi lo dice San Alberto Magno:

(1) *S. Albe. Magn. in Luc. 7.* *Eſt aquæductus aquis gratiæ rigans hortum, id eſt Eccleſiam.* (1) De forma, que lo miſmo es ponernos à eſta Señora reciennacida, que deſcubrirnos vna fuente, de cuyo lleno participan todos. Aſsi lo dice

(2) *S. Bern. Serm. de Nativ.* el Padre San Bernardo: *Plenus equidèm aquæductus, vt accipiant cæteri de plenitudine.* (2) Porquè nos la propone, como fuente? Porque la fuente, dice el Cardenal Hugo, no ſolo nace

(3) *Hugo. Pſalm. 35.* para el vſo de vna coſa, ſino para el de muchas: *Aqua fontis non ad vnum vſum accipitur, ſed ad multos.* (3) Y Maria Santiſsima fuè en eſta ſu Imagen vna fuente, que deſcubriò en Cordoba la divina providencia, para el remedio de muchas coſas. Nace la fuente, para que bebamos; para que en ſus aguas, como en eſpejo, nos miremos; y para que con ellas nos labemos. Naciò, ò deſcubriòſe la fuente ſanta de eſta Imagen, para que bebamos; para que como en eſpejo nos miremos; y para que con las aguas de ſu interceſsion nos labemos: pues, como dice San Bernardo, quiſo la divina providencia, que lo hallaſſemos todo en la fuente ſanta de ſu Madre Santiſsima:

(4) *S. Bern. Serm. de Nativ. Virg.* *Qui totius boni plenitudinem poſſuit in Maria.* (4)

§. I.

Nace la fuente, para que de ſus aguas beban todos, no ſolo racionales, ſino brutos, que rodeando ſus corrientes, remedian ſus neceſsidades; que como la mano de Dios la deſcubre, alcanza à todos aquella paternal bendicion, como dice David: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* (5) No aſsi la de el hombre, que avara niega à la providencia, lo que clama la juſticia. Deſcubrìoſe en Cordoba la fuente ſanta de eſta Imagen, ò Nueſtra Señora de la fuenſanta, para que beban todos. Digan lo agradecidos tantos labios, como hallaron la ſalud en ſus aguas: ſi ya no es, que ingratos, ſe quedan mudos. Diòles Dios à las nubes el beneficio del agua, y dice David, que dieron vozes: *Voces dederunt nubes.* (6) Que àtal be-

(5) *Pſalm. 144. v. 16.*

(6) *Pſalm. 76. v. 8.*

ne-

beficio, no avian de eſtàr mudas las nubes. Danos Dios el beneficio del agua en eſta fuente ſanta, y no damos vozes: porque ingratos nos quedamos mudos. Digalo el referido Gonzalo Garcia, à quien Maria Santiſsima ſe le deſcubriò, como fuente, dandole (como dice el Doctor Don Franciſco Torreblanca Villalpando) vn barro, para que cogieſſe el agua, y remediaſſe à la Muger, è hija, que tenia enfermas. Què es eſto, Cordobeſes mios? Que ha de ſer, deſcubrirſe la fuente de Maria en eſta ſu Imagen, ynacer para que bebã todos. Y què debemos à eſta Señora por eſte beneficio? Què haremos los Cordobeſes, por eſte favor? Con que pagaremos la piedad, con que eſta Señora largò la mano, y diò, y dà à el ſediento, no ſolo el agua, ſino la copa, con que beba? Con enrriquezer ſus oydos: porque tales beneficios piden agaſajos à el oydo por retornos.

Deſcubriò aquel criado de Abrahan, llamado Eliezer, à vna noble Donzella, llamada Rebecca, cerca de vna fuente; y piadoſa le diò, no ſolo el agua para èl, y para ſus Camellos, ſino el cantaro, con que la bebieſſe: *Depoſuit hydriam ſuper vlnã ſuam, & dedit ei potum.* (6) Satiſfizo la ſed. Què haria eſte hombre aſsi beneficiado? Con què pagaria eſte cariño? El Texto dice, que le diò à la Donzella vnas arracadas para los oydos: *Protulit vir inaures aureas appendentes duos ſiclos.* Veamos, què es lo que dà Rebecca en la fuente; y que es lo que dà Eliezer à Rebecca? Lo que dà Rebecca, es el agua, y el barro; lo que dà Eliezer ſon arracadas. Quien es eſta Rebecca? El Padre San Bernardo dice, que es Maria Santiſsima: *Nec puero Abrahæ tantum, ſed & camelis potum tribuas de ſuperfluenti hydria tua.* (7) Y *ſignum* què arracadas ſon eſtas? Los dones, que hazen el oydo piadoſo, dice San Ambroſio: *Rebeccæ pij auditus inſignia.* (8) Y quales ſeràn los dones, que hazen piadoſos los oydos de Maria? Las ſalutaciones Angelicas: porque eſtas llenan de piedad los ſantiſsimos oydos. Què es, Ciudadanos de Cordoba, lo que nos diò, y nos dà

(6) Genef. 24. v. 18.

(7) S. Bern. de verb. Apoc.

(8) S. Amb. lib. 1. de Abrah. cap. 9.

Nuestra Señora en esta fuente? No solo el agua, sino el barro, con que se bebe. Què debemos hazer, ò dàr nosotros por este beneficio? Las arracadas de continuadas alabāzas, dulzes, y repetidas salutaciones, que son las que hazen los oydos de Maria piadosos: *Pij auditus insignia.*

Diò, dice el Padre San Ambrosio, Eliezer à Rebecca arracadas, que no lastiman, sino endulzan el oydo: *Quæ non gravarent aurem, sed demulcerent.* (9) Que tal beneficio pide semejante retorno. Que no serà razon, lastime el oydo de la que en la fuente me dà el agua. Pide, auditorio mio, este alto favor, que los que vienen à esta fuente, y à esta Imagen, lastimen sus oydos, con lo que oyen en semejantes passeos? No. Pide conversaciones indecentes en essa calzada, que se averguenzan los arboles, que ay en ella? Tampoco. Pide, que en tal dia los hombres, y las mugeres escandalicen, y profanen el lugar, donde andubo la Virgen, y los Martyres Acisclos, y Victoria? Menos. Pide, que se haga passeo profano, lo que debe ser devocion religiosa? De ninguna manera. Pues què pide esta Imagen en esta santa fuente, quando nos dà el agua, mejor que Rebecca? Yo os dirè lo que pide: Que puros, y devotos entremos por esta carrera, con los Rosarios en las manos, soltando las lēguas en sus divinas alabāzas, regalando sus oydos con las salutaciones Angelicas: pues esto es, y serà poner los oydos piadosos: *Pij auditus insignia*: Esto es, y serà, no lastimar los oydos de la q̄ nos dà, como fuente el agua, sino regalarlos con tales dones.

(9) *S. Amb. ubi sup.*

§. II.

Nace la fuente, no solo, para que los sedientos beban sus aguas, sino para que en sus crystales, como en espejo, se miren en ellas; sin negarse à ninguno de los que se asoman; pues vemos, que no se niegan à el hombre, ni à el bruto. Nace Maria fuente, para que en sus crystales se miren los hombres, sin negarse à ninguno. Assi lo dice Ernesto Pragense: *Sicut speculum omnes respicit,* (1)

(1) *Ernest. in Marial. cap. 18.*

&

& neminem reſpuit, ita B. Uirgo. (1) Eſpejo ſin mancha la llamò la Sabiduria:

(2) *Speculum ſine macula.* (2) Fuente de chryſtalino eſpejo, por donde entrò el Verbo à hazerſe hombre, y ſaliò humanado ſin leſiō de ſu pureza, la llamò el P. Jacobo de Uoragine:

(3) *Speculum, quod verus Sol Chriſtus intravit, & exivit in partu ſine corruptione:* (3) Què es lo que dice el Evangelio: *De qua natus eſt Jeſus.* Eſta fuè la fuente, eſpejo chryſtalino, que manifeſtò la divina providencia, como dice

(4) mi Angelico Doctor: *Speculum unum clariſsimo clarius:: Perſonam ſcilicèt gloriosiſsimæ Uirginis.* (4) Puſo Dios el eſpejo de eſta fuente ſanta en la imagē de ſu Madre, para que ſe miren todos: *Omnes reſpicit.* La dificultad eſtà, en vèr, como nos hemos de mirar en los chryſtales de eſta Madre fuente: porque muchos ſe miran, y no conſiguen el remedio de ſus aguas. Nos hemos de mirar en el eſpejo de eſtos chryſtales con afecto verdadero, no engañoſo, queriendo de veras el remedio de aquello, que repreſentamos; porque de eſta manera harà Dios, que nos ſocorra cō el agua de eſta fuente nueſtra Madre,

Hallòſe Iſmael à punto de morir en vn campo, ſoledad bien deſierta, neceſſitado de agua. Clamò à Dios, y dice el Texto, que oyò Dios ſu voz: *Exaudivit Dominus vocem pueri:* (5) Y que deſcubriendo vna fuente, hizo, que la Madre le dieſſe del agua, para que bebieſſe: *Dedit que puero bibere.* Como clamaba Iſmael à la viſta de la Madre, para que la ſocorrieſſe? Con voz de niño, dice el Texto: *Vocem pueri.* Què tiene la voz de el niño? Uerdad: Porquè quiere con todas veras el remedio de aquella neceſſidad, que repreſenta; diciendo con todas veras aquello, que quiere. Aſsi lo dice SanGèronymo: *Nō aliud cogitat, & aliud loquitur.* (6) Pues ſi clama cō verdad por el remedio, como no ha de hazer la divina providencia, que la Madre le dè de la fuente el agua, para que no muera? Aora entiendo yo el porque la Imagē de nueſtra Señora, y Madre de la fuenſanta no nos dà el agua de eſta ſu fuente, para que bebamos; porque

Sapient. 7. v. 16.

Jacob. de Uor. in Mar. Serm. 7.

D. Tho. opuſc. 61. gra. 10.

(5) *Geneſ. 21. v. 17.*

(6) *S. Hyer. in Matth. 18.*

nos assomamos à sus crystales con afectos fingidos, y no queremos de corazõ, y con verdad el remedio de los males, que le representamos. Oygasse este exemplo.

Cinco estudiantes hijos de Judios, por burleria tomaron vn feretro, y pusieron à vno de los cinco, como muerto à la vista de esta fuente, y de esta santa Imagen, para decir, que lo avia resucitado. Corria la ficcion à la vista de muchos, que lastimados, miraban el caso sencillos; mas la divina providencia castigò el engaño, quedando el muerto en la representacion, defunto en la realidad. Què es esto Señora! No soys Madre? No soys, como fuente, espejo, donde se miran los necessitados? No dais de el agua de esta fuente à los que se miran en sus crystales, para que beban, y para que vivan? Pues como el vivo muere; y Ismael, estando para morir, vive con el agua de la fuente, que le diò su Madre? Porque Ismael quiso con toda verdad el remedio para la necessidad, por que clamaba; y el estudiante no queria el remedio, quando fingia su mal.

Que de ellos llegan à esta Imagen, y à esta fuente! Que de ellos muertos, y que pocos buelven vivos! Porque no quieren con veras el remedio de sus males; y por esso Dios no los oye. Sucedeles lo que à el Basiliscо, quando llega à mirarse à el espejo, que muere, porque se mira, no buscando el remedio de su veneno. Què de ellos se ponen, como este estudiante, en los crystales de esta Imagen, y su fuente santa, y no vivẽ, antes mueren; porque se assoman, no con animo verdadero de dexar el veneno de la culpa, sino con ficcion, y engaño? No assi, pueblo de el Señor. Para que Dios nos socorra, para que el agua de esta fuente santa nos dè vida, es menester, que lleguemos, con la sinceridad de Niños; y que clamemos con la verdad, que clamò Ismael; que de essa manera harà Dios, que nuestra Madre nos dè el agua de la fuente para la vida.

§. III.

No solo sirve la fuente de espejo (como dexamos dicho) sino que sirve de ba-

bañó, y labatorio, donde se purifica, y recobra la salud. Quien nò vè à las avecillas volar à la fuente, y hinchando sus plumas abrir las alas, y hallar en el baño el refrigerio? Naciò Maria Santissima, fuente, de donde corrieron las aguas de las misericordias para los hombres. Assi lo dice SaniAlberto Magno: (7) *Est fons misericordiæ signatus sigilio iustitiæ.* (7) De aqui naciò Jesus, que labò, y diò refrigerio à el mundo, como dice el Evãgelio: *De qua natus est Jesus. Lavit nos in sanguine suo.* Puso Dios la fuente de la Imagen de su Madre en esta Ciudad; para que sus moradores tuviessen el refrigerio en sus aguas. Quantos, ò Reyna de los Angeles, se han bañado? Quantos se han labado? Quantos han hallado el refrigerio? Digalo el sucesso del P. Thomàs Sanchez, Varon doctissimo, Cordobès ilustre, que deseando entrar en la Compañia de Jesus, y negãdole la Sotana; porq̃ era balbuciente, con el desconsuelo vino à la fuente santa de esta Madre, y en las aguas de su proteccion hallò la explicaciõ de la lẽgua, y consiguiò su deseo. Pero q̃ mucho, si empuñò la vara de Maria Santissima? Lo mismo fuè empuñar Moysès la vara, que le diò Dios, que no temer el impedimẽto de la lẽgua tartamuda: *Tardioris linguæ sum.* (8) (8) Digalo tãbiẽ aquel Labrador, q̃ arando los campos en dia de fiesta, en castigo de su profanacion se le pegò la mano à el arado, y llegando à la fuente de Maria con esta afliccio, cobrò sanidad. Digãlo ẽfin tantos espiritados, que en estas aguas se han librado de los espiritus immũdos. Què es esto, sino ser Maria fuente, y aver favorecido Dios à esta Ciudad, para que en esta fuente logren sus moradores el refrigerio en sus aguas?

S. Albe. de laudib. B. Virg.

Exod. 4. v. 10.

Mas siendo esto assi, reparo, en que muchos no cobran la sanidad, que prometen las aguas de esta fuente. No està en ella Maria Santissima? Si. No es nuestra esperanza? Assi lo dice la Iglesia: *Spes nostra.* No aplica el Cielo sus movimientos, para que sanen estas aguas? Tambiẽ. Pues como ay tantos, que no sanan? Porque para la sanidad es menester, no solo la esperanza, sino el mo-

vi-

vimiento de el que padece el achaque; y quando no ay movimientos para aplicarse à las aguas, aunque ay esperanza, no ay sanidad.

Avia en la Ciudad de Jerusalē vna fuente, ò balsa de agua, que tenia por nombre Piscina. En esta fuente avia muchos enfermos con diferentes achaques, todos llenos de esperanzas: porque à tiempos movia el Cielo por medio de vn Angel las aguas, que daban salud à el primero, que se arrojaba: *Expectantium aquæ motum.* (9) Què fuente seria esta? Pedro Blesense dice, que Maria Santissima: *Probatica piscina Beatam Virginem significat.* (1) Mas yo digo, que la fuente de Cordoba, donde se apareciò esta santa Imagen: porque assi como aquellas aguas con el toque de vn Angel causaban la salud; estas con el contacto de esta santa Imagen causan la sanidad; y como en aquellas aguas no estaba la salud, sino en el movimiento, que causaba el Cielo; en estas no està la sanidad, sino en el movimiento, que causa la Imagen de esta Señora. Està biē; pero què sucediò

(9) *Joan. 5. v. 3.*

(1) *Pet. Blesens. 1. de Advent.*

alli? Que estaba vn hombre con treinta, y ocho años de enfermedad, sin aver salido de ella. Què dolor! Que à la vista de vn remedio dure tanto vn achaque! Què dolor! Que à la vista de tantos remedios, como tienen los pecadores, duren tanto sus males! Porquè, pregunto, no sanaba? Avia virtud en las aguas para dàr salud? Si. *Vnus sanabatur.* Pues como no alcanzaba la salud este enfermo? Ueamos, que es lo que tenia, y que es lo que le faltaba. Lo que tenia, era esperanza, como todos: *Expectantiū aquæ motum.* Y lo que le faltaba eran los movimientos, para aplicarse à las aguas. Esso quiso decir, quā do explicò, que no tenia hombre: *Hominem non habeo.* Pues como avia de sanar, si le faltaban los movimientos para aplicarse à la fuente, y à sus aguas?

O Cordobeses mios! Piscina ha puesto Dios en esta fuente, y en nuestra Ciudad. Como sanareis, aunque pongais en la Imagen de esta fuente vuestra esperanza: *Expectantium aquæ motum*: si no ay movimientos? O si no, decidme: Ay movimientos en el co-

ra-

razoñ, para querer con todas veras la salud? Ay movimientos en los pies, para buscar la sanidad? Ay movimiẽtos en los labios, para pedir remedio? Ay movimientos en las manos, para arrojarnos, como se arrojaban aquellos à la pisicina? No. Como se arrojaban aquellos? Desnudos. Ay quien mueva las manos, para desnudar las pasiones, y los afectos de el corazon, quando se ha de arrojar à esta fuẽte? No. Como estamos? Como vivimos? Como paralyticos, sin movimiẽtos. Pues como hemos de sanar? Como no hemos de estàr con nuestros males toda la vida, à la vista de esta fuente santa: si no procuramos, que se mueva el corazon para desear el remedio, los pies para buscarlo, la lengua para pedirlo, y las manos para dexar, ò desnudarnos de los males, que nos envenenan?

O Reyna de los Angeles! O Fuẽte de misericordias! O Pozo de aguas vivas! Como, Señora, labãdo se tãtos en vuestras aguas, cogiẽdo el agua de vuestra fuẽte, no sanã del veneno de la culpa? Porq̃ se bañã, como la serpiente. De esta, dicen los Naturales, que entra en las aguas, y se baña, y laba en ellas, y dando tantas bueltas por la fuente, dexa sus escamas, mas no dexa el veneno: *Pellem mutat, sed non venenum.* Què de pecadores, què de almas, què de Cordobeses vienen à esta casa, y se bañan, y toman las aguas de esta fuente, dexando en ellas algunos donecillos; mas no procuran dexar el veneno de la culpa, bolviendose con ella à su casa! El mejor llegar, el mas efficaz medo de bañarse en ella, seràn (Cordobeses mios) dexar el veneno del pecado. De esta suerte nos hemos de portar en la fuente, donde Dios nos ofreze el agua. A el apartarse la Samaritana de la fuente de Jacob, dice San Juan, q̃ dexò en ella el cantaro: *Reliquit ergo mulier hydriã.* (2) Era este el venenoso amor del siglo, dice mi Angelico Doctor: y en la fuente, dõde combida Dios con tal agua, se ha de dexar lo venenoso. Quien, Cordobeses mios, nos combida cõ el agua de esta fuente, dõ de tanto tiempo estuvo oculta la Imagen de su

(2) *Joann.* 4. v. 28.

Ma-

Madre ? Dios. Como ſerà bien nos apartemos ? Como bolveremos à nueſtras caſas ? Dexando cada vno el veneno de ſu fragilidad, como trofeo de eſtas aguas.

Y como, pregunto, nos portaremos los moradores de Cordoba, à quien Dios hizo el beneficio de criarnos junto à eſta fuente, ò tan en eſta fuente ? Eſculpiendo en nueſtros corazones la ſalutacion Angelica, con que alabar de dia, y noche à eſta Señora en ſu fuente. Refiere el Teatro *vitæ humanæ*, que el exercito de el Rey de Portugal deſcubriò en las partes de la Africa vna fuente, llena de admiraciones myſterioſas : porque las piedras, que eſtaban en ella, tenian gravada el *Ave Maria*. La vna tenia eſculpido, *Ave Maria*, La otra, *gratia plena*, la otra, *dominus tecum*, la otra, *benedictus fructus ventris tui*, y las demàs, lo que reſta de el *Ave Maria*. Què es eſto? Què ha de ſer? Pagar las piedras la vezindad de la fuente, con gravar en sì miſmas el *Ave Maria*: O Cordoba mia ! O moradores ! De quienes ſoys vezinos? De vna ſanta fuẽte, llamada Maria. Soys piedras ? No. De que ſon vueſtros corazones ? Me direis, que de carne. Donde morais ? Donde vivis ? En las aguas de eſta fuente. Luego bien ſerà, que agradecidos graveis el *Ave Maria* en vueſtros pechos, y le digais à eſta Señora : Dios te ſalve Maria, fuente llena de gracia, el Señor, que en raudales eſtà contigo, la comunica, fuente eres ſanta, y bendita entre todas las Mugeres. Bendito es el fruto, que como mar naciò de tu vientre. Santa Maria, Madre de Dios, fuente de el Parayſo, que como la de Siloè, laba los lodos de el ciego pecador, ruega por noſotros los pecadores, aora, que en tu fuente clamamos ſedientos, y gemimos neceſsitados, y en la hora de la muerte, para que ſaliendo en gracia, merezcamos la Gloria:

Ad quam nos perducat Deus &c.

SER-

SERMON VI.
DE LA PRESENTACION DE MARIA SANTMA.
EN LA PROFESSION DE VNA RELIGIOSA.

THEMA.

BEATVS VENTER, QUI TE PORTAUIT, ET vbera, quæ ſuxiſti. Lucæ. 11. v. 27.

SALUTACION.

CON MYSTERIOSAS circũſtancias ſale la Fieſta de oy. El deſpoſorio de vna Religioſa con Chriſto es el aſſumpto. La Preſentacion de Maria Santiſsima le haze acompañamiento. Y Chriſto en aquel admirable Sacramento le aſsiſte fino. Quien haze, que aſsiſta Maria en eſta Fieſta? Quien mueve, à que haga eſta fineza Chriſto? La boda miſma. Porquè? Yo lo dirè. Neceſsitan las bodas de vna perſona èxemplar, que ſirva de regla, y modelo à el que ſe deſpoſa; y de manjar, que ſacie el guſto, no ſolo de los que ſe caſan, ſino de los que aſsiſten à la boda; y como en eſta ſe deſpoſa vna alma Religioſa con Chriſto; ſe halla preſente la Virgen, como exemplar de la Novia; y manifieſta Chriſto ſu Sacramẽtado cuerpo para regalo del guſto.

Celebraronſe vnas bodas en yn lugar pequeño,

llamado Canà de Galilea, y hallòse en ellas la Madre de Jesus: *Erat Mater Jesu ibi.* (3) Faltò el vino, (que siempre falta, quando menos se piensa, el gozo) y Christo convirtiò el agua de las hydrias en vino: *Gustavit Architriclinus aquam vinum factam.* Què es esto? Porquè se halla Maria Santissima en estas bodas? Vsaban los Padres antiguos, dice San Alberto Magno, combidar à las bodas à algunas honestissimas Matronas, cuya presencia fuesse el exemplar para los que se casaban; y por esso se hallò Maria Santissima en estas bodas; para que su exemplo fuesse regla de modestia à los casados: *Erat mos antiquorum Patrum vocare honestissimas matronas, vt in earum aspectu, ac doctrina, sponsi ad vitæ honestatem informarentur. Omnis autem honestatis speculum fuit Mater Christi.* (4 Bien. Pero porquè en estas bodas ha de vsar Christo esta fineza, de cõvertir el agua en vino? Porque tengan los combidados bocado para el gusto. Faltabales el vino: *Vinum non habent:* Y porque ya que tenian el exemplar en su Madre, no les faltasse el gusto, còvirtiò el agua en vino Què conversion es esta? Dice San Pedro Crysologo, que la que se haze en aquel Sacramento, del pan, y el vino, en el cuerpo, y sangre de Christo: *Aqua in sanguinis erat convertẽda mysterium, vt mera pocula de vase corporis Christus bibentibus propinaret.* (5) Pues assista en buè hora, ò Esposa de Christo, à las bodas, que celebra V.R. Christo, y Maria Sma. Assista Christo, obrando la mayor fineza en la substancia de pan convertida en substancia de Christo, para que tenga gusto, no solo V.R. sino los combidados. Hallese Maria Santissima, como exemplar, en quien V. R. ponga los ojos, viendo, que desde Niña se presenta à el Templo con voto de virginidad à Dios. Salgale à el encuentro esta Madre honrada, como dice el Ecclesiastico. *Et obviabit illi quasi mater honorificata:* (6) No solo como exemplar, sino como intercessora, y como cõsejera, porq̃ ẽ las bodas espirituales, dice Santo Thomàs, es Maria Santissima, la que aconseja, y la que ayuda:

(3) *Joaun. 2. v. 1.*

(4) *S. Alber. ibi.*

(5) *S. Cryf. Serm. 150.*

(6) *Eccleſ. 15. v. 2.*

In

(7) D. Tho. Joann. 2. *In nuptijs ſpiritualibus eſt Mater Jeſu, ſicut nuptiarũ conſiliatrix; quia per ejus interceſſionẽ cõjungitur Chriſto per gratiam.* (7) Y ſiendo lo pidamos la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA,

Beatus venter, qui te portavit, & vbera, quæ ſuxiſti. Lucæ. 11. v. 27.

INTRODUCCION.

SAbida coſa es, que el que ſe caſa ha meneſter vna perſona conſejera, que le dè documentos, para que ſe porte, como debe en el eſtado. Oy ſe deſpoſa vna alma Religioſa con Chriſto. Quien, pregunto, ſerà la conſejera? Maria Santiſsima, dice (8) D. Tho. Joann. 2. cap. Santo Thomàs: *In nuptijs ſpiritualibus eſt Mater Jeſu, ſicut conſiliatrix nuptiarum.* (8) Porquè? Porque, como dice Ricardo de San to Laurencio, es la forma, y el exemplo de los que profeſſan la perfecciõ Religioſa: (9) Ricard. de Land. B. V. *Forma eſt, & exẽplum totius perfectæ Religionis.* (9) Como tal ſe celebra oy preſentada en el Templo. Y què le dirà à la q̃ profeſſa, eſta Señora? Que mire à ſu vientre. Eſto es lo que dice el Evangelio: *Beatus venter.* Pues què fuè el vientre de Maria? Vna clauſura. Aſsi lo dice la Igleſia: *Ventris ſub arca clauſus eſt.* Y quien morò en ella? Chriſto, Dios, y Hombre. Como? Pobre, obediente, y caſto. Tan pobre, y tan obediente, dice San Vincente Ferrer; que ſiendo Señor, ſe hizo eſclavo; y ſiendo (1) rico, ſe hizo pobre: *Factus S. Vinc. eſt Dominus, ſervus, dives, Serm. pauper:* (1) Y tan caſto, que *de Incar.* ſin la ſolicitud de la car- *nat.* ne, tomò carne, y ſe hizo hombre, dice San Pedro (2) Cryſologo: *Prater carnis Cryſol. ſolicitudinem, totam carnis Serm. aſſumpſerit veritatem.* (2) 151. Por eſſo dice la Virgen à la que profeſſa, que mire à ſu vientre: porque en èl entrò, como en clauſura Chriſto, pobre, obediente, y caſto, para dàr exemplo de pobreza, obediencia, y caſtidad; por lo qual, como dice San Leon Papa, (3) ſe hizo hombre: *Si non S. Leon eſſet verus homo, non præ- Pap. Se. beret exemplum.* (3) Eſtos 1. de Na- ſeràn los cõſejos, que V. R. tiv. oyrà ẽ las bodas de ſu profeſsion: preſte el oydo, miẽ tras los vamos diſcurriẽdo.

§. I.

Dicele esta gran Señora, que mire à su persona, y à su vientre; à su persona, que se presenta en el Templo, pobre y à su vientre, que fuè vn Convento, que tuvo en su virginal clausura à vn Religioso todo pobre: *Dives pauper.* Que digo pobre. Mas que pobre. Qual serà aquel mas q̄ pobre? El necesitado. Assi estuvo en la clausura del vientre Christo. Dicelo el Apostol: (4) *Propter vos egenus factus est.* (4) Porquè dice, q̄ estuvo, no solo pobre, sino necesitado? Para darnos à conocer la mayor pobreza, dice el Angelico Doctor: (5) *Ad significandam ergo majorem paupertatem, dicitur, egenus factus est.* (5) Porquè el pobre tiene, aunque sea poco; pero el necesitado, ni poco, ni mucho, y por esso carece. Porq̄ le dirà la Uirgē à V. R. q̄ ponga los ojos en su virginal vientre, quando se desposa con Christo? *Beatus venter.* Porque cōsidere aquel claustro, donde vn hombre Dios eligiò, y profesò la necesidad, à el tiempo, ē que celebrò las bodas con la humana naturaleza; pues la Encarnacion no fuè otra cosa, que vnas bodas. Assi lo dice el Padre San Gregorio: *Filio suo nuptias fecit, quando hunc humanæ naturæ in vtero Uirginis conjunxit:* (6) Y procure en las bodas de su profesion ser, no solo pobre, sino necesitada, professando no solo la pobreza, sino la necesidad. Porque si quiere dàr la mano à el Esposo, y celebrar las bodas, ha de procurar, no solo ser pobre, si no necesitada, professando no solo la pobreza, sino la necesidad.

Perdieron aquellas Virgines del Evangelio las manos del Esposo; porque hallaron, para su desdicha, la puerta cerrada: *Clausa est janua.* (7) Què hizieron estas Uirgines? Porquè no lograron el desposorio? Como se hallaron à el tiēpo de las bodas? Necesitadas; porque les faltò el azeyte. Y què hizieron? Pedirlo à las prudentes: *Date nobis de oleo vestro.* Y viendo, que no lo hallaron pedido, passarō à buscarlo comprado: *Dum autē irent emere.* Uino ētōzes el Esposo, negòles la mano, y cerròles la puerta à las

(4) 2. ad Corinth. 8. v. 9.

(5) D. Tho. ad Cor. 8. lect. 2.

(6) S. Greg. hom. 38. in Evā.

(7) Matth. 25. v. 10

las bodas. Que fuè ir à cõprarlo? Inclinarse, dice el Padre San Augustin, à los bienes exteriores. Pues como no hã de perder la mano del Esposo, como no hã de hallar las puertas cerradas; si quãdo està para celebrar las bodas, huyen la necesisidad, que se promete en la profesion? (9) *Euntibus autem illis, venit Sponsus: id est inclinantibus se illis in ea quæ foris sunt.* (9) O Madre Maria! Aora es el tiempo de dàr la mano à el Esposo. Aora se celebrã las bodas con Christo. Aora se professa no solo la pobreza, sino la necesisidad. Si V.R. pone los ojos en que le dèn, ò en lo que puede comprar, perderà la mano del Esposo, y las bodas. Ponga el oydo en lo que le dice Nuestra Señora, y atienda à el cõsejo, que le da, poniendo la mira en su vientre: *Beatus venter*: Y hallarà, que tuvo à vn Religioso, que en las bodas, que celebrò cõ la humana naturaleza, professò, no solo la pobreza, sino la necesisidad: *Egenus factus est.* Y assi querrà vivir no solo pobre, sino necesitada.

S. Aug. Ser. 22. de V. Do.

Ya discurro, que al oyr este consejo, que le dà la Virgen en su profession, nos dirà, que professando vna necesisidad continua, como, ò quando se taparà la desnudèz, con que se honre la profesion? Quiẽ darà conque vestir el cuerpo, si se entra à prometer vna desnudèz? Esta es la dificultad, y la pregunta; oyga U. R. la respuesta; El esposo es, y su providencia, quien ha de hazer el socorro. Como? Professando desnuda. Lo mismo serà vèr el Esposo la desnudèz pobre, con que llega à celebrar las bodas en la profesion, què cuydar del vestido, con que tape la carne, que està desnuda: *Venerunt nuptiæ agni, & uxor ejus præparavit se, & datum est illi, ut cooperiat se.* (1) Llegaronse las bodas del Cordero, y preparòse la Esposa, dice San Juan, y le fuè dado con que se vistiesse. Què es esto? Porquè se le dà vestido à esta Esposa? Ueamos, como entra en las bodas? Desnuda. Pues visto es, que el Esposo, viendola, que celebra las bodas con desnudèz, le ha de dàr con que se vista: *Datum est illi, ut cooperiat se.* O Madre. Entre V. R. en las bodas de su profesion con

(1) *Apocal. 19. v. 7.*

des-

desnudèz, sin cuydar, ni aun del sayal, que el Esposo le darà con que se vista viendola: *Ut cooperiat se.* Tenga gran confianza, y aunque vea, que el mundo se acaba, y que perecen todos, no desmaye. Tēga feè, que à el que anda en la esfera de la Religion, que es Cielo, donde pone Dios à las Religiosas, no le ha de faltar vn saco. A el Sol, dice San Juan, que vestirà Dios de vn saco obscuro: *Sol factus est niger tamqunm saccus cilicinus.* (2) Quando vsarà Dios de esta providencia? En el dia de el juyzio, dice San Gregorio: *In extremo quippè tempore.* (3) Pues porquè en esse dia? Porque quando todo falta à las criaturas, y quando todas perecen; entonzes aun no ha de faltar vn saco pobre, y obscuro para q̄ se vista el Sol, q̄ anda en el Cielo. O Madre. Cōfie U.R. que aunque el mundo se acabe, aunque todos perezcan, andando en el Cielo de la Religion, no le ha de faltar vn saco ceniziento, conque vestirse, como Capuchina; y conociendo el consejo, que le dà la Madrina de las bodas. Maria Santissima, como consejera: *Nuptiarum consiliatrix.*

(2) *Apocal. cap. 6. v. 12.*

(3) *S. Greg. lib. 9. in Job. ca. 9.*

§. II.

No es menor consejo el que le dà esta Señora en la obediencia. Mire U. R. à su obrar, y la verà en el Templo, y presentarse obediente. A quien obedeciò Maria Santissima? A Ana profetisa, que era la Madre, que governaba el Colegio de Niñas, que estaban en el Templo. Mire à su vientre, como dice el Evangelio: *Beatus venter*: Y verà en aquel claustro Religioso à Christo obediente, siguiendo los passos del claustro, que lo lleva: *Claustrum Mariæ baiulat.* Tan obediente à los movimientos de este Religiosissimo claustro, que no daba passo, que no lo siguiesse; que la obediencia consiste, como dice el Padre San Bernardo, en que el oydo siga los passos del mandato, la lengua los de la voz, los pies los del camino, y las manos los de la obra: *Uerus obediens statim parat aures auditui, linguam voci, pedes itineri, manus operi*: (4) Sin que aya passo, que no siga. Este es el exemplar, en que U.

(4) *S. Bern. de præcepto.*

V. R. ha de poner los ojos, no dexando precepto, que no cumpla, voz, que no oyga, camino, q̃ no ande, y obra, que no execute. Assi serà su vida toda del espiritu.

En las ruedas de aquella Carroza q̃ viò Ezechiel, dice el Profeta, que iba el espiritu de vida: *Spiritus vitæ erat in rotis.* (5) Iba vna vida toda espiritu. Què rueda serà esta? San Ambrosio dice, que la vida: *Rota autem vita est super terram, qua vivimus.* (6) La vida Religiosa, dice el Padre San Buenaventura, que quiere Dios, que se sujete à los movimientos continuos: *Super rotam volubilẽ vivit, & Deus ipsum vult subiectum motui continuo.* (7) Porquè ha de estàr el espiritu de vida, ò la vida del espiritu en las ruedas? Què hazen las ruedas? No otra cosa, que seguir los movimientos de la mano, que las mueve, ya apresurados, ya menos presurosos. Pues ay ha de estàr el espiritu de la vida, donde se siguẽ los movimientos de la mano, que rige. No es otra cosa la vida Religiosa, Madre Maria, que vna rueda con movimientos encontrados, vnas vezes flematicos, y otras presurosos; la mano, que mueve esta rueda, es la de la Prelada, cuyos movimientos suelen ser tan varios, como las manos de las Preladas, que mueven las ruedas; porq̃ ay vnas presurosas, otras flematicas; y otras, que aun mismo tiempo quieren, que la rueda ande, y que no se mueva. Si V. R. quiere, que su vida sea todo espiritu, ha de seguir los movimientos de la mano de la Madre, que es la que mueve esta rueda; para que se vea la vida del espiritu en ellas: *Spiritus vitæ erat in rotis.*

(5) Ezech. 1. v. 20.

(6) S. Amb. lib. 2. de Abrah. cap. 8.

(7) S. Bon. de alti-tu. 5.

Esta obediencia, y sujecion ha de ser, no solo en los movimientos, y observancias de las cosas graves, sino en las pequeñas, procurando ajustarse, y estrecharse hasta cõ las cosas, que no tienen cuerpo. Porquè? Dirà mi auditorio. Porque de esta suerte manifiestan lo milagroso, y lo arduo de la obediencia las Religiosas. Hizo Eliseo vn milagro maravilloso, segun cuenta la Historia de los Reyes, dando vida aun Niño; y el modo fuè particular, y mysterioso: porque se estre-

trechò con el pequeño cuerpo. poniendo la boca con la boca, los ojos con los ojos, y las manos con las manos del Niño : *Posfuitque os suum super os ejus, & oculos suos super oculos ejus, & manus super manus ejus ; & incurvavit se.* (8) Què modo es este tan estraño ? Porquè se ajusta el Profeta con el cuerpo de el Niño ? Para manifestar lo arduo de el milagro, dice el Cardenal Cayetano : *Totum corpus expanditur singula membra singulis commensurando, vt arduum valdè opus insinuetur.* (9) En que està aqui lo arduo de la obra, y lo milagroso ? En ajustarse el Profeta con vnas cosas tan pequeñas, que aun no tienen cuerpo, estrechandose con ellas. Esso es lo milagroso; que para que las Religiosas hagã milagros, es menester, que se ajusten, y se estrechen con las cosas pequeñas. O Madre mia ! Mire V.R. no solo à este Profeta, sino à el viêtre de Maria Santissima, como dice el Evangelio: *Beatus venter.* Y què ay que vèr en èl ? Vn claustro, dõ de morò vn Religioso, que siendo, como Dios, immenso, se estrechò, y ajustò midiendose con el cuerpo de vn Niño, tan pequeño, como el cuerpo de vna avejita, dice el U. P. Maestro Fray Luis de Grana da, haziendose el immenso, mensurable : *Immensus da, mensurabilis.* Muchas cosas ay, Madre, en la clausura, que no se vèn de puro pequeñas, que reparadas no tienen cuerpo. Si V.R. quiere vida milagrosa, se ha de ajustar, y estrecharse con ellas ; para que se manifieste lo arduo de la obra : *Vt arduum opus insinuetur.* No son las Religiosas immensas, sino mensurables, bien serà, que se sugeten à medida, y à medida pequeña; para que la obediencia sea humilde. Un Niño puso Christo delante de los Apostoles, dice San Matheo : *Advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum.* (1) S. Marcos dice, que se abrazò con èl : *Quem cum complexus esset.* (2) Porque pone Christo delante de los Apostoles à este Niño? Para que midan sus acciones con èl. Y porquè lo abraza ? Para que le sirva de exemplo. Què tiene el Niño ? Una obediencia humilde, con q̃ obedece las cosas pequeñas; mirad con

(8) 4. *Reg.* 4. *v.* 34.

(9) *Cayet. hic.*

(1) *Matth.* 18. *v.* 2.

(2) *Marc.* 9. *v.* 35.

Fray Luis de Grana da.

la

la humildad obediente, que obedece, quando se le manda alzar vna paja del suelo. Abrazase Christo cō èl, y ponelo à los ojos, para que los Apostoles lo imiten, y para que lo imitemos en la obediencia de las cosas pequeñas, y para que la obediencia sea humilde. Este es el consejo, que dà à V.R. la Reyna de los Angeles su consejera: *Nuptiarum consiliatrix.*

§. III.

Para el vltimo consejo le dice, que ponga los ojos en su presentacion, y vera, como se dedicò à el Templo, pura, y casta, siēdo la primera, à quien siguieron las demàs Uirgines, como dice David: (3) *Adducentur Regi Uirgines post eam.* (3) Y explica el Angelico Doctor: *Post beatam Uirginem; quia ad Christum Virgines ducentur ad seruandum castitatem.* (4) Donde mas ha de poner la vista ha de ser en el vientre de esta Señora; que es lo que dice el Evangelio: *Beatus venter*: Donde hallarà à Christo, que à el celebrar los desposorios con la humana naturaleza, no permitiò obra de varon, como enseña con la fee la Iglesia: *Non ex viri li semine, sed mystico spiramine.* (5) Y San Pedro Crysologo: *Prater carnis solicitudinem.* (6) Què es esto sino enseñar à V.R. el voto de castidad, quando se desposa con Christo, para que se haga fuerte, siendo en el sexo tan fragil? Porq̄ esta es la virtud, que fortaleze lo flaco del sexo.

Formò Dios à Eva, y dice el Texto, que para formarla se valiò de vn hueso de Adam, quitandole vna de las costillas: (7) *Tulit vnam de costis ejus.* (7) Pregunta el Padre San Augustin, porque Dios no se valiò de la carne del hōbre, para formar à Eva, pudiendo formarla de carne, y no de hueso? *Poterat ad faciendum mulierem non costam, sed carnem detrahere.* (8) Què era lo que formaba? Una Espesa. De què sexo? Del mas fragil. Y para què? Para que fuesse fuerte, dice San Augustin: *Facta est mulier in costa, tamquam fortis.* Pues del hueso ha de ser, no de la carne; para que no aya carne en la formacion de tal Espesa. Aora

(3) *Psalm. 44. v. 15.*

(4) *D. Tho. hic.*

(5) *Eccles. in offic. Nativ.*

(6) *Cryfol. Serm. 141.*

(7) *Genes. 2. v. 21.*

(8) *S. Aug. tract. 15. in Joann.*

es, quando V. R. se forma, para Esposa de Christo en vn sexo fragil. Aora es, quando promete castidad en la profession. Pues aora es, quando no ha de aver carne, sino huesso apartado de ella. A el celebrar Dios las bodas con la humana naturaleza, no huvo obra de carne; porque en ella todo fuè obra de espiritu, y este no humano, sino divino. Porque en tales desposorios no ha de aver obra de carne, sino de espiritu? Porque quando ay obra de carne, falta la del espiritu. Assi lo dice Dios en el Genesis: *Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est.* (9)

(9) Genes. 6. v. 3.

Diràme U. R. y las demàs Esposas de Christo, que como podràn apartar la carne, quedando lo fuerte del espiritu? Respondo, que el remedio es el amor divino: porque este es fuego, que aparta en las Esposas lo flaco de la carne, y dexa lo fuerte del espiritu. Fuego, dice Christo, que vino à poner en el mundo: *Ignem veni mittere in terram.* (1) Fuego? Para què? Para que el fuego del amor divino aparte los deseos de la carne, dice San Gregorio: *Per ardorem Sancti Spiritus terrena mens à carnalibus suis desiderijs concrematur.* (2) Haze el fuego del amor divino, lo que haze el fuego material. Este con su ardor và apartando la carne del huesso, hasta que lo dexa limpio, sin que le quede vna brizna. Assi el fuego del amor divino và apartando la carne, que es lo flaco, y dexando el espiritu limpio de carnales afectos, sin que le quede la menor particula. Buelva U. R. y las demàs los ojos al vientre de Maria: *Beatus venter*: y verã, que se celebrarõen aquel claustro vnas bodas donde no huvo obra de carne. Y quien formò este desposorio? El Espiritu Santo, que es fuego, y como tal no huvo obra de carne en este Matrimonio. Pero, como la avia de aver, si andaba de pormedio el fuego del amor. O Madre! O Madres! Procuren V. R. q̃ ande el fuego del divino amor de pormedio, vno avrà obra de carne toda obra serà espiritu: porque este aparta lo flaco de la carne, y dexa lo fuerte de el espiritu para cõseguir la Gloria. *Ad quã nos perducat Deus &c.*

(1) Lucæ. 12. v. 49.

(2) S. Greg. hom. 2. in Ezechiel.

SER-

SERMON VII.

ALABANZAS DE MARIA

SANTISSIMA EN SU IMAGEN DE EL PILAR DE ZARAGOZA.

THEMA.

BEATUS VENTER, QUI TE PORTAUIT, ET ubera quæ ſuxiſti. Lucæ 11. v. 27.

SALUTACION.

AY MOTIVOS tan eficazes, que mueven no ſolo à los hombres, ſino à las piedras. Uiòſe en el que tuvo Jacob, que por celebrar la hermoſura de Rachel, moviò la piedra, con que ſe cerraba aquel pozo: *Amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* (3) Todo el aſſumpto de eſta nobiliſsima octava, reduze à mover los corazones de los iluſtres hermanos, para dàr culto, y celebrar, no à Rachel, ſino à la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima en la Imagen, que goza el Pilar de Zaragoza, pidiendo à Dios mercedes; que bien las puede pedir el que aſsi ſabe obligar, y ordenando, que los Predicadores con ſus delicadas inteligencias ſuban, y baxen, cortejando à eſta Señora. Ueamos el motivo. Hallabaſe el Apoſtol Santiago, como à la media noche, fuera de la Ciudad de Zaragoza, à las margenes de el rio Ebro; para darſe, en compañia de los ſuyos, con mas libertad, à la oracion;

(3) Geneſ. 34. v. 10

quando oyò muſicas de Angeles, que como dice la Myſtica Ciudad de Dios, alternaban à choros, diciendo *Ave gratia plena*: Dios te ſalve, llena de gracia. Las voces le abrieron los ojos, y viò à la Reyna de los Angeles, q̃ acompañada de innumerables eſpiritus, le dixo, que en aquel ſitio le labraſſe vna caſa, y que en ella puſieſſe ſu Imagen: porque eſta parte de Eſpaña era la que mas le avia de celebrar, y à quien tomaba debajo de ſu amparo, y proteccion. Deſapareciòſe la Virgen, y el Santo Apoſtol puſſo en execucion todo lo que mandò la Reyna. Eſte es motivo, no ſolo, para que ſe mueva n corazones, ſino piedras; para que ſe dèn cultos à la Reyna de los Angeles, que aſsiſte en la Columna, ò piedra; y para que ſe hagan peticiones; y para que los Predicadores empleen ſus inteligencias, à manera de Angeles, en ſus elogios.

Llegò Jacob canſado à cierto lugar, y con el deſeo de dormir, empezò à mover piedras, para reclinarſe: *Tulit de lapidibus qui jacebant*. (4) Movio las piedras, que no ſe movian. Y dormido, le arrojò el Cielo vna eſcala, que tenia à Dios en ſu altura, à quien acompañaban Angeles, que ſubian, y baxaban: *Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes*. Deſpertò: *Cumque evigilaſſet Jacob de ſomno*. Y veamos: para què? Para mover vna piedra, de que hazer Altar, y dàr culto: *Tulit lapidem ::: & erexit in titulum*. Y què hizo deſpues? Llenar à Dios de peticiones: *Si dederit mihi panem*. Quien, pregunto, deſpierta à Jacob, para tan myſteriosas operaciones? Lo que mira. Eſto es lo que le haze mover las piedras, lo que le haze dàr cultos, y explicar anſioſas peticiones. Es mas que vna eſcala la que vè, con Dios en el remate? No. Y eſſo le diſpierta? Si Què eſcala es eſta? San Pedro Damiano dice, que Maria Santiſsima, por la qual el hombre poſtrado ſube à ſu exaltacion: *Scala Cæleſtis, per quam homo, qui proſtratus jacebat, ad ſupremа exaltatus aſcendit*. (5) Pues como no ha de abrir los ojos? Como no ha de mover las piedras para el culto? Como no ha de alen-

(4) *Geneſ. 28. v. 11.*

(5) *S. P. D. de Nat. Virg.*

alentarse à las peticiones; quando mira, que el Cielo le imbia à su Reyna tan celebrada de espiritus? O Cordoba! Què ojos dormidos no se abren! Què piedras duras no se mueven! Què lenguas no piden! Dormida estaba Cordoba à la devocion de esta Imagen, escala, que arrojò el Cielo à la tierra, para su socorro. Abriò esta nobilissima Cofradia los ojos, y à el vèr la escala en su propria tierra, como Jacob, moviò los corazones, que no estaban movidos, para dar culto; buscò Predicadores, que como Angeles canten las alabanzas, y abran los ojos, y muevan las piedras en los elogios de esta mysteriosa escala. Alabemosla todos, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Beatus venter qui te portavit, & ubera, quæ suxisti. Lucæ. 11. v. 27.

INTRODUCCION.

LA clausula de el Evangelio contiene vnas alabanzas, que la lengua de vna Muger llamada Marcela dixo à el vientre de la Reyna de los Angeles: *Beatus venter.* (6) Por què llama bienaventurado à el vientre? Porque fuè casa, dõde morò Christo, dice Hugo: *Uenter à filio beatificationis honorem accipit.* (7) Y que fuè morar en este santissimo vientre el hijo? Hazer lo casa de refugio para los pecadores. Assi lo dice San Bernardo: *Ad omnem tribulationem, ad omnem necessitatẽ aperta est nobis urbs refugij sinus Matris expãsus.* (8) Para toda tribulacion, para toda necessidad es Maria Santissima casa de refugio para los pecadores, à quienes combida con el pecho abierto. Fundòse, como dexamos dicho, la casa de Zaragoza, y pusose en ella la Imagẽ de esta gran Señora. Para que se funda? Para què se coloca la Imagen de la Uirgen? Para que sea, como vientre de Maria, refugio, como dice la Iglesia, de los pecadores: *Refugium peccatorum.* Pues si Marcela soltò la lengua en alabanzas de el vientre; porq̃ lo mirò como casa de Christo, y refugio de el Christiano, sea el assumpto soltar las lenguas en alabanzas de la Uirgen, quando en Zara-

(6) *Luc.* 11. *v.* 27.

(7) *Hug. hic.*

(8) *S. Bern. apud. Hug. in Psalm.* 90.

go-

goza la miramos refugio de el pecador. Pregunto, que calidades ha de tener la casa de el refugio? Discurro, que plenitud, privilegio, y commiseracion; plenitud para las necessidades, privilegio para los desvalidos, y commiseracion para los miserables. Todas las tiene la casa de Maria en Zaragoza. Tiene plenitud; porque contiene el lleno de la gracia: *Ave gratia plena.* (9) Tiene privilegio; porque es casa de vna Reyna Madre. Assi lo dice la Iglesia: *Salve Regina Mater.* Y tiene commiseracion; porque como Madre abriga en su vientre à todos compassiva, dice Hugo: *Omnes miseros in ventre suo portat per compassionem.* (1)

(1) Hug. in Luc. 11.

§. I.

Uno de los canticos, con que celebraron los Angeles à nuestra Señora en la fundacion de esta santa casa, fuè llamarla llena de gracia: *Ave gratia plena.* Porquè llenan los Angeles los oydos de los hombres con estos elogios? Porquè derraman en el silencio de la noche tales canticos? A què vienen? A que se labre vna casa para refugio de pecadores. Y por esso la han de predicar llena de gracia? Si; que como la casa ha de tener plenitud, para que los pecadores conozcan, que aquella casa, que se labra, es para su refugio, la dizen llena de gracia, en cuya plenitud hallan todos el refugio. Assi lo dice San Pedro Crysologo: *Vere gratia plena est quæ largo gratiarum imbre totam funderet, & infunderet creaturam.* (2) Mas que tan llena, es la dificultad. Tan llena, dice Ricardo, que de la redundancia participa todo el mundo: *In tantum plena, vt ex tuo redundante totus habeat mundus.* (3)

(2) S. Pet. Chrys. Ser. 142

(3) Ricard. lib. 1. de laud. ib. Virg. cap. 4.

De aqui infiero yo, que por ser la casa de Zaragoza, ò tener el lleno de Maria, se siguiò à los pecadores el hallar con gran facilidad el refugio en sus conflictos. Habla Salomòn en los cantares, de el vientre de Maria Santissima, y dice, que es vna copa llena, que no necessita de licores: *Umbiculus tuus crater tornatilis, nunquam indigens poculis.* (4) Porquè ha de tener este lleno? San Gregorio dice, que pa-

(4) Cant. 7. v. 2.

para dàr à los que se refugian: *Vt plenius quod dat contineat.* (5) Pues no pudiera dàr, sin tener plenitud? Si. Pues, para què la tiene? Para dàr con mas facilidad; y para que los que se refugian lo consigan à menos costa. Con este simil explica el Abad Guarrico la dificultad: Quando se pone vna copa llena de vn licor enzima de vn bufete, comunica lo que tiene, con gran facilidad; pues à penas se dà vn leve golpe, quando em pieza por llena, à derramarse Assi Maria Santissima, copa llena de gracia, la comunica à el mas leve ruego, y à el tacto de la menor suplica: *Sicut crater tornatilis, si licore plenus sit, fudit licorem, sic Maria gratia plena refudit gratiam toties quoties tangitur pia prece.* (6) Puso Dios à la casa de Zaragoza por casa de refugio, erigiòse en ella vn Pilar, ò Columna, sobre que puso à su Santissima Madre, copa llena de gracia, para que los pecadores acudiendo à su casa, y buscando el refugio en esta copa, por llena lo hallassen à el mas leve ruego, ò la mas corta suplica, y à vn minimo golpe. En vna piedra, dice David, que puso Dios el refugio para los herizos: *Petra refugium herinatijs.* (7) Otros leyeron, que el refugio fuè para las liebres: *Refugium leporibus.* Estos son los Españoles; porque la liebre es heroglifico de España: *Lepus Hispaniæ est heroglificũ.* (8) Què piedra es esta, que es de refugio para los Españoles? La casa santa de el Pilar, que puso Dios en nuestra España, para que hallassen sobre vna piedra, ò Pilar el refugio de su Madre los pecadores: Assi lo dice Ricardo: *Collocat in petra, id est in Maria refugium suum.* (9) O Reyna de los Angeles! Muchos han hallado en vuestra santa casa el refugio, unos à el golpe leve de vna suplica, otros à el afecto de vn suspiro, y otros con vna sola mirada; que es lo que dice el Padre San Bernardo, que basta para hallar refugio: *Respice stellam, voca Mariã.* (1) Què es esto? Ser vuestra santa casa refugio, que por llena de gracia, cede para los pecadores cõ mas facilidad los auxilios. Por esso alabò vuestro vientre Marcela, porque estuvo, como copa, lleno de

(5) *S. Greg. in Cant. 7.*

(6) *Guarr. ibi.*

(7) *Psalm. 103. v. 18.*

(8) *Pierio heroglifico lib. 13.*

(9) *Ricard. lib. 8. de laud. Virg.*

(1) *S. Bern. hom. 2. sup. missus.*

de el que es la misma gratia : *Beatus venter, qui te portavit.*

Estando esta santa casa tan llena para el refugio, porque no lo consiguen muchos, costando tan poco ? Porque no ponen de su parte lo corto de vna peticion, ò de vn deseo. Hizo Dios el milagro de socorrer la necessidad de los combidados en las bodas de Cana de Galilea por los ruegos de su Madre, dice San Juan Chrysostomo : *Et licèt ita reS. Chry. hom. 21. in Joan.* (2) *ponderit, Maternis tamen votis obtemperavit.* (2) Pidieron los necessitados à la Madre? No. Hizieron peticiones à la Virgen ? Tam poco. Pues como consiguen ? Porque aunque no hizieron suplicas, tuvieron el deseo de rogar ; y assi los socorriò : porque esta Señora no solo es refugio para los que piden, sino para los que desean, dice el Concilio Basilien-

Concilio Basilien. se. sess. 24. (3) se : *Non solum suplicantes exaudit, sed sicut ex sua clementia consuevit, etiam suplicare volentium præces præveniet.* (3) Como estaba la Uirgen en esta ocasion? Santo Thomàs dice,

S. Tho. Joan. 2. (4) que llena toda de misericordia : *Quia Virgo beata misericordia plena erat, defectus aliorum sublevare volebat.* (4) Y como estaban los combidados ? Con el deseo. Pues como era tanta la plenitud, empezò à derramarse con el golpe de vn solo deseo. O Reyna Santissima! Como estais à nuestros ojos? Como copa llena. Y como nosotros en vuestra presencia ? Ay quien pida? No. Ay quien gima? Tampoco. Ay quiẽ suspire? Menos. Ay quien os mire ? De ninguna manera. Ay quien tenga siquiera vn deseo? No. Pues como aveys de remediar, òcomo sereis nuestro refugio, si costando tan poco, y valiendo tan mucho, no ay quiẽ siquiera pida, ò apetezca ? Hallòse la necessidad remediada en las hidrias de piedra ; porque aunque no la pidieron los combidados, la apetecieron; y siendo vos el remedio de nuestra necessidad, puesta en esse Pilar de piedra, no lo hallamos, porque no lo apetecemos.

§. II.

No solo la casa de refugio pide el ser llena, sino que pide el ser privilegiada. Las casas de las Reynas

nas Madres, tienen privilegio de los hijos Reyes, para el remedio de los que à ellas se refugian: porque la atencion de el hijo vsa este respeto con la Madre. Por esso los Angeles, quando vinierõ con nuestra Señora, para que se labrasse la casa en Zaragoza, la celebraron Reyna, diciendo en el ayre con Angelicales accentos: *Salve Regina*: Dios te salve Reyna; para que entendamos, que en esta casa, donde mora esta Reyna Madre, està por privilegiada el remedio para todos. Assi lo dice San Bernardo: *Omnibus omnia facta est::. vt de plenitudine ejus accipiant vniuersi, captivus redemptionem, æger curationem, tristis consolationem, peccator veniam, & justus gratiam.* (1) En esta casa halla su remedio el captivo, su sanidad el enfermo, su consuelo el triste, su perdon el pecador, y el justo su gracia.

(1) *S. Bern. de vb. Apocalips. signum.*

De donde, pregunto, le vino à esta Señora el privilegio para su casa? Què dice el Evangelio? Que fuè Madre: *Beatus venter.* Què es ser Madre? Aver puesto de su casa la sangre preciosa, de que formò el Espiritu Santo el cuerpo de Christo, hospedandole en su viẽtre. Pues esta es la causa, porque es privilegiada, para que todos los que acudieren à su casa en los mayores rigores hallen el refugio, y a la vista de la muerte hallen la vida. Habla el Padre San Ambrosio de la destruccion de Jerichò por Josuè, y dice, que todos murieron à cuchillo menos aquellos, que se acogierõ à la casa de Rahab, buscando el refugio: *Omnes enim gladio perierũt preter eos, qui erant in domo ejus.* (2) Entraron los soldados à sangre, y fuego, y derribando edificios, y quitando vidas, decian à vozes: *Sola Rabab vivat, cum omnibus, qui cum ea in domo sunt.* (3) Mueran todos, menos los que se acogieren à la casa de Rahab. Porquè sucedió assi? Por privilegio à la casa de Rahab. Què hizo Rahab, para q̃ mereciesse su casa tal privilegio, pregunta San Juan Chrysostomo? *Et quid Rahab fecit ad salutis argumentum?* Lo que hizo fuè aver recebido à vnos Exploradores, de donde naciò el privilegio, responde el Santo: *Exploratores suscepit, vt & me-*

(2) *S. Amb. Ad Hebr. 11.*

(3) *Josuè. 6. v. 17.*

(4) *S. Chrys. hom. 5. de pœn.*

meritoria faciunt hospitio. (4) Y què mas? Poner de su casa vn cordon carmesì. Y què fuè este? La sangre de Christo, dice San (5) Ambrosio: *Figuram sanguinis Christi indicabat.* (5) Pues como no ha de ser privilegiada la casa de aquella Muger, que hospeda, y pone de su parte la sangre. O casa santa de Zaragoza! Dime: cuya eres? De vna muger, me responderàs. Y esta què es? Reyna, y Madre. Què hizo esta, para que seas privilegiada? Hospedar à Christo; esso es lo que dice Marcela: *Beatus venter.* Y no màs? Mas fuè lo que hizo. Què? Poner de su casa la sangre, para q̄ fuesse sangre de Christo. Pues como no ha de ser privilegiada? Diganlo tantos siglos, como han corrido, donde la furia de las barbaras naciones, posseyendo à España, derribando edificios, assolando Pueblos, no han tocado à el sagrado de esta casa. Diganlo tantos enfermos, tātos afligidos, y tantos justos, como han hallado el refugio en esta Señora, y en su santa casa. Con quāta razon dice el Padre San Augustin à Christo, hijo de esta Reyna Madre: *Suscipiat, benignissima, tuus genitus captivorū gemitus, clamores peregrinorum, suspiria juvenum, vota virginum, inorat. lamenta viduarum, preces ad Virginem, tua sancta suffragia omnium, tua sancta suffragia deposcentium.* (6) Reciba, ò benignissima, tu sagrado hijo los clamores de los peregrinos, los suspiros de los mozos, los votos de las Virgines, los lamentos de las Viudas, y los ruegos de todos: porque acogiendose à tu casa, aun que mas cortadora sea la espada de la justicia, como es privilegiada, hallaràn el refugio, mejor que los de Jerichò ē la casa de Raab, por Reyna Madre: *Beatus venter.*

(6) *S. Aug. in orat. Virginem.*

Como nos ayamos de acoger à casa de esta Reyna, es la dificultad, para que nos valga su refugio. Yo discurro, que ha de ser desvaratando las obras de nuestra malicia; porque entrarnos por su casa dexando en pie nuestro mal obrar, aunque estemos en la casa, y aunque tenga su privilegio, y clamemos à esta Reyna, no hallaremos el refugio. Aman experimentò los rigores de la justicia de el Rey. Porquè? No se valiò de la intercession de la Reyna Ester? Si.

Si. No entrò en su quarto? No era este privilegiado? Tambien. No se asiò de la ropa de su mismo lecho? *Surrexit, vt rogaret* (7) *Esther Reginam pro anima sua.* (7) Pues como en casa de privilegio, y privilegiada, no halla refugio? Yo pienso, que porque entrò à pedir à la Reyna, dexando la horca, que era el palo de su malicia, y culpa en pie: pues como dice el Texto, hizo la peticion sin deribar los palos de su culpa: *En lignum, quod paraverat Mardocheo, stat in domo Aman*: Le dixo vn criado à el Rey: mira, Señor, la horca, que formò su malicia, levantada en su casa. Pues como le ha de valer la intercesion de la Reyna, y el privilegio de la casa, si acude à buscar el refugio, y no derriba los palos de la culpa? Ay, ò auditorio mio! Privilegio tiene la casa de Zaragoza, y privilegiada es la Reyna Madre, que la vive. Si entramos por sus puertas, si nos asimos de su ropage, si llenamos sus oydos de clamores, dexando el palo de la culpa en pie, como nos ha de valer? Como nos ha de perdonar Dios? Como hemos de hallar el refugio? Reparese en que quãdo esta Muger alaba el vientre de su Madre, como casa de refugio: *Beatus venter*: Respodiò su Magestad: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*: Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Señor, dixera yo, lo que esta muger haze es alabar el privilegio de esta casa. Para que responde vuestra Magestad, que serà bienaventurado el que le oyere? Porque entienda el hõbre, que si le ha de valer el privilegio de la casa, que esta muger beatifica, ha de ser oyendo mi palabra, y haziendo lo que ella dice. Oyendo à Dios, y haziendo lo que su Magestad nos manda, seremos oydos en semejante casa.

(7) *Esther.* 7. v. 7.

§. III.

En la casa de el refugio ha de aver commiseraciõ para los miserables, que en ella se acogen. Cantan los Angeles, quando vienen à fundar la Casa de Maria Santissima en Zaragoza, elogios de Madre: *Salve Sancta parens*: Dios te

ſalve ſanta Madre. Y alaba el Evangelio por boca de vna muger el vientre de Maria por Madre: *Beatus venter.* Què vozes ſon eſtas? Myſterioſas. Què quieren decirnos con que es Madre? Que como Madre obſtenta el ſerlo, en hallar en ſu caſa refugio de commiſeracion los que à ella ſe acogen.

Diòle Sara el pecho à ſu hijo, y dice el Geneſis: (8) *Quis auditurus crederet, quod Sara lactaret filium?* (8) Para què lo arrima à el pecho? Para que crean, que fuè de Iſaac verdadera Madre; porque no ay quien confirme el parto, como el lleno de los pechos: *Lactis fontes partum confirmant.* (9) El Cardenal Cayetano leyò de el Hebreo, en lugar de hijo, hijos: *Lactaret filios.* (1) Que diò el pecho à muchos hijos. Porquè pone Sara à ſus pechos no ſolo à Iſaac, ſino à otros muchos? Conſiderò Abraham, que los Hebreos no avian de creer, que Sara era Madre de Iſaac, y para que lo creyeſſen, combidò à muchas Madres à ſu caſa, y Sara moſtrò el ſer de Madre, y la commiſeracion, dandole el pecho, no ſolo à Iſaac, ſino à los otros hijos. Llegaba vno, y dabale el pecho, llegaba otro, y hazia lo miſmo, ſin dexar ninguno de los que venian a ſu caſa; à quiē no alimētaſſe: cō q̄ creyerō todos, q̄ era Sara verdadera Madre. Aſsi lo dice Lira: *Sara lactavit eos ad probandum, quod habuerat puerum.* (2) Fuè la caſa de Sara caſa de refugio, donde en la commiſeracion hallaron el ſocorro tantos hijos, conociendo, que era verdadera Madre. O caſa la de Zaragoza! No de Sara, ſino de Maria Santiſsima! A ti llegan tantos hijos, y de tantas Madres; y en los pechos de la que fuè de el verdadero Iſaac halla el vno la ſalud, el otro el conſuelo, y todos el remedio de ſus neceſsidades: porque en tales pechos vive, no ſolo el alimento, ſino el refugio. Aſsi lo dice el Abad Guillelmo: *Ubera mea non tantum nutriendi, ſed & protegendi vim habent.* (3)

Què ſerà bueno, que hagamos los pecadores hijos de eſta gran Madre, quando acudimos à ſu caſa por el refugio? Aplicar los labios à las alabanzas pa-

Geneſ. 21. v. 7.

Alexan. ab Alexā lec. 2.

Cayet. cap. 21. *in Gen.*

(2) *Lyra. ibi.*

(3) *Guillel. Abaſ. in Cant.* 8.

para conseguir lo que pedimos. Marcela no alabò otra cosa, que el vientre, y pechos de Maria. Assi lo dice el Cardenal Cayetano: *Illa siquidem laudavit naturalia corporis officia.* (4) Porquè alaba los pechos? Porque estos son vnos vasos; que no dàn lo que contienen, sino aplican los labios los chicuelos; para que entendamos, que assi como los pechos de la Madre no dàn à el hijo el alimento, sino quando èl haze diligencia con los labios; Maria Santissima no dà el refugio de sus pechos, sino es quando los pecadores sus hijos aplican los labios à sus alabanças.

(4) *Cayet. in Lucam.* 11.

Apliquemos los labios à estos divinos pechos, si queremos gozar su refugio. No los apliquemos à otros baffos; pues esta Señora, y la divina providencia nos previene este pecho, quando mira, que no queremos los deleytes, que nos ofrece el mundo. Quien bolviò à el Niño Moysès à los pechos de su Madre? No estaba arrojado, y distante de ellos? Por dõ de encontrò esta dicha? Pedro Comestor dice, que la Infanta, aviendolo sacado de las aguas, trajo mugeres Gitanas, que le diessen el pecho. Llegaba vna, y huya Moysès el rostro, llegaba otra, y cerraba los labios, llegaba otra, y torcia la cabeza. Yviẽdo la divina providencia, que no queria tomar el pecho, que le ofrecia Egypto, trazò el caso de manera, que vino à los pechos de la Madre: *Cum Ægyptiæ plures ei admoviſſent vbera ad lactandum, faciem avertebat.* (5) Què bien merece los pechos de la Madre, el que se niega à los de el mundo.

(5) *Hiſtor. Scholaſt. ex. 2. cap. 5.*

Ay, ò auditorio mio! Que nos ofrece el mundo? Diranme, que sus dos pechos. Y como? Llenos? No. Pues como? Vacios por vanos: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas:* (6) Dixo Salomòn. Una de dos, ò alma mia, ò tuerzes la cabeza, ò cierras los labios, ò apartas el rostro à estos pechos, ò no; si no lo hazes, no merecerás estos pechos: porque esta Madre, y la Divina providencia no dà sus pechos à los que aplican sus labios à los de el mundo; sino à los que huyendo del mundo, buscan su refugio en ellos. Lleguemos, ò alma mia, à ellos: pues es Madre, que nunca pone azivar, para

(6) *Eccleſ. 1. v. 2.*

que

que huygamos, sino dulzuras, para que gustemos; no quiere desterrarnos, sino que siempre moremos en sus pechos: *In*
(7) *Cant. 1. ter vbera mea cõmorabitur*: v. 2. (7) Y no nos quiere hambrientos, sino satisfechos. Movamos los labios à sus alabanzas, para sacar el refugio de estos pechos: porque en ellos hallaremos consuelo en las tristezas, salud en las enfermedades, alibio en los trabajos, gozo en las penas, luz en las obscuridades, remedio en los males, vida en la muerte, y gloria en la Patria. *Ad quam nos perducat Deus, &c.*

SERMON VIII.
DELOSDOLORES
DE
NVESTRA SEÑORA
A EL PIE DE LA CRVZ.

THEMA.

STABANT AUTEM JVXTA CRVCEM JESU Mater ejus, & soror Matris ejus Maria Cleophæ. Joannis 19. v. 25.

SALUTACION.

QVE PECHO avrà tan de hierro, (ò rebaño de el Señor) dice Innocencio, hablando de las condiciones de la vida humana, que no arroje gemidos, quando considera, ò la enfermedad de el amigo, ò la muerte de el proximo? *Cujus pectus tam ferreum, cujus cor tã lapideum, vt gemitus non exprimat, lachrymas nõ effundat, sum proximi, vel ami-*
(8) *Innoc. ap. Th. Hyb. v. Comp.*

mici morbum, vel interitum intuetur? Que corazon, digo yo, avrà eſte dia tan de hierro, ò que pecho tan de piedra, que no arroje el vno triſtiſsimas lagrimas, y el otro dolorolos ſuſpiros; quando conſidera la memoria, que haze nueſtra Madre la Igleſia, de los dolores amargos, que padeciò la Virgen Santiſsima à el pie de la Cruz, mirando con ſus proprios ojos agonizar à ſu Smo. hijo? *Stabant autem juxta Crucem jeſu mater ejus.* Quien no ſe moverà à dar anvio à tan grave dolor? Quien no procurarà remedio à tanto ſentimiento? Quien podrà vèr, ò conſiderar à vn hijo pendiente de vn palo para morir, y à vna Madre mirandole eſpirar, que compaſsivo no le ſocorra? Socorriò Dios à Agar, quando lloraba las agonias de ſu hijo, que moria de ſed, à el pie de vn arbol, por medio de vn Angel, como dice el Padre San Iſidoro, moſtrandole vna fuente, para que ſe remediaſſe: *Demonſtrante Angelo, aſpicit fontem.* (9) Con quanta mas razon merecerà la Reyna de los Angeles conſuelo en tales dolores, engendrados de vèr morir à vn hijo, no à el pie de vn arbol, ſino clavado en vna Cruz, no por falta de agua, ſino por ſobra de tormentos? Ay, ò alma! Quien no le haze compañia? Quien con amargo llanto no ſe compadece? Pues, como dice el Padre San Gregorio, mas es la compaſsion, que la dadiba: *Plus eſt aliquando compati ex corde, quam dare.* (1) Demosle el corazon catholicamente compaſsivo, à la que à el pie de la Cruz pone el Evangelio tan doloroſa: *Stabat Juxta Crucem Mater jeſu.* Moviòle el mundo mayor en oçaſion ſemejãte, para ſentir la muerte de el Señor, y hazer compañia à la Madre. Mueva ſe el hombre, mundo pequeño, para acompañar tamaño ſentimiento. Muevanſe los ojos para el llanto, los oydos para oyr los ſuſpiros de la Madre, los labios para acompañarla con ſollozos, y el corazon para ayudarla con ſuſpiros; el entendimiento para vèr lo que padece, y la voluntad para ſentir lo que pena. Y pues Eva à el pie de vn arbol nos originò la culpa; Maria Santiſsima à el pie de la Cruz nos

(9) *S. Iſid. in Gen. cap.* 18.

(1) *S. Greg. in Job. lib.* 20. *cap.* 27.

nos conseguirà la gracia. Saludemosla, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Stabant autem juxta Crucem Jesu Mater ejus. &c. Joannis 19. v. 25.

INTRODUCCION.

NO es facil, Pueblo de el Señor, pessar los dolores de la Virgen. No hallaba con q̄ compararlos el Profeta Jeremias, ni hallaba semejanza para ellos: *Cui comparabo te, vel cui assimilabo te, filia Jerusalem?* (2) A quien (decia) te compararè? Con quien te harè semejante, hija de Jerusalem? Como el mar es tu pena: *Velut mare contritio tua.* Como el mar, dice Silveyra: Porque como ninguna copia de aguas se puede comparar cō las de el mar, ningun dolor con los de Maria: *Sicut enim nulla aquarum copia cum mari comparari potest; sic nullus dolor cum tuo dolore conferri valet.* (3) Mas con todo esso hallaremos en los Cantares semejanza, por donde poder conocer estos dolores: *Statura tua assimilata est palmæ:* (4) Tu estatura es semejāte à la palma. Habla con nuestra Señora, y dice, que es semejante à la palma. Què palma serà esta? Silveyra dice, que la Cruz. Con que para conocer sus dolores, hemos de mirar à la Cruz, à quien fuè en esta ocasion semejante: pues como dice el Padre San Bernardo, en cierto modo fuè Maria Santissima por el afecto Cruz de si misma: *Ipsa sibi per affectū, quodammodo erat Crux.* (4) El Evangelio dice, que estaba junto à la Cruz: *Juxta Crucem*: Mas no nos dice el modo. Dicho se està; que si estaba junto à la Cruz, avia de ser semejante: *Assimilata Cruci*: (5) O hecha por el afecto Cruz de si misma: *Quodammodo erat Crux.* Veamos, como està la Cruz de Christo; y conoceremos, como estaba en sus dolores Maria.

(2) *Tren. 2. v. 13.*

(3) *Silveyr. 27. Matth. q. 3. Nu. 43.*

(4) *S. Bern. de lamē. Virgin.*

(5) *Silveyr. ibi. q. 3. Nu. 15.*

§. I.

Estaba la Cruz cōChristo, que agonizaba; y estaba Maria Santissima penando en la Cruz, en que Christo moria. Tenia Maria Santissima dos Cruzes, en que padecer; la vna era

la

la de su hijo, en que le miraba morir; y la otra la de su afecto, en que lo sentia padecer. La Cruz de Christo, en que le miraba, era para la Uirgen gravisimo tormento, como dice el Padre Santo Thomàs de Uillanueva: (6) *Erat quæ mirum spectaculum, & durum, videre filium in Cruce pendentem.* (6) La Cruz de su afecto era no de menor quebranto: porq̃ lo q̃ passaba en la Cruz de Christo sentia la Uirgen Santissima en su afecto. Eran dos Cruzes las que componiã los dolores de nuestra Señora; vna la de Christo, en que agonizaba el hijo; y otra la de el afecto, en que penaba la Madre. Assi manifestò aquella Viuda à el Profeta Elias lo duro de su pena; y assi se manifiesta el rigor de los dolores de Maria. (7) *En colligo duo ligna, vt faciam mihi, & puero meo, vt comedamus, & moriamur.* (7) Toda mi pena, dixo se conoce en estos dos leños, que tomo. Què leños eran estos? Ruperto dice, que leños de Cruz para ella, y para su hijo; y donde ambos morian, el hijo, porque padecia, y la Madre, porque lo miraba: (8) *Amplector Crucis lignum, vt comedamus, & moriamur ego, & filius meus.* (8) De forma, que estos dos leños eran para la Madre dos Cruzes, vna por la muerte de el hijo, y otra por el padecer de la Madre. En la vna era atormentado el hijo, y en ambas la Madre. Assi lo consideraba el Padre San Bernardo, quando dice, que decia à Christo en sus dolores nuestra Señora: (9) *In tuo tuo me suscipe patibulo, vt qui vna carne vivunt, & vno amore se diligunt, vna morte pereant:* (9) Recibeme, Señor, en tu Cruz, para q̃ los que viven en vna carne, y se aman cõ vn amor, mueran con vna Cruz, no con dos. Qual pues seria el padecer? Qual el penar? Como el sentir de la Virgen, viendose crucificada en dos leños, el vno el de la Cruz, donde miraba morir à su hijo, y el otro el de el afecto, donde penaba su alma? Quien podrà explicar el sentimiento de estas dos Cruzes? Quien podrà vadear estos dos tormentos, el de la Cruz de el hijo, y el de el afecto de la Madre? Bien dixo Jeremias, que la pena de esta Señora era como el mar; *Magna est velut. ma-*

(6) S. Tho. à Uilla. Serm. de Assump.

(7) 3. Reg. 17. v. 12:

(8) Rupert. ibi.

(9) S. Bern. de lamẽ. Virg.

re contritio tua. (1) Porque en el mar ay dos cosas, que no se regiſtran, como dice el Obiſpo de Balbaſtro; la vna es en lo exterior, y la otra en lo interior; la exterior es el fin, que no regiſtran los ojos; y la interior es el fondo, q̃ no alcanza la viſta. Quien podrà hallar fin à las penas del mar amargo de Maria, donde ponia, y podemos poner, los ojos, que es en la Cruz de Chriſto, donde miraba padecer à el hijo? Y quien podrà ſondar lo interior de los dolores, que padecia en el mar de ſu afecto eſta Señora? O mar amargo! Que ni ſe vadea ẽ lo exterior, donde pones la viſta, ni en lo interior, donde agoniza el afecto! O Cruces dolorosas, donde eſtaba eſta Señora atormentada! En la de el hijo, porque moria, y en la de ſu afecto, porquè penaba! O alma deudora de eſtas Cruzes! Mira la de Chriſto, en q̃ te redime; y la de la Uirgen, en que te enſeña? A la de Chriſto debes tu redempcion; y à la de la Uirgen tu enſeñanza. Mas, ò dolor! Que no correſpondes à la vna, como redimida, ni à la otra, como enſeñada! En dos Cruzes padeze la Uirgen; y tu no quieres padecer en vna? Junto à la Cruz la pone el Evangelio: *Juxta Crucem*: y muy ſemejante: *Aſsimilata Cruci*: Y te alexas de la Cruz, y huyes ſu ſemejanza? Què hazes, quando huyes todo padezer, ſino huyr todo parezer? Ay, ò alma! Aquel que padeze, eſſe es el que ſe pareze. Si quieres parezerte, procura padezer.

Eſtaba la Cruz con Chriſto, porque lo poſſeya aſido de tres clavos. Veamos, como eſtaba junto à la Cruz Maria: *Juxta Crucem*. Semejante à la Cruz: *Aſsimilata Cruci*. En què? En que teniendo vno, parecia à los ojos de el mundo, que poſſeya otro de el que tenia. Tenia à el Salvador de el mundo, y parecia, que eſtaba pendiente de ſus brazos el mal hechor de los hombres; pues aſsi fuè reputado en el madero, como dice el Evãgeliſta: *Et cum iniquis reputatus eſt.* (2) De forma, que el mundo le quitaba à la Cruz vno, y le ponia otro; le quitaba à el que ſubſtancialmente era bueno, y le ponia à el que en la eſtimacion de los hombres era

(2) *Marc.* 15. *v.* 28.

era malo. Assi estaba aquella Cruz de el afecto de Maria. Tenia en èl crucificado à su amantissimo hijo, quando le dixo el Señor: *Mulier, ecce filius tuus*: (3) Muger, esse es tu hijo, señalandole à San Juan. Oye el Padre San Bernardo estas palabras, y dice: *Quo modo non tuam affectuosissimã pertransibit hæc auditio animam?* (4) Como es posible, que no fuesse crucificada tu alma en la Cruz de el afecto, quando tal oyste? Què fuè esto? Darte lo vno por lo otro, el siervo, por el Señor: *Servus pro Domino*: El Discipulo por el Maestro: *Discipulus pro Magistro*: El hijo de el Zebedeo por el hijo de Dios: *Filius Zebedei pro filio Dei*. Pues què dolor no causaria en su afecto el canvio de tales cosas? Quando Jacob viò, que le avian dado à Lia por Rachel, à quien tanto amaba, lleno el corazon de sentimiento, dixo à Laban: *Quid est quod facere voluisti?* (5) Què es esto, que has hecho? Como me has dado vna cosa, por otra? Considera aora, que tormento tendria en la Cruz de su afecto Maria, quando considerabà, que le daban vn hijo pura criatura, y le quitaban vn hijo Criador. Aqui hizo el dolor con la Cruz de el afecto de Maria, lo que hizo el mundo con la Cruz de Christo. A la Cruz de Christo le quitaba el mundo lo que tenia, y le daba otra cosa muy diferente de la que subsistentaba. A la Cruz de el afecto de Maria le quitaba el dolor à el hijo de Dios, à quien amaba, y le daba à el hijo de el hombre puro. De esta forma estuvo dolorosissimamente semejante à la Cruz: *Assimilata Cruci*. O dolor por nosotros tolerado, pero no conocido! Què hazemos, ò almas, quãdo pecamos, sino trocar vna cosa por otra? Trocamos la virtud por el vicio, el bien por el mal, y àDios por el Demonio. Abre, ò alma, los ojos, dice el Padre Santo Thomas de Villanueva, y considera la gravedad de este dolor. Mira lo que truecas; y porquè lo truecas? *Cogita quid pro quo commutasti.* (6) Siente lo que la culpa te dà, y lo que la culpa te quita. Te dà à el Demonio, porque como dice S. Juan, el que peca se haze su esclavo: *Qui facit peccatum*

(3) *Joann. 19. v. 26*

(4) *S. Bern. Serm. de Virgine Maria.*

(5) *Genes. 29. v. 25.*

(6) *S. Tho. à Villa. Serm. de D. in pasione.*

(7) *Joann. 8. v. 34.*

tum servus est peccati: (7) Y te quita à Dios, que mora en ti por medio de la gracia. Como no sientes este dolor? Como sufres este genero de martyrio? Este es contrario à el de la Virgen, cuyo afecto santissimo, por estàr tan semejante à la Cruz de Christo, se hallò crucificado: *Assimilata Cruci.*

§. II.

Estaba la Cruz de Christo cargada con el peso de su santissimo cuerpo. Assi estaba la Cruz de el afecto de la Virgen: *Assimilata Cruci*: Penando con el peso de los dolores, sin descanso, ni alivio. Dice el Evangelio, que estaba jũto à la Cruz: *Juxta Crucem*: Penando, (8) pero no llorando, dice el Padre San Ambrosio: *Stantem lego, flentem non lego.* (8) De forma, que el penar de la Uirgen era sin consuelo; porque penaba, pero no lloraba. El penar, dice el Padre San Ambrosio, que se desahoga con llorar: porque el llanto desahoga el pecho, y alivia à el afecto: *Fletus refrigerat pectus.* Estaba nuestra Señora en sus dolores penando, pero no llorando. Estaba, como la nuve cargada de agua en la tormenta, quando no puede desechar el agua, que la anega. Qual estaria el corazon de Maria! Què lleno de penas! Què cercado de dolores! Què rodeado de angustias! Cada vez, que miraba el cuerpo de su santissimo hijo, entraban por los ojos mares de quebrantos, sin poder desahogarse en lagrimas. Estaba à el pie de la Cruz: *Stabat*: para penar, pero no para llorar, para recebir penas, pero no para recebir desahogos. En esto consistiò el peso de los dolores de nuestra Señora, en padecerlos, sin poder remediarlos.

Angustia possedit me, sicut angustia parturientis. (9) Dice Isaias: possey-me vna angustia tan penosa, y amarga, como la de la Muger, que pare. De quiẽ habla aqui el Profeta? De nuestra Señora à el pie de la Cruz, como dice la Iglesia, à quien aplica estas palabras tan lastimosas: por que como dice el P. S. Juã Damasceno, tuvo nuestra Señora à el pie de la Cruz los dolores, que no tu-

(9) *Isaiæ.* 21. v. 3.

S. Amb. de obitu Valent.

(1) tuvo en el parto: *Quos dolores in partu nõ habuit, juxta Cruẽ ex cõpassione sustinuit.* (1) Porquè han de ser los dolores de la Uirgen, dolores como de parto, y no como otros dolores? Por dos razones. La vna, porque los dolores de el parto los causa la criatura, à quien la Madre ama mucho; y los dolores de nuestra Señora los causaba, no el nacer, sino el morir de su santissimo hijo, à quien tan tiernamente amaba. La otra, porque los dolores de el parto se diferencian de los demàs dolores, en que no tienen medicamento, que los mitigue; pues no lo ay para ellos, como dice Toledo; *Partus dolor non est vllis humanis artibus medicabilis.* (2) Esto fuè lo grave de los dolores de la Virgen, padezerlos sin poder remediarlos: porque el remedio en vn penar es el llorar. Con este medicamento se mitigan las penas; mas la Virgen tenia el dolor, y no el remedio: porque tenia lo mas agudo de la pena, y carecia de el desahogo de el llanto: *Flentem non lego.* Qual estaria la Cruz de el afecto de esta Señora, cargada con el peso de tamaño dolor, sin poderlo aligerar, mirandolo tan lastimosamente morir? La Muger en el parto, dice el Evangelista San Juan; padeze tristeza: *Mulier cum parit, tristitiam habet.* (3) Què tristezas serian las de la Reyna de los Angeles! Porque si la Muger, aun quando espera, que nazca el hijo, padezè penas; quales serian las de nuestra Señora, esperando por instantes à que su hijo santissimo muriesse? Que tristezas nò tendria, mirando tan desnudo, à el que vistiò à los Cielos, poblò los campos, y vistio las flores? Què penas no tendria, mirando morir con sed, à el que criò las fuentes, y hizo, que corriessen dilatados los rios? Què dolores, viendo en medio de dos Ladrones, à el que adoraron en Belem los Reyes, y à el que adoran en el Cielo los Angeles? Uerdaderamente fueron dolores mas que de parto: porque no huvo medicamento para ellos. Estaba à el pie de la Cruz, como la Cruz: *Assimilata Cruci*: para tener en su afecto purissimo como en Cruz el peso de su santissimo hijo, sin poder

(1) S. Dam. ap. Tol. cap. 19. Joann.

(2) Tolet. ibi.

(3) Joann. 16. v. 21.

der aliviarſele el peſſo: *Juxta Crucem.*

Eſtaba la Cruz hecha peſſo, y valanza de el cuerpo de Chriſto, como dice (3) la Igleſia: *Statera facta corporis.* Aſsi eſtaba la Uirgē ſemejante à la Cruz: *Aſsimilata Cruci*: Cuyo afecto doloroſiſsimo era la valanza, donde eſtaba pendiente, como en la Cruz, el peſſo de el cuerpo de Chriſto. Miremos el peſſo, ò lo que eſtà en èl; y por ay conoceremos los movimientos doloroſos de el corazon de Maria. La calidad de lo que ſe peſſa, ſe conoce, mirando lo que eſtà pendiente de el peſſo. Què pendia de el peſſo de la Cruz de Chriſto? Un Dios, y hombre verdadero. Què eſtaba en el peſſo de la Cruz de el afecto de Maria? Lo miſmo. Luego lo miſmo, q̄ tenia la Cruz, tenia ē sì el afecto de eſta Señora. Pues ſi tal era el peſſo; qual ſeria el dolor de el afecto, q̄ lo ſuſtētaba? En eſta ocaſion, dice S. Matheo, que ſe moviò la tierra, y ſe rompieron las piedras: *Terra mota eſt, & petræ ſciſſæ ſunt.* (4) Porquè hizo la tierra ſemejante ſentimiento? S. Auguſtin dice, que por-

(4) *Matth. 27. v. 51.*

que apenas podia ſuſtentar lo que tenia la Cruz en ſus hombros: *Quaſi quæ Crucem Domini vix ſuſtineat.* (5) San Hilario dice, que hizo eſte ſentimiento, para dàr à entender el peſſo, que tenia ſobre sì: *Ad onus Domini pendentis in ligno intremuit.* (6) De forma, que eſtaba la tierra en eſta ocaſion, y las piedras (que ſon como hueſſos de el cuerpo de la tierra) hechos peſſo, y valanza de el cuerpo de Chriſto; y con el peſſo ſe movieron, y dieron mueſtras de eſtraño ſentimiento. Que era en ſemejante ocaſion el corazon, y el afecto de Maria? Cruz, donde como en peſſo, y valanza pendia todo lo que padecia aquel ſoberano cuerpo. Y era aquel corazon ſantiſsimo de piedra? No; ſino de carne delicadamente ſenſible. Pues como ſerian aquellos movimientos? Como aquellos dolores? Què tan amargas aquellas anguſtias? Què tan doloroſas aquellas penas? Què ſentiria en eſta ocaſion la Reyna de el Cielo? No ſe pueden decir, ni conocer: porque como eran cauſadas de vn Dios, que padecia; y eſte

(5) *S. Aug. Ser. 119 de tēp.*

(6) *S. Hila. lib. 2. de Trin.*

peſ-

pesso no se sujeta à medida; no lo tiene el dolor. Y assi Jeremias no hallò dolor semejaate: *Si est dolor similis, sicut dolor meus.* (6) Porque como no ay otro pesso, como este; no ay otro dolor. O Reyna de los Angeles! En cuyo afecto estaba pendiente lo que no pudo sufrir la tierra sin temblar, y las pidras sin se romper! Què rompimiẽtos dolorosos abria en vuestras entrañas! Què movimientos tan delicadamente sensibles en vuestros afectos; no siendo de piedra, sino de carne delicada! Quedese à la consideracion lo que no puede explicar la lengua; que mejor serà sentirlo, que ponderarlo.

(6) *Thren.* 1. v. 12.

Ya en lo ponderado hemos visto los dolores amargos de Maria Santissima en la muerte de su hijo, que como Catholicos vemos, y confessamos padecida. No seamos crueles para con Dios, y para con la Virgen, mas que lo fueron los Judios. De ellos dice San Juan, que como le viessen ya muerto, no le lastimaron: *Vt viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura.* (7) De forma, q̃ viendole muerto, no le dierõ mas tormẽtos. Como le vemos oy nosotros? Como le cõsideramos? Como le creemos? Muerto, en presencia de su santissima Madre. Pues què hazemos, quando à vista de lo que creemos, pecamos; sino darle, ò renovarle las heridas, aviendo muerto? Pues què genero de crueldad no es este contra Dios? Què rigor, è impiedad no es para cõ su santissima Madre? O Señora! O Madre llena de dolores! O corazon traspassado! Que no agravien mas los Judios à vuestro santissimo hijo, porque le miran muerto; y que nosotros le ofendamos, quando creemos, que murió por nosotros! Què rigor! Què crueldad! Què desatino! Què impiedad! Què desamor! Solo resta à vuestra misericordia, yà nuestra miseria, dulzissima Señora, que pidais perdon para los homicidas Nosotros le matamos; nuestra fuè la miseria; sea de Vos la misericordia. Al pie de la Cruz, como arbol de vida, os pone el Evangelio: *Stabat juxta Crucem.* Vuestro es el fruto, que de sus ramas pende. Largad la mano, afligida Señora, y si como

(7) *Joann.* 19. v. 33.

mo dice el Padre San Augustin, nuestra Madre Eva, cogiendo de vn arbol, dió à el hombre su fruto, con que gustò la muerte; tomad de esse arbol en medio de las penas, y dadnos su fruto, para que vivamos: *Eva occidendo obfuit, Maria vivificando profuit.*

(8) *S. Aug. Ser. 18. de sãct.*

(8) Sanad Vos, Señora, la herida de aquella: *Illa peccauit, ista sanavit:* Para que con vuestros dolores se quiten nuestras penas, con vuestro padezer consigamos el gozar, con vuestro tormento nuestro descanso, con vuestra gracia el perdon de la culpa, y por vuestra pena la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus &c.*

***

SERMON IX.

DELOSDOLORES DE NVESTRA SEÑORA

A EL PIE DE LA CRVZ.

THEMA.

STABANT IVXTA CRVCEM IESU MATER EJUS. &c. Joannis 19. v. 25.

SALUTACION.

ESDEPECHOS tiernamente piadosos (ò almas Christianas) acõpañar à los tristemente doloridos en sus lamentos: porque las lagrimas dolorosas de los ojos estraños sacan llantos amargos de los nuestros. Y assi dixo San Pablo, que aviamos de llorar con los que lloran: *Flere cum flentibus*: Para que las vnas lagrimas sean compañeras de las otras. A el vèr las margenes corrientes de el rio

rio de Babylonia los Judios, dice David, que lloraron: (9) *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus*: (9) Acompañādo con sus lagrimas las corrientes de aquellas aguas. Què haremos oy los Catholicos, quando celebramos los dolores de Maria; y quando vemos correr, no como rios, sino (segun dice Jeremias) como mares, caudalosas corrientes de dolores? (1) *Velut mare contritio tua.* (1) Què haremos, sino sentir, y acompañar cō lagrimas à la que padece tan estraños sentimientos, procurando todos mitigar cō el sentimiento de nuestras lagrimas aquellas penas tan fuertemente padecidas, aunque no explicadas?

Quando viò Jacob la tunica de su hijo Joseph ensangrētada entre sus manos, dice el Texto, que se llenò de amargo sentimiēto; y q̄ todos los hijos del Patriarcha se juntarō para mitigar el dolor del Padre: (2) *Congregatis autem cunctis liberis ejus, ut lenirent dolorem Patris.* (2) Porquè se juntan los hijos? Quien los llama? Què voz es la que los combida? El Cardenal Cayetano dice, que la pena del Padre era tan grande, que combidaba à los hijos ella misma con los sentimientos: (3) *Magnitudo luctus invitabat tam mares, quam fœminas.* (3) *ibi.* O almas Christianas! O devotos de Maria! Quien nos combida en la ocasiō presente à sentir? Quien nos provoca à llorar? Miremos à Maria Santissima nuestra Madre con el cuerpo santissimo de su hijo, que es tunica del alma, tan ensangrentado, tan hecho pedazos, tan descolorido, y tan sin figura. Miremosle, como le ha puesto la fiera cruel del hombre. Miremosle sus dolores, que ellos nos combidan à todos, como grandes, à acompañar estos sentimientos: *Magnitudo luctus invitabat.* Porquè, si los dolores de Jacob movian à sus hijos; quanto mas los de Maria Santissima nos combidan à nosotros! Què tiene, que vèr la vna tunica con la otra? Què aquel Padre quebrantado, con esta Madre dolorida! Juntemonos pues para sentir, y para vèr, si podemos mitigar este dolor. Imploremos, no el nombre de la Madre, sino el de el hijo: por-

(9) *Psalm. 136. v.*

(1) *Thren. 2. v. 13.*

(2) *Genes. 37. v. 35.*

(3) *Cayetan.*

que si este, como dicen los Cantares, es azeyte, que se communica: *Oleum effusum nomen tuum*: (4) Y el azeyte, dice el Padre San Bernardo, que mitiga el dolor: *Lenit dolorem*: Para mitigar los que padece la Madre, saludemosla con el nombre del hijo, diciendo: *Bendito es el Fruto de tu Vientre JESVS.*

(4) *Cant. 1. v. S. Bern. ibi.*

THEMA.

Stabant juxta Crucem Jesu Mater ejus. &c. Joann. 19. v. 25.

INTRODUCCION.

NO es facil, Pueblo Christiano, pessar los dolores, y lamentos, que tuvo la Reyna de los Angeles à el pie de la Cruz: Porque, quien le contarà à el Sol las tinieblas, quãdo se nubla? Quien à la Luna las sombras, quando se eclypsa? Quien à el mar las ondas, quando fluctua? Quien à el viento los passos, quãdo respira? Què soys, ò Uirgen piadosa, en vuestras angustias? Soys Sol lleno de amarguissimas tinieblas: Luna rodeada de sombras dolorosas; Mar con tempestades de angustias: y Viento, que cada instante suspira. Pues como, Señora, podrèmos pessar tales sombras; registrar tales tinieblas; vadear tales mares; y poner los oydos à tan lastimosos vientos, como salen de vuestros labios en amargos suspiros? No ay dolor, como el vuestro, dice Jeremias: *Uidete, si est dolor similis sicut dolor meus*: (5) Veamos, Señora, si entre los dolores, que han padecido las demàs criaturas, ay dolor, como el vuestro? Veamos, como estabais à el pie de la Cruz? Estabais, como Madre: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Assi lo dice el Evangelista San Juan, y canta la Iglesia: *Stabat Mater dolorosa*: Llorando no por defuera con los ojos del cuerpo, sino por de dentro con los ojos del alma, como dice el Padre San Ambrosio: *Stantem lego; flentem non lego*: (6) Veamos si ha avido Madre con dolor, como el vuestro? Si ha avido Madre, que tan ansiosamente pene, y tan dolorosamente padezca? Si ha avido Madre, que tanto aya padecido, y tan amargamente penado?

(5) *Thren. 1. v. 12.*

(6) *S. Amb. de ob. Valent.*

Es-

Estaba esta soberana Señora junto a la Cruz, como dice el Evangelio: *Stabat juxta Crucem*: Y estaba, como Madre: *Satabat Mater dolorosa*. Como estaba? Como podia estàr, dice San Ephrem Siro, sino como Madre, que deseaba en su afecto tener en sus manos, y en sus brazos tan admirable hijo. Miraba tierna à la Cruz, y decia: *Recumbe, Crux sanctissima, lignum benedictum, vt plagas filij mei, & Dei mei deosculer*: (7) Inclinate, Cruz santissima, leño bendito, para que cogiendo el cuerpo, que tienes en tus brazos, con los mios, bese con mis labios las llagas de mi querido hijo. Arbol eres; y el cuerpo, que sustentas, es fruto de mi vientre; no me niegues el fruto; pues no es tuyo, sino mio. Quien lo puso ay, me lo quitò à mi. Damelo, Cruz santissima. Y si el arbol despide la fruta, quãdo està madura; dame la que tienes, pues esta ya sazonada. Venga de tus brazos à los mios, puesto que de los mios fuè à los tuyos. Yo te lo dì, para que lo gozasses; damelo tu aora, para q̃ yo lo goze; y pagame la fineza, que te hize, con darme con amor lo que te dì con dolor. Estas eran las razones, que decia à la Cruz Maria. Veamos, si ha avido Madre cõ semejante dolor: *Si est dolor similis*: Dolor es grande desear vna Madre, que el afecto le dè vn hijo; mas tenerlo, y no gozarlo, verlo, y no posserlo, es dolor, que no tiene semejante; es dolor, que no se rinde à consuelo; es dolor, que, aunque mas se halague, no se suaviza.

(7) S. Ephr. de lam. V.

Lloraba la Madre de Samuel sin consuelo en el Tẽplo, à la vista del Summo Sacerdote, y llorando, decia: *Mulier infelix ego sum*: (8) Muger soy infeliz. Muger dura, leyò el Hebreo: *Mulier dura*. Porquè llora Ana? Porque padecia en la Cruz de su afecto vn dolor. Y en què consistio? En que deseaba vn hijo, y no lo tenia. Pediaselo à la Cruz de su afecto, y no se lo daba. Y porque se llama en su dolor dura? *Mulier dura*. Por ser muger, dice Cayetano, cuyo dolor era semejante à vna cosa dura: *Ad instar rei durae*. (9) Què tiene vna cosa dura? *Quae non cedit tangenti, sed perseverat in suo rigore*: Una co-

(8) 1. Reg. 1. v. 15.

(9) Cayeta. ibi.

cosa dura, como vna piedra, dice este Cardenal, no se rinde, quando la tocan; no se ablanda, quando la halagan; ni se mitiga quando la quieren enternecer. Assi era el dolor de la Madre de Samuel. Seria semejante à el de Maria Santissima? No: que no ay otro, como èl: *Non est dolor similis, sicut dolor meus.* Ueamos en que cõsistia la dureza de el dolor de la Madre de Samuel; y en que el de la Madre de Jesus, Maria Señora nuestra. El de Ana consistia en no hallar en su afecto lo que deseaba, que era vn hijo; y el de la Virgen Santissima en no gozar lo que tenia. Pediale Ana à la Cruz de su afecto, donde penaba, vn hijo; y no se lo daba: porque no lo tenia. Pediale Maria Santissima à la Cruz con su afecto à su hijo, para q̃ se lo diessse; y ella se lo negaba, quando lo tenia. Pues què tendrà que vèr vn dolor con otro? O Reyna de los Angeles! Bendita os llamò el Angel entre todas las mugeres, quando os dieron este hijo: *Benedicta tu in mulieribus*: (1) Yo os llamo amarga aora, que la Cruz os lo quita. Entonzes os lo dieron, para que se abrigasse en vuestras entrañas; y aora os lo niegan, quãdo lo pedis para vuestros brazos. No ay dolor, como el vuestro: *Non est dolor similis sicut dolor meus*: Dolor duro: *Ad instar rei duræ*: Que no se rinde à el consuelo, que le toca: *Quæ non cedit tangẽti*: Què es lo que dixo Jeremias: *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus*: (2) No ay, Señora, quien os consuele. Si la Madre de Samuel penaba; porque no le daban el hijo, que tanto queria; como no penariais, Vos, quando os quitan lo que tanto quereis? Ana era Madre de vn hijo en el afecto; y Uos soys Madre de vn hijo en el afecto, y en el efecto. Conque và de dolor à dolor, lo que dista el ser del no ser. Què dolor puede ser aquel de cosa, que no es, en comparacion de aquel, que tiene ser tan levantado en el afecto, y en el objecto? No ay dolor, Señora, como el vuestro: *Non est dolor similes sicut dolor meus*: Porque el vuestro tuvo ser, y tuvo objecto; y el de Ana tuvo objecto, que no tenia ser.

(1) *Luæ. 1. v. 28.*

(2) *Thren. 1. v. 2.*

Esta-

Estaba, no solo junto à la Cruz, como dize el Evãgelio: *Stabat juxta Crucem*: Sino delante de la misma Cruz, como dice el Padre San Ambrosio: *Maria Mater Domini ante Crucem stabat filij.* (3) Miraba à la Cruz, y miraba à el hijo, y decia, segun siente el Padre San Bernardo: *Fili mi! Fili mi! Væ mihi! Væ mihi!* (4) Hijo mio! Hijo mio! Ay de mi! Ay de mi! Quien padecia? El hijo, ò la Madre? La Madre, y el hijo: porque el dolor del hijo, que penaba, era dolor de la Madre, que con la pena del hijo padecia; y assi padeciendo el hijo, padecia la Madre: porque lo que el hijo padecia en el cuerpo, padecia la Madre en el alma.

(3) *S. Amb.*

(4) *S. Bern. de lamẽt. Virgin.*

Clamaba aquella Madre Chananea à la vista de Christo; porque vna hija, que tenia, vivia atormentada; y deciale à el Señor: *Miserere mei.* (5) Señor! Ten misericordia de mi. Quien padecia en aquella ocasion? La hija, à quien atormentaba el Demonio: *Filia mea male à Dæmonio vexatur.* Pues, como se quexa la Madre, quando padece la hija? Porque el dolor de la hija era dolor de la Madre, dice el Abulense: *Dolor filiæ dolor est Matris.* Era de la hija, por que lo padecia en el cuerpo; y era de la Madre, por que lo sentia en el alma. Pues que tendrà que vèr el dolor de la Chananea con el dolor de Maria Santissima? El de la vna Madre con el de la otra? Quexabase la Chananea, dice San Basilio, como Madre; porque la hija tenia el tormento, pero la Madre el dolor: *Illa quidem patitur; ego verò doleo.* Pues qual seria el dolor de nuestra Señora? El dolor de la Madre se mide con el tormento del hijo; pues qual seria el dolor de tal Madre con el tormento de tal hijo? Como no tiene semejanza el tormento, no la tiene el dolor: *Non est dolor similis sicut dolor meus.* Què tenia que vèr el tormento de la hija de la Chananea con el tormento de Christo? Pues si aquel causaba tal dolor; qual seria el dolor, que causaria este? La Chananea no tenia siempre delante de los ojos la hija, quando padecia; mas la Virgen tenia à la vista, como dice San Ambrosio, el Hijo, que penaba: *Ante Crucem stabat*

Abulẽs. ibi.

S. Basil. ibi.

(5) *Matth. 15. v. 22.*

bat filij: De cuya vista se aumentaba el dolor. Pues donde avrà dolor semejante! Donde se hallarà dolor, que à este se parezca! *Non est dolor similis, sicut dolor meus.*

Caminaba Agar desterrada de la casa de Abraham cõ su hijuelo Ismael; y como viesse, que el muchacho, que avia engendrado en sus entrañas, moria de sed; por no vèr tamaño dolor, lo pusò à el pie de vn tronco, y se quitò delante de èl, diciendo: *Non videbo morientem puerum*: (6) No puedo vèr con mis ojos morir de sed à mi hijo. Lloraba la Madre, dice el Texto, à voz en grito: *Levavit vocem suam, & flevit.* En esta ocasion, dice San Isidoro, que baxò vn Angel, y que le pusò delante de los ojos el consuelo, manifestandole vna fuente: *Demostrante Angelo, aspicit fontem*: (7) Con que le diò de beber à el hijo: *Deditque puero bibere.* Ueamos à la sombra del dolor de Agar el de Maria Santissima; y conoceremos, si tiene semejanza el vno con el otro. Agar se dolia, pero no miraba: *Non videbo morientem puerum*: Maria Santissima penaba, porque veya, como dice San Ambrosio: *Ante Crucem stabat filij*: Y es mayor el dolor, quando està à los ojos, que quando no lo registra la vista: porque los ojos son los puñales, que punzan el corazon, y causan los dolores en el alma. Agar se apartò, quando el hijo agonizaba: *Seditque è regione procul*: Pero Maria estaba jũto à la Cruz, dõde el hijo moria: *Stabat juxta Crucem*: Y es mas quebranto para la Madre estar como à la cabezera de el proprio hijo, que muere. Agar, viendo la sed del hijo, lo socorriò con agua; mas Maria no tuvo con que socorrer à el suyo; pues lo veya morir de sed, y quexarse de que la padecia: *Sitio*: Con aquellas palabras, que enternecià no solo las piedras, sino los montes. Veya, que el que formò los campos, el que brotò las fuentes, el que tendiò los rios, el que ensanchò los mares, el que diò carrera à los arroyos, asido con tres duros clavos à vn duro leño, moria sin agua, y penando, decia: *Sitio*: Sed tengo. Ueya, que las virginales fuentes de sus pechos, donde otras ve-

Genes. 21. v. 16

(7) *S. Isido. q. in Genes. cap. 17.*

vezes se recreaban sus Divinos labios, no lo podian socorrer. O almas! Què penar! Què padecer! Què sentir! Què dolor ay, que se iguale à este! *Si est dolor similis, sicut dolor meus.* Agar viò vna fuente, con q̃ se acabaron sus dolores: *Demostrante Angelo, respicit fontem:* Pero Maria miraba, que de la Cruz corrian las fuentes, que le aumentaban mas, y mas sus amarguras. Miraba, que de la cabeza, por cada punta de las espinas, cayan manantiales dolorosos. Miraba las manos, y las hallaba rios. Considerabà los pies, y los veya mares. Discurria con los ojos por todo el cuerpo, y lo atendia hecho todo saltaderos de fuentes; y en cada vna hallaba vn dolor. Cada vèz que lo miraba, tenia vna amargura. De forma, que la fuente, que viò Agar, quando el hijo moria, fuè su mayor alivio; y la que miraba la Uirgen en el hijo, que penaba, era su tormento; Agar con la fuente se consolaba; y Maria en la misma fuente del cõsuelo moria. Pues quien, ò almas, podrà hallar dolor como este! *Si est dolor similis.* Penar, como este penar! Sentir, como este sentir! Padecer, como este padecer!

Estaba à el pie de la Cruz, como Madre: *Stabat Mater.* Como Madre, que sẽ dolia, dice la Iglesia: *Quæ mærebat, & dolebat.* Estaba, dice Isaias, con las angustias, que padece la Madre en el parto del hijo: *Angustia possedit me, sicut angustia parturientis*; (8) porque, como dice el Padre San Anselmo, los dolores, que Maria Santrisima no tuvo en el parto, padeciò en la Cruz: *Dolores, quos non habuit parriens, hos tempore passionis sustinuit:* (9) Porquè fueron dolores de parto, mas que de otro accidente? Sean dolores en el corazon, donde està lo mas vivo del sentir; y no dolores de parto. *Angustia parturientis.* Qualquiera otro dolor se mitiga con el medicamento; mas los de el parto, dice Toledo, no se mitigan, porque no son medicinables: *Partus dolor non est humanis artibus medicabilis*: (1) Y para dàr à entender el rigor de los dolores de Maria en la pasion de su hijo, dice el Profeta, que fueron, como los que se padecen en el par-

(8) *Isaias.* 21. v. 3.

(9) *S. Anselm.*

(1) *Tolet. cap.* 19. *Joann.*

parto: *Anguſtia parturientis*: Que no hallan conſuelo. La muger en el parto, dice el Evangeliſta San Juan, que padece indecible triſteza: *Mulier, cum parit, triſtitiam habet*: (2) Originada del dolor. Quales ſerian las triſtezas de Maria Santiſsima? Quales los dolores? Quales las amarguras? Quales los lamentos? Si los dolores, que la muger padece, quãdo el hijo nace, ſon dolores ſin remedio, porque no sõ medicinables; como ſerian los de Maria Santiſſima Señora nueſtra à el pie de la Cruz, donde el hijo moria, no donde nacia? Què diſtancia no ay del dolor, que el hijo cauſa, quando nace, à el que origina en la Madre, quãdo muere? Pues ſi el dolor de eſta Señora era como de parto, donde vn hijo acababa, no donde vn hijo nacia, ſeria ſin ſemejante: *Non eſt dolor ſicut dolor meus*. No tiene ſemejante: porque el de las demàs Madres es, para que nazca el hijo; y el Maria Señora nueſtra es, por que muere; y lo que và de el nacer à el morir, và de dolor à dolor. O Reyna de los Angeles! O afligidiſſima Señora! Què triſte, y que afligida ſe veria vueſtra benditiſsima alma en aquella hora, como dice la Igleſia: *O quàm triſtis, & afflicta fuit illa benedicta Mater Vnigeniti*: Viẽdo morir, no nacer, à el que era objecto de vueſtro dolor: viendo en vn palo à el que tiene por Trono à los Serafines, como dice David: *Qui ſedet ſuper Cherubim*: (3) Viendo en agonias de muerte à el que dà à todos la vida; viendo ya ſin aliento à aquel, por quien todos reſpiran; y viendo ſin moverſe à el que dà, como dice San Pablo, movimientos à las criaturas: *In ipſo enim movemur, & ſumus*. (4) Verdaderamente no ay dolor, que ſe iguale à el vueſtro: *Non eſt dolor ſimilis ſicut dolor meus*.

Eſtaba eſta amarguiſsima Señora, como Madre: *Stabat Mater*: llena ſu anima ſantiſsima de eſpantoſas heridas, como el lirio entre eſpinas, que dicen los Cantares: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias*: (5) Cuyas puntas le herian el alma, y cada movimiento le daba ſu punzada. Què heridas eran eſtas? Quien las cauſaba?

(2) Joann. 16. v. 21

(3) Pſalm. 98. v. 1.

(4) Act. Ap. 27. v. 28

(5) Cant. 1. v. 2.

saba ? El Padre San Bernardo dice, que las heridas, que su hijo tenia en el cuerpo, padecia la benditisima Madre en el alma: *Vulnera Christi morientis erant vulnera Matris dolentis.* (6) Causaban dos efectos; vno en el cuerpo de Christo, y otro en el alma de la Virgen; en el cuerpo de Christo, el morir: *Christi morientis*: Y en el alma de la Madre, el dolor: *Matris dolentis.* Esso es lo que dice la Iglesia, quando canta, que estaba dolorosa: *Stabat Mater dolorosa.* Què dolor seria este? Era (à mi vèr) vn dolor añadido, ò vn dolor multiplicado con otro dolor: porque las heridas de el hijo eran heridas de la Madre. Padecia la Madre las heridas del hijo en el alma; y se dolia, viendo padecer en las heridas de el cuerpo à el hijo. Conque el dolor de las heridas de el hijo añadian nuevo dolor à las heridas de la Madre: porque era vn dolor lastimosamente añadido, y dolorasamente multiplicado. Sentido se quexa en sus Psalmos David, de que le añadieron à el dolor de sus heridas: *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* (7) Què fuè lo que añadieron? Hugo dice, que la llaga de otra llaga: *Addiderunt vulnus alterius vulneris*: (8) No eran las heridas de Christo las de la Madre? Si. Pues si eran las mismas, como dice que otras? Eran las mismas en el cuerpo de el hijo, y erã como otras en el alma de la Madre. El dolor de las heridas del hijo renobaba el dolor de las de la Madre: con que las vnas heridas añadian dolores à las otras, y padecia la Virgen en el dolor de sus heridas, como Madre, el dolor, que le añadian las heridas de el hijo. Sentidas en el alma eran dolorosas; y miradas en el hijo renobaban el dolor. Pues si se quexa David, como no se quexaria nuestra Señora, viendo añadir dolores à tantos, y tales dolores?

Abrà dolor, que se parezca à este? *Est dolor simile sicut dolor meus.* Veamos à el pie de vn palo gemir heridos, y dolorosos à muchos hõbres, sintiendo, y padeciẽdo abrassadoras llagas; y mediremos aquellos dolores con este, para vèr, si tienen semejanza, ò este tiene compañe-

(6) *S. Bern. de lam. Virg.*

(7) *Psalm. 68. v. 27.*

(8) *Hugo. ibi.*

ñeros. Mandò Dios à Moysès (estando muchos de su Pueblo para morir à dolores por las mordeduras de vnas serpientes) que hiziesse vna de metal, y que la levantasse sobre vn madero: *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo*: (9) Para que los que padecian los dolores de las llagas, poniendo los ojos en ella, se remediassen. Hizòlo assi Moysès, y rodeando el leño, dòde estaba la serpiẽte, todos los heridos, se aplacaron sus dolores, porque sanaron de las llagas: *Cum percussi aspicerent, sanabãtur*. Esta serpiente en el Desierto fuè figura de Christo en el Calvario; y sanò à los mordidos, como sombra de la verdad, que avia de suceder, segun dice el Evangelista San Juan: *Sicut Moysès exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis*: (1) Para sanar, como dice el Padre San Augustin, con aquella carne exaltada, el alma herida: *Exaltata est similitudo carnis peccati, vt sanaretur origo peccati*. (2) Veamos ora los dolores, que padecian en el desierto à el pie de la serpiente los Judios; y veamos, los que padecia en el Calvario à el pie de la Cruz nuestra Señora; y si son semejantes. Los dolores, que padecian los Judios, eran por vnas heridas de ingratitud. Los q̃ padecia nuestra Señora; eran heridas de amor; y ya se vè, que hiere mas el amor, que la ingratitud. Conque no son semejantes en la causa, como ni en el sentimiento. Miraban los Judios la serpiente, y cesabã los dolores; y mirabaMaria Santissima à su hijo, y se aumentaban; Christo en aquella figura quitaba los dolores de las llagas à los Judios; y en la realidad los aumentaba en las de Maria; de forma, que para los Judios era Christo en la serpiente el leniente; y para su Madre Punzador. Què es esto, Señor? No es mas eficaz la verdad, que la figura? Pues como mirado en la verdad crece el dolor de vuestra Madre; y mirado en la sombra cessa el padecer de los Judios? Soys mas benigno para con los Judios, que para con vuestra Madre? No, dirè yo. Pues como aqui se aumentan los dolores, y alli cessan los padeceres? A mi ver, està la diferencia en el modo de mirar. Los Ju-

(9) *Num.* 21. v. 8.

(1) *Joann.* 3. v. 14.

(2) *S. Aug. ibi.*

Judios no miraban la ſerpiente en la figura, como Maria la miraba en la realidad. Maria Santiſsima la miraba, arrojando fuegos de amor, que fueron los que puſieron la ſerpiente de ſu hijo en aquel palo, como dice San Juan: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum Vnigenitum daret*: (3) Los Judios no; y por eſſo crecian en la Uirgen los dolores: porque mirando con el amor de Madre el fuego, en que ardia el amor de el hijo, y en que la ſerpiente padecia, crecian del cuerpo los dolores.

(3) *Joann. 7. v. 16.*

Hablando Oleaſtro de la fabrica de eſta ſerpiente, dice del Hebreo, que fuè como de fuego, eſto es, de metal encendido: *Fac tibi ſerpentem æneum, ſive ignitum*: (4) Porque ſymbolizaba el fuego de amor, con que avia de arder en la Cruz la ſerpiente Chriſto, quando la miraſſen los hombres. El Señor Nuza dice, que quãdo vn herido mira à el metal inflammado con la llama del fuego, crece el dolor de la herida, y aflige mas. Pues ya tenemos manifieſta la cauſa; porq̃ crecian los dolores de las heridas en el alma de nueſtra Señora. Miraba eſta Reyna en el palo de la Cruz pendiente à aquella myſterioſa ſerpiente de ſu hijo; y mirabala tan inflammada, tan hecha vn fuego à llamaradas, que como la miraba herida, y el amor no ceſſaba, crecia el dolor cada vèz, que miraba la llama; y aſsi, lo que en la ſombra fuè remedio, en la verdad fuè quebranto. Quien pues, ſoberana Señora, no conoce por lo dicho lo ſingular de vueſtro dolor? Quien no conoce, que no ay otro ſemejante? Què bien dixo Jeremias, quando cõparò vueſtro dolor à el Mar: *Velut mare contrìtio tua*: Porque aſsi como no ay otro Mar; no ay otra pena ſemejante. Aſsi como no ay, ni ha avido otro golpe; no ay, ni avrà otro ſentimiento, originado de tan immenſo golpe. Bueno ſerà ya, ò almas, que oydos eſtos dolores de la Uirgen, tan ſingulares, por no tener ſemejantes; viendo ya muerto à ſu Vnigenito hijo, y pueſto en vn palo; dexemos los pecados, inſtrumentos, que tan continuos traemos en las manos, con que le heri-

(4) *Oleaſtr. ibi.*

mos. Ya està muerto el Cordero à la vista de la Madre; No serà bien, que seamos mas crueles, que los Judios, de quien dice el Evangelista San Juan, que como le viessen ya muerto, no le tocaron cõ los instrumentos: *Ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura.* (5) Dos sentimientos tuvo Christo en la Cruz, El vno Divino, y el otro humano; Uno como Dios, y otro como hombre. Faltò con la muerte el sentimiento del cuerpo, mas no faltò el de Dios, que esse no falta, y aunque aora no puede sentir con el vno como Glorioso, siente cõ el otro como Dios. Muerto le consideramos, y muto le mira su Madre piadosa. Por muerto no le agraviaron los Judios. Por muerto no le agraviemos nosotros. Cessen, ò almas, las ofensas? Acabense los pecados. Dexemosle, que descanse en la Cruz. No demos tormentos à la afligida Madre, que como vara, siente los golpes, con que la flor de su hijo se maltrata. Vara es Maria. Flor es su hijo, como dice la Iglesia: *Virga Dei Genitrix, Flos filius ejus*; Què golpe no daremos ẽ la flor, q̃ no siẽta la Vara? Què lastima no es marchitar esta flor? Què sentimiento no es lastimar esta Vara? Què hazemos, quãdo pecamos; sino cõvn golpe lastimar dos cosas; la flor del hijo; y la Vara de la Madre? Cessen, ò almas, los golpes, porque se acaben los sentimientos. Ya se acabò el sentir en estos Amantes. Acabesse el pecar ẽ nosotros ingratos. Y Vos, Señora, fuente del amor, como dice la Iglesia: *Eja Mater fons amoris*: Hazed por vuestro amor, que yo sienta vuestro dolor: *Me sentire vim doloris*: Para q̃ llorãdo à vuestros pies, rendido pida à vuestro Vnigenito, por vuestro amor, dolor, para que con el dolor borre la ingratitud contra tanto amor; y tanto amor me participe tanto dolor, y con tanto dolor pueda conseguir el amor, que en el que peca nunca està sin dolor. Pessame, Señora, de aver ofendido à el que assi mirais tã lastimado; y confio, que por vuestra pena conseguirè la Gloria:

Ad quam nos perducat Deus &c.

(5) *Joann. 19. v. 33.*

****

SER-

SERMON X.

PREDICADO EN EL PRIMER DIA,
en que el Siervo de Dios traxo en procesion, de su Hospicio à la Iglesia del Real Convento de San Pablo,
LA BENDITA IMAGEN DE MARIA SANTISSIma, para celebrarla en fiesta,
QUE PROSIGUIO EN TODOS LOS AÑOS
en el dia octavo de Nra. Sra. de el Rosario.

THEMA.

LIBER GENERATIONIS JESV CHRISTI FILIJ David. Matth. 1. v. 1.

SALUTACION.

O, REYNA de los Angeles, consuelo de los hombres, y alegria de los Cielos, os miro, no en vuestra casa propria, sino ē la agena, no en la pobre, donde vivis, sino en la grande de mi Padre Domingo, en que os hallais. No es proprio de las Virgines el retiro, y no andar por agenas casas? Assi lo dice el Padre San Ambrosio: (6) *Discite Virgines non circumcurſare per alienas ædes*: (6) Pues què es esto? A que aveis venido, oyē-

(6) S. Amb. in Luc.

de desde vuestra casa dulzes salutaciones? No està aqui aquella antigua Madre, llena de Ave Marias? Pues què venida es esta? Yo lo dirè. Es esta Imagen aquella Madre antigua de el Rosario; y su hijo adoptivo, a quien tiene en su casa, como en su vientre, mi Padre, y Patriarcha Santo Domingo; y esta Imagen vna Madre nueva; mas tan emparentada, que solo en los retratos se diferencian; y viene esta Madre nueva à saludar à la Madre antigua; para que su hijo, y mi Padre tenga gozo accidental

tal en este dia: porq̃ con la visita, y con las salutaciones, se reconoce el parentesco, y se goza tal hijo: porque si este fuè, como dice la Iglesia, el segundo Precursor: *Secundus Præcursor*: (7) Que predicò los mysterios; es bien, que se haga esta visita, para que se honre el parentesco, y se glorie el hijo Predicador de los mysterios.

(7) *Eccles. in S. Dominic.*

Saliò la Reyna de los Angeles de el retiro de su casa, y passando por las montañas de Judea, entrò en casa de Zacharias; y visitando à Santa Isabel su prima, la saludò: *Intravit in domum Zachariæ, & salutavit Elisabeth.* (8) A penas oyò la santissima parienta la salutacion de la Virgen, quando el hijo, que moraba en el vientre, se llenò de gozo, que manifestò en vnos saltos: *Vt audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus.* Porq̃ viene Maria Sātissima visitar à Santa Isabel? Por parienta, y por mas moza, dice San Ambrosio: *Venit propinqua ad proximam, junior ad seniorem.* (9) Y para què? Para celebar el parentesco con la visita, y obsequiarlo con la salutacion, dice el Cartuxano: *Quia cognatæ congaudere optavit, & obsequi.* (1) Quiso celebrar fiesta con la parienta, y por esso la visitò; y quiso obsequiarla, y por esso la saludò. Bien. Pero porquè ha de gozarse el hijo, que està con la Madre, quando la saluda? Què salutacion fuè esta? La de el Angel: porque fuè à su imitacion, dice San Gregorio Thaumaturgo: *Et ingressa Domum Zachariæ, salutavit Elisabeth, Angelum imitata.* (2) Y què hijo es este, que se goza? Un Precursor, que ha de manifestar à el mundo los mysterios de Christo. Pues què mucho, que à el oyr la salutacion de Maria en los oydos de su Madre, dè saltos de regozijo, si es predicador de los mysterios? En el instante, que oyò en los oydos de la Madre las vozes de las salutaciones, diò saltos de gozo, dice Beda: *In vno eodemque momento cum voce salutantis Mariæ, gaudium nascitur infantis.* (3)

(8) *Lucæ. 1. v. 40.*

(9) *S. Amb. ibi.*

(1) *Cartux. ibi.*

(2) *S. Greg. Thaumat Serm. 2.*

(3) *Bed. ho. 2. in Lu.*

O que bien, Reyna de los Angeles, en vuestra Imagen nueva venis à visitar à vuestra proxima en su Imagen, para tener vues-

vueſtra fieſta, y regozijo, con la Imagen, que es tan propria vueſtra! Què biẽ venis llena de ſalutaciones, para obſequiar el parenteſco! *Cognatæ congaudere optavit, & obſequi.* Què gozo no tendrà mi Padre Santo Domingo, vueſtro hijo, à el oyr las ſalutaciones, como ſegundo Precurſor de eſtos myſterios! *Exultavit infans.* Hizo Maria Santiſsima eſta viſita, para que la vna Madre ſaludaſſe à la otra, dice San Bernardo, la Madre nueva à la antigua: (4) *S. Bern. ap. Silv. ibi. q. 1.* *Salutavit Eliſabeth, vt jam tunc poſſet dicere Matri Mater.* (4) Venis, ò Reyna de los Angeles, à la Madre antigua, para decirle: *Ave gratia plena*: Y para que la Madre antigua os correſponda con: *Benedicta tu in Mulieribus.* Y con eſtas ſalutaciones de la vna Madre a la otra, dè ſaltos de gozo mi Padre Domingo: *Exultavit infans.*

Que reſta, Auditorio mio, ſino que à el exemplar, que miran nueſtros ojos, y à las ſalutaciones, que oyen nueſtros oydos, abramos las bocas, y correſpondamos exemplares? Porque ſi eſtamos mudos, ſi nos quedamos ſordos el tiempo de la fieſta en eſta viſita, no nos correſponderà la Uirgen. No ſaludò eſta Señora à Zacharias, dicen vnos, porque no eſtaba en caſa, y no aſiſtiò à la fieſta; que eſſo merece quien à eſto falta. San Alberto Magno dice, que porque eſtaba ſordo, y mudo: *Quia erat ſurdus, & mutus.* (5) Pues què inconveniente tiene ſaludar à vn ſordo, y mudo? El que eſte no correſponde; porque no puede oyr, ni hablar. Pues por eſſo nò lo ſaludò; que la Uirgen no ſaluda à el que ſordo no oye ſu ſalutacion, y mudo no la correſponde. Para que nos ſalude eſta Señora, y nos conſiga la gracia en eſta viſita, no eſtemos mudos, ſoltemos las lenguas, diciendo: *Ave Maria.* (5) *S. Albe. cap. 1. Luc.*

THEMA.

Liber generationis Jeſu Chriſti filij David.
Matth. 1. v. 1.

INTRODUCCION.

VN Libro Hiſtorial, y Divino de la generacion de Jeſu Chriſto ſegun la carne es el Evange-

gelio de oy: *Liber generationis Jesu Christi*: Hijo de David: *Filij David*. Libro es el Rosario, que contiene en sus mysterios las operaciones, que hizo Dios en carne, escrito en el purissimo ser de Maria, como dice el Padre San Ambrosio: *Spiritus Sanctus beatissimam Uirginem obumbrans, in ea tamquam mundissmo volumine carnem filij Dei scripsit*. (6) En los libros se hallan muchas cosas notables, vnas de las que se dicen, y otras de las que las Historias callan; y tan dignas de nota son las que se callan, como las que se dicen: porque ay silencios mysteriosos. En el libro del Evangelio de San Juan se hallan muchas cosas, que no se dicen: *Multa quidem, & alia signa fecit Jesus, quæ non sunt scripta in libro hoc*: (7) Siendo tan mysteriosas las calladas, como las escritas. Serà pues nuestro assumpto discurrir en las cosas notables, que se dicen, y que se callan en el libro de el Evangelio, para la devocion de el libro de el Rosario; y en los notables de el vno descubriremos las excelencias de el otro.

(6) *S. Amb. ap: Silv. t.1.cap. 2. q.1.*

(7) *Joann. 20.v.30*

§. I.

El primer notable de el libro de el Evangelio es poner antes à Christo por hijo de David, que de Abraham: *Filij David; filij Abraham*. (8) Necessario le pareciò à San Geronymo, mirando à la Historia: *Ordo præposterus, sed necessario commutatus*. (9) Qual, pregunto, fuè primero en el ser? Abraham. Y qual es primero en la atencion? David. Porquè? Porque este Santo Rey fuè el que cantò, y enseñò à cantar los Mysterios del Rosario en la vida profetica de Christo, dice Ruperto: *Mysteria Incarnationis.... Corde concepit, & ore peperit... Cunctisque vẽturis legenda, vel canenda conscripsit; hoc Abraham non fecit*. (1) Hizo David lo que no Abraham: porque cantò, y enseñò à cantar los mysterios de el Rosario, moviendo las lenguas de los otros; y por esso fuè el primero en la atencion. Esto es lo notable de el libro de Evangelio: *Liber generationis*: Y esto es lo notable de el libro de el Rosario: porque el que lo canta, y mueve, can-

(8) *Matth: 1. v. 1.*

(9) *S. Hier. ibi.*

(1) *Rupert. apd. Sil. t.1. cap. 2.q. 15.*

cantando, à otros, aunque no sea primero en el ser, ni de los primeros, será primero en la atencion.

En vna muchedumbre, dice San Lucas, que se llevò la atencion vna cierta muger; porque levantò la voz: *Extollens vocem quædam Mulier.* (2) Avia entre aquellos algunos mas principales en el ser? Si. Pues como esta, y no aquellos, roban à Dios la atencion? Què fuè lo que esta muger cantò, quando alzò el grito? Los mysterios de el Rosario, diciendo: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ suxisti*: Bien aventurado el vientre, en que estuviste, y los pechos con que te alimentaste. Pues como no avia de ser la primera en la atencion? Mirò, dice Beda, no à la persona, que era pequeña, sino à la devocion, que era grande: *Magnæ devotionis, & fidei hæc mulier ostenditur.* (3) Y por esso se llevò la atencion; porque fuè la mas devota en el cantar.

(2) *Lucæ. 11. v. 27*

(3) *Beda. ibi.*

O devotos de Maria! O cantores de el Santissimo Rosario! Cantad, y cantemos, levantad, y levantemos las vozes; pues merecen las atenciones las personas, no por grandes, sino por devotas; no por primeras en el ser, sino en la devocion. Cantad, que aunque seais humildes por pequeñas, Dios en el libro de el Evangelio pone la atencion en el que es primero, no en el ser, sino en el cantar de sus mysterios; y esso es lo notable: *Liber generationis Jesu Christi filij David.*

§. II.

Para proseguir estos notables, pondrè otro, que miro en el libro Historial de el Evangelio: *Abraham genuit Isaac.* Que Abraham engendrò à Isaac. No dice, que engendrò à Ismael, siendo ambos hijos de vn Padre. Qual serà lo notable de este libro en esta clausula? Yo digo, que lo que dice, y lo que calla. Dice, que engendrò à Isaac: *Genuit Isaac.* Qual es aqui lo notable? Ser Isaac vn hijo, que fuè todo el gozo de su Madre. Assi lo dixo quando naciò: *Risum fecit mihi Deus.* Esso quiere decir su nombre, dice San Ambrosio: *Isaac etenim risus latine significatur, risus autem insigne letitiæ est.* (4) De forma, que todo su

Genes. 21. v. 6.

(4) *S. Amb. ibi.*

nacimiẽto fuè regocijo para la Madre, dice San Juan Chryſoſtomo: *Vidiſtis quo modo nativitas Iſaac Saram exultavit.* (5) En què eſtà el gozo de vna Madre? En tener vn hijo, que le invoque Madre, y tener hijo, à quien llamar hijo. Sara era eſteril, y no tenia hijo, que la invocaſſe Madre, ni à quien como Madre llamar hijo. Naciò Iſaac, para llamarla Madre, y para que Sara le llamaſſe hijo; y el gozo ſe compuſo de eſta reciproca invocacion. Eſto es lo notable de el libro de el Evangelio. Y lo notable de el libro de el Roſario, ſer vna devocion, donde Maria Santiſsima ſe halla rodeada de hijos, q̃ à vozes repetidas la llaman Madre, y eſta ſeñora les llama hijos. Oygamos à el Padre San Auguſtin, que hablando de eſta Sara diviniſsima, dice, que ſe alegra: *Exultat Maria.* Y de què ſe alegra? *Matrem ſe læta miratur.* (6) Porquè? Porque ſe vè Madre de vn hijo Dios, y hõbre, que la llama Madre, y de los hombres hijos, que aſsi la invocan; y eſta invocacion de los hijos la llenan de gozo; que es lo notable de la devocion de el Roſario. Llenaſe de eſte gozo el corazõ de eſta Señora: porq̃ llegando à ſus oydos las vozes de los pecadores ſus hijos, diciendo vno *Madre*, y otro *Madre*, y reſpondiendo eſta Señora à todos *Hijos*, ſe alegra: *Matrem ſe læta miratur.* Eſto es lo que noto declarado en el libro de el Roſario, y Evangelio: *Liber generationis.*

(5) *S. Chry. ibi.*

(6) *S. Aug. Ser. 28. de Sant.*

En quanto à Iſmael, que es el hijo de Abraham, que no ſe dice, hallo lo notable, en que fuè eſte vn hijo, que hallandoſe ſin remedio, ni camino para remediarſe, hallò el remedio, y el camino por los ruegos de vna Madre. Pues eſto es lo notable del libro de el Roſario, y ſus devotos; que quando eſtàn ſin camino, ni remedio, hallan para ſu remedio el camino en los ruegos de la Reyna de los Angeles ſu Madre. A el pie de vn Arbol, y en la ſoledad de Berſabee, eſtaba el Niño Iſmael para morir, ſin que los ojos encontraſſen camino para ſu remedio: porque era la ſed ſu mal, y no avia agua: *Cum conſumpta eſſet aqua.* (7) Morirà eſte Niño? Avrà algun camino para ſu remedio?

(7) *Geneſ. 21. v. 15.*

medio? Si. Como; si toda la tierra es vna sequissima soledad? Oygamos à el Padre San Juan Chrysostomo: *In invijs viam præbuit*: (8) Quando no via camino para aliviar su mal, hallòel remedio: porq̃ Dios le descubriò su misericordia, quando tenia como perdida la esperãza: *Nullãque salutis spem habenti suam misericordiam exhibuit.* Porquè medio fuè esto? Clamaba el Niño à la Madre por el remedio; y clamaba la Madre à Dios por el hijo. Llegaban los clamores de el hijo à los oydos de la Madre, que decian: *Madre, que me muero*: Y los de la Madre à el hijo: Y oyò Dios este encuentro de afectos, y vozes, y dice San Juan Chrysostomo, que abriò camino, donde no avia remedio, adoleciendose de las calamidades de el hijo, y de las de la Madre: *Miser tus est & pueri, & calamitatum Agar.* Esto es lo que no dice el libro de el Evangelio; y en esto està lo notable de el Rosario, cuyos clamores, como son de vnos hijos à vna Madre, abren camino, para hallarlo en la mayor desesperacion, por medio de la Madre Santissima. Oygamos à el Padre San Bernardo: *Si criminum immanitate turbatus... barathro incipias absorberi tristitiæ, desperationis abyssi:. cogita Mariam.* (9) Considerate en la mayor soledad, que es el abysmo del pecado; quando sin remedio te parece, que estas para dàr en el profundo, lleno de turbadas desesperaciones, sin hallar à tu perdon camino, gritando la justicia, la puerta de el Cielo cerrada, Dios sin oirte, y el Cielo hecho vn bronze; clama à la Madre santissima, diciendole *Madre de pecadores*: Que esta Señora clamarà por ti; y encõtradas estas vozes en los oydos de Dios, abriràn camino, quando no lo encuentras à tu remedio; que esto es lo notable de el libro de esta santa devociõ: *Liber generationis.*

(8) *S. Chry. ibi.*

(9) *S. Bern. hom. 2. sup. missus.*

Pero que dirè, si quando miras à los hijos de Maria Santissima con los Rosarios en las manos, por las calles, plazas, y Templos; tu siguiendo los passos depravados de tus malas costumbres, no te vales de el medio, que se valen ellos? Discurro, que te perderàs. Oye otro notable

ble de el libro de el Evangelio. *Isaac autem genuit Jacob*: Isaac engēdrò à Jacob. Tuvo Jacob otro hermano? Si. Como se llamò? Esaù. Pues como no lo dice el Evangelio? Porque formemos lo notable de esta Historia. Y en què consiste? En lo que dice, y en lo que calla. Dice vn hijo, que fuè amado, y calla otro, que fuè aborrecido. Y refiere vno, que se salvò, ganando la bendiciō, que perdiò Esaù. Veamos: porquè? A las puertas de el morir se hallaba Isaac, y llamò à su hijo Esaù, para que le traxesse caza, con que comiesse, y le hechasse la bendicion. Oyò Rebeca la peticion de el Padre, y llamando à su hijo Jacob, le dixo, que fuesse à la manada, y que traxessе dos Cabritos, para que el Padre comiesse. Y para engañar el conocimiento, le disfrazò las manos con las pieles. Saliò Esaù à el campo, y quedòse Jacob con la Madre, guisando la comida, y formando la traza. Llegò con las pieles en las manos, y logrò la bendicion. Perdiòse Esaù, dice San Juan Chrysostomo: *Ille autem omnia amittit, perdēs semetipsum propter morum iniquitatem.* (1) Todo lo pierde Esaù? Hasta asi misмo? Si. Ueamos: porquè? Donde anda Esaù, quando Jacob està hablando con su Madre, tratando de disfrazar las manos cō las desnudas pieles, para lograr la bendicion? En los passos de su montaràz costumbre: *Morum iniquitatem.* Què pieles son estas, que visten las manos? El Rosario: porque son los mysterios, que obrò aquel, que se vistiò de carne, para obrarlos, y redimirnos. Assi lo dice San Augustin: *Ille significatus est, qui non sua, sed alena peccata portavit.* (2) Pues como no se ha de perder Esaù, si quando su hermano empuña los mysterios, acompañado de la Madre, para lograr la bendicion; èl sigue los passos de su aspera costumbre? Si quādo Jacob està tratando con la Madre su remedio, Esaù huye, y se alexa de la medianera misma, no se ha de perder? Pues esto lo notable de este libro en el hijo, que dice, y en el que calla; perdiendose el vno, porque no se vale de los medios, de q̄ vsa el otro: *Liber generationis.*

(1) *S. Chry. hom. 53. Geneſ. 27.*

(2) *S. Aug. lib. Commendat. cap. 10.*

Què exclamacion no pide

de este notable à las almas! De que gritadoras vozes no necesitapara las conciencias! Què suspiros dolorosos no pide à los oydos, para que no se porten sordos! El que, quando su hermano està con su Madre, moviendo la lengua en sus dulzes alabanzas, ya en las calles, ya en los Templos, està moviendo la suya, ya en mentiras, ya en murmuraciones, ya en juramentos, ya en blasfemias, y ya en otras vozes, que no son para Christianos oydos, què ha de hallar? Què le ha de suceder? Perderlo todo: *Omnia amittit.* El que, quando su hermano està disfrazando las manos con los mysterios de el Rosario, para que Dios no mire à la voz, sino à aquellas obras, està èl llenando las suyas de innumerables culpas, que ha de encontrar, sino la perdicion de si mismo? *Perdens se ipsum.* El que, quando su hermano està sin apartarse de la Madre, negociando su bien, èl con sus deprabados pasos huye de la Madre, buscando su mal, què quiere, sino perderse? *Omnia amittit.*

No nos despidamos de este notable, sin hazer memoria de el amor de esta Madre, de la providencia de el devoto su hijo, y de la disposicion de Dios. De el amor de la Madre dice el Padre San Juan Chrysostomo: *Vides magnum Matris amorem*: (3) Repara en el amor grande de la Madre, y en la providencia de el hijo: *Vides & Jacob providentiam.* En què estuvo el amor? En ponerle à el hijo la traza de los mysterios en las pieles, y en las manos, para que lograsse la bendicion. Y en que estuvo la providencia de el hijo? En valerse de la traza de la Madre. O amada Madre mia! En què està tu amor para conmigo? En ponerme el Rosario en las manos, para que consiga de vn Dios la bendicion. Y en què estarà mi providencia? En tomar tu consejo, y empuñar el Rosario, para que no me pierda. O amante Madre mia! Quien se olvidarà de ti? David dice, que se acordarà de Rahab: *Memor ero Rahab*: (4) Y con razon: porque no merece olvido la que haze finezas. No fuè esta aquella, que pusso à los Exploradores en Jericho aquella cuerda encar-

(3) *S. Chry. hom. 53. in Gene.*

(4) *Psalm. 86. v. 4.*

carnada, cifra, como dice San Ambrosio, de los mysterios, por dõde se salvan las vidas? Si. Pues quien se olvidarà de tal amor? No eres tu, Señora, la que me ofrezes la cuerda de esse Rosario, para que me salve? Si. Pues quien se olvidarà? *Memor ero Rahom.* Mira, dice el Padre San Juan Chrysostomo, lo que Dios dispensa, y executa contigo, quando à el tacto de los mysterios en las empuñadas cuentas te dà bendiciones, y te concede lo que le pides. Pues què mas fineza? Logrè tu providencia este cariño, teniendo en la memoria el beneficio, y en las manos el Rosario, con que lo cõfigues.

(2) *S. Chry. hom. 53. hab. in Gene.*

§. III.

Concluyamos los notables de el Evangelio con esta clausula: *Judas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* Judas, dice, engendrò à Fares, y à Zaràn de Thamar. De quien avia de descender Christo segun la carne? De Fares. Pues como (pregunta mi Padre Santo Thomàs) pone à Zaràn: *Cum Dominus non sit natus de Zaràm; quare fit mentio de eo?* (5) Esse es el notable de el libro de el Evangelio, si se mira à la Historia, dice el Santo Doctor: *Notate Historiam.* Llegò la ocasion de el parto à Thamar; y Zaràn sacò la mano. La que asistia à el parto, le atò vna cinta encarnada por marca de primogenito: *Iste egredietur prior.* (6) A el sentir la ligadura, entrò el brazo con la cinta en el seno de la Madre; y à el punto saliò el otro: *Retrahente manu, egressus est alter.* En què està aqui lo notable? En salir el vno, quando se retira con la Madre el otro. Con què se retira à el seno de la Madre Zaràn? Con vna cinta, que le han puesto en la mano. Y esta, què significa? Toda la sangre de Christo, dice San Cirilo: *Coccinum sanctissimum sanguinem Christi significat.* (7) Y como? Derramada en los mysterios, dice San Ambrosio: *Filum mysteriorum Crucis Christi est.* (8) Pues como no ha de salir el vno, quando con los mysterios se retira con la Madre el otro? Què significa Fares? Mi Angelico Doctor dice, que la destruccio de los vicios: *Destructio vi-*

(1) *S. Tho. in Matth. 1.*

(5) *Genes. 38. v. 28.*

(6)

(7) *S. Ciril. ibi.*

(8) *S. Amb. lib. 5. de fide.*

(9) *S. Tho. cap. 1. Matth.*

vitiorum, quæ per Phares designatur: (9) Y què Zaràn? El origen de las virtudes. *Origo virtutum, quod significatur per Zarã.* Pues salga el vno, quando retira la mano el otro: porque lo notable de el libro de el Rosario en la clausula de el Evangelio es hazer su devocion, que quando la mano se retira à el seno de la Madre santissima cõ los mysterios de Christo representados en el Rosario, sale la destruccion de los vicios, y se introducen las virtudes.

Quantos à el tomar el Rosario, y retirarse con esta santissima Madre, han destruydo la luxuria, y ganado la castidad? Digalo aquella Ramera, que en Roma de cieno de luxuria se trocò en jardin de pureza. Quantos de lobos carniceros se han buelto corderos mansos? Digalo aquel Vandolero, que estuvo dos años enterrado, para que viesse el mundo la mudanza, que haze esta devocion. Quantos de vengativos se han buelto misericordiosos? Digalo aquel Caballero Francès, que entrando en la Capilla con vna boca de fuego en la mano, para matar à su enemigo, saliò reconciliado. O Reyna de los Angeles! O Madre de pecadores! O socorro de los Christianos! O alegria de los Cielos! Què dirè, quãdo miro, que el pecador tomando el Rosario en la mano, y entrandose contigo, sale mudado? Què eres aquella Arca de Noè, que dicen muchos Santos; mas con vna distincion muy eficàz, y glorioſa; y es, que aquella no mudò à los vivientes, que en ella se retiraron; mas tu mudas à los que con el Rosario, como Zaràn con la cinta, se recogen à tu Capilla. Quãtos han entrado cuervos, y han salido Palomas? Quantos entraron como lobos, y han salido ovejas? Quantos como leones, y han salido corderos? Quantos como brutos, y han salido racionales? Quãtos como hombres, y han salido Angeles? Pues esto es lo notable de el libro de el Rosario, y su devocion; que el que à ti se retira con la cinta del Rosario, destruye à el pecado, y introduce la virtud.

Solo resta, ò almas, las que me oys, que cada vna, puesto que por Christiana le puso su Madre la Igle-

Igleſia, à el nacer, la cinta de los myſterios en la mano, quando la alumbrò con aquella candela, acuda à ſu Madre Santiſsima, y entrandoſe, no en ſu vientre, ſino en ſu corazon, deſtruyga los vicios, y plante las virtudes, diciendo à eſta Señora: ò Madre ſantiſsima! El natural me queria apartar de vos, como à Zaràn deTha mar; mas la cinta del Roſario, que me han pueſto en la mano, me obliga, porque me aprieta, à que no ſalga de vueſtro vientre, ò devocion. A ella me buelvo, para mudarme. Hazed, Señora, que en mi ſe deſtruyga la ſobervia, y ſe imprima la humildad; ſe acabe la luxuria, y empieze la pureza; ſe conſuma la mentira, y reyne la verdad. Acabeſe, Señora, todo vicio, y empieze toda virtud. Salga el pecado, y entre la gracia, para que con vueſtra ayuda poſſea la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SERMON XI.

DE N. SEÑORA DE EL ROSARIO.

THEMA.

LIBER GENERACIONIS JESV CHRISTI FILIJ David, filij Abraham. Matth. 1. v. 1.

SALVTACION.

CELEBRAR à la que como lirio floreciò entre eſpinas, como Roſa de Jericho diò hermoſura à los campos, como nardo oloroſo ſuavizò los ſentidos, como azuzena fragrante blanqueò los prados, y como vid fertil lleno la tierra de colmados frutos, à la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima del Roſario en ſu Imagen, vienen vnos devotos, que ſe exercitan en darle muſica por las

las calles, trayendo en las bocas aquel dulze motete del Ave Maria, conque, como dice el Padre S. Ephrẽ Syro, le diò musica la pureza de vn Angel: *Quod Angelus Gabriel servili habitu ad virginem... cecinit, salutationem, inquam, &c.* (1) No bastaba (ò devotos, y compañeros mios) andar por las calles, rodear la Ciudad, cruzar las plazas, esparciendo por los ayres estas dulzes canciones? No: porque es menester darselas en su casa, ponerlas à sus oydos, y decir à su vista estos dulzes motetes.

(1) S. Ephr. de laud. V.

Entrò el Angel, dice San Lucas, à el Aposento, ò Tabernaculo de Maria: *Ingressus Angelus ad eam.* (2) Aquella entrada passos significa, dice Cayetano: *Ingressus corporalem motum significat.* (3) Dõde se dieron estos passos? En las calles del Cielo, en la region del ayre, en los espacios dèl, y en las llanuras de la tierra; pues por todas estas estancias passò el Angel. Veamos: què traya? San Pedro Damiano dice, que vna carta, que le diò la Trinidad Santissima, que contenia la salutacion Angelica, con que celebrar à esta Señora: *Traditur Epistola Gabrieli, inqua salutatio Angelica continebatur.* (4) Y donde la traya? En la boca: pues como dice la Iglesia, de la del Angel la oyò, y tomò la Virgen: *Sumens illud Ave Gabrielis ab ore.* Pues no bastaba, que viessen los Cielos, las llamas, los ayres, la tierra, y los campos esta dulze cancion en la boca del Angel; para que los Cielos con sus Astros, el fuego con sus llamas, el ayre con sus aves, y la tierra con los hombres hiziessen choros, con que acompañar, tomando cada vno la cancio̅ en la boca? No. A quien, pregunto, se daba esta musica? A la Reyna de los Angeles Maria Santissima. Pues venga el Angel con el Ave Maria en la boca, entre en su Tabernaculo, digale la cancion à los oydos: porque no basta averla traydo, dando passos con ella por diversas partes, sin entrar en su casa, y celebrarla con tal salutacion. Todo el año andan de dia, y de noche mis compañeros, devotos de Maria, ya por las plazas, ya por las Parrochias, con el Ave Maria en la boca, ce-

(2) Luca. 1. v. 28.

(3) Cayet. ibi.

(4) S. Pet. Dam. ibi.

lebrando canciones à esta Reyna; y aora entrando en esta su casa, le hazē la fiesta dando à sus oydos esta musica santissima: porque como es en orden à celebrar à Maria, no basta; que la oygan los Cielos, la escuchen los ayres, y la atiendan los hombres; sino que la reciban sus santissimos oydos. Esta es la musica, que os dàn oy los devotos, las canciones, que ofrecen à vuestros oydos, y las finezas, que os hazen. Corresponded, Señora, alcanzando la gracia para los que os celebran con el *Ave Maria.*

THEMA.

Liber generationis Jesu-Christi filij David, filij Abraham.
Matth. 1.
v. 1.

INTRODUCCION.

COn vn libro de la generacion de Jesu-Christo nos hallamos el dia de oy los devotos de la Virgen, como dice el Evangelio: *Liber generationis Jesu Christi.* (5) Este libro no es otra cosa, que el Rosario de Maria: porque como dice el Docto Padre Maldonado, es libro, que contiene, ò trata de la vida de Christo: *Liber vitæ Christi*: Y el Rosario no es otra cosa, que vn tratado de las acciones, ò mysterios, que obrò en su vida Christo. Este libro fuè dictado, segun dice Berchorio, por la disposicion de el Padre: *Dictatus Patris dispositione*: Escrito en los mysterios gozosos: *Scriptus in Matris Conceptione*: Manifiesto en la natividad: *Expositus in nativitatis manifestatione*: Corregido en los mysterios dolorosos: *Correctus in passione*: Y en fin conocido en los mysterios gloriosos: *Disputatus in ascensione.* Siendo pues libro el Rosario santissimo; como los libros se escriven, para que se lean, me ha parecido enseñar à los devotos de esta gran Reyna, à manera de Niños, el modo, que han de tener para leer en este libro: porque la doctrina conviene, que sea de modo facil; que por esso el Apostol diò la suya en metafora de leche (7) à los hombres, como si fueran Niños. *Tamquam parvulis in Christo lac potum vobis dedi.* (7) Que

(5) *Matth.* 1. *v.* 1.

Berchor. V. lib.

ibi.

1. *ad Corinth.* 3. *v.* 2.

fuè

fuè, como dice San Anſelmo, hazer la enſeñanza dulze, y facil: *Facilem doctrinam, dulcem, & nutrientem.* (8) Y porque el que ha de leer neceſsita de tres coſas, como ſon conocimiento de las letras, irlas juntando, que ſe llama deletrear, y luego leer, à quien llaman decorar; ſerà bien, que los devotos del Roſario, que andan cõ eſte libro en las manos, ſepan conocer ſus letras, juntar las vnas con las otras, como el que deletrea, y leer, como el que ya decora.

(8) *S. Anſel. ibi.*

§. I.

Para leer en el libro del Roſario, es meneſter conocer las letras: porque mal podrà leer el que no las conoce. Eſto es lo primero, que ſe le enſeña al Niño; y lo que debe ſaber el Chriſtiano. Què letras ſon las que contiene el libro del Santo Roſario? Los myſterios de la vida, y muerte de Chriſto. Oygamos à David: *In capite libri ſcriptum eſt de me:* (9) En el principio, ò cabeza del libro ſe eſcrivió. Què libro es eſte, ò que letras ſe eſcrivieron? El libro es el Roſario, porque es el Pſalterio. Aſsi lo dice el Angelico Doctor: *Liber eſt Pſalterium.* Y quales ſon las letras de eſte libro? los Myſterios, dice Santo Thomàs, q̃ ſe gravaron, ò eſcrivieron: *Scriptum eſt quod filius Dei incarnari deberet, & mori.* (1) Pues lo primero, que ha de hazer el devoto del Roſario, es procurar conocer las letras de eſte libro, que ſon los myſterios de la vida, y muerte de Chriſto. Y como las conocerà? Por la feè. Pues no podrà conocerlas primero, y creerlas deſpues? No. Porque las letras de eſtos myſterios, para conocerlas, es primero creerlas. Aſsi lo dice el Padre Santo Thomàs de Uillanueva: *Noli ergo prius intelligere, vt credas: ſed prius crede, vt intelligas.* (2) Con que el devoto, que quiſiere conocer las letras, ò myſterios de eſte libro, ha de llamar à la feè, para que como Maeſtra ſe las vaya dando à conocer; empezando por la primera, que fuè la Encarnacion del Verbo Eterno, y acabando en la vltima, que fuè la ſubida à los Cielos; que de eſta manera conocerà las letras.

(9) *Pſalm. 39. v. 9.*

(1) *S. Tho. Ep. ad Heb. ca. 10.*

(2) *S. Tho. à Villa. Serm. de Corp. Chriſti.*

Y que es, pregunto, lo q̄ ha de conocer en ellas? Conocerà el amor, cō que obrò Dios tales beneficios, haziendose hombre, porque el hombre participasse el ser de Dios, y tuviesse en Dios como Dios el remedio, y en Dios como hombre el exemplo, segun dice San Leon Papa: (3) *Si non esset Deus, non aferret remedium, si non esset homo, non preberet exemplum.* (3) Què conocerà el alma, quando tiene el libro del Rosario en las manos, y mira sus letras? Ha de conocer la mano, que las señalò, que fuè la de vn Rey Dios, para que èl tuviesse vida; concurriendo à la formacion de estas letras la Uirgen Santissima nuestra Señora: por que de esta suerte conocerà las letras, y tendrà vida; pues el justo vive con el conocimiento, que le dà la feè, de este genero de letras: *Justus ex fide vivit.* (4) Pongamos à los devotos del Rosario vna sombra de esta verdad à los ojos. Por ordē de Aman se escrivieron vnas letras, que sentenciabā à muerte à los Judios. *Esther* se interpuso, y por su disposiciō sucediò, que escriviessen otras, que prometian el beneficio de la vida à los sentenciados; las quales llevaron vnos verederos por las partes de mas de ciento, y veinte provincias, para que estas letras borrasse la muerte, que amenazaban las otras: *Missæ per veredarios: qui per omnes provincias discurrentes, veteres litteras novis nuncijs præveniret.* (5) Reparo en que estas letras, que avian de ser borron de las otras, fueron selladas con el anillo de la mano del Rey: *Annulo ipsius obsignatæ sunt.* Para que, pregunto, pone el Rey en las letras su mano? Para que se conozca, que son ordenadas de la mano del Rey. Què contenian estas letras? La vida de los hombres. Pues letras, que contienen la vida, es menester, q̄ se conozcan, y que son obradas por la mano del Rey; pues no lograran los Judios lo que desseaban, si no se conocieran las letras, y que el Rey avia puesto sus manos en ellas. Por esso mandò, que se sellassen: *Obsignatæ sunt.* Que son, ò devotos del Rosario, los mysterios de la vida de Christo? Vnas letras. Què prometen? Vna vida à el q̄ por

(3) *S. Leon. Serm. 1. de Nat.*

(4) *Ad Ro. 1. v. 17.*

(5) *Esther. 8. v. 10.*

por la feè las mira. Luego es meneſter, que el alma las conozca, como obradas, y remitidas por la mano divina. Unas letras, dice el Apoſtol, que fixò Chriſto en la Cruz. Què letras fueron eſtas? Vnas que amenazaban nueſtra vida por medio de vn decreto: *Adverſus nos erat Chyrographum decreti.* (6) Y para què las fixa en la Cruz? Para que ſe borren. *Delens.* Quien las avia de borrar? Las letras de aquellos myſterios dolorosos porque eſtas ſon las letras, que dando vida, borraron las letras, q̄ nos teniā ſentenciados à muerte.

(6) *Ad Coloſſ. 2. v. 14.*

Porque, pregunto, concurriò *Eſther* à la formacion de eſtas letras tan de vida para los hombres? Porque entendamos, que aſsi como por el concurſo de *Eſther* à las nuevas letras, que prometian la vida, ſe borraron aquellas, que daban la muerte; por el concurſo de Maria en la formacion de los myſterios de eſtas letras ſe borra la muerte, y ſe dà la vida. Aſsi lo dice mi Angelico Doctor: *Per Eſther Reginam, id eſt per Virginem Beatam fuit revocata.* (7) Qual pues ſerà el devoto, que no os venere, *Eſther* divina? Qual la lengua, que no os alabe? Qual el labio, que no os bendiga? Qual el corazon, que no os ame? Y qual el hijo, que no os honre? Qual ſerà el Chriſtiano, que con el libro del Roſario en las manos no procure conocer las letras de ſus myſterios, que es la primera diligencia? Porquè, penſais, que he formado eſta idea? Porque no os ſuceda lo que à aquel, de quien dice Jeremias, que teniendo vn libro, no conocia ſus letras: *Dabitur liber neſcienti litteras:* (8) Y diciendole, que leyeſſe: reſpondiò, que no conocia las letras: *Reſpondebit, neſcio litteras.* Quantos andan con los Roſarios en las manos, y no conocen las letras de ſus myſterios? Y ſi les damos, que lean en el libro del Roſario, dicen, que no conocen las letras. Son como los Niños, que deſpues de aver traydo la tablilla del A B C en las manos, dias, y años, no conocen las letras. Apliquemonos pues al conocimiento de las letras de eſtos myſterios; que es la primera diligencia para leer en eſte libro. *Liber generationis.*

(7) *S. Tho. Prolog. Ep. Jacob.*

(8) *Iſaiæ 29. v. 12.*

Si

§. II.

Conocidas ya todas las letras, se sigue el deletrear, que es irlas juntando; para que el que ha de leer, empieze à sentir lo que las letras significan. Assi el devoto del Santo Rosario, aviendo conocido las letras de los mysterios, ha de procurar irlas juntando por la meditacion, para que empieze à tener sentimientos, careando vn mysterio con otro mysterio, como el que junta vna letra con otra: porque de esta manera se entienden los mysterios del Rosario, quando meditados se rezan. Mi lengua, dice David, es como pluma: *Lingua mea calamus scribæ.* (8) Porquè ha de ser la lengua de David, como pluma? Què intenta dar à conocer con la lengua? Los mysterios de Christo, y de la Iglesia, dice Santo Thomàs: *Ad intelligendum mysteria Christi, & Ecclesiæ.* (9) Essos mystrios son las letras, que quiere David, que se conozcan. Y por esso se ha de portar la lengua, como pluma, quando quiere, que se conozcan los mysterios? Si. Què tiene, ò como se porta la pluma? Lo que haze la pluma con las letras es irlas juntando, para que hablen, y se conozca lo que dicen. Forma vna; y formada, junta otra; y de esta suerte haze, que las letras se entiendan. Assi lo dice el Padre San Augustin: *In scripturis scribitur littera post litteram, syllaba post syllabam, verbum post verbum.* (1) Què es el Rosario de la Virgen? Vn libro, cuyos mysterios son las letras, como dexamos dicho. Como se avrà de portar la lengua del que lo reza, y lo medita? Como pluma, juntando vn mysterio con otro mysterio; que esto es como ir deletreando, para que se entienda lo que las letras de los mysterios significã. La primera letra de este libro es el mysterio de la Encarnacion; si el que reza, no halla inteligencia en esta letra, ha de procurar juntar la segunda letra en el segundo mysterio; y si todavia no halla luz de conocimiento, ha de procurar passar à la tercera; que de esta suerte hallarà luz de lo que las letras de los mysterios significan; como la halla el Niño, que de-

(8) *Psalm.* 44.

(9) *S. Tho. ibi.*

(1) *S. Aug. ibi.*

deletrea, quando và juntando las letras.

Y por quanto esta luz y inteligencia, que se busca en las letras de los mysterios, se encamina à que el corazon de el devoto de el Santo Rosario se inflame, y se encienda; es preciso, que vaya con la meditacion deletreando vn mysterio con otro, para que se inflame en fuego de devocion. Oygamos à David: *In meditatione mea exardescet ignis*: (2) Encendiòse el fuego en la meditacion; ò como dice Hugo: la meditacion hizo arder à el fuego: *Meditatio facit eum exardescere.* (3) Como? Sucediendo al que medita, lo que sucede al que enciende el fuego. El que enciende el fuego, procura poner vn palo, luego otro, y sopla; y quando conoce, que no arde el fuego, que intenta, arrima mas palos, y buelve à dar soplos, hasta que con la leña, ò palos, que và juntando, y con los soplos, que salen de su boca, se levanta la llama. Assi sucede, y debe hazerse en la meditacion del Rosario. Quales, me preguntaran, serán los leños, con que este fuego arde? Los mysterios de Christo, dice Hugo, beneficios hechos à los hõbres: *Ligna Christi beneficia.* Y como se avrà de portar el devoto; para que de los mysterios salga fuego de devocion à las almas? Como el que enciẽde vn fuego. Tomarà la primera letra, ò primer leño, y darà vn soplo, diciendo: *Dios te salve Maria.* Y si conoce, que no levanta llama, juntarà otro mysterio, q̃ es otra letra, y darà otro soplo, diciendo, *llena eres de gracia.* Y si todavia no sintiere fuego, podrà aplicar la leña de la Cruz en el Calvario con otro soplo, diciendo: *El Señor es contigo.* Que de esta manera juntando las letras, y los leños de estos mysterios, y dando soplos Angelicales con la boca, no solo sacarà luz, y conocimiento de lo que las letras de estos mysterios significan, sino que con la meditaciõ crecerà el fuego, como dice David: *Exardescet ignis.*

Mas, para que estos mysterios se entiendan, es menester, que el que lee en las letras de este libro, tenga en la boca el Ave Maria: porque al que trae en la boca esta oracion dulcissima, le dà Dios la

(2) *Psalm.* 38. v. 4.

(3) *Hug. ibi*

Hug. ibi

la inteligencia de estos mysterios. Vn Angel, dice el Profeta Daniel, q̃ le tocò à tiẽpo del sacrificio vespertino: *Cito volans tetigit me in tempore sacrificij vespertini.* (9) Què Angel fuè este? San Gabriel, dice el Texto: *Et ecce vir Gabriel.* A què venia este espiritu celeste? A darle à el Profeta la inteligencia de los mysterios de la vida, y muerte de Christo, que se avian de obrar, cumplidas las setenta hedomadas: *Septuaginta hebdomades &c.* Y luego huvo Dios de darle à Gabrel la inteligẽcia de estos mysterios? Si. Era este Angel, el que avia de llevar el Ave Maria en la boca, para celebrar à Maria, imbiado de Dios, como dice San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel*: (1) Y à quiẽ tiene el nõbre de Maria en la boca, dà Dios la inteligencia de los mysterios de este libro. Confirma esta verdad San Bernardo, diciendo: *In rebus dubijs Mariam cogita, Mariam invoca, non recedat ab ore*: (2) En las dudas, que tienes, de lo que no alcanzas, por que lo ignoras, toma el Ave Maria; y no te se cayga de la boca; que con esso conoceràs, y tendràs

(9) *Daniel. 9. v. 21.*

(1) *Lucæ. 1. v. 26.*

(2) *S. Bern. n. 2. Mi-*

inteligencia de los mysterios, que son las letras de este libro: *Liber generationis.*

Aora discurro yo: porque ay tanta ignorancia de los mysterios del Rosario, tan necessarios para nuestra salvacion. Preguntemosle à muchos, si saben, que es Encarnacion, en que (à modo de inxerto) vniò la persona del Verbo à si la naturaleza humana, como dice San Leon Papa: *Vtramque naturam conseruit*: Hecho, sin obra de varon, Dios hombre, à el modo que la tierra produxo de sus entrañas las plantas, sin aver recebido mies. Preguntemos, que es nacer de vna Uirgen sin detrimento de su pureza, como el Sol, que penetra la vidriera, sin ofender los Crystales. Preguntemos, que es morir, y es resucitar, à el modo que el trigo, que muerto en la tierra, renace, por que no pierde la virtud nascitiba, que le comunicò el Autor. Porque ay en muchos la ignorancia de las letras de este libro en sus mystrios? Porque no quieren traer el Ave Maria en la boca. Ay, ò Christiano mio! No te fal-

te

te de la boca; y conocerás, que es Encarnacion: *Non recedat ab ore*: Conocerás, que es nacer, que es morir, y que es resucitar. No te falte de la boca, y tendrás la inteligencia del libro del Rosario en sus mysterios: *Liber generationis.*

§. III.

Conocidas las letras, sabiendo juntarlas, que es deletrear, se sigue el leer. Mas, para que se logre el fin, es menester, que los ojos estèn puros; pero si estàn enfermos, no podràn emplearse en la leccion: porque como las letras sō luz, q̄ los ojos malos aborrecen: *Oculis ægris odiosa est lux; quæ puris est amabilis*: Es menester la sanidad en los ojos para la leccion de las letras. Para leer en las letras de los mysterios del Rosario santissimo, es menester pureza en los ojos del que reza, en quanto à el sujeto, y en quanto à el objecto. En quanto à el sujeto, ha de procurar estàr puro: porque para leer mysterios tan altos, es menester, que el hombre junte la pureza de Angel con la naturaleza, y ser de hombre; ò que sea hombre en el parecer, pero Angel en la limpieza.

Es opinion de muchos Santos, que San Gabriel se le apareciò à nuestra Señora en forma humana. Assi lo dice con San Geronymo, San Augustin, San Ambrosio, San Ephrē (7) Siro: *Angelus Gabriel servili habitu ad Virginem traxit.* (7) Porquè junta el Angel forma de hombre con ser Angelico? A què viene? A leer los mysterios de la salud del hombre. Assi lo dice San Pedro Chrysologo: *Agit cum Maria Angelus de salute.* (8) Pues juntese lo vno con lo otro: porque si ha de leer los mysterios del libro del Rosario, en forma de hombre, sea acompañado con pureza de Angel. O devotos de Maria! No hazemos otra cosa, quando rezamos el Rosario, que leer los mysterios de la vida, y muerte de Christo, que son las letras de este libro. Es menester, que tengan los ojos, aunque sean de hombres, pureza de Angeles: porque los ojos, que estàn llenos de culpas, como leeràn los mysterios, à la que està llena de gracias?

Ephrē. de laudibus Deiparæ. (8) *S. Chrysolog. S. 142.*

cias? Los ojos, que estàn sin Dios, como leeran, à la que tiene à Dios consigo? Los que estàn malditos, como trataràn con la que es bendita? La causa, por que muchos traen el libro del Rosario en las manos casi toda la vida, y no leen los mysterios, es, porque les falta la pureza, que piden estas letras, para ser con la leccion entendidas.

Leyendo vn libro iba en vna carroza aquel Eunucho de la Reyna de Candazia; y no pudo entender las letras, que leya; hasta que le diò la explicacion el Apostol. Què contenian aquellas letras? Los mysterios del Rosario dolorosos. Assi lo dice San Lucas: *Tamquam ovis ad occisionem ductus est.* (9) Porque lee sin intelecion semejantes letras? Porque le faltaba la pureza de el Baptismo; que mysterios del Rosario no se pueden leer, quando falta en el devoto la pureza. Pregunt tòle el Apostol, quando lo viò con el libro, si entendia lo que tenia delante los ojos? A que respondiò, que no podia: *Et quo modo possum?* Oyelo el Padre San Juan Chrysostomo, y dice: *ista locutus perfectus ille barbarus in curru vectus.* Que bien, que dice este barbaro, yèndo, ò llevado de vna carroza! Bien dice: porque el que se dexa llevar de vnos brutos, aunque tenga las letras de los mysterios en las manos, como las ha de leer? O devotos de Maria! Si quando llevamos el libro del Rosario en las manos, nos dexamos llevar de nuestras passiones brutas, como, ò quando leeremos? Quando leerà estas letras el abaro? Quando el luxurioso? Quando el vengativo? Y quando todo aquel, que se dexa impuro arrastrar de sus passiones? Quando entenderà, sino tiene la pureza, que pide este libro, para ser leydo? *Liber generationis.*

(9) *Act. Ap. 8. v. 32.*

S. Chry. ibi.

En quanto al objecto, que es Dios, con què pureza de intencion se avràn de leer las letras de este libro? Què serà bien, que mire el que ha de leer los mysterios en el libro de el Rosario, quando medita, ò quando reza? Què mirarà en esta leccion? Donde pondrà los ojos? En los bienes, que se le siguè? En los que Dios le promete? No. Pues en què? En honrar à Dios en la verdad de aquellos muyste-

rios;

rios; procurando, que Dios tenga honra con tal leccion. En la pared del Rey Balthasar se aparecieron vnos dedos, como de mano, escriviendo à la vista de la luz de vn candelero: (1) *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.* (1) Le tras, y luzes se aparezen: porque no es bien, que las letras estèn sin ellas. Turbòse el Rey à el mirar los dedos, y las letras. Ignorando el mysterio de aquellos carcteres (que en opinion de vnos eran Hebreos, y en la de otros eran Caldeos) llamò à Daniel, para que los leyesse. Y porque se aplicasse à la leccion, le pusso à la vista el premio: *Si ergo vales scripturam legere, purpura vestieris* : Si lees estas letras, te bestirè de purpura. Oyò el Profeta la promesa del Rey, y dixo: *Munera tua sint tibi... scripturam autem legam*: Toma lo que me ofrezes para ti, que yo sin essas promesas las leerè. Fuè como si le dixerà: Yo no he de poner los ojos para leer, en lo que me prometes. Pues en què, Profeta Santo? En buscar la honra de Dios, y en la verdad, que dicen (1) Daniel. 5. v. 5.

essas letras, dice San Juan Chrysostomo: *Pro nihilo ducens hominum munera, sed suprà omne veritatem honorans, ait, munera tua alteri da.* (2) Porquè no pone el Profeta los ojos en el interès, para leer? Por què purifica la intencion? Quiẽ escriviò estas letras? La Glossa dice, que el Padre. Y con què manos? Con las del hijo. Y con que dedos? Con el Espiritu Santo: *Scribens, Deus Pater, manus, filius, digiti, Spiritus Sanctus.* (3) Pues para leer caracteres, que escrivieron las tres Personas de la Trinidad, no ha de poner el Profeta los ojos en el interès, sino en la honra, que tiene Dios en la leccion de las letras. Ay, ò alma mia! O devotos del libro del Rosario, que lo tomais en las manos, quando rezais, para ir leyendo sus letras! Con que pureza de intencion se avràn de leer en orden à Dios! Porque si son mysterios obrados por manos divinas, y escritos à los ojos de la luz de Maria, candelero, donde se viò la que nos alumbrò: que se avrà de buscar, quando se lean, sino la honra, y gloria de Dios en la verdad (2) S. Chry. Psalm. 95. (3) Gloss. in Daniel.

de los mysterios? Pues essa es la intencion, que han de tener los devotos de el Rosario.

Y para que se vea la pureza de alma, y intencion, conque han de leer los devotos en este libro, pongase el cuydado en el caso siguiente. Vn Eclesiastico mozo en los años, aunque con dignidad de viejos, fuè desde Niño enseñado en la devocion santa del Rosario: porque su Madre le instruyò en la leccion dulze de este admirable libro, que dispuso Dios tan para todos. Muriò la Madre, y quedando heredado con mucha hazienda (que en lenguaje del mũdo se llama bienes, y en el de Dios se mira como males) se entregò à pecados de flaqueza, que ensuciaron torpemente su alma. Ya el que era armiño en la educacion de la Madre, se hizo cieno, quando faltò la enseñanza: porque esta, ò no dà lugar à que cayga mancha, quando aconseja; ò limpia la cayda, quando instruye. Combidò vn dia à vnas de las mugeres, que comunicaba; y mientras se ponian las mesas, para que el Demonio comiesse, y Dios se agraviasse, quiso rezar el Rosario santissimo. Entròse en vn Aposento delante de la Imagen de nuestra Señora, y apenas huvo empezado la leccion de los mysterios, quando se le apareciò la Uirgen, y le combidò à vna comida regalada, aunque prevenida en platos alquerolamẽte sucios. Dixòle, que comiesse. A que respondiò con toda humildad: Señora, yo comiera; mas es tanto el olor, y asqueroſidad de los platos, que me levanta el estomago la comida, y no puedo, aunque me haga fuerza. De la misma manera, le dixo nuestra Señora, son para mi las oraciones, que me rezas: porque como tienes el corazon tan sucio, no gusto de ellas; y para que sean agradables, es menester, que salgan de vn corazon puro. Que bien se dice, que no mira Dios à el don, sino à el corazon! Desapareciòse la Uirgen, y emmẽdò su vida el devoto, passando à vna singular pureza, con que siguiò su devocion.

Acabado avemos, ò devotos de la Uirgen, con el modo de leer el libro del Rosario, conociendo

sus

sus letras, meditando sus mysterios, y leyendo sus sentidos. Solo resta, que hagamos fervorosos, lo q̄ dice Isaias. Oygamos sus palabras: *Sume cytharam, circui Civitatem, canta bene, frequenta canticam.* Toma la Cythara, rodea la Ciudad, canta bien, frequenta el cantar. Què Cythara es esta? El Ave Maria, dice Jacobo de Voragine: *Sume Cytharam, id est salutationem Angelicam.* Ea devotos del Rosario, amantes de Maria, à tomar el Rosario, que es la Cythara à rodear; la Ciudad todos los dias de fiesta; à cā tar bien; à no dexar la musica del Rosario. Lleguen los ecos de esta musica hasta los infiernos, para que tiemblen los Demonios; corran por la tierra, para que se edifiquen los hombres; suban à el ayre, para que gorgeen las dulzes avecillas; passen por las llamas, para que se inflammen los corazones; penetren los Cielos, para que canten los Angeles; y gozen los devotos los frutos de la gracia, que es prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

Isaiæ. 23. v. 16.

Vor. Se. 5. de Annunt.

SERMON XII.

DE N. SEÑORA

DE EL ROSARIO.

THEMA.

LIBER GENERATIONIS JESV CHRISTI FILIJ David, filij Abraham. Matth. 1. v. 1.

SALUTACION.

QVE SOYS venidos (amātes de la Uirgen, y devotos de el Rosario) à esta Iglesia en el dia de oy? A q̄ se dirige esta fiesta? A què estas Angelicales vozes? A què tantas, y tan repetidas Aves Marias, como en el discurso del año, de dia, y noche se han dado por calles, plazas, y Templos? A ofrezerlas à Dios en sacrificio, me respon-

de-

dereis. O que agradable serà à los ojos de Dios esta fiesta! Que bien visto este sacrificio! Mas pregunto: Quien soys? Vnos corderos de la Grey de la Virgen. Y què ofreceis en aquellas aras? Vnos balidos; que no son otra cosa, que Ave Marias. Y què son estas, que sacrificais? Las primicias de las alabāzas de la Virgen: porque, como dice el Padre San Athanasio, las Ave Marias son las primicias, que ofreciò el Angel à la Virgen en dulzes elogios: *Hoc encomium, vt primitias laudis, sibi contexuit Archangelus, dicens: Ave gratia plena.* (4) Como mirarà Dios esta ofrenda! Con que agrado pondrà los ojos en esta victima!

(4) *S. Ath. tom. 1. de Deip.*

Sacrificò à Dios el justo Abèl; y dice el Texto, que pusso Dios los ojos, y mirò con agrado el sacrificio: *Respexit Dominus ad Abél, & ad munera ejus.* (5) Què sacrificio fuè este; para que en èl pusiesse Dios los ojos? Què ofreciò Abèl en aquellas aras? Qual fuè la victima? El Texto dice, que vnos corderos primales; las primicias de la manada: *De primogenitis gregis.* Assi avia de ser, dicè el Padre San Gregorio Nisseno: *Oportebat ex eis quæ primogenita erant, Deo decimas offerre primitias.* (6) Para què? Para que fuera agradable el sacrificio. Què corderos primales, ò que primicias eran estas? Aquellas, que andaban tràs de las Madres, dando balidos. Ofreciò Abèl en las aras de Dios las primicias de los corderos, y de sus balidos, que como hijos claman à las Madres; y fuè bien visto de Dios el sacrificio. Como no lo avia de ser, si sacrificò las primicias de los balidos en los corderos! Què soys, devotos de el Rosario? Què hemos de ser? Vnos corderos, que de dia, y de noche andamos balando tràs de nuestra Madre la Uirgen. Y que ofreceis oy en aquellas aras? En millares de Ave Marias, millares de balidos. Y què son estas? Las primicias de las alabanzas de la Uirgen: *Ut primitias laudis.* Pues como no ha de poner Dios los ojos en la ofrenda, y como no ha de mirar la victima; quando se compone de las primicias de la manada de su Madre santissima? Sin duda las recebirà su Magestad,

(5) *Genes. 4. v. 4.*

(6) *S. Greg. Nis. bo. in Cant.*

tad, à el modo q̃ recibiò aquellos corderos, que se le ofrecian en el Templo. Mas como no los avia de recebir? De donde venian à sacrificarse? De vn pago, ò campo, que se llama ba Betphage. Esta era vna heredad de los Sacerdotes, como dice San Uincente Ferrer: *Betphage erat villa Sacerdotum.* (7) En esta andaban vn poco de tiempo los corderos pastando, y balando, dice Hugo: *Ubi alebant pecora sua.* (8) Despues de aver balado por aquellos contornos, se trayan al Templo, para ser sacrificados. Pues como no avian de ser bien recebidos! Què es Betphage? Maria Santissima, dice Hugo: *Betphage Beata Virgo.* Què son estos devotos, sino vnos corderos, que andan balando en el contorno de esta heredad felicissima. A què vienen oy al Templo? A sacrificar sus balidos en vozes de Ave Marias. Pues como no han de ser admitidos? Ea pues, Señor, admitid los balidos de estos corderos, que os piden la gracia, diciendo:

Ave Maria.

(7) *S. Uinc. Serm. 3. Dom. Palm.*

(8) *Hugo. cap. 21. Matth.*

THEMA.

Liber generationis Jesu Christi filij David, filij Abrahã. Matth. 1. v. 1.

INTRODVCCION.

COn dos libros en las manos se halla mi auditorio en el dia de oy; el vno es del Evangelio: *Liber generationis Jesu Christi:* Y el otro del Rosario, que como dice mi Angelico Doctor, es libro, donde estàn escritas las cosas necessarias para la salud del hombre: *Liber est Psalterium, in quo scripta sunt omnia necessaria ad salutem hominis.* (9) El escritor de este libro fuè Dios, la pluma, el Espiritu Santo, la Carta el vientre de Maria Santissima, y la tinta la sangre, que formò en caracteres dolorosos mysterios. Assi lo dice Santo Thomàs de Villanueva: *Scriba hujus libri Deus, calamus Spiritus Sanctus, vterus Uirginalis charta, atramentum sanguis purissimus ejus.* (1) Ojeemos estos dos libros. El del Evangelio tomarè yo para mi, y el del Rosario darè à mi au-

(9) *S. Tho. cap. 10. ad Heb.*

(1) *S. Tho. à Villa. Serm. de B. Uirg.*

auditorio. Lea el que predica en el Evangelio, y el que oye en el del Rosario. Y veamos: para què? Para que como en todo libro ay cosas notables; en el del Rosario halle el auditorio cosas dignas de nota, que saber; y en el del Evangelio el predicador, que anotar. Recibe, ò auditorio mio, este libro, y mira, que te serà dulze: porque como contiene el Ave Maria, pastilla para la boca, que nos diò el Angel; es preciso, que sea melloso. San Juan dice, que recibiò vn libro, que le diò vn Angel, y que en la boca era todo dulze: (2) *Acepi librum de manu Angeli... Et erat in ore meo tamquàm mel dulce.* (2) Dulze? Si. Què libro es este? Libro de Angel. Pues libro de Angel, y en la boca, què puede ser, sino el libro de el Rosario en las Ave Marias? Pues como no ha de ser melosissimo? No lo de xes de la boca, porque te serà amargo. Quãdo passò de la boca el libro à el estomago, dice San Juan, que le amargò: *Amaricatus est venter meus.* Que quando falta este libro de la boca todo es amargura.

(2) *Apoc. 10 v. 10.*

§. I.

Abramos el libro de el Rosario para el auditorio; y veamos, que cosa notable ay que saber. Què es el Rosario? Vn libro en su leccion tan facil, que se imprime, aun en los corazones mas duros. Assi lo dixo la Virgen à el Beato Fray Alano de Rupe: *Hoc genus orandi promptum, ac facile.* Y que mas? Sus caracteres son presentes auxilios contra nuestros contrarios: *Et contra quævis adversa presens auxilium.* Como puede ser esto? El libro imprime sus letras, y inteligẽcia en los que son duros à el saber, como piedras? No. Pues como el libro del Rosario es tan facil de imprimir hasta en los corazones de piedra? Porq̃ esso es lo notable de este libro, imprimirse hasta en hombres de piedra.

Anotò San Juan, y todos los Padres de la Iglesia, aquel libro, q̃ firmò Christo en el polvo, quando en el caso de la Adultera, hizo pluma de su dedo: *Digito scribebat in terra.* (3) Cree la dificultad para la nota, por aver sido esta escriptura en el Templo, cuyo (3) *Joann. 8. v. 6.*

yo pavimento eran losas. Y siendolo, como podia firmarse, ò imprimirle este libro en cosa tan dura? Assi lo dificulta el Cartuxano: *Quo modo scripsit in tam dura materia?* (4) Porque las piedras se mudaron, deshaziendo su dureza en blandura, para que se viesse la impresion, dice este Autor: *Materia cessit ei.* Pues què libro era este? Què contenia? Las señales, que obrò Dios humanado en los mysterios; porque escrivir, dice Santo Thomàs, es hazer señales visibles: *Scribere ergo in terra est signa facere: Ideo dicit inclinavit se, videlicèt per incarnationis mysterium.* (5) Pues si el libro, que escrive, es el de los mysterios; como no se han de mudar las piedras? Como no se han de imprimir en los mas duros? Como no han de ceder los hombres su dureza? Como no ha de ser notable el libro de los mysterios del Rosario para el auditorio, quando se imprime en los mas duros corazones? Resta aora lo notable del libro del Evangelio para el predicador. Què anotaremos en este libro? Què para imprimir estos mysterios, se valiò Dios de la carne de tres mugeres Rahab, Ruth, y Bersabee, à quien la escriptura reprehende, como dice San Geronymo: *Quas scriptura reprehendit.* (6) Pues Señor, *lib.* 1. *in Matth.* en materia tan repugnante, quereis escrivir tales mysterios? Si; que ellos son tales, y el libro es de manera, que basta, para que ceda esta carne, para que los mysterios se impriman; que tal fuerza tiene el librode estos mysterios, que se imprimen hasta en las materias mas duras, como piedras. Passemos para confirmacion de lo dicho del discurso à la Historia.

(4) *Cartux. ibi.*

(5) *S. Tho. ibi.*

(6) *S. Hier.*

Cuenta Nidor en su libro quarto, que vn Rey de Portugal le contò à el Maestro de las sentencias, quando iba à la Conquista de la tierra santa, que en la Ciudad de Septa en la Africa se hallaron en vna fuente, que tenia variedad de piedras, donde estaban impressos los nombres de los mysterios de nuestra santa Fè, y que avia otras muchas, en quien estaba impressa el Ave Maria. En vna decia: *Ave Maria*: Otra tenia: *Gratia plena*: otra: *Dominus*

nus tecum; otra *Benedicta tu in mulieribus*: Otra, bendito el fruto de tu vientre Jesus. Otra: santa Maria Madre de Dios. Otra: ruega por los pecadores. Què es esto? Què ha de ser? Lo notable del libro del Rosario, cuyos mysterios, y cuyas Ave Marias, se hallaràn impressas hasta en las piedras. Y luego huvo de ser fuente el sitio, donde se hallaron estas piedras? Si. Què es la fuente? Symbolo de Maria, à quien llaman los Cantares fuente de los huertos: *Cant. 4. v. 5.* *Fons hortorum.* Donde sino en la fuente *Maria*; se hallaron los corazones de los pecadores duros, como piedras, impressos, y sigilados con los mysterios, y el Ave Maria? Reparemos en la vltima piedra, que decia: *Ruega por los pecadores.* Que es esto? Ser tal la culpa, que hasta esta piedra pide, que se borre. Què harà el que la comete? Què el que la tiene en el alma? Y què màs? Mover à la Virgen. Mirad, Señora, que por los pecadores gritan à Vos hasta las piedras, diciendo, que rogueis por ellos. Què hareis Vos, que no soys piedra? Què hareis Uos, que soys Madre? Y si las piedras de los pecadores acuden à Vos, hazed, que se impriman en las piedras de nuestros corazones los mysterios, que es lo notable de este libro

§. II.

Bolvamos los ojos à este libro, y veamos, si ay mas, que anotar. Y para que lo encuentres, importa, que te haga esta pregunta. Eres Christiano? Me diràs, que si. Què quiere decir Christiano? Hombre, que recibiò el libro del Rosario con los mysterios de la santa Fè, que professò en el baptismo. Y quando te dieron este libro? Al nacer à la gracia, y quando te pusieron en la mano aquella vela, y te dixeron: *Accipe lampadem ardentem.* Assi lo dice Santo Thomàs de Villanueva: (7) *Data est tibi lucerna ardens, quæ designat fidem charitate formatam.* (7) Con que desde aquel punto te hallas con el libro del Rosario, y sus mysterios en la mano. Para què te lo pusieron en ella? Para què te retires? Para què te escondas? Para què huyas? No. Pues para què? Para

S. Tho. à Villa. Dom. 3. Advent.

que

que con el en la mano salgas à manifestar el beneficio, que te hizieron en essos mysterios: porque lo notable de este libro es negar aquella amable herencia à el que se retira, y se esconde. Mira lo notable de este libro en el Evã

(8) gelio: *Judas autem genuit Phares, & Zaràm de Thamar.* (8) Judas engendrò à Phares, y à Zaràn de Tha mar. Porq̃ el Evãgelio anota à estos dos hermanos, quando no haze memoria delsmael hermanodelsaac, ni de Esaù, hermano de Jacob? Por lo que sucediò en el parto; y fuè, que sacando Zaràn la mano para nacer, le atò la que le assistia à el parto, vna cinta encarnada à la muñeca, y dixo: *Iste egredietur prior*: Este se llevarà el mayorazgo. O miseria de la vida humana! Salir de vnos aprietos, para otros! Zaràn con las ligaduras escõdiò la mano, y se bolviò dentro, dando lugar, que

(9) saliesse el otro: *Retrahente manum, egressus est alter.* (9) Huvo mas, que anotar; porque la que recebia à los Infantes, dice Hugo, que quitò la cinta encar-

(1) nada à Zaràn, y la atò à Phares: *Postquam uterque ortus est, tullit obstetrix coccinum de manu Zaràm, & ligavit in manu Phares.* (1) Este fuè el que se llevò la herencia. Porquè, pregunto, le pusieron Zaràn? Veamos què le pusieron en la mano à el nacer? Los mysterios en la sangre derramada deChristo, (2) dice la Glossa: *Figuram sanguinis fundendi.* (2) Y para què le ataron essos mysterios? Para que saliesse; que esso devia hazer con ellos, dice mi Angelico Doctor: *Primo visus est debere egredi; & invirtute operum, & in ejus fide.* (3) Y què es lo que haze? Retirar la mano, y esconder los mysterios. Pues pierda la herencia. Porquè le atan à Phares la mano, con lo que su hermano dexa? Porque ha de llevarse el mayorazgo; y la insignia de que lo ha de posseer son los mysterios; que llevarse la herencia, y no tener en las manos los mysterios representados en aquella cinta, no puede ser: porque lo notable de este libro, y mysterios es dàr la herencia à el que en la mano, que los recibe, los publica, y quitarla à la mano, que los esconde.

Matth. 1. v. 3.

Gen. 38. v. 28.

Hug. ibi

Glos. ibi

S. Tho. hic.

Què es cada Christiano? Vn Zaràn, à quien la Iglesia su Madre, à el nacer, le pone la cinta encarnada de los mysterios, para que los vocee, y para que los publique. Que hara, si escõde la mano? Que si se retira? Què si anda el Rosario en la faltriquera? Perder la herencia. Y si lo publica? Si lo vocea? Si con èl en la mano? Sino se esconde? Llevarse la herencia. O Christiano mio! Si recebiste estos mysterios à el nacer à la gracia, nò para esconderlos, sino para publicarlos, grita, vocea, y veràs el lugar, en que Dios te pone. En el libro del Evangelio pone Dios primero à David, y luego à Abraham: *Fil j David, filij Abraham*. Qual fuè primero? Abraham. Pues como pone Dios primero à David? Porquè se le dà el primer lugar? Porque à este Rey, dice Ruperto, le dieron los mysterios: *Myst-ria incarnationis, nativitatis, passionis, & resurrectionis corde concepit.* (4) Y què hizo, aviendolos recebido? Cantarlos, y hazer, que los cantassen otros: *Et cunctis venturis post se saculis canenda conscripsit.* Y Abraham hizo esto? No, dice este Abad: *Hoc Abraham non fecit*. Pues por esso dà Dios à David mejor lugar; por esso lo pone el primero. Muevaos, ò devotos de la Uirgẽ, y de su Rosario, à cantar, como cantais por las calles estos mysterios, el lugar, que dà Dios à los que los reciben, y recebidos los cantan, y son causa de que los canten otros. Muevaos el vèr à los hijos del gran Padre Santo Domingo, à quien la Religion à el nacer, como à Zaràn, les ha puesto en las manos el Rosario, que es la cinta encarnada de los mysterios. Muevaos el vèr, que salen de sus Celdas, que no se esconden, que lo predican, y vocean. Muevaos el vèr, que este es su mayorazgo, y que con el Rosario en la mano se lo llevan. Y si nada de lo dicho os mueve, muevaos el vèr tantos niños, que à el passar con el Rosario, hincados de rodillas, las manos cruzadas, cõ lenguas balvucientes, vocean estos mysterios.

A el entrar Christo en Jerusalem, dice San Matheo, que moviò su Magestad las lenguas de los niños, que soltando los pe-

(4) *Rupert. ap. Silv. 1. cap. q. 15.*

pechos de las Madres, daban gritos, diciendo: *Hosanna filio David.* (5) Què es esto? Què ha de ser, dice Santo Thomas, mover Dios à los niños, para que moviessen à los grandes, que devian moverse con las vozes de los pequeños: *Debebant moveri ad reverentiam.* (6) Ueamos què es lo que cantan estas lenguas? Los mysterios de la venida de Christo à el mundo: *Benedictus qui venit.* Pues muevanse las lenguas de los niños, para que se muevan las de los hombres: porque què lengua de hombre no se mueve, quando se mueve vna lengua niña? Esto es lo notable del libro del Rosario; enseñar con èl los niños à los hombres. Y esto es lo notable del libro del Evangelio: *Liber generationis*: ponerse por vnion la palabra del Padre en vn Niño para enseñar à el hombre: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.*

(5) *Matth. 21. v. 9.*

(6) *S. Tho. ibi.*

§. III.

Ay mas que anotar en el libro del Rosario para los devotos? Si. Y què es? Ser vn libro, que està escrito por dedentro, y por de fuera; de donde se sigue otra particularidad digna de nota, Y es que para entenderlo por defuera, es menester entenderlo por dedentro Quales son las letras de este libro por defuera? Las cuentas. Y quales son las letras por dedentro? Los mysterios. Con que serà preciso, para entender las cuentas por defuera, entender los mysterios de las cuẽtas, q̃ encierrã por dedentro. Viò S. Juã vn libro en la mano diestra del que asistia à vn Trono. Y dice, que estaba escrito por dedentro, y por defuera: *Librum scriptum intus, & foris.* (7) Empezò à llorar, y mucho: *Et ego flebam.* Porque llora San Juan? Porque no avia quièn lo abriesse: *Quoniam nemo dignus est inventus aperire librum.* Si estaba escrito por defuera, què necesidad avia de abrirlo? Què libro es este? San Bernardo dice, que los mysterios de la humanidad de Christo: *Humanitas ejus ipse est liber.* (8) Pues como para entender lo por defuera, era menester entender los mysterios por dedentro; y no avia quien los entendiesse; por esso llora. Què es el libro del Rosario? Vn libro escri-

(7) *Apocal. 5. v. 1.*

(8) *S. Bern. Serm. 1. de Resu.*

crito por defuera, y por dedentro; por defuera, en las cuentas, que andan à los ojos entre las manos; y por dedẽtro, en los myſterios, que ocultan las letras de las cuentas. Para entender las cuentas por defuera, es meneſter conſiderar los myſterios por dedentro. Como entenderàs la primera parte de eſtas cuentas; ſi no meditas los myſterios gozoſos, dõde ſe dà vn Dios encarnado, nacido, y circuncidado? Como entenderàs las ſegundas, ſi no pienſas en vn Dios, y hombre por tì en la Cruz, y en el ſepulcro? Como las terceras, ſino contemplas en vn Dios, y hombre, reſucitado, y glorioſo? Y como todo el libro del Roſario, ſi no pienſas en las cuentas los myſterios, que ocultan: que es lo notable de eſte libro?

Què pienſas, ò alma mia, que es eſta Señora? (9) Un huerto. Aſsi lo dicen *Cant.* 4. los Cantares: *Hortus conv.* 12. *cluſus.* (9) Què haze, quãdo và por las calles? Què aora, que eſtà en eſta Igle- (1) ſia? Combidarnos, dicien- *Cant.* 5. do: *Veniat dilectus meus in v.* 1. *hortum ſuum*: (1) Venga el amado à ſu huerto. Y à què nos llama? A que comamos ſus frutos: *Ut comedat fructum pomorum ſuorum.* Què haze el que come el fruto de avellanas? Abrirlas; porque no podrà comer lo que tienen dentro, ſi no abre lo que eſtà por defuera. Què frutos nos ofrece eſta Señora? Los de aquellas cuẽtas, que tiene en las manos. Luego es meneſter, que vamos abriendo las cuentas, y mirando lo que tienen por dedẽtro, para que gozemos ſus frutos. O! Y quantos ſon como los muchachos, à quien las Madres les dàn vnas avellanas, para que coman, y ellos no guſtan la ſuſtancia, porque no quièren partirlas, para gozar la medula de adentro, contentandoſe con traerlas en las manos por modo de juego! Què ſon eſtas cuentas? Frutos. Quien nos las ha dado? Maria Santiſsima Nueſtra Madre. Para què? Para que las vamos abriendo, y gozemos el fruto, que ofrecen eſtas cuentas. Mas quando las gozaremos; ſi ſolo nos contentamos con traerlas en las manos, ſin abrirlas por defuera, para mirar los myſterios por dedentro?

tro? Llorava San Juan, porque no avia quien abrieſſe aquel libro eſcrito por defuera, y por dedentro: *Et ego flebam.* Tambien llorarè yo. Porque? Porque abierto eſte libro de los myſterios del Roſario, no ay quien lo lea. Ay quien lo lea, conſiderando ſus obras? Ay quien lo abra, para imitar ſus virtudes? Ay quien por vn Dios encarnado ſe humille? Ay quien por vn Dios nacido elija el ſer pobre? Ay quien por vn Dios circuncidado corte del alma los vicios? Ay quien quiera morir al mundo, para reſucitar para Dios? Ay quien trate de ſubir al Cielo? No. Pues eſto es lo que ſe llora: *Et ego flebã.* Pues ſiendo lo particular de eſte libro eſcrito por defuera, y por dedentro, para entender ſus letras, abrirlo por dedentro, no ay quien en el ſentido dicho lo abra, y lo lea. Por eſſo ſe llama eſte Evangelio libro de la generacion de Jeſu Chriſto: *Liber generationis*: Porque contiene lo humano, que vieron los ojos por defuera, y lo divino, que creemos por dedentro; para que de lo humano, que miran los ojos, paſſemos à lo divino, que creen los entendimientos.

§. IIII.

Reſta por vltimo anotar en eſte libro, q̃ quando los libros ſon para los vivos, eſte es tãbiẽ para los muertos: porque como el Roſario no es otra coſa, que vn libro de los myſterios de la vida de Chriſto, es libro para los muertos; pues lo miſmo es ir ojeando, oja por oja, ſus myſterios, que levantarſe los muertos con vida. San Juan dice, que viò abrirſe, y ojear vn libro à la viſta de vna multitud de muertos: *Alius liber apertus eſt, qui eſt vitæ*: (2) Y que à el abrirſe eſte libro, y à el bolverſe ſus ojas, el mar diò ſus muertos, y la muerte, y el infierno hizieron lo miſmo: *Mare dedit mortuos ſuos ::: mors, & infernus dederunt mortuos ſuos.* Lo miſmo fuè abrirſe el libro, y ojearſe ſus ojas, que levantarſe. A la letra habla del juyzio. Mas por aora vamos en buſca de otro ſentido. Què libro es eſte? San Anſelmo dice, que la vida de Chriſto, en cuyas obras leen

(2) *Apocal. 20. x: 12*

(3) leen los pecadores: *Liber vitæ est vita Jesu, in qua omnes quasi in libro legunt.* (3) Y porquè se llama libro de la vida? No solo porque contiene los hechos de la vida de Christo, sino porque leydo, y ojeado dà vida, dice Santo Thomàs: *Liber vitæ, qui dat vitam suis.* Lo que ay que notar es, que se abrieron primero otros libros, y no se levantaron los muertos: *Et libri aperti sunt.* Esso es lo notable de este libro, ser para los muertos. Y claro es, que si era libro, que contenia la vida de Christo, à èl, y los otros no, à el ojearlo, para que se leyesse, se aviã de levantar los muertos.

O Santo Rosario de Maria Sãtissima! Què eres en los corazones, y en las manos de los devotos? Que, quãdo passan las cuentas? Vn libro, que se abre, y que cõtiene los mysterios de la vida de Christo. Vn libro, que se và ojeando, mysterio por mysterio, como oja por oja. Pues como no ha de levantar los muertos? Los demàs libros son para los vivos, mas tu eres libro para los muertos. Los demàs libros no dàn vida; mas tu destierras la muerte. Quando se abriõ el libro, que dice San Juã, el mar, la muerte, y el infierno dieron à sus muertos, vivos; y tu, ò libro del Rosario, à el abrirte en las manos, à el ojearte tus ojas, has sacado, ya de del mar, yà de los sepulcros, casas de la muerte, y yà del infierno à muchos muertos; y no solo à la vida del cuerpo, sino à la de el alma. Diganlo las Historias, clamenlo las lenguas, en tantos, como de las aguas, de las sepulturas, y aun de las llamas, han salido vivos, quando yà yazian muertos. Què es esto? Què ha de ser, sino lo notable de este libro? Y aun no es menos lo del Evangelio. Haze mencion de Isaac engẽdrado por Abraham: *Abraham genuit Isaac.* Este fuè aquel, que saliò de muerto à vivo, quando sobre la leña estaba yà en la voluntad de su Padre degollado. Assi lo dice el Chrysostomo: *Attamen vivum ipsum reduxit.* (4) Tales passos avia dado Isaac. Què passos? Los dolorosos, en figura de Christo por el monte Calvario arriba, como dice Santo Thomàs: *In Isaac immolatur.* Eran estos passos

(4) S. Chrys. hom. 47. in Gen.

sos para morir? No; que en tales passos se sale de la muerte à la vida. Pues quien ha de morir? El Cordero, que es el que lo ha de pagar. Ay (ò devoto mio) que eres con el Rosario en la mano; sino vn Isaac, que và el monte àrriba, leyendo los mysterios dolorosos? Pues como no has de salir de muerto à vivo? *Attamem vivum ipsum reduxit.* Continuemos pues este camino, y lograremos la vida de la gracia, prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SERMON XIII. DE N. SEÑORA DE EL ROSARIO.

THEMA.

SALVTATE MARIAM, QUÆ MULTUM LABORavit in vobis. Ad Rom. 16. v. 6.

SALVTACION.

NO ES OTRA cosa este solemne culto, que vn levantarse los humanos corazones à alabar à la Reyna de los Angeles, ofreciendole en las AveMarias el fruto, que recibieron de las obras de sus manos santissimas, que son las que la alaban en las puertas, no solo de la Ciudad, de donde ha venido esta Señora, sino de las calles, por donde passa la Madre con sus hijos: porque es bien, que si sus devotos, como hijos, han recebido de sus manos el Rosario, que es el fruto de sus obras; le dèn assi mismo fruto en elogios, y le alaben, no solo en las puertas de la Ciudad, donde lo practi-

can, sino en las puertas de las casas, de donde la vocean.

(5) *Prov.* 31. v. 28. *Surrexerunt filij ejus, & beatissimam prædicaverunt*: (5) Dice Salomòn: levantaronse los hijos, y la alabaron por bien aventurada. Quienes son estos, que llenan los ayres de elogios? Los hijos de vna muger fuerte, à quien ofrecieron el fruto de las obras de sus manos: *Date ei de fructu manuum suarum*: Cuyas alabanzas se oyeron por las puertas: *Et laudent eam in portis opera ejus.* Porque le ofrecen este fruto? Veamos: qual fuè este? Hilar vn hilo pendiente de sus manos: *Digiti ejus apprehenderunt fusum.* Y de què lo hilò? De lana, y lino: *Quæsivit lanam, & linum.* Y para què? Para beneficio de sus domesticos. Pues què mucho, que le ofrezcan el mismo beneficio, y fruto de las obras de sus manos; y que se levanten los corazones à llenarla de alabanzas, haziendo, que sus obras griten à elogios en las puertas?

Quien, pregunto, serà esta Muger? En la inteligencia quasi comun es Nuestra Señora. Y quienes los hijos, que levantan sus corazones à sus alabanzas? Sus devotos. Què hilo fuè aquel, que tenia en las manos? El Rosario, que tiene esta Reyna en las suyas: porque aquel se componia de lana, y lino; y como dice el Padre San Augustin, la lana significa la carne, y el lino el espiritu; y à este lo cõpone lo humano, y divino en sus mysterios: *Lana, carnale aliquid, linum vero spirituale significat.* (6) Y para quien hilò este hilo? Para sus domesticos, y devotos. Pues bien es, que en este dia le dèn elogios en el Rosario santissimo, como fruto de las obras de sus manos: *Date ei de fructu manuum suarum*: Y que estas obras griten con elogios, no solo en las puertas de la Ciudad, donde mora, sino en las de las calles, que cruza: *Et laudent eam in portis opera ejus.* Elogiemosla aora todos, diciendo: *Ave Maria.*

(6) *S. Aug. Dom. 17. Tri.*

THEMA:

Salutate Mariam, quæ multũ laboravit in vobis: Ad Rom. 16. v. 6.

INTRODUCCION.

COnsiderãdo el Apostol San Pablo lo mu

cho,

cho, que trabajò vna Muger llamada Maria, exorta à los Romanos, que la (7) saluden: *Salutate Mariam.* *ad Rom. 16. v. 6.* (7) Fuè esta Muger digna de alabanza, dice el Cardenal Cayetano, porque trabajò mucho en beneficio de San Pablo, y sus compañeros: *Cayet. ibi.* *Maria ista laudatur, quia multum laboravit erga Paulum, & Pauli comites.* Què alabanzas, ò que salutaciones no merecerà de nuestras lenguas la Reyna de los Angeles; quando trabaja tanto por los hombres? Si esto haze el Apostol por medio de vna Carta con vna Muger; què haremos los hombres con vna Reyna, y con vna Madre? Discurro, que lo que hizo Dios. Què fuè lo que hizo aquella Bondad? Saludarla por medio de vna Carta, que entregò à San Gabriel, en la qual se contenia la salutacion Angelica, como dice San Pedro (8) Damiano: *S. Petr. Dam.* *Traditur Epistola Gabrieli, in qua salutatio Angelica continebatur*: (8) Para que el Angel la saludasse: *Ave gratia plena*: Y para que la saludemos los hombres con lenguas de Angeles: *Salutate Mariam.* En que, pregunto, trabaja esta Señora para beneficio nuestro? El Cardenal Hugo dice, que en detener à Christo, para q̄ no se enoje cō los pecadores, à los Demonios, para que no nos dañen, à las virtudes, para que no falten, y à los meritos, para que no se pierdan: *Virgo detinet* (9) *Christum, ne peccantibus Hugo. irascatur, detinet Dæmones, cap. 24.* *ne noceant, virtutes, ne fu- Eccles.* *giant, merita, ne pereant.* (9) En esto se emplea esta Señora, y en esto traba ja por los hombres: luego bien serà, que prevengamos las lenguas, para saludar vna, y mil vezes à la que trabaja tanto por nosotros; pues la saludò de parte de las tres divinas personas San Gabriel Arcangel: *Salutate Mariam, quæ multum laboravit.*

§. I.

Pone los ojos en esta Señora Ernesto Pragense, y dice estas palabras mysteriosas: *Tu es advocata* (1) *nostra, in Curia summi Re- Ernest.* *gis, fidelissima, semper pra- in Ma-* *sens ad impetrandum, & rial. cap.* *contradicendum, excusans* 134. *nostra mala, & poscens cuncta bona*: (1) Tu, ò Señora, eres aquella Abogada

fidelisima en la Corte de el Summo Rey, siempre prompta para pedir, excusando nuestros males, y pidiendo nuestros bienes. Siendo esto assi, què haremos los hombres, hijos de tal Madre, sino soltar las lenguas, para bendecirla, y saludarla; porque detiene à Christo, que no se enoje con los pecadores? *Ne peccatoribus irascatur. Salutate Mariam.*

Bien enojado caminaba David contra Nabal, prevenido de armas, para quitar las vidas à todos los vivientes de su casa; porque le negò el socorro, que le pidiò necesitado. Tenia este vna Muger llamada Abigail, de notable prudencia, que es la que envota los filos, quando se afilan para los daños. Conociendo esta el peligro, que se ataja, quando se previene, y corre, quãdo se ignora, saliò en busca de David, prevenida de vn refresco; que las dadivas son vnas mudas recomendaciones, que aplacan los animos mas enconados. Encontròlo, y viendo el encono, conque caminaba contra los vivientes de su casa, moviò la lengua, y las manos, estas, para rendir los dones, y aquellas, para las palabras, en tanta manera, y tan sagàz, que mudò el corazon à David en tan blandos afectos, que le dixo estas mysteriosas palabras; *Benedictum eloquium tuum, & benedicta tu*: (2) Bendita sea tu eloquencia; y bendita seas tu. Què es esto, David? Donde està el enojo? Donde la venganza? Donde los cuchillos, que mandaste empuñar à tus compañeros? Como bendices, y saludas à la que tambien estaba amenazada? Como mudò esta Muger tu animo? O porque la bendizes? Porque supo aplacarlo, para que no se vengasse de Nabal, y de su casa, responde David: *Qua prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem*: Que Muger, que esto haze, estas bendiciones, y salutaciones merece. (2) 1. Reg. 25. v. 32

Esta es en lo Historico la figura. A quien representarà? A Christo, y à Maria Santissima, que mejor, que Abigail, mas eloquente, y con mas sagacidad, fidelissima Abogada assiste ante el Summo Juez para envotar los filos del enojo con los pecadores. Assi lo dice el Cartuxano:

Quem

(3) *Cartu. ibi.* *Quemadmodum ergo Abigail David placavit; sic gloriosissima Virgo Christum peccatoribus irascentem sepissimè ad misericordiam flexit.* (3) Què salutaciones no merecerà esta Reyna por este beneficio? Si soltò la lengua David, saludando à Abigail por el beneficio, que consiguiò para la casa de Nabal; soltemos nosotros las nuestras, para saludar à la que tanto trabaja por los pecadores, para que no se enoje con ellos Christo: *Salutate Mariam.*

Bolvamos los ojos à este beneficio, y consideremos, quantas vezes nos abremos hallado con los filos de la divina cuchilla à la garganta, y esta Abigail prudente nos avrà sacado de sus rigores. Consideremos este favor, y nos portaremos prudentes, penitentes, y cautos. Quando Abigail bolviò à su casa, despues de aver aplacado à David, dice el Texto, que le diò cuenta à Nabal de todo lo sucedido: (4) *Indicavit ei vxor sua verba hæc.* (4) Porquè le manifiesta el peligro, si yà està fuera de el riesgo? El Cartuxano nos dice, que fuè piedad de la Muger, para provocarle à penitencia, y à que viviesse màs cauto: *Non malitiosè, sed pié, vt eum ad pœnitentiam provocaret, & cautiorem efficeret.* (5) Ay! O hombres! Sabed, que assi veis estado muchas vezes à los filos de la espada de Dios; y que esta Abigail ha mitigado su enojo; que con este recuerdo os portareis prudentes, penitentes, y cautos; y saludareis à la que assi os librò: *Salutate Mariam.*

(4) *1. Reg. 25. v. 37*

(5) *Cartus. ibi.*

§. II.

No solo trabaja esta Señora en detener à Christo, para que no nos castigue; sino à los Demonios, para que no nos dañen: *Dæmones, ne noceant*: porque como dice San Juan Damasceno, es para nosotros vna defensa divina, firme, y poderosa: *Defensio nostra divina, defensio nostra firma, defensio nostra potentissima*: (6) En tanto grado, que dice San Bernardino, que à la manera, que el fuego no dà lugar à las moscas, para que se acerquen, y dañen; assi Maria Santissima con su ardiente charidad no dà lugar à los Demonios, para que

(6) *S. Joan. Damas. in Parad. B. Virg.*

(7) moleſten: *Sicut magnus ignis efugat muſcas; ſic ab ardentiſsima Virginis mente, & inflammantiſsima charitate effugantur Dæmones.* (7) De forma, que trabaja eſta Señora en detener à los Demonios, para que no nos dañen: *Ne noceant.* Vióſe en aquel Vandolero, de quien dicen las Hiſtorias, que eſtuvo el Demonio detenido por muchos años, ſin poder llevarſelo, eſperando à que dexaſſe de ſaludarla por ſolo vn dia con el AveMaria, que acoſtumbraba. Què es eſto, Señora; ſino detener à el Demonio por medio de eſta devocion, para que no dañe? *Ne noceant.* Què es eſto, ſino ahuyentar el fuego de tu charidad à los Demonios, como lo haze el fuego cõ las moſcas? Pues quien aſsi trabaja en beneficio nueſtro, què merece, ſino, que la ſaludemos todos? *Salutate Mariam.*

A el poner todos los de Bethulia los ojos en Judith, dice el Texto, que à vna voz la empezaron à alabar con eſtas ſalutaciones: *Tu gloria Jeruſalem, tu lætitia Iſrael, tu honorificentia populi noſtri.* (8) Tu eres la gloria de Jeruſ-

S. Bern. Ser. 51.

(8) *Judith. 15. v. 10*

ſalem, el gozo de Iſrael, y la honra de nueſtro Pueblo. Porquè, pregunto, ſaludan à Judith con eſtas vozes de ſalutacion tan glorioſa? Es porque triunfò de los Aſyrios tan valeroſa? No fuè ſolo por eſſo. Pues porquè mas fuè? Por que fuè cauſa de que en todo el tiempo, que ſobre viviò à el triunfo, y muchos años deſpues, no ſe atrevieſſen los Aſyrios à acercarſe, para dañar à los de Bethulia, temeroſos de el triunfo de Judith. Aſsi lo dice el Texto: (9) *In omni autem ſpatio vitæ Judithæ ſuæ non fuit qui perturbaret Iſrael, & poſt mortem ejus annis multis.* (9) De forma, que eſta valeroſa Muger detuvo la furia de los Aſyrios, para que no dañaſſen à Iſrael, no ſolo en la ocaſion de el triunfo, ſino en el tiempo, en q̃ viviò, y en muchos años deſpues; por lo qual ſoltaron las lenguas, para ſaludarla con aquellos elogios. Pues què haremos, quando conocemos, que eſta deriene à los Demonios, para que no nos dañen; ſino ſoltar la lenguas en ſus elogios, llenando ſus oydos de dulzes ſalutaciones? Saludad pues à eſta

(9) *Judith. 16. v. 30*

esta Judith valerosa : *Salutate Mariã.* Saludadla, por que quando vivia, detenia à los Enemigos , para que no nos maltratassen : *Salutate Mariam.* Saludadla, porque aora, quando Reyna, los detiene , para que no nos dañen: *Salutate Mariam.*

§. III.

No solo detiene à los Demonios, para que no nos dañen , como hemos dicho, sino à las virtudes, para que no huyan , y no nos falten : *Uirtutes , ne fugiant.* Por esso dixo mi Angelico Doctor , que es el auxilio para todo genero de virtud : *In omni opere virtutis potes eam habere in adiutorium , & ideo dicit ipsa: in me omnis spes vitæ, & virtutis.* (1) Diòle Dios à nuestro Padre Adam à Eva, para que le ayudasse,no à perder la virtud , sino à guardarla. *Faciamus ei adjutorium simile sibi.* (2) Mas no sucediò assi; porque tan lexos estuvo de ser ayuda en orden à la virtud, que fuè su destruccion. Diònos Dios à Maria Santissima por Madre,y ayudadora nuestra; y lo fuè tal, que por su intercession , no perdemos la virtud , antes si la tenemos; pues como dice el Padre San Augustin , la Madre de el Genero humano le quitò la virtud à el mundo,y la Madre de Nuestro Dios se la diò : *Mater generis nostri pœnam intulit mundo; Genitrix Domini nostri salutem attulit mundo.* (3) Deforma , que esta Señora es la que conserva las virtudes , para que no huygan : *Uirtutes, ne fugiant.* Quien conservò la Fè, para que no se apartasse de San Pedro Martyr , quando se hallò convatido de crueles tentaciones ? Maria Santissima, quando le dixo : Pedro yo rogare por ti, para que no te falte la Fè. Quiẽ conservò la castidad de las Virgines ? Quien la fortaleza en los Martyres? Quiẽ la penitencia en los Confessores ? Quien la luz en los Doctores ? Quien la virtud en todos los Santos? Maria Santissima; pues como dice San Bernardo, si ay en nosotros algo de esperanza, algo de gracia, ò de salud virtuosa, lo tenemos por Maria : *Proinde si quid spei in nobis est, si quid gratiæ , si quid salutis, ab ea noverimus redundare.*

(1) *S. Tho. op. 4.*

(2) *Genes. 2. v. 19.*

(3) *S. Aug. Ser. 18. de SS.*

(4) *S. Bern. de Nat. Virg.*

Si

Si esta Señora conserva las virtudes, para que no se pierdan: *Virtutes, ne pereant*: Què veneracion no merecerà de nuestras almas, de nuestros corazones, y de nuestras lenguas? Mandòle Dios à Moysès, que se descalzasse à la vista de aquella Zarza: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* (5) Porque le manda, que se descalze? Què ceremonia fuè esta? No otra cosa, que vna manifestacion de reverencia à la Zarza, y à lo que via en ella. Què fuè lo q̄ viò? Un gran milagro: *Magnum est hoc miraculum.* (6) En què estuvo el milagro? En que ardiendo la Zarza en llamas, no se perdian de su virtud los verdores. Por mas, que peleaba el fuego, no perdia la Zarza su virtud. Esta Zarza, en sentir de la Iglesia, y sus Padres, era sombra de Maria; y estando en ella por representacion, no perdia la Zarza su virtud. Este es el mysterio milagroso, que le manda Dios à Moysès venerar, quando le dice; que se descalze; para que cada passo, y cada huella sea vna veneracion, viendo, que la sombra de Maria Santissima conserva la virtud en la Zarza, para que no pierda su verdor. Què sō las virtudes en el alma, sino los verdores, con que luze, y florece? Quien haze, que estos no se pierdan, sino la sombra, y amparo de Maria? Pues como no nos llenaremos de reverencia à la vista de esta Señora, para saludarla? Saludemosla, porque por mucho, que trabaja el Demonio, para quitarnos las virtudes; mas se esmera esta Señora en guardarlas: *Salutate Mariam.*

(5) *Exod. 3. v. 5.*

(6) *S. Greg. hom. 7. in Ezechiel.*

§. IIII.

No solo sustenta las virtudes, para que no huyan, sino que guarda los meritos, para que no se pierdan: *Merita, ne pereant.* Què meritos son los que que sustenta, es la dificultad. Los de Christo en la devocion de el Santissimo Rosario. Y para quien los guarda. Para nosotros. De esta Señora dice San Lucas, que conservaba todas las palabras: *Maria autem conservabat omnia verba hæc.* (7) Què palabras fueron estas, que conservaba? San Gregorio di-

(7) *Luc. 2. v. 19.*

ce, que le dixo el Angel:
(8) *Quidquid etiam ei retulerat Angelus.* (8) Què palabras
S. Greg. in Cat. D. Tho. ibi. fueron eſtas? Las de el Ave Maria, con la explicacion de todos los myſterios de el Roſario: *Ave gratia plena Dominus tecũ.* Y para quien las guardaba? Para noſotros, dice
(9) *Euſeb. Gallica. Serm. in Auror.* Euſebio Gallinaco: *Nobis que conſervabat, & memoria commendabat:* (9) Y como aquellas palabras eran myſterios de la vida de Chriſto, y meritos para noſotros, los guardaba para nueſtro remedio. Quiẽ, pregunto, tiene, y conſerva eſta devocion, para que no cayga? Quien eſtos myſterios, para que no falten de nueſtras memorias, ni ſe ahuyenten de nueſtras lenguas? Maria Santiſsima, que como los mira meritos para noſotros, los guarda, para que no ſe pierdan. Porque como han de faltar de noſotros, quando ſu mano los ſuſtenta? Por eſſo dixo el
(1) *S. Bern. hom. 2. ſuprà. miſſ.* Padre San Bernardo: *Ipſa tenente, non corruis.* (1) Siendo eſto aſsi, què haràn nueſtras lenguas, ſino ſaludarla, como dice el Apoſtol: *Salutate Mariam:* Porquè conſerva los meritos para nueſtro bien, y para que no perezcan: *Merita, ne pereant.*

Myſterioſas fueron aquellas vozes, que dieron los Iſrraelitas en la toma de Jerichò en elogios de Rahab: *Sola Rahab meretrix vivat cum univerſis, qui cum ea in domo ſunt:* (2) Sola Rahab viva, y todos los de ſu caſa. Què clamores tan repetidos ſon eſtos? Vnas ſalutaciones, que hizieron aquellas lenguas à eſta Muger. Què fuè lo que hizo, para que mereciesſe eſtas alabanzas? El Texto dice, que ocultò à los Exploradores: *Abſcondit enim nuncios.* Y hizo mas? Mas, y mas myſterios. Y què fuè? Guardar el Cordon carmeſi, con que antes avia deſcolgado à los Exploradores por el muro, y ponerlo à la ventana: *Appendit funiculum coccineum in feneſtra.* (3) Porquè tanto cuydado con guardar eſte Cordon? Porque era el merito, que como ſigno avia de guardar à todos los de ſu caſa. Por eſſo lo conſerva, y cuydadoſa lo pone fixo en la ventana, para que no ſe pierda. Por eſſo la ſaludan con aquellas alabanzas; que ſaludar no es otra coſa, que deſ-

(2) *Joſuè 6. v. 17.*

(3) *Joſuè 2. v. 21.*

fear salud: *Sola Rahab vivat.*

O Reyna de los Angeles! O Rahab mysteriosa! Què haràn mis potencias, què mis sentidos, què las medulas, què las entrañas, y què las lenguas de los Angeles, de los hombres, y de todas las criaturas, si no saludarte? *Salutate Mariam.* Què es, soberana Señora, el Rosario santissimo? Vn Cordon, que contiene los mysterios de la Passion de Christo. Assi lo dice el Angelico Doctor: *Filum ergo fenestræ est confessio passionis Christi.* (4) Què es la boca, de donde pende? Una ventana, donde lo avéis puesto permanente, y fixo, para que no se pierda, como dice el Santo Doctor: *Fenestra nostra est os.* Aqui lo conservais, para que no se pierda cordon tan meritorio. Pues què haràn mis potencias? Saludar à Maria: *Salutate Mariam.* Què mis medulas? Què mis entrañas? Què mis huessos? Què mi cuerpo, y alma? Què mis labios? Què mi lengua? Què todo lo que ay en mi, fuera de mi, junto à mi, y lexos de mi? Què, sino saludarte: *Salutate Mariam*: Pues en la ventana de la boca de el hombre conservas los meritos en el Cordon carmesi de el Rosario, para que yo no pierda la vida à los filos de el Divino rigor?

Y para que veamos con quanto cuydado anda esta Señora, para conservar, y para que conservemos los mysterios del Rosario, porque no perezcan: *Merita, ne pereant*: Y para que nos salvemos de aquel que imbidioso nos quiere dàr la pena, y quitarnos la gloria; os dirè vn caso maravilioso, que cuenta el Año Virgineo en esta manera. Caminaba vn Indio por vnas islas algo remotas. Perdiò el camino, y entròse por lo emmarañado de vnos montes, sin poder bolver à la senda, que dexaba perdida. Y como es natural la afliccion en el que se halla perdido; fuè tal la que posseyò à su corazon, que sin mirar à Dios, como à consuelo de los afligidos, y luz para los descaminados, invocò à el Demonio, llamandole con estas vozes: A dõde estàs, luzero de la mañana, aquel, que cayste para consolar à muchos, vèn à socorrerme. No bien avia acabado estas palabras,

(4) *S. Tho. cap. 1. Matth.*

bras, quando se le apareciò, y con rostro espantoso le dixo: Aqui me tienes prompto, para sacarte de este bosque; pero serà bien, que primero me hagas entrega, y donacion de tu alma, y cuerpo, y me adores por tu Señor. Prompto estoy, dixo el Indio infeliz; alma, y cuerpo, y quanto soy, es tuyo, venerandote como à mi Señor. O ceguedad, à lo que llegas! O miseria, en lo que paras! Sacòlo el Demonio à el camino, aunque nunca mas descamido, acompañòle por espacio de dos meses, dandole de comer, aunque no se le acercaba, antes si le avia de dar algo, se lo arrojaba, ò ponia donde lo tomasse. Admirado el Indio de vèr lo que el Demonio obraba, le dixo: que por que huya de èl; quando sabia, que era tan suyo? Callò el Demonio; mas el Indio le instò de parte de Dios, para que se lo manifestasse. Entonzes le dixo Satanàs: por ciertos respetos ocultos tengo oposicion con essa sarta de naranjas, que llevas; porque el zumo, que se saca de ellas, es de modo, que solo el olor me haze huir. Quitatelas, y veràs, como me acerco, y te doy abrazos muy estrechos. Estò decia el Demonio por el Rosario, que por consejo de su Madre traya el Indio à el cuello.

Viendo el Indio el intentò de el Demonio, le dixo: Mandame otra cosa: porque quitarme la sarta de naranjas, q̃ aora dices, no he de hazerlo; y si he de hablarte verdad, aunque te he entregado el alma, siempre conozco por mas poderosa à la Señora, que por èl se invoca. Enfureciòse el Demonio, y con grandes amenazas le dixo: mira, que ya eres mio, y si no arrojas essa sarta de pelotas, harè venir otros compañeros mios, para que te llevemos. Respondiòle el Indio: Vete con tu mala ventura, que yò, mientras viviere, no he de dexar el Rosario de mi Madre. Hechò à huyr en busca de vn Confessor, à quien contò lo sucedido, pidiendole, q̃ lo guardasse del Demonio, que lo queria asir. Hizòle, que se confessasse, y que llamasse en su ayuda à la Reyna de el Cielo; y aviẽdolo hecho con mucho dolor, se desapareciò la infiernal Bestia; y el Indio quedò libre, y alabando

por toda su vida con continuados elogios à la Emperatriz de el Cielo.

Este es el caso, donde claramente vemos, como esta Reyna, mejor que Rahab, conserva en el alma, mejor Jerichò, el Rosario santissimo, por cuyos meritos alcanzan vida los pecadores, como se ha visto en este Indio. Què haràn pues nuestras lenguas por este beneficio, sino saludarla? *Salutate Mariam.* Saludemosla; pues detiene à Christo, para que no se enoje: *Salutate Mariam*: A los Demonios, para que no huygan: *Salutate Mariam*: A los meritos, para que no falten: *Salutate Mariam*: A la vida, para que se emmiende: *Salutate Mariam*: A el pecado, para que no embista: *Salutate Mariam*: Y à la gracia, para que no falte, y nos encamine à la Gloria;

Ad quam nos perducat Deus
&c.

SERMON XIV.

DE N. SEÑORA DE EL ROSARIO, CON CIRCUNSTANCIA DE MISSA NUEVA.

THEMA.

DE QVA NATUS EST JESUS, QUI VOCATUR Christus Matth. 1. v. 16.

SALVTACION.

MVY CON LA fiesta salē el dia de oy la circunstācia. La fiesta es de Maria Sātissima, à quiē vnos devotos con las oraciones de el Rosario hazen memoria de los mysterios de la vida, y muerte de Christo; y la circunstancia es vna Missa nueva, en que el Sacerdote haze memoria de los mysterios mismos, como mandò Christo à los Sacerdotes: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei*

mei memoriam facietis. Que comer el Sacerdote la carne, que le dexò Chriſto, ſin la memoria de ſus myſterios, es ingratiſsimo olvido.

Eſta circunſtancia haze, que la fieſta ſea de gloria para Maria Santiſsima, por la aſiſtencia à la Miſſa nueva. Celebròſe en el Calvario vna Miſſa nueva, y fuè la primera, que ſe viò enel mundo, ſiendo Chriſto la Hoſtia, y el Sacerdote, y la Cruz Ara, no de vn Templo, ſino de todo el mundo, como dice San Leon Papa: *Nova Hoſtia novo imponeretur Altari, & Crux Chriſti non Templi eſſet Ara, ſed mundi.* (5) A eſta aſiſtiò la Virgen, como dice el Evangelio: *Stabat Juxta Crucem.* (6) Pero como? Crucificada: porque crucificados devemos oyr las Miſſas. En eſta Miſſa todo fuè pena. Porquè? Porque viò à ſu hijo entre dos Ladrones, no adorado, como Dios, y hombre, ſino blasfemado, como hombre, y no Dios. Viò, que ſe le eſcondia el titulo de Madre, y ſolo oya el de Muger: *Mulier.* Que los que le acompañaban, como devotos, y conocidos, eſtaban lejos: *Et noti ejus à longe.* Que el fruto ſuyo, que eſtaba en la Cruz pendiente, era tenido por maldito. Eſtas fueron las cauſas, porque fuè de pena à eſta Reyna aquella primera Miſſa.

(5) S. *Leon. Serm. 8. de Paſ.*

(6) *Joann. 19. v. 25*

Mas eſta, en que oy como combidada aſiſte la Virgen, le es de Gloria: Porque verà entre dos manos elebado el cuerpo de ſu hijo, y adorado de todos, confeſſando en la Hoſtia lo humano, y Divino. Oyrà, que à el frutó de ſu vientre, que contiene la Hoſtia, dicen las lenguas, bendito es el fruto de tu Uientre Jeſus. Que los combidados, que como devotos le aſiſten à la fieſta, y à la nueva Miſſa, no eſtã cõ deſvios, ſino cõ afectos; y que todos con el Evangelio la llaman, y confieſſan Madre de Jeſus: *De qua natus eſt Jeſus.* Cõ que ſi en aquella primera Miſſa todo fuè pena, en eſta nueva todo ſerà Gloria.

Solo reſta, que digamos en eſta Miſſa à el nuevo Sacerdote, lo que ſe le dixo en aquella à San Juan: *Ecce Mater tua*: Padre mio, eſta Señora es Madre ſuya. Cuenta con mirarla, y ſervirla, como à Madre, y

que

que desde esta hora la tenga por muy suya : *Accepit eam Discipulus in sua.* Mire V. R. que todos los dias come en la mesa el fruto, que le diò el arbol de Maria; y que debe no apartarse de la sombra de su proteccion; que por esso aquella alma se sentò à la sombra de aquel arbol; porque le daba à comer su fruto : *Sub umbra illius, quem desideraveram sedi, & fructus ejus dulcis guturi meo.* Lleguemos pues à esta sombra, para coger este fruto , diciendo : *Ave gratia plena.*

THEMA.

De qua natus est Jesus , qui vocatur Christus. Matth. 1. v. 16.

INTRODUCCION.

DIos te salve, Reyna, y Madre de misericordia, dice à Maria Santissima la Iglesia con todo su rebaño catholico : *Salve Regina, Mater misericordiæ.* Y Madre de Jesus la llama el Evangelio : *De qua natus est Jesus.* Porquè es Madre de misericordia? Porque lo es de Jesus; y por ser Madre de Jesus, es Madre de misericordia : *Mater misericordiæ.* El fruto de vn arbol hizo , que Eva fuesse Madre de miseria; y el fruto bendito de el vientre de Maria la hizo Madre de misericordia, como dice el Padre San Augustin : *Mater generis nostri pœnam intulit mundo; Genitrix Domini nostri desanct. salutem atulit mundo* : (7) Siendo la maternidad de la vna el remedio para la miseria de la otra: *Illa percussit , ista sanavit.* Porque siendo Madre de Jesus, es Madre de misericordia? Porque abre el abysmo de de la misericordia, à quien quiere, y como quiere, dice el Padre San Bernardo; (8) *Vocatur Regina misericordiæ, quia divinæ pietatis abyssum, cui vult , quando sup. salvult, & quo modo vult, creditur aperire.* (8) Sea pues el assumpto, segun el elogio de San Bernardo, el para quien, quando, y como abre esta Reyna , como Madre, el abysmo de la piedad , y misericordia à los pecadores ; para que alabemos su poder , y imploremos su dulze intercesion.

(7) S. Aug. Ser. 18.

(8) S. Bern. Serm. 1. Reg.

§. I.

Cui vult creditur aperire. Abre esta Madre dulzissima

ma

ma à quien quiere. Y aun por esso llamò con tanto cuydado aquella alma santa à las puertas de esta dulzissima Esposa, para que le abriesse: *Aperi mihi soror mea sponsa*: (9) Porque como dice el Abad Hilberto, es aquella puerta, que dixo Ezechiel, que no se cierra hasta la tarde: *Tu es, ò Beatissima Virgo, porta, de qua dicitur Ezechielis non clauditur usque ad vesperam.* (1) Y yo dirè, que ni aun à la tarde se cierra. Llega pues, ò devoto finissimo, à esta puerta; para que se te abra; pues tan tarde se cierra. No te espanten las sombras de la noche, que la que te ha de abrir, no està descalza, como lo estaba la otra, sino calzada con lo hermoso de la Luna: *Et Luna sub pedibus ejus.* (2)

(9) *Cant.* 5. *v.* 2.

(1) *Hilbert. libr. de Laudib. B. Virg. cap.* 6.

(2) *Apocal.* 12. *v.* 1.

Pienso, que me diràs, que crees, que abre la puerta à quien quiere: *Cui vult*: Mas que dudas, si à ti te la abrirà. Respondote, que el que llama con la devocion de el Rosario, atendiendo à sus salutaciones, y mysterios, es el dichoso, à quien quiere abrir la puerta: *Cui vult*: No el que desatento no atiende à su salutacion, portandose mudo à su correspondencia. Bien llena de mùdanas miserias estaba la casa de Zacharias; que no ay en el mundo casa, ò persona, que como dice Job, no sea vn lleno de miserias: *Repletus multis miseriis.*) (3) El Baptista tenia la de la culpa; la Madre la de la ancianidad, cō las que acarrea vna preñez; y el Padre mudo. Entrò Maria Santissima en este, como Hospital; y abriò las puertas de la misericordia en la casa; pues como dice la Iglesia, recibiò la luz por medio de esta Señora: *Non recepit lumen clarum, nisi dante Domina.* Para quien abre las puertas de la misericordia? Para la Madre, y el hijo. Y el Padre se quedò fuera? No es la cabeza de la casa? Es assi. Pues como se le cierra la puerta, estando en ella? Porque la Madre, à el oyr la salutacion de la Virgen, correspondiò con elogios, llamandola Madre de Dios: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* (4) El Niño en el vientre correspondiò con saltos, que gritaron el mysterio, como dice San Ambrosio:

(3) *Job.* 14. *v.* 1.

(4) *Luca.* 1. *v.* 43.

Exul-

Exultavit ratione myſterij: Siendo eſtos las vozes, como dice el Chryſoſtomo: (5) *Saltibus loquitur.*(5) El Padre no: porque eſtaba mudo, y como tal, ni pudo atender à la ſalutacion, ni correſponder à ſus vozes. Y como abre Maria Santiſſima la puerta de la miſericordia à quien la celebra con los myſterios de el Roſario en ſu ſalutacion; y el hijo, y la Madre lo hizieron, y Zacharias no; por eſſo quiere abrir à los vnos, y no à el otro.

S. Joan Chryſ. ibi.

Aunque eſto es aſsi, no ſe quieta el diſcurſo: porque Zacharias era Sacerdote, y Maria Santiſsima tuvo à los Sacerdotes gran veneracion; y parece, que por tal lo avia de ſaludar. Pues como no lo ſaludò, como à Santa Iſabel, para abrirle el abyſmo de piedad? Porque ſiendo Sacerdote, y teniendo à la Madre de Dios en ſu caſa, eſtuvo mudo, y ſordo, para celebrarla en aquel myſterio. Si: que Sacerdote, (4) que tiene à la Virgen en ſu caſa, y ſe eſtà ſordo, y mudo à ſu ſalutacion, que eſpera, ſino que la Virgen no le abra con ſalutacion el abyſmo de la miſericordia? Sacerdote es V. R. En ſu caſa tiene à la Virgen. La Religion ſu Madre la ſaluda todos los dias como Santa Iſabel. Mire, que ſi ſe porta ſordo, y mudo, podrà ſucederle lo que à Zacharias.

Eſto miſmo le ſucederà à los Seglares, que ſe portan ſordos, y mudos à la ſalutacion de la Virgen; mas no à aquellos, que claman à ſus oydos: porque à eſtos los recibe en ſu regazo, y les abre las fuentes de ſus pechos: *Quare exceptus genibus? Cur lactatus vberibus?* (6) Porque fuì recebido en las faldas de mi Madre? Y porquè me diò las fuentes de ſus pechos? Eſſo ſe pregunta, Job? Pone la Madre à el hijo en ſu regazo, y le aplica los pezones de ſus pechos: porquè clama con ſu miſeria à las puertas de ſu miſericordia. Pues por eſſo, Job, te ſucedió à tì lo miſmo, y ſucede à los devotos de Maria lo proprio; q̄ los recibe en ſus brazos, y le abre las fuentes de ſus pechos. O que de ellos por no clamar, y venerar à eſta Madre, no los pone en ſus rodillas, y les abre las puertas dulzes de ſus pechos! No eſcribiò mas el V. Siervo de Dios.

(6) *Job. 3. v. 12.*

SER-

SERMON XV.
DE N. SEÑORA
DE EL ROSARIO,
ACCION DE GRACIAS,
Y FUNDACION DE MEMORIA.

THEMA.

AVE MARIS STELLA, DEI MATER ALMA;
Ex Eccleſia. *De qua natus eſt Jeſus, qui vocatur Chriſtus.* Matth. 1. v. 16.

SALVTACION.

TODO BENEficio, ò devotos de la Virgen, y amantes de ſu Roſario, pide lengua, y memoria: porque no es bien, que el beneficio ſe olvide, ni que enmudezca; y es bien, que ſi ſe recibe cō dos manos, con otras dos ſe retorne, y agradezca. Eſtas ſon la memoria, y la lengua; la memoria, para que no ſe olvide del beneficio; y la lengua, para que agradezca, rindiendo gracias: porque de eſta ſuerte ſerán guarda del beneficio. Aſsi lo dice San Juan Chryſoſtomo: *Optima beneficiorum cuſtos eſt ipſa memoria beneficiorum, & perpetua confeſsio gratiarum.* (7) Para que no ſe pierda, y para que ſe guarde vn beneficio, que ha hecho la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima del Roſario à vn ſu devoto en la felicidad de vn ſu viaje, fu da en eſte Convento vna memoria; para que la Reyna Santiſsima, el Domingo primero de Julio, en todos los años, ſea celebrada. Y con razon: pues me (7) S. Chryſoſt. ſuper. Matth. hom. 25.

rece honradas memorias, reverentes cultos, y agradecimientos de alabanzas en la lengua, Madre, que assi se porta, y assi cuyda en el viaje peligroso de vn hijo.

Llamò aquel santo, y anciano Padre llamado Tobias à su hijo. Y con la memoria de que avia de morir: *Ut mori potuisset:* (8) Tratò de darle à su hijo consejos; que si los Padres tuvieran el morir presente, vivieran los hijos mas doctrinados; faltales el enseñar, porque no se acuerdan del morir. Por esso huvo de hazer Christo aquel Sermon tan largo en la noche de la Cena: porque se hallaba en brazos de su vltima hora: *Sciens quia venit hora ejus.* (9) A tu Madre dixo el Santo Tobias, honrarás todos los dias, que vivieres: *Honorem habebis Matri tuæ omnibus diebus vitæ ejus:* Mas para hazerle esta honra, has de procurar, que viva siempre en tu memoria el beneficio; considerando lo que passò, y lo que hizo por ti: *Memor enim esse debes, quæ, & quanta pericula passa sit propter te.* Què fuè lo que hizo, ò en que se mostrò fina esta Madre para con este hijo? Clamores, y llantos cõ el Padre, en el tiempo, en que hazia viaje el hijo en tanta manera, que dice el Texto, que todo era dàr passos con el cuydado del viaje de el hijo: *Quotidie exiliens circunspiciebat, & Tobiæ circuibat omnes vias*: (1) Y no quitaba los ojos del camino, ni las lagrimas de las mexillas. Pues si por este beneficio merece honor la Madre de Tobias, y que se perpetue en la memoria: *Memor enim esse debes:* Que honor, y que memoria no merecerà la Virgen Santissima, de este hijo tu devoto, quando en todo su viaje no ha dexado de clamar à el Padre, ni ha quitado los ojos del camino? Honrele pues, como à Madre: *Honorem habebis Matri tuæ*: Y perpetuese con esta memoria el beneficio: *Memor enim esse debes*: Què Madre, que assi se porta, merece honor semejante.

(8) *Tobiæ.* 4. v. 1.

(9) *Joann.* 13. v. 1.

(1) *Tobiæ.* 10. v. 7.

Aunque no està mal lo dicho, es precisso, que dificultemos, porque la lengua se ha de soltar (ya que se suelte) en alabanzas de Maria, y de su hijo Santissimo, que son las del Rosario? Qual ha sido el bene-

beneficio? Llevar como Madre la Virgen à este hijo su devoto fuera de peligros. Pues Madre, que assi lleva à el hijo, essas alabanzas merece. Una Muger, dice San Lucas, que soltò la lengua en alabanzas de Christo, y de Maria su Madre, que son las del Rosario Santissimo. Y veamos: què dice?

(2) *Beatus venter, qui te portavit*: (2) Bienaventurado el vientre, en que anduviste. Porque no alaba, dice Hugo, el todo, sino la parte?

Luc. 11. *v.* 27.

(3) *Quare non dixit, Beata Mater, qua te portavit, potius quam, beatus venter?* (3) Por que en el vientre està significada la compassion de la Madre: *Ad innuendum compassionem*: Y el vientre es el q̄ lleva à el hijo ē el viaje, librandolo de peligros. Pues vientre, que assi lleva, merece de la lengua las alabanzas. Alabete, Señora, la lengua de este tu devoto todos los años. Suelteſe en dàr gracias por el beneficio: por que Madre, que assi lleva en el viaje, merece estos honores, y alabanzas. Juntemos las nuestras, diciendo: *Ave gratia plena.*

Hug. hic

THEMA.

Ave Maris Stella Dei Mater alma Ex Eccles. *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* Matth. 1. v. 16.

INTRODUCCION.

CElebra la Iglesia à Maria Santissima con nombre de Estrella, y dignidad de Madre: *Ave Maris Stella, Dei Mater alma*: Dios te salve Estrella del mar, y Madre de Dios. Y el Evangelio la predica con la misma dignidad, llamandola de Jesus Madre: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* Como compondremos dàr por elogio el nombre de Estrella, con el ser de Madre? O que tiene, que vèr el ser de Estrella con el ser de Madre? Mucho, dice San Bernardo: porque lo mismo es llamarla Estrella, que llamarla Madre; y lo mismo es llamarla Madre, que llamarla Estrella: por que assi como la Estrella arroja el rayo de luz, con que influye sin lesion; Maria Madre, como Estrella arrojò de sus entrañas à la

luz del mundo sin detrimento de su Uirginidad: (4) *Sicut sine sui corruptione sidus suum emittit radium, sic absque sui læsione Virgo peperit filium.* (4) Con que lo mismo serà predicarla, como Estrella Madre, diciendo: Dios te salve Estrella Madre: *Ave Maris Stella, Dei Mater alma*: Que predicarla, como Madre Estrella, diciendo: Dios te salve Madre Estrella, de quien salió aquella luz, que se llama Christo: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* Porque en la ocasion presente le hemos de predicar, como Estrella Madre? Por que Estrella se llama, por que influye: *Stellæ habent influere.* Y Maria Santissima, como Estrella, influye sobre los pecadores. Y que, pregunto yo, serà lo que influye esta Estrella Madre, siendo Estrella del Mar, y el hombre caminante, como dice San Gregorio? *Quasi in via sumus.* (5) influye, dice el Padre San Bernardo, alivió al caminante, para que despues coja el puerto: *Ipsa duce non fatigaris: ipsa propitia pervenis.* (6) De forma que dà el alivio en los trabajos de la navegacion, ò via

S.Bern. hom. 2. super missus.

Bercb. U. Stell.

(5) S.Greg. hom. 11 in Evãg.

(6) S.Bern. ibi.

je de esta vida, como Estrella, y dalas como Madre, para que se coja el puerto.

§. I.

La Estrella del mar distila luzes sobre los navegantes, para que salgan de los peligros; y Maria Santissima, como Estrella Madre, distila luzes, para que los pecadores, que hazen viaje por el Mar tempestuoso de este mundo, salgan de los peligros. Assi lo dice el Padre San Bernardo: *Ipsa est præclara, & eximia Stella super hoc mare magnum*: (7) Porque como Estrella comunica luzes, y como Madre interpone ruegos, para q̃ no se pierdan los pecadores en el viaje amargo de este mundo. Consideremos à aquel Santo Niño, llamado Moysès, que en vna barquilla formada de juncos navegaba por las aguas del anchuroso Nilo; y pregunte mos: en què parará? Quiẽ le librará en su navegaciõ de aquel peligro? Parò en llegar à los ojos de la Hija de el Rey Faraon, y bolver à los brazos, y pechos de su Madre. Y quiẽ lo librò? Dios por las diligen-

(7) S.Bern. ibi.

gencias de la Madre. Y qua les fueron? La vna fuè, como dice Hugo, mandar à la hija, que lo fuesse siguiendo, para no perderlo de vista: *Considerante eventum ejus ex precepto Matris*: (8) Y la otra fuè hazer oracion, y derramar ruegos por el sucesso del hijo en aquel tan peligroso viaje, y amarga navegacion. Assi lo dice el Abulense: *Manebat domi orans cũ vxore sua pro Parvulo.* (9) De forma, que en el viaje, y navegacion del hijo hazia dos cosas; procuraba, que no se perdiesse de la vista el hijo, q̃ navegaba; y aplicaba la lengua à los ruegos, para que no se perdiesse. Pues como no avia de salir del peligro de las aguas? Como no avia de bolver à sus brazos, y à sus pechos, si se portò, como Estrella Madre? Como Estrella, no perdiendo al navegante de la vista; y como Madre, rogando por el buen sucesso del viaje. Con quanta razon soltarè la lengua, ò Reyna de los Angeles, para alabarte, como Estrella, y como Madre? *Ave Maris Stella*: Como Estrella, porque no pierdas de vista à los pecadores, que navegan en el pielago de este mundo; y como Madre: *Dei Mater alma*: por que ruegues, que sea feliz nuestro viaje.

(8) *Hugo. cap. 2. Exod.*

(9) *Abulen. tbi.*

Què de atenciones, què de respetos, no se os deven, ò Virgen Santissima del Rosario, por Estrella, y por Madre! Por Estrella, porque como Estrella enseñas el camino à el que haze el viaje, distilãdo aciertos; y como Madre, porq̃ Madre arrojas la luz, que es el medio, por donde los caminantes pecadores salen de los peligros; que esso quiere decir el Evangelio, quando os llama Madre de Jesus: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* Pues atiendan los ojos, y alaben las lenguas, quando como Estrella enseñas el camino: *Ave Maris Stella*: Y como Madre en el Rosario dàs el medio, para que se salga del peligro: *Dei Mater alma*: Y haga la memoria perpetuo el beneficio. Sitiada por Josuè aquella Ciudad de Jerichò, à el poner el precepto para que los soldados la devastassen, mandò q̃ no se atendiesse mas q̃ à Rahab, y que ella sola viviesse: *Sola Rahab vivat.* Què *Josuè 6. v. 17.*

aten-

atencion es esta? Què respeto? Què hizo Rahab? El Texto dice, que librar de vn peligro à los Exploradores; *Abscondit enim nuncios.* Ueamos, como se portò Rahab, y porque medio librò del peligro à los que caminaban à el cāpo de Josuè. Lo que hizo fuè tomar vna cuerda vermeja en las manos, y darla à los Exploradores, y arrojarlos por la ventana, que salia à el muro: *Dimisit ergo eos per funem de fenestra*: Enseñoles el camino, por donde se avian de escapar; *Ad montana conscendite*; Y dexò colgada la cuerda; *Appendit funiculum coccineum in fenestra*: Ellos tomando la cuerda, que les avia dado Rahab, en las manos, salierō del peligro. Y por esto ha de respetar Josuè à Rahab? Esto merece, que se suelte la lengua en atenciones, diciendo: *Sola Rahab vivat*? Si. Què cuerda es esta? San Ambrosio dice, que los mysterios de la vida, y muerte de Christo: *Signa fidei, atque vexillum Dominicæ passionis, attollens coccinum, in fenestra ligavit.* (1) Como se portò Rahab en esta ocasion, para librar à los Exploradores de el peligro? Como Estrella, enseñandoles el camino: *Ad montana conscendite*: Y como Madre, dando en las manos el medio, para que escapassen la vida, que fuè la cuerda de los mysterios del Rosario santissimo. Pues què mucho, que Josuè, viendo la cuerda pendiente, por donde los Exploradores escaparon la vida, y tomaron camino, suelte la lengua en atenciones, y exclamando, diga: *Sola Rahab vivat*? O Reyna de los Angeles! Como os miran nuestros ojos? Como os aveis portado en este assumpto? Como Estrella os miro, y como Madre os portais; como Estrella, enseñando el camino; y como Madre, dando en los mysterios de vuestro hijo la cuerda, con que escapemos de los peligros. Que es, Señora, el Rosario, que arrojas de tus manos à las mias; sino vna cuerda mysteriosa, para que me escape, y huyga? Quantos, Señora, asidos de esta cuerda han escapado con vida? Quantos han buelto, no à el campo de Josuè, sino al de Dios? Luego bien harè yo, à el verte con el Rosario en la ma-

Josuè 2. v. 15.

(1) S. Amb. libr. 5. de fid.

mano, soltar la lengua, y atenderte, por Estrella, y por Madre: *Ave Maris Stella*: Por Estrella, que muestras el camino; y por Madre, que en Christo me diste los mysterios, por memoria de este beneficio. Pues yo prometo hazerla por lo mismo: porque quiẽ assi libra, memorias merece. Acordareme, decia David, de Rahab: *Memor ero Rahab.* (2) Porquè, Santo Rey? Porque enseñò el camino, y librò con mysterios de los peligros: *Memor ero Rahab.* Acordareme, Señora, de ti, como Estrella, y como Madre; como Estrella, que me guia: *Ave Maris Stella*: Y como Madre, que me pone en las manos el Rosario, con que me salve: *Dei Mater alma.*

(1) *Psalm.* 86. v. 4.

§. II.

Siendo esta Señora la Estrella, que como Madre distila de sus manos à las nuestras los mysterios en cuẽtas, para nuestro remedio; como abremos de recebir de sus manos las cuentas, y los mysterios? O que quiere esta Señora de nosotros, quando nos dà el Rosario, como medio, para que nos salvemos? Lo que quiso Rahab de los Exploradores. A el ponerles la cuerda mysteriosa, ò los mysterios en las manos, para que se salvassen, dice el Texto, que les pidiò, que como ella no los avia agraviado, procurassen ellos no ofender à la casa de su Padre: *Jurate mihi per Dominum, vt quo modo ego misericordiam feci vobiscum, ita & vos facia-tis cum domo patris mei.* (3) Porque no pareciera bien, que recibiendo el medio de su salvacion de las manos de Rahab, agraviassen apassionados à su Padre. Que recebimos de las manos de Maria Santissima en el Rosario? El medio de nuestra salvacion, que distila en aquellas cuẽtas, como Estrella, los mysterios. Pues hemos de procurar no ofender à Dios, Padre de esta gran Señora: y para recibir tales cuẽtas, no ha de aver en nosotros passiones.

(3) *Josuè* 2. v. 12.

En metafora de lluvia sobre vn bellon, dice David, que recibiò Maria Santissima à el Uerbo, y sus mysterios: *Descendet sicut pluvia in vellus*: (4) Y que esta cayò distilada en cuentas, ò gotas sobre la

(4) *Psalm.* 71. v. 6.

la tierra. Asi lo dice el Padre San Augustin: *Et sicut gutta stillantes super terrã.* (4) De forma, que en gotas recibiò Maria los mysterios, y en cuentas los recibimos de la Uirgen los hombres. Mas veamos: como los recibiò la Uirgen? Como vellon: *In vellus.* Porquè como vellon? Por que el vellon, dice el Padre San Geronymo, que siendo del cuerpo, està sin passiones, que agravian: *Uellus cum sit de corpore, non sentit corporis passiones*: (5) Y tales mysterios se han de recebir en aquellas cuentas, como gotas, que distila en nuestras manos la Estrella Maria, sin passiones, que ofendan à el Padre Dios. Que no serà bien, que recibamos aquella cuerda llena de mysterios santos, para que nos salvemos, como los Exploradores; y no procuremos, que sean sin passiones, que ofendan.

(4) *S. Aug. ibi.*

(5) *S. Her. apud. Hug. ibi*

§. III.

No solo la Estrella Maria, como Madre nos guia, y nos saca de los peligros, sino que nos conduce al puerto, como la Estrella del Mar à los navegantes. Assi lo tiene dicho el Padre S. Bernardo: *Ipsa propitia pervenis.* La Estrella del Mar haze de sus luzes atractivos, para que los navegantes cojan el puerto; y Maria Santissima, como Estrella con sus luzes haze, que los Christianos cojan el puerto Christo. Assi lo dice mi Angelico Doctor: *Sicut per Stellam Maris, navigantes dirigun- tur adportum, ita Christia- ni diriguntur per Mariam ad salut. ad gloriam.* (6) Esto es en quanto Estrella: *Ave Maris Stella*: Pero en quanto Estrella Madre: *Dei Mater alma*: què es lo que haze? Nos ofrece, como Madre Estrella, luz, para que cojamos el puerto. Y como la ofrece? Como fruto, para que aliviados con el fruto, cojamos el puerto. Haze con nosotros, lo que la Madre haze con el hijo, que quando quiere, que venga à casa, toma en la mano vnas frutillas, y lo llama, y el hijo por cojer la fruta, con que la Madre lo llama, acude à la puerta, y se entra en la casa. Què fruta serà esta, con que nos llama, para que cojamos el puerto? No otra, sino el Rosario santissimo, cuyas cuentas en las

(6) *S. Tho. opusc. de salut. Angeli.*

las manos son atributos, como frutos benditos, que en mysterios salieron de su vientre, con estos nos conduze, como Estrella: *Ave Maris Stella*: Y nos llama, y acaricia, como Madre, para que vengamos à el puerto: *Dei Mater alma.*

(7) *Cant. 7. v. 13.* Oygamos à la Esposa en los Cantares: *Nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi*: (7) Todas las frutas nuevas y viejas, te tengo guardadas, amado mio. Quien habla aqui? Maria Santissima. Y con quien habla? Con su devoto. Y porquè le combida con frutos nuevos, y viejos? Porque le llama: *Veni, dilecte mi.* Y porquè le llama le pone la fruta à la vista? Si. Que es Madre; y el devoto es hijo; y para que coja el fin à donde le llama, es menester ponerle el atractivo de las manzanas à la vista. Què manzanas nuevas, y viejas son estas, con que combida la Virgen, como Madre? Los mysterios del Rosario, que son nuevos, y viejos. Què otra cosa son los mysterios de el Rosario, sino obras de la encarnacion? Pues esto es lo nuevo de estos frutos. Assi lo dice Jeremias: *Et creavit Dominus novum super terram: femina circundabit virum.* (8) Què cosa mas nueva, que concebir, y parir vna muger, siendo, y quedando Virgen? Y que cosa mas vieja, que una muger Madre? Estos son los mysterios de el Rosario, y los frutos nuevos, y viejos, que ofrece Maria en las manos, como atractivos, para que cojamos los navegantes el puerto. Haze la Reyna de los Angeles con nosotros, aun que con diferente intento, lo que hizo el Demonio con Eva. El Demonio, para q̄ perdiessemos el Paraysso, tomò vna fruta en la mano, y la hizo atractivo de Eva. Assi lo dice el Padre San Bernardo: *Porrigit pomum, & surripit Paradysum.* (9) Y esta Señora, para que cojamos el puerto que perdimos, toma el Rosario ē las manos, y cōbida con aquellos frutos: porque, como dice mi Angelico Doctor, en estos frutos hallò esta Madre todo lo que desseò para sus hijos: *Beata Virgo in fructu suo invenit omnia quæ desideravit Eva.* (1)

(8) 31. v. 22.

(9) *S. Bern. de grad. Hum. cap. 10.*

(1) *S. Thom. in opusc. de salu. Angel.*

Ea, ò almas! O hijos de Adam! O devotos de el Rosario santissimo! Si

como navegantes surcamos las olas del Mar de este mundo, si queremos coger el puerto del paraysso, levantemos los ojos, pongamos los oidos en lo que nos dice esta Estrella, como Madre con el fruto de los mysterios, manzanas nuevas, y viejas en las manos. Què es cada vna de aquellas cuentas? Un mysterio. Y què es cada vno de los mysterios? Un fruto, que como Madre arrojò de su viètre, pues de èl saliò el arbol, q̃ llevò estos frutos: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.* Pues si el hijo, à el ver se llamado de la Madre, quando le combida con la fruta en la mano, acude à la casa; como no acudiremos nosotros à el puerto Christo, quando nos llama con los frutos benditos de el Rosario?

Que bien, que hizo este devoto en fundar esta memoria, para que los que lo fueren del Rosario santissimo, tengan donde gozar los frutos con permanencia: *sub umbra illius, quem desideraveram, sedi.* (2) A la sombra de el que deseaba, me sètè. Què queria el alma santa en esta ocasion? Gozar los frutos, à cuyas dulzuras le llamaban: *Et fructus ejus dulcis guturi meo.* Y porquè quiere sentarse? No serà bueno, que los goze en pie, ò de passo? No: Porque en el assiento esta lo immobil, y permanente. Assi lo dice el devoto Padre Santo Thomas de Villanueva: *Sub hac umbra, immobilis, & fixa sedet.* (3) Què sombra es esta? La que hizo el Espiritu Santo, quando se obraron estos mysterios. Oygamos à San Lucas: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* (4) Pues tales frutos, y tales mysterios, merecen memorias perpetuas, no de passo, sino de assiento: *sedi*: no mobibles, sino permanentes. Sentemonos, Señora, y sentados gozemos los frutos, que como Madre Estrella nos poneis à los ojos, y para que como navegantes lleguemos al puerto: *Ave Maris stella, Dei Mater alma.*

(2) *Cantic. 2. v. 3.*

(3) *S. Tho. à Villa. in Cant.*

(4) *Luca. 1. v. 35.*

§. IIII.

La Estrella del Mar, para comunicar sus luzes, no ha menester mas que ser vista; de forma, que à los marineros no les cuesta mas trabajo, que poner en ella

ella los ojos. Y Maria Sãtissima es Estrella, que comunica sus luzes con solo poner los ojos. Assi lo dice el Padre San Bernardo: *Respice Stellam, voca Mariam.* O felicidad de los devotos de esta Señora! Que como està tan llena de luzes, para comunicarlas à los hombres, no son menester muchos golpes, sino vn leve toque.

En elogio de esta gran Reyna dicen los Cantares vnas palabras bien mysteriosas: *Vmbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis.* (5) Eres, ò Señora, vna copa tan llena, que dimnida, no necesitas de que te hechen mas, pues no cabe mas que ser Madre de Dios, que es el elogio del Evangelio: *De qua natus est Jesus qui vocatur Christus.* Porquè llama Salomòn à esta gran Señora Copa llena? El Abad Guarico diò la solucion en estas palabras: (6) *Crater tornatilis si liquore plenus sit, fudit liquorem toties quoties tangitur, sic Maria gratia plena refundit gratiam toties quoties tangitur pia prece.* (6) Pongamos la consideracion en vna Copa, que està llena de licor, que no le cabe mas, sobre vna mesa. Que serà menester, para que esta comunique su licor? Poco: Porque por llena lo dà al mas leve golpe. Assi Maria, como llena, à el mas leve golpe, al moviẽto de vn mirar, comunica sus licores. Que cosa, ò que toque puede aver mas leve, que el de vna cuenta, ò el de vn Rosario? Pues al toque de este, por llena, comunica sus favores. Quien pues, ò Reyna de los Angeles, ò Copa divina, no toma en la mano siquiera vna cuenta, ò vn Ave Maria? Quien no llega à moverte, para que te derrames, quando no has menester recios golpes? Quien como ẽ Estrella no pone en tì los ojos? *Ave Maris Stella Respice Stellã.* Quiẽ como à Madre no te dà vn amoroso toque? *Dei Mater alma. Voca Mariam.*

Mas, para q̃ consigamos con los toques leves de las cuentas del Rosario los frutos de sus mysterios, es menester, que los toquemos, y pongamos los ojos con animo, y afecto de imitar las huellas, que nos dexò Christo ẽ tales mysterios; q̃ de esta suerte, à el mas leve tacto los cõsiguiremos. Que le costò à aquella Mu-

(5) *Cantic. 7. v. 2.*

(6) *Guarico*

ger, que padecia fluxo de sangre el conseguir la salud, que deseaba, de la Magestad de Christo? Vn leve toque en la fimbria de su vestido: *Tetigit fimbriam vestimenti ejus.* (7) Y con vn leve tacto negociò? Si. Ueamos, què tocaba, y donde ponia los ojos. Lo que tocaba era la humanidad en la fimbria del vestido, dice mi Angelico Doctor: *Fimbriam, id est humanitatem.* (8) Y donde ponia los ojos? En los passos, dice San Antonio de Padua. Y para què? Para imitarlos: que por esso llegò por detràs. Pues si mira, y toca los passos de la humanidad, para imitarlos, y para seguirlos, como no ha de cõseguir lo q̃ desea? Assi alcanza, quien assi toca: *Tetigit retro, quia ejus vestigia imitari proponebat.* (9) Ay! O alma mia! O devoto del Rosario santissimo! Que son las cuentas, con que tocas para conseguir? Passos mysteriosos de la humanidad de Christo. Pues llega, y toca; mas sea cõ animo, y afecto de imitar la humanidad, que tocas, y los passos, que miras en estos mysterios; y hallaràs junto lo divino, y lo humano. En lo divino tocaràs el remedio, y en lo humano miraràs el exemplo; pues para esso, como dice San Leõ Papa, se hizo hombre: *Si non esset Deus, non afferret remedium, si non esset homo, non praberet exemplum.* (1) Recibe de lo divino el remedio; y imita de lo humano el exemplo; que de esta suerte, no es menester mas que tocar con el tacto leve de vna cuenta à la Estrella Maria, para que como Estrella te enseñe el camino: *Ave Maris Stella*: y como Madre te ponga en el puerto: *Dei Mater alma*: que es la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

(7) *Matth. 9. v. 20.*

(8) *S. Tho. ibi.*

(9) *S. Ant. Serm. 5. p. Dom. Paſ.*

(1) *S. Leon Ser. de Natiu.*

SERMON XVI.
DE N. SEÑORA
DE EL ROSARIO,
Y ACCION DE GRACIAS
POR LA CONVERSION DE VNOS INFIELES.

THEMA.

EXTOLLENS VOCEM QVÆDAM MULIER DE turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11. v. 27.

SALUTACION.

DAR GRACIAS à Dios por vn beneficio recebido, llega todo este Pueblo à esta Iglesia ē el dia de oy; que à Dios se le deben dàr gracias por los beneficios. Assi lo dice el Padre (2) S. Aug. in Reg. San Augustin: *Agite gratias Domino bonorum omnium largitori.* (2) Y no solo oy, sino todos los dias. Assi lo hizieron, y enseñaron San Ambrosio, y San Augustin, quando diò el vno, y recibiò el otro la vestidura blanca de el Baptismo: *Per singulos dies benedicimus te.* Por esso le diò Dios à el cuerpo trecientos y sesenta y cinco huessos, que corresponden à los trecientos y sesenta y cinco dias del año; para que cada huesso tuviesse su dia, en que dàr gracias à su Criador. Assi lo hazia David: *Omnia ossa mea dicent.* (3) Todos mis huessos, vno, por vno, te dán gracias: *Dicent.* De què? De que los criaste. Y què les diste, quando los formaste? Vna besti-

(3) Psalm. 34. v. 11.

dad-

(5) dura blanca, dice Hugo: *Hug. ibi Ossa candida sunt.* (4) Pues claro està, que mis hueſſos, vno, por vno, y en cada vn dia, te han de dàr gracias: *Dicent*: Por el beneficio de la veſtidura blãca, conque los veſtiſte. Y es viſto, que oy, y todos los dias, debemos dàr gracias à Dios, por el beneficio de la veſtidura blanca, que ha puesto Dios à diez y ſiete almas en el baptiſmo: *Accipite veſtem candidam*: Sacandolos de los errores ciegos de Mahoma: *Omnia ossa mea dicent.* Lleguemos pues todos, poniendo por interceſſora à la Uirgen Maria, diciendole: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit. Lucæ. 11. v. 27.

INTRODUCCION.

FStoy bien en q̃ le demos à Dios gracias por eſte beneficio; mas porque ſe las hemos de dàr con las oraciones del Roſario, cantadas à gritos, y rezadas à vozes por las calles? Si es porque eſte beneficio es miſericordia, biẽ hazemos en cantarlas; que cantando, y rezando, las agradecia David: *Miſericordias Domini in æternum cantabo.* (5) Es la muſica por el beneficio, y por las oraciones. En què conſiſte el beneficio? En aver dado Dios luz à los ojos, y lengua à la boca de vnas almas, que eſtaban ciegas, y mudas en poder del Demonio, profeſſando las leyes del Alcorán, para que vean, y para que confieſſen lo que negaban. En què conſiſten las oraciones del Roſario? En ſoltar las lenguas en alabanzas de Chriſto, y de ſu Madre Santiſsima. Pues tal beneficio ſe ha de celebrar, y ſe ha de agradecer con tal oracion; cantados han de ſer los agradecimientos, quando ſe miran entre noſotros ſemejantes beneficios. (5) *Pſalm. 88. v. 1.*

§. I.

Vna Muger, dice San Lucas en el Evangelio de oy, que levantò la voz, para alabar à Chriſto, y à ſu Madre Santiſsima: *Extollens vocem quædam Mulier, dixit illi: Beatus venter, qui*

quæ te portavit. (6) Para
(6) què levantò la voz? Para
Luc. 11. alabarle, dando gracias,
v. 27. dice San Alberto Magno:
Extollentia vocis magnifica laudis est inditium. (7) Y
(7) *S. Alb. Magn. ibi.* fuè sola la lengua de esta Muger? No; que tambien se movierō otras muchas.
(8) Assi lo dice San Augustin:
S. Aug. tract. 10 *in Joan.* *Admiratæ quadam animæ dixerunt; felix venter, qui te portavit.* (8) Porque, preguntò, soltarō las lenguas estas bocas, para dàr gracias, y alabar à Christo, y à su Madre? Por el beneficio admirable, que avia visto aquella Muger obrar à Christo, dice Maldonado:
(9) *Maldo. in Luc.* 11. *Mirabiliora facientem viderat.* (9) Y en què consistiò este beneficio? En dàr luz à los ojos de vn ciego, y lengua a vn mudo, librandolò de el Demonio. Y para què le dio los ojos? Para que viesse la verdad, dice San Alberto Magno:
(1) *S. Alb. Magn. ibi.* *Cæcus videt lumē divinum in veritate.* (1) Y para què la lengua? Para que confessasse la Feè: *Loquitur veritatis confessionem.* Y què es este beneficio? El que haze Dios cada dia en la conversion
(2) de el alma à la Feè. Assi *Bed. ibi.* lo dice el Venerable Beda: *Quotidie completur in conversione credentium, cæcus videt, mutus loquitur, leprosus mundatur, & possessus à Dæmone liberatur.* (2) Pues sueltense las lenguas de Marcela, y los demàs, à la vista del beneficio; dando gracias, con las alabanzas de Christo, y de la Virgen, quando vèn dàr luz a los ojos, palabras à las lenguas, librando à vn posseydo de el Demonio. Como estaban los ojos de estos Christianos? Ciegos. Como las lenguas? Mudas. Como las almas? Posseydas de el Demonio. Y como estàn aora los ojos? Con luz. Como estàn las lenguas? Con la confession de la Feè, que negaban. Como estan las almas? Libres del Demonio. Luego bien hazemos, en levantar las vozes, dando gracias, y alabanzas à Christo, y à la Virgen, à la vista de este beneficio, en la devocion de el Rosario, que contiene las alabanzas mismas. Levantemos, dice el Venerable Beda, con esta Muger la voz: *Extollamus & vocem*: (3) Digamosle al Salvador: *Dicamusque Salvatori*: Bienaventurado el vientre, en que andubiste, y los pechos, que mamas-

(3) *Beda, ibi.*

maſte: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ ſuxiſti.*

Mas porque no ſe vayan ſin doctrina los beneficiados, ſerà preciſſo, que les digamos, à que les obliga eſte beneficio. El Angelico Doctor dice, que à el conocimiento, à el agradecimiento, y à el retorno: *Primum eſt, quod homo acceptum beneficium recognoſcat; ſecundum eſt, quod laudet, & gratias agat; tertio, quod retribuat pro loco, & tempore.* (4)

(4) D. Thom. 2.2. q. 107. ar. 2.

Eſtais pues, ò hijos de la Igleſia, y hermanos de los Catholicos, obligados à conocer eſte beneficio: *Beneficium recognoſcat.* Y por donde, me preguntareis, conoceremos tal beneficio? Por la devocion del Santiſsimo Roſario, que es la mas facil oracio, que por aora os podemos enſeñar, que ſe compone del Padre nueſtro, y Ave Maria, que voſotros ſabeis, y rezays. En eſta oracion ſe conſideran vnos myſterios, que ſe llaman dolorosos; eſto es vnas obras, que hizo Chriſto en ſu Paſsion, para que con ſu muerte entraſſen las almas en ſu caſa, como lo han hecho las vueſtras. De forma, que en el Roſario conocereis el beneficio de la redempcion por medio de la muerte, por la qual aveis entrado en la Igleſia; y de eſte conocimiento, quando vayais rezando, direis: O Señor! Creo, q̄ debo à tu priſion mi libertad, à tu afrenta mi honra, y à tu muerte mi vida; y q̄ ſi tu no huvieras muerto, yo no huviera entrado en tu caſa. Voſotros ſoys deſcendientes de Agar, y de Iſmael, aquel, que no entrò en la caſa de ſu Padre Abraham, haſta el dia de ſu muerte. Con que ſi Abraham no muriera, Iſmael no entrara: *Sepelierunt eum Iſaac, & Iſmael filij ſui.* (5) A la muerte de Abraham le debiò la entrada en ſu caſa Iſmael. Acordaos, de que la Igleſia es caſa de Abrahā; y que voſotros ſoys Iſmaeles; y que por la muerte de Chriſto aveis entrado en eſta caſa, eſtando, y viviendo tan fuera de ella. Eſte es el conocimiento de el beneficio, y eſte lo tēdreis à los ojos ſiempre, que tomareis el Roſario, meditando atentamente, que eſte os traxo à la caſa de Abraham.

(5) Geneſ. 25. v. 9.

§. II.

§. II.

Del conocimiento de este beneficio resultan las gracias, que debe dàr el que lo ha recebido, à su bien hechor: *Quod laudet, & gratias agat.* Debeis, (ò Christianos mios) dàr à Dios muchas gracias, por que os ha traydo à su casa, os ha hecho hijos, y como tales herederos de la gloria, como dice el Apostol: *Filij :: hæredes.* (6) De forma, que Dios ha obrado con vosotros como Padre, y Padre, que no ay otro, que lo sea para vosotros, como su Bondad. Assi lo dice Tertuliano: *Tãpater nemo*: Y assi debeis obrar, como hijos. Que es lo què ha hecho Dios con vosotros? Daros el vestido primero de la gracia en el Baptismo. Y què debeis hazer vosotros? Darle gracias, porque os ha dado esse vestido; que si Dios obra, como Padre, dandoos el primer vestido, vosotros debeis obrar, como hijos, dandole gracias. San Pedro Crysologo dice, que el Padre de aquel hijo Prodigo obrò, como Padre: *Paterna pietas contẽta nõ est reparare innocẽtiam solam, nisi pristinum restituat & honorem.* (7) Y q̃ hizo con èl? Despues de averlo traydo de bien lejos, mandò, que le pusiessen el primer vestido: *Cito proferte stolam primam.* (8) Para que el obrasse, como hijo, quãdo èl obraba, como Padre, poniendole la primera vestidura: *Stolam primam*: Para que èl obrasse, como hijo, dandole gracias por la vestidura. Què vestidura primera fuè esta, que le pusso el Padre à este hijo? La gracia del Baptismo, dice el Cartuxano: *Innocentiæ vestem in baptismo susceptam*: (9) La innocencia bautismal. Pues que mucho, que el de gracias, como hijo, à el que le pone el vestido, como Padre? Donde, ò hermanos mios, os hallabais antes? Como hijos Prodigos, bien apartos de la casa de vuestro Padre Dios: *In regionem longinquam.* Què comiais? Manjares de Brutos: *De siliquis.* Como estaban vuestras almas? Desnudas, sin el primer vestido de la innocencia baptismal. Que ha hecho Dios con vosotros, como Padre? Vestiros. Luego le debeis dàr gracias, como hijos, à el que os ha ves-

(6) *Ad Ro. 8. v. 17.*

(7) *S. Petr. Chrysol. Serm. 3.*

(8) *Luc. 15. v. 22.*

(9) *Cartus. Luc. 15.*

vestido, como Padre. Dad pues muchas gracias à el que os traxo à su Iglesia, à el que os hizo herederos de su gloria, à el que os ha hecho compañeros de los Angeles, quando erais esclavos del Demonio.

§. III.

Mas por quanto el beneficio pide retribucion: *Tertium est quod retribuat*: Serà precisso, que le pagueis à Dios el beneficio, que os ha hecho. Entonzes le pagareis à Dios agradecidos, quando procurareis no ofenderle: por que agraviarle, à la vista de este beneficio, es grande agravio, y gravissima ofensa, sobre ceguedad indecible. Dice San Juan, que vn soldado con el golpe de vna lanza abriò à Christo el pecho: *Vnus militum lancea latus ejus aperuit.* (1) Y el Crysostomo dice, que anotò esto el Evangelista, para dàr à conocer lo grande de su ofensa: *Vt exprimat magnitudinem convitij.* (2) En què estuvo aqui lo grande del agravio? Que tenia aquel pecho, que agraviaba la lanza? Agua. Y para què? Para baptizar à los hombres, dice Santo Thomàs: *Aqua ad Sacramentum baptismi.* (3) Pues dàr golpes, y herir el pecho, quàdo ofrece las aguas del baptismo, es grande agravio. Que os ha ofrecido el pecho regalado de Dios? Las aguas Sacrosantas de el baptismo. Que son los pecados? Ofensas, que se dàn à el pecho de Dios. Pues ofenderle, y herirle, quando os ha ofrecido el agua, es, y serà ofensa grãde, y es no dàr retribuciõ por el beneficio. Y assi aveis de poner gran cuydado en corresponder, dandole à Dios constantes la Feè, que os pide, quando os dà el agua del baptismo. Aquel Mayordomo de Abraham, llamado Eliezer, dice el Texto, que le dio à Rebeca vnas arracàdas para los oydos: *Postquam autem biberunt camelli, protulit vir inaures aureas.* (4) Què prendas fueron estas, que le diò Eliezer à Rebeca? San Ambrosio dice, què prendas de el oydo: *Inaures Rebeccæ pij auditus insignia.* (5) Què le diò Rebeca? Agua, para que bebiesse èl, y sus Camellos. Què significan las prendas del oydo? Los actos de Feè, q̃ son prẽdas

(1) *Joann. 19. v. 34.*

(2) *S. Cryf. ap. Hu. ibi.*

(3) *D. Tho. ibi.*

(4) *Geneſ. 25. v. 22.*

(5) *S. Amb. lib. 1. de Abr. cap. 9.*

de

(6) de los oydos: *Fides ex auditu.* (6) Pues si le dà agua, como no le ha de dàr prẽdas del oydo? Què os ha dado Dios? Me direis, que las aguas del baptismo. Què le aveis de dàr à Dios? Actos de Feè constante, que son las arracadas, prẽdas para los oydos.

Ad Ro. 10. v. 17.

En conclusion: atended, à no ofender à el que os ha dado estas aguas; porque perdereis la tierra de promission, que es la gloria, à que teneis derecho por el Santo Baptismo. A Moysès, y à su hermano Aaron dixo Dios, (7) que no avian de entrar en la tierra: *Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.* (7) No eran del Pueblo de Dios? Si. No iban caminando à la tierra de promission? Es verdad. Pues porquè no entran? Què pecado han cometido? Herir la piedra con vna vara. Este fuè el delito, dice el Abulense, por (8) que no entraron: *Notatur hoc delictum... propter quod mererentur mori extra terram Chanaam.* (8) Què piedra era esta? Christo, dice el Apostol: *Petra autem erat Christus.* Pues si hieren, y golpean à la piedra, que les ofrece el agua; como han de entrar en la tierra prometida? O Christianos! Ya soys del Pueblo de Dios; y aveis camido à la tierra de promission, que es la gloria. Todavia no se os ha enjugado el agua del baptismo de la cabeza. Si con pecados dais golpes, y heris à la piedra Christo, q̃ os ha ofrecido el agua; no entrareis en la tierra de la gloria prometida. Procurad conocer el beneficio, dando vna, y muchas vezes gracias por averlo recebido, y retornando servicios, y no ofensas; que con esto llegareis à la gloria tan deseada del hombre, y tan prometida de Dios.

Num. 20. v. 12

Abulens. hic.

1. ad Corinth. 10. v. 4.

Y vosotros, ò Catholicos, que soys hijos de vna Feè tan antigua, y caminais por los desiertos de este mundo à la tierra de promission, quereis, que la piedra Christo os dè aguas, que duren hasta la vida eterna? *Salientis in vitam æternam.* (9) Pues tocad con la vara à la piedra Christo. Esso serà delito, como lo fuè en Moysès? De ninguna manera. Què vara es esta, con que hemos de tocar? Maria Santissima, dice la Iglesia:

(9) *Joann. 4. v. 14.*

Virgo Dei genitrix virga eſt. Y como le hemos de tocar? Con Feè, que eſſa le faltò à Moysès. De eſſa ſuerte no ſe agraviarà la piedra Chriſto; y en lugar de fuego, os darà aguas. Conque tocò Marcela, ſegun dice el Evangelio, à la piedra Chriſto en eſte dia? Con las alabanzas de Maria Santiſsima: *Beatus venter.* Y con què mas? Con la Feè. Aſsi lo dice el Uenerable Beda: *Magna devotionis, & fidei hæc mulier oſtenditur.* (1) Pues ſi toca la piedra con la vara Maria, y con Feè; como ſe ha de dàr por deſetendido Chriſto? Toquemos todos con eſta vara eſta piedra; pues nos la ha dado Dios, como à Moysès la ſuya, para que en el Egypto de eſte mundo, experimẽtemos milagros en orden à el alma.

Luc. 11. *v.* 27.

(1) *Bed. ibi.*

Sea concluſion exemplar el caſo ſiguiente ſucedido en Oran, que me lo contò vn Padre de mi Religion, que en aquel tiempo era Prior de aquel Convento, y Governador de las armas el Marquès de Leganès. Uivia en eſte Preſidio vna Señora llamada Doña Maria de Soto-Mayor. Tenia vna eſclava caſada, la qual tenia vna hija, de edad de ſeis años. Negociò la Mora ſu libertad, y diſponiendo el viage, quiſo llevarſe conſigo la hija. Sintiò la Señora el caſo, y inſtando à la Mora, que ſe la dexaſſe, no quiſo. Viendo la reſoluciõ de la Madre, y la perdiciõ de la Niña, acudiò la Señora à el remedio, y fueſſe à el Convento de mi Religion, y en la Capilla de Nueſtra Señora velò todo vn dia, y con afectos Catholicos decia à la Reyna de los Angeles: Es poſsible, Señora, que eſta Niña ha de irſe à no gozar del baptiſmo, y morir en las ceguedades de Mahoma? No lo he de creer de vueſtra bondad. Uos, Señora, aveis de hazer de manera, que eſta Niña ſe chriſtiane. Con eſta eſperanza, acabada la vela, ſe bolviò à ſu caſa; y de alli à dos dias, le diò Dios vna enfermedad de garrotillo à la Niña Mora. Acudiò la Señora, y la Madre. La Señora, ſintiẽdo la muerte del alma, y la Mora la de el cuerpo. La vna lloraba de Charidad, y la otra de natural compaſsion. Llamaron à el dicho Religioſo, que era Prior del Convento,

to, y entrando en la casa, hallò à la Señora condolida. Arrimose el Prior à la cama de la Niña, presente la Madre Mora, y à breve rato, como quien buelve de vn paraſiſmo, dixo la Niña Mora: *Jesus Maria.* Apenas oyò la Madre invocar el nombre de la Virgen à la hija enferma, quando tomò vn jarro de agua, y llegandose à la cabeza, dixo à el Prior, toma para baptizar à mi hija, que se muere, y llama à Maria. Tomò el agua el Prior, y la baptizò tan à el cabo de la vida, y tan à la vista de la muerte, que dentro de vn quarto de hora espirò. Diòsele sepultura à aquel santo cuerpo en el entierro del Marquès de Leganès, honrando Dios con esta demonstracion su sepultura. Esto es tocar à Christo con la vara Maria. Esto es desatarse aquella piedra divinissima con raudales de aguas. En Pueblo Christiano, empuñemos esta vara de la Virgen, por medio de su devocion; que es vara, que dà frutos, y vara, que sustenta à el flaco, levanta à el caydo, auyenta à el Demonio, y vara, q̄ con su proteccion nos quita la culpa, y nos consigue la gracia, que es prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

*

SERMON XVII.
DEL GLORIOSO
S. JOSEPH
ESPOSO DE LA REYNA DE LOS ANGELES
MARIA SANTISSIMA.

THEMA.

ET APPREHENSUM EUM EJECERUNT EXTRA Vineam. Matth. 21. v. 39.

JOSEPH AUTEM VIR EJUS CÙM ESSET JUSTUS &c. Matth. 1. v. 19.

SALUTACION.

EL SANTO Evãgelio de oy, ſegun la feria, contiene la ingratitud de los arrendadores de vna viña, que ſobre no cuydarla, ni pagar los frutos, ſe quiſieron alzar con la heredad, dando la muerte à el proprio Señor: *Eum ejecerunt extra vineam, & occiderunt:* (2) Y ſegun la feſtividad, que es del Glorioſo San Joſeph, contiene el cuydado amoroſo, con que eſte Patriarcha Santo cuydò de otra viña, guardando la vida del proprio Señor. Entregòle Dios à eſte Santo vna Vid abundantiſsima, que fuè Maria: *Ego, quaſi vitis, fructificavi:* (3) Con el fruto abundantiſsimo de ſu vientre: para que cuydaſſe de la viña, y del fruto; pues para eſſo lo hizo ſu Eſpoſo, como dice San Bernardo:

(2) *Matth.* 21. *v.* 39.

(3) *Eccleſ.* 24. *v.* 23.

Quem

(4) *Quem constituit Dominus* S. Bern. *suæ Matris solatium, suæ* bom. 2. *carnis nutritium.* (4) Diò supra. el Santo tan buena cuenta Miſ. de la Vid, y del fruto, que le entregaron; que à el fruto le guardò la vida, como ſe viò en la huyda à Egypto; y à la Uid ſuſtento, para que llevaſſe el razimo. Pues por eſſo le haze Dios el favor de honrar le con ſu Meſa.

Dixòle David à Salomòn, à el morir, que tuvieſſe cuydado de hazer-
(5) les mercedes à los hijos
3. Reg. de Berzelay *vSed & filijs*
2. v. 7. *Berzelai Galaaditis reddes gratiam.* (5) Què mercedes fueron eſtas, que mandò David, que les hizieſſe ſu hijo Salomòn? No otras, que honrarlos con ſu Mageſtuoſa Meſa: *Eruntque comedentes in mensa tua*: Porquè beneficio? Porque cuydaron de guardarle la vida, quando ſaliò huyendo de Jeruſalen por la tyrania de Abſalon: *Occurrerunt mihi, quando fugiebam à facie Abſalom.* Pues ſi David honra con la Meſa de ſu hijo à los hijos de Berzelay, porque cuydaron de ſu vida; como no honrarà Dios à Joſeph cō la Meſa de ſu hijo, mejor Salomòn: *Ecce pluſquam Salomòn hic*: Quando cuydò del fruto de eſta Vid, ſacandolo de Jeruſalen para Egypto, por la tyrania de Herodes. Honreſe pues con eſta Meſa; q̄ bien merece gozar los frutos de la heredad el que la cultiva. Y porque, ſi queremos gozar de eſte razimo, es preciſſo, que nos llegue mos à la Vid de Maria; ſaludemosla, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Joſeph autem Uir ejus cum eſſet Juſtus &c. Matth. 1. v. 19.

INTRODUCCION.

LA Juſticia, dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, conſiſte en dàr à cada vno lo que ſe le debe: *Juſtitia conſiſtit in redditione debiti.* (6) No ſerà juſto aquel, que negare lo que debe. Y aſsi los arrendadores de la viña fueron tan injuſtos: porque no quiſieron dàr lo que debiā, ē los recebidos frutos. Tres coſas, dice el Santo Doctor, que debe el hombre; vna à Dios, otra aſsimiſmo, y otra à el proximo: *Homo debet aliquid Deo,*

(6) S. Tho. Ep. ad Gal. cap. 3.

Deo, aliquid sibi, & aliquid proximo. Y el Padre San Anselmo dice, que se debe à Dios obediencia : *Deo obedientiam* : A si mismo santidad : *Sibi sanctimoniam*: Y à el proximo misericordia : *Ægeno operosam misericordiam.* Justo, dice el Evangelio, que fuè San Joseph: *Cum esset justus.* Ueamos, si como justo diò lo q̃ debia à Dios, à si, y à el proximo.

§. I.

Debemos à Dios obediencia, que por esso decia David: *Nonne Deo subjecta erit anima mea?* (8) Por ventura no debe mi alma sujetarse à Dios? Como si dixera : No le debe obediencia? Esta ha de sujetar dos cosas; el entendimiento, y la voluntad; el entendimiento, para que no discurra sobre lo que se manda; y la voluntad, para que obedezca lo que se le dice. Veamos la obediẽcia de nuestro Santo, si fuè en el entendimiento, y en la voluntad; en el entendimiento, no discurriendo sobre lo que se le mandaba; y en la voluntad, rindiendo obediencia à el mãdato. Mandale Dios por medio de vn Angel, à la media noche, que se levante, y que tome à el Niño Dios en sus manos, y à la Madre su Esposa, y que huyga à Egypto por la tyrania de Herodes: *Accipe puerum, & Matrem ejus, & fuge in Ægyptum.* (9) Aqui, dice el Cardenal Hugo, que se viò su obediencia; pues luego à el punto pusso por obra lo que se le mandaba : *Ecce mandatum statim exequitur.* (1) Què obediencias exercitò aqui este Sãto Patriarcha? Dos, à mi vèr; ò vna en dos partes; en el entendimiento, porque le mandaron ir de noche, quando las tinieblas ofuscan los ojos, por oscuras; y porque no le mandaron, ni señalaron camino, sino que huyesse : *Fuge* : sin que el Santo replicasse, ni hiziesse discursos sobre el tiempo, en que le mandaban ir, y sobre la parte, à donde le imbiaban, que era de enemigos, porque era à Egypto : *Fuge in Ægyptum*: En la voluntad, por la execucion; pues obedeciò luego à el punto! *Statim mandatum exequitur*: Y no le dexaron libertad, para que pudiesse ir à otra parte : *Et esto ibi vsque dum dicam tibi.* O obediencia verdadera la del Santo!

(8) *Psalm.* 61. v. 1.

(9) Matth. 2. v. 13.

(1) Hugibi

to! En el entendimiento, porque no discurre; y en la voluntad, porque se rinde.

Sanò Christo à vn cieguezuelo, como dice San Juan, con vn medicamento bien estraño, que fuè amassar vn poco de lodo con su saliva, y ponerselo en los ojos: *Linivit lutum super oculos ejus.* (2) Que Dios pone muchas vezes el lodo de nuestra miseria à nuestra vista, para que conozcamos las ceguedades, que no vemos. Tapados los ojos con el lodo, le dixo el Celestial Maestro: *Vade, & lava in natatoria Siloe:* Què le manda el Salvador? Que camine. Pues como le tapa los ojos? Con que ha de vèr, si ha de caminar? Ueamos què hizo el ciego? Obedeciò, y fuè: *Abijt ergo.* Mira San Juan Crysostomo el mandato de Christo, y la obediencia del ciego, y dice: *Videte caci mentem obedientem, & credentem:* (3) Mirad la obediẽcia, que tuvo el ciego en el entendimiento. En què estuvo la obediencia? En no pensar, ni discurrir sobre lo que le mandaban, quando le tapaban los ojos: *Non excogitavit, lutum imponere, hoc magis execare est.* Qual pues seria la obediencia del Santo; si assi fuè la de este ciego? A el ciego le mandaron ir, quando le taparõ los ojos con el lodo: *Vade:* A Joseph le mandaron huyr quãdo tenia los ojos tapados con las tinieblas de la noche: *Fuge in Ægyptum.* El ciego no replica, quando le mandã; Joseph obedece quando le dicen, que huyga. Mas como no avia de ir, si le mandan, que tome à el Niño, y à la Madre en las manos? *Accipe puerum, & Matrem ejus.* Con tal Baculo, què ciego no camina, y que tullido no anda? Con esta vara, y con este Baculo se consolaba David, quando decia: *Virga tua, & Baculus tuus ipsa me consolata sunt.* (4) Tomemos à Dios en las manos, y caminaremos: porque assi como el Baculo es el que govierna à el ciego, esse Baculo es el que encamina las almas. Mas, ò Obediencia del Santo! Y ò rebeldia la nuestra! El Santo obedece à Dios, y no replica, quando le tapan los ojos las tinieblas; pero nosotros replicamos, y no obe-

(2) Joann. 9. v. 6.

(3) S. Chrys. ibi.

(4) Psalm. 22. v. 4.

decemos, quando tenemos tantas luzes en los ojos para obedecer. Mandanos Dios, que huygamos de todo lo que es culpa, como à Joseph, que huyesse de Herodes; enseñanos el camino, por donde hemos de huyr, que son los Mandamientos, preceptos, que nos pone, y los consejos; para que siguiendo el camino de los Mandamientos, seamos Christianos; y siguiendo el de los consejos, seamos justos; pero nosotros, ni seguimos los vnos, ni andamos por los otros. Que no seguimos los Mandamientos, dicenlo nuestros pecados. Que no vamos por el camino de los consejos, dicenlo nuestras imperfecciones. O sino: quantas tenemos à el dia? Quantas cometemos à el año? Quãto tenemos de amor proprio? Quanto de vanidad? Quanto de propria estimacion? Quanto de falta de abatimiento? Solo Dios, como dice el Santo David, puede conocer nuestras imperfecciones: *Imperfectum meum viderunt oculi tui*: (5) Porque assi como solos los rayos del Sol pueden manifestar los atomos à la vista; solo Dios puede descubrir nuestras imperfecciones.

(5) *Psalm. 138. 16.*

§. II.

No solo debe el justo à Dios obediencia: *Deo obedientiam*: Sino que debe à si mismo santimonia: *Sibi sanctimoniam*. Què es santimonia? El Cardenal Hugo dice, que vna santidad sin cosa de tierra: *Sãctitas sine terrenitate*. (6) Ueamos si el Glorioso San Joseph le diò, ò tuvo en su alma este genero de santidad? Ay en la tierra santidades del Cielo, à quien llamò San Pablo domesticos de Dios, y Ciudadanos de los Santos: *Cives Sanctorum, & domestici Dei*: (7) Y ay santidades de la tierra. La santidad de la tierra podemos llamar à aquella, à q̃ se le pegã las cosas terrenas; y sãtidad del Cielo à aquella, à quien no se le pegan cosas de la tierra. La santidad del Glorioso Patriarcha fuè, viviendo en la tierra, santidad del Cielo; pues no solo era domestico de la casa de Dios, sino que Christo era su domestico, como dice San Lucas: *Erat subditus illis*. (8) Vivia Christo en su casa, co-

(6) *Hug. in Psalm. 95.*

(7) *Ad Eph. 2. c. 19.*

(8) *Luca. 2. c. 14.*

como domestico suyo. A esta santidad no se le pegaba cosa de la tierra. Pues esta es la admiracion de la santidad de San Joseph. A los demàs no se le dexò de pegar algunas vezes el polvo, aunque no el lodo, de la tierra; que quizà por esso le mandò Christo à sus Discipulos, que sacudiessen el polvo de los zapatos: *Excutite pulverem de pedibus vestris*: Mas à la santidad de Joseph no se le pegò el polvo de la tierra, andando en ella.

Matth. 12. v. 14.

Viò vn Santo Profeta volar à vnos hombres, como nubes, y admirado preguntò con estas palabras: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant*: Quien son estos, que buelan, como nubes? De què se admira el Profeta? De què buelen? No, sino de que buelen, como nubes: *Vt nubes volant*. Las nubes son las que andan de vna parte à otra, llevando en su seno el rocio del Cielo, mas tan baxas, que andan vecinas à la tierra; y andando casi en ella, no se les pega nada. Pues esso es la admiracion, dice San Gregorio, de los Santos, que andando como nubes por la tierra, no se les pegue nada de ella, siendo lo que obran no tierra, sino Cielo: *Quia in terra viventes, extra terram fuit omne, quod egerunt.* (9) Fuè nuestro Glorioso Patriarcha Nube mysteriosa. Quantas vezes llevaria en sus brazos à el Redemptor del mundo de vnas partes à otras, rocio, que diò el Cielo à la tierra, como dice vn Profeta? *Rorate Cæli desuper, & nubes pluant justum.* Quantas le traeria en sus manos? Quantas le esconderia entre las ropas de su pecho, como la nube à el agua? Quantas le embolveria en su capa? Mas con què pureza! Què sin pegarsele cosa de tierra! Andaba con vn hombre, y Dios Celestial: Como avia de ser terreno! El que anda con el justo, dice David, es justo; y el que con el Santo, lo es: *Cum justo justus eris*: (1) Como seria este hombre de tierra, si andaba con vn hombre del Cielo? Seria Celestial, y nada de tierra. Como serian sus pensamientos? Como sus palabras? Como sus obras? Serian Celestiales, y nada terrenas. O Nube Mysteriosa, que assi diste à tu al-

(9) *S. Greg. hom. 18. in Ezech*

Isaiæ. 60. v. 8.

Isaiæ. 45. v. 8.

(1) *Psalm. 17. v. 26.*

alma vna verdadera santimonia, que es santidad sin tierra! *Sanctitas sine terrenitate.* No assi nosotros, cuyas virtudes, y cuyas santidades las llenamos de tierra con nuestras imperfecciones. Què virtud exercitamos, que no tenga sus polvos? Què obra hazemos, que no la enlodemos? Què ay en nuestra humildad? Què en nuestra paciencia? Què en la Charidad? Què en las buenas obras? Ay la tierra del interès, porque las hazemos; ò el lodo de la complacencia, porque las obramos. No sabemos en la tierra ser santos del Cielo, porque se nos pegan las cosas de la tierra: San Joseph sì, que fuè justo, y tuvo santidad de suerte, que andando en la tierra, no se le pegaron sus polvos, dàdole à el alma la santimonia perfecta: *Sibi sanctimoniam.* §. III.

Debe el justo no solo à sì santidad, sino à el proximo misericordia: *Ægeno operosam misericordiã.* Fuè nuestro Santo Patriarcha misericordioso para con los necesitados. Dos corrian de su cuenta; el vno era Christo, que siendo Dios, se hizo hombre, y se sujetò por nosotros à necessidades: *Qui propter nos egenus factus est:* El otro era Maria Santissima su Esposa, que padeciò grandes necessidades. Las de Christo, y las de Maria socorria el Santo con gran charidad. Quantas vezes se quitaria el sustento de la voca, para que Christo comiesse? Quantas trabajaria, para que se sustentasse? Quantas le haria cama de sus brazos, para que durmiesse? Quantas le embolveria en su ropa, para que se abrigasse? Quantas le traeria en sus manos, para que no se cansasse? Quantas sustentaria à la Madre con el sudor de su rostro? Què de misericordias no vsaria con estos dos necessitados? Què piedades no tendria en los caminos, que anduvo de Nazareth à Belem, de Belem à Egypto, y de Egypto à su Patria? Como se mostraria Dios para con San Joseph? Como San Joseph para con Dios? Porque Dios, como dice Santo Thomàs de Villanueva, se muestra para cõ el justo, como el justo se porta para con el menesteroso: *Qualem te proximo exibueris, talem erga te re-*

2. *ad Corinth.* 8. *v.* 9.

(2) *S. Thom. à Villa. Ser.* 1.

pe-

peries Deum. (2) Hablando la Sabiduria del Uerbo, dice, que es Espejo sin mancha, y Imagen de la Bondad del Padre: *Speculum sine macula, & Imago Bonitatis illius.* (3) Porquè se llama Espejo? Por el modo, con que se porta para con el que se le pone delante. Como se llega el que se pone delante del Espejo? Si largais la mano para la Imagen, que està en el Espejo, la Imagen larga la mano para vosotros. Assi Dios, dice el Padre San Augustin: à manera de Espejo, se porta con nosotros, como nosotros nos portamos para con Dios: *Qualis apparebis Deo, talis Deus apparebit tibi.* (4) Como se portaria Christo para con el Glorioso San Joseph, quando el Santo largaba la mano para darle el sustento? Largando Christo la mano para San Joseph. Y si, dice David, que quando abre la mano, llena todo animal de bendicion: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* (5) Qual estaria este Santo Patriarcha lleno de tantas bendiciones? Què haria Dios con San Joseph, quando le llevaba tan repetidas veces en sus brazos? Tomarle Dios en los suyos, para regirle, como lo hizo con el anciano Simeon, segun dice el Padre San Augustin: *Senex puerum portabat, puer autem senem regebat.* (6) Que haria, quando humildissimamente lo abrazaba? Que, sino abrazar à el que le hechaba los brazos à el cuello? Que haria, quando el Santo lo abrigaba con su pobre ropa? Encenderlo en su amor; y como Espejo, y Imagen hazer con el Santo lo que el Santo hazia con su Dios, mostrandose misericordioso, quando Joseph vsaba de tanta misericordia. O almas! Què enseñanza para nosotros! Si queremos que Dios se muestre para con nosotros amante, es preciso que nosotros nos portemos amantes para con Dios, pues Dios se muestra con amor para el que le ama: *Ego diligentes me diligo.* Si queremos, que Dios largue la mano para darnos lo que queremos, es menester, que nosotros larguemos las nuestras para hazer lo que nos manda; si queremos, que Dios se nos dè todo, es preciso, que nosotros nos demos todos à Dios, porque

(3) *Sapient. 7. v.*

(4) *S. Aug. Psalm. 62.*

(5) *Psalm. 144. v. 16.*

(6) *S. Aug. Ser. 13. de temp.*

Prov. 8. v. 38.

que, como dice el Evãgelio à el q̃ dà, se le dà: *Date, & dabitur vobis.* No se nos dà Dios, porque nosotros no nos damos à Dios. Si queremos, que nos busque, serà bien buscarle; porque haze con nosotros lo que la Imagen en el Espejo, que se acerca, quando se acerca el que està delante; y huye, quando se retira. Portabase el Señor con el Santo con misericordia, porque el Santo se avia con Dios misericordioso: *Ægeno operosam misericordiam.* Diòle el Santo à Dios, como justo: *Cum esset justus*: La obediencia, que le debia: *Deo obedientiam*: A su alma la santidad pura: *Sibi sanctimoniam*: A el necesitado la misericordia: *Ægeno operosam misericordiam*: Para que nosotros procuremos dàr à Dios la obediencia, que como à Señor, y como à Padre le debemos: *Deo obedientiam*: A nosotros la santidad pura sin mezcla de cosas de tierra: *Sibi sanctimoniam*: Y à los proximos la misericordia en sus necesidades: *Ægeno misericordiam*: Pues tenemos tantos, y tales exẽplares à los ojos en nuestro Santo Patriarcha, à quien debemos ser muy sus devotos, para recebir los beneficios, que Dios haze à los que lo veneran.

Luc. 6. v. 38.

Memento magni illius quon S. Bern. dam Patriarchæ benditi in Ægypto. Dice el Padre San Bernardo: acordaos de aquel gran Patriarcha, que fuè vendido en Egypto, porque fuè sombra de este en el nombre, y en las obras. Por los meritos de aquel hizo Dios beneficios à los Gitanos. Què no harà por las virtudes, y intercessiones de este Glorioso Patriarcha con sus devotos? La Madre Santa Theresa de Jesus dice, que esperimentò muchos favores por su intercession. Y los esperimentaremos nosotros, si le invocamos, siendo muy sus devotos en la devocion substancial, que consiste en imitar sus virtudes, como lo dirà el caso siguiente, que refieren diversos Autores.

Navegavan dos Religiosos de nuestro Padre San Francisco para Flandes. Levantòse vna tormenta, que anegò la nave con treinta passageros, menos los Religiosos, que asiendose de vn madero, anduvieron batallando con las agu-

aguas tres dias, y tres noches. En esta afliccion llamaron à el Glorioso San Joseph; y à el punto se les apareciò vn mozo de venerable aspecto, que les dixo, no temiessen, y los guiò por el agua, hasta que los sacò à el puerto. Dieronle gracias, y preguntaronle, quien era; à que respondiò, yo soy Joseph, à quiẽ aveis llamado. Postraronse en tierra para adorarle, consololos mucho, y dixòles, que le rezassen cada dia siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, à los siete Dolores, y Gozos, que tuvieron la Virgen, y el Santo con el Niño Dios. En este caso se verà, como acude el Santo à el cõsuelo de los que le invocan. Y puesto que navegamos, mientras vivimos, en mar mas peligroso; serà bien, que tomemos por Norte à este Glorioso Patriarcha, que es para los afligidos consuelo, para los flacos fortaleza, y para todos Abogado, que nos negocia la entrada en la Patria de la Gloria.

Ad quam nos perducat Deus &c.

***

SER-

SERMON XVIII.

DE EL SANTO ARCHANGEL

SAN RAPHAEL

CUSTODIO DE CORDOVA;

PREDICADO A EL CABILDO DE LA CIUDAD.

THEMA.

ANGELUS AUTEM DOMINI SECUNDUM TEMpus descendebat in Piscinam, & movebatur aqua.
Ex Joann. 5. v. 4.

SALVTACION.

EL QVE RECIBE el beneficio, debe confessarlo, como dice Seneca; no el que lo haze: *Qui dedit beneficium, taceat, narret qui accepit.* (2) A el vno obliga la discrecion, que pide el silencio en lo que dà; y à el otro el agradecimiento, que obliga à la confesion de lo que se recibe. A todas las Ciudades les ha hecho Dios el beneficio de darles vn Angel por Custodio, como dice S. Vincente Ferrer mi Padre: *Quælibet Civitas habet vnum Angelũ in Custodiam.* (3) A esta nobilissima de Cordova ha hecho el beneficio de darle por Custodio à vn Archangel, llamado San Raphael para su defensa, como consta de la aparicion, que hizo à el Señor Don Fray Simon de Sosa, por los años de mil doscientos, y setenta, y ocho, siẽdo Commendador de Cordova; y por la del Vene-

(2) Senec. lib. 2. de benef.

(3) S. Vinc. Serm. de S. Mich.

53-

rable Sacerdote Andrès de Rodelas por los años de mil quinientos y setenta y ocho. Abra pues en buen hora los labios nobles este Ilustre Cabildo en estas solemnes demostraciones, y en estos rendidos cultos; que si se halla favorecido con el beneficio de vn Angel Custodio, es bien, que el agradecimiento manifieste en la voca el beneficio: *Narret, qui accepit.*

Haze memoria la Sagrada Escriptura de aquel perro, que acompañò à el Angel, y al mozo Tobias, no solo à la salida de el viage, fino à la buelta de la peregrinacion, por aver (4) los asistido, y no dexado *Tbobiæ.* por vn breve instante: *Præ* *11.v.9.* *cucurrit canis, qui simul fuerat in via.* (4) Y anota los halagos, y festejos, que hazia con la cola, y con la cabeza, dando ladridos, que son los animales afectos, que hasta en los brutos ay sus correspondencias: *Blandimento suæ caudæ gaudebat.* Què es esto? Serà el reparo ociosidad (5) del Historiador? No, dice *S. Amb.* el Padre San Ambrosio: *lib. 6.* *Ad relationem gratiæ erudie* *Hexam.* *bat affectum.* (5) Y como *cap. 4.* lo explica? Con ladridos en la voca, que son las vozes de aquella lengua. Por què? Avia el Angel acompañado à el mozo Tobias, y sido su Custodio en aquel viage; y pedia el beneficio, que lo festejasse el agradecimiento, y lo confessasse la lengua. Y como es symbolo del agradecimiento, saliò con los festejos, à confessar por todos el beneficio, en la Custodia de el Angel recebido. Porque, pregunto, ha de celebrar este animalejo el beneficio con ladridos en la voca? Què es lo que ha recebido de su Autor? La medicina. Y en donde? En la lengua. Pues agradezca con gritos: que el beneficio recebido de vna medicina, lo ha de confessar con gritos la lengua, que lo recibe: *Narret, qui accepit.*

Con quanta razon, ò Ciudad novilissima tu Ilustre Cabildo abre la voca este dia, para ofrecer à el Archangel SanRaphael estos cultos, tan amorosos, como agradecidos! Què es este Santo Archangel? El Custodio. Y què mas? La medicina, que ha dado Dios à esta Ciudad: *Medicina Dei.* Pues confiesse la lengua de estaCiudad gritadora el beneficio: *Nar-*

ret, qui accepit. Que fuera vergonzoso, que vn animal se mostrasse agradecido; y vn racional fuesse ingrato: *Quis enim non erubescat, cum videat etiam bestias refugere crimen ingrati.* (6) Abra la voca, y confiesse la medicina, que le ha dado Dios en la Custodia de su Santo Angel, y abrala aquel otro llamado Gabriel, para que saludemos à la que saludò, diciendo: *Ave Maria.*

(6) *Senec. lib. 2. de bestias benefic.*

THEMA.

Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in Piscinam, & movebatur aqua.
Joann. 5.
v. 4.

INTRODUCCION.

LLamase nuestro Santo Archangel medicina de Dios; porque, como dice el Padre San Gregorio, es bien, que se llame medicina, el que es imbiado para la sanidad: *Qui ad curandum mittitur, dignum videlicèt fuit, vt Dei medicina vocaretur.* (7) Este fuè el que bajaba à la Piscina de Jerusalen, para beneficio de los enfermos, como dice Silveyra: *Iste Angelus erat Raphael, qui Tobiam sanavit*: (8) Y el q̃ propone el Evãgelio: *Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in Piscinam*: Y este es el que Dios à destinado para Custodio, y Medico de esta Ciudad, harto dichosa, si no fuera ingrata. A el Medico, como custodio de la salud del cuerpo, le toca mirar tres cosas, como dice mi Angelico Doctor: *Tria sunt, quæ Medico congruunt*: (9) El conocimiento de la causa de los achaques, la visita de los enfermos, y la aplicacion de las medicinas: *Morbi causam diligenter inquirere, sæpius ægrotantem visitare, medicinas, prout congruit, exhibere.* Sea nuestro assumpto mirar à nuestro Archangel, como Medico, y como exemplar, en el conocimiento de las causas, en la visita de los enfermos, y en la aplicacion de las medicinas; pues en el Evangelio se halla conocimiento del Angel, visita de enfermos, y aplicacion de medicinas.

(7) *S. Greg. hom. 34. in Evãg.*

(8) *Silveyr. ibi.*

(9) *D. Tho. opusc. de vitijs, & virt.*

§. I.

Debe el Medico dár à conocer la causa de la enfermedad, para el remedio:

dio: *Morbi causam diligenter inquirere.* Què de males avia en Jerusalen, y en sus moradores! Que llena de dolientes estaba aquella Piscina! Què de enfermos avia en sus portales! Para el remedio de estas miserias les diò el Cielo à vn Angel, llamado San Raphael, que con el conocimiento de la causa de los achaques, buscasse los remedios: *Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in piscinam.* No ha estado Cordova menos achacosa en algunos tiempos, no han sido menos sus enfermos, si mayores, y mas peligrosos sus males. En tiempo de el Papa Agaton padeciò Cordova tal peste, que quedaron, como desiertas las calles: porque como dice Paulo Diacono, andaba vn Demonio por ellas con vn bonablo en las manos, dando golpes por sus puertas, tan rigorosos, que eran los muertos en las casas, segun el numero de los golpes, que daba en sus puertas. Uieron los Moradores, que vn Angel iba refrenando los impulsos, y embarazando los golpes, de manera, que à no meter la mano, no quedara Cordovès vivo. Quien fuera este, sino Raphael, Custodio de esta nobilissima Ciudad, que como Medico acudiò à el conocimiento de la causa de estos achaques, y à el remedio, mirando la ruyna de tantas enfermedades?

Con este beneficio, què serà bueno, que haga esta Ciudad? Como se portarà este novilissimo Cabildo para con su Custodio, que la libra, como Medico, de vn Demonio, que quita la vida à todos? Yo discurro, que como esclavo (que ay esclavitudes honrosas.) Tiene el esclavo vna cosa, y es, no poder huyr el servicio, ni negar el obsequio. Assi lo dice el Cardenal Cayetano: *Confisit in non posse abijcere subjectionem à se.* (1) Pues este favor pide vna esclavitud, q̄ no dexa à Vueseñoria libre para huyr el servicio à su Santo Angel, ni negar el obsequio. Afligida se hallaba la casa de Raguel; porque avia en ella vna Doncella tan desgraciada, que el Demonio le avia muerto siete maridos, que à la entrada de el matrimonio hallaban en los brazos de la moza, no el deleyte, sino el pessar. Si es-

(1) *Cayet. in Joan. 8.*

to se encuentra en los brazos de vna Muger propria, que se hallara, Señor, en los de vna Muger agena, donde el Demonio oculta el anzuelo con vestido de carne? Conociasse el mal, mas no la causa del accidente. Uivia el Padre afligido, la casa desconsolada, y toda la familia temerosa. Estaba Tobias, de quiẽ era Custodio San Raphael, puesto en medio de este peligro, quando le dixo el Angel, que entrasse à ser su Esposo, con afecto à la prole, no à la liviandad; q̃ esta era la causa, porque el Demonio causaba aquellas muertes; q̃ hechasse el higado del pez sobre la brasa, y huyria el Demonio. Hizòlo assi; y escapò cõ la vida, dõde los otros hallarõ la muerte. Cõcluydo el matrimonio, y esperimentado el beneficio, le dixo el mozo Tobias à su Santo Angel: *Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ*: (2) Si me hiziere tu esclavo, no pagarè el beneficio, que debo à tu providencia. Què es esto, Santo mozo? Esclavo te hazes? Si. No es esclavo aquel, que no puede huyr el servicio, ni negar el obsequio? Assi es. No es Raphael el Angel, que me à librado de los golpes, que daba el Demonio à otros? Assi es verdad. Pues quien se halla favorecido de esta manera, es bien, que pague el beneficio cõ vna esclavitud, que no niega el obsequio, ni huye el servicio. O Ciudad novilissima! No has estado muchas vezes amenazada de los golpes del Demonio, que ha quitado à muchos la vida? No ha sido tu Santo Archangel el que te ha librado de semejante peligro? Pues conque otra cosa se puede pagar este favor, sino con vna devota, y Angelical esclavitud, que obliga à hazer el obsequio, y pagar el beneficio? No en vano se dedica esta fiesta, donde como esclavo se ofrece el obsequio, y como siervo el beneficio, à vn Santo Archãgel, que como Custodio, y como Medico de esta Ciudad, ha librado de los golpes de el Demonio à sus moradores.

(2) *Tobiæ. 9. v. 2.*

§. II.

No solo resplandece en nuestro Santo Archangel el beneficio de la Custodia, se-

sino el exemplar; descubriendo las causas de los achaques, para que los remediemos: como hizo con el mozo Tobias, à quien manifestò, que los daños, que hazia el Demonio, en aquellos mozos recien casados, era por la luxuria; de que se escapò, porque hizo lo que le enseñò el Angel. Que si no hazemos lo que nos enseña, aunque sea nuestro Custodio, aunque vamos en sus brazos, experimentaremos nuestro castigo.

De la Ciudad de Sodoma salieron Lot, su Muger, y sus dos hijas, favorecidos de las manos de vnos Angeles, que los conducian, como Custodios: (3) *Apprehenderunt manum ejus, & manum uxoris ejus, & manus filiarum ejus.* (3) Bolviò los ojos la Muger à las ardientes llamas, y quedòse hecha Estatua de sal: *Versa est in Statuam salis.* No iban en la proteccion Angelica aquellos caminantes? Si. No avia imbiado Dios los Angeles para Custodios? Tambien. No los llevaban en las manos, para sacarlos de los peligros? Assi lo dice por David: *In manibus portabunt te.* (4) Pues como encuentra la Muger con el peligro? Porque no quiso hazer lo que le aconsejò el Angel, dice San Juan Chrysostomo, esperimentò la pena de su culpa: *Præceptа non custodivit, propterea suæ negligentiæ dedit pœnam.* (5) Què le avia mandado el Angel? Què no bolviesse los ojos à las llamas desonestas, donde avian muerto, ò morian otros. Y què hizo? Bolverlos. Pues aunque vaya en manos de vn Angel Custodio, toparà el castigo.

Porque, pregunto, quedò esta Muger convertida en Estatua? Porque fuesse monumento, que enseñasse à los venideros, dice Cornelio Alapide: *Monumentum divinæ castigationis, quo posteri docentur.* (6) De què sirve el monumento? De decir à la mente, dice el Padre San Augustin: *Monumentum, eo quod moneat mentem.* (7) Y què es lo que dice? Aquí yaze vna Muger, que yendo en las manos de vn Angel su Custodio, experimentò el castigo; porque no quiso hazer lo que el Angel le dixo. O Cordoveses mios! Vn Santo Archangel tenemos por Cus-

(3) *Genes. 9. v. 16.*

(4) *Psalm. 90. v. 12*

(5) *S. Chrys. hom. 43. in Genes. 19.*

(6) *Cornel.*

(7) *S. Aug. de Cura pro mortuis.*

todio. Raphael es su nombre. En sus manos hazemos el camino. Hagamoslo què le dixo à Tobias, que fuè, que no entrasse en las llamas de la luxuria, para que no muriesse, como los otros: porque si no lo hazemos, aunque sea nuestro Custodio, aunque nos lleve en las manos, tocaremos el peligro, como la Muger de Lot.

§. III.

Debe el Medico visitar à el enfermo, para manifestar la medicina: *Sepius ægrotantem visitare.* Assi lo hazia el Angel San Raphael en la pisçina de Jerusalen, como dice el Evãgelio: *Angelus autem Domini descendebat in pisçinam.* Y assi lo ha hecho, y haze el mismo Angel en Cordova. Què de vezes à bajado en tiempo de enfermedades! Què de vezes ha andado en medio de nuestras dolencias! Què de visitas nos ha hecho en nuestros achaques! Por repetidas vezes bajò à la casa del Venerable Andrès de Rodelas, à quien le dixo, que era el Custodio, que Dios tenia decretado, para Custodio de la Ciudad, descubriendole el sitio, donde estaban los cuerpos de aquellos Martyres, que perecieron en las llamas, por no aver querido hincar las rodillas, ni dàr adoraciones à la idolatria, por la confession constante de la Feè. Intimandole, que era voluntad de Dios, que se hiziesse vna vrna con vidrieras, para que se viessen los cuerpos, de los que por Dios aviã estado en el fuego, con cuya vista se templaria el enojo de Dios. Què es esto, Ilustre Cabildo? Bajar Raphael à Cordova, como à la pisçina, à visitar los enfermos, para remediarlos: *Angelus autem Domini descendebat.* Dos cosas reparo en esta visita: La bajada de el Angel, y la manifestacion de los cuerpos, para templar el fuego de las enfermedades; como se viò en vna ocasion, quando Cordova padecia vna epidemia de fluxos de sangre en las Mugeres, que à la manifestaciõ de estos cuerpos, se templaron las llamas. No podia bajar el Angel, sin descubrir los cuerpos, ò manifestarse los cuerpos, sin la bajada del Angel? Si. Pues porque

dif-

dispone Dios, que baje el Angel Custodio, descubriendo los cuerpos de los que por Dios entraron en las llamas? Porque conozca Cordova la Custodia de el Angel, y la intercesion de los Santos, cuyos meritos en los vnos, y cuya profeccion en el otro, templan los fuegos, que nos abrasan. Y porquè mas? Porque esta nobilissima Ciudad conozca la maravilla, que ha obrado con ella Dios, y predique (como lo haze todos los años) semejante favor.

Arrojò el Rey Nabucho à aquellos trés mancebos en las llamas de el horno de Babylonia, porque no quisieron dàr culto à la soberbia estatua. El Cielo inviò vn Angel, que templò la actividad voraz de las llamas: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, & socijs ejus in fornacem.* (8) Què intenta Dios? Que se templasse el fuego. Y què mas? Que mas se conociesse el merito de sus Santos. Y por esso ha de bajar vn Angel, que descubra los cuerpos, que por su amor entraron en las llamas? Si. Porque de la bajada de el Angel, y de su Custodia, de la manifestacion de los cuerpos arrojados en las llamas, y de el merito de los Santos, se templò el fuego, para que no abrasasse. Assi lo dice el Padre San Augustin: *Fugiunt flammæ, cædunt ignes, incendia expavescunt, ostendunt sanctorum meritum.* (9) Que de el merito de los cuerpos de los Santos, y de la bajada de el Angel, y su Custodia, se templa el fuego. Baja el Archangel San Raphael à Cordova, descubre los cuerpos de los Martyres, que entraron en las llamas, y martyrios, para que con su bajada, y Custodia, y con los cuerpos de los Santos, que se descubren, se templen los fuegos. A quien, ò Ciudad Illustre, debemos, no ser abrasados, y reducidos à cenizas, con el fuego de pestilentes enfermedades, sino à la Custodia de el Angel, y descubrimiento de los Santos, que entraron en las llamas, por no adorar Catholicos lo barbaro de la Estatua.

Què pide este beneficio? A què obliga este favor? A que Vueseñoria lo predique, como lo haze, conociendo la maravilla asombrosa. A el ver

el

(8) *Dan.* 3. *v.* 49.

(9) *S. Aug. Ser.* 24. *de temp.*

el Rey Nabucho à el Angel, y à los cuerpos, con el fuego refrenado, dixo: (1) *Signa, & mirabilia fecit apud me Deus excelsus. Placuit ergo mihi prædicare signa ejus.* (1) Què es esto? Què maravilla miran mis ojos? En què està aqui lo admirable? En bajar vn Angel, descubrir los cuerpos, que entraron en llamas, templarse el fuego por la Custodia del Angel, y por el merito de los cuerpos. Pues razon serà, dice el Rey, que lo predique: *Placuit mihi prædicare.* No menos maravilla que esta à visto Cordova. Baxar vn Angel, descubrir los cuerpos, que entraron en las llamas, y templarse los fuegos de las enfermedades, por la intercesion de los Santos, y Custodia de el Angel. Pues: *Placuit mihi prædicare*: Bien haze Vueseñoria en predicarlo, para que se conozca el beneficio, donde se manifestò el Angel, como Medico Custodio, bajando à Cordova, como à la piscina de Jerusalen: *Angelus autem Domini descendebat.*

Dan. 3. v. 99.

§. IIII.

Passemos à el Santo Archangel, de Custodio exemplar. Bajaba à la piscina à tiempos: *Secundum tempus.* De forma, que el beneficio de la bajada era cierto, mas no el tiempo. Baja el Archangel San Raphael à la piscina de Cordova, como lo tiene prometido; mas sabiendose cierto el beneficio, no se sabe el tiempo. Què mysterio tendrà assegurarnos el beneficio, y no el tiempo? Que temamos. Què hemos de temer? Nos faltarà el Angel Custodio, que tenemos? No. Nos faltarà el beneficio? Tampoco. Pues que es lo que nos puede faltar? El tiempo, en que lograr el beneficio. Y por esso, dice el Cardenal Cayetano, que estaban los enfermos en piscina; porque tenian el beneficio, mas no la seguridad de el tiempo. *Propter beneficiù sanitatis, quod expectabatur ex defensu Angeli:* (2) Que aunque el beneficio de el Angel sea cierto, como no es cierto el tiempo de el beneficio, hemos de estàr cuydadosos; y por esso es cierta la bajada de nuestro Angel, mas no el tiempo.

Joann. 5. v. 4.

(2) Cayet. hic.

Prometiò vn Angel à el Patriarcha Abrahan, bol-

ver

Ver à su casa, à hazerle vn beneficio, y vsò de vnas palabras mysteriosas: *Revertens veniam ad te tempore isto, vita comite.* (3) En bolviendo, le dixo el Angel, vendrè à ti, si la vida me acompaña: *Vita comite.* Què modo de hablar es este? Le puede faltar la vida à el Angel? No. Pues como dice, que bolveria, si la vida le acõpaña? *Vita comite.* A el Angel no le puede faltar la vida, sino à Abraham. Assegurale el beneficio, y ponele dudoso el tiempo: porque por el tiempo, no se pierda el beneficio. Asseguranos, Señor, nuestro Angel Custodio su venida, hazenos cierto el beneficio, mas no el tiempo: porque fiados, en que tenemos Angel, no perdamos con el tiempo el beneficio. Atendamos à nuestro Santo Angel en todo tiempo; no esperemos su beneficio, quando no tengamos tiempo; que lo malograremos, si descuydados cõ el Angel, y con el beneficio, dexamos passar el tiempo.

(3) Genes. 18. v. 10

Uenia el Angel à la piscina, para que se aplicasse la medicina à los achaques; que es la causa, por que visita el Medico; *Medicinas prout congruit exhibere.* Lo que haze el Medico es manifestar la medicina, para que el enfermo haga la aplicacion. Esto hazia el Angel San Raphael en la piscina; movia el agua, que era manifestar la medicina: *Et movebatur aqua.* Por cuenta de los enfermos corria la aplicacion; y assi el que primero se aplicaba, esse era el que lograba la salud: *Sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.* Lo que haze el Angel en Cordova, es manifestar como Medico el remedio. Que no es poca dicha de la Ciudad tener vn Angel, que en sus males le descubra los remedios, para que los miren los ojos. Por esso dixo San Raphael en su aparicion à el Uenerable, que se hiziesse vna vrna con vidrieras; para que se mirassẽ las reliquias cõ los ojos. Estaba en ellas el remedio, y por esso lo descubre à los ojos.

Este fuè el beneficio, que pide en nosotros discursos, con que agradecerlo. Dixole Tobias à su Padre: Què merced le haremos à este, que te à hecho vèr la luz de el Cielo? *Quam mercedem dabimus ei?*

(4) *ei* ?.... *Te que videre fecit Tobiæ. lumen Cœli.* (4) En què, 12.v. 2. pregunto, consistiò este favor? En descubrir el Angel San Raphael, en la hiel del pez, el remedio para la vista; y ponerselo en los ojos. Estaba el Profeta ciego, y no hallaba remedio su mal; y lo que hizo el Angel fuè descubrir el remedio, que estaba escondido en el pez, y ponerselo à la vista, y sanar. Este es el beneficio, que les haze discurrir en busca del agradecimiento: *Quam meredem dabimus ei*? Què ciegos estaban los Cordoveses en sus males! Que oculto el remedio para sus ojos! Què hizo San Raphael? Descubrir en los huessos el remedio, y seguirse la sanidad. Pues: *Quam meredem dabimus ei*? Què merced le haremos? Como nos mostraremos agradecidos à quien baja para descubrirnos el remedio, como Medico nuestro? Que diremos, considerando à el Angel, como exemplar! Lo que hazia San Raphael en la pisicina era mover el agua: *Movebatur aqua.* Manifestar el remedio; para que lo aplicasse el necesitado. Lo que hizo en Cordoba este Santo Angel fuè descubrir la medicina, para que la apliquemos. Siendo esto assi; como gozando Cordova el beneficio de el Angel San Raphael, que es medicina, tenemos nosotros tantos males? Como padecemos tantos accidentes? Como no se quitan los achaques? Como los que sanan son tan pocos? Como se multiplican las dolencias? Es eficaz la medicina? Si: porque es de el Cielo: *Medicina Dei.* Pues como no se cōvaleze? Yo discurro, que por dos razones. La vna es, porque falta la diligencia, y la otra, porque se yerra la confianza.

En la pisicina de Jerusalen, solo sanaba el que tenia hombre. Y estraño el que fuesse menester hombre, quando tenian los enfermos vn Angel. No era este San Raphael? No prometia à los enfermos la medicina con su venida? Si. Pues para què es el hombre? Para que los enfermos sanen: Porque aunque aya Angel, no sanarán, si no ay hombre. A el Angel le tocaba mover el agua, y manifestar la medicina; y à el hombre la aplicacion, y la diligen-

gencia: *Humanæ vero diligentiæ cætera cõmissa erãt; ideo qui hominem habebat, salutem fortitus erat.* (5) O enfermos Cordoveses! Que importa, que tengamos Angel? Què importa, que sea Raphael? Que el que sea medicina de Dios? Si nos falta la aplicacion, y la diligencia para la medicina, pereceremos.

(5) *Silveyr. tom. 3. q. 15. de Paralit.*

Treinta y ocho años estuvo este enfermo en su achaque. Y durò tanto la enfermedad, siendo Medico vn Angel, y Raphàel? Si. Donde ponia los ojos? En el auxilio humano, que le faltaba: *Hominem non babeo.* Assi lo dice Casiano: *Privatum se fatetur auxilio humano.* (6) Pues como ha de sanar? Como ha de convalecer; si teniendo vn Angel, que le medicine, pone los ojos en los auxilios humanos? Que de vezes se ha visto Cordova enferma! Que de dolencias ha padecido, y aun las padece, y duran sus achaques! No tiene Angel? Si. No es medicina de Dios? Tambien. Pues co se envejecen las dolẽcias! Como llegan à decrepitos los achaques? Porque los enfermos, teniendo vn Angel, ponen los ojos en lo humano, errando la esperanza en el conflicto.

(6) *Cassian. lib. 5. cap. 27.*

Pongamos los ojos en lo divino; que de essa suerte, no nos dexarà nuestro Santo Angel: porque guia à los que atiẽden à lo que èl atiende, y dexa à los que no miran, ò ponen los ojos enlo que èl mira. Què mira nuestro Custodio? A Dios. (7) Assi lo dice el Evangelio: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui est in Cœlis.* (7) Aresio dice, que el Angel es, como el Aguila: *Angeli sunt Aquilæ, semper faciem Dei contemplantes.* (8) Haze con el que guarda lo que el Aguila con el hijo, de que esCustodia; que si no mira à el Sol, en quien pone ella los ojos, lo arroja del nido. Aguila es nuestro Custodio, y Archangel es San Raphael. Los ojos tiene puestos en Dios. Si nosotros no ponemos los ojos en aquellos rayos, nos arrojarà de su nido, que es su proteccion. Pongamos los ojos en lo divino, para remediar lo humano, en lo que mira à el Cielo, para dexar la tierra, y conseguir la Gloria:

Matth. 18. v. 10.

(8) *Aresio.*

Ad quam nos perducat Deus &c.

***

SERMON XIX.
DE S^TO. DOMINGO
DE GUZMAN
EN EL REAL CONVENTO DE SAN Pablo, asistiendo las Comunidades.

THEMA.

SIC LVCEAT LUX VESTRA CORAM HOMINIbus, vt videant opera vestra bona. Ex Matth. 5. v. 16.

SALUTACION.

DOS COSAS debe prevenir el que recibe vn beneficio (Religiones Sagradas.) La memoria es la vna, y la lengua es la otra. La memoria, para conservarlo, y la lengua, para agradecerlo; porque se conserva el beneficio, quãdo lo recuerda la memoria, y lo agradece la lengua. Es doctrina del Padre San Juan Crysostomo: (9) *Optima beneficiorum custos est ipsa memoria beneficiorum, & perpetua confessio gratiarum.* (9)

(9) S. Chry. hom. 25. in Matth.

Con vno se halla mi Religion Sagrada este dia, muy para conservado, y agradecido. Y qual será? El que hazen ilustres las Religiones à mi Glorioso Padre, celebrando sus virtudes con halagos, cortesses, y Religioso: porque la virtud nunca falta à lo cortès, aunque viva en el retiro de la mortificacion. Bien será, ò Padres mios, que prevengamos la memoria, y la lengua, para la conservacion, y el agradecimiento; porque no se malogre tan alto, y religioso beneficio. Cuya,

pre-

pregunto, serà la memoria? Y cuya la lengua? Yo discurro, que la memoria ha de ser de los hijos de mi Patriarcha; porque à los hijos toca conservar en la memoria el beneficio, que se haze à los Padres. Y aun por esso los de Israel conservaron el Mannà, como beneficio hecho à los Padres en el desierto. Y la lengua? De mi Padre. Del perro se dice, y experimenta, que previene la lengua agradecido, lamiendo obsequioso las manos, que le hazen los halagos de los beneficios. En forma de perro, dice la Historia, que fuè previsto en el vientre de su Madre mi glorioso Sāto: *Forma prævisſus catuli.* (1) Pues prevenga como tal la lengua, lamiendo agradecido las manos de las Religiones, que le halagan obsequiosas; que no fuera bien, q̄ en fiesta semejante, estuviesse muda la lengua de tal Padre.

(1) *Eccleſi. in offic. S. Dom.*

Llena estaba la casa de Zacharias de aquellos Mōtañeses, que celebraban la fiesta del Precursor; y muda la lengua del Padre de aquella Familia: *Erit tacens.* (2) Soltòla Dios para el agradecimiento, como se viò en aquel Cantico; que no fuera bien, que estuviesse muda en fiesta, y concurso semejante. Llena, no de Montañeses, si de Religiones, se halla la casa de mi Patriarcha, que obsequiosas celebran la fiesta de el segundo Precursor Domingo. Assi lo llama la Iglesia: *Secundus Precursor.* (3) Pues delatesse en buen hora la lengua de mi Padre, para que no estè muda à el beneficio; y ande la memoria en los hijos à el passo de la lengua de su Padre. La memoria de los hijos, para conservar, y la lengua del Padre para agradecer. Soltemos pues las lenguas todos para saludar, no à Santa Isabel Madre de el Baptista, si à Maria Santissima Madre del Precursor Domingo, diciendo devotos: *Ave gratia plena.*

(2) *Luca. 1. v. 20.*

(3) *Eccleſi. in offic. S. Dom.*

THEMA.

Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona. Ex Matth. 5. v. 16.

INTRODUCCION.

ES el testamento vna vltima voluntad, que es

esplica dos cosas : La herencia , y la admiracion. La herencia, para los hijos como herederos forzosos; y la admiracion, para los estraños. Mirando las riquezas, que heredan los hijos, quedanse los hijos con los caudales, y los estraños con las admiraciones. En vn duro, y prestado lecho estaba para morir mi bendito Padre. La cama rodeada de hijos, cuyos gemidos embueltos en llantos, eran para la devocion amargos , quanto para el dolor armoniosos; que el sentir en vnos, suele ser armonia, para q̄ sientan otros : porque las lagrimas tienen sus simpatias, y aflicciones. Assi esta ba llorosso aquel corto religioso rebaño, quādo mi Padre, poniendo los ojos en aquellas sus ovejas , que daban balidos tristes , q̄ le cōpadeciā sus dulzes entrañas , les dixo mysterioso estas cariñosas palabras: *Fratres charissimi , vobis tamquam filijs jure hæreditario relinquo charitatem , humilitatem , & pauperta-tem spiritus. Hi sunt vestri thesauri , hæ veræ divitiæ.* Hermanos muy amados, à vosotros, como hijos legitimos, no bastardos , engendrados en llamas de amor, y criados à los pechos de mi charidad , os dexo en juro de herencia, la pobreza , la charidad, y la humildad de espiritu. Advirtiendoos , que estas serán vuestras riquezas , y estos vuestros tesoros. O Santo Padre mio ! Si se quedarà aqui anudada la lengua , y torpe la voz, muriera en vn silencio ver gonzoso; por no encontrar en mi , qual otro prodigo, con vna herencia disipada, quando ha sido con tanto amor repartida ! Este fuè el testamento de mi Patriarcha, herencia para sus hijos, y admiracion para los estraños.

No admiro , que manifieste sus obras; que es luz, y como tal, assi debe lucir: *Sic luceat lux vestra coram hominibus.* (4) Lo que estraño es , que siendo luz, à el morir, ò ē su apagarse, descubra de sus virtudes la luzes mayores. Por esso mismo : porque la luz quā do se quiere apagar con vn canuto impulsivo, levāta mayor la llama; porque todo movimiento à las puertas de su fin, se dexa vèr mas veloz. Assi mi bēdito Padre, como luz, à el apagarse, manifestò de sus ri-

(4) *Matth.* 5. v. 16.

riquezas mayores las llamas.

Habla el Padre San Juan Chrysostomo de Christo en aquel su nuevo, y eterno testamento; y dice, que à el morir descubriò de sus obras la mayor: *Vltimo majora adiecit.* (5) Què tuè lo que descubriò? O que vieron los ojos de los hõbres? Su pobreza, quitandole los vestidos: *Ponit vestimenta sua.* Y què mas? Su charidad, dandose en alimẽto del hombre. Descubriò mas? Su humildad, arrojandose à los pies de sus Discipulos: *Cœpit lavare pedes Discipulorum.* (6) Era luz, y como tal à el morir, descubrìo todas de sus obras las mayores llamas: *Vltimo majora adiecit.* Assi luciò al morir la luz de mi inclito Padre: *Sic luceat lux vestra.* Poniendo à los ojos, de sus obras las luzes mayores: *Vltimo majora adiecit.* Sea pues el assumpto, manifestar en las clausulas del testamento la herencia para los hijos, y la admiracion, que causa la herencia, para los estraños.

(5) S. Chrys. ap. Hu. Joann. 13.

(6) Joann. 13. v.

§. I.

Dice el testamento en su primera clausula, q̃ dexa à sus hijos la pobreza: *Paupertatem.* Y viòse, puesto, que acabò la vida en la cama, que le prestò su hijo Fray Moneta. Ay, ò Padre mio! Què dirà mi vida à la vista de tu muerte! Yo vivo en lo proprio, quando tu mueres en lo prestado; y no tiembla mi vida, quando assi mira, que muere la tuya? Prestame, ò Padre mio, essa pobreza, para que acabe la vida à el exemplar de tu muerte. Viva, y muera, no con lo proprio, sino cõ lo prestado, para que descanse en lo que el merito haze proprio.

La pobreza nos dexa: *Paupertatem.* Què es lo que nos dexa en esta virtud? Lo rico, y lo necessario. Quien à visto hallarse lo rico en lo pobre? dice San Pedro. Chrysologo: porque el tesoro se halla en la mano del pobre: *Thesaurus Cœli est manus pauperis.* (7) Y quien à en cerrado ẽ la misma necessidad lo necessario? Christo, dice San Geronymo: porque tiene con riqueza lo necessario, el que padece con Christo la necessidad: *Dives est, qui cum Christo pauper est.* (8) En esta suposicion, vemos, como mi Padre nos descubre en la po-

(7) S. Petr. Chrysol. Serm.

(8) S. Hier. Epist. ad Heliod.

pobreza, lo rico, y en la neceſsidad lo neceſſario.

En vna ocaſion le fuè forzoſo paſſar vn rio por vna barca, y llegando à la orilla, le dixo el Barquero, que pagaſſe. Reſpondiòle el Santo, que era pobre, y no tenia mas que el Avito. El Barquero, que no atendia à mas Dios, que ſu dinero, le aſiò del Avito, y levantando el grito, le dixo; que no tenia cuenta con eſſo, que le dieſſe ſu trabajo. Del Avito ſe aſſe, quando le pide el dinero. Que aſtuto ſe porta! Porque para hallar el dinero, es ſobrada aſtucia aſirſe de lo pobre de vn Avito. Ea Padre mio, ya eſtà aqui lo pobre. Veamos pues tus hijos, como ſe halla en lo pobre lo rico. Alzò los ojos à el Cielo, y la divina providencia le puſo las monedas à los pies, con que pagò el flete. Dixòle à el Barquero: toma tu trabajo, y dexanos ir; pues no quieres de noſotros otra coſa. Què es eſto, Padre mio? Que puede ſer? Manifeſtar lo rico en lo mas pobre.

En otra ocaſion hazia viage acõpañado de vnos Religioſos tan neceſsitados, y tan hambrientos, por deſprevenidos, que nõ podian dàr paſſo; porque desfallecian; con eſpecialidad vno, que caya à deſmayos. O, y que camino, y que caminar tenemos à los ojos! Donde la mayor prevencion es la neceſsidad, que ſe padece, y la hambre, que ſe ſufre! Diſcurramos, como hallaria nueſtro Padre en eſta neceſsidad lo neceſſario. Mandò à vn Religioſo, que fueſſe a vn arbol, que eſtaba fuera del camino, y que traxeſſe lo que hallaſſe en el hueco de ſu tronco. Obedeciò; y hallò vn pan blanco embuelto en vna ſervilleta, q̃. admirado traxo à aquella Santa compañia, con que comieron todos, y quedaron fortalecidos, como aquel Elias con el que le puſo vn Angel al pie del Enebro; que por manos ſemejantes comen los que aſsi caminan. Què es eſto, Padres? Què es eſto, Patriarcha? Què? Hallar lo neceſſario en las manos de la neceſsidad miſma. Dexarnos à ſus hijos en la pobreza lo rico, y en la neceſsidad lo neceſſario.

Dexònos mas, que vn Avito pobre, y eſſe que fueſſe de materia viliſima?

No,

No. Assi lo vestia, como
(9) dice la Historia: *Vilissimis*
Eccles. *vtebatur vestibus.* (9) Y en
in offic. esse saco tan de pobreza
S.Dom. està lo rico, y lo necessario? Si. Quien pudo inventar dadiba semejàte? Quiè? El amor fraternal, que pone en vnos sacos pobres lo rico, y lo necessario. Mandò Joseph à los Ministros, que llenassen los sacos de sus hermanos de trigo, para socorro de su necesidad, y que entrassen el dinero en el saco de cada
(1) vno: *Jussit Ministris, vt*
Genes. *implerent eorum saccos triti-*
42. v. *co, & reponerent pecunias*
25. *singulorum in sacculis suis.*
(1) Pone los ojos el Padre San Juan Crysostomo en
(2) este caso, y dice: *Vide,*
S.Cryf. *quàm glorioſe eos remune-*
hom.64. *rat, non frumentum solum*
in Gen. *dedit, sed etiam pecuniam.*
42. (2) Mira, dice este Padre, quan glorioſamente los remunera; no solo les dà el trigo en los sacos, sino què les pone en ellos el dinero. No fuera bastante darles el trigo, y no el dinero? Para lo glorioso de el don, no; porque si les diera el trigo, y no el dinero, les diera lo necessario, mas no les diera lo rico; y para que el don fuesse glorioso, les diò en lo pobre de vnos sacos lo necessario en el trigo, y lo rico è el dinero. Y quien torxò esta dadiba? Quien? Dice Oleastro; el amor de Joseph para con (3) sus hermanos: *Hæc est men-* Oleast.
sura, quã facere solet amor. in Gen.
(3) O Patriarcha mio, quan 42.
glorioso, y amante os mostrais para con vuestros hijos à el tiempo del morir! Por herencia nos dexais vnos pobres sacos, y en ellos lo rico, y lo necessario. Què es esto, sino amor? *Hæc est mensura, quam facere solet amor.* Què es esto, sino herencia glorioſa? *Quàm glorioſè eos remunerat.* O Venerables Padres mios! O queridos hermanos! Ay quien quiera mas, que vn saco pobre, que haze oficio de mortaja? Què quieres, ò alma mia? Quieres lo necessario? Diraſme, que si. Quieres lo rico? Pues buscalo en la pobreza de el Avito; que este es vn saco, con que heredaste lo rico, y lo necessario. Esto es lo que le basta à la naturaleza, no à la opinion; y si sigues à esta, y no à aquella, siempre seràs pobre, y nunca seràs rico. Oyeselo à Sene (4)
ca, no Religioso, sino Gen- Senec.
til, aunque moral: *Si ad* Epiſt.
naturam vivis, nunquam 16. v.
eris

eris pauper. Si ad opinionem vivis, numquam eris dives. (4) Contentate con el saco, q̄ basta à la naturaleza, y no busques la opinion: porq̄ perderas la herencia.

Ya hemos visto la herencia para los hijos, veamos la admiracion para los estraños. Què ay, que admirar en el Avito pobre? Ue se en èl mas que vn saco? Si. Què es lo mas, que se vè? Lo rico, y lo necessario, que heredan los hijos de mi Padre Domingo. Pues essa es la admiracion para los estraños: porq̄ se admiran los ojos, quando hallā en vnos sacos pobres lo rico, y lo necessario. Explicareme: Abriò vno de los hermanos de Joseph su saco, para dàr comida à su jumēto; y hallando la moneda en la boca del saco, diò cuenta à los demàs. Pusieron en èl los ojos, y hechos à el espanto, dixeron: Què es esto, que ha hecho Dios con nosotros! *Quidnam est hoc, quod fecit nobis Deus!* (5) De què se admiran? De lo que vèn. Què registran los ojos? Un pobre saco. Y què vèn en èl? Lo rico, y lo necessario. Lo rico, ē el dinero, y lo necessario, en el trigo. Pues como no hā de clamar admirados? Porque quien no se admira, viendo en vn pobre saco, lo rico, y lo necessario? Lo que reparo es, que digan, que Dios fuè, quien hizo la providencia, aviendola hecho Joseph su hermano. O que bien discurren! Que proveer, que aya en vn pobre saco lo rico, y lo necessario, no es de lo humano, sino de lo divino. O hijos de Domingo! Àbramos los ojos, descubramos en los Avitos la pobreza, que es la herencia, que nos dexò este grā Padre; para que vea el mūdo, y se admire, de que en el saco de vn Avito pobre se halla lo rico, y lo necessario; que es la admiracion para los estraños, como herencia para los hijos.

(5) *Genes. 42. v. 28.*

Concluyamos la clausula con lo que nos dexa en ella, que es la pobreza cō el espiritu bueno, con que ella se govierna: *Paupertatem spiritus.* Quiso este gran Padre, que fuessen los Avitos pobres; pero quiso, que tuviessen el espiritu de pobreza, que es buen espiritu. Qual, pregunto, serà el mal espiritu en la pobreza? La propriedad, y el asimiento, que como mal espiritu, se esconde

que-

muchas vezes en lo mas pobre; à el modo, que los Idolos de Laban, que se ocultaron en la gerga de vn Camello, que era lo mas pobre de el rancho. O que de vezes se halla lo pobre con el mal espiritu del asimiento, como idolillo, à quien se dà adoracion! Por esso nuestro Padre nos dexò la pobreza cõ lo bueno del espiritu. Y aun por esso en su tiempo se diò vna disciplina à vn Religioso; porq̃ se le hallò vn pedazo de paño escondido, que lo avia tomado para remiendo de vn Avito. O que tiempos aquellos, y que tiempos estos! Què venia à ser vn remiendo, para que assi se castigue? No otra cosa, que vn pedazo de mortaja. Y esto se castiga? Si. Porque lo tenia posseydo vn Demonio con el assimiento; y propriedad; y para expelerlo, se le diò aquel castigo. Y se viò; porque dada la disciplina, dixo el Religioso, bendito sea Dios, que ha salido de mi vn gran pesso. De esta manera nos dexò la pobreza de espiritu este gran Padre.

Entre los Demonios, que lanzò Christo, causò vno mucha admiracion à los ojos de los que lo vieron. Este fuè uno, que tenia vn hombre metido en vn sepulcro: *Qui habebat domicilium in monumentis.* (6) Era este espiritu tan assombroso, que dice el Texto, que ninguno podia andar por aquel camino: *Ità vt nemo posset transire per illam viam.* (7) Era el impedimento de los caminantes. Que hallaremos en este espiritu para la admiracion? Donde estaba oculto? Entre los retazos de vnas mortajas; pues esos son los adornos de vn sepulcro. Y que hazia en essa pobreza? Impedir el passo á los que caminaban, siendo el estorvo. Pues essa es la admiracion, arrojar vn mal espiritu asido à lo pobre de vna mortaja. Esta fuè la pobreza de mi Padre, y essa la herencia de sus hijos. Quiso, que en la pobreza no huviesse assimiento; que es el mal espiritu, y el que impide el passo à el caminante Religioso, que aspirà à la eternidad. Y por esso se le diò el castigo à el Religioso, para que saliesse el mal espiritu de aquel pedazo de mortaja, y se manifestasse el espiritu de obediencia, que dexaba como herencia à sus hijos.

(6) *S. Mar.* 5. *v.* 3.

(7) *Matth.* 8. *v.* 28.

§. II.

Dexonos no solo la pobreza, como dexamos dicho, sino la charidad, como herencia de su admirable testamento: *Charitem relinqno.* Esta virtud, tenia à mi gran Padre no solo sediento, sino sedientissimo: *Salutis animarum sicientissimus.* (8) Era su Charidad, no solo sedienta, si no sedientissima. En cuyos ardores, como borazes llamas, se deshazia à modo de hacha, por el bien de las almas perdidas: *Ardebat quasi facula pro zelo pereuntium.* Esta le movia à arrojarse ansiosamente sedientissimo à los arroyos de los pecadores, para impedir las inmundicias, que corrian à raudales. Digalo la Francia, la Italia, y la Europa toda. No huvo sed mayor que la de Christo, en orden al bien de las almas. Y para explicar su eficacia el Santo Rey, dixo; que beberia del arroyo, que corre por la calle: *De torrẽte in via bibet.* (9) Que tiene el arroyo, que cruza la calle, para que explique, no solo lo sediento, sino lo sedientissimo? San Geronymo dice, que el llevar las inmundicias de todas las casas: *Torrens numquàm habet aquam mundam.* (1) Y assi como explica lo sedientissimo aquel enfermo, que se arroja à beber el agua encenagada; para explicar lo sedientissimo de la sed de Christo, dixo David, que beberia del arroyo, que passa por la calle: *De torrente in via bibet.* O Padre mio! Qual serà tu Charidad? Sedienta? No, sino sedientissima; pues se arrojaba à los arroyos de los pecadores, dõde corrian los cienos à mares. Qual quedarà mi Charidad à la vista de la tuya? Avergonzada; pues à penas veo vna lombriz, quando me empacho. Apenas encuentro vn gusarapo, quando nauseo. El charco corto de vna pobre alma me atemoriza, y acobardado no aplico las manos, para sacarla de los lodos. Què es esto, sino tener la Charidad tan apagada, y la imitacion tan fria, que no se mueve sedienta?

Esta fuè la virtud, que exercitò este gran Padre, y nos dexò en su testamento con crecidos quilates. Por esso andaba, ya en el Pulpito, ya en el Confessonario, cuya Charidad ardien-

(8) *Ecclesi. in offic. S. Dom.*

(9) *Psalm. 109. v. 7*

(1) *S. Hie. ibi.*

diente en el Pulpito movia los pecadores, y en el Confessionario los sacaba de las culpas; para que à su imitacion los hijos buscassen el tesoro en los exercicios de la charidad sediента, como herencia, que les dejaba: pues en semejantes exercicios, se hallan las riquezas. Habla el Padre San Juan Crysostomo de la predicacion Evangelica, y dice, que no solo ofrece el logro de los tesoros, sino lo precioso de las margaritas: *Evangelica praedicatio non solum lucrum praebet, vt thesaurus, sed & pretiosa est, vt Margarita.* Como puede hallarse tesoro en la predicacion? Es mas, que vn exercicio de charidad, que mira à sacar à el pecador del lago de la culpa, vnas vezes en el pulpito, y otras en el Confessionario? No. Y ay es donde se halla? Si. Que en esse exercicio se encuentra.

Mandòle Christo à San Pedro, que fuesse à el mar, y que hechasse el anzuelo; y que à el pez, que picasse, le abriesse la voca, y hallaria en ella las riquezas, con que pagar el tributo: *Et aperto ore ejus, invenies staterem* (2) No tenia Christo de que pagar el tributo, sin que fuesse al mar, para que lo diesse el pez? Si, nos dice el Cardenal Cayetano: *Quamvis lo culos communes habebat... luit tamen communibus vti, ad proprium debitum persolvendum.* (3) Què mysterio fuè esse? Enseñarnos, que en los exercicios de la charidad, que miran à sacar à el pecador del lago de la culpa, se halla el tesoro, y la moneda; porque aquel pez, dice San Geronymo, que es el pecador en Adan ya libre: *Iste piscis primus captus est Adam.* (4) Y en la charidad, que lo libra, se halla el tesoro, y la moneda. Bien; pero porque ha de traer la moneda en la voca, y no en las entrañas? Porquè se la ha de abrir el Apostol? Porque esta diligẽcia represẽta el exercicio de la charidad, que mira à abrir la voca en la confession, dice el Padre San Ambrosio: *Non otiosè in ore inventum est, quia pretium nostræ redemptionis nostra confessio est.* (5) Puso la providencia divina la moneda en la voca, y mandò à San Pedro, que se la abriesse; para que entendamos, que se halla el tesoro en la charidad, y su exercicio, que haze abrir

(2) *Matth.* 17. c. 26

(3) *Cayet. hic.*

(4) *S. Hier. ibidem.*

(5) *S. Amb. ibi.*

la

la voca à los pecadores, para que se confiessen, y salgan del lago de las culpas.

Por esso mi Santo Padre nos dexò esta virtud como herencia, para que en ella, y sus exercicios hallassemos el tesoro para merito nuestro, y para gloria de Dios. Repara San Geronymo, que aquella moneda se dividiò, sirviendo para dos personas; para la de Christo, y para la de San Pedro: *Datur pretium, sed divisum est.* (6) Porque el tesoro, que descubre la charidad en el exercicio de la confesion, y predicacion, sirve à Dios, y à el que predica, y confiessa; à Dios, para su gloria, y à el hombre, para su merito. Ay! O Auditorio mio! Que por no arrojarnos à el mar de las culpas con los exercicios de la charidad, que heredamos de nuestro Padre, perdemos el merito, y privamos à Dios de la gloria! Quien no llora tan costosa omision? Quien se duerme en semejante descuydo? Arrojemos los lanzes à el lago de los pecadores, apliquense las bocas à los gritos, para que en los exercicios de la charidad hallemos el tesoro, que heredamos. Muchas vezes nos quexamos los Religiosos, de que nos falta lo precissamente necessario, y de que no hallamos vn remedio. Como lo hemos de hallar, si aviendo heredado la charidad de nuestro Padre, no la exercitamos? Si andan los pecadores, como pezes en lagos de culpas, y se nos passa la vida sin querer hechar vn lance? Toda la noche, dice San Lucas, que estuvo San Pedro hechando lanzes, y no hallò vn remedio: *Per totam noctem laborantes, nihil cœpimus.* (7) Què hizo para topar lo que buscaba? Ualiòse de la palabra de Dios: *In verbo tuo laxabo rete.* Y què sucediò? Que se llenò la red de tantos pezes, que se rompian las mallas: *Rumpebatur rete eorum.* Como se valieron de la palabra de Dios, se hizieron ricos, dice San Ambrosio: *Qui ante nihil cœperant, magnam in verbo Domini concludunt piscium multitudinem.* (8) Ualgamonos de la palabra de Dios, que esse es nuestro instituto; y hallaremos las riquezas, que essa es la herencia para los hijos, y admiracion para los estraños.

(6) S. Hier. ubi sup.

(7) Luc. 5. v. 5.

(8) S. Amb. in Cant. D. Tho.

Que tendràn, que admirar

rat los ojos en la herencia, que nos dexò nueſtro Padre à ſus hijos? Todos los que vieron la peſqueria de San Pedro, dice el Evangeliſta, que ſe llenaron de eſtupor: *Stupor enim circundederat eum, & omnes, qui cum illo erant in captura piſcium.* De què ſe admiran? De la virtud divina en ſu palabra, dice San Ambroſio: *Admirabatur Petrus dona divina.* (9) Vien, que hechando las redes, por vna vez ſola, que ſe valieron de ſu palabra, ſe hizieron ricos. Eſto es lo que cauſa admiracion; y eſto es lo que cauſa aſſombro en los eſtraños con la herencia de la charidad de mi Padre, que heredaron ſus hijos, vèr, que en la charidad, con que ſe valen de la palabra de Dios, para hechar las redes, y ſacar à los pecadores de el cieno de la culpa, tienen los teſoros: *Hi theſauri veſtri.*

(9) S. Amb. in Cant. D. Tho.

§. III.

Componenſe eſtas riquezas, no ſolo de la charidad, que llevamos dicha, ſino de la humildad, que nos dexò en ſu teſtamento: *Humilitatem relinquo* Tanta fuè eſta humildad, que en los caminos ſolia tomar las capas de los hijos à el hòbro, para llevar ſus peſſos, como ſi no fuera ſu Padre, ſino ſiervo. Què intentaba el Sāto cō eſta accion? Yo digo, q̄ dexarnos ſu eſpiritu. Mas parece, q̄ yerra el modo; porq̄ para lograrlo, avia de dàr ſu capa à los hijos, y no tomarla de ellos; que aſsi lo hizo Elias, quā do le quiſo dàr ſu eſpiritu à ſu hijo Eliſeo. No yerra (ò Padres) porque quiſo, que heredaſſemos ſu eſpiritu con la oſtentacion de la mayor humildad, que conſiſte en tomar, como ſiervo, la capa del que lo es. En la Encarnacion manifeſtò Dios la mayor humildad, que ſe ha viſto; pues como dice el Apoſtol, ſe anonadò: *Exinanivit.* Y en q̄ ſe conociò? En tomar forma de ſiervo: *Formam ſervi accipiens.* (1) Y en què conſiſtiò? En tomar, como capa, à la naturaleza humana ſobre ſus hombros, para aliviarnos los peſſos, dice San Anſelmo: *Habitus ejus eſt humanitas, qua ſe velut indumento veſtivit.* (2) Y què ſe ſiguiò de eſta accion? Dexarle à el hombre ſu eſpiritu. Quiſo mi Patriarcha, que heredaſſemos ſu eſpiri

(1) Ad Phil. 2. v. 7.

(2) S. Anſel. ibi.

tu en el mayor exercicio de humildad; y por esso tomaba ê sus hombros las capas de sus hijos; para que heredâdo esta virtud, hallassemos en ella los tesoros, que descubre.

Y aun por esso dice la Historia, que à el morir se abriò el Cielo, y manifestò los tesoros en los premios: *Revelante Domino novit parata præmia.* (3) Pues què fuè lo que hizo al morir, para que se le descubriessen las riquezas? Humillarse, arrojandose à los pies de sus hijos; pues preguntandole el Prior à donde queria sepultarse, respondio; que à los pies de sus hermanos: *Ad pedes fratrum meorum.* O Padre mio! Què dirà mi altivèz à la vista de tu humildad? Què mi engreimiento, con este abatirte? Vos os arrojais à los pies de vuestros hermanos; y yo me quiero poner sobre las cabezas de los mios; sin querer conocer, que en lo que es menos se halla el tesoro, que es la herencia, que nos dexais en la humildad.

(3) *Eccles. in offic. S. Dom.*

Mandò Joseph, que pusiesse el Mayordomo el Cifo de plata, en que bebia, en el saco del Benjamin: *Scipbum autem meum argenteum, & pretium, quod dedit tritici, pone in ore sacci junioris.* (4) Porque en este saco, y no en alguno otro de los hermanos: Què era el Benjamin? Entre los hermanos el menor. Era entre todos el vltimo. Pues donde se avia de poner la plata, sino en lo que era lo menor, no lo mayor? Para que entendamos, que el tesoro està en la humildad, que es la que nos enseña à ser lo menos, no à ser lo mas. O Padres, y hermanos, los que oys mis vozes! La humildad nos dexa en su testamento nuestro Padre: *Humilitatem relinquo*: y en ella el tesoro: *Thesauri vestri*: Para que lo busquemos en lo minimo, no en lo mas; porque se halla, quando se busca bajando de lo mayor, hasta ponerse en lo mas minimo.

(4) *Genes.* 44. v. 2.

Rara fuè la traza, con que buscò el Cifo el Mayordomo de Joseph entre los sacos de los hermanos: *Incipiens à majore usque ad minimum.* (5) Que empezò por el mayor, hasta llegar à el minimo. Errada lleva la diligencia. Porquè? Donde està el vaso? En el saco del minimo. Pues para què es esse rodeo? No sa-

(5) *Genes.* 44. v. 12.

ſabe, què eſtà alli? Es cierto, pueſto que èl lo eſcondiò. Pues para què empieza por lo mayor, gaſtando el tiẽpo, y no ſe và à el ſaco, donde eſtà el Cifo? Para hallarlo (dice el Padre San Ambroſio) que vsò eſte orden myſterioſo: *Per ordinem requiruntur ſacculi ſingulorum.* (6) Què es lo que buſcaba? El teſoro. Y eſte donde eſtà? En lo mayor? No, ſino en lo minimo. Y como ſe buſca? Subiendo de lo minimo à lo mayor? No. Pues como? Bajando de lo mayor à lo menos, haſta llegar à lo minimo. Pues por eſſo vsò el Mayordomo eſte orden, para enſeñarnos à buſcar por la virtud de la humildad el teſoro, que encierra, bajando ſiempre de lo mas à lo menos, haſta llegar à lo minimo, que aì ſe halla.

(6) *S. Amb. de Joſeph. cap. 11.*

O Padre mio! Quien ſupiera buſcar eſte teſoro! Quien ſupiera bajar, y no ſubir, haſta ponerſe en lo minimo! O que de vezes lo buſco, y que pocas lo encuentro; porque yerro el camino! Quiero buſcar ſubiendo, lo que ſe halla bajando. Quiero encontrar en lo mas, lo que ſe topa en lo menos. Quiero buſcar en la ſobervia, lo que ſe halla en la humildad. Quiero, que me dè la elacion, lo que dà el abatimiẽto. Que bien dice el Padre San Auguſtin: *Quæritur, & non invenitur; quia ubi non eſt quæritur.* (7) Buſcaſſe, y no ſe halla; por que no ſe buſca donde ſe encuentra. O humildad, herencia glorioſa para los hijos de mi gran Padre! Y ò admiracion para los eſtraños!

(7) *S. Aug. ap. Hug. cap. 24. Luca.*

Què ay que admirar aqui? Que en las manos, que ſe emplean en las operaciones mas humildes, ſe hallen las riquezas. Todas las riquezas ſe vieron en la noche de la Cena en las manos de Chriſto: *Omnia dedit ei Pater in manus:* (9) Porque en aquella ocaſion ſe emplearon en las operaciones mas humildes, labando los pies de ſus Diſcipulos: Y cauſa admiracio el vèr las riquezas en manos humildes. Quando caminaba Saul en buſca de el Profeta Samuel, le dixo à el Criado: Què le daremos à eſte Uaron de Dios: por que no llevamos que? Que, dixo el Criado, mira en mi mano vna moneda de plata: *Ecce in manu mea quarta pars ſiclæris argenti, demus*

(9) *Joann. 13. v. 3.*

(1) *1. Reg. 9. v. 8.*

mus homini Dei. (1) Sentando, que aquel *Ecce* es nota de admiracion, pregunto: Porque admira esta moneda? Donde se halla? En las manos de vn Criado; en las manos, que se exercitan en las cosas humildes, y en las operaciones mas bajas. Pues esso es lo que admira; ver en vnas manos abatidas las riquezas, no en las de Saul. O manos humildes las de mi Patriarcha! Què de vezes os bajasteis! Que de vezes os abatisteis, dexandonos con las operaciones humildes la herencia, como à hijos, para admiracion de los estraños!

Concluì ya: Què hará el hijo q̄ tuvo la dicha de esta herencia, y ha disipado esta substancia? Llorará de gozo, ò gozará con pena? Yo digo, que debe hazer lo vno, y lo otro: cō gozo, como David; porque le cupo lo ilustre de esta herencia: *Hereditas mea præclara est mihi.* (2) Y cō pena, como Jeremias, viendo la herencia en manos estrañas: *Hereditas nostra versa est ad alienos.* (3) Llorarè, (ò Padre mio) qual otro prodigo; por aver malogrado la herencia, que me diste: *Dissipavit substantiam.* (4) Llorarè, para levantarme, y para decirte: Padre, pequè contra el Cielo, y cōtra ti: *Pater, peccavi in Cœlum, & coram te.* Llorarè; porque no soy digno de llamarme hijo tuyo: *Non sum dignus vocari filius tuus.* Llorarè, deseoso, que me admitas entre los mercenarios de tu casa, para lamer hambriento las migajas, que les sobran en las mesas. Llorarè; porque me heches los brazos al cuello, y me dès el osculo de paz. Llorarè; porque me dès la Estola primera, para que con ella se renueve el Avito, que visto. Llorarè; porque se oyga en mis oydos aquel canto de boda. Llorarè; porquè mas? Por lo que he sido, y por lo que no soy; pues lo que he sido de malo, y no soy de bueno, merece llanto, que purgue la culpa, acarree la gracia, y consiga la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

(1) *Psalm.* 15. v. 6.

(2) *Thren.* 5. v. 2.

(3) *Luc.* 15. v. 1.

(4)

*

SER-

SERMON XX.
DE S^TO. DOMINGO
DE GUZMAN

TESTAMENTO DEL SANTO, y herencia de sus hijos.

THEMA.

DIXIT JESUS DISCIPVLIS SVIS : VOS ESTIS sal terra : Matth. 5. v. 13.

INTRODUCCION.

SON LOS HIjos herederos forzosos de sus Padres, como dice el Apostol : *Filij :: & haredes* : No solo los naturales, y legitimos, sino los adoptivos, como dice mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs : *Non solum filio naturali, sed etiã adoptibo debetur hæreditas.* (5) Tienen obligacion los hijos à cumplir los testamentos de los Padres; y deben ser visitados los testamentos, para vèr si se cumplẽ: porque con la visita abran los herederos los ojos, y cumplan lo testado. Ueamos, cuyo es el testamento, que hemos de visitar en este dia; de que cantidades se compone; y quienes son los herederos. El testamento es de mi Glorioso Patriarcha Santo Domingo, que à el morir hizo vn riquisimo testamento : *Ditissimum testamẽtum condidit* : Como hizo el Sol de justicia Christo, siendo en su fallecer, como el Sol : *Sicut Sol refulgens* : Que al ponerse, haze las sombras mayores. Assi lo dice el Padre San Juan Chrysosto-

ad Rom. 8. v. 17.

(5) S. Tho. ad Rom. 5. v. 1.

(6) mo: *Vltimo majora adiecit*: (6) A el morir hizo, como verdadero Sol, las cosas mas grandes. Las cantidades, que dexò en su muerte este gran Padre, no fueron las riquezas compuestas de metales, sino las virtudes de pobreza, obediēcia, y castidad, que como dice el Padre San Bernardo, son las riquezas, y herencias verdaderas: *Vera ergo divitiæ non opes sunt, sed virtutes.* (7) Y assi teniendo à los Novicios, q̄ rodeaban la cama, y à los demàs Religiosos hechos vn lastimoso llanto, les dixo: *Hi sunt vestri thesauri, hæ vestræ divitiæ*: Estas virtudes, ò hijos, son vuestros tesoros; estas sō vuestras riquezas; herencia, que os dexo, como à hijos: *Hæreditario jure relinquo.* O Padre! Què hijo pondrà la consideracion en estas palabras, que no llore? A que oydos llegaràn estos ecos, que no arroje à mares los llantos? Los hijos, à quienes toca la herencia, y cumplir lo testado, somos los Religiosos, y las Religiosas, y los Seglares; vnos legitimos, como naturales; y otros adoptivos; à todos nos toca el heredar, y cumplir lo que este Gran Padre testa. Sea pues el Sermon considerar en la pobreza, obediencia, y castidad las riquezas, que nos dexò; el grado, en que las tuvo; y como tenemos las virtudes, que heredamos.

(6) *S. Cryf. hom. 69. in Joan.*

(7) *S. Bern. Serm. 4. de Adv.*

§. I.

Fuè la pobreza de mi Patriarcha levantadissima. En ella, y con ella se deleytaba, como dice la Historia: *Paupertate mirum in modum delectabatur.* Por esta encaminò tantos millares de almas à el Cielo: porque, como dice el Padre Sā Juan Crysostomo, la pobreza es la manuductora, que nos guia à la Bienaventurāza: *Paupertas est manuductrix quædam in via, quæ ducit ad Cælum.* (8) Llamale la Iglesia à nuestro Glorioso Padre, *Sal: vos estis Sal terræ*: Donde considero yo la pobreza de mi Bēdito Padre: porque, como dice el Angelico Doctor, la Sal esteriliza la tierra: *Sal terram sterilem facit*, (9) Què es hazerla esteril; sino desnudarla tan pobre, quitandole las yervas, y las plantas, con que se viste, y se adorna? Pues esto, q̄ haze la Sal ē la tierra,

(8) *S. Cryf. hom. 18. super Epist. ad Heb.*

(9) *S. Tho. in Matth. 5.*

ra, hizo en los corazones mi Patriarcha. Quantos se desnudaron? Quantos trocaron las sedas por los toscos Sayales? Quantos dexaron los Palacios por las estrechuras de las Celdas? Què fuè esto, sino à manera de Sal, estelerizar los corazones, para que no se vistiessẽ; y disponerlos, para que se desnudassen? Esta pobreza la hemos de considerar de tres maneras; en quãto à el cuerpo; en quanto à el alma; y en quanto à las cosas, de que vsamos. En quanto à el cuerpo, dice el Cardenal Hugo, que aquella es verdadera pobreza, que no tiene lengua, ni ojos, ni pies, ni sentidos, que sean proprios:

(1) *Hug in Matth. 5.* *Hæc est vera paupertas, quæ neque linguam, neque oculos, neque pedes, neq; sensũ habet.*

(1) Fuè tan pobre en quanto à el cuerpo mi Glorioso Padre, que no tuvo en èl cosa, que fuesse suya; los ojos eran de los pecadores, pues lloraba por sus culpas, como si fueran proprias; los oydos erã de los necesitados; las manos de los hombres perdidos; pues con ellas azotaba su cuerpo con vnas cadenas tan cruelmente tres vezes à el dia, hasta que corrian arroyos de sangre por la tierra. Los pies erã de los descaminados, buscando las almas perdidas por lo enmarañado de los vicios; donde sucediò, que siguiendo el Santo à vn herege, que con infernal malicia lo guiaba por vn monte lleno de espinas, bolviò el rostro, y viendo à el Santo con los pies heridos, y arrojando sangre, por los muchos abrojos, que pisaba en el monte, y viendole el semblante tan alegre, se convirtiò, y se arrojo à los pies confessando su error. O fuerza de la virtud de mi Santo Padre! Sal verdadera: *Vos estis Sal terræ.* La Sal, dice el Lusitano, que quando la hieren, no pierde su virtud, aunque la muelan: *Non amittit virtutem, nec saporem.* (2) No assi nosotros, que somos sus hijos; pues à el primer golpe, que nos dan, apenas sentimos la espina de la contradiccion, quando perdemos todo el sabor en la paciencia. En quanto à el alma fuè singularissima la pobreza; pues estando tan lleno de virtudes, estaba en su estimacion tan pobre, que llegando à las Ciudades, hazia oracion antes de entrar en ellas; por-

porque Dios no las destruyesse; porque entraba tan gran pecador. O pobreza amassada con humildad! Y, ò humildad, que predicas tan levantada pobreza! No estaba el alma de mi bendito Padre rica de virtudes? Si. Pues como aqui ora, como que no las tiene, y como quien las necessita? Para que conozcamos su mayor pobreza. Habla el Apostol San Pablo de la pobreza de Christo, y dice: *Propter vos egenus factus est, cum esset dives*: (3) Por vosotros se hizo pobre, siendo tan rico. Oye el Angelico Doctor estas palabras, y dice: *Ad significandum ergo majorem paupertatem, dicitur, egenus factus est*: (4) Para dàr à conocer la mas levantada pobreza, se hizo menesteroso. Pues en què estuvo aqui la pobreza? En que siendo rico de bienes espirituales, como dice Santo Thomàs: *Cum esset dives in bonis spiritualibus*: Se hizo menesteroso: *egenus factus est*: Pidiendo, como si no los tuviera. Consideremos à nuestro Padre à las puertas de las Ciudades, puesto de rodillas, y pidiendole à Dios, que no las destruyesse, porque entraba en ellas; y veremos, qual fuè la pobreza en quanto à el alma. Aqui pide como si no tuviera virtudes, el que estaba tan lleno de ellas. Pues què es esto, sino pobreza singular, cõque siendo tan rico, mendiga à las puertas de las Ciudades, como el pecador mas pobre? No assi nosotros, que teniendo vna vislumbre de virtudes, ya nos parece à nuestros ojos, que somos ricos; siendo como los Niños, que apenas les ponen las Madres vnas cintas coloradas en los puños, quando no quitan de ellas los ojos, y les parece, que estàn ricos, y las andan enseñando à los otros. O confusion, para nuestra estimacion propria! En quãto à las cosas menesterosas, de que vsamos, fuè delicadissimamẽte pobre. No tuvo Celda en toda su vida; tanto que para morir, dixo, que lo llevassen à la cama de su hijo Fray Moneta. La cama de mi Glorioso penitente Padre eran los ladrillos de las Iglesias, y las peañas de los Altares, donde, puesta la mano sobre la mexilla, tomaba vn poco de sueño. Los vestidos eran, como dice la Historia, vilissimos, y remendados

(3) 2. ad Corinth. 8. v. 9.

(4) S. Tho. ad Corinth. 8.

dados. O hijos de mi gran Padre! O hermanos, y hermanas mias! Puſſo Jacob delante de ſus ovejas, y de las de Laban vnas varas deſcortezadas à remiendos, y poniendo los ojos en ellas, ſalieron los corderos remendados: *Vt parerent maculoſas.* (5) Como teniendo delante de nueſtros ojos los remiendos pobres de nuſtro Padre, no ſalen con remiendos las ovejas, y los corderos? En los edificios de los Monaſterios, ſe eſtrechaba tan pobre, que labrando vn Procurador, llamado Fray Bentura, vn Convento, auſente nueſtro Padre, viendo las Celdas algo anchuroſas, dixo: En mi tiempo labrais palacios? Y mandò derribar el dormitorio. No tenia conſigo mas alajas, que el bordon, y el Brebiario. En la comida era tan pobre, que no vſaban los Religioſos otra, que la que ſe daba de limoſna; tanto, que vn dia, eſtando para comer, ſin tener que, hizo, que tocaſſen à el refectorio, y ſentados entraron dos Angeles, y cada vno por ſu choro fueron poniendo comida à los Religioſos, y llegando à el aſiento de nueſtro Padre, le hizieron corteſia con la cabeza, para manifeſtar la Dignidad del Santo. A Chriſto en el Deſierto, dice el Evangeliſta San Matheo, que deſpues del ayuno, llegaron Angeles à miniſtrarle la comida: *Miniſtrabant ei*: (6) Para dàr à conocer la Dignidad de la perſona de Chriſto, dice el Cardenal Hugo: *Vt Dignitas Chriſti oſtenderetur.* (7) Con mi Glorioſo Padre hazen lo miſmo; para que ſe conozca la Dignidad de ſu perſona. Eſta fuè la pobreza de mi Patriarcha, tan deſaſido de todas las coſas temporales, que por eſſo fuè, como dice el Evangelio, luz del mundo, que jamàs ſe eclipsò: *Vos eſtis lux mundi*: porque el amor de las riquezas nũca tocò en ſus ojos

(5) *Geneſ.* 30. *v.* 39.

(6) *Matth.* 4. *v.* 11.

(7) *Hugo. hic.*

Cegò el Santo Tobias, perdiẽdo la luz de los ojos: *Fieretque cæcus*: Porque cayò ẽ ellos, ſegũ dice el Texto el eſtiercol de vnas golondrinas, calido: *Calida ſtercora inciderunt ſuper oculos ejus.* (8) Porque dice el Texto, que era eſtiercol caliente? *Callida ſtercora.* Porque ſi no es de eſta manera, no puede cegar, dice el Padre San Antonio de Padua: *Quia ſtercora, niſi ſint*

(8) *Tobiæ.* 2. *v.* 11.

sint callida, non excecant. Que estiercol serà este calido, que assi quita la luz de los ojos? El Cardenal Hugo dice, que las riquezas: *Divitiæ sunt stercora.* Son calidas, quando se aman, y por esso ciegan. O Glorioso Patriarcha, y luz del mundo! Como avian de eclypsarse tus luzes, si nunca llegaron à tus ojos amadas las riquezas! O hijos de este gran Padre! Esta es la pobreza, que nos dexò; y este es el grado, en que la tuvo. Bien serà que como herederos la tengamos; puesto que la dexò, no para que la desperdiciemos, sino paraque la sigamos.

§. II.

Fuè este Glorioſisimo Patriarcha, no solo en la pobreza, sino en la obediencia, raro: pues como dice el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, fuè su obediencia perfectisima, segun lo dixo Dios à la Madre Santa Catharina de Sena: *Ab infantia sua ad extremum vsque vitæ diem voluntati meæ perfectissima obedientia parvit.* (9) La obediencia, dice el Padre San Vincente Ferrer, que ha de ser en tres cosas; la primera en orden à los Mandamientos: *Primus est obedire præceptis.* (1) La segunda en orden à los consejos: *Secundus gradus obedientiæ est obedire consilijs.* La tercera es obediencia de la carne, y sus passiones à el espiritu: por que como dice el Padre San Bernardo, no es bien, que obedezca la Señora, que es el alma, à la carne, que es la esclava; sino que la esclava tenga obediencia à la Señora: *Non decet Dominã ancillare, nec ancillã dominare.* (2) Quien podrà ponderar la obediencia de mi Padre en orden à los Mandamientos? Què pureza en la observancia de la Ley? En toda la vida no los quebrantò; pues como dice la historia, no cometiò pecado mortal. O suerte singularmente feliz! Que goze mi Padre toda la vida la vestidura de la gracia, que recibiò en el Baptismo, y que no se la rompa la culpa! Esta es suerte deseada de muchos, pero conseguida de mi Padre. Queria, como dice San Juã, cada vno de aquellos soldados, que crucificaron à Christo, que le cupiera la suerte de la tunica in-

(9) Granat. Serm. 2. de B. Dominico.

(1) S. Vincent. Se. 2. Passche.

(2) S. Bern. ap. Tho. Hyb. v. Caro.

inconsutil: *Non scindamus eã, sed sortiamur de illa, cujus sit*; (3) Hechemos suertes, à vèr à quien le ha de caber la dicha. A quien, pregunto, cupo la suerte? A vno. Què tunica es esta? La Charidad, dice el Padre San Bernardo: *Tunicam hãc fuisse inconsutilem propter indissolubilẽ Charitatis individuam vnitatem.* (4) Pues essa es la suerte, que le quepa à vno en suerte la Charidad, sin que se rompa, quando la desean muchos. O Patriarcha Santo! A vos os cupo en suerte el tener toda la vida la tunica de la gracia entera, sin que la rompiesse la fiera de la culpa, por la obediẽcia tan grande à los preceptos.

(3) Joann. 19. v. 24.

(4) S. Bern. ibi.

No solo ovedeciò à los preceptos, sino à los consejos: *Obedire cõsilijs.* Que obediẽcia fuè la que tuvo à los cõsejos, y con la que exercitò tantas, y tan admirables virtudes, no se puede explicar. Què obediente estuvo à el silencio! Pues, como dice la Iglesia, no movia la lengua, sino es para hablar cõ Dios, ò de Dios: *Non nisi cum Deo, aut de Deo coloquebatur.* Que obediencia à el exercicio de las demàs virtudes, que nos obligan, nõ por precepto, sino por consejo! De aqui no me admiro yo de que el Santo hiziesse tãtos milagros en orden à sustẽtar à los Religiosos sin rentas, ni medios; y sustentar tantos como sustenta despues en diferentes partes; si sujetaba tanto la voluntad à los consejos, no poniendo los ojos en las cosas temporales. Quando tuvo Christo aquella muchedumbre de necesitados en el Desierto, dice el Evangelio, que llegò à San Felipe, y le pidiò consejo, diciendo: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* (5) Felipe, donde compraremos pan, para que coman estos? Respondiò el Apostol, que no avia bastante con doscientos denarios: *Ducentorum denariorum non sufficiunt panes.* Oyelo Oleastro, y dice: *Non ex te, Philippe, pecunia quæritur, sed ibi, locus, vbi panis inveniatur:* (6) Lo que busca Christo, y donde pone los ojos, es en el consejo, à q̃ se sujeta, no en el dinero. Hizòse el milagro, poniẽdo Christo su voluntad sujeta à el consejo. Y de esta manera mi Sãto Padre hazia los milagros, y sustentaba sin dineros tantos Religiosos;

(5) Joann. 6. v. 5.

(6) Oleastro

sujetando la voluntad à los consejos, no à los dineros. O tiempos! Donde los Religiosos, y las Religiosas, teniendo en las Comunidades tãtos bienes, perecen! Sujetemos, Madres, la voluntad à los cõsejos; y rindamonos à lo que en ellos nos mandan; y comeremos sin dineros.

Sujetò nuestro S. Patriarcha, no solo la voluntad, como es dicho, à los preceptos, y consejos, sino la carne à el espiritu; para lo qual fueron aquellas tan extraordinarias penitẽcias, con que quebrantaba la carne, ya con los ayunos, ya con las disciplinas; ya con el silicio, que traxo toda su vida arrimado à las carnes; ya con la falta de sueño; ya con lo duro de la cama; y ya con lo aspero de los caminos, que andubo à pie, y descalzo. Esta fuè la obediencia, que le hizo llegar à lo perfecto de la muerte espiritual, à que no se llega, sino es rindiendo la carne à el espiritu. Muriò Christo en la Cruz, y dice el Evangelista San Juan, que inclinò la cabeza antes de morir: (7) *Inclinato capite tradidit spiritum.* (7) El Cardenal Hugo dice, que inclinò la cabeza, como obediente, para llevar la carga: (8) *Inclinato capite, quasi ad onera portanda.* (8) El Padre San Juan Crysostomo dice, que no muriò, hasta que inclinò la cabeza; y que no inclinò la cabeza, porque muriò; sino muriò, porque inclinò la cabeza: (9) *Non quia expiravit, inclinavit caput, sed quia inclinavit caput, expiravit*: (9) Porq̃ si aquel inclinar la cabeza era obediencia à la carga, entendamos, que la muerte espiritual no se consigue, hasta que la carne inclina la cabeza, y obedece à el espiritu. Porq̃ ay muchos espirituales, y crucificados, pero pocos muertos en las Cruzes? Porque no sujetan la carne à el espiritu, ni acaban de bajar la cabeza; y assi no llegan à morir, ni tampoco llegan à ser en todo crucificados; porque no se rinden. Si vno se quisiera crucificar, dice el Venerable Padre Luis de la Puente, no pudiera; crucificara alguna parte, mas no crucificara el todo, crucificarà los pies, y la vna mano, mas era preciso, que otro crucificasse la otra. Pues como no queremos, que esta nuestra carne sea crucificada por otro,

(7) Joann. 19. v. 30.

(8) Hugo. ibi.

(9) S. Chrys. ibi.

que

que es el espiritu, à quien la debemos sujetar; por esso ay pocos muertos, y pocos en todo crucificados. No assi mi Glorioso Patriarcha, que como hizo, que obedeciesse la carne à el espiritu, llegò en todo à estàr crucificado, y tan muerto à las passiones, que dice la Historia, que de ninguna cosa mas se alegraba que de su menospre cio. Todo era sujetar la carne, para que padeciesse obediente hasta morir; y este fuè su excelente padecer. Habla el Apostol del padecer, que tuvo en la carne Christo; y dice, que fuè obediente: *Factus obediens vsque ad mortem.* (1) Aqui dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs, que quiso dàr à entender el Apostol la perfeccion del padecer de Christo: *Volens ostendere perfectionem passionis Christi.* En què estuvo la perfeccion? En padecer obediente la carne: porque no fuera tan admirable la perfeccion, sino padeciera la carne obediente: *Si fuisset passus non ex obedientia, non fuisset ita commendabilis.* (2) Muchos padecen, mas no es hasta conseguir la muerte de sì mismos; porque aunque padecen, le dexan cierta voluntad à la carne, con que pierden la perfeccion en el padecer. Con harta perfeccion padeciò mi Padre, porque padecio hasta llegar à la muerte de sì mismo, teniendo siempre obediente la carne hasta el morir. O que exemplo para los que somos sus hijos, y padecemos, sin que la carne rinda obediencia à el espiritu en las cosas, que padece; y assi estando tantos años en la Cruz de la Religion, no acabamos de morir, antes parece, que en ella bolvemos à resuscitar!

(1) *Ad Philipp. 2. v. 8.*

(2) *S. Tho. hic.*

§. III.

No fuè menos raro, y admirable en la castidad, que en las demàs virtudes mi Santo Patriarcha. La castidad, dice el Angelico Doctor Santo Thomas, que ha de ser en la mente, y en la carne: *In castitate scilicet mentis, & corporis.* (3) Esto es en el alma, y en el cuerpo; como dice mi Padre San Vincente Ferrer. Entonzes es la castidad entera, quando es en el cuerpo, y en el alma: *Puritas dicitur integra, quando consistit tan in corpore, quam in*

(3) *S. Tho. 2. ad Corinth. 6.*

(4) *S. Vinc. Serm. 1. in Nat.*

in anima. (4) Guardò eſte Santo la caſtidad en el alma: porque como verdadera ſal, preſervò la carne de ſu cuerpo de tal corrupcion, ſin que deſde el nacer haſta el morir manchaſſe ſu pureza. De aqui le nacia à el Santo el tener aquella viſta de Dios tan continua, que donde quiera que queria, lo miraba en el modo, que en eſta vida ſe puede vèr. Hallabale en el entendimiento con conocimientos claros; en la voluntad con afectos amoroſos; y en la memoria con noticias delicadas. Los limpios de corazon, dice (5) San Matheo, que verán à *Matth.* Dios: *Beati mundo corde,* 5. v. 8. *quoniam ipſi Deum videbũt.* (5) Como no veria à Dios dentro de ſu alma el que la tenia tan pura? De aqui le nacia tal dulcedumbre (2) en el trato, que aun entre las coſas amargas trava el ſemblante dulze. Entre los ſenſitivos ſolas las avejas labran la miel. Porquè eſtas, y no otros? Porque eſtas no ſon engendradas co (6) mo las demàs, ſino de los *S. Tho.* puros rayos del Sol. Ignoran tales manchas, y por *à Vill.* eſſo, dice el Padre Santo *Ser. de* Thomàs de Villanueva, ha- *S. Doro-* zen tales frutos; *ſolis calo-* *thea.* *regeneratur, omnem labem ignorat, dulciſſimos fructus facit.* (6) Aſsi nueſtro S. Patriarcha, como era tan puro, engendraba tales mieles para los corazones, que aficionados à la dulzura de ſus palabras, no ſolo le obedecian los vivos, ſino los muertos; como lo hizo la cabeza de Alexandra ocultada en el pozo; y los quarenta peregrinos haogados en el rio; frutos ſuaves de la caſtidad del alma.

La caſtidad del cuerpo, fuè ſingular. Què modeſtia en los ojos! Què compoſtura en el roſtro! Què limpieza en los oydos! Què pureza en las palabras! Què circunſpeccion en las acciones! Què honeſtidad en el trato! No ſolo era caſto en el cuerpo, ſino que tocado ſu cuerpo engendraba caſtidad. Llegò en cierta ocaſion vn eſtudiante, que andaba afligido con tentaciones ſenſuales, hincado de rodillas, à beſarle vna mano; y apenas llegaron ſus labios à la carne del Santo, quando ſaliendo vn olor ſuaviſsimo, ſe quedò libre del contagio de la luxuria, quedando con la carne del Santo libre la carne de el pecador. Sal llama la Igleſia

sia à nuestro Santo: *Vos estis sal terræ*: Porque la sal libra à la carne de corrupcion; mas en este caso hizo mi Glorioso Padre mas que la sal: porque esta no puede librar la carne, que està ya corrõpida, ni hazer, que no se corrõpa; puede sì conservarla antes de la corrupcion; mas mi Glorioso Padre, mas que sal, hizo en la carne corrompida de este estudiante, que salieſſe de la corrupcion; virtud, que como dice el Padre San Juan Cryſoſtomo, ſe cuenta de solo Christo: *Liberare qui-*
(7) *S. Cryſ. hom. 15. in Matth.* *pe à putredine peccatorum Christi virtutis est.* O carne con efectos de Angel en cuerpo de hombre! O sal, q̃ no solamente impides, sino que quitas la corrupcion! O castidad de mi Padre! Què dirè para tu elogio? Què hazes lo que es solo de Dios por la virtud, que en tì puſſo Dios. Haze el San Job vna pregunta particular, diciendo: *Quis poteſt facere mũdũ de immũdo*
(8) *Job. 14. v. 4.* *conceptum semin?* 8) Quien podrà hazer, que el hombre concebido en mancha de inmundo se buelva purificado, y limpio? A que responde, bolviendoſe à Dios: *Tu, qui solus eſt.* Tu, Señor, que en esta virtud eres solo. Què hizo la carne de mi Padre en la de este estudiante? Librarla de la immundicia de la luxuria, en que estaba manchada. De quien es esta propriedad? De solo Dios por Eſſencia, y de mi Padre por participacion. Luego bien podrèmos llamarle solo en la castidad: *Tu, qui solus eſt.* Llama la Igleſia à nuestro Padre, Sol: *Quaſi Sol.* Porquè ſe llama asi? Porque es solo; y porque tocando el cieno, no ſe contamina. Asi lo dice con la experiencia el Padre San
(9) *S. Baſil. hom. de Christi gen.* Basilio: *Nonne ſolem conſpicis in luto ſe colutantem, minimè eontaminantem, & ſuper cœno corruſcantem?* (9) No aveis visto à el Sol resplandecer, quando toca lo asqueroso del cieno? Pues quiẽ no admira en este caso à el Sol de mi Padre Santo Domingo, tocando sus rayos el cieno de vna carne, y quedar resplandeciendo puros? Pero si bien ſe considera, mas que Sol le podremos llamar en este caso: porque el Sol no puede hazer, que el cieno, quando lo toca, dexe de ſer lodo: mas la mano de mi Padre hizo, que la carne, que estaba como cie-

no

no por mãchada, passasse à ser pura. Què diremos, sino que mas, que el Sol, es solo. *Tu, qui solus est.* O Glorioso Patriarcha! Y, ò hijos de tal Padre! Si miramos los caudales, que nos dexò en herencia, què cuẽta daremos de lo que heredamos? Si queremos posseer por herencia la Gloria, como aquellos, de quien dice David: *Hæreditate possideamus Sanctuarium Dei:* (1) Ha de ser precisso gran gearla con las virtudes, q̃ de nuestro Padre heredamos; pues entonzes con las que heredamos de nuestro Padre, no perdidas, sino aumentadas, nos salvaremos. No seamos como los hijos de algunos nobles, que heredando de sus Padres, que fueron grandes guerreros, y Capitanes, entre otras cosas los Morriones, los petos, los espaldares, y las armas, las tienen arrojadas por los suelos, y arrinconadas, sin querer aprovecharse de ellas. De nuestro Padre heredamos todas las virtudes, con que mereciò Glorias, con que riñò Batallas, y con que venciò enemigos; bien serà, que las vistamos, y peleemos nosotros, como dice el Apostol: *Induamur Ad Rom. 13. v. 12.* *arma lucis*: A imitacion de nuestro Padre; para que con esta herencia posseamos la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

(1) *Psalm. 82. v. 13.*

SER-

SERMON XXI.

DE Sto. DOMINGO

DE GUZMAN,

TESTAMENTO DE EL SANTO, donde manifiesta à sus hijos la herencia gloriosa de sus virtudes.

THEMA.

SIC LUCEAT LUX VESTRA CORAM HOMINIbus, vt videant opera vestra bona. Matth. 5. v. 16.

SALUTACION.

YA HEMOS llegado, ò inclyto Padre mio, à el dia dichoso, en que se manifiestan las luzes de vuestras obras à los ojos de tantos Religiosos en tantas, y tan venerables Religiones, para que se vean, como dice el Evangelio: *Vt videant opera vestra bona.* Para que se vean, dice, y no para que se imiten: que ay tales obras en los Santos, que se manifiestan, para que nuestros ojos las admiren, y no para que las manos las practiquẽ: *Vt videãt.* Porque en este dia han de assistir tan elevados Patriarchas en sus exemplares Religiones? Porque vn San Francisco, mi Padre, llagado, vn San Augustin, Aguila caudalosa, vn San Elias, incẽdio abrasado, vna Santa Theresa, alimento de doctrina para las almas, vn San Juan de Matha, luz, que ilustrò las mazmorras de los captivos?

Què es mi glorioso Padre? El Can de la Iglesia. Y que su hermano, y Padre

dre mio San Francisco? El llagado pobre, que mora en essa casa. Pues como podia dexar de venir à que el Can le lamiesse las llagas con los cortejos? Y como podia el Can no lamerlas, quãdo en la casa de aquel rico hizieron lo mismo cõ el pobre Lazaro las lenguas de los perros? *Canes venientes, & lingebant vlcera ejus.* (2) Què es el gran Padre San Augustin? Aqui la caudalosa en amor herida. Y que mi Padre? El Sol de la Iglesia: *Quasi Sol refulgens.* (3) No es el Aguila la que perspicaz registra las luzes, y sus rayos à el Sol? Dicelo el Padre San Gregorio: *Radios Solis aspicit*: (4) Pues como podia estàr esta Aguila sin este Sol, y este Sol sin esta Aguila? Què es aquel Mõstruo de el zelo de la honra de Dios, el gran Padre Elias? Abrassado fuego. Y que mi Patriarcha? La sal: *Vos estis sal.* Què es lo que contiene? San Hilario dice, que los dos elementos de agua, y fuego: *Sal est vnà in se continens aquæ, & ignis elementum*: (5) Pues como avia de estàr esta sal sin este fuego, y este fuego sin esta sal. Y la Madre Santa Theresa, què es? La Dominca in passione. Pues como podia faltar à el Domingo, que fuè su passion? El Padre San Juan de Matha, què es? La Claridad, que se entrò por los calabozos. Y mi Padre? La luz: *Vos estis lux*: que manifiesta lo escondido entrandose por las mayores obscuridades, como dice el Angelico Doctor: *Actus lucis est latibula manifestare.* (6) Pues como podia estàr esta luz sin esta claridad, y esta claridad sin esta luz? Hecho està el cortejo, Religiones sagradas, solo resta, que para manifestar las obras de mi Patriarcha, para que los ojos las miren: *Vt videant opera vestra*: Busquemos la Aurora de esta luz, que es Maria Santissima, y saludemosla diciendo: *Ave gratia plena.*

(2) *Luc. 16. v. 21.*

(3) *Eccles. in offic. S. Dominici.*

(4) *S. Greg. lib. 9. in Job. 9. cap.*

(5) *S. Hila. in Matth. can. 4.*

(6) *S. Tho: cap. Mat th.*

THEMA.

Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona. Matth. 5. v. 16.

INTRODUCCION.

(7) PRecios es la muerte de los Santos, como dice David; *Pratiosa in conf-*

Psalm. 115. v. 15.

conspectu Domini mors sanctorum ejus. (8) Es preciosa, por lo que toman para si, y por lo que nos dexan à nosotros. Toman para si los premios, que corresponden à las virtudes, pues no es otra cosa su muerte, q̃ vna entrada à gozar los premios, con que, como dice Hugo, se haze preciosa: *Pretiosa, quia est introitus in abundantiam.* (9) Dexan para nosotros las virtudes, exemplares, con que nos alientan à los premios. Fuè la muerte de mi Patriarcha dulzemente preciosa; por lo que tomò para si de premios, y por lo que dexò à sus hijos de meritos en las virtudes. Para morir estaba mi bendito Padre en vn lecho à mas de duro prestado, quando bolviendo los ojos à los semblantes de aquellos lloroſos hijos, que rodeaban la cama, ahogados los pechos con los sollozos, y suspiros, les dixo estas palabras ternissimas: *Hæc, inquit, fratres charissimi, vobis tanquam filijs hereditario jure relinquo, charitatem, humilitatem, & paupertatem spiritus.* A vosotros, ò amados hijos, como herẽcia os dexo la charidad, la humildad, y la pobreza de espiritu. Estas seràn vuestras riquezas, estos los tesoros, que os dexo en este mi testamento, como verdaderos hijos: *Hi sunt thesauri vestri, hæ veræ divitiæ.* O hijos de este gran Padre! O que preciosa fuè la muerte; por lo que tomò en ella para si, y por lo que nos dexò à nosotros sus hijos! Què tomò de premios? Sabelo Dios. Què nos dexò de meritos en sus virtudes? Dicelo el testamento. Bien serà, que pues ya muriò, abramos el testamento, que tan cerrado tuvo en la vida; para que veamos en que cantidades, ò en que grados nos dexò las riquezas, ò tesoros de las virtudes; pues serà bien, como dice David, que el testamento se manifieste à los hijos: *Testamentum ipsius vt manifestetur illis:* (1) para que el mismo Patriarcha, como luz: *Vos estis lux:* nos manifieste el tesoro escondido de las virtudes; pues es proprio de la luz, como dice mi Angelico Doctor, manifestar lo escondido: *Actus lucis est latibula manifestare.* (2) Y para esso se hazẽ las obras, para que se manifiesten: *Ut videant opera vestra bona.*

(9) Hug. hic

(1) Psalm. 24. v. 14.

(2) S. Tho. vbi sup.

§. I.

Demos principio à el teſtamento por la virtud de la humildad, que es el camino, por donde ſe conſigue lo mas levantado, como dice el Evangelio: *Qui ſe humiliat, exaltabitur.* (3) Què es la patria? Lo mas levantado. Qual ſerà ſu camino? Lo mas humilde. Pues porquè huye el camino, el que aſpira à eſta patria? Pregunta fuè de el Padre San Auguſtin: *Exaltſa eſt patria, humilis via: ergo, qui quærit patriam, quid recuſat viam?* (4) Eſta virtud fuè vna de las riquezas, que nos dexò en ſu teſtamento nueſtro Glorioſo Padre. En què grado nos la dexaria? En que genero de valor? En que precio? Para que veamos ſus hijos la parte heredada, què nos toca; oygamos lo que nos dice en ſu teſtamento, quando muere. Señalò para ſu defunto cuerpo ſepultura, mas fuè à los pies de ſus hijos, y hermanos: pues preguntandole el Prior dõde ſe queria enterrar, reſpondiò, diciendo: *Ad pedes fratrum meorum*: à los pies de mis hermanos. Palabras ſon eſtas, que haràn, ſi ſe conſideran, dàr à los corazones eſtallidos,

(3) *Matth. 23. v. 12.*

(4) *S. Aug. ap. Tho. Hyb. v. humilit.*

En què grado de valor nos dexò eſta virtud? En grado grande, y tan raro, q̃ no ſe le puede dàr otro nombre. Porque? Quando ſe humilla? Quando el Cielo, abriendo las puertas, le combida, y llama para la mayor honra: *Revelante Domino, novit parata præmia.* (5) Pues humildad en ſemejante ocaſion es de rara magnitud. Aſsi lo dice San Bernardo: *Magna prorſus, & rara virtus humilitas ſuperhonorata.* (6) Que ſe humillẽ aquellos, que ſe hallan en el lugar de el abatimiẽto, vaya, q̃ es humillacion, aunque no es plena humildad; pero que ſe humille el que ſe halla en glorioſo entalzamiento, es grado raro de humildad. Reparò San Juan Cryſoſtomo en q̃ Chriſto nũca ſe valiò de los paſſos humildes de vn jumento, ſino en la entrada en Jeruſalen: *Numquam tamen ſibi adhibuit miniſterium jumentorum.* (7) No es eſta la ocaſion, en que Jeruſalen le abre las puertas triunfante; para que goze los trinnfos? Si. Pues eſta es la ocaſion, en que ſe ha de valer de los paſſos hu-

(5) *Eccleſi. in offic. S. Domi nici.*

(6) *S. Bern. ſuper miſſus hom. 4.*

(7) *S. Cryſ. Matth. 21.*

humildes para triunfar. No estaba mi Santo Padre à el morir para entrar en la triunfante Jerusalen? Si. No tenia las puertas abiertas para recebirle aquella Ciudad? Tambien. No miraba à los ojos los triunfos? Es verdad: *Revelante Domino, novit parata præmia.* Pues essa es la ocasion, en que ha de elegir los passos mas humildes para entrar: *Ad pedes fratrum meorum.*

Què eran, pregunto, los pies de sus hijos? Las huellas humildes de las manadas, que pastoreaba. Y estas elige, quando le espera el lugar de la gloria? Si. Porquè? Porque ha de dexar en el testamento vn exemplar de humildad, como herencia à sus hijos; y essa es el espejo, donde se vè. Estando el alma santa para gozar el lugar, donde estaba su Divino Esposo: *Indica mihi, ubi cubes in meridie*: (8) Le fuè dicho, que se arrojasse à las huellas de las manadas, que dirigia: *Abi post vestigia gregum.* Què es esto, que busca con los ojos el alma santa? El lugar de la gloria, dice San Bernardo: *Locum habitationis gloriæ ejus sibi indicari requirit*: (9) Y donde la ponen? A los pies de su rebaño: *Post vestigia gregũ.* Porquè? Porq̃ sõ espejo, y exẽplar de humildad, dice Santo Thomàs de Villanueva: *Speculum, & exemplar illi objicit.* (1) Para que se vea, como es vn espejo, el grado de la humildad. O hijos de mi gran Padre! *Speculum, & exemplar illi objicit.* Con los ojos està viendo mi Patriarcha el lugar de la gloria, donde el amado sestea, y à los pies de su rebaño se pone: *Ad pedes fratrum.* Què es esto, sobervia? Exemplo de humildad. Què es esto, elacion? Espejo de abatimiento. Què es esto, estimacion propria? Imagen de el menosprecio. Què es esto, fantastico subir? Verdadero bajar. Què es esto, esfera de el viento? Abatirse à el polvo. Què es esto, ceguedad? Luz. Porquè? Porque de esta se dice, que teniendo el lugar en el Cielo, anda en lo bajo de la tierra: *Lux oritur in Cælis, & in terra resplendet.* Què es esto? Obra de humildad, q̃ se manifiesta en vn testamento, para que los ojos de los herederos la vean:

Ut videant opera vestra.

***

(1) *S. Tho. à Villa. Serm. in Cant.*

(8) *Cant. 1. v. 6.*

(9) *S. Bern. Ser. 33. in Cant.*

§. II.

Entre los teſoros, que nos dexò à el morir nueſtro amoroſo Padre, fuè otro el de la pobreza: *Paupertatem.* No ſe puede hallar herencia mas rica Maxima es de el Padre San Auguſtin: *Non tibi diſplicеat paupertas tua, nihil ea poteſt ditius inveniri.* (2) No tengas diſplicencia con tu pobreza; porque no puedes hallar caudal mas rico. Eſte es vn genero de teſoro, que tiene de precio, lo que no tiene de metal. Eſte fuè el que nos dexò nueſtro Glorioſo Patriarcha; para que como manuductor nos guiaſſe triunfantes azia el Cielo: porque como dice el Padre San Juan Cryſoſtomo, la pobreza es la que nos guia, como camino à la gloria: *Paupertas eſt manuductrix quædam in via, quæ ducit ad Cœlum.* (3) Ueamos el teſtamento, y de las obras de ſu pobreza vn caſo, para que conozcamos el valor en que nos dexò eſta obra.

(1)

(2) *S. Augu. de v. Ap. Ser. 28.*

(3) *S. Cryſ. Ser. 18. Sup. Ep. ad Hebreos.*

Cierto Religioſo tomò vn pedazo de paño ſin licencia, para remendar con èl la mortaja de el Avito. Aſiòſele el corazon de manera, que en caſtigo le poſſeyò vn Demonio. Supolo nueſtro Padre, y queriendo curarle, le diò vna diſciplina; quitòle el paño, à que eſtaba aſido; y expeliò à el Demonio; de forma, que el caſtigado diò gracias à los golpes, y à el que ſe los daba: porque conociò, que por ellos ſe hallaba libre de vn gran peſſo, que le oprimia. Què es eſto, Padre mio? Aſsi ſe caſtiga eſta poquedad? Aſsi ſe quita el aſimiento à el pedazo de vna pobre mortaja? Como aviamos de conocer ſus hijos el grado triunfante, en que nos dexò la pobreza: ſi no era haziendo, que ſe deſaſieſſe de el cuerpo, y de el afecto aquella mortaja?

Entrò el Principe de los Apoſtoles San Pedro en el ſepulcro, y dice el Texto, que viò las mortajas, pero ſin cuerpo, que las viſtieſſe: *Introivit in monumentum, & vidit linteamina poſita.* (4) Porque anota el Evangelio eſtas menudencias? A què conduce, que ſe vean las mortajas deſaſidas de el cuerpo? El Cardenal Cayetano dice, que para que ſe conocieſſe el triunfo: *Ad deſcribendam, quod etiam ex his mi-*

(4) *Joann. 20. v. 6.*

(5) *Cayeta. h. t.*

nu-

nutulis teſtimonia reſurrectionis aderant. (5) Pues en què manifieſta la mortaja el triunfo? Como avia eſtado la mortaja? Aſida à el cuerpo por cauſa de la mirra, y Aloes, dice Santo Thomàs: porque eſtas eſpecies aromaticas pegan la mortaja à el cuerpo. Y por eſſo permitiò Chriſto, que lo amortajaſſen de eſſa manera, dice mi Angelico Doctor: *Hujus rei cauſa permiſſit, quod ſepultus fuit cum mirrha, & Aloe, quæ conglutinant corpori linteamina, quæ non poſſunt tam cito á corpore ſeparari.* (6) Y como eſtaba ya la mortaja? Deſaſida de el cuerpo. Pues eſſa es la ſeñal de el triunfo; y eſta es la de la pobreza triunfante, que nos dexò nueſtro Padre. Como eſtaba el Pedazo de mortaja? Aſido à el Religioſo; de manera, que no ſe podia deſpegar ſin mucha dificultad: *Quæ non poſſunt tam cito ſeparari.* Y què hizo nueſtro Patriarcha con el eſpiritu de ſu pobreza? Quitar el aſimiento de la mortaja, para que triunfaſſe el Religioſo de el aſimiento, en que eſtaba enterrado. Pues eſſe es el triunfo, y grado, en que nos dexò en ſu teſtamento el teſoro de eſta virtud, como herencia, para que la miren los hijos: *Vt videant opera veſtra.*

(5)

(6) S. Tho. Joann. 20.

Avia ordenado el Santo Patriarcha, que las Celdas no tuvieſsē mas q̄ ſeis pies; quando vn Religioſo, por cuya cuenta corria la obra, le diò à las Celdas vn poco mas ancho, que la medida regular. Sintiòlo mucho el Patriarcha, llenando à el Religioſo de reprehenſion. Què es eſto, Padre mio? Què viene à ſer vn poco de Celda mas, ò menos? No es vna poca de tierra, que vſan los pies. Aſsi es verdad. Pues porquè ſe prohibe? Porque avièndolo dexado todo, no es bien, q̄ eſtè eſſa poca de tierra aſida à los Religioſos pies. Mādò Chriſto à los Diſcipulos, que ſacudieſſen la tierra de los zapatos: *Excutite pulverem de pedibus veſtris.* (7) Que es, preguntò, vna poca de tierra mas en los pies; para que Chriſto la mande ſacudir? Lo menos, que ſe puede tener, dice Santo Thomàs; y en lineas de pobreza ſe ha de ſacudir haſta lo menos, que ſe puede tener: *Quia minimū, quod poteſt haberi, eſt pulvis; ideo voluit, vt exterent, in ſignum quod nihil*

(7) Matth. 20. v. 14.

(8) S. Tho. ibi.

hil haberent. (8) Avian dexadolo todo, el oro, la plata, y el dinero: *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris:* (9) Y quien lo ha dexado todo, no ha de reparar en vna poca de tierra mas, ò menos. O hijos de mi gran Padre! Para nosotros es esta virtud herencia, y para el auditorio legado pio. Pongamos los ojos en lo que nos dexa en esta clausula de la pobreza; y en que repara en vna poca de tierra, ò de polvo mas, ò menos, que huellan los pies; no por poco, ni por menudencia, sino por asido. Assi lo dice San Lucas: *Etiam pulverem, qui adhesit nobis de civitate vestra, extergimus:* (1) No por poco, sino por asido. O que bien haze la Iglesia en llamarle sal! *Vos estis sal.* Porque se dice de esta, que no dexa criar en la carne à el gusano: *Non finit vermes generari.* Pues que viene à ser vn gusano? Vna poquedad; mas essa poquedad asida corrompe; y esto es lo que la sal no permite, aunque sea poco; porque se ase.

(9) *Matth. 10. v. 9.*

(1) *Lucæ. 9. v. 5.*

§. III.

Corramos la clausula de el testamento; y veamos el tesoro de la castidad, que heredamos por ella; puesto que la castidad es tesoro, que debe esconderse, y recatarse, para que no le roben; à el modo que aquel otro de el Evangelio: porque como dice el Padre San Gregorio, deseo tiene de perderlo el que lo expone manifiesto à los peligros de el camino: *Deprædari ergo desiderat, qui thesaurum publice portat in via.* (2) En que grado nos dexò esta herencia? Yo discurro, que en grado Angelico; porque la castidad haà el hombre Angel. Assi lo dice el Padre San Bernardo: *Castitas Angelum de nique de homine facit.* (3) Como lo veremos? Toquemos el metal, de que se compone, y registraremos su Angelidad.

(2) *S. Greg. hom. 11. in Evãg.*

(3) *S. Bern. Epist. 62.*

Llegò en vna ocasion vn mozo harto envenenado con el tosigo de la luxuria, de que padecia graves detrimentos; y asiò con su mano la de el Patriarcha. Y apenas tocò la vna carne con la otra, quando huyò el veneno de la lascivia, y quedò fuera de aquellas llamas. Què es esto, purissimo Padre mio? Que ha de ser. Castidad

An-

Angelical. No se ase la vna mano, que estaba entre llamas con la otra que vivia fuera de ellas? Si. No saca la mano de mi Padre à el que estaba entre el fuego? Pues essa es mano Angelical, ò casti dad de Angel, y esse el grado heroyco de su virtud. Para sacar los Angeles de el fuego de Sodoma à el Santo Lot, hijas, y muger, dice el Texto, que los ãsieron por las manos: (4) *Apræhenderunt manum ejus, & manum uxoris, ac duarum filiarum ejus:* (4) Fuè esta accion, dice San Juan Crysostomo, no otra cosa, que animarlos con el contacto de la mano: (5) *Animabant eos manuum contactu.* (5) Pues era menester essa diligencia? Si, dice San Ambrosio: porque no salieran de las llamas, sino tocaran las manos Angelicas: (6) *Non evasissent, nisi vrgentibus Angelis, & tenentibus manus ejus:* (6) Que para sacar de tales fuegos, es menester el contacto de tales manos. Toca la mano de mi Padre la de el mozo, que ardia en llamas, y sale de ellas con el contacto de la mano. Què es esto? Mano Angelica, y castidad de Angel.

Lo que reparo en esta acciõ es, no la limpieza, cõ que quedò la mano de mi Padre: porq̃ es proprio de la luz no mancharse con lo immundo: (7) *Lux non coinquinatur immunditijs.* (7) Y como luz: *Vos estis lux:* no se avia de manchar: Sino q̃ sacò de las llamas la mano envenenada del mozo. Asiòse à la mano de S. Pe drovna vibora venenosa: (8) *Iv Actuum vasit manum ejus.* Y el Apostol sacudiòla en el fuego, sin que le envenenasse: *Excutiens bestiam in ignem, nihil mali passus est.* (8) Admiraronse los Gentiles. De què? De que asido el veneno à la mano, no la emponzoñasse. Y assi dice San Juan Crysostomo, que miraron, para admirarse: (9) *Prius vident, vt magis admirentur.* Miremos nosotros la mano de nuestro Padre, para admirarnos. De què? De que no se contamina su bẽdita mano à el toque; y de que no arroja la vibora de la mano à el fuego, antes libra la mano de las llamas. Esta es la admiracion, y la virtud heredada, donde podremos poner los ojos, para que sea admirada, y vista: *Ut videant opera vestra.*

(4) *Genes.* 19. v. 16.
(5) *S. Cryss. ibi.*
(6) *S. Amb. ibi.*
(7) *S. Tho. cap.* 5. *Matth.*
(8) *Apost.* 18. v. 3.
(9) *S. Cryss. ibi.*

§. IIII.

Acabòse el testamento con

con el teſoro de la charidad, herencia feliz, que nos dexò nueſtro Santo Padre. En que grado nos dexaria eſta virtud? Diſcurro, que en grado inſaciable, y ardiente. Naciò ſu charidad de vn hydropico amor, cuyas ſedes no ſe ſatisfacen. Sediento eſtaba por el martyrio, mas que el Ciervo por el agua. En vna ocaſion le dixo à vn Herege, que tomara vn martyrio, donde le ſacaran los ojos, le cortaran las orejas, las narizes, los labios, y la lengua, y le quitaran la cabeza de los hombros, cortandole los pies, y las manos, y que luego le dexaſſen aſsi trunco, y monſtruoſo rebolcandoſe en ſu ſangre. Y veamos, quedara la charidad ſatisfecha? No: porque como inſaciable, à modo de hydropica, crece mas con lo miſmo, que bebe. Eſte es ſu elogio. En què? En no ſatisfacerſe. Bienaventurados los que tienen ſed de juſticia, dice Chriſto en el Evangelio: *Beati qui eſſuriunt, & ſitiunt juſtitiam.* (1) *Matth. 5. v. 6.* (1) Què es eſto, què dice Chriſto? Elogio. Y en què eſtarà? En la ſed? No. En la ſed, que como ardiente, y hydropica no ſe ſatisface: porq̃ eſſe es el grado, en que quiere Dios, que tengamos la charidad, dice el Angelico Doctor: *Vult Deus quod ita anhelemus ad iſtam juſtitiam, quod numquam ſatiemur in vita iſta.* (2) *S. Tho.* Tal era la charidad de mi Patriarcha, que cortadas las orejas, los labios, la lengua, las narizes, los pies, y las manos, rodando el cuerpo trunco en ſu propria ſangre, no ſe ſatisfacia, aun con los mares de ella: porque la charidad en grado heroyco acà no ſe ſatisface, eſſo ſerà allà: *Quoniam ſaturabuntur.*

No ſolo era en grado, como quiera heroyco, ſi no en grado ardiẽte, pueſto que queria, que el cuerpo ſe deshizieſſe con el fuego de la charidad en menudos pedazos. Por eſſo dice la Igleſia, que ardia como hacha: *Ardebat quaſi facula.* (3) Pues como arde la hacha? El Angelico Doctor dice, que la hacha ardiendo ſe conſume: *Facula ardens conſumitur.* (4) Y como? De vna vez? No, ſino deshaziendoſe de manera, que el fuego, en que arde, le và reduciendo el cuerpo à menudos pedazos, y minimas gotas; de ſuerte, que ſe vè por el fue-

(2) *S. Tho. ibi.*

(3) *Eccleſi. in offic. S. Dominici.*

(4) *S. Tho. cap. 8. Apoc.*

ſuelo en minimas partes. Eſto es lo que deſeaba mi Patriarcha con lo ardiente de ſu charidad ; como la ſal, que para que haga ſu oficio, es meneſter, que ſe reduzca à menudos pedazos : *Vt munus ſuum obire valeat , neceſſe eſt , vt non maneat integrũ in ſuis granis.* Eſta es la charidad, en que debemos poner los ojos para mirarla : *Vt videant opera veſtra.* No eſcriviò mas el Venerable Siervo de Dios.

SERMON XXII.

DE S^TO. DOMINGO

DE GUZMAN,

SUS DICHOS,

Y SUS HECHOS.

THEMA.

QVI AVTEM FECERIT, ET DOCVERIT, HIC Magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. 5. v. 19.

SALUTACION.

VIENDO ISAias bien profetico, y myſterioſo aquel dia, en q̃ como dice Cornelio à Lapide, vna Eſtrella puſſo à los ojos vna luz recien nacida en Belen, à cuyo reſplandor ſe juntaron Principes, y Sacerdotes; dixo à Jeruſalen obſequioſo: *Surge, illuminare, Jeruſalem.* (5) Levantate, ò Jeruſalen, y reſplandece. Y para que ſe ha de levantar ? Para recebir con obſequio vn raro beneficio. Y qual es ? Uer, que vna Eſtrella pone à los ojos de el mundo à otra luz;

(5) *Iſaiæ. 60. v. 1.*

luz: *Venit lumen tuum.* No solo le dice, que se levante: *Surge*: Sino que abra los ojos, y mire lo que le rodea: *Leva oculos tuos in circuitu, & vide.* Què es lo que ha de vèr? A un congresso de Principes, y Sacerdotes, que ha venido: *Omnes isti congregati sunt. Venerunt tibi.* Y como ha venido? Con passo afectuoso de el corazon, dice el Cartuxano: *Per affectum cordis.* (6) Y à què? *Tibi in honorem*: dice Hugo: para tu honor, y en obsequio de la luz.

(6) *Cartux. ibi. Hug. ibi*

¶ Esto, que dixo Isaias en aquellos tiempos à Jerusalen, dirè yo con algunos visos de similitud à mi sagrada Religion: Recibe cortès lo q̄ te admirà obsequioso: *Illuminare.* Resplandece, puesto que la Estrella de tu Padre: *Stella micans infronte parvuli*: Manifiesta este dia à el mundo la luz. Levanta los ojos, y mirà, lo q̄ tan Religioso te rodea: *Leva oculos tuos, & vide.* Todo este concurso Religioso viene por tu luz para ti: *Omnes isti congregati sunt, venerunt tibi.* Viene para tu honor: *Tibi in honorem*: Y con afectos de Religiosos corazones: *Per affectum cordis.* Levante: *Surge*; para que de tu lado se levanten contigo tus hijos: *Filij tui de latere surgent.* Quedese aqui el cortejo, como tan debido à concurso tan Religioso, è imploremos la gracia, como tan necessaria, por medio de Maria Santissima. *Ave Maria.*

THEMA.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. 5. v. 19.

INTRODVCCION.

Cierto es, ò Nobles, y Sagradas Religiones, que para ser grandes en el Reyno de los Cielos, es menester, como dice el Evangelio, hazer, y enseñar: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur*: Esto es, tener los dichos, y los hechos: porque deben ser como los Arboles, que tienen los frutos con las ojas; à el modo que aquel, de quien dice David, que plantado à la vera de las aguas, no le faltò à su tiempo el fruto, cō las ojas: *Et folium ejus non defluet*: (7) Siendo con esto prospero

(7) *Psalm. 1. v. 4.*

el

el progresso de su vegetable vida: *Et omnia quæcumque faciet semper prosperabuntur.* O que de ellos ay con ojas, pero sin frutos, y con dichos, pero sin hechos! Sō al modo de aquellos de el Judaismo, q̄ tenia los dichos, pero no los hechos; de quienes dixo Christo, que tenian palabras, y no obras: *Dicunt enim, & non faciunt.* (8) Grande fuè mi Glorioso Patriarcha en el Cielo: *Magnus vocabitur.* Con vna llave dorada, como grande, lo viò la Madre Marina de Escobar en la gloria, por lo que hizò, y enseñò: *Qui fecerit, & docuerit.* Con que me obliga el assumpto à predicar los dichos, y los hechos de mi inclyto Padre; como lo hizo aquel, que le dixo à Theophilo, que su Sermon, y su assumpto principal avia sido de los hechos, y los dichos de Jesus: *Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Theophile, quæ cepit Jesus facere, & docere.*

(8) *Matth. 23. v. 3.*

Act. A-post. 1. v. 1.

§. I.

Comencemos los dichos, y los hechos de mi Santo Padre, por el Divino amor, que, como dice el Padre S. Gregorio, se conoce mas por el hecho, que por el dicho: *Probatio ergo dilectionis exhibitio est operis.* (9) Devemos amar à Dios con el corazon, con la mēte, y con todas las fuerzas, como dice San Lucas: *Ex omnibus viribus tuis.* Amò mi bendito Padre à Dios con el corazon, con la mēte, y con todas sus fuerzas, empleandolas todas sin reserva en el amor, hasta perderlas en sus brazos dichosos: pues vnas vezes, arrojandose en zarzas por los pecadores, otras, quebrantando el cuerpo con las disciplinas, y los ayunos, otras, con los largos caminos, y aspere zas, se viò con las fuerzas perdidas, en los brazos Divinos. Què es esto, Padre mio? Si oygo tu lengua, hallo amor en lo que dices; y si te miro tus fuerzas perdidas sin reserva, lo encuentro en lo q̄ hazes. Què es esto? Amor en el dicho, y en el hecho. Si tuviera amor en la lengua, y reservara las fuerzas sin perderlas por el amado, fuera amor en el dicho, mas no en el hecho; y para que sea amor en el hecho, como en el dicho, pierde las fuerzas sin retirarlas de el amor divino.

(9) *S. Greg. hom. 30 in Evā. Luc. 10. v. 27.*

No creyò Dalila el amor, que Sanſon le decia; y aſsi le dixo: *Quo modo dicis quod amas me? Per tres vices mentitus es mihi.* (1) Como dices, que me amas; aviendome engañado tres vezes? En què eſtaria el engaño, que manifeſtò el deſamor? En que Dalila queria, que Sanſon perdieſſe las fuerzas amante en ſu regazo; y Sanſon le ocultaba las fuerzas, para no perderlas en ſu cariño. Via Dalila, que Sanſon tenia el amor en el dicho, porque decia, que la amaba; pero no en el hecho, porque no queria perder las fuerzas en ſus brazos; y por eſſo no creya à ſu amor; que no lo es aquel, que eſtà en el dicho, y no en el hecho. Tenia mi Santo Padre el amor, no ſolo en el dicho, ſino en el hecho; y por eſſo ſi decia, que amaba, no reſerbaba las fuerzas para otos ſervicios, antes sì las perdia en los brazos Divinos, con las fuertes ligaduras de los afectos. O que de Sanſones ay en el mundo, que diciendo, que aman, eſconden las fuerzas para ſervir à Dios, ſin querer manifeſtar las de vn cabello! Eſto no es amor, ſino engaño, ò es amor en el dicho, mas no en el hecho.

(1) *Judicũ. 16. v. 15.*

Es la dulzura hermana de el amor, como dice el Padre San Auguſtin: *Soror amoris dulcedo.* (2) Si conſideramos la bendita boca de mi Patriarcha; la hallaremos llena de la dulzedumbre de el amor; y ſi las manos, llenas de obras; por que ſe vieſſe el amor en el hecho, como en el dicho, haziendo lo miſmo que decia: *Qui fecerit, & docuerit.* Digalo la dichoſa cueba de Toloſa, donde à el vèr el amor las ofenſas divinas, lo encerrò, dãdo gemidos amoroſos, porq̃ via à Dios de los Hereges blaſfemado, con tanto ſentimiento, que paſsò el curſo de tres dias en ayunos, Vigilas, y diſciplinas tan rigoroſas, que cayò quaſi ſin vida en el ſuelo, anegado el deſtrozado cuerpo en ſu bendita ſangre; à cuyo desfallecimiento amoroſo, baxò Maria Santiſsima, acompañada de muchas Uirgines, y cogiendolo en los brazos, deſcubriò los pechos, y le diò el nectar, que diſtilaron aquellos dulzes vaſos.

(2) *S. Aug. lib. 13. Confeſ.*

Miremos en eſte paſſo à mi Padre bendito. En la boca abierta ſe le deſcubrẽ exalaciones amantes entre deſ-

desmayados alientos; y en el cuerpo destrozos ensangrentados. Què es esto? Amor en el dicho, y en el hecho. En el dicho, por lo que se oye en su abierta boca; y en el hecho, por lo que se mira en su destrozado cuerpo; viendose su amor en lo hablado, y en lo padecido. Asombrò à el mundo aquel leon de Sanson. Porquè? Porque si le miramos à la boca, se la hallaremos abierta, y con la dulzura de la miel: *Ecce examen apum, & favus mellis erat in ore leonis*: (3) Y si à el cuerpo, lo veremos hecho vn destrozo en su sangre propria. Pero mas admira à el mundo mi Padre Glorioso en la cueva de Tolosa, donde lo puso el amor divino: porque si le miramos la boca, le hallaremos la miel de el amor: *Soror amoris dulcedo*. Y si à el cuerpo, vn sangriento destrozo. El cuerpo dice el amor en el hecho, y la boca en el dicho, viendose en la boca el amor, y en el cuerpo el amar.

(3) *Judicũ.* 14.v.8.

Quien pudo hazer esta tan amante monstruosidad en Domingo? Quien la hizo en el Leon. Y quien fuè este? El espiritu de el Señor, dice el Texto: *Irruit autem spiritus Domini in Sanson.* (4) Que amor en el dicho, y en el hecho solo lo haze el espiritu de Dios, y esso en el que es Sanson. Bien parecerà, que haga yo lo que Sanson, tomando de este amor en el hecho, y en el dicho, para paladear las bocas de mi auditorio: porq̃ aunque se compone de Padres de tanta veneracion, nunca es culpable, que los hijos apliquen la miel à los labios de sus Padres, como lo executò Sanson: *Dedit eis partem, quam & ipsi comederunt*: Y mas quando, como tan discretos, les basta vna gota.

(4) *Judic.* 14.v.6.

Tanto era el amor en el hecho, y el dicho de mi amado Padre; que vna vez fuè visto con vna lengua de fuego en la cabeza; y muchas convertido todo en vna asqua, como dice Alano de Rupe; para que conozcamos el amor en el hecho, como en el dicho. El fuego en la lengua es amor en el dicho; y el cuerpo hecho brasa es amor en el hecho. Quando se apareciò el amor divino en forma de lenguas sobre las cabezas Apostolicas, dice San Gregorio, que se vieron convertidos en asquas

sus

ſus corazones, para que reſplandecieſſe el amor en el dicho, y en el hecho:

(5) *Foris aparentibus linguis igneis, intus facta ſunt corda flammantia.* (5) Porque no fuera bien, que tuvieran el fuego de el amor en las lenguas, y los corazones elados. Como tenia mi Padre el fuego de el amor Divino, ardia como aſqua. Lo miſmo fuè recebir los Apoſtoles las lenguas, que empezar el oficio de la predicacion: *Et cæperunt loqui*: (6) Porque teniendo ya las lenguas de fuego, ſino empezaran la predicacion, fuera tener el amor en el dicho, y no en el hecho, porque faltaba el oficio. Y aun por eſſo nos hizo mi Padre predicadores por inſtituto; q̄ fuè como darnos lengua de fuego; para que no faltaſſemos à ſemenjante oficio, y con èl tuvieſſemos el amor en el hecho, como ē el dicho.

S. Greg. hom. 30. in Evā.

Act. Apoſt. 2. v. 4.

§. II.

De el amor paſſaremos à la humildad, que es la virtud, que tuvo mi Santo Padre en el hecho, y en el dicho, y cō que cōſiguiò el triunfo de aquella levantada Patria, que como dice el Padre San Auguſtin, ſe logra por los paſſos humildes: *Excelſa eſt patria, humilis eſt via.* (7) Eſtando para morir, y entrar en aquel tranſito de el mundo à el Padre, le preguntaron, donde queria, que puſieſſen ſu cuerpo defunto. A que reſpondiò, que à los pies de ſus hermanos: *Ad pedes fratrum meorum.* Què es eſto, Padre mio? Aora, que ſubes à la gloria, te humillas en la tierra? Quando vàs à el Cielo, te abates à el polvo? Quiſo mi Patriarcha, que ſus hijos vieſſen la humildad en el hecho, que avian oydo en el dicho; y por eſſo ſe arroja à los pies de ſus hermanos. A el tiempo que Chriſto quiſo ſubir à el Padre, à la hora de ſu tranſito ſe arrojò à los pies de ſus diſcipulos: *Cæpit lavare pedes diſcipulorum.* (8) Avianle oydo los Diſcipulos, como era humilde: *Humilis corde*: Y para que vieſſen la humildad ē el hecho, como en el dicho, ſe arroja à los pies de ſus Apoſtoles. O Santo Padre mio! Como me dices con eſſa humildad en el hecho, y en el dicho, lo que Chriſto à ſus Diſcipulos: *Diſcite à me, quia: humilis corde.* (9) Apren-

(7) *S. Aug. ap. Tbo. Hyb. v. humilit.*

(8) *Joann. 13. v. 5.*

(9) *Matth. 11. v. 29.*

prended de mi, que soy humilde de corazon. No dixo, que era humilde de lengua, que es humildad en el dicho, como la de muchos, que son humildes en las palabras, y sobervios en las obras, sino de corazon, que es humildad en el hecho. Porque importa, que seamos humildes en los hechos, como en los dichos; y porque importa muy poco, que estè la humildad en la lengua, quando no està en el corazon: *Humilis corde.*

Ya no me admiro, que entrasse mi Padre bendito tan triunfante en la gloria, si se humillaba en el hecho, y en el dicho tanto en la tierra. De sì decia, que era gran pecador, y porque se viesse el hecho en el dicho; à la entrada en las Ciudades se hincaba de rodillas, y pedia à Dios, que no destruyesse à los moradores por la gravedad de sus pecados. De forma, que para entrar en las poblaciones elegia en el hecho, como en el dicho los passos mas bajos, y humildes. Pues como no avia de entrar triunfante? No tuvo Christo en toda su vida triunfo mas glorioso, que el de Jerusalen; porque para entrar escogiò los passos de vna jumenta, que son los humildes. Y como nunca eligiò à la entrada, como dice San Juan Crysostomo, passos como estos, no tuvo triunfo semejante: *Nunquam tamen sibi adhibuit ministeria jumentorum.* (1) Quando se valiò de los passos de vn jumento, quiso aclamaciones de el vulgo, dice el Venerable Beda: *In asino venire, & à turbis Rex apelari, ac laudari voluit.* (2) Para que entendamos; que la humildad en el dicho, y en el hecho acarrea el triunfo. A el morir se arrojò mi bendito Padre à los pies de sus hermanos; y à el entrar en los pueblos se pone en los passos mas humildes, como son los conocimientos de sus pecados. Pues como le faltarà el triunfo en la gloria à el q̄ assi se humilla, y se abate en el hecho, y en el dicho en la tierra? *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur.* De esta humildad le nacia el menosprecio de las Dignidades en el dicho, y en el hecho; pues renuncio las que repetidas le ofrecieron; como se viò, quando el Cardenal Hugolino le instiò en compañia de

(1) S. Cryss. in Matth. 21.

(2) Beda. in Domin. Palmar.

de ſu dulze hermano, y Padre mio San Franciſco, à que los dos dieſſen de ſus Religiones ſujetos para las Dignidades; à que ſe negaron con vna voz, como con vn eſpiritu. De forma, que quando en la voz ſe oya el menoſprecio humil de de las dignidades, ſe miraban las Dignidades à los pies rendidas; mirandoſe en el hecho, como en el dicho el menoſprecio de ellas miſmas. En la orla de la tunica de el ſummo Sacerdote, mandò Dios, que eſtuvieſſen pendientes tan tas granadas, como campanillas: *Quaſi mala punica aurea, mixtis in medio tintinabulis.* (3) Es la granada ſymbolo de la Dignidad, como lo anuncia ſu corona; y la campanilla de la voz, como lo dice ſu lẽgua. Y miſturòſe lo vno con lo otro; para que à el oyr la voz, ſe vieſſen en el hecho à los pies las Dignidades en las coronas; y vniendoſe el dicho cõ el hecho, ſe oyeſſe, como ẽ la voz de mi Padre, el menoſprecio de la Dignidad; y ſe vieſſe à los pies la renuncia. O que de ellos tienen en las bocas el menoſprecio, mas no à los pies lo que la lengua explica!

(3) *Exodo.* 28. *v.* 33.

§. III.

No era menos admirable mi Santo bendito en la pobreza, que obſerbaba, no ſolo en el dicho, ſino en el hecho. Sus veſtidos, dice la Hiſtoria, que eran no ſolo viles, ſino viliſsimos: *Viliſsimis vtebatur veſtibus.* Porque, Santo Padre mio, tal pobreza en tal veſtido? Sea humilde, y pobre el eſpiritu en buẽ hora, mas no el cuerpo con trage tan viliſsimo. Eſſo no, dice mi Patriarcha. Porquè? Traya el Santo la pobreza en la boca, enſeñandola como Maeſtro a ſus hijos; y era preciſſo, que la traxeſſe en los veſtidos; para que ſe vieſſe en el hecho, como en el dicho: porque el que ha de enſeñar la pobreza à los otros, es meneſter, que como Maeſtro de ella la tenga en el hecho, como en el dicho; que eſſa es la ſeñal, que lo califica. Naciò el Verbo humanado, para enſeñar como Maeſtro la pobreza à los hombres. Y à el combidar los Angeles à los Paſtores, para que fueſſen à conocerle recien nacido, les dieron por ſeña, que hallarian à vn Niño veſtido con paña-

les

(4) Luc. 2. v. 11. les viles : *Et hoc vobis signum, invenietis infantem pannis involutum.* (4) Para què es esta señal? Para què nace? Para enseñar el menosprecio de las riquezas à los hombres, dice el (5) Cartuxano: *Ut omnium terrenorum verbo, & opere edoceret contemptum.* (5) Pues si nace para enseñar, como palabra la pobreza en el dicho, sean la señal los pañales viles; para que vea el mundo la pobreza en el hecho, que enseñaba el dicho. Exortaba mi Padre à la pobreza, y eran sus Avitos viles; para que viesse el mundo su pobreza en el dicho, como en el hecho; y q̄ lo mismo, que se oya en la boca, se miraba en la persona; y que no era vno en el dicho, y otro en el hecho.

(5) Cartux. hic:

O Padre mio! Bien pudiera yo decir à el mundo, lo que el Padre San Bernardo dixo de los pañales de Christo: *Panni Christi positi sunt in signum, cui quotidie à multis contradicitur.* (6) Estos pañales viles son para señal, mas no se imitan: porque se contradicen. Digalo: Quien? La vanidad de el mundo tan ciegamente pomposa, donde el polvo, y el ayre rompen mas que los cuerpos; siendo ya los trages vanderas, que se atrastran en profanos obsequios. Son los Avitos, que vistieron los Santos Patriarchas, señales para imitar, no para contradecir; y oy se vèn, no imitados, sino contradichos. O mundo loco! Nunca entrarás en juyzio hasta el vltimo dia, donde tu gala serà tu desnudez vergonzosa.

(6) S. Bern. Serm. 4. de Nativit.

§. IIII.

De la pobreza passaremos à la penitencia, que fuè sin ponderacion asombrosa. Tres disciplinas de sangre se daba todos los dias con vnas gruessas cadenas, hasta derramar arroyos de sangre, que corrian por la tierra. Una de estas era por sus pecados. Como es esto, sino tuvo mortal culpa? Ya lo dirè: No tuvo mortal culpa en la realidad; porque no la cometiò: *Letalis criminis totam vitam expertem omnino duxit*: Mas la tuvo en la aprehension, por la qual se llamaba pecador. Y porque viniesse el hecho con el dicho, descargaba sobre sus espaldas amargos tormentos. *Non peccavi,* (7) Job. 17. v. 2.

vi, & in amaritudinibus moratur oculus meus. (7) No he pecado, dice Job; y cõ todo esso me lleno de penitente amargura. No he cometido culpa, dice San Gregorio, y tomò disciplina : *Culpam non commisi, & flagella accepi.* (8) Pues para què es el azote, donde no ay delyto ? Si lo huvo. Como ? En la aprehension, quando dixo : *Peccavi, quid fatiam tibi?* Pequè, què harè parati? De forma, q̃ ẽ Job se consideraba vn pecador ẽ el dicho, mas no en el hecho; y en esta consideracion, para que viniesse el dicho con el hecho, se cargaba de amargura penitente, como pecador en la estimacion, aunque no en la realidad.

(8) *S. Greg. ibi. lib. 13. cap. 15.*

En la aprehension se cõsideraba mi bendito Padre con culpa : *Peccavi* : y en la realidad no la tenia : *Non peccavi.* Y dabase fuertes disciplinas, para que viniesse el hecho penitente con el dicho de la culpa aprehendida, mirando el mundo à vna innocencia castigada. O Auditorio mio ! Si assi se castigan culpas imaginadas; que no merecerán las verdaderas? Si esto haze vn pequè en el rezelo; que debe hazer en la realidad ? O que de ellos son pecadores en el dicho, mas no penitentes en el hecho ! A el conocerse pecador : *Peccavi* : buscaba, que hazer : *Quid fatiam tibi* : Para que el hecho acompañasse à el dicho. *No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.*

*

SERMON XXIII.

DE STO. DOMINGO

DE GUZMAN,

EL SOL EN SU

ORIENTE, Y OCASO.

THEMA.

VOS ESTIS SAL, VOS ESTIS LUX.
Matth. 5. v. 14.

SALUTACION.

RELIGIONES ſagradas (cuyos inclytos Patriarchas, à lo Celeſtial tan vrbanos, y à lo Santo tan politicos, aſiſten à las glorioſas luzes de mi Padre, y Patriarcha S.Domingo) no puedē dexar de ſalir glorioſos vueſtros elevados Padres, y el mio. En que, pregunto, eſtarà eſta gloria? Yo diſcurro, que en el ſer, y en la repreſentacion. Qual es el ſer de mi Padre? Un candor, que es todo luz, y vna luz, que es toda candor. Aſsi lo dice el Evangelio: *Vos eſtis lux.* (9) Una luz, que manifieſta, como eſpejo, en diferentes Imagenes, el ſer de las coſas, como dice el Angelico Doctor: *Diferentias rerum oſtendere*: (1) Dando, como dice Cayetano, iluſtracion à las Imagenes viſibles de las coſas: *Ad iluminandum cognoſcibilia.* (2) Eſte es el ſer de eſta luz. Y qual, pregunto, ſerà ſu repreſentacion? Repreſentar, como eſpejo, con ſu luz las Imagenes de

(9) *Matth.* 5. *v.* 14.
(1) *D. Tho. ibi.*
(2) *Cayeta. ibi.*

los Patriarchas, que le aſſiſten con ſus diferencias. Miremos à aquel abraſſado Padre Franciſco, cuya Religion, ſiendo tan ſanta, produce cada dia tantos, y tan admirables hijos. Miremos ſu cuerpo con cinco bocas, que con vozes ſeraficas han abraſado los corazones de el mundo; y miremos à mi Padre, y veremos en ſus llagas reſplandecientes la Imagen de ſu hermano, y llagado Franciſco. Miremos à aquel mi Santo Padre, y inclyto Auguſtino, qual otro Athlante, ſuſtentar con ſu mano el peſſo de la Igleſia; y pongamos los ojos en Domingo; y hallaremos la Imagen de Auguſtino con la Igleſia Lateranenſe ſobre ſus hombros. Bolvamos la viſta à aquel Etna de Elias, cuyas paveſas, por tan corpulentas, arden en beſuvios; y abriendo bien los parpados, veremos la Imagen de Elias en mi Padre Domingo, ardiendo, como hacha por el zelo de los perdidos: *Ardebat quaſi facula pro zelo perentium.* (3) Ueamos la charidad de San Juan de Matha; y miremos à Domingo; y hallaremos la Imagen de el vno, reſplandecer en el ſer del otro, entregandoſe mi Padre, qual otro San Paulino, à la redempcion de vn miſerable captivo. Acabeſe la viſta con la gran Thereſa, aquella Maripoſa, que murió en las llamas de el amor Divino; y veremos à mi Padre acabar los bueſos en Divinos fuegos. Què es eſſo, Patriarchas inclytos? Religiones ſagradas? Què ha de ſer? Glorias de los Patriarchas, y glorias de Domingo, que conſiſten en la repreſentacion de la Imagen de tanto Padre. No ay duda, que las glorias de el hijo ſon glorias de el Padre: porque la Eſencia es vna miſma. Pero veamos en el hijo el ſer, y de el ſer la repreſentacion. El ſer no es otro, que vn candor de la eterna luz, como dice la Sabiduria: *Candor lucis aternæ:* (4) (4) Que como eſpejo manifieſta en ſu ſer la Imagen de el Padre: *Speculum ſine macula, & imago bonitatis illius.* Pues candor de luz, que como eſpejo deſcubre la Imagen de tanto Padre, como no ha de ſer de gloria para el Padre, y para el hijo; para el hijo, que manifieſta la Imagen de la Bondad de el Padre; y para

(3) *Offic. Sancti Dom.*

Sapien. 7. v. 26.

ra el Padre, que es manifestado por el ser de el hijo? Como no serà este concurso de glorias, de gloria para los Patriarchas, y para Domingo; para los Patriarchas, cuyas Imagenes se manifiestan, como en espejo, en las luzes de Domingo; y para Domingo, cuyo candor manifiesta las Imagenes de tantos Padres? Assi avia de ser, Patriarcha mio: porque la luz de semejante espejo ha de luzir, manifestando las obras, que se admiran, para que se vean: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra.* Y assi cumple mi glorioso Padre, y corresponde à tanto Patriarcha, dandoles su corazon, donde tiene cada vno su Imagen, como dice el Ecclesiastico: (5) *Cor suum dabit in similitudinem picturæ.* (5) Que no puede el agradecimiento hazer mas, que dàr el corazon à la Imagen, que le honra. Bolvamos los ojos à aquel otro espejo, para buscar la gracia, por el privilegio de no aver tenido mancha de culpa, y saludemosla, diciendo:

Ave gratia plena.

(5) *Eccles.* 38. v. 28.

THEMA.

Vos estis sal terræ, Vos estis lux mundi. Matth. 5. v. 14.

INTRODUCCION.

NO se, venerado Padre mio, por donde busque los elogios para vuestro panegyrico. Si miro à el Evangelio, os hallo luz: *Vos estis lux.* Si à la Iglesia, os veo Sol: *Quasi Sol refulgens.* Si à San Juan en su Apocalipsi, os considero como Angel, que nace como luz, parto mysterioso de el Sol: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu Solis habentem signum Dei vivi.* (6) Y aunque San Buenaventura descubriò en este Angel à vuestro hermano, y Padre mio San Francisco; San Bernardino de Sena dixo, que era mi Padre Domingo: *Vidit alterum Angelum, præcessérat enim ante eum Angelicus vir gloriosus Dominicus.* (7) Porque las llagas, que vos tuvisteis gloriosas, y resplandecientes, fueron señal de vn hombre vivo; y las que tuvo San Francisco mi Padre, fueron señal, por doloro-

(6) *Apocal.* 7. v. 2.

(7) *S. Bern.* § 2. c. 6o.

ſas, de vn Dios hõbre muerto. Con q̃ el ſentido haze à los dos; à el vno por ſeñal en lo doloroſo, de vn Dios hombre, que muere; y à el otro en lo glorioſo por ſeñales de vn Dios hombre, que vive: *Signum Dei vivi.* Segun eſto formarè los elogios de el Sol de mi Padre en ſu oriente, y ocaſo, en ſu nacer, y en ſu morir; porque tenga Dios ſu gloria; maxima de el Evangelio: *Vt glorificent Patrem veſtrum.* Que la tiene, como dice Hugo, y cantò David, en el oriente, y ocaſo de el Sol: *A Solis ortu vſque ad occaſum laudabile nomen Domini.* (8) Darè dos paſſos con los diſcurſos, vno à el nacer, y el otro à el morir; pues la vida como fragil, à dos paſſos ſolos ſe reduce, el vno, quando ſale de el vtero, y el otro, quando entra en el ſepulcro. Aſsi lo dixo Job: *Ex vtero traslatus ad tumulum:* (9) Penſion para que los mortales abran los ojos; pueſto, que à la ſal le pone el Evangelio dos movimientos, el vno el ſer: *Vos eſtis ſal:* y el otro el deſvanecimiento: *Si ſal evanuerit:* Con que apenas nace, quando ya ſe vè amenazada à deſvanecida. O ſal de la vida de el hombre! O q̃ ſabroſa à el paſſo primero! Mas, ò q̃ amarga à el paſſo ſegundo! *O mors quam amara.* (1)

(8) *Pſalm. 112. v. 3.*

(9) *Job. 10. v. 19.*

(1) *Eccleſ. 41. v. 1.*

§. I.

El Sol aun antes de nacer ya tiene luz. No aſsi los hombres, que por hijos de la culpa nacemos con ſombras. Nace el Sol para reſtituir con ſus luzes las que roban las ſombras de la noche; y quien nace para tan alto fin, antes de nacer ha de alumbrar. No avia nacido mi inclyto Padre, quãdo fuè previſto en forma de cachorro, que con luzes de fuego alumbraba à el mundo. Què es eſto, Patriarcha mio? Antes de nacer alumbrar. Para què nace? Para reſtituirle à el dia de la gracia las luzes, que le robò la noche de la culpa. Pues antes de nacer ha de alumbrar; que vn Domingo, que nace para reſtituir luzes, antes de nacer ha de luzir. Naciò à el mundo aquel dia Domingo, felizmente dichoſo, de la reſurreccion; y dice San Marcos, que de mañana, como antes de nacer, lucia ya el Sol: *Et valde manne orto jam ſole.* (2)

(2) *Marc. 16. v. 2.*

Què

Què es esto, Evangelista Sãto? Alumbrar aun antes de nacer? Si. Nace este Domingo, dice el Crysologo, para que el Sol le restituya à el dia aquellas luzes, q̃ le robò la culpa ẽ la tarde de la pasion. Pues Sol, que nace para tal fin, antes de nacer ha de alumbrar: *Ut reddat luci nox horas, quas terror Dominicæ passionis invaserat.* (3) O Patriarcha mio! Luce muy enhorabuena antes de nacer; que si eres Domingo, que naces para restaurar luzes; antes de nacer has de alumbrar. Inflamma, Padre mio, el carbon de mi espiritu, que vecino à el morir, aun no tiene vna chispa de arder.

(3) *Crysol. Serm. 82.*

No reparo en el presagio feliz de el fuego, que ardia en vna bacha, que se compone de llama, y de zera: porque nacia este Sol para consumirse à el fuego de el amor Divino, como à la llama la cera; y por esso salia en lagrimas, como gotas de cera derretida, el corazon distilado por los ojos, con la abrasada llama de la charidad, que lo hizo holocausto, y cõbustible. Mas reparo en que el perro tenia las llamas en la boca. Y pregunto, como avia de ladrar, si ocupaba el organo de la voz? Era este cacharro mi glorioso Padre, Sol, que nacia para dàr ladridos à luzes, y llamaradas; y quando estàn mas llenas de fuego, las lenguas de los que predican, son mayores las vozes. Tales fueron las de aquellos primeros Predicadores, que como dice David, sonaron por todo el mundo, desde Jerusalen: *In omnem terram exivit sonus eorum.* (4) No se admirarà tan docto Auditorio, quando se acuerde, que eran lenguas en fuego abrasadas: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.* (5) Que quando las lenguas arrojan llamas, son los ladridos superiores. Digalo los que diò la lengua de mi Padre por todo el mundo, dispertando de el sueño de la culpa, à mas de cien mil pecadores. Diganlo tanta maquina de mugeres, que à sus voces abrieron los ojos, como à llamas y luzes celestiales. Que yo passarè à otro reparo, y es à averiguar el porque este fuego huvo de tenerlo en la boca el perro, y no otro animal? Porque este, y no otro tiene la sanidad en la lengua; que

(4) *Psalm. 18. v. 5.*

(5) *Actuum Apost. 2. v. 3.*

que semejante fuego no se pone en labios manchados. Con que siendo este perro el Sol de mi Padre antes de nacer, no dirè yo mal con SanAntonino, que fuè santificado: porque no le pusieran en los labios las brasas, sino estuvieran puros. A Isaias le pusieron vna brasa en la boca: (6) *Volavit ad me vnus de Seraphin.* (6) Y dice Hugo, que fuè para purificarlo: *Prius purgatur, & postea mititur.* (7) Que este fuego, ò este genero de brasas no se pòne, y entrega, sino en los labios puros, y lenguas, que tienen, y causan la misma sanidad; como en la de mi Padre, cuyos movimientos daban à los muertos vida. Diganlo aquellos quarenta, que defuntos por ahogados en las aguas salieron vivos à la orilla. Diganlo tãtos, como de las camas salieron con salud; que yo dirè, que este fuè vn Sol, que à el nacer saliò con fuego, y con luz: *Vos estis lux.*

Isaiæ. 6. v. 6.

(7) *Hugo. hic.*

§. II.

Nace el Sol, y nace en brazos de la Aurora. Nace mi Padre Domingo Sol de la Iglesia, y dice el Beato Alano de Rupe, que le recibiò la Reyna de los Angeles, y Aurora Maria en sus brazos: *Eum de ventre Matris suæ suscepit.* (8) Quien, venerando Auditorio mio, avia de formar tal prodigio? Quien avia de hazer a el mundo tan singular favor, sino Dios? Assi lo dice David: *Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* (9) Tu Señor, y no otro, hiziste la Aurora, y el Sol. Que es hazer la Aurora, y el Sol? Què? Criarlos tan vnidos, que nace el vno en los brazos de la otra. Quien, Señor, hizo à el mundo semejante beneficio, naciendo el Sol de Domingo en los brazos de la Aurora Maria, sino tu, Señor? *Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* Bien; mas porque ha de recebir en sus brazos la Aurora à mi Padre Domingo, quando nace? Veamos, para que se concibe; y para qnè nace? El Evangelio dice, que se concibe para luz: *Vos estis lux.* Y la Iglesia dice, que nace para Sol: *Quasi sol*: que por esso dice el B. Alano de Rupe, que predicando, muchas vezes fuè visto, como Sol: *Aliquando tanquam Sol præ ful-*

(8) *B. Alan. orat. 10.*

(9) *Psalm. 73. v. 16.*

fulgidus : Fuè recebido en brazos de Maria Santissima; porque no tomasse tierra; que el que se concibe como luz, para nazer como Sol, no es bien, que tome la tierra, dõde ha de nacer. Concivióse la luz, como (1) dice el Genesis: *Fiat lux.* *Genes.* (1) Y fuè para nacer Sol. *1. v. 3.* Assi lo dice mi Angelico Doctor, que de aquella luz concebida se formò el Sol. Y veamos, què hizo Dios con esta luz concebida, quando naciò Sol? Tomarla en sus manos, y ponerla en el Cielo: *Et posuit eas in firmamento Cœli.* Què luz que se concibe para nacer como Sol, tales manos la han de recebir. Donde, pregunto, naciò el Sol? San Athanasio Sinaita dice, que (2) en la tierra: *Creavit Solem* *S. Atha.* *super terram.* (2) Y criado *lib. 4.* en la tierra le reciben tales *contẽpl.* manos, y lo ponen en el Cielo? Si. Què luz, que se concibe, y Sol, que nace, es bien, que tales brazos le reciban, y tal lugar ocupe, porque no tome tierra. O Patriarcha mio! Què dirè? Por donde hechará mi discurso en la maravilla de vuestro nacimiento? Dirè, que fuè singular entre todos los hombres; porque todos à el nacer son recebidos en los brazos de la tierra. Ninguno, dice el Ecclesiastico, naciò como Enoc: *Nemo natus est in terra, qualis Henoch.* (3) Mas con todo esso no lo recibieron brazos soberanos, sino polvos de la tierra: *Nam & ipse receptus est in terra.* Huvo en el nacimiento de Enoc vna cosa particular, y otra comun; la particular fuè nacer, como ninguno; y la comun fuè ser recebido de la tierra, como todos. En el nacimiento de mi Padre, todo fuè particular, nada comun. Fuè particular; porque naciò como Sol: *Quasi Sol.* No fuè comun; porque à el nacer, le recibiò, no la tierra, sino el regazo de la Aurora Maria: Luego si Enoc no fuè à el nacer, como todos, mi Padre fuè como ninguno. (3) *Eccles.* 49. *v.* 16.

Pare aqui, ò Docto Auditorio mio, el passo prometido de mi primer discurso, mientras hago transito à el segundo, y abramos los ojos con el favor de este nacimiento, à el esperado futuro. Qual? El de la vida eterna, quando se acabe esta temporal; considerando, que nuestras culpas tienen abiertos los brazos de la tierra, para que nos re-

reciba. Maxima fuè esta, cõ que Dios abrio los ojos à el primer hombre, quando le dixo, q̃ por su pecado tenia la tierra abiertos, y prevenidos los brazos, quando naciesse à lo eterno, para recebirlo: *Donec reverteris in terram, de qua sumptus es*: (4) Y voz, que se le da à el que peca, dice San Gregorio: *Homini peccanti dictum est: terra es, & in terram ibis*: (5) Para que viendo los brazos, que me esperan, para deshazerme, me corrija, para recuperarme; que por esso dice el Evangelio, que à el q̃ es sal: *Vos estis sal* Le esperan los brazos abiertos de vn desacerse: *Si sal evanuerit.*

(4) *Genes. 3. v. 19.*

(5) *S. Greg. lib. 19. moral. cap. 5.*

§. III.

Põgamos los ojos ẽ el Sol de mi Padre en su ocaso, esto es en su morir, q̃ tiene mucho, que admirar. Muere el Sol, y dice la experiencia, que haze à el poner se las sombras mas grandes, sin causar fastidio à los vivientes; porque son menos vn sus ardores; que ay espiritus, q̃ quieren hazer las obras grandes, causando fatigas en los otros. Llegò el ocaso de mi Patriarcha, para sus hijos tan doloroso, que rodearõ todos aquel pobre, sobre prestado lecho, de su hijo Fray Monetha; y eran tales los llantos, y suspiros, que saliendo los sollozos enronquezidos con el dolor, les apretaba los pechos; quando le preguntarõ, que donde queria, que le diessen sepulcro. Y como Sol, que se pone, manifestò de su humildad la obra mas grande, diciendo: *Ad pedes fratrum meorum*: A los pies de mis hermanos. Què es esto, que oymos, corazones humanos? Hinchada sobervia, què es esto, que estas palabras te dicen? Estimacion propria, como no bajas avergonzada el rostro? Como no se te llenã de rubor las mexillas? Ambiciones mundanas, que es esto? Como no bajays abatidas? Vn Padre à los pies de sus hijos? Si; que es Sol, q̃ haze los sombras mayores, quando se pone, postrando à los pies de los hombres las luzes de sus virtudes. Mira San Juan Chrysostomo obrar à Christo Sol de justicia en su ocaso, y dice: *Vltimo majora adiecit*: A lo vltimo hizo este Sol las obras mas grandes. Que es lo que haze à el ponerse? Arrojarse humilde à los pi-

S. Chrys. ap. Hug. cap. 13. Joann.

(6) pies de los hombres: *Capit lauare pedes ejus*: (6) Pues como no ha de hazer las obras mayores, si hiere con sus luzes los pies de aquellos racionales troncos? Què haze mi Patriarcha, quando como hombre muere, y como Sol se pone? Arrojarse à los pies. Pues como no ha de ser la obra grande? *Vltimo majora adiecit.*

Joann. 13. v. 5.

No es esto lo que me admira, lo que reparo es, que poniendose la virtud de este Sol, como exemplar, rendido, y humilde à los pies de sus hijos, no hallemos si quiera vna poquita de sombra, en vna pequeña obra. Què es esto? Què puede ser? Estàr secos, y tener los afectos, que son las ojas, marchitos. Y por esso el Sol de mi Padre, aunque nos dà en los pies, quando se pone, no causa sombra. Daba el Sol en aquella yedra, que dice Jonas, y en verdad, que el arbol no hizo sombra. No es proprio de el Sol causarla mediãte el Arbol? Pues como ay Sol, y no ay sõbra? Porq̃ vn gusano le aburò las ojas: *Percussit heredam, & exaruit*: (8) Y el arbol seco, aunque le dè el Sol, no haze sombra. Ponese el Sol, mas es dexandonos ricos; porque heredamos de sus influxos los metales, que nos dexa producidos en diversos minerales. Para ponerse como Sol en los vltimos desmayos estaba mi Patriarcha, quando borrosa la voz, y levantado el pecho, dixo à sus hijos, y herederos estas palabras: *Hereditario jure relinquo Charitatem, humilitatem, & paupertatem spiritus. Hi sunt vestri thauri, hæ veræ diuitiæ.* Amàdos hijos mios, por juro de haziẽda os dexo la Charidad, la humildad, y la pobreza. Estos son los tesoros, y las riquezas. Quien no vè, Religion sagrada, como el Sol de tu Padre se pone, dexando las riquezas, que labraron sus influjos à sudores de sangre en metales tan ricos? Quien no vè, que fuè este el ocaso mas resplandeciente, y lucido? Porque? Donde se pone este Sol, quando muere? En las virtudes. Que sõ estas? Los escudos de la verdad. Dixolo David: *Scuto circundabit te veritas ejus.* (9) Pues como no ha de ser su ocaso lucido, si fija las luzes ẽ los escudos? Puso el Sol sus rayos, como dice el Libro de los Machabeos, en los escudos

(8) *Jonæ 4. v. 7.*

(9) *Psalm. 90. v. 5.*

de oro, y no solo se hizo mas resplandeciente, sino que se llenò todo el campo de luzes: *Refulsit Sol in Clipeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis, & respleduerunt sicut lampades ignis.* (1) O elebado Padre mio! Como no aveis de lucir à el poneros? Como no ha de llenarse el mundo en vuestro ocaso de luzes; si poneis vuestros rayos en tales escudos por tales virtudes? Mas, ò herederos de Domingo, como pobre, no de Domingo, como rico, de Domingo, como humilde, no de Domingo, como Noble! Heredan los hijos de el humilde Labrador la azada, el arado, y el yugo; y los hijos de los Nobles los escudos, con que les ganaron sus Ascendientes los honores. Mas los hijos de los Labradores no dexan de las manos los heredados instrumentos, con que sus Padres les ganaron los caudales; y los hijos de los Nobles cuelgan en vna sala los escudos, y alli se los dexan llenos de telarañas, y de polvo. Los vnos heredan, como hijos de la humildad, y los otros como hijos de la Nobleza. Ay de mi, auditorio mio! Que me aprovechará aver heredado, por hijo de Domingo, los escudos de las virtudes, si los tengo colgados en estampas de las paredes de la Celda!

(1) 1. *Machab. 6. v. 39.*

§. IIII.

Pone se el Sol, y como se và acercando à su ocaso, oculta la tierra, y descubre el Cielo; dexando escondido todo lo terreno, y descubierto todo lo celestial; siendo aun de mas provecho, quando se và, que quando se queda; porque dexa à el Cielo manifiesto. Llegò el vltimo instante à el Sol de mi Padre para ponerse, y viendo à sus hijos con los semblantes tan llorosos, les dixo: *Quo proficiscor, utilius vobis ero.* No os turveis, hijos mios: que à donde me voy, os he de ser de mas provecho. Porque? Porque como Sol, que se pone, descubre el Cielo. Como? Yo lo dirè. Acabado de morir, se abriò el Cielo, y arrojò dos lucidissimas escalas. En el remate de la vna estaba Christo, y en el de la otra su santissima Madre. Y por ellas los Angeles subian à el Sol de mi Padre, para que alumbrasse con luzes gloriosas de otro Emisferio.

rio. Què es esto, amados hijos de mi gran Padre? Què ha de ser? Ponerse el Sol, y descubrirse el Cielo, arrojando Angeles, y escalas. Estaba Jacob en la verdad dormido, y en la representacion muerto, quando se abriò el Cielo, y arrojò vna escala con Angeles, que andaban por ella en beneficio de Jacob. Y advierte el Texto, que fuè esta maravilla, acabado de ponerse el Sol: *Post Solis occubitum.* Ya se vè, que no està demàs la advertencia: porque es maravilla, que arroje el Cielo escalas, quando el Sol se pone. Què maravilla seria vèr à el Sol de mi Padre puesto, y à el Cielo patente, arrojando escalas con Angeles, que las huellan para su beneficio? Lo que reparo es, que el que sube es vno, y las escalas son dos. No le bastaba à mi Padre la vna? No: porque avia servido à dos. Como à dos? A Christo, y à su Madre Santissima. Diganlo los elogios, que suenan por el mundo en su Rosario, Ecos divinos de aquellas dulzes voces. Y como ambas manos avian recebido los servicios, ambas manos le recebian para los premios; la de Christo en la vna escala, y la de Maria Santissima en la otra: que el q̃ assi dà, à dos manos recibe. Digalo aquella Muger fuerte, que por dàr, tuvo la dicha de recebir à dos manos, que esso quiere decir: *Palmas suas extendit ad pauperem*: (2) En sentir de muchos. Si ya no es, que estas dos escalas fueron, para que quedara la vna presente en la memoria de sus hijos, por donde sacò Maria del peligro de este mundo à su querido Padre; para que, como otros Exploradores de Hericò, viendo, no la cinta, sino la escala, por donde fuè beneficiado este Explorador bendito, soltemos las lenguas, y digamos à voces: *Sola Rahab vivat*: (3) Sea Maria Santissima ensalzada.

(2) *Prover. 31. v. 20*

(3) *Josuè 6. v. 17.*

Acabemos, ò Padre mio, los movimientos de este vltimo passo; y reparemos, en que en medio de las escalas estaba vna silla, que ocupaba mi inclyto Patriarcha, y en que subia magestuoso à el Cielo. Què es esto? A que sube? A ser juzgado. Pues los reos no vàn en pie à los Tribunales? Es assi. Pues como mi Padre Domingo sube sentado? Essa es la dignidad de

de mi Patriarcha, el que vaya à juyzio ſentado en aſiento particular; y que quando los Angeles ſuben ẽ pie, ſuba mi Glorioſo Padre ſentado. Habla Chriſto à los Apoſtoles, y diceles, que ſaldràn à juyzio ſentados: *Sedebitis & vos ſuper ſedes duodecim.* (4) Què es eſto? En juyzio, y ſentados? Si, dice Cayetano; porque quiere el Señor darles el premio, y la dignidad en la gloria de el aſiento: *Ecce præmium dignitatis, & honoris glorioſa ſeſſio*: (5) Y la gloria de el aſiento conſiſte, no ſolo en ſentarſe, ſino en ſentarſe delante de el Juez en juyzio. Conſiſte, dice Cayetano, en ſentarſe, no de monton entre la confuſion de muchos, ſino en particulares aſiẽtos: *Non ſedebitis confuſe, aut in communi ſedili, ſed ſinguli ſuper ſingulas ſedes.* O Padre mio! Como vays à juyzio? Sentado, no en el aſiento comũ, ò de mõton, ò como muchos; ſino en el particular. Pues eſſa es la gloria de vueſtra Silla: *Glorioſa ſeſſio*: y lo honroſo de vueſtro aſiento. Sino es, que diga, que quiſo Chriſto daros gages de grande de el Reyno de los Cielos, como dice el Evangelio: *Magnus vocabitur in Regno Cœlorum*: Y explicò la grandeza, haziendo, que entraſſeis en ſu palacio ſentado; como la explican los grandes de la tierra, que llamados de el Rey, entran en ſu palacio en ſillas de manos. Llamado fuiſteis Patriarcha mio, y como grande entraſteis à el palacio en Silla de manos, cuyos braceros fueron los Angeles.

(4) *Matth.* 19. v. 28.

(5) *Cayet. hic.*

Pare aqui el paſſo eſte caminante; pues vos como Sol dexaſteis la carrera; y en vueſtro oriente, y ocaſo pongamos los ojos; que en el que nace, y en el que muere, bien puede poner los ojos el que vive. Sea eſte oriente, y ocaſo el eſpejo, donde ſe componga la vida, pues en ſus luzes ſe verán mejor las manchas; y veaſe la ſobervia en aquella humildad, la riqueza en aquella pobreza, el amor proprio en aquel abatimiento, la luxuria en aquella caſtidad, la loquacidad en aquel ſilencio, la ingratitud en aquel amor, la voluntad propria en aquella obediencia, los vicios todos en aquellas virtudes, la culpa en aquella gracia, y la pena de la culpa en aquella Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXIII.
DE STO. DOMINGO
DE GUZMAN
LOS ARDORES DE
LA LUZ.

THEMA.

VOS ESTIS LUX. EX CAP. 5. MATTH. V. 14.

SALUTACION.

SUELEN LOS Predicadores en los dias de sus Santos Patriarchas elogiar las assistencias de las Venerables Religiones. Y con razon: que se debe digno elogio à tan sagrado concurso. Si bien debe ser de manera, que no se fatigue la memoria, ni empalague el oydo: que el elogio, aunque sea dulze, empalaga por mucho. Siguiendo este methodo, considero à este dia con su ser, y esplendor. Cuyo será lo vno, y lo otro? El ser del dia será de mi Padre, que como luz lo constituye: *Vos estis lux*: Y el esplẽdor el de las Religiones, que como Sol con el conjunto de sus rayos le dàn à este dia todo esplendor. Assi le sucede à el dia, que amanece, cuyo ser se lo dà la luz, y el conjunto de luzes su esplẽdor. Assi lo siente, y dice el Padre San Ambrosio: *Diem Sol clarificat, lux facit.* (6) Con que el ser de este dia se lo debemos à mi Santo Padre, y à las Religiones todo su esplendor. Debamosle la gracia à Maria Santissima por su intercesion, diciendo; *Ave Maria.*

(6) *S. Amb. in Genes. cap. 9.*

THE-

THEMA.

Vos eſtis lux mundi. Ex cap. 5. Matth. v. 14.

INTRODUCCION.

MVY cierto es, que la luz no eſtà ſin ardor; porque ſi le faltara, fuera vano ſu lucimiento, como dice San Bernardo: *Lucere ſine igne vanum eſt.* (7) Y aun por eſſo quiſo Chriſto, que las luzes de ſus Diſcipulos tuvieſſen ardores: *Lucernæ ardentes*: (8) Porque no fueſſen vanas. Tres ardores, dice el Padre San Bernardo, que ha de tener el que ha de ſer luz. El vno en orden aſsi: *Ardor in ſe ipſo*: (9) El otro en orden à los proximos: *Erga proximos peccantes*: y el otro en orden à Dios: *Ardor erga Chriſtum.* Tres ardores tuvo mi Padre benditiſsimo, hazia sì, hazia los proximos, y hazia Dios; con que los diſcurſos ſeràn los ardores de eſta luz: *Vos eſtis lux.*

§. I.

Fuè ardiente la luz de mi Padre en los penſamientos, palabras, y obras; porque fuè puro: que lo puro es ardiente. Siempre ardia aquella luz del Tabernaculo, como dice el Exodo: *Ardeat lucerna ſemper in Tabernaculo teſtimonij.* (1) Por què tan perpetuo ardor? Porque ſe alimentaba de azeyte, no ſolo puro, ſino putiſsimo: *Oleum de arboribus puriſsimum.* Alimentabanſe los penſamientos, palabras, y obras de mi gran Padre con la pureza, y por eſſo ardiã. O! Y q̃ pocos arden en penſamientos, palabras, y obras; porque no ſon puras! Tanta fuè la pureza de eſta luz, que en toda ſu vida no ſe manchò cõ mortal culpa. Era luz, y como tal no ſe contaminò; que la luz no ſe mancha, como dice mi Angelico Doctor: *Lux non coinquinatur.* (2) Porquè no cayò eſta luz? No han caydo otras? Si. Pues porquè eſta no? Porque era luz con ardor, y el ardor nunca cae: *Charitas numquam excidit.* (3) Oygamos à Iſaias, que hace vna pregunta, lleno de admiracion: *Quomodo cæciditſti de Cœlo Lucifer, qui manè oriebaris?* (4) Como caiſte del Cielo, ò Lucifer, tan reciennacido? No eras luz? Si. Pues como caiſte? *Quomodo?* Cai, di-

(1) *Exod.* 27. *v.* 20.

(2) *D. Thom. in Matth.* 5.

(3) 1. *Ad Corinth.* 13. *v.* 8.

(4) *Iſaiæ.* 14. *v.* 12

dice el Padre San Bernardo, respõdiẽdo por èl; porque siendo luz, me faltò el ardor: *Lucem habuit, sed non ardorem.* (5) Ya no me admiro, que caygas; pues siendo luz te falto el ardor. No cayò mi amantisimo Padre del Cielo de la gracia, en todo el curso fragil de su vida; porque fuè luz, con ardor: *Vos estis lux.*

(5) *S. Bern. Serm. de Uerbis Isaiæ.*

O Auditorio mio mas que carisimo! Que de luzes miro en el mundo, sin ser de el mundo; luzes llenas, no de vna cayda, sino de muchas! Que de lucimientos, y que de caydas en los lucimientos; porque no ay ardores! Lucen las galas, las letras, los linages, los nombres, los lenguajes, los vsos, mas no arden; porque son luzes sin ardores. Luciò la luz de mi Padre, y no cayò; porque tuvo ardor, y tanto, que aun antes de nacer tenia esta luz su ardor, como lo manifiesta la ardiente hacha, con que fuè previsto en el vientre de su Madre. O! Santo Padre mio! Què dirè de tu luz, quando antes de nacer, ya tienes ardor? Què? Que no ay otra como ella. No ay luz mas lucida, que la de el Sol, dice el Ecclesiastico: *Quid lucidius Sole?* (6) Porquè no ay luz como ella? Porque su explendor es fuego, y ardor, dice el Padre San Bernardo: *Splendor Solis igneus est:* (7) Y este ardor lo tiene antes de nacer. No ay luz, como la de mi Padre, pues aun no era nacido, y ya estaba ardiente; y aun mas que la del Sol; pues como dice el Eclesiastico, padece el Sol sus Eclypses en medio de sus ardores: *Et hic deficiet:* Y la de mi Patriarcha no tuvo Eclypse, que le quitasse el ardor: Luego sino ay luz, como la de el Sol, aun padeciendo Eclypses, porque antes de nacido es ardiente; no avrà luz, como la de mi Santo, pues aun antes de nacer tuvo tuvo ardor sin Eclypse.

(6) *S. Bern. Serm. de Nati Joa.*

(7) *Eccles.* 17. *v.* 30.

Y aun por esso, como dica el Beato Alano de Rupe, no vna, sino mas vezes se viò convertido en Sol, que arrojaba rayos, y ardores. No reparo en que esta luz tuviesse ardores en el vientre de su Madre, y quando vivo. Lo que me admira es, que tuviesse mas vivos los ardores al morir; pues en aquella hora salieron los rayos de las luzes mas ardientes en los consejos, que diò à sus hijos, para vencer con ellos à los

vicios sus enemigos; como se viò en los de la castidad, pobreza, humildad, obediencia, y charidad. Què es esto, Padre, y exemplar mio? Te pones como Sol à otro Emisferio? Me diràs, que si. El Sol, quando se pone, no escasea sus luzes, y arroja como tibios à desmayos sus ardores? Assi es verdad. Pues como quando mueres, son mayores tus luzes, y mas fuertes los ardores? Porque viesse el mundo, de mi Santo Padre la victoria mayor. En que? En arrojar ardores, y luzes al tiempo de morir, lo que no haze el Sol.

Qual seria la mayor victoria, que tuvo Gedeon? La que consiguiò de Madian. Porquè? Porque fuè vn modo nunca visto de pelear, como dice el Padre San Gregorio: *Inusitatus fuit iste ordo prælian-di.* (8) En que consistiò? En que al quebrar Gedeon el Cantaro, saliò el ardor de la luz contra los enemigos, como dice el Texto, y el Padre San Gregorio: *Confractis lagenis, & corrusca-te luce, hostes fugerunt.* Esto fuè lo mayor de la victoria, salir, à el quebrarse el cantaro, ardiente la luz contra los enemigos. Y esta fuè de las victorias de mi bendito Padre la mayor; porque como exemplar, à el quebrar se el cantaro de su vida, arrojò de las luzes de sus virtudes, el mas fuerte ardor; como lo hizo Christo à el morir; pues como dice San Juan Crysostomo, descubriò en aquella hora de su immensa luz todo el ardor: *Ultimo majora adiecit.* (9)

(8) *S. Greg. lib. 30. Moral. cap. 23.*

(9) *S. Cryf. ap. Hug. cap. 13. Joann.*

§. II.

No solo tuvo la luz de mi Padre benditissimo ardor en orden à si; sino que tuvo lo ardiente en orden à los pecadores: *Circa proximos peccantes*: Porque la luz, y su ardor no fuè para si solo, sino para los otros, como dice Casiano: *Lux nõ ad se ipsam, sed ad alios creata.* (1) Y aun por esso, como dice mi Angelico Doctor, tiene por efecto dàr à la tierra sus ardores: *Terræ caliditatem.* (2) O! Y que de luzes tienen ardores para si, mas no para los otros! Pues viendolos tan helados, no les comunican sus ardores. Son como aquellas Virgines del Evangelio, que porque no les faltasse el azeyte, fomento de el ardor, dexaron à las lamparas de las otras sin luz, y sin

(2) *D. Tho. cap. 5. Matth.*

(3) Matth. 25. v. 9

sin èl: *Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis*: (3) Obligandolas, à que anduvieſſen de puerta en puerta mendigando: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Quantas almas andan, como de puerta en puerta, pidiendo à las luzes ſu ardor, y ſe las niegan? Siendo aſsi, que como dice Salomon, no puede tener el hombre el ardor en ſi, y en ſu ſeno, ſin que los comunique à los veſtidos por

(4) Prover. 6. v. 27.

defuera: *Nunquid poteſt homo abſcondere ignem in ſinu ſuo, vt veſtimenta illius non ardeant?* (4)

Eſtaba el ardor de la luz de mi Santo Padre en sì: *In ſe ipſo*: Mas de manera, que ſe comunicaba à los otros: *Circa proximos peccantes.* Ya no me admiro, que lo tomaſſe Dios, como lo tomò, para la purificacion de tantos, y tan muchos pecadores. Ni eſtraño èl que le dieſſe Dios el dote de agilidad, con que volò de Florencia à Paris de Francia, de las Riberas del mar Adriatico à Bolonia, y de aqui à Florencia, à la converſion de vna pecadora llamada Benedicta. De què ſe avia de valer Dios para eſte intento, ſino de eſta luz, ardiente aſqua? Quiſo el Señor purificar las manchas de vn ſu Profeta llamado Iſaias. Y què hizo? De que ſe valiò? De vn aſqua; que volando por el ayre en las manos de vn Serafin, conſiguiò de los labios de el Profeta la purificacion: *Volavit ad me vnus de Seraphin, & in manu ejus calculus.* (5) Porquè aſqua? Porquè Serafin? Y porquè vuelo? A donde camina? A quitar culpas. Què es el aſqua? Ardor. Y què el Serafin? Incendio; dice el Padre San Gregorio: *Seraphin incendium nominatur.* (6) Y que el buelo? Agilidad; que pàra borrar culpas, ardor, incendio, y agilidad es meneſter.

(5) Iſaiæ 6. v. 6.

(6) S. Greg. in Ezechiel Serm. 8.

Era la luz de mi amātiſſimo Padre toda ardor, toda incendio; y por eſſo, como dice Alano de Rupe, fuè viſto transfigurado en Serafin, con ſeis alas; y aſsi bolaba: *Volavit ad me vnus de Seraphin*: Porque era incendio, y ardor; y el que lo es, como dice el Padre San Bernardo, buela con velocidad: *Qui amat ardentius, evrrit velocius.* (7) Muchas ſon las neceſsidades de los proximos y muy cortos los buelos para ſocorrerlas, porque

(7) S. Bern. in Cant. Ser. 21.

no ay ardores. No arde el rico, y assi no ay buelo para socorrer à el pobre. No arden los Ministros, ni los Predicadores, y assi no ay buelos para purificar los de sus culpas con los efectos, y con las vozes. En vna ocasion pusso el Sol alas à sus ardores, como dice Malachias: *Sanitas in pennis ejus.* (8) Caminaba, como Medico ardiente con la salud para los enfermos, y vistieronse de alas sus ardores. O! Y que de ellos buelan con las alas de la fama, mas sin ardores! Son como las nubes, que buelan cargadas de agua, mas no de ardores. Bolava mi Padre bendito à manera de luz, mas era todo incendio, y todo ardor en beneficio de los pecadores: *Circa proximos peccantes.*

(8) *Malach. 4. v. 2.*

Que tanto arderia esta luz en beneficio de los pecadores, es la dificultad. La Iglesia dice, que como hacha: *Ardebat quasi facula.* (9) Porquè como hacha? Porque esta se consume, quando arde, dice mi Angelico Doctor: *Facula, cum incenditur, consumitur.* (1) Assi mi amoroso Padre ardia, y ardiendo se consumia, siendo como aquella Estrella grande, que ardia, como hacha, segun dice el Apocalipsi: *Stella magna ardens tamquam facula.* (2) Llegò à tanto el ardor de esta abrasada hacha por el remedio de los pecadores, que en vna ocasion, por conseguir el perdon para vnos cerca de obstinados, se arrojò desnudo en los brazos, y espinas de vna zarza, y quedando pendiente de sus puntas, llegò con el tormento de las punzadas, que le daban, mas sus ardientes afectos, que las puntas, à punto de espirar, y acabar la vida; si baxando Christo, no lo socorriera en sus brazos divinos. Què es esto, Bendissimo Patriarcha? Què ha de ser? Entrarse el ardor amante, como fuego, por las puntas de vna Zarza para beneficio de los proximos: *Erga proximos peccantes.* De que se compuso aquella vision, que llamò grande Moysès? De entrar el ardor de vn fuego divino por las espinas de vna Zarza, para redimir à un Pueblo captivo: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* (3) Y esto es quien hizo à la vision grande: *Visionem hanc magnam.*

(9) *Eccles. in offic. S. Dominici.*

(1) *D. Thom. in Apocalip. 8.*

(2) *Apocalipsi. 8. v. 10.*

(3) *Exod. 3. v. 2.*

Aun todavia ardiò mas alta esta luz para con los pro-

proximos pecadores, que como es fuego, siempre sube. En què? Deseaba, como dice Alano de Rupe, padecer incesantemẽte las penas de el infierno, sin perder la gracia, por el remedio de los pecadores. Què es esto Padre mio? Por las llamas del infierno os quereis entrar, para padecer; porque no padezcan sus fuegos los pecadores? Los mereceis vos! No. Los merecen ellos? Si. Pues como quereis entrar en fuego, que no mereceis; porque ellos no ardan en las llamas merecidas? Porque vea el mundo de la luz de de mi Padre el mas alto ardor.

Sombra fuè de el mas alto ardor aquel Cordero, que viò Abrahan entre vnas Zarzas, y sus espinas; y tanto, que admirado San Juan Crysostomo, nos dice: *Vidisti, quid umbra, quid veritas*! (4) Repara en la altissima sombra de la verdad. En què estuvo aqui la sombra de este Cordero cõ todo su ardor? En que se entrò por las llamas, que estaban prevenidas para que Isaac ardiesse: *Assumens obtulit holocaustum pro filio*: (5) Figura de aquel, que ardiente, con infinito, se avia de entregar à las llamas, porque no ardiessen los pecadores. Este fuè en vn Cordero la sombra de el mayor ardor de Christo; y esse fuè el ardor de mi Padre Domingo; entrarse por los fuegos infernales, para que no ardiessen los pecadores. No se contento con estar pendiente, como Cordero de la Zarza, y sus espinas, sino que de ellas passò su ardor à los fuegos, que estaban prevenidos, porque no ardiessen ellos.

Contra el elogio de el ardor de esta luz hallo alguna contradiccion; y es, que aquel Rico avaro manifestò en las llamas del infierno el deseo de que sus hermanos no ardiessen en ellas: *Ne veniant in hunc locum tormentorum*: (6) Y esto se vitupera. Mi bendito Padre desea, que los suyos no dèn en el infierno, y esto se elogia. El Rico arde, y mi Santo Padre desea arder. Las llamas de el vno son en el afecto, las del otro son en el efecto. Porque el vno digno de alabanza, y el otro digno de vituperio? El afecto de el Rico ẽ desear, q̃ sus hermanos no ardiessen, era no por estàr ẽ las llamas por ellos; sino por buscar en las llamas

(4) S. Cryf. hom. 48. in Gen. 22.

(5) Geneſ. 22. v. 13.

(6) Lucæ. 16. v. 28.

mas su refrigerio. El de mi Padre era, que no ardiessen los pecadores, deseando de las llamas sus tormentos. Si pudiera el Rico, saliera de las llamas; mas mi Santo Padre se arrojaba en ellas. El Rico pedia en las llamas con culpas, mi dulcissimo Padre sin ellas. Y por esso fuè en el Rico vituperio, lo que en mi Padre bendito alabanza. Tarde aguardò el Rico à hazer el oficio de Maestro, por el bien de sus hermanos, pues ya no era tiempo, como dice el Padre San Ambrosio: *Serius dives iste Magister esse incipit, cum jam nec discendi tempus habeatur.* (7) Pero mi dulze Padre no dilatò el tiempo, como Maestro, para buscar el remedio à sus hermanos. O y que de ellos aguardan à dàr el fruto de sus Magisterios, quando ya no es tiempo; queriendo allà lo que no quisieron acà!

(7) *S. Amb. in Cant. Luc. 16.*

§. III.

El ardor de esta luz no solo fuè para con los proximos: como hemos dicho; sino para con Dios: *Ardor erga Christum.* Como seria esta llama? Como este ardor? Como este incendio? Tan abrassado, como la causa, de donde nacia. De donde manaba? De el amor. Y este donde estaba? En todo el corazon, en todas las fuerzas, y en toda el alma. Con que ardia de mi bendito Padre el corazon, las fuerzas, y el alma para con Dios. Seria holocausto: porque el holocausto to es aquel, donde, como dice el Padre San Augustin, todo se quema, arde, y abrassa: *Quando totum ardet, & totum consumitur igne divino, holocaustum dicitur.* (8)

(8) *S. Aug. in Psal. 65.*

Ardia el inflamado corazon de mi dulze Padre para con Dios. De donde este ardor? De donde esta llama? De q̄ no hablaba, como dice la Historia, sino de Dios, y con Dios, y por esso fueron tales de aquel bendissimo corazon los ardores. Ardieron los corazones de aquellos caminantes de Emaùs: *Cor nostrum ardens erat in nobis:* (9) Porque hablabā de Dios, y con el mismo Dios: *Dum loqueretur in via.* Si ardieron estos corazones; por que hablaban de Dios tan de passo; como arderia el corazon de mi Padre, quādo hablaba de Dios, y con Dios tan de asiento; con cu-

(9) *Luc. 24. v. 32.*

cuya amable conversacion se ahuyentan del corazon los yelos, y se engendran los ardores, como dice el Padre San Gregorio? *Ex audito sermone inardescit animus, torporis frigus recedit.* (1) De donde nace el que no aya en los corazones humanos ardores, sino yelos? De hablar, y de no hablar con Dios. De hablar; porque hablan con tanta prissa, y aceleracion, que mas se yelan, que abrassan. De no hablar; pues muchos, aun siquiera de passo, y por breve tiempo, no quieren hablar, ni oyr de Dios, siquiera vna palabra. Ardia el corazon de mi Padre; porque no hablaba sino con Dios, ò de Dios.

(1) S. Greg. in Cant. Luc. 24.

De este ardor no me admiro, que tuviesse tanta potestad contra los Demonios, pues huyan, como moscas, al ardor de su llama. En vna ocasion, y en forma de lechuza le quiso impedir el Demonio vna platica. Cogiòla en las manos, y quitandole las aparentes plumas, lo arrojò de sì pelado. En otra lo ahuyentò de sì, dandole golpes con vna disciplina; por que lo queria inquietar en traje de Mona. En otra lo hizo huyr, aviendo tomado figura de lagarto cõ dos cabezas, para causar espãto à vnas Religiosas. Y ẽ otras muchas lo puso en fuga. Què es esto? Què ha de ser? Ardores de el corazon de mi Padre para con Christo, que ahuyentan Demonios. Una sola particula de el corazon de vn pez, ardiendo en carbones, dixo el Angel à Tobias, que ahuyentaria todo genero de Demonios: *Cordis ejus particulam si super carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus Dæmoniorum.* (2) Si vna particula de vn corazon, que arde, tiene fuerzas para ahuyentar todo genero de Demonios; què haria el corazon de mi Padre, ardiendo todo? Como no huyrian todos? O! Y que pocos corazones los ponen en huyda; porque no arden! Si ardieran, y ardieramos; los ahuyentariamos; porque como decia San Antonio Abad, tiembla el Demonio del ardiente amor èn Christo.

(2) *Tobiæ. 6. v. 8.*

Del corazon salia el ardor à las obras, que las tenia, como luzes ardientes en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* (3) A el Sol llamò el Eclesiastico vaso admirable, de el Excelso obra: *Vas admi-* (4)

(3) *Luc. 12. v. 35.*

(4) *Eccli. 43. v. 2.*

ra-

rabile, opus excelsi. (4) En que estarà lo admirable de el Sol? En que en sus obras es vn horno de ardor, y no haze alguna, que no sea ardiente: *Fornacem custodiens in operibus ardoris.* Esto fuè lo admirable de mi Patriarcha bendito, ser en sus obras vn horno de ardores. Hallòse vna noche sin luz para rezar los maytines en el Choro; porque el Demonio se la avia apagado. Y con el deseo de que Dios tuviesse culto, escupiò en el suelo, y fuè esta saliva tan ardiente, que saliò de ella vna llama, con que se rezaron los maytines. O Santo Padre mio! Si assi arde tu escupido, como arderà tu obra! Con la saliva se apaga el fuego, y tu saliva enciende llama! Esto es lo admirable: porq̃ admira la sabiduria, que ande ardiente el fuego en el agua: *Hoc erat mirabile,* (5) *Sapient. 16. v. 17.* *quod in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis invalesat.* (5)

No solo ardia esta luz en el corazon, y en las obras, como llevamos dicho; sino que ardia en toda el alma. De este ardor nacian aquellos raptos, donde con lo ardiente de el amor, que llaman los Mysticos flameo, subia el cuerpo à la Region del ayre, como si fuera paja. O Charidad, dice el Padre San Gregorio, ò ardor vnitivo! Como subes, como te elevas, y como con admiracion te levantas! *Ad alta Charitas mirabiliter fugit.* (6) Que seria verlo en la Missa levantado en el ayre, no solo quã do la celebraba, sino quan do la oya! Seria vèr ann hombre subir entre ardores? No; sino aun Angel; que hombre, que sube en el sacrificio con el fuego, en que arde, no es hombre, sino Angel. Assi lo dixo Manuè, quando viò subir en la llama del sacrificio con el fuego à el Angel: *Intellexit Manuè Angelum Domini esse.* (7) Muchos celebran, y muchos oyen, mas no suben; porque son hombres, y no Angeles. Oya, y celebraba mi Santo Padre la Missa, y subia, quando oya, y celebraba; porque era Angel, aunque hombre.

(6) *S. Greg. in Mora lib.*

(7) *Judicũ. 13. v. 21.*

Quien le hazia subir à tan ignea elevacion? Los ardores de el alma para cõ Christo: *Erga Christum.* Que la fervorosa es como fuego, dice el Eclesiastico: *Anima calida, quasi ignis ardens.* (8) Porque como fue-

(8) *Eccles. 23. v. 22.*

go?

go? Porque ſube, y ardiendo ſe eleva. Aſsi la benditiſsima anima de mi Padre ardia toda, y ardiendo ſe elebaba. O Auditorio mio! O alma la que me oyes! Para que fuiſte criada? Me diràs con San Auguſtin, que para conocer, y amar: (9) *S. Aug. de dil. gend. Deocap. 2.* *Intelligendo amare.* (9) Què es amar? Arder. Què es arder? Subir. A donde? A el ſummo bien. Subes, ò baxas? Què baxas, y no ſubes, me diràs. Porquè? Porque no ardes; que ſi ardieras, volaras. Que ſe ha hecho en nueſtras almas el ardor del fuego Divino? Se ha condenſado. En què? En dura agua, como le ſucediò à aquel otro, que ſe (1) *2. Machab. 1. 5. 20.* mudò en agua craſa: *Non invenerunt ignem, ſed aquam craſam.* (1) Què ſe han hecho ſus llamas? Granizos. Que ſus fervores? Yelos. Mas aunque eſto ſea aſsi, buſquemos el ardor de eſte fuego, que como dice el Padre San Ambroſio, aunque eſtè mudado en eſpecie de agua, no le falta de fuego la naturaleza: *Licèt in aquæ ſpeciem mutatus, tamen ſervat ignis naturam.* (2) Buſquemos eſte fuego, para arder en orden à noſotros miſmos: *Ardor in ſe ipſo*: En orden à nueſtros proximos: *Circa proximos peccantes*: Y en orden à Chriſto: *Erga Chriſtum.* Pues mi dulze Padre, como exemplar, ardiò en orden à sì, en orden à los proximos, y en orden à Chriſto, cuyos mas que dulciſsimos ardores, con ſu amor mas fuerte que el morir, le puſieron en el paraje, donde ſe vive, y no ſe muere, que es la gloria: *Ad quam nos perducat Deus* &c.

(2) *S. Amb. lib. 3. Officiorum.*

*

SERMON XXIV.

(1) DE STO. DOMINGO DE GUZMAN,

CAMINO DE LA LUZ.

THEMA.

VOS ESTIS LUX MUNDI. MATTH. 5. V. 14.

SALUTACION.

HALLANDOse el Padre S. Bernardo en dia de vn glorioso Congreso, y de la venida de vnas honorabilisimas personas, à quienes gratulaba el Auditorio, comenzò su Sermon en esta forma: *Puto, sermonem à nobis expetit tam vester iste Concentus, quam adventus harum honorabilium personarum, quas de longinquo gratulamur adesse.* (2) Pidò, dixo el Santo, que se nos pide este Sermon, tanto de parte de el Convento, como de los Religiosos, venerables, y honorabilisimas personas en sus Religiones. Lo mismo digo yo en dia de mi glorioso Padre Santo Domingo, juzgando, que se me pide Sermon, tanto de parte de este Religioso Convento, como de la venida de tan honorabilisimas personas, de cuya presencia nos gloriamos: *Gratulamur adesse.*

(2) *S. Bern. Serm. de Santo Martino.*

El Sermon serà de la luz. De què luz? De aquella, que naciendo en el Cielo, resplandeze en la tierra:

Oritur in Cœlis, & in terra resplendet. (3) Que corriendo por cosas tan inmundas, no tiene mancha, como dice mi Angelico Doctor: *Non coinquinatur immunditijs*: Que generosa à todos se comunica: *Lux est omnibus communicabilis*: Que alumbra las tinieblas, que dirige los passos, y manifiesta los secretos mas escondidos: *Lucis actus est tenebras illuminare, vias dirigere, latibula manifestare*: Que dà deleyte à la vista, à la tierra calor, y à los vivos fecundidad: *Oculis delectationem, terræ caliditatem, viventibus fœcunditatem.*

(3) S. Tho. in 5. Matth.

Quien serà esta con tantas propriedades, y tan maravillosas operaciones? Mi glorioso Padre Santo Domingo, que como luz: *Vos estis lux*: Resplandeciò en la tierra, teniendo no solo en lo natural, sino en lo espiritual tan alto su nacimiento; pues le viò Santa Cathalina de Sena, que nacia del pecho del Padre Eterno. Luz, que corriendo por lugares tan inmundos, passo la carrera sin mortal culpa; y q̃ se comunicò à todos, alumbrando lo denso de las tinieblas, encaminando los passos de tantos perdidos; y descubriendo los secretos ocultos de los corazones, causando en los ojos deleyte, en toda la tierra calor, pues ardiò al incendio de su llama, y en los vivientes, y en los muertos fecundidad. Esta es la luz, de quien serà el Sermon: *Vos estis lux*: Y la que pondrè à los ojos, no solo à los de sus hijos, sino à los Religiosos de tan venerable auditorio, que con su presencia quedarà lucido: pues la luz à el que le assiste, no lo obscurece, antes lo ilustra: *Lux neminem obscurat.* Sea la gracia, quien nos dè el auxilio, Maria Santissima la que interceda, y la lengua la que la pida, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Vos estis lux mundi. Matth. 5. v. 14.

INTRODVCCION.

HErmosissima criatura es la luz, y como tal, à los ojos puros muy amable, como dice el Padre San Ambrosio: *Lux oculis est amabilis.* (4) Entre las cosas, que se vèn en la luz, una se ignora. Vese, que

(4) S. Amb. ap. S. Aug. lib. 8. cõfes. cap. 16.

que camina con passos tan
(5) hermosos, è ignorase el
camino, por donde haze su
viaje. Preguntòselo Dios
(5) al Santo Job, diciendo:
Job. 38. *Per quam viam spargitur*
v. 24. *lux?* (5) Dime Job: porquè camino se esparce la luz? No respondio; porque no se sabe, porque camino girà, quando nace, quando vive, y quando muere; que no es facil el seguirle las sendas; porque por eminentes hiran ocultas. No se si responda por el Santo Job à esta pregunta. Pareceme, que si, diciendo, que el camino, por donde anda, es la Aurora, pues à los ojos por ella se descubre, siendo la senda de la misma luz la Aurora.

Esta pregunta, que hizo Dios à Job, harè yo à mi Auditorio: *Per quam viam spargitur lux?* La luz de mi Padre amantisimo, porque camino andaria: *Per quam viam?* Què sendas giraria, quando naciò, quando viviò, y quando muriò? Parece la respuesta dificil: Pues no es, sino facil. Como? No es luz? Assi lo dice el Evangelio: *Vos estis lux.* No dicen los ojos, que el camino de la luz es la Aurora? Es assi. Pues esse es el camino, por donde llevò su viage dichoso mi bendito Padre. Y què Aurora es esta? Maria Santissima: *Quasi Aurora.* Por aqui fuè por donde corriò esta luz su monstruoso viage Si este fuè el camino, sea el assempto, que la Aurora Maria fuè la dulze senda, por dond andubo en su nacer, en su vivir, y en su morir la luz hermosissima de mi inclyto Padre: *Vos estis lux.*

§. I.

Naciò esta luz milagrosa, y à su dichoso parto, dice el Beato Alano de Rupe, que assistiò Maria Santissima, recibiendolo de el (6)
vientre de su Madre: *Eum* *B. Alan. de Rup.*
de ventre Matris susceptit:
(6) Siendo la Aurora Maria el camino, por donde andubo esta luz à se nacer. Què es esto, Padre mio! A el nacer de la Madre, que te engendrò en culpa, encuentras con la Madre de la gracia! Job à el salir del vtero topò con el tumulo: (7)
Ex utero translatus ad tu- *Job. 10.*
mulum: (7) Y tu, Santo Pa- *v. 19.*
dre mio, encuentras con el thalamo! Lo mismo es nacer Job, q̃ topar el camino de la muerte, por dõde gira la vida: y tu apenas naces, quando te hallas en el

Ca-

camino, y brazos de la vida! Naces, para morir? Diremos, q̃ si, porq̃ eres mortal. Pues saca en la frente aquel *memento homo*, con que nacemos todos. No eres hijo de Eva? No lo podemos dudar. Por hijo de tal Madre no avias de nacer, encontrando con el llanto? Parece, que si: pues esso es lo primero, q̃ halla el que nace: *Primam vocem emisi plorans.* (8) Pues como hallas los brazos de Maria, donde està el gozo, como dice el Padre San Augustin? *Maria gaudium in ventre portavit*? (9)

(8) *Sapi. 7. v. 3.*

(9) *S. Aug. Ser. 18. de sanctis. seu de anũt.*

Yo discurro, que fuè para que viesse el mundo, quã singular fuiste en tu nacimiento. Fuèlo el de el Precursor, y tanto, que no huvo otro como èl, segun dice el Evangelio: *Inter natos Mulierum non surrexit major Joanne Baptista.* (1) No huvo otro mayor, dice Cayetano; porque no huvo otro, que naciesse como Precursor, para dàr testimonio de la luz: *Ex hoc quod Joannes fuit Praecursor Christi.* (2) No huvo otro mayor, porquè no huvo otro, que naciesse, como èl. Como naciò? Tres meses estuvo la Virgen en casa de Santa Isabel su Prima, como dice el Evangelio: *Mansit cum illa, quasi mensibus tribus.* (3) Què esperaba esta Señora? El nacimiento de el Precursor, dice Beda: *Mansit, donec videret Praecursoris nativitatem.* (4) Para què? Para recebirle en sus brazos, dice Hugo, el Cartuxano, San Bernardo, y San Pedro Damiano: *Ut ipsa Dei Genitrix filium puerum de terra levaret.* (5) Porque ha de nacer assi? Porque ha de lograr esta dicha? Discurro, que no podia nacer de otra manera porque como Precursor de la luz avia de nacer en los brazos de la Aurora Maria; para que viesse el mundo tan singular nacimiento.

(1) *Lucæ. 7. v. 28.*

(2) *Cayet. ibi.*

(3) *Luca. 1. v. 50.*

(4) *Beda. ibi.*

(5) *Catuxa. ibi.*

Naciò mi bẽdito Padre para segundo Precursor, como dice la Iglesia: *Secundus Praecursor.* Y nace para luz, como dice el Evangelio: *Vos estis lux.* Recibele Maria Santissima en sus brazos à el nacer; porque como luz, era precisso, que naciera en brazos de la Aurora; y viesse el mundo la dulze senda, por donde la luz de mi Padre comenzò su camino con tan singular nacimiento. Què podia suceder de aqui? Que hiciesse Maria Santissima con mi ben-

bendito Padre, como lo hizo, lo que haze la Aurora con la luz, que la esparce por el mundo: *Per quam viam expargitur lux?* (6) Lo mismo hizo esta Señora amantissima con mi bendito Padre, que como à luz, y Apostol suyo la esparciò por el mundo, para que como pregonero de la salud: *Præco salutis mititur*: Fuessen sus vozes luzes, que llenassen los oydos; que no avia de ser esta Señora contraria à la maxima Evangelica, que ordena, que la luz, que nace, no se oculte, sino se manifieste en beneficio de todos: *Ut luceat omnibus.*

(6) Job. 38. v. 4.

No solo andubo esta luz en su nacer en los brazos de esta Aurora, sino que en aquellos años primeros no saliò de la proteccion de sus brazos, librandole de las invasiones de el enemigo: que la Aurora nunca desampara à la luz, ni esta à la Aurora. Rara visiòn fuè aquella, que tuvo la Venerable Madre Marina de Escobar. Viò en el Cielo à la Reyna de los Angeles, en cuya presencia estaba vn Niño, como de dos años, con vnos abiticos blancos, aunq̃ muy delicados, y hermosos, adornado de joyas, con vn collar à el cuello, y por cuya cabeza passaba la Reyna su blanda mano, componiendole el cabello, como à regalado hijo. Quedò admirada, viendo tal cariño; y deseosa de saber quien era Niño tan privilegiado, le dixo la Virgen, que aquel era Domingo en los recien nacidos años, à quien avia amado mucho, y guardado en aquella edad con cuydadoso amor. Reparò, que queriendo la Reyna, abiertos los brazos, enlazarlo en ellos, el Santo Niño cõ vna profunda humildad no lo consintiò.

Visiòn es esta muy digna de reflexiones, y que manifiesta, como andubo la luz de mi Padre en sus primeros años, y en su nacimiento en los brazos de la Aurora. Yo creo, que no tiene semejante, y si lo tiene, serà muy singular, y portentoso, como lo es amparar vna Muger à vn Niño recien nacido, para que se vea en vn trono. Un portento singular, y grande, dice San Juan, que viò en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* (7) Componiase este de vna Muger cubierta de las luzes de el Sol, y calzada con la Luna:

(7) Apocal. 12. v. 1.

Lu-

Luna sub pedibus ejus. Y esto es lo asombroso? No. Pues qual es? El que esta Muger amparaba à vn Niño recien nacido, de las guarras de vn Dragon, hasta ponerlo en el trono de Dios; porque avia de ser director: *Peperit filium, qui recturus erat omnes... raptus est filius ejus ad Deum, & ad thronum ejus.* Este fuè el portento que viò San Juan en el Cielo; y este fuè el que manifestò, como singular, la Reyna de los Angeles à la Venerable Marina; viendo, como andubo esta luz recien nacida en los brazos de la Aurora, y como la guardò hasta manifestarla en la seguridad de el trono; siendo singular lo vno, como monstruoso lo otro.

Lo que reparo mas en esta vision es, que tendiendo los brazos Maria Santissima para hecharles à el cuello de el Niño, huye el favor Que es esto, Padre mio? No soys luz? Si. Pues como huys el regazo de la Aurora? Son estos brazos tinieblas? No, sino luzes. Pues quando se ha visto, que las luzes huyan vnas de otras? Fuè à mi ver esta accion muy doctrinal. Aquella fuga, que hizo mi Padre en el Cielo, no fuè retiro de el favor, sino humillacion para el exemplo; pues lo es el que en la presencia de Dios se humille vn Niño. Quiso Christo dàr vn exemplo de humildad, y puso à los ojos de sus amados Discipulos, y en su presencia à vn Niño, (8) diciendo: *Quicumque ergo se humiliaverit sicut Parvulus iste, hic major est in Regno Cœlorum.* 8) Qualquiera, que se humillare; como este Niño, serà mayor el Reyno de los Cielos. No dice Christo, qualquiera que se humillare, como pequeño, sino como este Niño: *Sicut parvulus iste.* Pues què tenia aquel mas que los demàs? Estàr en la presencia de Christo, y à vista de los Apostoles, siendo aquel lugar, como excelencia de aquella humillacion. En la presencia de Christo, y en la compañia de los Santos, y en los brazos de la Aurora està mi S. Padre con corpulẽcia de Niño; y alli se humilla esta luz: pues este es el exemplo, que lo hizo grande: *Hic major est in Regno Cœlorũ.* O Auditorio mio! O lo q̃ nos dice la Aurora Maria con la luz de mi Padre entre los brazos! *Qui-*

Matth. 18. v. 4.

cumque humiliaverit se sicut parvulus iste : Qualquiera, que se humillare, como este Niño en la presencia de Dios, y los demàs Santos, serà mayor en el Reyno de los Cielos. De esta manera andubo esta luz à el nacer, y en los años primeros, en los brazos de esta Aurora.

§. II.

No andubo menos favorecida en su vivir, que en su nacer. Milagros fueron los passos, que diò esta luz por esta Aurora en el curso de su vida. Contarlos todos fuera vna prolixa narracion. Acompañaba à esta luz la Aurora Maria, ò no dexaba la Aurora à esta luz andando vnidas esta Aurora con esta luz, y esta luz, cõ esta Aurora. Por esto le acompañaba en el Altar, donde con la fuerza de la devocion derramaba lagrimas, que nacian, como dulzes rocios causados de la compañia de la Aurora: pues andando en sus brazos, no podia dexar de estàr tiernamente humedecido. Viòse Isaac en las aras, mas sin la compañia de Sara su Madre; y mi Padre bendito se viò en el Altar con la asistencia de su Madre la Aurora Maria. Acompañòle en la primera Missa, haziendole favores indecibles. O que dulze Madrina! Què sentiria aquella alma? Què aquel corazon? Què aquellas entrañas tan dulzes, y tan limpias? Porque, Aurora Divina, asistes à esta luz en el primer sacrificio? Porque sepa el mundo, que Domingo es mi hijo. No es esta la primera vez, que se sienta en la mesa; y que se le pone el pan en las manos, para que lo coma con mano propria, y no agena? Pues à mi, como Madre, me toca el asistirle en semejante mesa. Hizo Abrahan vn gran combite en el dia, que se le quitò el pecho à Isaac: *In die ablactationis Isaac.* (9) Y dice Lira, que asistiò su Madre Sara à la mesa, para que conociessen todos, que era su hijo: *Vt notum esset omnibus esse filium suum.* (1) En que lo avian de conocer? En la asistencia. Como? Fuè aquella la primera ocasion, en q̃ se sentò el Niño à la mesa, y en q̃ se le puso el primer pedazo de pan en las manos, para q̃ lo comiesse, no por las agenas sino por las proprias. Y en essa ocasion asiste Sara, co-

(9) Genes. 21. v. 8.

(1) Lira ibi

como Madre, para que se conozca, que el que està en la mesa es hijo suyo. Esto hizo Maria Santissima con mi bendito Padre, quãdo le viò en la mesa de el Altar con el primer pan, que como Sacerdote avia de comer con sus manos proprias; para que conociesse el mundo, como era su hijo: *Esse filium suum.*

No se quedaba aqui el amor de la Uirgen para cõ mi bendito Padre: porque muchas vezes le ayudaba à vestir las vestiduras sagradas, quando celebraba las Missas; y despues de aver celebrado, venia à la Sacristia, y se las ayudaba à desnudar. Què es esto, Auditorio mio? Que puede ser? Amor. Consideremos à Rebeca, que ayuda à Jacob su hijo à ponerse las vestiduras de su hermano Esau, y preguntemos: Què es esto? Dirà San Ambrosio, que es amor: *Mater deferebat affectum.* (2) Què intenta con esto? Què consiga vna bendicion. Y esta que es? Obra de Sacramento, dice mi Angelico Doctor: *Hujus benedictionis susceptio, opus Sacramentale erat.* (3) Uiste Rebeca à Jocob, quando ha de acercarse à vna obra, que es todo Sacramento; para que se conozca su amor: *Deferebat affectum:* Y viste Maria Santissima à à mi Padre Domingo, quando camina à el Altar, para que se conozca su amor en el Sacramẽto, y vean nuestros ojos de la manera que andaba esta luz con esta Aurora, ò como esta Aurora vestia con el Alva à esta luz.

Tan favorecida andaba la luz de mi Padre con esta Aurora, que aviendo salido victorioso de vna tentacion de carne de aquellas de quien dice San Augustin: *Dificilis pugna, sed rara victoria:* (4) Le hizo el favor de que andubiesse de alli adelante entre Mugeres con el privilegio de la insensibilidad, sin temer el veneno, q̃ causa la vecindad de este sexo. Confiesso, que este caso es vna admiracion: Porque andar en tierra de vivoras, y rozandose con ellas, sin que envenenen, que puede ser, sino admiracion? Asiòsele à San Pablo vna vivora à vn dedo, y sacudiòla, sin que le hiziesse mal: *Nihil Actum: mali passus est.* (5) Pusieron los barbaros en el Santo los ojos: *Videntibus, nihil mali in eo fieri.* Para què lo mi-

(2) S. Amb. de Jacob cap. 2.

(3) S. Thom. cap. 27. Gen.

(4) S. Aug. Serm. 250. de temp.

(5) Act. Apost. 28. v. 5.

miran? San Juan Chrysostomo dice, que para la admiracion: *Vident, vt magis admirentur.* (6) Què ay aqui, que admirar? Vèr à vn hombre, que en tierra de vivoras, y tocado de ellas, sale sin lesion. Mas admiracion causa el caso de mi Padre bendito: Pues andando, como andubo entre tantas vivoras, no se cõtaminò. Seria, porque sabia sacudirlas, como el Apostol; q̃ quãdo no se sacuden vivoras Mugeriles, dañan.

(6) *S. Chrys. hom. 54. ibi.*

§. III.

De esta manera andaba mi Santo Padre por el camino dulze de esta Aurora, recibiendo innumerables beneficios, hasta tomarle en sus brazos, y dàrle el rocio de sus pechos, como lo hizo en la cueva de Tolosa, y hasta rociar cõ agua bendita à sus dormidos hijos en las camas, haziendo, que en los dormitorios se viesse la noche convertida en dia con las visitas de esta Aurora dichosa. Y para que fuesse la muerte cõforme à la vida (que cada vno muere, como vive) le hizo esta Señora dos beneficios el vno à el morir, y el otro ya muerto; para que veamos, como esta Aurora fuè, no solo à el nacer, y à el vivir, sino à el morir, camino dichoso, por donde girò esta luz.

A el morir, dice Santa Brigida ẽ sus revelaciones, que mi Patriarcha bendito, conociendo, q̃ se le acababa de aquella vida la prestada luz, acudiò à Maria Santissima, para hazer el viage à lo eterno, por la senda amable de semejante Aurora; y llamandola tiernamẽte, y encargandole los tiernos hijos, que como pollueles dexaba en el nido de su Religion, mereciò, que la Aurora Maria se le apareciesse, para acabar como Aurora con su presencia la noche de vn temporal vivir, y dàr principio à el felicissimo dia de la eternidad y q̃ cõ vnas palabras amantissimas le dixò assi: O Domingo, mi amado, y querido; porque me amaste mas que à ti, y o ampararé à tus hijos, y los regiré cõ la proteccion de el dilatado manto mio; y no solo à ellos, sino à todos los que perseveraren en tu Regla, que con mi patrocinio se salvaràn; porque todos los que se acogen à este seno, y lo buscan, lo hallan, mas que el Cordezillo à la Madre, y el pollu-

Huelo à las alas de el ave, que lo cria. Este es el caso, corra aora el discurso. Què es esto, Padre amantisimo? No eres luz? Assi lo dice el Evangelio: *Vos estis lux.* No està ya para apagarse? Es assi verdad. La Aurora no assiste à la luz, quando nace? Es cierto. Pues como se vè la Aurora, quando la luz de mi Padre muere? Es, porque en la noche de su bēditissima muerte lo grasse, como David, dulze iluminacion? *Et nox illuminatio mea.* (7) No. Pues porquè? Para que viessen los hombres, como hasta ē el morir fuè la Aurora Maria el camino dichoso, donde puso los ojos esta luz.

(7) *Psalm.* 138. v. 11.

Vna accion hizo Christo previa à el morir, bien mysterioſa; y fuè, dice San Juan, inclinar la cabeza: *Inclinato capite.* (8) Hazia donde inclinò la cabeza, es la dificultad. Y dexando por aora las muchas razones, que para esta inclinacion dàn los Santos Padres, dirè con el Cardenal Hugo, que inclinò la cabeza, para poner los ojos en la benditissima Madre: *Inclinato capite ex parte Matris.* (9) No es luz? Si. No es Aurora la Madre? Tambien. Pues como pone la luz, quando muere, los ojos en la Aurora, que vive? Por esso mismo; que el camino de la luz, à el morir, la Aurora ha de ser. Pusolos, dice Hugo, enseñandonos el camino: *Per ipsam veniam petite.* (1) Muere la luz de mi Padre, y pone los ojos, *ibi,* quando en ellos muere la luz, en la Aurora; para que veamos, como fuè su camino à el tiempo de el morir la Aurora misma; y para que sepamos, que este fuè, y es su camino: *Per ipsam veniam petite.*

(8) *Joann.* 19. v. 30.

(9) *Hugo. ibi.*

(1) *Hugo. ibi.*

Ya pareze, que estan acabados los passos, que dió por esta Aurora esta benditissima luz; mas no es assi: porque despues de muerto anduvo mas. Como? Defunto ya, se abriò el Cielo, y arrojo dos fulgentissimas escalas. Toco la vna, y dexo por aora la otra. En esta, y su remate estaba Maria Santissima: *Scalam virgo Mater tenebat.* Para què es esta escala? Para que suba por ella de mi Padre la luz. No tiene ya cerrados los ojos? Si, porque està muerto, y descansa en sueño glorioso. Pues para que se manifiesta en esta escala Maria Santissima? Para que se vea, que no solo à el nacer, à el

vivir, y à el morir, sino despues de muerto, fuè la Aurora Maria su camino dichoso. Si considerамos las divinas letras en el testamento nuevo, no hallaremos fineza semejante. Una sola se encuentra en el testamento viejo: que favores semejantes no se encuentran muchos. Apenas cerrò Jacob los ojos à el sueño, quando dice la sagrada Escriptura, que se abriò el Cielo, y arrojò vna escala, en cuyo remate estaba Dios con Angeles, que subian, y baxaban. Què es esto? Escala, quando yaze dormido, y ya sin luz en los ojos? Vè por ella à Dios? Si; que esta escala es Maria, camino, por donde Jacob viò à Dios, estando, sino defunto en la realidad, en la representacion. Esta fuè vnica fineza, que se hizo à Jacob en la Ley escrita; y à mi Santo Padre en la de gracia, quando ya defunto se abriò el Cielo, y le arrojò vna escala; en cuyo remate estaba la Aurora, para que su benditissima alma hiziesse el viage por ella. Y esta fuè la amabilissima senda, por donde corriò la luz de mi Padre amoroso en su nacer, vivir, y morir.

Y esta es la que quisieramos todos tener, para hazer nuestro viage, quando nacemos, vivimos, y morimos. Como, pregunto, entrò la luz de mi Padre en el camino de la Aurora, para hazer por ella sus jornadas? Con las amables, dulzes, y devotas sobre Angelicas salutaciones: porque su oydo es el camino, por donde se entra por medio de la salutacion. Luz verdadera fuè el Verbo: (2) *Erat lux vera*: (2) Y andubo como luz, no solo en el vientre, sino en los brazos de la Aurora Maria. Por donde entrò en este camino? Por el oydo, dice S. Bernardo: que essa fuè la senda, que tomò en la salutacion: (3) *Per aurem ingredietur in te, quod suscetur ex te.* (3) Luz fuè mi Patriarcha, y luz, que se esparciò por la Aurora Maria; y entròse por el oydo con las purissimas salutaciones, hallando por este medio en la Aurora su camino. O Auditorio mio! Con todos hablo, si queremos, que esta Divina Aurora sea nuestro camino, entremonos con la salutacion Angelica por sus dulzes oydos, y hallaremos desde la cuna hasta la sepultura ca-

(2) *Joann. 1. v. 9.*

(3) *S. Bern.*

mi-

mino, que nos reciba, senda, que nos conduzca, brazos, que nos lleven, pechos, que nos alimenten, manos, que nos abriguen, entrañas, que nos muevan, y ruegos eficaces, que nos consigan gracia, y Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SERMON XXV.

A FECTOS, QVE CONSAGRA A EL SOL DE ESPAñA,

SANTO DOMINGO,

EN SU ORIENTE, Y OCASO, CUNA, Y, sepultura, vn humilde hijo suyo.

THEMA.

QVASI SOL REFVLGENS, SIC ILLE EFFULSIT, in Templo Dei. Eccleſiaſt. 50. v. 7.

INTRODUCCION.

DONDE FONDRà los ojos, PATRIARcha mio, este tu hijo, para encontrar elogios? Donde, para dar à conocer el Santo nombre de Dios loable? Como te mirarè, Santo, y excelso Padre mio? Como Estrella de la mañana? *Quaſi Stella matutina.* No. Como Luna llena? *Quaſi Luna plena:* Tampoco. Como segundo Precursor? *Secundus Praecurſor.* Menos. Como Antorcha de Christo? *Chriſti lucerna.* De ninguna manera. Ea pues, Padre amantisimo, como te predicarè? Como Sol en su oriente, y ocaso; en su cuna, y sepultura; dõde nace, y muere. Porque el nombre de Dios es digno de elogio en

en sus Santos, quando nacen, y quando mueren, haziendole admirable, como dice David: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* (4) En vuestra cuna, y en vuestra sepultura, oriente, y ocaso, nacer, y morir, he de poner los ojos: para que vea el mundo el nombre loable del inmenso Dios; pues como dice David, el Sol en su oriēte, esto es, ē su nacer, y en su ocaso, esto es, en su sepultura, naciendo, y muriendo, haze loable el nombre de Dios: *A solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.* (5) Y siendo Uos, Padre mio, Sol à el nacer, y Sol à el morir, Sol en la cuna, y Sol en la sepultura: *Quasi Sol refulgeas*: En la cuna de vuestro oriente, y nacer, y en el ocaso de vuestra sepultura, y morir, he de buscar los elogios, para que el nombre de Dios, sea loable en vuestro oriente, y ocaso. Como en Sol pondrè la vista; que esta ha de hallar el mismo deleyte, quando os mira en el oriente de la cuna, y quando os contempla en el ocaso de la sepultura; que por esso os hizo el Cielo luz: *Vos estis lux*: (6) Porque esta tiene la misma eficacia para deleytar la vista en el oriente de su cuna, que para alegrarla en el ocaso de su sepulcro. Assi lo dice mi Angelico Doctor: *Lucis efficacia est ingerere oculis delectationem.*

(4) *Psalm.* 67. v. 36.

(5) *Psalm.* 112. v. 3.

§. I.

Pongamos los ojos en el oriente, ò cuna del Sol de mi Padre. Veamos, como nace el Sol en el Cielo, y como el Sol de mi Patriarcha en la tierra. Consideremos à el vno, y à el otro en su cuna. El Sol en el Cielo nace con luz, no con tiniebla. Assi lo dice el libro de Esther: *Lux & Sol ortus est.* (7) Viene tan junta la luz con el Sol, que lo mismo es nacer el Sol, que nacer la luz; porque la luz nace con el Sol; que que si el Sol nace para alumbrar, con luzes ha de nacer. Assi los justos, que aman, ò han de amar à Dios, han de nacer como Sol, con luz. Dixòlo Debora en aquel Cantico: *Qui autem diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilent.* (8) Nació mi glorioso Padre, y nació como Sol, con luz; porque nació santificado, como dice el Padre San Antonino; y assi nacio con las luzes de

(7) *Esther.* 11. v. 11.

(8) *Judith.* 5. c. 31.

de la gracia, y sin las tinieblas de la culpa. De forma que mi glorioso Padre en el oriente de su cuna nacìo como el Sol, con luzes: *Quasi Sol refulgens.* Mirado el Sol del Cielo en la cuna de su oriente, se parece à Domingo mi Padre en la tierra, quando nace; y anvos parecẽ Sol; porq̃ el vno, y el otro nacẽ cõ luz.

Què significa (Padre mio) nacer como Sol, no cõ sombras de culpa, sino con luzes de gracia? Que Dios quiere reparar à el mundo. En aquel tiempo, ẽ q̃ Dios ha de acabar con el mundo, y con los hombres, dice San Lucas, que avia señales en el Sol: *Erunt signa in sole* (9) Veamos: como saldrà en tonzes el Sol en la cuna de su oriente? Què señales sacarà? San Matheo dice, que nacerà obscuro: *Sol obscurabitur*: (1) Y San Juan en su Apocalipsi dice, que nacerà con vn saco obscuro, y negro, careciendo de toda luz: *Sol factus est niger, sanquam saccus cilicinus.* (2) Y què señal es esta? De los males, que le han de suceder à el mundo en su acabamiento, dice el Padre San Gregorio: *Senescentem mundum quæ mala sequantur denunciat.* (3) De forma, que el nacer el Sol, no con luzes, sino con tinieblas, no resplandeciente, sino tenebroso, no con resplandor, sino con saco, es señal de q̃ Dios acaba, y destruye el mundo. Lo mismo es vèr à el Sol nacer en la cuna de su oriente, lleno de sombras, y falto de luzes, que conocer, que Dios acaba con el mundo. Nace mi Padre, y nace como Sol, sin las sombras de culpa, y con las luzes de la gracia: *Quasi Sol refulgẽs.* Porq̃ nace, para reparar Dios à el mundo. Assi lo dixo aquel Sacerdote, que equivocado, quando le tuvo delante, en la Missa, en lugar de decir: *Dominus vobiscum*: Dixo: *Ecce reparator Ecclesiæ.* Assi le sucedìo à Maria Santissima, quando viendo à su hijo, que con tres lanzas, queria destruyr à el mundo, pusso à mi Patriarcha delante; y apenas vìo el Señor à el Sol de Domingo, que avia de nacer en la cuna de su oriente tan puro, y sin sombras, quãdo tratò de suspẽder el brazo, y dexar las saetas, y tratò, no de castigar, sino de perdonar, no de destruir sino de reedificar à el mundo, dando por señal à el Sol

(9) Luc. 21.

(1) Matth. 24. v. 29.

(2) Apocal. c. 6. v. 12.

(3) S. Greg. hom. 3. in Ezech.

Sol de Domingo en la cuna de ſu oriente, que nace como Sol, con luzes, y no con ſombras, para que Dios trate de conſervar à el mundo, que quiere deſtruyr. O Padre amantiſsimo! O Reparador de la Igleſia! O Economo de las almas! Mirote ē la cuna de tu nacer, como Sol, que naciendo con luzes de gracia, eres la ſeñal, de que Dios no deſtruyrà à el mundo por la culpa.

El Sol antes de nacer no sè vè lucir. Luego que nace, luze. No ſon las luzes del Sol luzes, porque ſe dexan vèr; ſino porque ſon luzes en ſu eſſencia; que las luzes, que dependen en ſu ſer de la viſta, preſto paſſan à tinieblas: porque los ojos engañados ſuelen mirar como ſombras à las luzes. El Sol de mi glorioſo Padre antes de nacer empieza à lucir: de forma, que aun antes de la cuna tiene ya reſplandores: porque como dice la Hiſtoria, le viò ſu Madre en forma de perro, que con vna hacha en la boca encendia à llamaradas à el mundo: *Qui facem ore præferens, orbem terrarum incenderet.* Què es eſto, Padre mio! No es primero nacer el Sol, que alumbrar? Si. Pues como alumbras, aun antes que nazcas? Como antes de ſer viſto de los hōbres, ya reſplandezes? Para què nace mi Patriarcha? Para dàr à el mundo las luzes, que le robò la culpa; como ſegundo Precurſor: *Secundus Præcurſor.* Y por eſſo ha de lucir, antes de nacer? Si. Què Sol, que nace para reſtituyr luzes, antes de ſer viſto, ha de reſplandecer.

Naciò el Sol, ē el dia, que ſaliò del ſepulcro immortal la Mageſtad de Chriſto, y naciò muy de mañana, como dice San Marcos: *Valdè manè vna ſabbatorum veniunt ad monumentum, orto jàm ſole.* Naciò el Sol ē aquel dia antes de tiempo? No. Pues como dice, que naciò muy de mañana? *Valde manè.* El Padre San Auguſtin dice, que era ya nacido el Sol para lucir, mas no para ſer viſto: *Sol jam erat ortus, ſed non dum ſuper terram apparebat.* (4) De forma, que aquel dia luciò antes de nacer. Y por *ibi.* que luce en eſta ocaſion, antes de nacer? Para que nace? San Pedro Cryſologo dice, que nace, para reſtituyr las luzes, que le quitò à el mundo la culpa del hombre, en la muerte de Chriſ-

Marcos. 16. v. 2.

(4) S. Aug. ap. Hug.

Christo: *Ut reddat luci nox horas, quas terror Dominicæ passionis invaserat.* (5) Pues si para esso nace, luzca antes de nacer: Què Sol, que ha de restituyr luzes, debe luzir antes de nacer. O Padre mio! Naces al mundo, para restituyr las luzes, que le quitò la culpa del hombre; y antes de nacer empiezas à luzir, como Sol: *Quasi Sol refulgens.* Antes que te vean los hombres en la tierra nacido, yà estàs en el vientre de tu Madre resplandeciente. Què dirà de estas luzes este miserable hijo vuestro, que aun nacido, y viejo en la Religion, no tiene siquiera vn rayo de luz, con que luzir! Si nacè en la Religion, para procurar restituyrle à el mundo las luzes, que le han quitado las culpas; como aun nacido no resplandezco? Como ayudo con mi mal obrar à los mundanos, para que le quiten las luzes à el mundo? Què serà de tal hijo, à la vista de tal Padre? Què serà de tal Astro, que dandole luz el Sol antes de nacer, no quiere luzir; quando lo mismo es dàr el Sol su luz à la Estrella, que mostrarse resplandeciente; y yo con tanto Sol, y con tanta luz, no resplandezco?

(5) S. Petr. Chrysol. Ser. 28.

Nace el Sol en su oriente saludable, con calor para buenos, y para malos. Assi lo dice Christo por San Matheo: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* (6) Nace con fuego, que fomenta à vnos, y que ma à otros. De forma, que su calor causa à vnas cosas fomento, y en otras combustion. Nace mi glorioso Padre, y es visto en forma de perro con fuego en la boca: *Qui ignem ore præferens.* Què es esto? Fuego en la boca? Y boca de perro? Si. Que el perro tiene en la boca la sanidad, con que fomenta, y el fuego, con que abrasa. Es visto en esta figura mysteriosa, para que entendamos, que en su oriẽte es como el Sol: *Quasi Sol refulgens*: Que nace con fuego, para hazer justicia, y con sanidad, para hazer equidad.

(6) Matth. 5. v. 45.

Mirò el Profeta Malachias à el Sol en su oriẽte, ò cuna; y le viò nacer con los rigores de su justicia, y con la sanidad en las alas: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ, & sanitas in pennis ejus.* Este Sol es Christo, dice Hugo, que nace para buenos, y

Malach. 4. v. 2.

(8) *Hug. ibi.* para malos: *Qui modo oritur super bonos, & super malos communiter.* (8) Pues para que trae fuego, y ſanidad? Porque nace como Sol, para ſuſtento de vnos, y caſtigo de otros; y nace con fuego, para hazer juſticia: *Sol juſtitiæ*: Y con ſalud, para hazer equidad: *Et ſanitas in pennis ejus.* Miremos à el de mi Padre en ſu oriente, ò cuna; miremosle la boca, y miremosle la lengua. En la boca trae fuego, en la lengua, como perro, la ſanidad. Para què trae el fuego? Para quemar. Diganlo tantos, como reveldes ardieron en las llamas, haziēdo eſte, como Sol, actos de juſticia: *Sol juſtitiæ*: Y digalo aquel libro, cuyos eſcritos hereticos fueron abraſſados. Para que trae en la boca la ſanidad? Para fomento. Digālo mas de cien mil pecadores, à quien diò ſanidad ſu lengua cō la predicaciō. Pues nazca como Sol: *Quaſi Sol*: Con fuego, que abraſa, quando haze juſticia: *Sol juſtitiæ*: Y con ſalud, para los pecadores, quando les fomenta: *Et ſanitas in pennis ejus.*

No reparo, en que el Sol nazca en ſu oriente, y cuna, con fuego; que ſi nace para inflammar, y para iluſtrar à todos, con fuego ha de nacer. Si reparo, en que mi Patriarcha en ſu oriente le tenga, no en las manos, ſino en la boca. Mas no es mucho: porq̄ nace como Sol, para alumbrar cō ſu predicacion à los hombres, y viſto es, q̄ ha de tener el fuego en la boca. Tocòle, ò pusòle vna braſa encendida en los labios vn Serafin à el Profeta Iſaias: *In manu ejus calculus, quē Iſaiæ. forcipe tulerat de Altari.* (9) Entonzes oyò vna voz, que decia. *Quem mittam?* A quien imbiarè? Reſpondiò el Profeta: à mi: *Ecce ego, mitte me.* Y le fuè dicho, que fueſſe: *Et dixit: vade.* Què miſterio es eſte, Profeta Santo? Què ha de ſer? No buſca Dios, à quiē imbiar à la predicacion de los Pueblos? Es aſsi. No me à pueſto à mi el fuego en la boca? Es verdad. Pues quien puede ſer mas à propoſito para predicador, que el que tiene braſas en la boca? O Padre mio amantiſsimo! A quien imbiarà Dios à el mundo, para que como Sol remedie con la luz de la predicacion à los hombres? *Quē mittam?* Como eſtais? O como os pone el Cielo en

(9) *Iſaiæ. 6. v. 6.*

la

la Cuna de vueſtro oriente? Cō braſas en los labios, y cō fuego ē la boca. Pues vos ſoys el que aveis de nacer, para q̄ el mundo ſe remedie, como Sol: *Sicut Sol refulgens.* Pero, ò cōfuſiō! Què hijo, ò Padre mio, no darà gritos! Como no ſe harán fuentes mis ojos, quando miran à mis labios tan faltos de fuego, para inflammar! Què ſon, Padre mio, mis palabras, ſino nieves? Què mis vozes, ſino carambanos? Què reſpiro, ſino yelos? Pues la boca, que aſsi ha de eſtàr llena de braſas, para comunicar ardores, eſtà tan tibia, que no cauſa otra coſa en los pechos, q̄ frialdades! Vos ſi, que ſoys para enſeñar, pues como Sol naceis con braſas, que hazen arder: *Quaſi Sol refulgens.*

Miremos aun mas bien à el Sol en ſu cuna, y oriente; y hallaremos, que à penas nace, quando haziendo de ſus rayos braſas, abraſa à la tierra, para formar, como dice el Sāto Job, la riqueza de los metales: *Lapis ſolutus calore in eis vertitur.* (1) Que es vèr à el Sol nacer, y eſparcir ſus rayos por la tierra, como abrazandoſe con ella, para producir cloró, y la plata? Nace mi Santo Padre, y apenas nace, quādo dexa el regalo de la cuna, los pechos, y los brazos del ama, por abrazarſe con la tierra. Què es eſto? Què ha de ſer? Nacer como Sol: *Quaſi Sol:* y hazer de ſus brazos rayos, y ponerlos en la tierra, para producir el metal de las virtudes. Que fueron tantos Conventos de Religioſos, y Religioſas, que fundò, ſino vnas minas, donde ſe criaron los metales precioſiſsimos de las virtudes, tan perſeverantes, que aviē do cerca de quinientos años, que ſe ſacan de eſta glorioſa mina, tanto oro, y plata de virtudes, no ſe acaba la veta? La muger en la caſa, y ſu adorno, ha de ſer como el Sol, que nace en el mundo. Aſsi lo dice el Eccleſiaſtico: *Sicut ſol oriens mundo in altiſſimis Dei, ſic mulieris bonæ ſpecies in ornamentū domus ſuæ.* (2) Ha de amanecer la muger en la caſa, como el Sol à manece en el mundo. El Sol luego que amanece ſe empieza à eſparcir por la tierra, y la adorna con la riqueza de los metales; para eſſo nace, y ſe extiende. Aſsi la muger, luego que amanece, ha de procurar

(1) *Job.* 28. v. 2.

(2) *Eccleſ.* 26. v. 23.

adornar su casa. Amaneciò el Sol de Domingo, y en la cuna de su oriente empezò à tender los brazos por la tierra, para enriquecerla con el metal precioso de las virtudes, siendo en su oriente como el Sol: *Quasi Sol*. O sino, como estaba la casa del mundo, quando nació el Sol de mi Patriarcha? Llena de vicios. Y què efectos hizieron los brazos de este Sol? Llenar la tierra del metal de las virtudes.

O Padre mio! O hijos de este gran Patriarcha! Que dirà este hermano vuestro, y hijo suyo, quando considera à el Sol de su Padre, que tomando la tierra con las manos, la haze mineral de virtudes? Què dirà, quando tomando esta misma tierra, la haze mina de vicios? Què dirà, quando mira su tierra, en las manos de Domingo hecha virtudes, y en las suyas hecha pecados? Què dirèmos, quãdo nos esparcimos por la tierra para el deleyte, que abrazò nuestro Patriarcha, para la mortificacion? Què diremos, quando vemos, que la tierra en las manos de nuestro Padre se haze oro de virtudes, y en las nuestras el oro de las virtudes se haze cieno de vicios? Dios nos abra los ojos, para que sigamos los movimientos de este Sol, que nace formando metales de virtudes en la tierra, como el Sol los causa en su oriente, y cuna en el mundo: *Quasi Sol refulgens.*

Nace el Sol, y nace en brazos de la Aurora. Ella es quien le recibe, para que se manifieste, y dè à conocer à el mundo, que se acabò la noche. Assi lo dice el Padre San Gregorio: *Aurora noctẽ præterijsse, nunciat.* (3) De forma, que la Aurora con el Sol en los brazos, ò el Sol, q̃ nace en los de la Aurora, es señal de que se acaba el ceño obscuro de la negra noche. Naciò mi Padre, y recibiòle en sus brazos la Reyna de los Angeles *Maria Sanctissima*. Nace como Sol: *Quasi Sol*: En los brazos de la Aurora *Maria*: Indicio de que se acaba el ceño, que tiene Dios cõ la noche de la culpa. Por todo el curso de vna noche durò aquella pelea, ò lucha mysteriosa, que tuvo vn Angel con Jacob; esto es, Dios con el hombre, ò la naturaleza Divina con la humana. Dividiòse esta lucha? Acabose esta pelea?

(3) *S. Greg. lib. 29. Moral. cap. 2.*

(4) Si. Y quando cesò? Quando apuntò la Aurora: *Dimitte me: jam enim ascendit Aurora.* (4) De forma, que à el tiempo, que asomò la Aurora con el Sol en los brazos, se acabò la lucha, y quedò Jacob fuera de aquellos divinos aprietos. Como estaba el mundo antes de nacer mi glorioso Padre? Como estaban los hombres? En los brazos de Dios con tanto aprieto, que tenian en los pechos puestas tres lanzas; y el ser divino hecho todo enojo contra el humano. Acabose el enojo? Si. Soltò Christo las armas? Tambien. Como fuè esta dicha? Quiẽ acabò con esta pelea? Quien hizo estas pazes entre personas tan distantes, como Dios, y el hombre? Quien? La Aurora *Maria*. A el vèr esta Señora enojado à Christo contra los hombres; y conociẽdo, que su ceño queria acabar con ellos; què hizo? Ponerle à los ojos à mi Padre Santo Domingo; y apenas lo viò su Magestad, quando se acabò la riña. Pero q̃ mucho, si sale la Aurora con el Sol de Domingo ẽ los brazos? Què mucho, si el Sol de Domingo mi Padre nace en brazos de la Aurora *Maria*?

(4) *Genes. 32. v. 16.*

Oygamos à David, para que yo exclame mejor: *Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* (5) Tu, Señor, has hecho, que salga la Aurora, mostrando en sus brazos à el Sol; ò que el Sol nazca en brazos del Aurora; para que conozca el mundo, que se acaba el ceño de la noche obscura: *Noctem præterijsse nuntiat.* Esto es lo que grita David; que es lo q̃ dirè yo, viendo à la Aurora *Maria*, con el Sol de Domingo mi Padre en los brazos, y à el Sol de Domingo en los de la Aurora? *Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* Tu, Señor, hiciste à el mundo este prodigio: *Tu fabricatus es.* Tu diste esta traza: *Tu fabricatus es.* Para que Domingo naciẽdo como sol en los brazos de la Aurora, fuesse anũcio de que se acababan las guerras entre Dios, y el hombre: *Quasi Sol refulgens.*

(5) *Psalm. 37. v. 16.*

Mas, ò glorioso Padre mio! Què direis de este hijo vuestro, que viendoos nacer como Sol en los brazos de la Aurora *Maria*, no dexa las tinieblas, en que vive? Què ceguedad es esta, corazon mio? Què es esto, que miran mis ojos? Sale la Aurora con el Sol en los bra-

brazos, y acabaſe la noche; y ſale Domingo como Sol ẽ los de la Aurora *Maria*, y no ſe acaba la noche de mi culpa? Quando ſale la Aurora con el Sol, ay nubes en la tierra? No, dice el Texto: *Sicut lux Auroræ, oriente ſole, mane abſque nubibus rutilat.* (6) Pues como naciẽdo el Sol de mi Padre en brazos de la Aurora, ay tantas, y tan denſas nubes en mi alma? Que merece tal hijo, ſino que no conſiga vèr la luz, como dice Job, quãdo ſale la Aurora? *Expectet lucem, & non videat, nec ortum ſurgentis Auroræ.* (7)

(6) 2. *Reg.* 23. *v.* 4.

(7) *Job.* 3. *v.* 9.

§. II.

Ya que hemos viſto à el Sol de mi Padre en ſu oriẽte, y cuna; ſerà bien, que le miremos en ſu ocaſo, y ſepulcro; para que paſſemos de la cuna à la ſepultura, y del nacer al morir: porque eſte Sol no es menos viſtoſo, quando nace, que quando muere. El Sol conoce ſu ocaſo. Aſsi lo dice David: *Sol cognovit occaſũ ſuum.* (8) Y mi Padre, como Sol, conociò, què ſe ponia: porque vn Angel le llamò, para que entraſſe à los verdaderos gozos: *Veni dilecte, & in vera gaudia ingredere.* Conoce el Sol ſu ocaſo, y que ſe pone, ò và à poner en la ſepultura; mas conoce, que à el morir no pierde las luzes, por q̃ con las miſmas, cõque nace, ſe pone. Y quando muere el Sol de mi Patriarcha, y à el ponerſe en la ſepultura, ſe pone con las luzes, que nace, pues le comunicò Dios otras mayores, revelandole los premios: *Et revelante Domino, novit parata præmia.*

(8) *Pſalm.* 103. *v.* 19.

Què maravilla es eſta, Padre mio? Ponerſe eſte como Sol en la noche del morir, ſin perder el brillar? No es eſto de lo que ſe vè, ni de lo que ſe halla con facilidad en el mundo. Dudò Salomòn, que ſe hallaſſe vna muger fuerte en el mundo; y aſsi dixo: Vna muger fuerte quien la hallarà! *Mulierem fortem quis inveniet?* (9) Es coſa dificultoſa, hallar à vna muger? En el ſexo no; en la propriedad, ſi. Pues q̃ propriedad ha de tener eſſa muger fuerte, para que ſe vea en el mũdo cõ dificultad? Llegar la noche, y ponerſe el Sol, ſin q̃ pierda la luz: *Nõ occumbet nox in nocte lucerna ejus.* (1) Què ſignifica la noche? La muerte, dixo por San Juan

(9) *Prov.* 31. *v.* 10.

(1) *Prover.* 31. *v.*

(2) Juan la Mageſtad de Chriſto: *Venit nox, quando nemo poteſt operari.* (2) Pues lo ſingular de eſſa muger, lo fuerte, y lo que no ſe vè, ni ſe encuentra en el mundo, es vna muger, que en la muerte, como Sol, quando ſe pone, no pierda la luz: *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.* O Patriarcha mio! Mirote en el ocaſo de tu morir, ò en la ſepultura, quando te pones, como Sol; y veo, que no pierdes las luzes; antes sì, entonzes las tienes mayores, porque las miras celeſtiales, llamādote à q̄ entres à gozarlas en los verdaderos gozos. Què es eſto, ſino en la noche de tu ocaſo, ponerte, ſin perder las luzes? *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.*

Joann. 9. v. 4.

Celebre el mundo tu muerte; alave tu ocaſo; pues quando mueres como Sol, no pierdes tus luzes. Celebre fuè la muerte de aquellas Virgines prudentes del Evangelio, como vituperable la de las necias. Que tuvo la vna, y que la otra? Las Virgines prudentes murieron; mas à el morir, no perdieron las luzes ſus lamparas. Las necias, à el acabar, perdieron con la vida ſu luz: *Lampades noſtræ extinguuntur.* (3) Deforma, que la muerte de las vnas fuè, quedando las luzes encendidas, y la de las otras, apagadas; y por eſſo celebra el Evangelio la muerte de las vnas, y vitupera el ocaſo de las otras: porque à las vnas ē ſu ocaſo à el ponerſe, no faltā las luzes, y à las otras, à el acabarſe, ſe apagan las lamparas. Como no ſe celebrarà tu muerte, tu ſepultura, y tu ocaſo, ſi à el ponerte como Sol, no pierdes las luzes? *Quaſi Sol refulgens.*

(3) *Matth. 25. v. 8.*

Reparemos à vn mejor en el nacer, y en el morir del Sol, en ſu cuna, y ſu la ſepultura; y hallaremos vn elogio ſingulariſsimo para mi Padre. Nace la luz del Sol, y empieza à crecer haſta el dia perfecto. Y no mas? No. Porquè? Porque de alli adelante, và en diminucion la luz. Nace mi Padre como Sol: *Quaſi Sol*: Cuya luz empieza acrecer. Y veamos: haſta à donde? Haſta el dia perfecto? Mas que haſta lo perfecto. Porquè? Porque ſi la luz del Sol crece, y ſe queda en lo perfecto; la de mi Padre crece, y paſſa de lo perfecto, haſta el morir, llegādo cō incremētos haſta el ocaſo

so de la sepultura; que esso quiere decir la Iglesia, quãdo dice, que no perdiò la gracia del Baptismo: *Letalis criminis totam vitam expertem omnino duxit.* Esta hermosa luz no solo creciò hasta el medio dia, que esso es lo perfecto del dia; sino hasta la noche, que es quando el dia pierde sus luzes. Què es esto? Què ha de ser? Passar mi Padre, como justo, de lo perfecto, que es lo singular.

(4) Oygamos à Salomon en los Proverbios: *Prov. 4. v. 18.* *Iustorũ semita quæsi lux splẽdẽs procedit, & crescit vsque ad perfectã. diẽ.* (4) La sẽda, ò camino del justo serà como la luz, que desde que nace, crece hasta el dia perfecto. Qual, pregunto, es lo perfecto del dia? Un Docto Expositor dice, que el dia en grado perfecto es la hora, que media: *Vsque ad perfectam diem, id est, meridiem.* Y de alli abajo, que haze? Crece, ò mengua? No se refiere: Porq̃ hasta aqui crecẽ los justos: *Et crescit vsque ad meridiem.* Y el que de ay passare adelante, creciendo hasta la noche, que serà? Singular entre los justos: porque passa con augmentos de luz, del medio dia hasta la noche, que es subir sobre lo perfecto; Que nos quiere decir la Iglesia, quãdo dice, que mi Padre no perdiò la gracia por mortal culpa? Que fuè luz, que creciò, no solo hasta lo perfecto del dia: *Vsque ad meridiem.* Sino que passo de lo perfecto, creciendo hasta la noche, hasta el ocaso, y hasta la sepultura, mas que la luz del Sol: *Quasi Sol.*

O Patriarcha mio! O q̃ confusion para este miserable hijo, que naciendo en la Religion, no llega su luz à crecer, si quiera hasta la hora de prima! Que serà de mi, y de mis hermanos, si naciendo en la Religion para aspirar à lo perfecto del dia: *Vsque ad perfectum diem*: No hemos llegado si quiera à lo perfecto de vna hora! Que harà este pobre Religioso, quando aun no conoce de creces en la perfeccion siquiera vn instante! Que dirà esta vestia, quãdo conoce, se le acaba la vida, y llega el ocaso, cogiendolo falto de luzes, y lleno de tinieblas? Calle la lẽgua, y hablen los ojos, que en perdidas tales son las lagrimas las restauradoras.

Demosle otra buelta à el Sol en su ocaso, ò sepultura. Muere, mas es, dexan

do-

donos ricas: porque quando se pone, nos dexa en la tierra los metales, que engeadrò para nuestro provecho. Llegò el Sol de mi Padre à ponerse en su ocaso, y rodearon aquel prestado lecho los Religiosos, que con lagrimas vnos, cõ suspiros, y sollozos otros, celebraban las exequias de aquel Sol, que se les ponia, sin hallar consuelo à su llanto; que en tales motivos es culpa aflojar la rienda à el sentimiento: porque si Tobias, quando viò, que no veyan sus ojos las luzes del Cielo, se despidiò del gozo: *Quale gaudium mihi erit, qui lumen Cœli non video?* (5) Como avian aquellos hijos de mitigar el llanto, quando veian, que aquella luz de el Cielo se les ponia de la vista? Viendolos assi lloroso mi Charissimo Padre, tratò, como Sol, de ponerse, dexandolos ricos con los metales de la Charidad, de la humildad, y de la pobreza, que labrò en las minas de su conciencia, y dixoles: *Hi sunt veri thesauri, hæ vestræ sunt divitiæ*: Estos son, hijos, los verdaderos tesoros, que como metales preciosos, os dexo en las virtudes. Fuè, como si les dixera: yo soy vuestro Sol; pongome ya en el ocaso del morir; y como tal, si me voy de vuestra vista, os dexo en la tierra, no solo labrados, sino descubiertos, los metales de las virtudes, que son los verdaderos tesoros. Que es esto, Padre, y Patriarcha mio? A el morir los rayos de vuestra luz, se descubren los metales? Si. Porquè? Porque luzcan los rayos de este Sol, poniendo en los metales la vista.

(5) *Tobiæ.* 5. v. 12.

El Sol, dice el libro de los Macabeos, que luciò con sus rayos en los escudos de aquellos combatientes. De que eran los Escudos? De oro, y metal. Y, como, ò porque luciò el Sol? Porque puso sus rayos, y su vista en los Escudos, y de ay salieron tales resplandores, que parecian lamparas: *Vt Sol refulsit in clipeos aureos, & Æreos, resplenduerunt mõtes ab eis.* (6) De forma, que lo mismo fuè poner el Sol sus luzes en los metales, que empuñaban los Soldados, como Escudos; que llenarse el Sol, y el campo de resplandores. Què son las virtudes? No otra cosa, que escudos de la verdad de Dios, como dixo David: *Scu-*

(6) 1. *Mac.* 6. v. 39.

tb circumdabit te veritas ejus. Què haze el Sol de mi Padre à el ponerse? Fixar la vista en las virtudes, metales, que les descubre à sus hijos, y escudos de virtudes, que les dexa. Pues como no ha de resplandecer? Como no ha de llenar à el mundo de su luz; si pone sus rayos, como Sol, en los metales de las virtudes? *Quasi Sol refulgens.*

Reparemos en que muriendo tan pobre, y tan necessitado (pues para acabar, dixo, que le llevassen à la cama de su hijo Fray Moneta, porque no tenia en que morir) en su ocaso dexa à sus hijos tesoros, el que carece de ellos. Seria por imitar à el Sol, q̄ aũque causa, y pisa los metales, quando se pone, nada lleva consigo; porquè los dexa? No fuè, sino porque cõ este carecer, à el morir, quedaron sus hijos podero sos, saliendo de su pobreza nuestra riqueza. Què es esto, Padre mio? Què ha de ser? Hecho digno de admiracion. Veamos à el Sol Christo en su ocaso, puesto ya en la Cruz entre raudales de sangre, ya defunto, pues por muerto, dice el Evangelista, no le quebraron los huessos, mas que le abrieron el costado, y q̄ saliò sangre, y agua: *Vnus militum lancea latus ejus aperuit, & exivit sanguis, & aqua.* (7) Què es esto, Sol mio? Què ha de ser? Hecho digno de admiracion, dice Arnaldo Carnotense: *Mirum dictum.* Que dà el Sol Christo puesto en su ocaso? Agua: *Exivit aqua.* Tenia Christo vivo aquello, que dexaba muerto? No. Pues què es esto? Satisfacernos con su necessidad, y enriquecernos cõ su pobreza; dexandonos aquello, que no tenia, à el morir: *Christus sitire se prohibet, & ipse mundum irrigans,* :: *fœcunditas de aridi-tate causatur.* O dicho, y hecho digno de admiracio! Ponese el Sol de mi Padre en el ocaso de su morir, y dexa à sus hijos ricos el que muere tan pobre, saliendo nuestra satisfaccion de su necessidad: *Mirum dictum.* O dicho, y hecho digno de admiracion! Que los tesoros, que labrò, dexa como Sol à sus hijos: *Quasi Sol.*

(7) *Vnus militum lancea latus ejus aperuit, & exivit sanguis, & aqua.* S. Joann. 19. v. 34.

Aun no hemos acabado con el Sol en su ocaso: por q̄ quãdo este se pone, haze las sõbras mas grãdes; y pone los rayos mas vistosos, porque baxa à los pies de

los

los troncos; y de ay forma las sombras mayores. Casi à el ponerse en el ocaso de el morir estaba el Sol de mi Patriarcha; quando le dixo el Prior del Convento, que donde queria enterrarse? Y respondiò el Santo estas palabras, dignas, no de admiracion, sino de admiraciones: *Ad pedes fratrum meorum.* A los pies de mis hermanos. Què es estò? Què ha de ser? Hazer el Sol de mi Pedre, à el ponerse, las sombras de las virtudes mayores, arrojandose à los pies de sus hijos, y hermanos. Llegò la hora de ponerse aquel Sol de justicia Christo, como dice San Juan: *Sciens quia venit hora ejus*: (8) Y al verlo obrar en la noche de su ocaso San Juan Crysostomo, dixo, que avia hecho en aquella ocasion las obras mas grandes: *Vltimo majora adiecit.* (9) No lo estraño: porque era Sol; y en el ocaso de su muerte avia de hazer las sombras mayores. Pero pregunto: Què obras fueron estas? Una de ellas fuè arrojarse à los pies de los Apostoles: *Cœpit lavare pedes ejus.* Pues como no avia de ser esta obra grande; si à el ocaso de su morir, como Sol, se puso à los pies? O Padre mio! Que dirè, quando en el ocaso te miro, que te arrojas à los pies de tus hermanos, y que pones las luces à sus pies? Dirè, que como Sol hiziste las obras mas grandes, entrando en el ocaso de tu sepultura.

(8) *Joann. 13. v. 1.*

(9) *S. Cryf. ap. Hug. ibi.*

Que se humille este pobre hijo tuyo, que se ponga à los pies de todos, que deseè, que le huellen, que ame los menosprecios, que aborrezca la excelẽcia propria, què mucho es? Siendo vn gusarapo, que no se levanta de la tierra, vna sombra, que anda siempre arrastrando, vn oprobrio de los hombres, y vn asco de las plebes. Mas que tu, que eres Sol, que corres por las Esferas del Cielo, te humilles, y à el irte poniendo, baxes tanto! Esto es lo que causa admiracion en el mundo. Llenose el mundo de admiraciones cõ aquella señal, que puso Dios en el Sol, en tiempo del Rey Ezechias, ordenada à el seguro de su sanidad, como consta del libro quarto de los Reyes, y de Isaias. Dixole el Profeta à el Rey: quieres que suba el Sol, que se và à poner, diez lineas? *Vis, ut ascendat umbra decem lineis?* (1)

(1) *4. Reg. 20. v. 9.*

O que baxe otros tantos grados? *An vt revertatur totidem gradibus?* No quiero, respondiò el Rey, que el Sol suba, sino que baxe diez grados: *Sed vt revertatur retrorsum decem gradibus.* Porquè pide el Rey à el Profeta, que el Sol, quando se và à poner, baxe, y no suba? Porque el subir es cosa facil. Assi lo dixo el Rey: *Facile est vmbram crescere decem lineis*: El baxar es lo dificultoso; y la señal, que causa espanto à el mundo, es, que el Sol, quando camina à su ocaso, y quando se quiere poner, baxe tanto. O Padre mio! O Sol de nuestra España! A el ponerte en el ocaso de tu sepultura luzes, hasta ponerte à los pies de tus hermanos! Pues como no ha de ser tu ocaso admiracion, quando à el ponerte, baxas por humildad tantos grados? Como no se ha de llenar el mundo de espanto, quando mira à este Sol en su ocaso, baxar, y no subir? *Quasi Sol refulgens.*

A la vista del ocaso de este Sol, que baxa, y no sube, que dirà este sobervio hijo tuyo, que caminando à la sepultura, y con los pies casi en ella, trata de subir, y no baxar? O sobervia de mi vida! O elacion de mi corazon nada humilde! O locura de mi vana cabeza! O fantastica presumpcion! A donde caminas? Es posible, que caminando à el ocaso, quieres subir, y no quieres baxar? O sobervio, mas que Lucifer! Porque si aquel quiso sobervio subir, fuè en la mañana de su nacer con luzes: *Mane oriebaris*: (2) Y era criatura, que no conociò el ocaso de la muerte. Mas que tu, conociendo ya el ocaso de vn morir, no quieras baxar, sino subir, esta es sobervia mas que de demonio. Dios por su misericordia me abra los ojos, para que trate, no de subir, sino de baxar, hasta el menosprecio de los pies de todos, como el Sol de mi Padre: *Quasi Sol refulgens.* (2) *Isaiæ. 14. vs. 12.*

No es facil acabar con las obras del Sol en su ocaso: porque à el ponerse, descubre à los ojos los Cielos, dando lugar à que se vean los Astros; de forma que la vista puede caminar por los caminos, que dexa, y puede subir à conocer lo que descubre en su ocaso. Muere mi Padre, y en su ocaso se rompiò el Cielo,

y

y se vieron dos hermosissimas escalas muy resplandecientes, cuyas puntas, ò extremidades tenia Christo, y su Madre, y en medio de las dos avia vna silla, donde subia sentado mi gran Patriarcha: *Frater quidam cernebat rescindi Cælum, indeque duas candidissimas scalas, ac fulgentes suxitti.* Què prodigio es este? Què mysterio miran los ojos? Mas no es Sol? *Quasi Sol.* Pues visto es, que à el ponerse en su ocaso, se ha de abrir el Cielo, para que vean los ojos sus secretos, y descubran sus tesoros, por el medio de dos escalas. Quien no considera, quan digno de reparo es este Sol en su ocaso, y quan para notado es este modo de ponerse? En què? En que quando se pone, descubre el Cielo con escalas Anota la Escriptura como mysterio particular el ocaso del Sol en tiempo de Jacob, quando viò aquella escala tan mysteriosa, por cuyos grados eran los Angeles los passageros, y Dios el que assistia en el remate de la escala: *Et dominum innixum scalæ.* (3) Porque merece nota el Sol en este ocaso? Què le sucediò à Jacob en ocasion semejante? Abrirse el Cielo, y arrojar vna escala. Y què fuè este prodigio, para que se anote el Sol? *Post Solis occubitum.* Si: Porq̃ Sol, q̃ à el ponerse, abre, y descubre el Cielo con vna escala, es digno de reparo, y de q̃ se note O Sol de mi Patriarcha! O ocaso mysterioso! Digno eres de nota mysteriosa, quando à el ponerte, se abre el Cielo, y se arrojan à la tierra, no vna, sino dos escalas, por donde suben Angeles, como por la de Jacob. Como no te llamarè Sol verdadero, si quando te pones, miro el Cielo abierto, y pendiẽtes escalas? Quien no dirà, que es tu ocaso, como el de el Sol, que descubre el Cielo à el ponerse? *Quasi Sol resulgens.*

(3) Genes. 28. v. 13.

Lo que pide à gritos el reparo, es, que suba mi Padre sentado en presencia de los Angeles, por medio de las dos escalas. Adonde camina mi Padre, y los Angeles? A el juyzio de Dios. Como và mi Padre? Sentado? Y como los Angeles? En pie. Què es esto? Què ha de ser? Ser mi Patriarca en parte, mayor que los Angeles; pues en el juyzio està sentado, quãdo ellos en pie. A los Angeles

geles, dice el Apoſtol, que
(4) ha de juzgar: *Quoniã Angelos judicabimus.* (4) Mi An-
1. *ad Corinth.* 6. v. 3. gelico Doctor dice, que aunque habla de los Angeles malos, ſe puede entender de los Angeles buenos. Porque? Porque muchos de los Angeles por cierta
(5) comparacion ſeràn inferio-
S. Thom. ibi. res: *Poteſt intelligi de bonis Angelis, quorum plurimi comparatione quadam inveniuntur Paulo, & ſimilibus inferiores.* (5) En què, pregunto, eſta la inferioridad? Como eſta ei q̄ juzga? Sẽta do. Y como el que es juzgado? En pie. Pues eſta es la ſuperioridad à los Angeles. A donde ſube mi Padre? A el juyzio. Y con quien ſube? Con los Angeles. Y como ſube? Sentado. Y los Angeles? En pie. Pues eſta es la ſuperioridad, ir à el juyzio ſentado, quando los Angeles vàn en pie.

No es eſto lo mas que clama por la ponderacion. Pues què es? El q̄ vaya mi Padre ẽ ſilla à el juyzio. No ha de ſer juzgado? Si: por que lo ha de ſer todo hombre. Pues que ha de eſtàr ſentado el reo, à la viſta de el Juez? Mi Padre ſentado en el juyzio de Dios? Si. En eſſo quiſo dàr Dios à conocer la autoridad de mi Padre, en ponerle ſentado en ſu juyzio. Dizele Chriſto à ſus Diſcipulos, que eſtaràn ſentados en el
(6) juyzio: *Cum ſederit filius hominis:: ſedebitis & vos.* (6) *Matth.* 19. v. 28. Son reos los Apoſtoles? Si. Han de ſer juzgados? Tam bien. Pues como en ſillas? *Sedebitis & vos ſuper ſedes.* Porque quiere manifeſtar la autoridad de los Apoſtoles, dice San Juan Cryſoſtomo; y eſta la manifieſta el Reo, quando eſtà ſen-
(7) tado en el juyzio: *Ipſe mo* *S. Cryſ. ibi.* *dus obſtendit, authoritatem judicandi eſſe Apoſtolis.* (7) Sube mi Patriarcha como Sol, quando ſe pone, à el juyzio de Dios; y ſube ſentado, no ſolo en preſencia de los Angeles, ſino en preſencia del miſmo Juez. Què es eſto? Què puede ſer? Manifeſtar Dios la autoridad de Domingo en el modo: *Ipſe modus oſtendit authoritatem.*

§. III.

Concluyamos, ò Padre mio, con los elogios de vueſtro ocaſo; aunque à el acabar empezaron las glorias de vueſtro fin. Poneſe el Sol; mas es para beneficio de los mortales: porque

que caminando à otras Esferas, obra, ellas, cosas en que remitidas acà, nos son provechosas. En su ocaso Estaba el Sól de mi Patriarcha, para ponerse, quando aquellos Religiosos rodeados del lecho, à el modo q̄ los hijos de Jacob, para tomar la bendicion de tal Patriarcha, lloraban ansiosos, corriendo aquellos corazones deshechos en lagrimas por las mexillas, siendo cada gota vn pedazo, que contaba el cuchillo del dolor; quando mirando con paternal ternura à aquellos semblantes, con tanta razon llorosos, les dixo: no os turbe mi ocaso: porque de mas provecho os he de ser, poniendome, que quedandome: y mas os he de dàr en la esfera, à donde voy, que en la que os dexò: *Plura vobis conferam, quam hic à me poſſetis expectare.* Què promesas son estas? Mas promete dàr mi Padre, quando muere, què quando vive? Si. Porque es Sol, que se pone, para mayor vtilidad. Què Sol es este? Donde, ò porque fuè criado? El Sol de mi Padre donde fuè criado? En la tierra. Y para què? Para que se coloque en el Cielo, desde donde ha de causar los influxos. Pues pongase en la tierra, y sea su ocaso, como Sol, de mayor vtilidad, quando se pone en la sepultura: *Quaſi Sol refulgens.*

Criò Dios à el Sol, como dice Moysès en el Genesis, para que desde el firmamento imbiasse sus luzes como influxos à la tierra: *Vt luceant in firmamento Cœli, & illuminent terram.* (8) Genes. 1. v. 15.

(8) Pareciòle à el Señor, que el Sol hiziesse transito, y pusole en el firmamento del Cielo: *Et poſuit eũ in firmamento Cœli.* Donde estaba el Sol? En la tierra; pues en opinion de San Alberto Magno, y de otros, fuè criado en ella. Pues porquè lo muda? Porque haze el Sol transito de la tierra à el Cielo? Fuè criado, para causar influxos en los hombres, y para dàr mas desde el Cielo, que desde la tierra; y por esso se fuè el Sol desde la tierra à el Cielo. O Padre, y Patriarcha mio! Sol eres, criado en la tierra; mas avias de causar mayores bienes, y mayores influxos; y por esso te ausentas, y por esso te passa Dios de la tierra à el Cielo; para que tu ocaso sea de mas provecho à los hombres, que tu oriẽte: *Vtilior vobis ero.* Aca-

Acabado avemos, ò Padre mio, tu ocaso, y tu oriente, tu Cuna, y tu sepultura. Quien pondrà los ojos en tu nacer, que no se admire? Quien en tu morir, q̄ no se espante? Quien en oriente, que no alegre los ojos con tus luzes? Quiē en tu ocaso, que no quede rico? Quien en tu Cuna, que no tiemble, mirando tus virtudes, aun en mantillas? Quien en tu sepultura, que no arquee las cejas, viendote aun mas Padre, muerto, que vivo? Què harà, ò que dira este hijo, considerando tu nacer, y su morir en la Religion? En su nacer se vè lleno de sombras; y en tu morir, falto de luzes. Que harà este hijo vuestro, que desde la cuna hasta el sepulcro, corre por la tierra, no por el Cielo de la virtud, lleno de polvos, embuelto, y eclipsado en densas nubes, sin que arrojen siquiera vna gota de agua? Mas, ò Patriarcha mio! Si soys Sol, criado en la tierra, para mayores influxos en vuestros hijos, aqui esta vno el mas necesitado. Aqui està el prodigo, que necesita la casa de su Padre. Aqui el ciego, que pide vuestra luz. Aqui el Ismael desterrado. Aqui el Joseph en su Egypto. Aqui el hijo de el Zebedeo, que pide vna silla por los ruegos de vna Madre, à quien vos le devisteis tan mucho. Sean, Padre mio, continuos los influxos, para que de la culpa salga este hijo à la gracia, y de esta à la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXVI.
DE S^TO. DOMINGO DE GUZMAN

LOS APIZES DE SUS VIRTUDES.

THEMA.

IOTA VNUM, AUT VNUS APEX NON PRÆTERIBIT à lege. Matth. 5. v. 18.

SALUTACION.

DIXERA LO yo, ò Religiones Sagradas, que ẽ eſte dia con devocion ſanta, con diſcrecion devota, con amor cortes, con gozo feſtivas, con admiracio doctas, y cõ tantos eſpiritus elebadas, aviais de feſtejar à mi glorioſo Padre Santo Domingo, eſtimuladas con aquel probervio, que dixo en eſtas palabras San Bernardo: *Dicitur certè vulgari quodã proverbio: qui me amat, amat & canem meum.* (9) El que ama à Beltran, corteja à ſu can. Nunca mejor que aora ſe mira verificado el amor, y el cortejo de el probervio; el amor, por el cortejo, que ſe hace à el Can; y el cortejo, por el amor, que ſe obſtenta en el Can à el dueño: Porque ſiendo mi Patriarcha el Can de la Igleſia; y amando las Religiones tanto à Dios; era preciſſo, q̃ en eſte dia cortejaſſen à Domingo ſu Can, para q̃ lucieſſe ſu amor ẽ el cortejo: *Qui me amat, amat & canem meum.* Bien; pero que harà mi Padre con los demàs Patriarchas, que aſsi le feſtejan, quando ſe juntan en eſta ſu caſa? Aque, pregunto, ſon venidos? A celebrar la entrada, que hizo en la gloria, caſa de ſu Padre, deſpues de la peregrinacio peligroſa de eſte mundo. Deforma, que los Patriarchas ſe juntan à cortejar la entra-

(9) *S. Bern. Serm. 1. de S. Michael.*

da de mi Padre en su gloria. Pues mi inclito Padre cortejarà agradecido à cada vno de los Patriarchas, que concurren à la fiesta en su casa Llegò aquel santo mozo Tobias à la casa de su Padre despues de aquel viage tan peligroso; y dice el Texto, que aquel su perrillo entrò como nunciò, y empezò à cortejar gustoso à todos los que estaban ē su casa: *Præcucurrit canis :: & quasi nuntius adveniens, blandimento suæ caudæ gaudebat.* (1) Miremoslo andar de persona en persona, lamiendo à vnos las manos, à otros los pies, y à todos las ropas, y dando saltos de contento. Què es esto? Què demonstraciones son estas? Què ha de ser, dice San Ambrosio, sino vn agradecimiento, q̄ corteja, en vn perro; ò vn perro, ò vn can agradecido? *Ad relationem gratiæ erudiebat afectum.* (2) Porq̄? No estaba la casa con los que aviā de celebrar la entrada de Tobias à el descāso dela peregrinacion? Es assi. Pues ande el Can agradecido, de persona en persona, cō alagos, y demonstraciones corteses. No es este el dia, en que los Patriarchas sagrados, en sus Religiones, se juntan en esta Iglesia, para festejar la entrada de mi Padre en el Cielo? Es assi. Pues salga: Quien? Aquel Can mysterioso, que lo predixo: *Hujus Mater gravida visa est per quietem continere in alvo catulum.* Y à que ha de salir? A andar de Patriarcha en Patriarcha, agrdecido, lamiendo las llagas de nuestro Padre San Francisco, mejor que los otros las de el Lazaro mendigo; de el gran Padre San Augustin la doctrina en su sal; del grande Elias el fuego en su amor; de San Feliz su caridad; y de Santa Theresa su contemplacion; pagando èl vn cortejo con el otro. Y como ha de salir? Con la luz en la boca: *Vos estis lux.* (3 Para què? Para beneficio de todos los que oy asisten à su casa, dice el Evangelio: *Vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Y para què mas? Para que los combidados tengan los cortejos delectables; pues la luz, como dice mi Angelico Doctor, causa deleyte à los ojos que le asisten: *Lucis efficaciæ est ingerere oculis delectationē*: (4) Que no fuera bueno cortejar à los Patriarchas sin regocijo.

(1) *Tobiæ.* 11. *v.* 9.

(2) *S. Amb. in Gene. libr.* 6. *cap.* 4.

(3) *Matth.* 5. *v.* 14.

(4) *S. Tho. ibi.*

The-

THEMA.

Iota unum, aut unus apex nõ præteribit à lege: donec omnia fiant: Matth. 5. v. 18.

INTRODVCCION.

CON los apices de la Ley de Dios, ò con la luz hasta en sus apices, nos hallamos, ò Religiones sagradas, en este dichoso dia: *Unus apex non præteribit à lege.* (5) Què apices son estos? San Geronymo dice, que significan aquellas cosas, que se miran en la ley, como minimas: *Significant ea, quæ minima putantur in lege*: (6) Como los puntos, comas, y tildes de las letras, que se llaman apices, segun dice mi Angelico Doctor: *Puncti vocantur apices.* (7) Y porque en dia, en que celebramos las virtudes de mi grã Padre, ha de reparar el Evãgelio en sus apices para el cumplimiento de la ley? Porque assi como la perfeccion de la ley consiste en guardarla hasta en los apices; las de las virtudes cõsiste en observarlas hasta en el apice mas minimo. Y por esso dice el Padre San Alberto Magno, que propuso Christo estos apices en el Evangelio: *Dãt legem perfectionis, quæ ad perfectum deducit, has particulas quasi apices aponit.* (8) Con este motivo discurri yo el predicar los apices de las virtudes de mi Padre, ò sus virtudes en sus apices: porque aunque es verdad, que es lo minimo en las obras; con todo esso es lo que no se cuyda, para que se imite, estando el dedo de Dios en ellos. Lo minimo de las maravillas, que hizo Moysès en Egypto, fueron los mosquitos; y estando el dedo de Dios en ellos, como señalando los por assombrosos: *Digitus dei est hic*: (9) No cuydaron los Gitanos de que Moysès los quitasse, como lo hicieron en las demàs plagas: porque los hombres no hazen caso de los apices de las virtudes para su observancia, estando el dedo de Dios, que es su espiritu, en ellos: *Dextera Dei tu digitus.* Con que serà bien, que discurramos por los pices de las virtudes; para que veamos por ellos el espiritu, que huvo en ellas; que no serà razõ, que dexemos los apices, que compo-

(5) *Matth. 5. v. 18.*
(6) *S. Hier. ibi.*
(7) *S. Tho. ibi.*
(8) *S. Albe. ibi.*
(9) *Exod. 8. v. 19.*

nen la perfeccion: *Unus apex non præteribit à lege.*

§. I.

La feè en los apices fuè en mi glorioſo Padre aſſombroſa. No hablo de la Feè, con que creia los myſterios; ſino de aquella, con que obraba los milagros; que à eſta virtud ſe atribuye el obrar milagroſo, como dice mi Angelico Doctor: (1) *Operatio miraculorum atribuitur fidei non hæſitanti.* (1) Atribuyeſe à la Feè, dice el Santo Doctor; y mas ha de ſer aquella, que no tiene vn apice de duda: *Non hæſitanti*: Porque en faltandole algo, ceſa lo milagroſo; como ſe viò en San Pedro: (2) *Modicæ fidei, quare dubitaſti?* Fuè la de mi glorioſo Patriarcha tan entera, que no le faltò vn apice; y por eſſo fuè tan grande, y obrò tales, y tantas maravillas: porque no admitia en las operaciones los menores apices de duda: *Non hæſitanti.*

S. Tho. 2. ad Corinth. 13.

Matth. 14. v. 13.

Hallòſe en vna ocaſion con ſolo vn pan. Eran los Religioſos muchos, y muy hambrientos. Què haria mi Patriarcha para ſatisfacer aquellos eſtomagos? Hizo el pan pedazos, y diòle à cada vno ſu parte. Y como ſeria eſta? Vna migaja: Porque vn pan entre muchos, à què pueden caber, ſino à migaja? Y què ſucediò? Que quedaron todos ſatisfechos. Como pue de ſer? Una migaja de pan puede dàr la hartura, que ſe eſpera? Una migaja ſin feè no puede dàr la hartura; mas ſi à eſta migaja ſe le arrima la Feè, ſin vn apice de duda: *Non hæſitanti*: Serà ſuſtancia de la hartura, qüe ſe eſperà. A la Feè llamò el Apoſtol ſubſtãciadelas coſas, q̃ ſeeſperã: (3) *Eſt autẽ fides ſperãdarũ ſubſtantia rerum.* (3) Porque la llama ſubſtancia? Porque ſuſtenta, dice Cayetano: *Id quod ſuſtentat ſignificat.* (4) (4) Tenia cada Religioſo vna migaja de pan en las manos; eſperaba la hartura; y como en eſta migaja eſtaba la feè de mi glorioſo Padre ſin vn apice de duda: *Non hæſitanti*: Fuè la feè la ſubſtancia de la hartura que eſperaban: porque ſe la diò à cada migaja de manera, qne todos quedaron ſatisfechos. O Padre mio! Como llamarè à tu feè en eſte ſuceſſo? Llamarela grande. Porquè? Por entera. Que es feè entera? Aquella, à quien no le

Hebr. 11. v. 1.

Cayetan. hic.

le falta nada: porque vn apice, que le falte, no es entera; ni puede llamarse grande. Y en què lo conoceremos? En que espera la hartura para sus hijos en los apices de vnas migajas, sin tener el mas lebe movimiento de flaqueza, ni el menor apice de duda.

Grande llamò Christo à la feè de la Cananea: *O mulier! Magna est fides tua.* (5) Oye el Padre San Brunò el elogio, y dice estas palabras: *Et quid est quod mulieri Chananæa dicitur, ò mulier! Magna est fides tua?* (6) Porquè llamò el Señor grande à esta feè? Como era? El Cartuxano dice, que era firme, y entera: *Fides firma, & integra:* (7) Què quiere decir firme? Que no tuvo movimiento de flaqueza. Y què quiere decir entera? Que no le faltò vn apice para su plenitud. Y q̃ creia cõ este genero de feè. Que los cachorrillos se alimentan de las migajas, que caen de la mesa de su Señor: *Nam et catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Pues feè, que se halla entre vnas migajas tan firme, que no admite la menor flaqueza, y tan entera, que no falta hasta en los apices, como no ha de ser grande? *Magna est fides tua.* Como estaban los hijos de mi Padre en este caso? Como los cachorrillos con las migajas de la mesa. Y como estaba la feè de mi Patriarcha? Tan firme, que no tuvo la mas minima flaqueza; y tan entera, que no faltò en vn apice. Pues feè, que se porta de esta manera entre vnas migajas, como no ha de ser grãde? *Magna est fides tua.* O excelso Padre miò! Miro mi feè, y miro la tuya. La mia, que pequeña! Y la tuya, que grande! Y aun no se augmenta la mia, a vista de la tuya, para no faltar à la ley en los apices! *Unus apex non præteribit á lege.*

(5) *Matth. 15. v. 28.*

(6) *S. Brun. ibi.*

(7) *Cartux. hic.*

§. II.

De la feè passaremos â la charidad, por la qual subiò hasta lo summo de los apices: porque como dice el Padre San Gregorio, aquel, que con benignidad charitativa baxa à lo infimo, con valentia poderosa sube à lo supremo: *Qui benigne descendit ad infima, valenter incurrit ad summa.* (8) Ueamos hasta donde bajò la charidad de mi Padre: *Intantum animas amavit*

(8) *S. Greg. in Pastorali.*

vit (dice el Beato Alano:) *Vt omni die inceſanter pœnas inferni, ſalva ſemper virtute, peteret à Deo in perpetuum ſuſtineri, t peccatores poſſent ſalvari.* Tanta fuè la charidad de mi Santo Patriarcha, que le pedia à Dios inceſantemente el padecer para ſiempre las penas perpetuas del infierno, por la ſalvacion de las animas. Tres coſas ſe puedē reparar aqui: el *Omni die, el inceſanter*, y el *penas inferni*. Porque hazia eſta peticion en todo dia? No podia dexar alguno ſin ella? Si. Pues porquè no lo haze? Un dia reſpecto de los demàs es mas, què vn momento? No es mas. Pero como tenia la caridad haſta en los apices, no queria, que le faltaſſe à la ſuya la de ſolo vn dia. Porque pide *Inceſanter*? Porque lo inceſante no admite vn inſtante de intermiſsion; y eſſe es vn apice, que no pierde la charidad. Porquè pide las penas de el infierno? Porque las penas de el infierno no dàn lugar à que ſe tenga alibio, ni por el breve tiempo de vna reſpiracion. Y como la charidad de mi glorioſo Padre era en orden à la ſalvaciō de las almas tā eleyada, baxaba à lo infimo de las penas del infierno, para que en ellas ſe executaſſe haſta en los minimos apices, que no omitia ſu ley: *Unus apex non præteribit à lege.*

Los dolores del infierno, dice David, que le rodearon: *Dolores inferni circundederunt me.* (9) Habla de Chriſto en la Cruz, quā do eſtaba exerciendo el acto de mayor charidad por la ſalvacion de las animas, dice el Cartuxano. Porque, pregunto, dice, que le rodearon? *Circundederunt me.* Porq̄ lo q̄ rodea, no dexa el menor reſquicio para el alivio. Y por què las llama penas del infierno? Porque eran penas (dice Lipomano, y otros) ſemejantes à las de los condenados: *Ad ſimilitudinem damnatorum.* (1) En què? En la duracion: porque como aquellas penas no admiten vn apice de deſcanſo; las que padeciò la charidad de Chriſto por los hombres no admitierō inſtante de conſuelo. Y por eſſo las llama penas del infierno; *Penas inferni.* O Santo Padre mio! Que ardiente era tu charidad para los hombres! Pues querias padecer por ellos las penas del infierno, donde

(9) *Pſalm.* 17. v. 7.

(1) *Lipom. ibi.*

no

no ay vn instante de alivio; para que reconocieramos lo elevado de tu charidad hasta en los apices! *Vnus apex.* O como se conoce la tuya, y la mia; la tuya en lo grande; la mia en lo pequeño; la tuya en correr hasta los apices vltimos, y la mia en no tener siquiera el primer apice!

Por esto, quando predicaba, imprimia en los corazones las virtudes, de manera, què pegandoles su charidad à modo de contagiosa, las practicaban los convertidos hasta en los apices mismos. Diganlo Cathalina en Roma, y Benedicta en Florencia, cuyas conciencias despues de convertidas admiraron à mi Santo por la pureza. Y diganlo sus hijos, que de las platicas salian con to amor à la perfeccion, que la observaban hasta en las mas delicadas menudencias. Pero reparo: Que la charidad de mi Padre en sì suba hasta los apices, vaya; mas que haga impression en los otros, para que exerciten las virtudes hasta en los tildes, es lo que admira. Habla David en persona de Dios, segun siente el Padre San Augustin; y dice, que su corazon arrojò por la boca vna palabra buena: *Eructavit cor meum verbum bonum.* (2) San Cipriano dice; que fuè vn Sermon bomissimo: (3) *Sermonem optimum*: (3) Y que en este predicar fuè su lengua como pluma: *Lingua mea calamus scribæ.* En què se parece la lengua de Dios à la pluma? Responda el Padre San Augustin: *Quid habet simile lingua Dei cum calamo scribæ?* (4) En que la lengua como lengua no imprime en el corazon lo que habla, por que passa, y no se queda lo que dice; y la pluma imprime lo que escribe, y permanece: *Quod lingua dicitur sonat, & transit; quod scribitur permanet.* Si que ay lenguas, q̃ quando predican, hazen ruydo, mas no se quedan en lo interior impressas las vezes. Y como imprimia esta lengua lo que predicaba? *Lingua mea calamus scriptoris acutè scribentis.* Escrebia ingeniosa, y con agudeza, dice San Cipriano. La pluma, que escribe con ingenio, y agudeza, no solo escribe las letras, sino los puntos, tildes, y acentuaciones, que son los apices de las letras; y para q̃ en-

(2) Psalm. 44. v. 1.

(3) S. Cipr. Adver. Jud. lib. 2,

(4) S. Aug. in Psal. 44.

ten-

entèndamos, que la lengua de Dios en esta predicacio imprimia en los corazones lo que predicaba, hasta los apices mas minimos; dice, (2) q̄ fuè la lēgua como pluma; *Lingua mea calamus.* Pues assi era la lengua de mi Patriarcha en los Sermones, que predicaba; como pluma, que imprimia en los corazones de los oyentes hasta los mas minimos apices de las virtudes, sin dexar alguno, que omitiesse del rigor de la Ley: *Unus apex non prateribit à lege.*

§. III.

En la castidad fuè raro. No se diferienciaba la castidad de mi Padre de la Angelica, mas que en la felicidad. Dice el Padre San Bernardo, que el hombre casto no se diferencia del Angel puro en la virtud, sino en la felicidad: (5) *Differunt quidem inter se homo pudicus, & Angelus; sed felititate, non virtute.* (5) Tenia de Angel la virtud, aunque no tenia la gloria. Jamàs mirò à muger à la cara, dice el Beato Alano de Rupe. Reparemos en aquel *jamas*, que quiere decir, ni por sola vna vez. Pues que importa para la castidad, que mirasse vna sola vez à el rostro? Que viene à ser esto? Un apice de la virtud, quando se mira sin intencion. Y esse se ha de guardar? Si: que lo asombroso de la castidad consiste en que los ojos vivan con tanto cuydadado, que no miren, ni aun por vna vez.

Pepegi fedus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine. (6) Pactè, dice el Santo Job, con mis ojos, para no pensar en muger. Con quien pactò? con los ojos: *Cum oculis.* Por que no pacta con el pensamiento? En los ojos està el vèr, no el pensar. Es assi; mas como los ojos son los caminos, por donde suben los correos à la parte imaginativa con las especies de las cosas q̄ vieron; hizo pacto con los ojos, para negarle la entrada à los correos. Oye el Padre San Juan Crysostomo à el Santo Job, y dice: *Quis non admiraretur, & obstupesceret, videns virum hunc?* (4) Quien no se admirara, espantado de vèr à este varon en lo que pacta? Què pacto fuè este? Vna ley rigorosa, que puso à sus ojos, para que no viessen rostro de alguna Uirgē, dice

(6) *Job.* 31. *v.* 1.

(5) *S. Ber. Ep.* 42.

(7) *S. Chrys. de Cont. Joseph.*

San

San Juan Chryſoſtomo: *Legem oculis ſuis poſuit, ne in Virginis viderent faciem.* Y eſſo es lo aſſombroſo? Si. Entre las obras, que miran à la caſtidad, que viene à ſer el no mirar à el roſtro, ni vna vez? Vn apice, vn tilde, reſpecto de las demàs. Pues la admiracion eſtà, en que ſe obligue por ley, à que ſus ojos no tengan ſiquiera vna mirada, para que no falten à la ley ſiquiera en vn apice: *Unus apex non præteribit á lege.* Tan ligado à la ley de la caſtidad eſtaba mi Sãto Padre, que no la quebrãtò, ni aun en el mas minimo mirar: *Nunquid oculi carnei tibi ſunt?* (8) Por ventura, Señor, tienes tu los ojos de carne? Aſsi le decia el Santo Job à Dios. Como ſi le preguntara: ſi tenian ſus ojos alguna briza na de carne, para mirar, como los del hombre: *Aut ſicut videt homo, & tu videbis?* Claro eſtà, que no; que eſſa es la pureza de los ojos de Dios, no aver la menor brizna de carne en ellos. Y eſta fuè la de mi Padre, no tener, ni aun ſiquiera vn mirar de carne en toda ſu vida. No aſsi la de los hombres, que de puro carnales miran ciegos; y aunque pudieran en el mirar ver eſpiritu, no miran ſino carne; porque eſtàn los ojos muy llenos de ella.

(8) *Job. 10. v. 4.*

§. IIII.

Què diremos de la obediencia de mi Patriarcha? S. Juã Climaco dice, que la obediencia es ſepulcro, dõde yace vna voluntad muerta en vn hombre vivo: porque aſsi como en el que eſtà muerto no ſe dà el mas leve movimiento; en el obediente no ſe dà vn apice de movimiento en la voluntad contra la obediencia, porq̃ la obſerva haſta en los apices. Y aſsi dixõ el Padre San Bernardo: *Si juvente ſeniore vt ſedeam, verbum mihi per oblivionem elabitur, reum me confiteor obedientiæ, ſed venialiter:* (9) Si quando ſe me manda callar, me deslizo en alguna palabra; me confieſſo culpado, aunque en materia leve. Que es aora vna palabra, y eſta dicha por olvido? Vn apice. Y eſto le eſtorvaba à el Santo? Si: que los Santos querian la obſervancia de la ley en la practica de las virtudes haſta en los apices. Tenia mi Santo Padre dado el orden de la comida à los Religoſos;

(9) *S. Bern. de præcep. & diſp.*

sos; y en vna ocasion el Procurador quiso, porque los Religiosos estaban muy trabajados, dàr à cada vno vn huevo. Supolo el Santo Patriarcha, y exclamò, diciendo: quereis matar à mis Frayles? Què es esto, Padre mio! Que es aora vn huevo? Un apice, y esto se prohibe? Si. Tened, Padre mio, q̄ encōtra està el Evangelio, y San Pedro Chrysologo. El Evangelio, donde por San Lucas dice Christo: *Si petierit ovum, numquid porriget illi scorpionem?* (1) San Pedro Chrysologo: *Consuetum est & solemne semper parvulos ovum petere, & parentes ovum pusillis petentibus non negare*: (2) Es costumbre en los hijos pedir vn huevo à los Padres; y en estos no negarlo à los hijos. Pues como, Padre mio, negais vos vna cosa tan corta, como vn huevo dado à los Religiosos tus hijos? Responde mi Patriarcha: porque el Evangelio, y San Pedro Chrysologo hablan de el huevo, que pide el hijo con resignacion, no del que toma con propria voluntad; pues esta como se opone à la obediencia, aun que sea en cosa tan corta, se prohibe: porque se ha de observar hasta en los apices; y como el Religioso diò sin pedir, mereciò la reprehension, porque no se observaba la obediencia hasta en los menudos apices. O Padre mio! *Quid dicam? Quid dicam? Sit pro exortatione mea silentium, ut exeat in maxillis confusio.* La propria voluntad castigaban los Santos hasta en las menudencias, porque guardaban la ley hasta en los apices. Què haràn aquellos miserables, que atropellan sus fueros, menospreciando las cosas leves, hasta dàr en quebrantos formidables? Dios les abra los ojos para ver con luz los atomos.

(1) *Luc. 11. v. 12.*

(2) *S. Pet. Chrys. 56.*

§. V.

De la humildad, què dirà mi lengua? Que en ninguna cosa ponia su gozo, sino en el proprio abatimiento: *Nulla re aque lætabatur, ac sui contemptu.* Estaba mucho mas gustoso, quando mas abatido. Lo grande, que ay que vèr en la humildad, es, quando el hombre tiene de esta virtud la medida, dice el Padre San Ambrosio: *Grande est in hominibus tenere humilitatis mensuram.* (3) Esto

(3) *S. Amb. 7. Luc.*

es medirse con lo pequeño, ajustandose hasta en los apices à su quantidad, de forma que no le falte vn apice; porque por poco que le falte à la medida, ya no serà grande. Y aun por esso fuè tã grãde en el modo aquel milagro, que hizo Eliseo: porque se encogiò, ajustandose à la medida pequeña del cuerpo de el Niño, hasta en sus
(4) mas minimas partes: *Incurvabit se super eum*: (4) Que
4. *Reg.* 4. v. 34. como los hombres procuran en todo igualar à los grandes, y no à los mas pequeños; y el Profeta se encogiò hasta ajustarse à lo mas pequeño; fuè este medirse milagroso, y grande.

La que tuvo mi Padre en la humildad fuè grande: porque la guardò hasta en los apices. Y assi no queria, que se hablasse vna palabra, que fuesse manifestatiba de las maravillas, que Dios obraba por su intercesion. Por lo qual en cierto camino, q̃ le diò Dios el don de lenguas, para que predicasse à vnos Caballeros de Idioma estraño; le mandò á el compañero, que no hablasse palabra. Què es esto, Padre mio! Si recibe la lengua el beneficio, porquè ha de callarlo? En otra ocasion, quando resucitò à vn mancebo en Roma, queriendo el Summo Pontifice, que se dixesse en los pulpitos el milagro, se arrojò à sus pies mi Santo Padre, y le pidiò, que no se predicasse; y assi lo hizo. Porquè, pregunto, en estas ocasiones haze mi Bendito Padre, que se cierren las bocas, en el Religioso con precepto, y en el Papa con suplicas? Dexe las abiertas. Esso no: porq̃ puede exalarse alguna voz, q̃ expliq̃ la maravilla obrada. Pues que importa, q̃ salga alguna palabra? Mucho. Serà mas que vn apice? No. Pues què importa? Para la humildad en los apices mucho. Porque esta se debe medir de manera, que no falte, ni en la cosa mas minima. Y assi dice el Beato Alano de Rupe, que como finissimo amador de la humildad escondiò hasta la muerte los favores, en quanto pudo: *Ipse omnis humilitatis amator, usque ad mortem, inquantum potuit, celavit, & abscondit.* Dice, que como amante de toda humildad; porque el que la ama toda, no descubre, ni aun la mas minima parte, porque no se la roben;

y si algo descubre, no ama aquello, que manifiesta, aunque sea en muy poco.

(5) *Num. 19. v. 5.* *Vas, quod non habuerit operculum, nec ligatarum de super, immundum erit*: (5) Dice Dios en el Libro de los Numeros: El vaso, que no estuviere cubierto, y con ligaduras en la boca, serà inmundo. Porque gusta Dios, que el vaso de el Templo estè tapado, y con ligaduras en la boca? Porque si estuviera descubierto, se veria el licor, que en sì tenia; y si no tuviera ligada la boca, se exalaria; y para que no tuviesse la mas minima exalacion, queria, que tuviesse ligada la boca. Era mi Padre vn vaso lleno de licores, que puso Dios; y su humildad, como tan puntual en los apices minimos, procuraba ligar las bocas, para que no manifestassen con la exalacion de vna palabra, lo que avia puesto Dios en lo interior. Por lo superior, dice Dios, que avia de estàr la ligadura. Que fuè suplicar à el Pontifice, que no publicasse el milagro? Ligar la boca en lo mas superior, para que no descubriesse los espiritus del vaso. O que de espiritus se desbocan, y se exalan, por que no cierran las bocas? Faltales la ligadura, y como insensiblemente, à modo de pomas, se quedan vacios, porque manifiestan todo lo aromatico; y como es vaporoso, se manifiesta sin ruydo, y se pierde con facilidad.

§. VI.

De aquella pobreza tan apostolica, y tan toda espiritu, què dirè? Què no tuvo Celda? No. Què no tuvo cama? Tampoco. Què eran los abitos vilissimos? Menos. Què diò de limosna las heredades, con que se fundò el Convento, que dandose à pedir de puerta en puerta? Menos. Què dirè? Que procurò, que se guardasse la pobreza hasta en los apices. Fuè la Parrochia de San Roman en Francia el primer Convento, que fundò mi Padre, y dispuso las Celdas de manera, que no tuviessen mas que seis pies; porque esto basta para el que se entierra. Este fuè el exemplar. Hallò en vn Convento, que el procurador de la obra avia dado vn pie mas à la Celda; y exclamò, diciendo: *Intempore meo palatia erigitis*? Pues, pregunto, que

que es vn pie, ò vn passo mas de Celda? Vn apice contra la pobreza. Y esso se repara? Si: Que lo milagroso de la pobreza consiste en encoger los pies, quãdo se trata de morir, para no posseer lo mas, sino lo menos. Habla el Padre San Juan Chrysostomo de el modo de la muerte de Jacob, y dice, q̃ fuè toda milagrosa: *Vide totam mortẽ justi miraculosam.* (6) En què estuvo lo milagroso? El Texto dice, que encogiò los pies: *Colegit pedes suos, & obijt.* Y el Abulense dice, que los recogiò hacia si: *Colegit pedes suos ad se, & obijt.* (7) Què es encoger los pies hazia si? Hazer, que ocupen menos lugar. Lo contrario sucede en los demàs que mueren; que tienden los pies, ocupando mas lugar. Pues por esso fuè milagroso este morir: porque fuè estrechando los pies, para que no posseyessen, ni vn pie mas. Es el Religioso en la Celda vn Jacob luchador con las armas Religiosas; no dà passo, que no sea para morir; y claro està, que ha de tratar en su Religioso acavar, de q̃ los pies se encojan, y no tengan de Celda vn passo mas: porque aunque es apice, no le ha de faltar à la ley de la pobreza: *Vnus apex.* Y por esso mi Padre riñò vn pie mas: porque como su pobreza era tan milagrosa, no queria, que se extendiesse la possession siquiera vn leve passo.

(6) *S. Chry. hom. vlt. in Genes.*

(7) *Abulen. ibi.*

Dirà mi Audorio, como tan docto, què pie fuè el que encogiò Jacob? Seria el que estaba encogido con la lucha del Angel? No: porque este ya tenia hecho lo que avia de hazer para su milagroso morir. Pues que pie fuè? El otro, para que se igualasse. Eran como hermanos aquellos dos pies; y como viò el vno à el otro encogido, siguiò su exemplar, en cogiendose tambiẽ. O lo que puede el exemplo! Quien, Padre mio, se encogiera, viendo los pies de tantos hermanos encogidos! Ya se, Señor, que el Cielo fuè el que encogiò el pie de Jacob; que tal encogimiento de el Cielo ha de venir. Luche, Señor, conmigo tu amor; para que mi pie se encoja, y no possea, ni aun vn passo mas: *Unus apex.*

Mas porque no dexemos el resto de el Auditorio, que mira à lo Secular, sin algun documento en la exemplar pobreza de mi San-

Santo, dirè lo que dice el Padre San Geronymo: *Modica esca in hamo ponitur: sed capiuntur pisces.* (8) Mirad aun pez, quando le combida la codicia con el gusanillo ẽ vn anzuelo. Como se recata, como huye, y como teme! Què es aora vn gusanillo? Un apice. Y este se teme? Si, nos dice el pez. Porque si de este no me guardo, serè posseydo, pensando posseer. O Auditorio mio! Quantos han sido posseydos de la codicia, por posseer; y por no dexar los apices, cõ que los combida! Estos son, ò Padre mio, algunos apices de tus elevadas virtudes. Imprimelas en los corazones; para que puros con tus luces, puedan vèr los atomos, que se esconden sin ellas. Haz, Patriarcha mio, que subamos à la zima de esse monte, donde te veamos glorioso, si aqui te imitamos exemplar: para que por tu intercesion subamos à la gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

(8) *S. Hier. Epist. ad Nepoti.*

SER-

SERMON XXVII.
DE SAN PEDRO DE VERONA.

PATRONO DEL SANTO TRIBVNAL DE LA FEE.

THEMA.

SI QVIS VULT VENIRE POST ME, ABNEGET semetipsum. Matth. 16. v. 24.

SALUTACION.

HE SUBIDO A el Pulpito à predicar las heroycas virtudes de mi inclito Martyr, è Inquisidor San Pedro de Verona, que dilatò la feè en las Campañas de la Iglesia hasta imprimirla en la dura tierra con characteres de sangre de su invicto corazon. Subido, me hallo con vn gozo, y vna confusion. Con vn gozo, confuso; y con vna confusion, todo gozoso. Que las festividades de los Santos, como dice el Padre San Bernardo, se han de celebrar con gozo, y confusion: *In Sanctorum festivitatibus, & gaudere, & confundi debemus.* (9) Con gozo, porque los miramos favorables Patronos: *Gaudere, quia Patronos præmisimus.* Con cõfusion, porque no podemos imitar lo elevado de sus virtudes. Que es lastimosa confusion, el no poder seguir: *Confundi, quia eos sequi non possumus.* Con gozo, y confusion me hallo en esta festividad, si atiendo à su circunstancia. Con gozo; porque miro à San Pedro Martyr, Patrono de este Santo, y recto Tribunal: *Patronos præmisimus.* Miro en este dia à V. S. que ha sacado la mano; y Ca-

(9) S. Bern. de SS. Pet. & Paul.

Catholica, generosa, y venigna ha entrado à miglorioso Santo con la rama de oliva en esta su mansion, motivo, que me causa el gozo: *Gaudere, quia Patronos præmissimus.*

Llegò, Señor, aquella Paloma à el Arca de Noè, con aquel obsequio del Ramo de oliva en la boca. (1) *Portans ramum olivæ virentibus foliis in ore suo.* (1) Vi endola el Patriarcha, sacò la mano, y benigno, y piadoso cogiò la Paloma, y la entrò en el arca, y puso en su mansion. Mira San Juan Chrysostomo este caso, y dice, que fuè materia de recreo, y gozo: (2) *Cum rediret columba portans ramum olivæ, recreatus est.* (2) En que estuvo aqui el motivo de el gozo? Era Noè el defensor de la Feè en aquel siglo; pues con la creencia del oraculo previno el Arca, donde se salvaron los que creyeron, pereciendo los infieles à el oraculo. Assi lo dice San Pablo à los Hebreos: (3) *Fide Noè responso accepto aptavit arcam in salutem domus suæ.* (3) Sacò la mano benigno, y entrò à la Paloma con su ramo de oliva, y este fuè el motivo del gozo: *Cum rediret, recreatus est.* Veo, Señor, en la presente circunstancia, que V. S. ha sacado la mano, y benigna, y Catholica à entrado à la Paloma de mi Santo con el ramo de oliva en su mãsion, y esto es lo que me regocija: *Gaudere, quia Patronos præmissimus.*

Si este es el motivo del gozo, qual serà el de la cõfusion? Si miro à el Santo, y à la elevacion de sus virtudes, me confundo, por no poder imitarlas; que es confusion el mirarlas, y no seguirlas: *Confundi, quia sequi non possumus.* Si miro à V.S. y à el beneficio, que ha obrado su mano en esta ocasion, me quedo confuso, porque por alto no puede seguir el agradecimiento à el beneficio. Pues que harà? Me quedarè indeciso entre el gozo, y la confusion? No. Harè, que la confusion sea agradecimiẽto à el beneficio; que bien agradece el que confuso conoce, que no puede sèguir el agradecimiento à el beneficio: *Confundi, quia sequi non possumus.* Bolvereme pues entre el gozo, y la confusion: A donde? A buscar vna oliva, para tomar de sus ramas, qual otra Paloma, vn cogollo en la boca. Quien, Señor, serà el-

Genes. 8. *v.* 11.

S. Chry. hom. 26. *in Gene.*

Ad Heb. 11. *v.* 7.

esta? Maria Santissima, que lo es de los campos de la Iglesia: *Quasi oliva speciosa in campis.* Tomemos pues el cogollo de vna Ave Maria, y pidamos la gracia, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Si quis vult venire post me, abneget se metipsum.
Matth. 16. v. 24.

INTRODUCCION.

AY negaciones vituperables, y negaciones glorioſas. Las vituperables ſon las de aquel, q̄ ſe niega al ſequito de Chriſto, por no negarſe à sì miſmo. Las glorioſas ſon las de aquel, que ſe niega à sì miſmo por el ſequito de Chriſto. Eſtas ſon las de el Evangelio, que conſiſten en negarſe à sì miſmo en ſeguimiento de Chriſto: *Abneget ſemetipſum, & ſequatur me.* Eſtas ſon muy loables, pero muy trabajoſas; porque lo es negarſe el hōbre à sì miſmo, como (4) dice San Gregorio: *Valde laborioſum eſt, abnegare ſe ipſum.* (4) En que conſiſtan eſtas negaciones, es la dificultad. S. Thomàs de Vi llanueva dice, q̄ en negarſe à el sēntir, à el querer, y à el entēder: *Abneget ſenſū, affectum, & intellectum.* (5) De forma, que el que ſe niega à todo ſu ſentir, ſu querer, y entender, avrà llegado à la negacion de sì miſmo, que dice el Evangelio: *Abneget.* San Pedro Apoſtol negò à Chriſto; y faltò à la cōfeſsiō de la Feè, por no negarſe à sì miſmo. San Pedro Martyr ſe negò à sì miſmo por el ſequito de Chriſto. Las vnas negaciones fueron vituperables, las otras glorioſas. Las vnas tuvieron el vituperio, porque les faltò la negacion; las otras tuvieron el elogio en la negacion miſma. Sea pues el aſſumpto recordar las negaciones glorioſas de San Pedro Martyr en ſeguimiento de Chriſto, que dice el Evangelio: *Abneget ſemetipſum, & ſequatur me.*

(4) *S. Greg. hom. in Evang.*

(5) *S. Tho. à Villa. Serm. de Mart.*

§. I.

La primera negacion es la del ſentir, que conſiſte en negarſe el hombre à todo ſentimiento en ſeguimiento de Chriſto: *Abneget ſenſum.* Para que veamos la que tuvo San Pedro Martyr, ſerà preciſſo,

que encontremos con lo que dice San Vicente Ferrer en vno de sus Sermones. Salio el Santo, quando Niño, de la Escuela para su casa: encontròlo vn Tio suyo Herege Manicheo, y preguntòle, en què leya? Respondiò el Santo, que en el Credo. Dixòle, què era lo que creya? Respondiò el Niño, que en vn Dios Criador de las cosas visibles, è invisibles. Dixòle el Tio, que no lo creyesse assi, porque no era verdad. Respondiò, que assi se lo avia enseñado su Maestro, yq̃ assi lo avia siẽpre de creer. Entonzes el Herege con furor Manicheo le diò à el Catholico Niño vna crueliſsima bofetada. A el golpe dixo el Niño estas Catholicas palabras:

(6) *In ista fide volo vivere, & mori.* (6) Por la defensa de este articulo he de morir. Este es el caso. Busquemosle la negacion, y reparemos en lo que dice, y en lo que no siente. Lo que dice, es, que ha de morir por la defensa del mysterio; y lo que no siente es la bofetada. Pregunto aora, Santo Niño: No es proprio de esta edad darse al sentir? Si. Luego sereis de aquellos Niños, que à el golpe, se dàn à el sentir, y al sentimiento? Niega San Pedro, y dice: *Non sum.* No soy de essos. Pues de quienes soys? De aquellos, que en seguimiento de Christo se niegan à el sentir, y sentimiento. Porquè Santo mio? Por el amor. Tened, que el amor, aunque quite el sentir, no quita la sensivilidad. Sì quita, dice San Pablo: porque quando el amor de la feè absorve, el absorvimiento del amor dexa como insensible à el Amante, para que se niegue al sentir, y sentimiento; y por esso se logra la negacion del sentir, aun en quãto à la sensivilidad.

S. Vinc. Serm. 2.

Fuerte, dice Salomòn, que es el amor, como la muerte: *Fortis est, vt mors, dilectio.* (7) Porque ha de ser fuerte el amor, como la muerte? El Padre San Gregorio dice, que porque la muerte haze en el cuerpo lo que el amor en el alma. Què es vn cuerpo muerto? Vna carne insensible, que aunque le dèn vna bofetada, no la siente: porque la muerte la pone en esta insensivilidad. Esto es lo que el amor haze en el alma, quando la absorve; que la dexa como insensible, para que se pueda negar à todo

(7) Cant. 8. v. 6.

do ſentir, y ſentimiento: (8) *Quem perfectè abſorbuerit, velut inſenſibilem reddit.* (8) Tenia el amor de la Feè abſorvida à el alma de San Pedro Martyr; y como inſenſible, quando le dieron la bofetada, ſe negò à el ſentir, y ſentimiento: *Abneget ſenſum.* Eſte es el exemplar. Què confuſion, no poderlo ſeguir! *Confundi, quia ſequi non poſſumus.* Nos dàn bofetadas? No. Si nos hieren en vn cabello, ò con la picada de vn moſquito, nos inquietamos, y llenamos de viviſsimos ſentimientos. Què es eſto? Confuſion, por no poder ſeguir: *Sequi non poſſumus.* Que es eſto? No amar; que ſi nos abſorviera el amor de la feè, nos dexàra ſu abſorvimieno, como à San Pedro Martyr, inſenſibles, para negarnos à el ſentir, y ſentimiento: *Abneget ſenſum.*

(8) *S. Greg. hom. 11 in Evã.*

Paſſemos de lo moral à el Panegyrico, y concluyamos la negacion del ſentir con otro caſo, que refiere Surio en eſta manera. Hallabaſe el Santo en Milàn, con el exercicio de Inquiſidor, dandole à la Igleſia colmados frutos en las converſiones de los Hereges, que abrian los ojos à la fuerza de las Catholicas luzes, quando trabò vna diſputa con vn grande Herege Manicheo a la viſta de vn concurſo, que ſe componia de Catholicos, y Hereges. El Sol, por ſer muy entrado el dia, ardia mucho; el Auditorio ſe fatigava con el calor demaſiado; y el Santo corria en ſu diſputa celoſo. Viendo el Herege, que le apretaba con razones, y que no tenia por donde eſcaparſe, vsò de lo que vſan los los Judios, quando ſe hallan ſin ſalida, que apelan à las ſeñales, como lo hizieron con Chriſto: *Volumus à te ſignum videre.* (9) Y abriendo la boca, dixo à el Santo eſtas palabras: Pedro perverſo, ẽgañador, ſi eres Santo, como lo dice, y juzga engañado eſte necio Pueblo, en prueba de que Dios es Criador de las coſas viſibles, pidele, que crie vna nube, que tapando los rayos del Sol, refrigere à eſte Auditorio. Armòſe en el concurſo vna griteria, y confuſion. Gritavan los Hereges, pidiendo à el Santo, que admitieſſe la condicion, pareciendoles, que el Santo no la cumpliria. Eſtaban confuſos los Catholicos, vien-

(9) *Matth. 12. v. 38.*

do à el Santo puesto en aquel empeño. Que haria San Pedro entre esta gritería, y confusion? Alzò los ojos al Cielo; y dixo: Señor, para que vean estos ciegos la verdad del articulo, criad vna nube, que templando el calor, les haga sombra. No lo huvo dicho, quando se formò vna leve nube, que interpuesta entre el Sol, y el Auditorio, hizo vna fresca sombra, con q̃ se templaron los ardores. O como se vè aqui la Bondad de Dios, que haze beneficios à buenos, y à malos! Maximas del Cielo, que imbia sus nubes sobre justos, y pecadores:

(1) *Matth.* 5. *v.* 45. *Fluit super justos, & injustos.* (1) Este es el caso. Busquemos la negacion, y reparemos en lo que el Herege le dice à el Santo, y en lo que el Santo haze cõ el Herege. Lo que dice es vn oprobrio: *Pedro perverso.* Lo que el Santo haze es vn beneficio. Decidme, Santo mio: Soys hombre? Me respondereis, que es assi: Luego como hombre aveis de ser de aquellos, que al sentir el oprobrio, corresponden con el agravio, no con el beneficio? Niega San Pedro, y dice, que no: *Non sum.* Pues què soys? De aquellos, que viendo el agravio, hazen el beneficio, negandose à el sentir, y à el sentimiẽto: *Abneget sensum.*

Corra assi la negacion. Pero pregunto: Para què es essa nube? Para que impida los rayos del Sol. De donde, pregunto, nace el oprobrio, que os dice el Herege? De no poder sufrir las luzes de la verdad. Y què ha de hazer essa nube? Dàr en prueba la claridad de la verdad del mysterio, cuyas luzes no se pueden sufrir. Como puede ser, que vna nube quite la luz, y dè la claridad? Esso es lo mysterioso, y singular. Bajò Moysès de el Monte con las verdades reveladas, para que las creyesse el Pueblo, cõ el rostro lleno de luzes participadas del trato, que avia tenido con Dios. Que assi luze, el que assi le trata. No lucimos, porque no le tratamos. O que luzes pierde, el que no sube à tratar con Dios en este Monte! Los Judios no podian sufrir las luzes de Moysès. Queria el Legislador, que le creyessen las verdades: y viendo, que no podian sufrir las luzes, se puso vn velo, como nube en el rostro: *Posuit*

(3) *Exod.* 34. *v.* 33. *fuit velamen super faciem ejus.* (2) Para què es este velo? San Anselmo dice, que para dàrles la claridad de la verdad revelada: *Velamen claritatem novæ legis demonstrabat.* (3) Pues si tapa las luzes, como ha de dàr la claridad? Esso es lo singular, y maravilloso de este velo, ò nube; que dè la claridad, quando tapa la luz, que no se puede sufrir. Esto fuè lo maravilloso de la nube de San Pedro Martyr; queria, que los Manicheos viessen la claridad del mysterio; conocia, que no podian sufrir las luzes de la verdad. Y para que la viessen cō claridad, que hizo? Pusò vna nube, que tapando las luzes, diesse como prueba la claridad de la luz, que no podian sufrir. Este es el exemplar. Que confusion no poderlo seguir! *Confundi, quia sequi non possumus.*

(3) *S. Ansel. ad Corinth.* 3.

Moviòse el Manicheo cō este milagro? Diremos, que no. Porque? Por su mucha ceguedad. Què lo es el no moverse, al vèr vna nube, que quitando la luz, dà la claridad. Qual, pregunto, serà la nuestra, no siendo Manicheos, sino Catholicos? Como la de ellos. A donde caminamos? A la Patria, como passageros, dice San Gregorio: *Quasi in via sumus.* (4) Y què llevamos en el rostro? Vn velo, que es la Feè. Assi lo dice el Apostol: *Per fidem enim ambulamus*: (5) Hasta que quitado este velo, veamos à Dios cara à cara en dulze mansion: *Tunc autem facie ad faciem.* (6) Y què nos descubre este velo? Vn morir, vn ser juzgados, vn infierno, vna gloria, vna vida, vn alma. Estas son las claridades, que nos descubre este velo, con vn conocimiento tanto claro, quanto es el velo obscuro. Y nos movemos? No. Pues què diremos? Que somos Manicheos? No; sino que siendo Catholicos, convenimos en la ceguedad con los Manicheos; pues no nos movemos al vèr esta nube, que nos dà claridades de de Feè. O que confusion, vèr el exemplar, y no poderlo seguir! *Sequi non possumus.*

(4) *S. Greg. hom.* 11 *in Evā.*

(5) 2. *ad Corinth.* 5. *v.* 7.

(6) 1. *ad Corinth.* 13. *v.* 12.

Porque, pregunto, haria el Cielo con San Pedro Martyr el milagro de esta nube? Discurrolo assi. No creìan los Hereges la verdad, que les decia; ni la santidad, que les predicaba. Y para que creyessen el mysterio, y lo oyessen como

à Santo, criò aquella nube, que tapando los rayos del Sol, les dieſſe la claridad del myſterio, y lo oyeſſen como Santo. Eſtaba Chriſto en el Tabor, y ſu roſtro reſplandecia como el Sol: (7) *Facies ejus reſplenduit ſicut Sol.* (7) Eſtaba aſsi, para que conocieſſen los Diſcipulos la Santidad del Predicador, dice el Padre (8) Mendoza: *In trasfiguratione magnã Prædicatoris ſanctitatem obſtentabat.* (8) Y què hizo el Cielo? Criò vna nube, que ſe interpuſo entre los Apoſtoles, y el roſtro de Chriſto. Y què hizo la nube? Templar los rayos del Sol. Y què mas? Manifeſtar la ſantidad, y el myſterio de el que lo predicaba. Como? Saliendo vna voz, que lo declaraſſe: *Et vox de nube dicens: hic eſt filius meus dilectus:: ipſum audite.* De forma, que la nube manifeſtò la Santidad de Chriſto, tapando las luzes del Sol del roſtro, dandoles la claridad del myſterio. Eſto es lo que hizo el Cielo con Chriſto en el Tabor, y con San Pedro de Uerona en Milàn. No creìan los Hereges la ſantidad, ni el myſterio; y para que lo creyeſsẽ, y creydo lo oyeſſen, criò vna nube, que tapando los rayos del Sol, les dieſſe la claridad del myſterio, y fueſſe oydo como Santo el Predicador: *Ipſum audite*: Siendo aquella nube la voz, que diò el Cielo en abono del Santo. O Martyr mio! Què dirè para vueſtro elogio en eſte panegyrico? Lo que David? (9) *Quis in nubibus æquabitur Domino?* Quien ſe igualarà à Dios en eſta nube? Quien? Ninguno: por que no ay igualdad entre criatura, y Criador. Pues como leerè, para formar el elogio? De eſta manera: *Quis in nubibus æquabitur Petro?* Quien ſe igualarà à Pedro en eſta nube? Diremos, que ninguno. Porquè? Porq̃ no ay quien haga, que vna nube dè la claridad, quando quita la luz. Que eſſo lo haze el Cielo con San Pedro Martyr para manifeſtacion de ſu ſantidad.

(7) *Matth. 17. v. 2.*

(8) *Mend. in Reg.*

(9) *Pſalm. 88. v. 7.*

§. II.

La ſegunda negacion es de el afecto: *Abneget affectum.* Eſta conſiſte en negarſe à el proprio querer en los actos de la voluntad, por ſeguir à Chriſto: *Abneget, & ſequatur me.*

Ra-

Rara fuè la negacion de San Pedro Martyr. No tocare la que practicò en la obediencia, que no es otra cosa, como dice San Juan Climaco, que vn sepulcro, donde yace sin movimientos, como defunta la propria voluntad. Si dirè la negacion monstruosa, que hizo de su proprio querer, en lo que cuenta el Padre Hinojosa en la vida de San Jacintho, que fuè quemar San Pedro de Verona à su proprio Padre por Herege Manicheo. No reparo, en que quemasse à algunos de sus Parientes; porque aunque vnidos à si por consanguinidad, lo debia hazer. Al modo, que Christo, que siendo vida, dice, que los sarmientos, que no estuvieren vnidos, faltando à la vnion por la Feè, los arrojarà à el fuego, para que ardan. Lo que admira es, que arroje à su Padre à las llamas. Hijos hemos visto, que saquen à sus Padres del fuego; mas no hemos visto, que los arrojen en las llamas. Consideremos à el Santo con el fuego en las manos, y hagamosle esta pregunta: Santo mio, para que es esse fuego? Responde, para quemar à mi Padre. Què decis, Santo glorioso? Soys hijo? Direis, que si. Es vuestro Padre, el que os engendrò? Mi Padre es, dice San Pedro. No es proprio de los hijos el afecto à los Padres? Es assi. Luego por hijo aveis de ser de aquellos, que no se niegan à el querer de los Padres. Niega mi Santo, y dice, que no, *Non sum*. Pues de quiẽ soys? De aquellos, que por seguir à Christo en lo que manda, se niegan à el querer de los Padres, y à el afecto en lo mas fuerte de su voluntad: *Abneget affectum. Sequatur me* O fortaleza de la Feè del alma de San Pedro Martyr! Como se probò en este caso lo he royco de la negacion! Como se exercito en repetidas negaciones!

Consideremos à Abrahã en la Zima de aquel Monte, donde los amagos de vn sacrificio lo hizieron glorioso. Miremoslo con el fuego en las manos, que se quemaba mas con lo que avia de arder en las llamas, que con el fuego mismo: *Ipse verò portabat gladium, & ignem.* (1) Preguntemosle assi: Santo Patriarcha, para que es esse fuego? Para quemar à mi hijo, responde. Que decis? No es

(1) *Genes.* 22. v. 6.

ne s-

vuestro hijo? Si. No soys Padre? Padre soy. Luego por Padre avreis de ser de aquellos, que no se niegan à el afecto de el hijo. Niega Abraham, y dice que no: *Non sum.* Pues què soys? Un Padre, que se niega à el afecto de vn hijo. Es posible, que à la vista del fuego, que ha de quemar, y de el hijo, que ha de arder, no ay en la voluntad sentires afectivos? No. Porquè? Porque el oraculo, que assi lo ordena, haze, que se niegue el afecto. Assi lo dice el Padre San Ambrosio: *Non dubitavit Abraham in Parentis affectu, vbi audivit Divinum oraculum.* (2) Mira esta negacion San Juan Chrysostomo, y dice: *O animæ fortitudinem! Ecce quo modo probatur justus.* (3) O fortaleza de el alma de Abrahan en la Feè! Como se exercitò, y se probò en ella la negacion! Consideremos la razon de Padre, la de fuego, la de hijo, y la del oraculo, que lo disponia. Miraba como Padre el fuego, que avia de quemar à el hijo, y se negaba à el afecto. Miraba à el hijo, que avia de ser ceniza en aquellas llamas, y se negaba à el querer. Miraba à el oraculo, que debia seguir, y se negaba à todo el golpe de la voluntad. Andaba la Fee de Abraham, y la negacion entre el fuego, el hijo, y el raculo; y en cada vna de estas cosas lograba vna heroyca negacion: *O animæ fortitudinem!* Dirè yo, hablando de mi glorioso San Pedro Martyr: *Quo modo probatur justus!* Como se probò su negacion? Estaba el Santo entre el fuego, el Padre, y el oraculo. Miraba a el fuego, en que avia de arder el Padre, y se negaba à el querer. Miraba à el Padre, que avia de ser carbon en la llama, y se negaba à el afecto. Miraba à el oraculo, que avia de seguir en defensa de la Feè, y se negò de golpe à toda su voluntad. Andaba la negaciõ de San Pedro Martyr entre el fuego, el Padre, y el oraculo gloriosamente exercitada, llegando de vn buelo à la Zima de la negaciõ, que dice el Evangelio. *Abneget affectum.*

(2) S. Amb. lib. 3. de fide, vbi audivit Divinum Virg.

(3) S. Chry. hom. 47. in Gen.

Este es el exemplar. O q̃ confusion no poderlo seguir! *Confundi, quia sequi non possumus.* Como no podemos seguir? No: porque quien podrà hazer auto; como San Pedro Martyr, arrojan

rojado à el fuego aquello, con que se niega la propria voluntad en sus aficiones? Respondo, que todos. Como? Procurando cada vno arrojar aquellas cosas, que adora ciega su propria voluntad; pero ha de ser con el fin q̄ lo arrojò San Pedro en las llamas. Con què fin lo arrojò? Lo arrojò, para que en en ellas se consumiesse aquella ceguedad; no para que de ellas naciesse mayor error; que esso seria no negarse à la propria voluntad, sino hacer la voluntad propria por aquello, q̄ parece negacion; y esso es abominable à los ojos de Dios. Celebraron los Judios vn Auto en presencia de Aaron, y arrojaron al fuego todas las joyas, y arracadas, con que se componian. Y este Auto estuvo tan lejos de agradar à Dios, que fuè la misma abominacion. Pregunto: No eran las joyas el objecto de su voluntad? Diremos, que si. No las arrojaron al fuego? Tambien. Luego se negaron à su propria voluntad. De ninguna manera. Antes buscaron su propria voluntad, por aquello, que parecia negacion. Por què? Porque arojaron las joyas, no para que en el fuego se consumiesse la ceguedad, con que las amaban; sino para que saliesse mayor el error en la cabeza de vn Becerro, en quien idolatraron; y por esso fuè abominable à los ojos de Dios. O Señor! Què de riquezas, y profanidades veo por las calles arrojadas al fuego de la concupiscible! Cada dia celebra el mundo estos Autos, y no se agrada Dios en ellos, antes son abominables à los Divinos ojos: porque se arrojan, no para que se consuman, sino para que del fuego de la concupiscible salga mayor el error; que lo es arrojarlas à este fuego, no para consumir el ser que tienen de vanidad, sino para que salgan con la vanidad mayor. Neguemonos pues à los afectos en seguimiento del oraculo Divino, abrasando el ser de las cosas, que ciegan nuestros afectos, como lo hizo San Pedro Martyr. *Abneget affectum.*

§. III.

La tercera negacion es la del entendimiento: *Abneget intellectum.* Esta consiste en negarse à el pro-

prio juyzio: porque como dice el Padre Santo Thomàs da Villanueva, entonzes nos negamos al entendimiento, quando negamos el proprio juyzio: (4) *intellectum negamus, quando proprium juditium relinquimus.* (4) Esta negacion es tan dificultosa, que dice el Señor Salès, que muchos niegan la voluntad à las riquezas, à los honores, y à los apetitos; mas à el proprio juyzio son muy pocos los que se niegan: porque es la Zima de la negacion, que consiste en negarse à la operacion del entendimiento en lo mas delicado del proprio juyzio. Y aun por esso fuè celebrada aquella locura fingida de David en el palacio de el Rey; que ay locuras, que aun que lo parezcan, merecen aplausos, como otras q̃ deben ser lloradas, quando corren aplaudidas. O mundo! O que celebrado te mito, no por cuerdo, sino por loco! En que, pregunto, estaria lo celebre de la locura de David? En negarse à el proprio juyzio en la operacion de el entendimiento, pareciendo loco, quando tuvo mas alto el juyzio.

(4) *S. Tho. à Villa. Serm. de vno Marty.*

Celebre fuè la negacion de San Pedro Martyr. Hallabasse en la Celda, y en el recogimiento de la oracion; y como esta se hizo para subir desde ella à el Cielo, como dice el Padre S. Bernardo: *De cella in Cœlum*: Hazia desde ella muchas visitas, en que registraba aquellas moradas, que tiene Dios prevenidas para sus amadores. Y como el Cielo es tan amorosamente politico, quiso pagarle el amante cortejo, inviandole tres Virgines, Santa Inès, Santa Cecilia, y Santa Cathalina, para que lo visitassen. Empezò la conversacion, y como era tan de el Cielo, no eran las vozes recatadas; que la simplicidad no mira recato, porque camina con la confianza. Pasò vn Religioso, y oyendo vozes de mugeres, tan estrañas para la Celda de vn varon, como San Pedro de Verona, aplicò el oydo dudoso, porque la opinion del Santo le hazia, que dudasse aquello mismo que oya. Aplicò la atencion por el claro de la llave, y conociò, que eran mugeres las que hablaban. Formò el juyzio contra la castidad de el Santo. O que delicada es la virtud, que se pierde con

el

el eco de vna voz mal juzgada, ò no bien entendida. Llegò al Prelado, y le dixo: Escandalizado vengo. Preguntòle el Prior: de què? Respondiò, que porq̃ Fray Pedro de Verona tenia vnas mugeres encerradas en la Celda; y que para no engañarse, avia aplicado por dos vezes el oydo. O que poco importa nuestra atencion, quando forja el Cielo mysterioso el engaño! Poco le importò à Isaac el palpar las manos de Jacob, quando el Cielo trazaba, que se engañasse, para que el hijo fuesse con la bendicion mas rico.

Creydo el Prelado con la deposicion del Religioso, juntò la Communidad, y sacando à San Pedro de Verona, lo pusso en publico, castigòlo, y presso lo inviò à otro Convento, para que purgasse la culpa, que no avia cometido. Este es el caso. Para encontrar con la negacion, es preciso, que reparemos en dos juyzios; en el de el Santo, y en el de el Prior. El juyzio del Santo es recto, y el de el Prelado es engañoso. Porque, pregunto, no responde el Santo, y dice, que es verdad, que hablaba con mugeres, mas que eran Santas venidas de el Cielo? Por negarle à su proprio juyzio. No parece acertado: porque era entregar el juyzio proprio recto à el juyzio errado de otro; y siendo San Pedro hombre, avia de ser de aquellos, que no quieren negarse à el juyzio proprio, viendolo recto, por el juyzio errado de otro. Niega San Pedro, y dice, que no. *Non sum.* Pues de quien soys, Santo mio? De aquellos, que se niegan à el proprio juyzio, y se entregã à el juyzio errado de otros. Porquè, Santo mio? Por lograr esse obsequio en seguimiento de Christo: *Abneget. Sequatur me.* Pues decid, Martyr glorioso, si de negarse à el proprio juyzio por el errado del otro, se sigue, que os prendan, y castiguen, serà obsequio de Christo essa negacion? En esta consiste el obsequio de Christo, dice el Santo.

Oygamos à el Apostol, que nos dice harto mysterioso: *In captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi.* (5) Aveis de procurar reducir todo el entendimiento à vna captividad ẽ obsequio (5) 2. ad Corinth. 10. v. 5.

de Christo. Reparemos, que no dice, que lo neguemos, sino que lo captivemos: *In captivitatem redigentes.* En que se diferencia vn entendimiento negado, de vn entendimiento captivo? O en que se diferencia la negacion del captiverio? Digalo el Padre San Juan Chrysostomo: *S. Chry. ibi. ho. 22.* *Captivitas est ablatio libertatis.* (6) La negacion del entendimiento es vna negacion, que lo dexa libre, para que pueda vsar de el proprio juyzio, sin que lo captive, y aprisione el juyzio de otro; y el captiverio es vn entregar el juyzio proprio, que es operacion del entendimiento, à el juyzio de el otro, para que como à prisionero lo encarcele, y lo castigue, y lo mude de vna parte à otra. Y como en essa negacion, y captiverio consiste el obsequio de Christo, por esso dice el Apostol, no que neguemos, sino que captivemos à el entendimiento; de cuya captiva negacion nace el obsequio de Christo. Dice, que este captiverio ha de ser de todo el entendimiento: *Omnem intellectum*: Para que entendamos, como ha de ser la negaciõ: porque assi como el que se captiva, no tiene cosa suya, que no sujete à el otro, que le captiva; el entendimiento no ha de tener en materia de juyzio cosa, que sea suya, y no estè sugeta à el juyzio de el otro.

O como captivò San Pedro Martyr su proprio juyzio, dexandolo todo à el juyzio errado del Prior, sin dexarle el menor resquicio para la disculpa! Queria el obsequio de Christo por el camino de la negacion del entendimiento; y para logarlo, aunque podia discurrir razones en su abono, no quiso; por verse como captivo, presso, azotado, y en vn ignominioso destierro. Què dirè, Santo mio, de este negarse como captivo? Que fuè la prueba del mayor amor, q̃ pudiste mostrar en seguimiento de Christo. En que, prgunto, està aqui lo grande de su amor? En entregar todo su entender à el juyzio errado de los hombres, para que lo prendiessen, y azotassen como à Reo, el que no tenia culpa. Cierto es, que manifestò Dios lo grãde de su amor, en darnos à su hijo, como dice San Juã: (7) *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* (7) Y fuè de tal calidad *Joann. 3. v. 16.*

es-

eſte amor, que dice el Apoſtol, que no quiſo perdonar à ſu proprio hijo, ſino que nos lo entregò: *Proprio filio ſuo nō pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illum.* (8) Para vèr lo grande de eſte amor, es preciſſo, que preguntemos, que fuè lo que nos entregò, à quien lo entregò, y para que? Lo que nos entregò fuè todo ſu entēder. Aquiē lo entregò, fuè à el juycio errado de los hombres: *Nobis omnibus.* Y para que, fuè, para que los hombres governados por ſus errados juyzios lo encarcelaſſen, y le dieſſen muchos azotes, ſujetando à la pena al que no tenia culpa, como dice mi Angelico Doctor: *In eo culpa non fuit, & tamen à pœna non exemit.* (9) Eſta fuè la entrega, que manifeſtò el golpe del amor, que tuvo Dios al mundo. Y eſta fuè la entrega del entendimiento de San Pedro Martyr à el juyzio errado de los Religioſos, con que manifeſtò el amor, que tenia à Chriſto, para que le dieſſen pena, quando no tenia culpa: *A pœna non exemit.*

(8) *Ad Roſ. 8. v. 32.*

(9) *S. Tho. ibi.*

Eſte es el exemplar. Què confuſion no poderlo ſeguir! *Cōfundi, quia ſequi nō poſſumus.* Porque, preguntò, no ſeguimos à Chriſto por eſtos exemplares? Por que no captivamos nueſtro proprio juyzio. Y porque no captivamos eſta operacion intelectual? Porque entendemos, que nueſtro proprio juyzio es el recto, y el de los otros es errado; y de ay no ſeguimos ſus huellas. O ſino, veamos, por que no ſe ſiguen las piſſadas de aquellos, que vàn por el camino del menoſprecio de ſi miſmos? Porque no ſe ſiguen los paſſos de los que andan el camino de la pobreza? Porquè pienſan los mundanos, que eſtos llevan errado el juyzio, y que el ſuyo es el rectò; y por eſſo no captivan ſu juyzio à el ſeguimiento de los otros; negandoſe à el ſeguimiento de las virtudes; y aſsi laſtimoſamente ſe condenan!

Oygamos vnas voces de vnos condenados, que nos dicen bien laſtimoſas: *Ergo erravimus à via veritatis.* (1) Luego errado avemos el camino de la verdad. En que, pregunto, eſtuvo eſte vueſtro yerro? En no rendir nueſtro juyzio à el ageno, reſponden. Juzgabamos, que los virtuoſos, que iban por el camino de

(1) *Sap. 5. v. 6.*

las

las virtudes, llevaban errado el juyzio, pareciendonos locos, y que no tenian honra; por lo qual no queriamos rendir nuestro juyzio à el de ellos, ni seguir sus passos; y hallamos aora, que nuestros juyzios eran los errados, y los suyos rectos; pues nos vemos condenados, y à ellos glorioſos: *Vitam illorum æſtimabamus inſaniam, & finem illorum ſine honore:: nos autem inſenſati.* Por esto se condenaron estos, y se condenan muchos; por no rendir su proprio juyzio à los exemplares de los otros en seguimiento de Christo. Esta es la causa, porque ay tan pocos virtuosos. O que desdicha! Què ilusion! No rendir el proprio juyzio en seguimiento de la virtud, por entender, que camina errado por ella el virtuoso. Negose San Pedro Martyr à el proprio juyzio, siguiẽdo el camino del abatimiento: porque conocia, que aunque el juyzio del Prior era errado, no erraba en lo errado del juyzio el camino. Que lo errado del camino no està en lo que el otro entiende, sino en lo que yo executo.

Tiempo es ya, Señor, que concluyamos con las negaciones de San Pedro de Uerona, preguntando, que premio le daria Dios à mi Santo por esta negacion. Yo discurro, que regalarlo, hablandole como a hijo querido. Y assi fuè: porque estando à los pies de vn Crucifixo, sufriendo su pena, abrio Christo la boca, y le hablò con grande amor, y ternura. Què es esto, Señor? Porque en esta ocasion, mas que en otra, habla vuestra Magestad à este Santo? Como estaba San Pedro? Entregado à el juyzio errado de los hombres, que tenian por pecador à el que no tenia culpa. Pues esta es la ocasion, en que le ha de regalar Christo con la voz, para q̃ se tepa, como estaba sin culpa. Y assi fuè: por qne permitiò el Cielo, que corriesse la locucion por los Religiosos, y se manifestasse la innocencia. A las margenes del Jordan estaba Christo, esperando, que le cupiesse la vez de ser baptizado, en medio de los pecadores; quando el Cielo abriò la boca, y le hablò el Padre con vna voz que dixo; este es mi hijo: (a) *Hic eſt filius meus dilectus.* *Matth. 3. v. 17.*

(2) Porque, pregunto, le regala en esta ocasion, ha blan-

blandole como à hijo? Como estaba Christo? Entregado à el juyzio errado de los hombres, que tenian por pecador, y necesitado de baptismo à el que no tenia culpa. Pues essa es la ocasion, en que le ha de hablar el Padre como à hijo, para que oygã todos su voz. Uiò el Padre à los hõbres llenos de pecados, y à su hijo sin culpa entre ellos, entregado à lo errado de sus juyzios; y por esso le hablò, dice San Remigio: *Illum solum videbat sine culpa.* (3) Uiò el Santo Crucifixo a San Pedro de Uerona à sus pies, que estaba entregado su juyzio à el errado de los hõbres, que tenian por pecador al que no tenia culpa; y abriò la boca, regalandole con su voz. Que esto merece el que assi le niega por Christo: *Abneget. Sequatur me.*

(3) *S. Rem. apud. Silv.*

Estas son las negaciones gloriosas de San Pedro Martyr. Este fuè el exemplar, que nos dexò. Bien serà, que lo sigamos, para que no se queden nuestros rostros confusos. Que es confusion no poder seguir: *Sequi non possumus.* Neguemos à el sentir: que para gozar sentimientos Divinos, es preciso, que nos neguemos à los humanos; porque el sentir humano quita el Divino. Neguemonos à nuestro querer por el Dios. Hagasse su voluntad, como en el Cielo, en la tierra. No aya en nuestras voluntades mas afectos, que los Divinos. Destierrese la propria volũtad, q̃ es el mayor mal: *Grãde malum propria voluntas.* Sigamos la de Dios, en cuyo dulze querer muere para vivir nuestra propria voluntad, que nunca mas viva, que quando muerta en aquel querer, que es vida de vna voluntad, que por negada se muere à su querer para su vivir. Neguemonos al proprio juyzio, haziendonos necios, para ser entendidos; que no es mas discreto el que mas discurre, sino el que mas se niega à el parecer de su proprio juyzio. Y procuremos negar el sentimiento à el conocimiento del bien limitado, por entregarlo à el conocimiento de aquel summo bien, para que fuè criada el alma, cuyo conocimiento nos darà su Gloria. *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXVIII.
DE S. VINCENTE FERRER,
SVS DICHOS, Y SUS HECHOS.

THEMA.

QUI FECERIT, ET DOCVERIT, HIC MAGNVS vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. 5. v. 19.

SALVTACION.

EN MEDIO DE dos prodigios se halla este dia mi Salutacion; y perplexo, no se en qual de los dos ponga los ojos; à el modo, que el Padre San Augustin se hallò en medio de aquellos otros dos, quando dixo: *Positus in medio, quo me vertam, nescio.* El vno mirò en la vida de mi Padre San Vincente Ferrer, y el otro considero en la potestad de vn nuevo Sacerdote, que sube à las Aras, en cuyas manos, y Hostia se verà Christo, hombre, y Dios. Prodigio es aquello, que se obra fuera del orden de la naturaleza. Assi lo dice Beyerlinch en su Theatro de la vida humana: *Quod fit præter rerum naturæ ordinem.* Prodigio fuè nuestro Santo; pues sus obras, y su vida corrieron fuera del orden comun entre los demàs. Assi lo dice Tamayo de Salazar, en su dia, y Martyrologio: *Fuit lumen Valentiæ, fulgor Hispaniæ, orbis prodigium.* Que fuè, dice en su elogio, la luz de Valencia, el fulgor, que ilustrò à España, y el prodigio del Orbe. Prodigio es aquello, que el de-

do no toca, ni la mano imita. Asi lo dice el Cardenal Hugo: *Prodigiū dicitur, quasi procul à digito.* (3) Yaun por esso es à los ojos la luz prodigio: porque el dedo no la toca, ni la mano la imita, quando la miran los ojos. Luz, y prodigio fuè la vida del Santo: pues mirandola los ojos, ni la tocan los dedos, ni la imitan las manos: *Vos estis lux.* En el vientre de su Madre no era de peso, quando semejante carga, aunque filial, es muy pesada. En su lengua predicaba, y le entendian los de otros idiomas. De muchas leguas le oyan los distantes, como si estuvieran presentes. Estos, y otros son los prodigios, que miraron los ojos, y no imitaron las manos: *Quasi procul à digito.* Mas, para que se vea este grande prodigio, dirè vn caso, que refiere vn Canonigo de Venecia, que escribiò su vida.

(3) *Hug. in Epist. ad Rom. cap. 15.*

Celebraba el santo Sacrificio de la Missa, y algunas vezes, aviendo consagrado, se apartaba à vn lado del Altar, para que los ojos viessen la realidad, que ocultaban aquellos accidentes; y sucedia, que los oyentes con los corporales ojos veyan à Christo en la Hostia. Siendo S. Vicente el San Juan, que ponia à los ojos el Cordero de Dios: *Ecce agnus Dei.* (4) Què es esto? Ser luz: *Vos estis lux:* Porque la luz, como dice mi Angelico Doctor; tiene por propriedad manifestar lo mas oculto à los ojos *Actus lucis est, latibula manifestare.* (5) Y el Santo como luz descubria à los ojos, lo que ocultaban los accidentes. Pues este es prodigio, q̄ està muy lejos, de que el dedo lo toque, y la mano lo imite: *Quasi procul à digito.* Andaba en las Aras, como dice el Padre San Juan Chrysostomo, con la mente pura, con el pensamiento purificado: *Pura igitur sit mens, pura cogitatio, quia & sacrificium purum est.* Andaba no à su passo; sino à el del sacrificado, y à el del sacrificio; que en la Missa assi se ha de andar. A el monte subiò Abraham con Isaac su hijo, y dice el Texto, que iba el Padre à el passo del hijo: *Cumque duo pergerent simul.* (6) Porque el Padre al passo del hijo? Seria condescendencia con los passos de Isaac? No: sino mysterio. A donde iba Abraham? A la Zima de vn

(4) *Joann. 1. v. 29.*

(5) *S. Thom. in Matth. 5.*

(6) *Genes. 22. v. 6.*

monte, donde en ſombras avia de ofrecer el mayor ſacrificado, y ſacrificio. Qual ſeria eſte? Chriſto, figurado en el hijo, como dice el (7) Angelico Doct: *In Iſaac immolatur.* (7) Pues ſi Iſaac es el ſacricado, y el ſacrificio; no à ſu paſſo, ſino al del ſacrificio, y ſacrificado ha de andar Abraham: que Padre, que ſacrifica en las aras, à eſte paſſo ha de ir.

S. Tho. in offic. Corpor. Chriſt.

Eſte prodigio de la vida del Santo es exemplar para la dignidad del Sacerdote. Oy, como Abraham en el monte, y como San Vicente en el Altar, ſe halla V. R. en ſu primera Miſſa, donde hará, que los ojos, ſino los del cuerpo, los de la feè, vean á Chriſto en la Hoſtia, manifeſtandoſe lo que ocultan aquellos acçidentes. Procure, ya que imita al Santo en eſte prodigio, ſerle ſemejante en el Altar, caminando, no à ſu paſſo, ſino al del ſacrificado, y del ſacrificio; procurando, que ande pura la mente, y la intencion: *Pura igitur ſit mens, pura cogitatio.* (8) Mas, ò! Que dirè à la viſta de eſtos dos prodigios, el de San Vicente, y el de la dignidad del Sacerdote, donde el vno, como exẽplar, executa à el otro? Dire, que aſsi como ay igualdad en la Dignidad, debe aver ſimilitud en la devocion por medio de la gracia. Pidamosla à Maria Santiſsima, diciendo: *Ave gratia plena.*

(8) *S. Chry. hom.*

THEMA.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno Cœlorum.
Matth. 5.
v. 19.

INTRODVCCION.

EL que hiziere, y enſeñare, ſerà grande en el Reyno de los Cielos, dice el Evangelio, elogiando à San Vincente Ferrer: *Magnus vocabitur.* Empieza por el hazer, y proſigue por el enſeñar: porque el que ha de ſer grande, primero q̃ en la enſeñanza, ha de ſer loable en la vida. Y por eſſo pone el Evangelio, en ſentir de mi Angelico Doctor Santo Thomàs, primero la Sal, que la luz: *Vos eſtis Sal, vos eſtis lux.* (9) (9) Porque en la ſal eſtà la vida, y en la luz la enſeñanza; y primero es la vida, que la Doctrina: *Prius ſal dicti, quam lux, quia prius eſt vita, quam Doctrina.* (1) Grande es Dios, como dice

(9) *Matth. 5. v. 13.*

(1) *S. Tho. ibi.*

(2) ce David: *Magnus Dominus.* (2) Manifestò Dios la gran
Psalm. 47. *v.* 1. deza de su ser en la creacion del mundo. Porquè alli? Porque su decir estubo con su obrar: *Ipse dixit,*
(3) *Psalm.* 32. *v.* 9. *& facta sunt.* (3) Siendo, como dice Hugo, su dicho, su hecho, y su hecho su
(4) *Hug. ibi* dicho: *Suum dicere est suum facere.* (4) Que el que ha de ser grande, su decir ha de ser su hazer, y su hazer su decir. Grande fuè nuestro Santo, cuyo decir fuè su hazer, viniendo la sal de su vida con la luz de su enseñanza: *Vos estis sal, vos estis lux.* Sea el assumpto, manifiestar al Auditorio los hechos, y dichos de San Uicente; para q̃ se vea, como sus dichos fueron sus hechos, y sus hechos sus dichos. Ya considero, que tocarè algunos casos en esta octava ya repetidos; mas no embaraza: porque vna flor se suele oler muchas vezes; y vna misma luz se vè todos los dias, sin que la vna fatigue, ni la otra empalague.

§. I.

Demos principio por la humildad en su dicho. Enseñaba el Santo, que para andar por el camino de la virtud, se avian de elegir los passos mas bajos, y humildes: porque para la exaltacion es necessaria la humillacion; que por esso dice el Evangelio, que se (5) exalta el humilde: *Qui se* *Matth.* *humiliat, exaltabitur:* (5) 23. *v.* poniendo, como culebra 12. humilde, la cabeza en el polvo, para lebantar el cuerpo. Esta fuè la humildad del Santo en su dicho. Veamosla aora en su hecho. Eligiò el Santo para los caminos de sus viages tan Apostolicos vn pobre jumentillo, tan humilde en su trage, que parecia el mismo menosprecio; llevando por estrivos vnas pobres soguillas, donde fixaba los pies; y todo lo demàs era semejãte à estò. De esta manera andaba sus caminos, ẽtraba en las Ciudades, y era recebido con nunca jamas vistas aclamaciones. Antes de entrar, se bajaba del bruto, se postraba en el suelo, y le decia à Dios de esta manera. *No permitais, Señor, que la vanidad me derribe, ni que por ella te ofenda, ni que me toque el pie de la sobervia;* como dice David: (6) *Non veniat mihi pes superbiæ.* (6) Ya no me admiro, *Psalm.* 53. *v.* que fuesse recebido, como 12. dirè despues, con tantas

aclamaciones: porque quiẽ tales passos elige, tales triunfos merece. Entrò Christo en Jerusalen en el dia de Ramos, y saliò à recebirle todo el Judayſmo. Vnos con Ramos, otros con palmas, y todos con griteria de aclamaciones, tan vniversales, y tan gozosas, que nunca tuvo Christo estos loores. Muchas vezes entrò el Señor en esta Ciudad, y nunca tuvo, siendo el mismo, este recebimiento. Por que en esta ocasion, y no en otra? Porque aqui eligiò para entrar, lo que no en otra alguna. Y què fuè? Los passos de vn pobre jumentillo, como dice el Evangelio: *Sedens super assinam.* (7) Que quien este andar elige, estos honores, y cortejos merece. Estos fueron los passos, que eligiò San Vicente, mereciendo por ellos, semejantes los triunfos, como dice del triunfo de Christo San Juan Chrysostomo: *Frequenter quidem venit Jesus in Jerusalem, numquam tamen sibi adhibuit ministeria jumentorum, nec Ramorum circa se virentia constituit ornamenta, ideo ergo cum tanta gloria est ingressus.* (8)

(7) *Matth. 21. v. 5.*

(8) *S. Chrys. ibi.*

Hable por todos los triunfos, con que fuè recebido, su Patria Valencia. Supo, que venia el Santo à la predicacion; y entrò en consejo, para el modo de recebirle; y determinò hazerle en su entrada el recebimiento, que se haze a vn Legado del Papa, ò del Rey; ordenando, que saliessen todas las Parroquias con sus Cruzes, las Cofradias con sus Estandartes, y los Valencianos con veneraciones, y griterias afectuosas. Previno vn arco de hierro, donde lo metieron, para que la gente lo viesse, y no lo lastimasse. Desta manera entrò por las calles de su Patria Valencia, en medio de vn tropel de gritos, que lo aclamaba por Santo. En esta entrada sucedieron dos cosas dignas de admiracio; la vna fuè, que rodeandole los Valencianos con animo de tocarle; les decia: què quereis? Respondian ellos: Padre Vicente, reliquias. A que respondia el Santo: teneis Rosarios, ò medallas? Respondian: Si Padre. Pues dadmelas acà, decia San Vicente; y tomadas, las aplicaba à sus Abitos, y persona, y se las bolvia, diciendo con vna santa ingenuydad: Veis ai reliquias. Bien podemos de-

cir en este caso, lo que dixo Isaias de Jerusalen, que fuè celebre; porque de ella salieron reliquias: *De Jerusalem exierunt reliquiæ.* (9) La otra fuè, que yendo en la jaula, le dixo vn Religioso de N. P. S. Francisco muy amigo suyo: Padre Fray Vicente, que tal và de vanidad? A que respondiò discreto: *Và, y viene, y por la bondad de Dios no se detiene.* No se, que diga para su elogio, al oyr este dicho. No encuentro, viendo al Santo en medio del ayre de la vanidad, sin ladearse, ni moverse, otra cosa, que la que dixo Christo, predicando del Baptista, para su elogio al Judayssmo. No aveis visto à vna caña en medio del viento, que con el ayre se mueve, se inclina, se tuerce, y ladea? Pues no es assi Juan. Lo mismo dirè yo à mi Auditorio para elogio de nuestro Santo. Aveis visto vna caña, que en medio del viento, vencida de su impulso, se inclina, tuerce, y ladea? Pues no es assi Vicente, que en medio del aplauso iba, y venia el viento, sin que lo ladeasse, inclinasse, ni torciesse el ayre de la vanidad; porque en medio de el andaba sin caer. Regalia es esta de nuestro Dios, de quien dice David, que anda sobre las alas de los vientos con aquella su Divina immutabilidad: *Qui ambulat super pennas ventorum.* (1) No assi nosotros, que quando queremos andar, no sobre el polvo, sino sobre el ayre de la vanidad, como cañas flacas, nos torcemos, y nos ladeamos con lo sobervio de los soplos.

(9) *Isaiæ.* 37. v. 32.

(1) *Psalm.* 103. v. 3.

A esta virtud de la humildad, que como hemos dicho, tuvo el Santo en su decir, y en su hazer, se me ofrece vn reparo en vn dicho humilde, q̃ parece contrario à los hechos de mi S. Padre. Decia, que las buenas obras se han de ocultar; porque la vanidad, como ladron, no las robe, que siempre haze los hurtos, no en las virtudes, que se ocultan, sino en las que se manifiestan; pues como dice el Padre San Gregorio, el caminante, que lleva el tesoro manifiesto en el camino, gana tiene de que se lo roben: *Prædari ergo desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* (2) Esta fuè la humildad de San Vicente en su dicho; aora la veremos contraria à su dicho en su hecho.

(2) *S. Greg. hom. 11. in Evã.*

Pre-

Predicaba el Santo, y al baxarse del pulpito, obraba maravillas prodigiosas, confirmando con milagros sus Doctrinas; que es la predicacion maravillosa, quando se acompaña con lo milagroso. Para obrar los milagros, le dice al compañero: *Tocar à fer milacbre.* Tocad à hazer milagros. No reparo aqui en que los haga, que esso ha sido don, que se halla en muchos Santos; sino en que los toque. Quien no vè aqui en San Uicente encontrado el dicho con el hecho; pues en el dicho esconde, lo que en el hecho manifiesta. No solo reparo en su dicho, sino en lo contrario, que es su hecho al Evangelio de Christo. En el dice el Señor, que quando remediemos las necessidades de los proximos, no toquemos la trompeta para el remedio: (9) *Noli tuba canere ante te.* (9) *Matth. 6. v. 2.* Y el Santo para remediar las necessidades de vivos, y muertos, en cojos, ciegos, leprosos, tullidos, endemoniados, y todo genero de enfermos, toca, y publica la manifestacio de los remedios. Esto parece, no solo lo q̄ es opuesto à sudicho, sino q̄ contradice al Sagrado Evangelio. Mas no es assi, aunque lo parece; porque su hecho es conforme à su dicho, y este semejante à su hecho. Mandaba Dios no tocar la trompeta, prohibiendo el sonido? No. Pues que prohibia en la trompera? El ayre de la vanidad, con que la tocaban los que querian hazer à sus proximos la limosna. San Vicente Ferrer tocaba à hazer milagros para remedio de las necessidades de los pobres, y como tocaba sin viento de vanidad, que es lo que prohibe Christo; tocando de esta manera, no era contrario su hecho à su dicho, ni à el Evangelio: Antes sì fuè su trompeta tan maravillosa, como aquellas, que se tocaron en Jericho, y aun mas misericordiosa, que ellas: porque las de los Sacerdotes, si tocaron, fuè para derribar levantados muros; y la de San Uicente se tocaba para levantar enfermos caydos.

No obstante esto, la admiracion de este caso no quieta el discurso: porque no ay trompeta, que se toque sin viento, ni suene distante sin ayre. Y la de San Uicente se tacaba, sin el viento de la vanidad, y sonaba en toda Europa sin

el

el ayre de la elacion. En lo natural es assi, que no ay trompreta, que suene sin ayre, y se toque sin viento; en lo milagroso si ay. Y la del Santo fuè con singularidad milagrosa, pues sonaba sin viento, y se tocaba sin ayre, al modo, que la del juyzio, que sonarà, como dice el Apostol: *Canet enim tuba*: (1) quando ya no abrà en el mundo viento de vanidad, ni ayre de elacion. A la vista de este hecho, y de este prodigioso dicho, què haremos nosotros? Imitar al Santo? No; que sobre dificil, es peligroso: porque no es facil tocar à hazer buenas obras, sin el ayre, y el viento de la vanidad. Pues què haremos à la vista de vn exemplar tã mõstruoso? Quedarnos ociosos? No; que serà vicio. Pues que haremos à la vista de esta obra? No otra cosa, que la admiracion, no la imitacion Procurando glorificar à Dios en ella, pues el Evangelio nos dice: que viendo las obras de los Santos, glorifiquemos à Dios en ellas: *Et glorificent patrem vestrum, qui in Cœlis est*: Alabando à Dios, como dice David, en el sonido tan particular, y milagroso de esta trompeta: *Laudate eum in sono tubæ.* (2) No dice, que le alabemos en la trompeta, sino en su sonido; porque estè sin ayre, y viento es à Dios de loor. Alabemos pues à Dios en su Santo, como dice David: *Laudate eum in sanctis ejus*: Pues sonò en el mundo sin ayre de vanidad; que sonido sin viẽto le debe aplaudir. Procuremos hazer nuestras buenas obras sin el ayre de la vanidad, q̃ apaga la luz, siendo la de San Vicente, como dice el Evangelio, vna luz, à quien no apagaron de la vanidad tantos, y tan recios soplos: *Vos estis lux, &c.*

(1) 1. ad Corinth. 15. v. 52.

(2) Psalm. 150. v. 3

§. II.

A la virtud de la humildad comunica Dios su amor: porque este es vn fuego, que prende, no en lo mas alto, quando es sobervio, sino en lo mas baxo, quando es humilde: q̃ aun por esso dixo el Salvador, que vino à arrojar fuego à la tierra: *Ignem veni mittere interrã:* (3) Porque entre los elementos logra el lugar mas humilde. Fuè el amor, que tuvo à Dios San Vicente, de gran-

(3) Luca. 12. v. 49.

grandiſsimo ardor. Empe-
(5) zò à amar caſi al nacer, que
mio como nacemos para eſte dichoſo fin, es bien, que con el amor encuentre el nacer. Deſde Niño exercitaba ſu alma en actos de amor, ſiendo como la yedrà, que deſde que nace, ſe empieza à vnir, y à abrazar con la planta, por donde ha de ſubir. Por eſſo dixo Caſiodoro, que el amor debe ſer como la yedra: *Amor debet eſſe ſicut hedera.* Enſeñaba à todos la dulzura del amor, diciendo: que amaſſen à Dios, ſin apartarſe de aquel ſummo biẽ. Eſte era el amor de San Uicente Ferrer en ſu dicho; veamos aora, ſi, como en ſu dicho, fuè en ſu hecho.

Eſtaba vn dia orando en la preſencia de vn Crucifixo, con cuyo aſpecto eſtaba vnido con los dulzes brazos de el dolor, y el amor. Subia amante, y baxaba compungido; ſiendo la eſcala, por donde ſus anſias, las q̃, como Angelicas, baxaban, y ſubian, como aquellos Angeles en la otra de Jacob: quedando dormido en vn dulze ſueño, no del cuerpo, ſino del Eſpiritu. En eſte extaſis tan amoroſo ſe hallaba el Santo, quando ſintiò à ſus eſpaldas pavoroſo ruydo. Que nunca falta quiẽ que le ra robar al alma eſte luçeño; como le ſucediò à aquella otra de los Cãtares; por quien ſe dixo: *Ne ſuſcitetis, neq̃ evigilare faciatis dilectã, quoadu ſque ipſa velit.* Bolviò los ojos, y hallò detràs al Demonio, q̃ en la figura feyſsima de negro, hechando fuego por los ojos, y bramidos por los labios, le dixo deſta manera: que haces aqui hypocriton, embuſtero, que tienes engañado al mundo con ruydoſos embelecos? No te conoce, como yo, y por eſſo te eſtima. Yo harè, que te conozca, y te quite el credito. Reſpondiò el Santo, que lo que hazia era amar à ſu Criador. A eſta reſpueſta reſpondiò el Demonio aſtuto. Ay quiẽ ſepa, ſi es digno de odio, ò de amor? Pues como tu dices, que amas? Es verdad, dixo San Uicente, que nadie puede ſaber, ſi es digno de odio, ò de amor; quãdo Dios no lo revela; pero ſe puede conjeturar; porque el que procura eſtàr vnido con Dios ſin apartarſe, puede preſumir, que tiene à Dios. Pues yo, dixo el Demonio, te lo quitarè, y harè, que te apar-

(4) *Cant. 2. v. 7.*

tes

tes; prevente para la pelea. Dicho esto, se desapareció, y le dió al Santo crueles baterias con las armas de los vicios, en desusadas tentaciones, ya de vanidad; ya de luxuria; ya de sobervia; y ya de avaricia; sin poder por camino alguno desunirlo del summo amor; que quando la Charidad llega à tã alta esfera, no es facil deshazerse vniõ; como se vió ẽ la del Apostol, quando decia: Quien nos apartarà de la Charidad de Christo? No hallando en su afecto cuchillo, q̃ cortasse semejãte vnion:

(5) *Quis nos separabit à Charitate Christi? An fames, àn nuditas, an gladius, &c.* (5)

Ad Rom. 8. v. 35.

Consideremos aqui à el amor de San Vicente en su dicho, y en su hecho; y veremos, como su dicho es su hecho, y su hecho es su dicho. Su dicho es, que amemos à Dios tan vnidos, que no nos apartemos. Su hecho, como se vè en el caso, fuè vnirse sin apartarse; porque no queria otra cosa, que à Dios: que el que no ama otra cosa, con dificultad se aparta. Aqui se vè del Santo lo grande de su amor. Dos celebra la Escriptura por grãdes, que estuvieron enlazados con Dios: el vño fuè el de Jacob, como dice el Genesis; y el otro el del alma santa, como consta de los Cantares. En los brazos del vno, y en los de la otra estuvo vnido el amor. Qual de los dos seria mas grande? El de Jacob, ò el de la alma santa? Ambos tenian vn mismo amor, y estaban enlazados con vna dilec-cion. Mas con todo esso fuè mayor el amor del alma, q̃ el de Jacob. Consideremos el afecto del vno, y el de la otra; y veremos en lo desigual lo mayor. Qual seria el afecto de Jacob? Tenerle en los brazos con animo de dexarle, y apartarse, conseguida la bendicion: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi.* (6) Qual el de la Esposa? Tenerlo en sus brazos, para nunca dexarlo: *Tenui eum, nec dimittam.* (7) Por esso fuè mayor el amor del alma, que el de Jacob: porque la esposa amaba con animo fuerte para no desunirse: *Nec dimittam*: Y Jacob le tenia en los brazos, dispuesto à dexarle. El alma no amaba otra cosa, que à Dios; Jacob amaba la bendicion; y como no ay amor, como el de aquel, que ama solo à Dios; y la

(6) *Genes. 32. v. 26.*

(7) *Cant. 3. v. 4.*

Esposa no miraba en su amor à la bendicion, sino à Dios: y Jacob, si miraba à Dios, era por la bendicion; por esso fuè mayor el amor de la Esposa, q̃ el de Jacob. Assi lo siente el Padre San Bernardo, diciendo en nombre de la Esposa: *Nolo benedictionem, vt Jacob, sed te.* (8) De esta herarquia era el amor, que tenia San Vicente à Dios. No amaba otra cosa, que à Dios; y assi gozò siẽpre la dulzura del amor; siendo como la luz: *Vos estis lux*: que està siempre vnida con su explendor.

(8) *S. Bern. ibi.*

A la vista de este amor, que tuvo el Santo, assi en su dicho, como en su hecho, què diràn aquellos, q̃ tienen el amor de Dios ẽ su dicho, mas no en su hecho? Que los q̃ tienen el fuego del amor en las lẽguas por defuera, mas no en los corazones por dedentro; siẽdo assi, que este fuego del amor ha de estàr, no solo en la lengua, que explica el dicho, sino en el corazon, que manifiesta el hecho? Assi se viò en los Apostoles, quando baxò el espiritu de amor sobre sus cabezas, cuyo fuego no solo estaba en las lenguas por defuera, sino en los corazones por dedentro, como dice el Padre San Gregorio: *Facta sunt intus corda flammantia.* (9) Y que aquellos, que no tienen el amor en el dicho, ni en el hecho, cuyas palabras son ingratitud, y sus obras desamor? Nada dicen, ni hazen cosa, q̃ parezca amor; antes si en lo que dicen, y hazen son enemigos; pues no tienen amor al que debe ser amado sobre todas las cosas: Siendo assi, que el Padre San Vicente, como exemplar, tuvo el amor en sus dichos, y en sus hechos; como lo manifiesta este caso, y los demàs de su vida en este discurso.

(9) *S. Greg. hom. 30. in Evã.*

§. III.

Del amor de Dios, como de Padre, nace el amor del proximo, como de hijo. Assi lo dice el Padre Sã Gregorio: *Per amorem Dei amor proximi gignitur.* (1) Por engẽdrar este en nuestros corazones, diò la vida Christo; sucediendole lo que à Rachel, que murio del parto de su Benjamin; à quien llamò: *Benoni*: (2) que quiere decir: hijo de su dolor: *Filius doloris mei.* Este amor del proximo tuvo el Santo en su dicho,

(1) *S. Greg. lib. 7. in cap. 6. Job. ca. 10.*

(2) *Genes. 35. v. 18.*

co-

cõmõ en su hecho. Ueamosle en su dicho; y despues en su hecho. Decia San Uicente, que el amor debe ser como el azeyte en la lampara, que puesto en medio del agua, y del fuego, no dà lugar à que el agua apague el fuego, ni este consuma el agua; siendo como vn blãdo medianero entre los dos, para q̃ no se ofenda el vno al otro: (2) *S. Vinc. Domin. 1. post Pent.* *Amor debet esse sicut oleum in lampade.* (2) Este fuè de San Vicente Ferrer el amor à el proximo en su dicho. Resta aora, que le veamos en su hecho. Poniase el amor de San Uicente entre Dios, y los hombres, cuyos afectos procuraban, que los hombres no ofendiessen à Dios, ni Dios castigasse à los hombres; andando el Sãto con el amor del proximo por este fuego, y por esta agua, donde encontraba, qual otro David, su dulze refrigerio: (3) *Psalm. 65. v. 12.* *Transivimus per ignem & aquam: & eduxisti nos in refrigerium.* (3) Ueamos este amor entre los vivos, y entre los muertos.

Entre los vivos. Procuraba no solo sacarlos de las culpas; sino impedir las nuevas ofensas, cuyas caydas erã à su Dios agravios. Cierto hombre, con el peso de sus culpas desesperado, invoco al Demonio, y puesto delante, se entregò à su dominio por conseguir su antojo. Hizòle vna cedula, en que decia: Vale, que darè mi alma al Demonio, quando me la pida. Firmola con su nombre, y entregosela à su enemigo, haziendose esclavo del Demonio, como dice San Juã, por su misma culpa: *Qui facit peccatum, servus est peccati.* (4) *Joann. 8. v. 34.* Con esta cadena, cuyos eslabones son tan durantemente pesados, andaba el triste bien aherrojado; mas como la clemencia quita, como dice David, nuestras amargas ligaduras: *Dominus soluit compeditos*: (5) *Psalm. 145. v. 8.* Determinò dàr libertad à tan diabolico prisionero, para que la misericordia cantasse el triunfo en la mayor miseria; y lo moviò, para que oyesse vn Sermon à San Vicente. Y como la palabra Divina es el cuchillo, que, como dice el Apostol, penetra los interiores, hizo tal herida en el pecho desesperado de este miserable hombre, que acabado el Sermon, se arrojò lloroso à sus pies, hecha ya aquella piedra arroyo de lagrimas por sus

ojos, no ya herida, como aquella otra de Oreb, con la Uara de Moysès; sino con la de la virtud, que embiò Dios del Sion, San Uicente, para que destruyesse aquel enemigo: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum.* (6) Pidiòle, que lo confessasse, para que el Sacramento borrasse tan denegrida culpa. Hizòlo el Santo, y acabada la confession, con ansias, y suspiros, le dixo el penitente al Santo. Padre Fray Uicente, tenga misericordia de mi, sacandome de estas miserias; pues ha visto el numero de mis enormes culpas; encargandose de sacarme la cedula, que entreguè al Demonio. Que hazia San Uicente en caso semejante, y en miseria tan dolorosa, y triste? Consolòlo mucho, y el dia siguiente se subiò al pulpito, y en èl pidiò à todos, que rogassen à Dios por aquel proximo tan summamente necesitado. Hecha la oracion, vino el Demonio, y à la vista de todos le entregò la Cedula al Santo. Este es el caso, que pide ponderacion, para que se vea el amor del proximo èn su hecho, como en su dicho.

(6) *Psalm. 109. v. 2*

No se como le llame à este amor: porque es tan grande, que no encuentra con su nombre el discurso. Llamarele exceso. Porque? Por lo en èl sucedido. Dos cosas anoto; la vna es, el cobrar la cedula de mano del Demonio, y la otra es, que fuesse en publico, y à la vista de todos; que vna, y otra circunstancia manifiestan del amor del proximo lo excessivo. Manifestò Christo en la Cruz para cō los hombres lo excessivo de su amor. Assi lo llamò el Evangelista, en las gloras del Thabor: *Et dicebant excessum.* (7) Què fuè lo que obrò Christo? No otra cosa, que quitar vna cedula, que estaba contra todos los hombres, y ponerla fixa, y clabada en lo alto de la Cruz, para que la viessen todos. Assi lo dice el Apostol: *Delens quod adversus nos erat Chirographum decreti, affigens illud Cruci.* (8) Quien tenia esta cedula? El Demonio, dice San Juan Chrysostomo: *Occupabat Diabolus Chirographum.* (9) Porquè le llama assi? Porque es aquello, que con propria mano se escribe, dice Cayetano: *Dicitur Chirographum quia propria manu scribitur.* (1) Porq̄ lo pone en la Cruz? Porq̄ viessen to-

(7) *Luca. 9. v. 31.*

(8) *Ad Col. 2. v. 14.*

(9) *S. Chry. ibi.*

(1) *Cayet. ibi.*

dos el triunfo. Assi lo dice el P.S.Ambrosio: *Cruci, id est publicè, ut videretur ab omnibus.* (2) Estas fueron las circunstancias, que manifestaron el exceſſo de amor, que tuvo Christo à los hombres, quitando al Demonio la cedula, que tenia contra ellos; y poniendola en lo publico de la Cruz, para que la viessen todos. Y estas fueron las que manifestaron en San Vicente Ferrer lo excessivo del amor del proximo, quitando al Demonio la cedula, que tenia contra aquel su esclavo; y quitandola en el pulpito, para q̃ se viesse de todos aquel admirable triunfo.

(2) *S. Amb. ibi.*

No fuè menos el amor, que tuvo à los muertos; pues socorriò à muchos. Digalo aquel caso nunca bastantemente repetido, que le sucediò en Ezija, donde se verà, que su amor se condolia de los muertos, como de los vivos. Predicaba en esta Ciudad con el fruto, que en todas: porque las lluvias de su Doctrina fertilizaban toda la tierra. Oyole vn Sermon vna muger Judia, que estaba cogida con dos ceguedades: del Judayſmo la vna, y de las riquezas la otra; que estas ciegan, quãdo mal se vsan. Encaminò el Santo su Sermon contra los errores de los Judios con tanta luz, tanta eficacia, y tanto fervor; que no pudiendo sufrir la Judia la verdad, se levantò, è inquieta alvorotò el Auditorio, y empezò à caminar, para salir. Y viendola el Santo, dixo à los que estaban à la puerta, que se quitassen. Llegò la Judia, y à el emparejar cõ los vmbrales, se cayò la portada, quitandole la vida, y dexandola enterrada entre los fragmentos. Con la desgracia se commoviò el Auditorio con no poca gritería. Ya tenemos defunta à la Judia. Veamos aora, que harà el amor del Santo con este su proximo. Suspendiò el Sermon, y pidiò al Pueblo, que rogassen à Dios por ella. Hizo desde el pulpito fervorosa oracion, y à breve rato saliò de entre las ruynas con vida, la que por ellas avia quedado muerta. La admiracion no està tãto, en que saliesse viva, por lo que mira à el cuerpo, como por lo que mira à el alma: pues saliò con conocimiento claro de las verdades Catholicas, detestando el Judayſmo de forma, que entrando

do

do de vna manera en la muerte, saliò de otra à la vida; pues entrò con el velo del Judayſmo, y saliò sin èl; consiguiendo el amor de San Vicente Ferrer este beneficio.

Manifestò Christo el amor, que tuvo à Lazaro, sacandolo del sepulcro: mas sucediò en Bethania lo que no en Ezija: porque Lazaro saliò del sepulcro à la vida, tapados los ojos con el velo, que segun còstubre, le avia puesto el Judayſmo: *Et facies illius sudario erat ligata*: (3) En señal de que à la vista de Christo, se avia de quedar con el velo de su ceguedad el Judayſmo. En Ezija no sucediò assi: porque la Judia saliò sin el velo de su error donde, se vè el amor del Santo, no solo en sacarla del sepulcro viva, como à Lazaro Christo; sino en sacarla sin el velo del Judayſmo, creyendo las verdades, que no creya; siendo el Santo para ella verdadera luz, que le diò à conocer lo escondido de los mysterios, que no conocia: porque es proprio de la luz, como dice el Angelico Doctor, manifiestar lo oculto: *Actus lucis est latibula manifestare.* (4)

(3) *Joann. 11. v. 44.*

(4) *S. Thom. cap. 5. Matth.*

Concluyamos en la vida de S. Vicente cõ sus hechos, y dichos, para que veamos como su decir, fuè como su hazer. Decia el Santo, que à Dios le hemos de bolver todo, lo que nos ha dado, como bienes de su mano recebidos, teniendolos, como suyos, y no como nuestros; porque no oygamos la reprehension del Apostol, en que dice: *Quid gloriaris, quasi non acceperis?* (5) Este fuè su dicho; veamos aora su hecho. Tenia el Santo vn Crucifixo, que sacaba en los Sermones, para mover las almas a penitencia. Dexòlo en vna Ciudad, no sin inspiracion Divina, y empezò la Imagen, salida de la mano de Santo, à hazer tales milagros, y maravillas, que commovido el Pueblo le hizieron vna grã Cofradia, venerando con vniversal culto al Señor en su Cruz, llamandole desde entonzes el Christo de San Vicente Ferrer. Este es el caso, y el hecho, que viene con el dicho. Discurramos lo assi. Haria Christo los milagros, con la virtud de San Vicente? No diremos, que si; que no le sufre la Feè. Seria Christo mas milagroso por aver estado en las manos del Santo?

(5) *1. ad Corinth. 4. v. 7.*

Tam-

Tãpoco. Pues què seria esto? Querer Christo, q̃ se viese S. Vicẽte el mismo en su hecho, yẽ su dicho. Avia recebido el Santo la virtud de hazer milagros de la mano de Christo. Y que hizo? Bolviò la virtud al Dador; y Christo con esta virtud, como suya, aunque en San Vicente participada, hazia los milagros, para que se viesse en su hecho su dicho. A donde caminan, pregunto, las aguas con todas sus virtudes? Diremos, que al mar: porque de alli tomaron el ser: *Unde exeunt flumina, revertantur.* (6) Y que haze el mar? Comunicar estas aguas, que le diò la tierra, a ella misma; donde se vè, que el agua reconocida se buelve al ser, que la comunicò, y el Mar buelve à comunicar el agua, como suya. Assi sucediò con San Vicente. Pusso su virtud milagrosa ẽ Christo, de quiẽ la avia recebido, como participada, no como suya; y Christo la comunicaba milagroso, como suya; conviendose aqui el hecho con el dicho.

(6) *Eccles.* 1. v. 7.

Concluydo avemos con los dichos, y hechos de San Vicente Ferrer en este Sermon. Resta aora, que pongamos todos en este exemplar los ojos; puesto, que dice el Evangelio, que quiere Dios, que se vean de sus Santos las obras: *Ut videant opera vestra bona*: Procurando imitarlo en sus dichos, y en sus hechos; pues el premio lo consigue, no el que dice, y no haze; sino el que junta el dicho con el hecho: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.* No dà Dios la gloria à los dichos, sin los hechos; que por esso dice el Evãgelio, no todo el que dice: *Señor, Señor*, entrarà en el Reyno de los Cielos; sino el que haze la voluntad de Dios: *Nõ omnis, qui dicit mihi Domine, Domine, intrabit in Regnum Cælorũ.* Donde se vè, q̃ promete la gloria al que dice, y haze, no al que dice, y no obra; porque las palabras sin las obras, son ojas sin fruto, que no merecen premio, sino castigo. Assi se viò en aquella Higuera, symbolo de la Sinagoga, de quien dice el Evangelio, que se viò seca por la maldicion de Christo; porque tenia ojas, y no frutos; que son palabras sin obras. Procuremos pues vnir las lenguas con las manos, para que vẽgan las palabras con las obras; y tengamos por las obras, y palabras

Matth. 7. v. 21.

labras premios en la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

***

SERMON XXIX.
DE S. VICENTE FERRER.

LA LUZ MANIFIESTA.

THEMA.

NEQUE ACCENDUNT LUCERNAM, ET PONUNT eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt. Matth. 5. v. 15.

SALVTACION.

GRACIAS A Dios, ò Auditorio mio, que mirã mis ojos ya en esta Iglesia à la luz en su lugar; avièndo estado tantos tiempos sin èl; quando merecia tener desde el principio su colocacion. Criò Dios la luz, y no fuè criada, quando se vio de las tinieblas dividida: *Divisit lucem à tenebris.* (7) Què destruccion fuè esta? San Juan Chrysostomo dice, que dàr à cada vno su debido lugar: *Quid est divisit? Unicuique locum proprium distribuit.* (8) Que no era bien, que criada la luz, le faltasse lugar para su colocaciõ. Què luz es esta, que miran los ojos en su debido lugar? Esta es la de mi bẽdito Padre San Vicente Ferrer; que, como dice la Iglesia, con rayos de Feè llenò los vacios de el mundo: *Fidei repleſti lumine mundum.* Esta se ha visto por muchos años sin Altar, ni Capilla en este Templo, desde que

(7) *Genes. 1. v. 4.*

(8) *S. Chrys. hom. 3. in Gen.*

Eccles. in offic. S. Vinc.

Ca-

Calixto Tercero la declarò; y siendo proprio de las Madres el vèr ẽ trono à sus hijos, como lo solicitò la que lo fuè de los hijos de el Zebedeo: *Dic, vt sedeant hic duo filij mei*: (9) Este hijo no ha podido lograr trono en la casa de su Madre hasta aora, que religiosa la devocion ha hecho, lo que Dios cõ la tierra à el principio de el mundo. Estaba esta incompuesta, como leen muchos: *Terra erat incomposita*: (1) Y con el rostro lleno de obscuras tinieblas: *Tenebræ erant super faciem abyssi.* Y lo que hizo Dios fuè ahuyentar las tinieblas, y colocar en el lugar ya compuesto à la luz. Esto es lo que logra oy la devocion. Como estaba esta Capilla? *Incõpuesta: incõposita*: y llena de tinieblas: *Tenebræ erant.* Yque hizo el culto religioso? Lo que Dios. Componer la tierra de aquel su vacio: *Terra erat inanis, & vacua*: Ahuyentar las tinieblas, y colocar la luz de mi Padre San Vicente Ferrer. Que no es poco poner la luz, donde se viò vna ceguedad.

(9) *Matth. 20. v. 21.*

(1) *Genes. 1. v. 2.*

(V) Y no podia ser menos en fuerza de el Evangelio: porque este nos enseña q̃ hagamos lo que todos, que es poner la luz, no en lo oculto, donde no se goza, sino en lo manifiesto, donde à los ojos se comunique: *Super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Si esta Capilla fuera animada, le debia dàr à Dios muchas adoraciones. Porquè? Porque quitandole los lodos, le diò la luz. Assi lo hizo aquel ciego de el Evangelio: *Procidens adoravit eum.* (2) Porque le quitò con el agua de Siloè el lodo, que tenia en la vista, y à la vista de todos; y le puso la luz. Bien cerrados tenia los suyos esta Capilla; hartos lodos se vieron en ella; y Dios por medio de la devocion limpiò, lo que tenia tan à los ojos de lodo, y obscuridad, y colocò la luz de mi amado Padre San Vicente Ferrer. La colocacion de esta luz es nuestro assumpto. Busquemos la gracia por medio de Maria Santissima, diciendo: *Ave gratia plena.*

(2) *Joann. 9. v. 38.*

THEMA:

Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sũt. Matth. 5. v. 15.

INTRODUCCION.

COlocada tenemos ya la luz de mi glorioso Santo, y manifiesta, como dice el Evangelio: *Super candelabum.* Y para què se coloca? Para que los, que entran en la Iglesia, vean la luz, que no conocian, dice San Lucas: *Ut qui ingrediuntur lumen videant.* (3) Què es lo que han de vèr? Los lucimientos de su obrar: *Ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Y no han de ser los lucimientos mas, que para los que estan en casa? *Qui in domo sunt.* Tambien son para los que entran de fuera: *Qui ingrediuntur*: Que la luz no solo luce para los de dentro, sino para los de fuera: porque à todos se comunica, como no sean ciegos, dice mi Angelico Doctor: *Lux est omnibus communicabilis.* (4) Y què es lo que han de vèr en esta luz? Lo que han de obrar, dice Cayetano: *Videant, quid operentur.* (5) Pues no se cumplirà con q̃ esta luz sea vista? No; por que es precisso, que sea imitada: *Videant, quid operentur.* La luz vista es luz en los ojos; la imitada es luz en la manos; y quiere Dios, que la luz estè en los ojos, para que se vea: *Vt lumen videant*: Y en las manos, para que se imite: *Quid operentur.* Que por esso mandò à sus Discipulos, que tuviessen las luzes en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris:* (6) quales sõ las buenas obras, como dice el Padre San Gregorio. Segun esto serà el assumpto, poner la luz de mi bendito Padre en los ojos, y en las manos. En los ojos, para que se vean sus lucimientos: *Ut luceat omnibus*: Y en las manos, para que se imiten sus virtudes: *Quid operentur.*

(3) *Lucæ.* 11. v. 33.

(4) *D. Tho. in Matth.* 5.

(5) *Cayet. hic.*

(6) *Lucæ.* 12. v. 35.

§. I.

Lo primero, que hemos de vèr en esta luz, que se coloca, es la pureza de su bondad. Esta fuè la que mirò Dios primero, quando (7) criò la luz: *Vidit Deus lu-*

(7) *Genes.* 1. v. 4.

lucem quòd eſſet bona. (7)Y eſta bondad, que le deſcubriò, no fuè mediocre, dice mi Angelico Doctor, ſino excelente: *Non erat bona mediocriter, vel communiter, ſed etiam excellenter.* (8)Fuè la bondad de la luz de nueſtro Santo no buena con mediocridad: *Non mediocriter*: ſino con excelencia: *Excellenter.* Qual ſerà lo excelente de la luz, para que pongamos en ella los ojos? Yo diſcurro, que lo que dice mi Angelico Doctor. Y què es? No mancharſe, ni deslucirſe entre las tinieblas, è immundicias: *Non coinquinatur immunditijs.* (9) Aſsi fuè la de mi Apoſtolico Padre San Vicente Ferrer, que no ſe deslucìò, ni manchò entre las immundicias mas pegajoſas, que tocadas, y aun viſtas contaminan. Contemos vn caſo, para que pongamos en eſta luz los ojos, y veamos la excelencia de ſus lucimientos à la viſta de todos: *Vt luceat omnibus.*

(8) *D. Tho: ibi.*

(9) *D. Tho. cap. 5. Matth.*

Corria la opinion de el Santo por toda Europa con ſu predicacion tan milagroſa, que eſpantaba à los ojos, y à los oydos. A los vnos con los milagros, y à los otros con los Sermones. Y como no faltan nubes, que tiràn à obſcurecer à el Sol, ſe levantò vna por medio de el Demonio tan denegrida, que, à no deſvanecerla Dios, eclypſàra là hermoſura de eſta luz. Cierta Muger de obligaciones, por lo que mira à el mundo, y ſin ellas, por lo que mira à Dios, puſo los ojos en nueſtro Santo, como aquella Egypcia en Joſeph, no con animo de beber aquellas luzes, ſino de manchar aquellos Chryſtales, que tan puros corrian; ſiendo como la lechuza, que mira à la luz, para deſlumbrarſe. Luchaba entre ſi, diſcurriendo, como manifeſtar à el Santo el fuego de ſu amor; y no hallando camino, penaba con aquello miſmo, q̄ queria. Que no ay verdugo, como vna voluntad deſordenada. Diſcurriò, como Amnon fingirſe enferma, para que el achaque fingido fueſſe medicina de el mal verdadero. Que tales dolencias, ſiempre buſcan falſedades. Acoſtòſſe en la cama, y hizo, que llamaſſen à el Santo, para que la confeſſaſe. O què delito! Valerſe de el Sacramento, que quita el pecado, para executar la culpa! No ay males peores,

res, que los que se buscan en los remedios. Llegò San Vicente à la casa, donde ya la vivora le esperaba cõ el oculto veneno; y puesto delante, le dixo: que no lo llamaba, para que la confessàse, sino para que condescendiesse cõ la llama de amor, que ardia en su pecho, cuyas obligaciones le aviã precissado à vsar aquella traza. No fueron solas las palabras, con q̃ le hizo bateria; porque se valiò de ademenes, no para dichos, ni pensados, combustibles, que arrojaron de golpe toda la llama. Dixòle, que de no consentir, daria vozes, diciendo: que la avia solicitado en el Sacramento.

O Santo Dios! Y que graves son de vna ciega malicia los apetitos! Què haria el Santo en este conflicto? Què luchas no abria entre carne, y espiritu? Convenir con la carne, era perder la gracia; seguir à el espiritu era dexar la hõra. Resolvióse, qual otro Joseph, à dexar la honra, como capa, en las manos de la que se la tenia tan asida. La qual viendose menospreciada, diò vozes, diciendo à la familia; como la avia solicitado: quedando en menos de media hora à el juyziò de los hombres por escandaloso, el que nunca avia sido mas Santo. Es el juyzio como el pesso; pero tan ligero, que se ladea con vna paja. No quodò este arrojo sin castigo: porque imbiò Dios à vn Demonio, para que la atormentasse. Y fuè de manera, que lastimaba los corazones. Apretaronlo con los conjuros, y respondiò: que no se cansasen, que hasta que viniesse vno, que estuvo en medio de vn horno. y no se quemò, no avia de salir. Traxeron à el Santo; y luego que lo viò, empezò à dàr gritos, diziendo: Este es el que estuvo en medio de la llama, y no se abrasò. Mandòle, que la dexasse; y hizòlo, manifestando primero la lascivia de la Muger, y la pureza de el Santo: Cobrando por sus manos proprias la capa de la honra, que avia dexado ẽ ellas, para que saliesse vestido, el que tan ignominiosamente se viò deshonrado.

Esta es, Auditorio mio, la luz, que pongo à tus ojos, y passarè despues à tus manos. Uiòse en vn horno de immundicias, donde subian tan altas las llamas; pero como luz no se con-

contaminò en ellas: *Non coinquinatur.* No era de carne? Si. La carne no es combustible, y fuego de sì misma? Es verdad. Pues como no arde? Como no se quema? Por el ayuno. Qual? El que haze la castidad cō la abstinencia de la carne misma. Este es el que libra ē las llamas de el fuego. En el de Babilonia estaban, como ē encēdido horno, aquellos tres Niños, por no aver querido adorar la hermosura de vna Estatua, que les pedia sacrilegas adoraciones; mas tan libres de las llamas, que no les tocaba el fuego: *Non tetigit eos omnino ignis.* (1) Què es esto? Què ha de ser? Estàr la carne en el fuego, y no ofender su llama. Porquè? Por el ayuno, dice San Basilio, que à modo de piedra Amianto, conserva en el fuego, como ella se conserva en la llama: *Jejunij adiumento Amianti lapidis vim habuerunt.* (2) En què consiste el ayuno? En la abstinencia de la carne. Pues què mucho es, se conserven en el fuego, sin que la llama los toque?

(1) *Daniel. 3. v. 50.*

(2) *S. Basil. orat 1. de jeju.*

Como se vio San Vicente mi Padre? En medio de vn horno, lleno de immundicias, abrasadoras llamas. Y porquè? Por nō adorar lo dorado, que ofrecia vna carnal Estatua. Y como saliò? Como avia de salir? Sin contaminarse, como luz: *Non coinquinatur:* Sin abrasarse, como carne: porque no toca el fuego à el que huye, y se abstiene de la llama de la carne misma. Y como estando, como estaba, en medio de aquel horno, su carne, huya la carne en medio de la llama tan de sì misma; por esso no se quemaba, teniendo virtud, como piedra Amianto: *Amianti lapidis vim habuerunt.* No me admira tanto en este caso lo sucedido, como que no quisiesse el Demonio salir de la Muger, sin que lo lanzasse mi Santo glorioso. No tenian virtud los demàs Exorcistas para la expulsiō? Diremos, que sì. Mas no como el Santo. En què consistia la de San Vicente? En huyr de la carne. Pues esta es la que expele este genero de Demonios. No pudiendo los Apostoles lanzar à vno, les dixo Christo: *Hoc genus Dœmoniorum non ejicitur, nisi per orationē, & jejunū.* (3) Mirad, q̄ este genero de Diablos no se expele, sino por el ayuno. Porq̄ poresta virtud? Porque esta hu-

(3) *Matth. 17. v. 20*

huye de la carne, y se abstiene de ella; y de ay es, que logra la expulsion. Como mi Santo Padre avia huydo tanto de la carne en la referida lucha, por esso se le diò la victoria, de que expeliesse à aquel mal espiritu, y no à otro.

§. II.

Ya me parece tiempo, de que passemos la luz de mi Padre San Vicente de los ojos à las manos, para que como ha sido vista: *Vt luceat*, sea imitada: *Quid operentur. No ay mas en el original de el Venerable Siervo de Dios.*

SERMON XXX.
DE
STA. CATHALINA
DE SENA.

LO GRANDE EN LO PEQUEñO.

THEMA.

SIMILE EST REGNVM COELORUM GRANO SINAPIS. Matth. 13. v. 31.

SALUTACION.

ENTRAREN las festividades de los Santos sin consideracio, es entrar, como ciegos, para no vèr lo mucho, que ay, que mirar en ellas. Y por esso dice el Padre San Bernardo, que hemos de considerar tres cosas: su auxilio, su exemplo, y nuestra confusion: *Considerare debemus auxilium sancti, exẽplum ejus, & confusionem nostram.* (4) Oy tenemos à la vista à nuestra Madre S. Cathalina de Sena. A aquella (4) *S. Bern. in Vig. Apost. Petr. & Pauli.*

serà

ſeraficaMuger,de quien ſe valiò Dios para el bien de muchos,cõtra aquella otra de quien ſe valiò el Demonio para el mal de todos. En cuya feſtividad debemos conſiderar ſu auxilio, para implorar ſu ſocorro, que es tàn eficaz, que le ſolia decir à Dios, quando eſtaba en la tierra: *Señor, yo quiero, que ſe haga eſto.* Què harà en el Cielo, la que eſto decia en el polvo? Su exemplo: *Exemplum ejus.* Eſte ſe compone de tantas, y tan heroycas virtudes, como exemplares, q̃ imitemos. Nueſtra confuſion; pues ſiendo, como ſomos de carne, como fuè la Santa, no podemos imitar ſus huellas; que eſta es la confuſion, que dice San Bernardo: *Confuſionem; quia ſequi non poſſumus.* Para implorar ſu auxilio, ſeguir ſu exemplo, y vèr nueſtra confuſion, pidamos la gracia por medio de Maria Santiſsima; diciendo: *Ave gratia plena.*

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠
✠ ✠

THEMA.

Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis. Matth. 13. v. 31.

INTRODVCCION.

SEmejante es el Reyno de los Cielos à un grano de moſtaza, que ſembrò vn hombre en ſu campo, y que ſiendo el menor entre los granos, ſe haze el mayor; pues llega à ſer arbol, en cuyas ramas ſe anidan las aves de el Cielo: (5) *Habitent in ramis ejus.* (5) Dos coſas, dice mi Angelico Doctor, que anota el Evangelio. Lo pequeño: *Minimum:* Y lo grande: *Majus eſt. Agitur de parvitate ſeminis, & de magnitudine fructus.* (6) Porquè anota lo pequeño, y lo grande? Porque en lo vno, y lo otro conſiſte ſu elogio, dice Cayetano: *Granum ſinapis ſecundum quantitatem minimum, ſecundum virtutem maximũ; ideo laudatur.* (7) Eſte grano de moſtaza es Cathalina; el ſembrador Chriſto, ſegun San Geronymo: *A plerisque Salvator intelligitur.* (8) Sembrò eſte grano en el campo de ſu Igleſia; y ſiendo, como es, pe-

(5) *Matth.* 13. v. 31.
(6) *D. Thom. ibi.*
(7) *Cayet. ibi.*
(8) *S. Hier. ibi.*

pequeño, y grande; serà el assumpto manifestar, para grandeza de el grano de Cathalina, lo pequeño en lo grande, y lo grande en lo pequeño, para su alabanza: *Ideo laudatur.*

§. I.

A los quatro años de su edad, quando la naturaleza descubre su flor, empezò à manifestar el fruto, que despues avia de llevar. Que el fruto, dice el Padre San Bernardo, que se manifiesta en la flor: *In flore fructus.* (9) Los parientes, y vecinos no la dexaban en casa de sus Padres. Llevabanla huespeda cada vno à la suya, por oyrla hablar; porque eran sus palabras tan mysticas, y eficazes, que les punzaba los corazones, y movia à las virtudes: confessando, que en aquella pequeña flor estaba, como grande, el poder de Dios. Quando vieron los encantadores la plaga de los mosquitos, dixeron con admiracion: *Digitus Dei est hic.* (1) Aqui està el dedo poderoso de Dios. Porque en cosas tan pequeñas, cosas tan grandes? Què hacian estos animalejos? El Padre San Augustin: *Stimulo acutissimo corpora compungebant.* (2) Conocieron, que daban agudissimas pũzadas, y dixeron: En cosa tan pequeña, y que tanto punza, no puede dexar de estàr el dedo poderoso de Dios: *Digitus Dei est hic.* Que es Cathalina à los quatro años de su edad? Vn mosquito por pequeña, como vn grano de mostaza. Y què haze en essa pequeñez? Punza los corazones. Pues cosa tan pequeña, y que tanto punza, no puede dexar de estar el poder de Dios en ella: *Digitus Dei*: manifestando en lo pequeño lo grande. No assi nosotros, que peynando canas, y arrastrando muletas, no movemos con nuestras palabras à la virtud, sino à la distraccion, sin manifestar si quiera vna grandeza de Dios en tantos años.

A los cinco años juntaba las Niñas de la vecindad, y en su casa las instruya, à que tuviessen disciplinas, oracion, y los demàs exercicios espirituales; obrando con ellas Cathalina aquello, que les enseñaba; para que se viesse en lo pequeño de aquellos años, lo grande que era, como dice el Evangelio, el hazer, y el enseñar: *Qui autẽ fecerit, & docuerit, hic magnus*

(9) *S. Bern. hom. 1. supr. Missus.*

(1) *Exod. 8. v. 19.*

(2) *S. Aug. Ser. 87. de tẽp.*

(3) *Matth. 5. v. 19.*

vocabitur. (3) O! Y quàtos ay en el mundo, que debiendo hazer, y enseñar, no hazen, ni enseñan! Estos son como Estatuas, que teniẽdo manos, no obran; y teniẽdo boca, no enseñan.

A què venian las Niñas à casa de Cathalina? A hazer cada vna en la enseñanza de Cathalina su nido espiritual, y mystica morada. No puede ser; porque si las Aves del Cielo se anidan en el grano de mostaza, es quando està ya hecho arbol; no quando està pequeño; y Cathalina no es todavia arbol, sino grano, y tan pequeño, q̃ tiene solamẽte cinco años. Esto es lo singular, dàr cõ su doctrina à las Niñas abrigo, para q̃ se anidassen, quando aun no es arbol, sino grano. A los siete de su edad hizo voto de castidad, consagrando à Christo su Esposo aquella su terniſsima virginidad; para que se viesse vna cosa tan pequeña, obligada à vna cosa tan grande. Que es el voto de la castidad? Vn golpe, que se le dà à el varro de la carne, para rendirla. Dalo Cathalina tan pequeña, para que vea el mundo en vna cosa tan pequeña lo mas grande. Assi se viò en aquella piedrecita tan pequeña, que aùn no tenia manos, que con el golpe, que diò à los pies de varro, q̃ era lo mas flaco de la Estatua, la desmoronò; viendose esta piedrecita aun mismo tiempo pequeña, y grande; pequeña, pues aun no tenia manos; y grande, como vn monte, que llenò la tierra. O! Y que de estatuas de carne no se derriban; porque no se les dà el golpe en los tiernos años! Y aun por esso ay pocos montes de castidad, y tantas estatuas de luxuria en pie. La castidad es como la flor, que desde que nace, empieza à oler. Y assi en Cathalina; como flor en tan tierna edad, diò su admirable olor.

No huvo hecho el voto, quando empezò à arder en su pecho el fuego de el amor de el proximo, que le abrasaba, por la conversion de las almas; viendose vn fuego grande en vn tan pequeño combustible. Admirose Moysès à el vèr vna zarza llena de vn fuego grande, y dixo: voy à vèr esta gran vision: *Visionem hanc magnam.* (4) Oye lo San Gregorio Nazianceno, y dice: *Quomodo mag-* (4) *Exod. 3. v. 3.*

(5) *S. Greg. Nazia. ibi.*

na, cum rubus sit exiguus? (5) Porque la llama grande, siendo tan pequeña la planta? Por esso mismo: Porque es cosa grande vèr vn fuego tan mucho, en vna planta tan pequeña. Què es Cathalina de siete años? Una pequeña planta. Y que tiene en su pecho? Un fuego grande de el amor del proximo. Pues como no ha de ser esta vision grãde: O! Y que cargados estamos de años, y no tenemos hazia el fuego de el amor de el proximo, ni aun vna centella; quando Cathalina, aun Niña, se abrassa; viendose en cosa tan pequeña fuego tan grande!

Aun todavia discurro mayor este caso. Para lograr el intento de la conversion, discurriò salirse de la casa de sus Padres; vestirse de hombre; ir à los estudios; y entrarse despues Religioso Dominico; para seguir el instituto, y lograr su abrassado afecto. Què es esto Cathalina? Salirte de con tus Padres, vestirte de hombre, andar entre estudiantes, y entrarte Religioso, mas parece quererte quemar cõ el fuego por el peligro: que aprovechar à las almas! No es, dice la Sãta: porque su fuego arde para alumbrar; mas no para quemarse: Y esto es lo milagroso. Viendo el Padre San Gregorio el Magno aquella Zarza, que ardia, y no se quemaba, dice: *Ardebat, & non ardebat.* (6) (6) Ardia, y no ardia; y esto fuè lo milagroso: *Et hoc bom. 8. fuit miraculosum:* Porque aquel fuego ardia para dàr luz, mas no para quemar. Ardia Cathalina, y no ardia. Ardia para dar luz à las almas; mas no para quemarse cõ el fuego de ellas, y esto fuè lo milagroso. *S. Greg. in Ezechiel.*

Desde esta Zarza llamò Dios à Moysès. Para què lo llamò? Para que viendola, se moviesse, y caminasse à Egypto, para sacar à tantos captivos, como gemian cadenas. Desde esta Zarza Cathalina, nos llama Dios à sus Ministros, para que mirandola cada vno, se mueva, para sacar de el Egypto del pecado à tantos, como tiene captivos. Mas, ò confusion! Que vna Niña arda tan pequeña en el fuego de el amor de el proximo; y nosotros, viendo esta Zarza, no nos movamos! O que bien dirè aquello de San Gregorio: *Et nos barbati. &c.*

****

S.

§. II.

Ya hemos visto de la Sãta lo pequeño en lo grande, veamos aora lo grande en lo pequeño. Deseaba tener vn corazon limpio, para vèr en èl à Dios: (7) que no se dexa vèr, sino de vn limpiò corazon, como dice el Evangelio: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* (7) O que muchos quieren esta visiõ, pero no esta limpieza! Pediase lo à Dios la Santa cõ ansias amorosas; y el Señor se le apareciò, y le dixo: que se acercase; y abriendole el pecho, le sacò su corazon; y poniẽdole Christo el suyo, le dixo: *Toma mi corazon, para que vivas con èl, como con corazon limpio.* No huvo recebido Cathalina el corazon, quando dice, que se viò como vn Niño tierno, no solo en la pureza, sino en la edad. Què es esto? Què ha de ser? Lo grande del corazon de Christo en lo pequeño de Cathalina. Para que? Para engrandecerla: *Quid est homo, quia magnificas eum?* (8) Le dice Job à Dios: que es el hombre, para que lo engrandezcas? El Padre San Gregorio: *Nihil est homo.* (9) Tan pequeño es el hombre, como la nada. Y porque lo engrandezes, y con que? Poniendo en èl tu corazon: *Ponis erga eum cor tuum.* El Padre San Bernardo: *Si nihil est homo, quaré ponis erga eum cor tuum?* (1) Si el hombre es nada, porquè pones en la nada tu corazon? Por esso mismo: porque es tan pequeño, como la nada, pongo en èl mi corazon; para que se vea cosa tan grande en cosa tan pequeña. Pone Christo su corazon en el pecho de Cathalina; y quedase como vn Niño, para engrandezerla; manifestando vna cosa tan grande en vn cuerpo tan pequeño.

Ya no me admiro, de q̃ arrojasse Cathalina por su boca tan altas doctrinas para Pontifices, Cardenales, Obispos, y hombres doctos: porque como de la abundancia del corazon habla la boca, como dice el Evangelio: *Ex abundantia cordis os loquitur:* (2) Y el corazon de Cathalina era de Christo; por esso arrojaba la boca tales, y tan abundantes doctrinas, que admirò à muchos.

A la limpieza de corazon se sigue la vnion: por

(7) *Matth. 5. v. 8.*

(8) *Job. 7. v. 17.*

(9) *S. Greg. in cap. 7. Job. lib. 8. cap. 16.*

(1) *S. Bern. Ser. 12. in Psal. 90.*

(2) *Luc. 6. v. 45.*

que no puede vnirse con la pureza el corazon, que no està limpio: porque le falta la similitud para la vnion. Muchos quieren vnirse con el amado, mas no quieren parecerse. Quieren estàr juntos à Dios, estando tan lexos en la regiõ de la disimilitud. Deseaba Cathalina esta vnion, pediasela à Dios con amorosas ansias; y quiso el Señor llenar su ardiente deseo. Apareciòsele vn dia, y tomandola por la mano, se la entrò por la llaga de el costado en lo interior del pecho. Què es esto? Cathalina en el pecho de Christo? Si: que estaba cõ la candidèz de vna Paloma: que à no estarlo, no entrara por la llaga del Costado de Christo à lo interior de el pecho. Entròse aquella Paloma por el agugero de la peña, como dicen los Cantares. Entrò, dice Santo Thomàs de Villanueva: porque era Paloma; que à no serlo, no entrara: *Intravit, quia columba.* (3) Entrò la Cathalina en la piedra Christo por la Llaga: por que era Paloma; que à no serlo, no entrara.

(3) S. Tho. à Villa. in Cant. cap. 2.

Puesta en el pecho de Christo, le diò su Magestad conocimiento de altissimos mysterios, y del de la Trinidad; saliendo de alli con tales conocimientos de Dios, y de las perfecciones Divinas, que pasmò à grandes Theologos; como se viò en aquellos tres Obispos, quando por orden del Papa examinaron su espiritu, q̃ admiraron las luzes del conocimiento de Dios. Yo no me pasmo, aunque se pasmaron ellos: porque, como yo dia dexar de salir cõ menos claros conocimiẽtos del ser de Dios, la que avia entrado en el pecho de Christo? No hizo el Apostol Santo Thomàs otra cosa, que entrarlas puntas de los dedos por la Llaga del Costado ẽ el pecho de Christo, para salir con alto conocimiento del ser Divino: pues dixo: *Dominus meus, & Deus meus.* (4) Si esto le sucediò à el que no hizo mas, que asomar los dedos à lo interior de aquel pecho; q̃ su cederia à Cathalina, aviẽdo entrado toda en el pecho de Christo? O! Que pocos conocimientos tenemos de Dios! Y por q̃? Por q̃ no entramos en su amoroso pecho, ni aun nos asomamos à vèr aquella Llaga, por donde salieron, como dice el Padre San Augustin, los Sacra

(4) Joann. 20. v. 28.

sup

(5) *S. Aug. in Joan. cap. 19.*

cramentos: *Vnde Sacramenta manaverunt.* (5) A la vnion se sigue querer los bocados del amado: porque el amor se explica con el don. Deseaba Santa Cathalina la comunion con ansias amorosas, y tan ardientes, que le hazian dàr gemidos, que se oyan en las Iglesias; tanto, que era menester hazerle, que se retirasse a los rincones. Quiso el Señor darle la hartura, que tiene prometida à este genero de hambre; y apareciendosele, le dixo: q̃ se acercasse à su Magestad; y poniendole la boca en la Llaga del Costado, le dixo: *Hartate de mi cuerpo, y sangre.* Quedò la Santa con el lleno, que se dexa entender de fuente semejante, bebiendo las aguas de las fuentes del Salvador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* (6)

(6) *Isaiæ. 12. v. 3.*

Estos deseos eran tan humildes, que en vna ocasion, estàdo para comulgar, le decia à Dios: *Señor, no soy digna.* Repitiòlo tantas vezes, que le respondiò Christo, diciendo: *No eres digna de recebirme; mas yo soy digno de que me recibas.* Y no me admiro, que no vna, sino muchas vezes se le entrassen las formas por la boca, saliendose de las manos de los Sacerdotes; que para recebir cosas tan grandes, es menester ponerse tan pequeño. Entrose Christo por las puertas de Zacheo; y lo mismo quiso hazer con el Zenturion: *Vadam, & curabo eum.* (7) Què es esto? Irse Christo à entrar por las puertas de el vno, y del otro, sin que nadie lo lleve. Por donde merecieron tal favor? Por que el vno conociò su pequeñez con su deseo: *Statura pusilus erat*: (8) Y el otro su indignidad: *Domine non sum dignus*: Y por esso se les entrò por las puertas. Conocia Cathalina su pequeñez, y su indignidad; pues decia: *No soy digna.* Y venia Christo à su alma, sin que nadie lo traxesse; entrandosele por la boca; para hazerle como amante, en el bocado la fineza. O que pocos conocen su pequeñez, y su indignidad; y por esso no se les entra Christo por sus bocas! Si conocieran la pequeñez de sus bocas, vieran en ellas cosa tan grande. Que vn bocado infinito cabe en vna boca tan limitada, como la de la criatura.

(7) *Matth. 8. v. 7.*

(8) *Matth. 8. v. 2.*

Ya que hemos visto cosas

las tan grandes en cosa tan pequeña, como este grano de mostaza; razon serà, que veamos por donde subió esto tan pequeño à cosa tan grande, &c.

No ay mas ẽ el original de el Venerable Siervo de Dios.

SERMON XXXI.

DE LOS S^TOS. MARTYRES

ACISCLO, Y VICTORIA,

PATRONOS DE CORDOVA:

predicado à sus dos Cabildos.

THEMA.

ET APPERIENS OS SUUM, DOCEBAT EOS, DICENS: Beati, qui persecutionem patiuntur propter justitiam. Matth. 5. v. 2. & 10.

SALUTACION.

NO ES, NI PVEde ser la providencia humana mas avisada, ni mas amorosa, que la Divina. La de el hombre se manifiesta en fabricar torres en su republica, para que con las armas seã defensa de los moradores; y la de Dios lebanta torres en las Ciudades, para beneficio de las republicas. Las de los hombres son como defensas; y las de Dios son como Patronas. Quienes serán estas torres que nos patrocinan en la Ciudad de Cordova? San Basilio dice, que los Martyres; que como Patronos se manifiestan auxiliadores, defendiendonos de nuestros

(8) S. Basil. de 40. Mart.

tros contrarios: *Quasi quaedam turres contra adversariorum incursus refugium exhibent.* (8) Mas yo digo, que estas torres son Aciscio, y Victoria; y que las lebantò Dios en esta Ciudad, poniendo en la vna el cuchillo, y en la otra la saeta; armas, conq̃ triunfaron, para nuestra defensa. Que el Martyr, como dice San Ambrosio, en la Ciudad no padece tanto para si, como para patrocinio de los Ciudadanos: *Non sibi tantum patitur; sed & civibus.* (9) Pues siendo esto assi, será preciso, que la Ciudad aya de poner los ojos en las armas de estas dos Nobilissimas torres, monstrandose agradecidas: porque la guarda de los beneficios es la memoria, que hazen los ojos de los que los reciben, quando los miran. Assi lo dice el Padre San Juan Chrysostomo: *Optima beneficiorum custos est ipsa memoria beneficiorum, & perpetua confessio.* (1)

(9) S. Amb. Serm. 70.

(1) S. Chry. in Matth. 25.

En la Ciudad de Modin puso aquel fuerte Machabeo, llamado Simon, vnas colũnas, y sobre ellas vnas armas: *super columnas arma:* (2) Para memoria perpetua: *Ad memoriam aeternam.* Esto es, para que se conservasse, y no perecieste la memoria de aquellos hermanos, que con aquellas armas pelearon, y murieron por la causa de Dios, y defensa de la patria. Y como se avian de conservar, y no perder las memorias de tales beneficios? Poniendo los ojos en las columnas, y en las armas; que para esso las puso, y con esso se conservan. Ha puesto Dios en esta Ciudad à Aciscio, y Victoria, torres lebantadas, columnas fuertes, con las armas, cuchillo, y saeta: para que esta Ciudad, como la de Modin, conserve el beneficio, poniendo los ojos en las torres, y en las armas: que assi se perpetũan las memorias. Y quales son los ojos de esta Ciudad? Los dos Nobilissimos Cabildos; Eclesiastico el vno, y Secular el otro; por dónde se govierna el cuerpo de la republica: en lo espiritual por el Eclesiastico, y en lo Civil por el Seglar. Estos dos Nobilissimos ojos pone oy la Ciudad de Cordova en estos dos vigilantes Cabildos, en las armas, y columnas de Aciscio, y Victoria, hermanos, que dieron las vidas en beneficio de la pa-

(2) 1. Mach 13. v. 29.

tria,

tad, y de la Fee divina, para que nó se pierda el beneficio. q̃ no lo pierde la memoria, quando no lo pierde la vista. Ponganle los ojos para agradecer. Mas para pedir donde los pondremos? En otra torre, que es Maria: *Turris eburnea*: pidiendo la gracia, y saludandola, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Et apperiens os suum docebat eos, dicens: Beati, qui persecutionem patiuntur propter justitiam.
Matth. 5. v.
2. &
10.

INTRODUCCION.

QUe abriò Christo la boca, dice el Evangelio: *Apperiens os suum.* Para que, pregunto, abre la boca? Para enseñar, dice San Matheo: *Docebat eos.* Mas facil fuera decir, que habló, dice San Hilario: *Locutum eum fuisse, promptius erat dicere.* (3) Porque quien enseña sin abrir la boca? Mysterioso es el decir. Enseñò Christo muchas vezes sin abrir la boca; porque enseñò cõ las obras primero. Por aqui empezo su enseñanza: *Cœpit Jesus facere*: Y acabò con las palabras: *Et docere.* (4) Y como el Señor solia enseñar con abrir las manos para las obras, y no los labios para las palabras, y aora quiere enseñar con palabras; para distinguir la vna enseñanza de la otra, dice; que abriò la boca: *Apperiens os suum*: O para manifestar la pension mysteriosa, que tiene el que predica, abriendo primero las manos à las obras, para enseñar, y despues los labios à las palabras, para decir. Veamos: que enseñaba Christo en aquel Sermon? Las glorias de vn padecer: *Beati, qui persecutionem patiuntur*: Pues por esso, dice San Hilario, que abriò la boca: *Apperiens os suũ :: æternitatem docebat.* Sea pues el assumpto el que tomò Christo en el monte, abriendo la boca para enseñar las glorias, que manifiesta vn padecer: *Beati, qui persecutionem patiuntur.*

(3) *S. Hila. cap. 5. Matth.*

(4) *Actuum Apost. 1. c. 1.*

§. I.

Que encontrada anda la pena del mundo con la que dà Dios! La pena del mun-

mundo no manifiesta gloria. Pues què enseña? Ignominia. Digalo Aman, à quien pusso el mundo en vn palo, y manifestò en su pena, no su gloria, sino su ignominia. Y digalo Dios, pues abre la boca, para manifestar en la gloria de el que padece, no su ignominia, sino su gloria: *Beati qui perfecutionem patiũtur.* Què gloria es la que se manifiesta en la pena? La de Dios. Como? De esta manera. Mandò formar Dion, Presidente, ò executor de martyrios por el Pueblo Romano, dos ruedas, cuyos movimientos acabassen con la vida de los Martyres Acisclo, y Victoria. Pusso debaxo de las ruedas muchas brasas, en que los Santos ardiessen; y en la vna fuè puesto Acisclo, y en la otra Victoria. Consideremos à los atormentados, y à los atormentadores. Los atormentadores dàn bueltas, hechando azeyte en las llamas, y llenando el ayre de vna confusa griteria; y los atormẽtados andan con la vida, sin acabarse, por medio de las ruedas; hasta que del fuego salierõ brasas, que quemaron à muchos de los verdugos. Què es esto, Martyres mios? Què ha de ser? Manifestar Dios su gloria en nuestra pena. Es posible, q̃ en esta pena se descubra de Dios la gloria? Si. No estàn Acisclo, y Victoria, cada vno con su rueda? No anda la vida hecha espiritu, pues no se acaba, en medio de los movimientos con las ruedas? No salen asquas, que queman à los atormentadores? Es assi. Pues que mayor manifestacion de la gloria, que essa pena; donde se vèn Angeles en las ruedas, vida, que con sus movimientos no se acaba, y fuego, que consume à los que atormentan?

Quiso Dios manifestar su gloria à Ezechiel, y pusole à los ojos vnas ruedas, y en cada vna vn Cherubin: *Rota vna juxta Cherub vnum, id est, primum*: dice Hugo: *Rota alia juxta Cherub vnum, id est, secundum.* (4) Con que eran dos Angeles en dos ruedas. El espiritu de la vida andaba en el movimiento de las ruedas: *Spiritus vitæ erat in rotis.* Y no se acababã? No, que era vida de espiritu; y la que lo es, nunca se acaba con los tormentos. O si quisieramos, no la vida, sino lo espiritual de ella en

(4) *Hug. cap. 10. Ezech.*

el padecer, nunca la vieramos acabar! Asistia à este prodigio vn personaje vestido de lino, y pidiò vnas asquas de las ruedas, para quemar à los de la Ciudad: *Effunde super Civitatem.* Porquè, pregunto, no las tomò con las manos? Seria reverencia? Si: Que brasas, que manifiestan la Gloria de Dios, se deben reverenciar. Fuè, dice el Cartuxano, estupor. De què? De la grandeza de la gloria, que via en los Angeles, en las ruedas, en la vida, y en las brasas: *Ob gloriæ magnitudinem stupēs.* (5) En què se manifiesta la gloria de Dios? En dos Angeles puestos en sus ruedas; en vna vida, que como espiritual no se acaba, quando las ruedas le embisten con sus movimientos; y en vnas asquas, que se toman para quemar, ò castigar à muchos. O pena la de Acisclo, y Victoria, que manifiestas la gloria en dos Angeles puestos en dos ruedas, en vna vida, que vive, y no se acaba cō sus movimientos, y en vnas brasas que consumen à los tyranos! Como no abrirè yo la boca, como Christo, para manifestar en la pena de estos Martyres la gloria de Dios? *Aperiens os suum:: Beati qui persecutionem patiuntur.*

Ezech. 10. v. 2.

(5) *Cartux. hic.*

§. II.

Manifiesta Dios su gloria en el padecer: porque los tormentos no son los que salen glorioſos de los Martyres; sino los Martyres manifiestā la gloria de Dios ē los tormētos. Por esso dixo San Cypriano, que los Martyres consiguieron la gloria de los tormentos, no los tormentos la de los Martyres: *Sed vobis potius supplicia cessrunt.* (6) O gran Dios! Y como se manifiesta tu gloria en mi ignominia, y tu corona en mi corporal vencimiento! Como, pregunto, se manifiesta la gloria? Vehemente, y glorioſa. En què? En el padecer: que la passion manifiesta assi la gloria. Arrojò el tyrano à nuestros Martyres à el Rio; y porque el tormento acabasse con los Santos, les pusso à cada vno vna peña, para que los Soldados del Señor ahogados se sumergiessen; mas como la malicia humana no tiene fuerzas contra la proteccion Divina, sucediò, que los Martyres andaban por las aguas triunfando à pie enjuto de las olas;

(6) *S. Cypr. ad Mar. lib. 2. Epist. 6.*

has-

haſta que à la media noche los ocultò vna nube blanca, en que miraron los Martyres à Chriſto, acompañado de multitud de Angeles, que daban agradables muſicas: *Chriſtum inter dulces Angelorum concentus perſpexerunt.* (7) Con ſideremos à los Martyres, y à los Angeles. A los Angeles, cantando; y à los Martyres, confeſſando. Que cantan los vnos, y que confieſſan los otros? Los Angeles cantan la gloria. Aquiẽ? A el que confieſſan los Martyres. Y porquè le cantan? Porque à viſta del padecer, en las vozes ſe oygan de las glorias de Dios las vehemencias. Porque como no han de cantar las glorias los Angeles, quando miran andar à pie enjuto à los Martyres en las aguas?

(7) *Eccleſi. in offic.*

Conſideremos à las orillas de el mar vermejo vnos canticos, con que Moysès con dulzura halagaba los oydos, y combidaba los animos de todo el Pueblo: *Cantemus Domino.* Cantemosle à Dios. Y què le han de cantar? Las grandezas de ſu gloria: *Glorioſe enim magnificatus eſt.* (8) Fuè como ſi dixera: Abramos las bocas para manifeſtar lo magnifico de las glorias de Dios. En què? En vèr andar à los hijos de Iſrael, por medio de las aguas à pie enjuto: *Filij autem Iſrael ambulaverunt per ſiccam, in medio ejus:* Que tal prodigio manifieſta lo grande de la gloria. Que mucho es, que canten los Angeles, que abran las bocas, para manifeſtar las glorias de Dios en nueſtro Betis, ſi miran andar à Aciſclo, y Uictoria à pie enjuto por medio de las aguas? Què mucho es, que abra el predicador la boca para manifeſtar las glorias de el padecer: *Beati qui perſecutionem patiuntur*: Si mira hollar à pie enjuto las corrientes? Mas, ò aguas, las que cercanas me oys! O como deveis correr, y llorar, acordandoos de aquellos tiempos, y de eſtos! De aquellos; porque à la media noche oyais muſicas, que daban à el rumor de vueſtras corrientes vnos eſpiritus; y de eſtos; porque en vueſtras olas ſe oyẽ vozes de vnos carnales; que barvaros à lo politico, faltan à lo Chriſtiano. Llorad, y lloremos; voſotras, por lo que oys; y noſotros por lo que no debemos eſcuchar.

(8) *Exod. 15. v. 1.*

No perdamos de vista el prodigio, que anota la Historia en este caso. Andaban los Martyres por las aguas, y no se hundian: *Medijs fluctibus non mergebantur.* Mas como se avian de de hundir, si confessaban aquello, que veyan? Que miraban? A Christo. Y què creyan? Aquello, que miraban, y aquello, que confessaban. Pues como se han de hundir? Hagamos vna comparacion, no de sujeto à sujetos, sino de caso à caso, y nos libraremos de lo temerario, que dice mi Angelico Doctor, que es la comparacion de los Santos con los Apostolcs: *Temerarium est comparare aliquem Sanctum cum Apostolis.* San Pedro en las aguas se hunde, ò se empieza à sumergir: *Cum cœpisset mergi:* (8) Y Acisclo, y Victoria andaban por ellas: *Non mergebantur.* Con San Pedro està Christo; y con los Santos Martyres el mismo. Pedro se hunde, y Acisclo, y Victoria estàn firmes. Como està San Pedro en las aguas con Christo? Dudando aquello, que mira: *Si tu es.* Y como estan los Martyres? Confessando aquello, que no dudan. Pues si San Pedro duda aquello mismo, que su Maestro le certifica: *Ego sum*: Y los Martyres confiessan aquello mismo, que en las aguas miran; anden por ellas sin sumergirse: Que no se hunde el que assi confiessa. Pensamiento fuè de mi Angelico Doctor: *Si fidem certam habuisset, submergi ibi. non potuisset.* (9) O lo que importa el creer, para el padecer! Hundese el que padece, en lo que sufre, porque no cree à el que en la tribulacion le assiste. Huviera menos ahogados en las tribulaciones, si fueran los animos en la Feè constantes.

(8) *Matth. 14. v. 30*

(9) S. Tho.

§. III.

La gloria, que manifiesta Dios en el padecer, es la gloria consumada: por que los Martytes en la confesion de la Fè descubren la gloria de Dios consumada. Assi lo dice San Cypriano: *Toleraſtis vsque ad consummationem gloriæ durissimam quæstionem.* (1) Mas quando los Martyres sin lengua confiessan lo que la lengua catholica predica, entonzes tiene, y y se manifiesta la gloria cõ augmẽto. Cansados los tormentos, mas no los Martyres

(1) S. Cyp. lib. 2. Epist. 6.

res Aciſclo, y Victoria (que los males jamàs pueden rendir à los bienes) mandò el Tyrano, que à Victoria le cortaſſen los pechos, y arrojaron eſtos leche en lugar de ſangre. Y como la Santa confeſſaſſe à Chriſto, à el darle eſtas heridas; mandò, que le cortaſſen la lengua. Y cubrien dola de ſaetas, acabò la vida en ſus puntas. A Aciſclo amarrò à vn palo, cortandole la cabeza; quedando los dos muertos à las penas, y vivos à las glorias. Lo que reparo es, que Victoria, cortada la lengua, cõfeſſaba à Chriſto. Què es eſto? Què ha de ſer? Aumentarle la gloria de Dios en eſta pena, y ſer eſta pena la que aumentaba la gloria. Como? Moviendoſe à confeſſar, quando no tenia movimiento para las palabras.

Manifeſtò Chriſto ſu gloria en aquella entrada tan humilde, y tan pompoſa, que hizo en Jeruſalem. Aſſi lo ſiente San Juan Chryſoſtomo: *Ideo ergo cum tanta gloria eſt ingreſſus.* (2) En què ſe manifieſta eſta gloria? En las lenguas de los Niños del pecho, que como dice San Juan Chryſoſtomo, Theofilato, y Euthimio, ſe deſataron, para que ſe cumplieſſe, lo que profetizò David, que de las bocas de los que mamaban, ſacaria alabanzas contra ſus enemigos: *Ex ore infantium, & lactentium perecifti laudem.* (3) Y para què ſe deſataron eſtas lenguas? Para confeſſar à Chriſto, dice el Incognito: *Confitebantur Chriſtum eſſe Deum.* (4) Como era poſſible; ſi los Niños no tienen movimiento en las lenguas, para articular palabras, ſegun repara Santo Thomàs? *Tales non poſſunt loqui: ergo nec laudare.* (5) Por eſſo miſmo. Avia Chriſto de manifeſtar ſu gloria à la viſta de los que la negaban; y hizo, que los Niños de el pecho, cuyas lenguas no pueden hablar, confeſſaſſen ſu Divino ſer, à la viſta de los que lo negaban; para que ſe manifeſtaſſe ſu gloria. Como eſtaba la lengua de Victoria en el martyrio? Impedida por cortada. Y què hazia, quando no podia hablar? Confeſſar à Chriſto delante de los que lo negaban. Pues eſto es manifeſtar la gloria de Dios en el padecer: *Beati qui perſecutionem patiuntur:* Confeſſando la Feè, aun quando la lengua no puede

(2) S. Chryſ. hom. 37. in Matth.

(3) Pſalm. 8. v. 3.

(4) Incogn. in Pſal.

(5) S. Tho. in Matth. 21.

de articular palabra. O que feliz fuera la nuestra, si quā do no tiene movimientos para lo humano, los tuviera, como dice el Padre San Geronymo, para lo divino! (6) *Fælix lingua, quæ nequit, nisi de Divinis texere sermonem.* (6) Que dichosa fuera, si quando se mueve para obstentar la gloria de el hombre, como reprehende David: *Quid gloriari in malitia?* (7) Se moviera, para dàr à conocer la de Dios? Ay lenguas! Criadas para ser Dios por ellas glorificado, y movidas para q̄ sea ofendido! Dios os sane, y Dios os mueva, para que en vosotras se vea la gloria.

S. Hier. de laud. Virg. tom. 4.

(7) *Psalm. 51. v. 1.*

En metafora de comida manifestò Christo su gloria. Assi lo dixo à sus Discipulos por San Juan: *Disposui vobis, sicut disposuit mihi Pater meus regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo.* (8) Que es gloria del Señor el cuydar de la comida de sus siervos, aunque algunos suelen tener su gloria, en que no coman los que les sirven. Ueamos la de Dios en el martyrio de los Santos, manifestada en su persecucion: *Beati qui persecutionem patiuntur.* Entrò-

(8) *Luc. 22. v. 29.*

los el tyrano en vna carcel, y negòles el alimento. Padecian los Soldados de el Señor el tormento de la hambre, que es martyrio aun para el mas templado; y estaban desfallecidos à desmayos sus estomagos. Acudiò Dios por medio de los Angeles, y diò de comer à sus siervos, para manifestar su gloria, cuydando de su comida. O Señor! Qual seria esta! Què àsabor del Cielo! Què en manifestacion de la gloria! Que en el alimento mio se manifieste tu gloria! Que en mi hambre aya de conocer tu hartura! En vna carcel por causa, y defensa de la Feè estaba aquel profeta llamado Daniel, acompañado de vnos leones, que en medio de su hambre respetaban à el Profeta; que sabe Dios dàr razon à los brutos, quando la pierden los hombres. Necesitaba de comida; y mandò aun Angel, que tomasse à Habacuc, y que lo llevasse à Babylonia; para que con la comida de vnos segadores socorriesse à el Profeta. Tomòlo el Angel, no de vn cabello, como quierē algunos, sino de todos, como dicē los mas Expositores; y llegando à el lago, dixo à Daniel:

Ser-

(9) *Serve Dei, tolle prandium, quod misit tibi Deus.* (9) Daniel, siervo de Dios, toma la comida, con que Dios te socorre. Antes de llegar à el intento, como el que descansa, harè dos reparos, para que el panegyrico tenga su doctrina. El primero es: porque toma el Angel à el Profeta por los cabellos, y no por otra parte de el cuerpo? Donde và? A socorrer vn hambrièto. Què son los cabellos? Hugo, y el Abulense dicen, (1) que las superfluydades: *Capilli superfluitatem significant.* (1) Pues tomelo por los cabellos; que para remediar necesitados, se ha de hechar mano de las superfluydades. O que de Danieles ay en la republica, à quien la verguenza ha encarcelado en sus domicilios! O como se socorrieran, si se hechara mano de las superfluydades! Y como no ay cabeza sin cabello, no ay sujeto sin alguna superfluydad; pues hechele mano de esta, y comerà el pobre. El segundo es, que dice el Profeta à Daniel, que se lo dà Dios; siendo la mano, y brazos de Habacuc, quien lo lleva. Pero bien dice: porque Dios, y de Dios es lo que el limosnero reparte; siendo la mano vn instrumento. Llegò el Rey cõ deseo de saber, si Daniel era defunto, y hallandolo vivo, exclamò, diciendo con estas vozes: *Magnus es Domine Deus Danielis:* (2) Grande eres, ò Señor, Dios de Daniel. Que conociò aqui el Rey? La grandeza de la gloria, dice el Cartuxano: *Magnus potentia, & gloria.* (3) En què conociò la gloria? En aver alimentado à el Profeta. Uiò el Rey à el Angel? No; pero conociò el milagro, dice la Glosa; y en èl la gloria, que manifestò, sustentando à su siervo, quando padecia. Como estaban en la Carcel Aciselo, y Victoria? Hambrientos. Quien los socorre con comida? Dios. Pues como no ha de manifestar su gloria, quando alimenta à los que padecen por su causa, siendo el que ministra à sus siervos, ostentando su gloria? *Beati qui persecutionem patiuntur.*

Daniel. 14. v. 36.

(2) *Daniel. 14. v. 40*

(3) *Cartus. ibi.*

§. IIII.

Uista la manifestacion de la gloria de Dios en el martyrio de nuestros Santos; resta, que pongamos los ojos en lo que dice el Pa-

Padre San Basilio, hablando de los Martyres, que son Astros de el mundo, y flores de la Iglesia: *Astra mundi, & flores Ecclesiarum.* De que Martyres en la Iglesia de Dios se podrà decir con mas propriedad, que son flores; sino de Aciclo, y Victoria? Pues como dice la Historia, en su dia nacian rosas, que cogian las manos: *In singulos annos rosæ ortæ divinitus colligebantur.* Y aun Religioso de mi Orden, como dice el Padre Martin de Roa, le sucediò, saliendo de maytines de estos Santos Martyres con la consideracion de las rosas, que se cogian en su festividad, topar en el Claustro dos rosas frescas, con que regàlò el alma; que esto topa, el que assi reza, y assi medita. Dõde, pregunto, se aparecieron estas Rosas? En nuestra tierra. Y què se hizieron? Como no parecen? Quien las ha escondido, para que no las veamos? Oygamos à los Cantares. *Flores apparuerũt in terra nostra, tempus putationis advenit.* (3) Apenas se aparecieron las flores, quando la poda las quitò; mas no fuè ella sola, sino el tiempo: *Tempus putationis advenit.* San Ambrosio dice, que essas flores son los Apostoles; y otros dicen, que los Santos. Aparecieronse estas rosas de Aciclo, y Victoria en nuestra tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Y el tiempo fuè el que las retirò. El temporal, que corre tan lleno de avaricia, de luxuria, y de vicios, es el que corta, y esconde estas flores; para que no las veamos. Las temporalidades nuestras sõ las mismas, que las retiran. De ellas huyen, y se esconden; y por esso no parecen; que las destemplanzas del tiempo retiran de los ojos essas flores. Si fueramos mas templados, estuviera Cordova mas florida. Padece esterilidad à manos de nuestra destemplanza.

(3) *Cant. 2. v. 12.*

Concluyamos, Señor, con ofrecer à estos dos nobilissimos Cabildos estas dos rosas, à el Eclesiastico la vna, y à el Secular la otra. Renovemos el estilo antiguo de Valeriano, ofreciendo rosas à cabezas principes; que si las rosas templan las destemplanzas de las cabezas fatigadas, estandolo la vna por lo espitual, y la otra por lo Civil; serà bien, que se templen, y refresquen con estas rosas.

fas. Y por vltimo con la de Jericho, que es Maria Santissima en cuya devocion hallarà vna, y otra nobilissima cabeza, adorno para el govierno, recreo para el sentido, luz par el acierto, rectitud para la vara, y gracia, que es prenda segura de la gloria: *Ad quam nos peducat Deus &c.*

SERMON XXXII.

DE LOS S^TOS. MARTYRES

ACISCLO, Y VICTORIA,

PATRONOS DE CORDOVA,

predicado à sus dos Cabildos.

THEMA.

BEATI, QVI PERSECVTIONEM PATIUNTUR propter Justitiam: quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. Matth. 5. v. 10.

SALVTACION.

CON JUSTA razon merecẽ cultos, y veneraciones aquellos Martyres, que derramaron su sangre en nuestras puertas, y nuestros vmbrales, dice el Padre San Ambrosio: *Eorum solemnitas veneranda est, qui in nostris domicilijs propriũ sanguinem profuderunt.* (4) Pues cõ quãta razõ merecẽ estos cultos Aciscio, y Victoria, que tiñeron los vmbrales de nuestros domicilios con su sangre, para nuestra proteccion, en el dia de su martyrio glorio-

(4) S. Ambr. Serm. 77.

ío ? Mandò Dios à los Judios, que dieſſen cultos, y celebraſſen fieſta en el dia, que fuè ſacrificado aquel Cordero, figura de Chriſto: (5) *Celebrabitis eum ſolemnem Domino in generationibus veſtris, cultu ſempiterno.* (5) Exod. 12. v. 14. Porquè manda Dios en tal dia culto? Què Cordero fuè eſte? Aquel, cuya ſangre tiñò las puertas de los Judios, derramada. Y para què? Para ſeñal de proteccion, y patrocinio, dice el Texto: *Erit autem ſanguis vobis in ſignum in ædibus, in quibus eritis, & videbo ſanguinem, & tranſibo vos.* Pues ſangre, que ſe derrama en las puertas de los domicilios, para patrona de los moradores, bien merece cultos. Donde, pregunto, derramaron ſu ſangre Aciſclo, y Victoria? En los vmbrales de nueſtras caſas, caſi a las gradillas de nueſtras puertas. Y para què? Para protectora; y para que Dios por el reſpeto de eſta ſangre nos beneficie: *Videbo ſanguinem, & tranſibo vos.* Pues bien merecen cultos perpetuos de eſta nobliſsima Ciudad en vno, y otro Cabildo; quando eſtos dos hermanos por la extenſion de la Feè, terminos glorioſos de aquella nueſtra inviſible patria, dieron la vida conſtantes.

Erigiò la Ciudad antigua de Cartago altar, donde diò cultos à la memoria de dos hermanos, llamos los Filenos, como dice el Obiſpo Areſio, en ſeñal de agradecimiento: (6) *In gratitudinis ſignum duo altaria, no diſcurſ. minibus eorum inſignita, à Patria erecta fuerunt.* (6) Areſio. 39. v. 24. Avia, dice Ualerio Maximo, entre la Ciudad de Cartago, y Cirenas competencia ſobre la extenſion de los terminos. Determinaron aquellas Republicas, que de la vna, y la otra ſalieſſen à correr vnos mancebos; y que fueſſe el termino ſegun la extenſion de la carrera. Salieron los Filenos hermanos, y corrieron mas, que los Cirenſes. Hallanaronſe, à q̃ Cartago tuvieſſe mayor termino, con condicion de que los dos hermanos fueſſen muertos en el ſitio, en que corrierõ; pareciendoles, que la dificultad de lo que pedian, turbaria el vencimiento. Mas los Filenos ſe dexaron morir por la extenſion glorioſa del termino de ſu Patria. Eſte fuè el motivo, cõ que la Ciudad erigiò aras, y diò cultos à eſtos dos hermanos Cartaginenſes; y el

el que, como mas lebantado, y glorioſo, tiene eſta Ciudad nobiliſsima en ſus dos Cabildos, ofreciendo cultos à eſtos dos hermanos, que por la extenſion de la Feè, en opoſicion de la Gentilidad, padecieron martyrio en el miſmo ſitio de ſu glorioſſa carrera. Corrieron los Gentiles por la extenſion de ſu ceguedad, y excorrierō los dos hermanos Aciſclo, y Victoria por la de la Feè; y dexandoſe morir; porque corrieron mas, ſalieron con la Victoria en el premio. Aſsi lo dice San Anſelmo: *Omnes currunt, ſed vnus, qui currendo cæteros vincit, accipit bravium.* (7) Eſto fuè dilatar los terminos de la inviſsible Patria, extendiendo el numero de los bienaventurados con la perſecucion, como dice el Evangelio: *Beati, qui perſecutionem patiuntur.* Por eſto merecen eſtos repetidos cultos, que dàn eſtos dos noviliſsimos Cabildos. Buſquemos la gracia para entrar en los diſcurſos, y ſaludemos à la Reyna de los Angeles, diciēdo: *Ave Maria.*

(7) *S. Anſel. 1. ad Corinth. 9.*

THEMA.

Beati, qui perſecutionem patiuntur propter juſtitiam, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum. Matth. 5. v. 10.

INTRODUCCION.

SAbida coſa es, que en la pena prueba, y examina Dios à el que ha de entrar en ſu gloria: porque quiere, que deſcanſen en la otra vida, los que padecen en eſta. Eſto es, lo que dice el Evangelio (noviliſsimo Señor:) *Beati, qui perſecutionem patiūtur.* Que querer gozar la gloria ſin la pena, es buſcar la roſa ſin la eſpina, que nace previniēdo la punzada à la mano, que ha de gozar la hermoſura. Con el fuego ha probado Dios à muchos, como à David, cuyo corazon examinò en las llamas: *Igne me examinaſti.* (8) Eſto es, dice Hugo, en el horno de la paſsion: *In fornace ipſius paſsionis.* (9) Viene à ſer el fuego, vn como informante, ò examinador de aquellos, que toma, como entre las manos de ſus llamas.

(8) *Pſalm. 16. v. 3.*

(9) *Hug. hic.*

mas. El fuego, dice el Padre San Bernardo, que tiene tres cosas; humo, luz, y ardor: *Ignis tria habet: fumum, lucem, & ardorem:* (1) Con las quales examina el modo, con que se porta èl que en èl padece. Por dos vezes fueron arrojados à el fuego nuestros glorioſos Martyres Aciſclo, y Victoria. Veamos como se portaron, y como fueron examinados por el humo, por la luz, y por el ardor de este fuego.

(1) *S. Bern. Serm. de ligno, ferro, & ſtipula.*

§. I.

Entrò el humo de el fuego à examinar à nuestros Martyres glorioſos en medio de las braſas. Arrojòlos el tyrano en ellas; y no sè, de que me admirè, ſi de vèr los cuerpos, ò los eſpiritus. Diſcurro, que lo que merece admiracion, es vèr los eſpiritus de los dos Martyres en el fuego: porque ſi los cuerpos eſtaban en las braſas, fuè por ſer arrojados por los verdugos; mas los eſpiritus no los arrojò el tyrano à el fuego, antes ſi ellos ſe entraron por las llamas, à acompañar à los cuerpos. Y eſto es lo que cauſa admiracion. Admiròſe Nabucho en aquel horno, como dice Daniel, y fuè de ver vna quarta perſona entre las braſas, ſemejante à el hijo de Dios: *Species quarti ſimilis Filio Dei.* (2) Que es lo que admira à el corazon de el Rey? Quien era eſte quarto, que andaba en el fuego? Vn eſpiritu. A què avia venido? A acompañar en las braſas à los cuerpos de los tres. Y quien lo arrojò en ellas? El tyrano? No. El fuè el que ſe entrò por el fuego: *Angelus autem Domini deſcendit cum Azaria, & ſocijs ejus in fornacem.* Pues eſſo es lo que admira: no los cuerpos, ſino el eſpiritu, que ſe entra por las braſas, para hazerles compañia. Lo que admira en nueſtros Martyres, no ſon los cuerpos arrojados à el fuego, ſino los eſpiritus, que ſe entrā por las llamas, para acompañar los cuerpos: Que en la virtud no ſe mira à el cuerpo, ſino à el eſpiritu, que ſe entra por el exercicio de ella. No mira Chriſto à ſolo el cuerpo, que es arrojado à el tormento de la pobreza, ſino à el eſpiritu, que ſe entrà à ſer pobre por ella; que por eſſo dice: *Beati pauperes ſpiritu*: Poniendo los ojos, no en lo corporal, ſi-

(2) *Daniel. 3. v. 29.*

ſino en lo eſpiritual. O que de ellos ay en los tosmentos, y no cauſan admiracion, ni ſon bienaventurados; porque quando padecen, no procuran, que el eſpiritu entre ẽ los tormẽtos con el cuerpo! Eſtos llevan los palos, como la jumenta de Balaan; ſin merito. §. II.

Lleguemos à el humo, y veamos como ſe portaron Aciſclo, y Victoria. Intentaba el humo cegar los ojos (que es propriedad ſuya el cegar) no los de el cuerpo, ſino los del alma, que para eſſo lo cauſaba aquel gentilico fuego. Què hizieron entonzes nueſtros Martyres? Con el humo miſmo, q̃ ſalia de ſus cuerpos en las braſas, deſterraron de los ojos la diabolica ceguedad; y quando el tyrano intenta cegar à los Santos cõ el humo, cõ el humo expelen la miſma ceguedad. Què es eſto? Què ha de ſer? Hazer los Martyres glorioſos, en el humo ſu examẽ, y probar ſu verdad, arrojando con el miſmo la ceguedad, que introduce.

Viẽdo à aquel pez del rio Tigris, le preguntò Tobias à el Angel, què bondad tenian las partes de aquel pez, que le mandaba guardar? *Quod remedium habebunt iſta, quæ de piſce ſervare juſſiſti?* (3) Fuè como ſi le dixera, en que conocerè ſu bondad? Reſpondiò el Angel: *Cordis ejus particulas, ſi ſuper carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus Dæmoniorum.* Mira, ſi quieres conocer, ò examinar ſu bien, pon el corazon ſobre vnas braſas, y veras, que el humo, que ſale, quando ſe quema, examina ſu bondad; porque ahuyenta todo genero de Demonios. Y en eſto ſe prueba ſu bondad? Si. Que haze el humo? cegar los ojos. Què hazen los Demonios? Cauſar la ceguedad. Pues en eſſo ſe conoce la bondad del pez, en que con ſu humo miſmo ſe ahuyenta la ceguedad. Pezes fueron nueſtros glorioſos Martyres Aciſclo, y Victoria: porque como dice Hugo, viven en la amargura de el padecer, como los pezes en el mar: *Quia ſunt in amaritudine.* (4) Què intentaban los Demonios, quando eſtaban en el humo, y en las braſas? Cegarles los ojos en el tropel de las llamas. Y q̃ hizieron los Santos? Deſterrar cõ el humo miſmo la ceguedad, q̃ los Demonios, y los tyra-

(3) Tob. 6. v. 7.

(5) Hug. Pſalm. 8.

nos

nos intentaban introducir. Pues como no he de decir, que hizo el humo, que de la carne quemada de los Santos ſalia, que ſe examinaſſe labondad, pues con el humo miſmo, que ciega, deſterraron la ceguedad? Luego dirè, que ſalieron examinados del fuego con el humo miſmo.

Pezes ſomos, dice San Aylrredo: *Piſces ſpirituales effecti.* (6) Pero como, ſiendolo, eſtamos en los trabajos, y en el padecer ciegos? Como no conocemos, què con ellos aprieta Dios los vaſos de los cuerpos, para que ſe extiendan de la Charidad los eſpacios, como dice San Paſcaſio? *Arctantur vaſſa carnis, & dilatantur ſpacia Charitatis.* (7) Ay quien no tenga ſu genero de martyrio? No: porque todos padecen, como dice San Pablo: *Omnis creatura ingemiſcit.* (8) Ay humo en el fuego de eſte padecer? Si; porque lo cauſa el fuego de la iraſcible. Pues como nos ciega los ojos? Como no deſterramos la ceguedad con el humo miſmo? Porque no ponemos el corazon en el padecer, ò no queremos padecer de todo corazon. El pez de Tobias tenia remedio en la hiel para deſterrar la ceguedad natural: *Fel valet ad vngendos oculos.* Que qualquiera amargura abre los ojos. Mas para deſterrar la diabolica, ſolo la tuvo el corazō en las llamas: Porque eſte, quando ſe pone en los tormentos, ahuyenta ceguedades. En las braſas eſtaba el corazon de Aciſclo, y Victoria; y el humo de aqnel fuego padecido examinò ſu bondad, deſterrando la ceguedad; con el humo miſmo.

(6) S. *Ailrredo.*

(7) S. *Paſchaſ. de Spirit. Sanct.*

(8) *Ad Ro. 8. v. 22.*

§. III.

No fuè menos maravilloſo el modo, con que la luz del fuego examinò à nueſtros Martyres; y el que tuvieron con la luz en medio de las llamas. Formò el tyrano vnas ruedas, y puſſo debaxo vnas braſas: *Sub rotis ignem accendi.* Derramò azeyte, para que las bueltas de las llamas, y las ruedas fueſſen mas velozes: *Oleum deſuper infundi.* Andaba la luz de aquel fuego à el paſſo, y curſo de las ruedas; y los Martyres en medio de la luz de eſtas braſas. Què intentaba el tyrano? Que los Martyres no cōſiguieſ-

ſen

sen la Victoria; pues por esso los pusso en la volubilidad de la luz de las ruedas. Y què hizieron los Santos? Dicelo la Historia: *Precibus instabant rogantes, vt ignis extingueretur: ne Victoria Dion exultaret.* Hizieron oracion, para que Dios hiziesse quietar, y parar la luz de aquel fuego en las ruedas. Consiguieron la peticion los Santos. De forma, que el tyrano queria, que la luz anduviesse à el movimiento veloz de las ruedas, para conseguir la Victoria; y los Martyres querian, que la luz en las ruedas parasse, para que Dios venciesse; y sucedió, que parasse la luz en sus ruedas la actividad, para que el tyrano no saliesse Victorioso, examinando la luz de aquel fuego el poder de los Santos.

Examinò la luz de el Sol, y de la Luna el poder de aquel caudillo del Pueblo de Dios, llamado Josuè; porque obedeciò à el imperio de su voz. Caminaba la luz en el Sol, y Luna, como en dos ruedas, cuyos movimientos impediã la Victoria; porque intentaban introducir las sombras de la noche, y acabar las luces de el dia. Viendo Josuè, que la Victoria se perdia, si las ruedas, y la luz no paraban, hizo oracion; y consiguiò con ella, que las ruedas de el Sol, y Luna parassen la luz, con sus movimientos, hasta que saliesse Victorioso: *Steteruntque* (8) *Sol, & Luna, donec vlciscetur de inimicis*: (8) Que- *Josuè* dando el poder examinado, y conseguida la Victoria. A este triunfo, dice San Alberto Magno, que celebraron fiesta los Caldeos cõ sus Sacerdotes: *Sacerdotes Caldei diem duplicati Solis celebraverũt.* (9) Y la Escriptura dice, que no huvo dia tan grande, como este: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* Y con razon: porque pararse la luz en dos tan velozes ruedas, para que se consiguiesse vna victoria, haze el dia, sobre festivo, mayor.

10. v. 13 (9) S. *Albe. Mag. in Luca.* 21.

Que bien, que examinò la luz de el fuego el poder de estos Santos! Intentaba con los movimientos de las ruedas, que se acabasse en los Martyres la luz de la Feè; y que se introduxessen las tinieblas de la gentilidad; para que no saliessen victoriosos. Y viendo los Martyres, que movida en las ruedas la luz, perdi-

dian la Victoria, hizieron oracion; y para que Dion no saliesse Victorioso, pararon, ò detuvieron del fue la luz: *Ne Victoria Dion exultaret.* Con razon pues, ò Martyres glorioſos, los Sacerdotes de este novilissimo Cabildo, y Ciudad hazen fiesta. Con razon no debe tener Cordova otro dia mayor, pues en este se pararon las ruedas, y luz, que introducian las sombras de la noche de vna gentilidad: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.*

Mas porque no serà biẽ, que cerremos el discurso sin la moralidad, que pide el assumpto; me parece, que serà bien, que pongamos los ojos en estas ruedas, y en el espiritu de los Santos, que estàn en ellas. Y pregunto: Para què? Para admirar, y para imitar. Que es lo que ay en ellas digno de admiracion? Vnos espiritus muy constantes, quando las ruedas repiten los tormentos volubles. Y què es lo que pide imitacion? La perseverancia en lo voluble, y vario de los trabajos.

De las ruedas de aquel mysterioso Carro de Ezechiel dice el Profeta, que estaban llenas de ojos; *Totum Corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor.* (1) (1) Para què estarian llenas las ruedas de ojos? Para vèr. Y què es lo que avia en las ruedas, que mirar? Vn espiritu, que estaba en ellas: *Spiritus vitæ erat in rotis.* Y como estaba el espiritu? Constante, sin apartarse, à los movimientos volubres de las ruedas. Y, què hazian los ojos? Seguir los movimientos de el espiritu en aquellas ruedas. Què ruedas son estas? El Cardenal Hugo dice, que en la rueda està significada la variedad de los tormentos, y penas: *Significatur varietas, & æternitas pœnarum.* (2) Pues por esso se pusieron los ojos en las ruedas; para vèr vn espiritu, que no se aparta de ellas, constante en la variedad de movimientos, y para imitarlo, siguiendo los los passos del espiritu en las ruedas. Què hazia el espiritu de Acisclo, y Victoria en las ruedas? Estàr constãte, sin huyr à sus movimientos. Y que hazian las ruedas? Dàr bueltas, repitiendo en cada movimiento vn Martyrio. Bien serà pues, que porgamos los ojos en estas ruedas, y en estos espiritus, que andan

Ezech. 1. v. 18.

(2) *Hug. in Psalm. 82.*

dan en ellas: *Spiritus vitæ erat in rotis*: Para la admiracion, y para la imitacion. Para la admiracion; considerando, que dando las ruedas vna pena, y otra pena, en vna buelta, y otra buelta, no se apartã estos espiritus de estas ruedas: y para la imitacion; procurando, que en las ruedas de nuestro padecer no se aparte el espiritu de los movimientos, como el de Acisclo, y Victoria, de las ruedas. Hemos de procurar padecer, no como ladrones, y homicidas. Assi lo dice San Pedro Apostol:

(3) 1. Petr. 4. v. 15. *Nemo autem vestrum patiatur, quasi homicida, aut fur.* (3) Pone la justicia à el ladron, ò homicida en la rueda de la pena; y à la primera buelta aparta el espiritu de la rueda, y tiene los ojos puestos en la fuga. Ponenos Dios en las ruedas del padecer, para que dando vna buelta, y otra buelta, nos coronemos: y nosotros, à el modo de los malhechores, à la primera buelta huymos el espiritu, poniendo los ojos en como nos hemos de escapar de la rueda. Quantos huyen la hambre? Quantos la ignominia? Quantos la enfermedad? Quantos el dolor? Quantos la persecucion, y abatimientos, en que Dios los pone? Muchos. Por esso muchos no son bienaventurados: porq̃ huyen el espiritu de la rueda de la persecucion, que es la que beatifica, como dice el Evangelio: *Beati qui persecutionem patiuntur.*

§. III.

Discurriendo ya el modo, con que se portaron los Santos Martyres en el humo, y luz de este fuego, conviene averiguar, como se huvieron en el ardor de esta llama. En medio de las brasas, dice la Historia, que abrieron las bocas, y cantaron à Dios divinas alabanzas: *Deo laudes alta voce personabant.* Crecian los ardores del fuego, y resonaban las vozes de los Martyres. Què es esto? Què ha de ser? Aprobar Dios con el ardor de el fuego à los Santos, examinando su fuerte martyrio. Dos sacrificios en dos fuegos vieron los divinos ojos à el principio de el mundo. El vno fuè de Abel, y el otro de Cain. Aprobò Dios el sacrificio de Abel, y reprobò el de Cain: *Respexit*

(4) *Genes. 4. v. 4.* *xit Dominus ad Abel, & ad munera ejus; ad Cain vero, & ad munera ejus non respexit.* (4) Ambos sacrificios estàn en las brasas, y à ambos examinò el ardor de las llamas. Porque sale aprobado el vno, y reprobado el otro? Què avia en el fuego de Abel? Vnos Corderos de la manada: *Obtulit de primogenitis gregis.* Y en el de Cain? Unos frutos de la tierra: *De fructibus terræ.* Como era el sacrificio de Abel? Cruento, dice el Padre Mendoza; cuyos dolores le hazian à los Corderos dàr balidos entre las llamas: *Obtulit sacrificium cruëtum de gregibus.* (5) Y el de Cain? Incruento, cuyos frutos no daban vozes en las brasas: *Cain autẽ incruëtũ de frugibus.* Pues por esso aprueba Dios el sacrificio de Abel, y reprueba el de Cain.

(5) *Mendo. lib. 1. Reg. not. 4. cap. 1.*

Como estaban Aciscio, y Victoria en medio de las llamas, y sus ardores? Como dos Corderos. Què hazia la llama? Arder. Y que hazian los dos Martyres? Dàr balidos con divinas alabanzas. Balaba Aciscio, diciendo: *Gracias à Dios, que nos puso ẽ este ardor para el merito.* Balaba Victoria, y decia: *A Dios las gracias, que nos dà esta Corona.* Y alternando, como mansos Corderos, daban balidos de alabanzas en las brasas; examinando el ardor la Charidad. Pues como no avia de poner Dios los ojos en este Martyrio? Como no avia de aprobar este sacrificio? Que de otra manera son las vozes de algunos de los que padecen; quando se oyen, no lenguas, que bendicen, sino labios, que hechan maldiciones; oyendose entre las penas, no gracias, que se le dàn à Dios, porque los pone en aquel padecer; si no quexas; porque los tiene en aquel penar?

No reparo tanto en las vozes de alabanza, que daban estos Martyres gloriosos, como en el modo, con que las daban: *Laudes Deo alta voce personabant.* Dice, que eran altas las vozes. Lebantaba el fuego su ardor, para quemar; y y los Martyres la voz, para vencer. Andaba el ardor de el fuego en competencia con la voz. El fuego subia con su ardor, para consumir la voz; y la voz sonaba mas alta, para vencer. De forma; que mientras mas era el ardor, mas era la voz. En esta ocasion fuè,

fuè, quando Dios puſſo los ojos en las vozes de los Santos, para ſocorrerlos. Porque? No era eſta, en la que los Martyres lebantaban mas las vozes, para cantar las alabanzas, quando eran mayores los ardores de las llamas? Si. Pues en eſta ocaſion es, quando pone Dios los ojos en las vozes.

Mira Dios, como dice David, las vozes de la oracion de los humildes: *Reſpexit in orationem humiliũ.* (6) Porquè pondrà Dios los ojos en eſtas vozes? Para manifeſtar la cauſa, es preciſſo, que veamos, como lee el Incognito de el Hebreo eſtas palabras: *Reſpexit* (dice) *in orationem Cicadæ.* (7) Mira Dios las palabras de aquellos, que cantan como la Cigarra. Veamos el quando, y como canta eſte viviente. El quando es en tiempo de el eſtio, quando ſon mas los ardores. El como es lebantando la voz; porque mientras mas ſube el Sol, mas alza la voz. Mientras mas ſe quema, mas canta. Pues por eſſo pone Dios los ojos en los juſtos, que como eſte viviente, mientras mas padecen, mas cantan; y mientras mas ſequeman, mas alzan las vozes.

(6) *Pſalm.* 101. *v.* 18.

(7) *Incogn. ex Heb. ibi.*

Como eſtaban eſtos dos Martyres en medio de las braſas, y ſus ardores? Como dos Avecillas. Y què hazian? Cantar. Quando? Quãdo mas apretaba el ardor. Puescomo no avia deponer Dios los ojos en ſus vozes: *Reſpexit in orationem Cicadæ*: Si à el paſſo, que mas ardian, lebantaban mas la voz? *Alta voce perſonabant.*

Como no nos llenaremos de confuſsion, quando à la viſta de eſtos dos Martyres, que como Avecillas eſtàn cantando en medio de las braſas, huymos los ardores de el padecer, buſcando las ſombras de el deſcanſo? Lo que ay que reparar en la referida Avecilla, es; que canta, quando las demàs huyen el ardor. Y lo que ay, que reparar en las demàs Aves, es; que eſtàn mudas, quando eſta lebanta la voz en medio de el fuego. Lo que ay que reparar, es; que los Martyres alzan las vozes, quando arden las llamas; y que noſotros eſtamos mudos, quando eſtamos à la ſombra de los deſcanſos. Los Santos en medio de los tormentos daban gracias; y noſotros no abrimos las bocas en los alivios. Los San-

tos, quando mas apretaba la hambre, la desnudèz, la ignominia, y la pena, mas rendian alabanzas; y nosotros, quando en mayor hartura, en mayor honra, en mayor riqueza, en mayor gozo, no alzamos la voz, para pedir la gracia, prenda de la gloria. *Ad quã nos perducat Deus &c.*

SERMON XXXIII.

DE LOS S^TOS. MARTYRES

ACISCLO, Y VICTORIA,

PATRONOS DE CORDOVA,

predicado à sus dos Cabildos.

THEMA.

BEATI QVI PERSECUTIONEM PATIUNTUR propter justitiam, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. Matth. 5. v. 10.

SALUTACION.

USARON LOS Antiguos de empressas, para manifestar el ser de algunas cosas; cuyas figuras miradas con los ojos pararon despues en nuestros oydos. Estos fuerõ los Palestinos, los Arabes, y los Egypcios. Vaun la Sagrada Escriptura, para explicar mysterios, se vale de figuras, como las de los quatro animales de el Carro de Ezechiel, que con diferentes rostros predixeron à los Evangelistas; y las nubes voladoras à los Apostoles: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* (8) Sin otras muchas, que entraron (8) *Isaiæ. 60. v. 8.*

ron por los ojos lo que despues por los oydos. Pues oy hemos de proponer vna, que diga toda la fiesta con todas sus circunstàcias nonobilissimas. Y serà la de dos Lirios, cuyas ojas desgarran puntas de espinas; nacido el vno, y el otro de vn tronco mismo; con dos manos abiertas, que reciben lo que las puntas desojan, con esta letra: *Ab vno, & ab altero vtilitas.* De el vno, y de el otro el beneficio. Esta es la empressa, que miran los ojos, y cuyo significado oyràn los oydos. Estos lilios son los Santos Martyres, cuyos tormentos hizieron en los cuerpos lo que las espinas en los lilios, y en sus ojas, (9) como dice el Padre San *S. Amb. ap. Silo. tom. 5. lib. 8. cap. 12. num. 6* Anselmo: *Spinæ ventis moræ lacerant lilium.* (9) Y son los dos hermanos Aciselo, y Victoria; porque nacieron de vn Padre, como los lilios de vn tronco mismo, y porque el vno fuè punzado con la punta de vna espada, y Victoria con las de vnas saetas: floreciendo (1) el vno, como el Lilio: *Justus Oseæ. 14. v. 6. germinavit sicut lilium.* (1) Y la otra, como la Rosa: (2) *Sicut lilium inter spinas, sic Cant. 2. amica mea inter filias.* (2) v. 2. Siendo la fruycion el padecer; porque como dice el Evangelio, goza el que padece: *Beati qui persecutionem patiuntur.*

Estas dos manos, que à vn lado, y à otro reciben abiertas, lo que los Santos Martyres, como lilios, distilan de sus punzadas, son las de los dos ilustrissimos Cabildos de esta Ciudad de Cordova; abiertas la vna, y la otra para dàr, y para recebir; que la mano, que no se abre para dàr, no logra el recebir: que por esso dice el Evangelio: *Date, & dabitur vobis.* (3) Que es lo que ha de dàr? El culto. Y què es lo que ha de recebir? La proteccion; porque todas las vezes, que abrimos las manos para sus cultos, dice el Padre San Augustin, experimentamos sus socorros: *Quotiescumque Sanctorum Martyrum solemnia celebramus, ipsis intercedentibus, expectamus à Domino consequi beneficia.* (4) Y para que mas las hemos de abrir? Para la imitacion. Y que se nos darà por ella? Lo eterno. Assi lo concluye San Augustin: *Ut ipsos Martyres imitando, accipere mereamur æterna.* (5) Concluyda la empressa, y su muy venerada circunstacia, resta, que

(3) *Lucæ. 6. v. 38.*

(4) *S. Aug. Ser. 47. de Martyrib.*

(5) *S. Aug. ibidem.*

que pongamos los ojos en aquel otro lilio, aquien no punzò la espina de la culpa, que es Maria Santissima, para que nos consiga la gracia, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Beati, qui persecutionem patiuntur propter justitiã, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.
Matth. 5.
v. 10.

INTRODUCCION.

QUE abriò Christo la boca para enseñar, dice el Evangelio de el dia de oy: *Et aperiens os suum, docebat eos.* Dice, que abriò la boca para enseñar; porque entẽdamos, que no solo enseñaba, quando la abria, sino quando callaba; como dice el Padre San Juan Chrysostomo: *Non cum loquæretur modò, verum etiam cum taceret, docebat:* (6) Empezando su enseñanza primero por las obras, que por las palabras: *Cæpit Jesus facere, & docere.* (7) Què fuè lo que enseñò? Las virtudes, y los premios, llamando bienaventurados à los que las exercitan: *Beati pauperes, Beati qui lugent.* Y entre ellas, como vltima enseñò la de el padecer: *Beati qui persecutionem patiũtur.* Que aunque es camino, en que se siẽbrã lagrimas, se cogẽ alegrias. *Beati, qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.* Abriò la boca el sapientissimo Maestro, para enseñar lo que se ha de padecer, para ser glorioſos: y yo la abrirè, para mostrar lo que padecieron Aciscio, y Victoria, para ser bienaventurados: Yserà el modo historial, aunque reflexivo; para que en lo que mira la historia, se vea el Martyrio, como en la reflexion el elogio.

(6) S. Chry. hom. 15. in Matth. 4.

(7) Act. Ap. 1. v. 1.

§. I.

Era Presidente de Cordova Dion, por los años de trecientos y tres, quando fueron acusados por catholicos Aciscio, y Victoria, y puestos en su presencia, como Corderos à la vista de el lobo. Preguntòles, si eran ellos los que menospreciaban à sus Dioses? A que respondiò Aciscio: Nosotros somos los que servimos à nuestro Señor Jesu Christo, no à los Demonios, ni à las piedras, co-

como vosotros. O que pocos pueden decir, como Aciſclo, que ſirven à Dios! Aſsi lo llora San Bernardo: *Quam pauci ſunt qui poſſunt dicere, ſervus tuus ſum!* (8) Porque ſiendo catholicos, ſirven à los Demonios. Oyda la reſpueſta, con vna commiſeracion afectada, le dixo: *Cogita pulchritudinem ætatis tuæ, nè fortè pereas.* Pon los ojos en la flor de tus años, porque no perezca en los tomentos. A que reſpodiò Aciſclo: *Cogitatus meus Chriſtus eſt.* Donde yo pongo los ojos es en Chriſto. De forma, que el tyrano queria, que Aciſclo puſieſſe los ojos en la flor de ſu vida, para que no pereciſſe: *Né pereat.* Y Aciſclo queria ponerlos en eſta flor, para que ſe cortaſſe con el martyrio. Que quando ſe vè la flor, es quãdo ſe ha de cortar. Y por eſſo dicen los Cantares, que quando ſe aparecieron las flores, ſe cortaron: *Flores aparuerunt in terra noſtra, tempus putationis advenit.* (9) Queria Aciſclo coger el fruto de la flor de ſu vida; y por eſſo queria, que pereciesſe. Lo miſmo fuè poner los ojos ẽ la flor de ſus años, que amar los cortes de los martyrios, para coger como frutos los premios, que es lo que promete Chriſto: *Beati, qui perſecutionem patiũtur*: Porque como dice el Padre San Ambroſio, para que ſe coja el fruto, es meneſter, que ſe ſacuda bien la flor: (1) *Flos decutitur, & poma naſcuntur.* (1) Encontraronſe los fines, de el tyrano, y de Aciſclo. El tyrano queria, que Aciſclo puſieſſe la viſta en la flor de los años, para que no pereciesſe; mas perdia el fruto. Aciſclo ponia los ojos en la flor, para que ſe deſojaſſe, por coge el fruto, que ſe forma, quando ella ſe deshaze. O que de ellos, por no perder la flor de la vida, pierden los meritos, y la corona! Muchos ponen los ojos en la flor de ſu vida; y por no perderla, ni aun marchitarla, no logran el fruto, y pierden el merito. Aſsi les ſucedió à aquellos, que no querian, que ſe les perdieſſe la flor de los años: *Non prætereat nos flos temporis*: (2) Siendo en eſto harto necios; porque ſe ha de perder la flor, para que ſe logre el fruto. Que por eſſo dixo el Padre San Auguſtin, que el que ama la flor de la vida, la pierde; y el odio la gana: *Amor vt pereat*

(8) S. Bern. Serm. 21. in Cant.

(9) Cant. 2. v. 12.

(1) S. Amb. ibi.

(2) Sapient. 2. v. 7.

(3) S. Aug. tract. 51. in Joann.

reat, odium ne pereat. (3) Todas las galas de el mundo se ordenan, à que parezca flor la vida, y pierden el fruto, porque quieren ser siempre flor; siendo preciso dexar de ser flor, para coger el fruto.

Uiendo Dion la respuesta de los Santos, los puso en vna Carcel, como si huviera prision para la santa libertad. En ella oraron à Dios, saliendo los gemidos de entre las prisiones, y eslabones de las cadenas. Que los justos, como dice David, de entre las piedras (4) dàn mas bien las vozes: *Et de medio petrarum dabunt voces.* (4) Aqui fuè donde bajaron, y los visitarō Angeles con vasos de Celestial licor, con que quedaron fortalezidos. Porque, pregunto, en esta ocasion los assi socorre el Cielo, por medio de Angeles? Por dos causas, à lo que discurro: la vna, por la necessidad; y la otra por la disposicion. Qual fuè la disposicion? Ofrecer la vida à la muerte en medio de aquella hambre. Que el que assi se dispone, este socorro merece. A Elias socorriò el Cielo por medio de vn Angel con vn pan ceniciento, y vn vaso de agua; porque le hallò en su necessidad dispuesto. Qual fuè la disposicion? Dàr la vida à la muerte por (5) Dios: *Tolle animam meam.* 3. *Reg.* (5) Que el que en la neces- 19. v. 4. sidad se dispone à dàr la vida por Dios, que puede esperar, sino Angeles, que le socorran, como à Acisclo, y Victoria? Muchos ay en el mundo necessitados, y entre ellos algunos no socrridos. Què es esto? No puede Dios prevenir la mesa en el Desierto? Assi lo dice David: *Nunquid po* (6) *test parare mensam in deser-* *Psalm.* *to?* (6) Pues como ay ne- 77. v. 19 cessidades, y no socorros? Porque ay la hombre, y no la disposicion. Si en la hambre se dispusiera el alma à dàr la vida por Dios, si fuera menester, no faltaran Angeles, que hizieran socorros. Falta la disposicio; y assi no viene el auxilio.

(4) *Psalm.* 103. v. 12.

Fortalecidos los Martyres, los sacò el tyrano de la Carcel para los tormentos, empezando por los azotes, que à Acisclo le dieron en todo el cuerpo, y à Uictoria en las plantas; llevando à el vno, y otro por diferentes martyrios, para que tuviessen, no vna, sino muchas muertes: que el amor no se contenta con so-

sola vnà, sino con muchas, y repetidas. Cada dia muero, decia el Apostol: *Quotidie morior.* (7) Pues la Ley pide mas, que morir vna vez sola? *Statutũ est hominibus semel mori.* (8) No. Pues como el Apostol quiere morir muchas? Porque morir vna es lo comun de la Ley, y esso es poco, dice el Chrysologo: *Parum est semèl mori.* (9) Morir muchas, es lo singular de el amor; y el Apostol no queria solo lo comun de la Ley, sino lo singular de la Ley de el amor; y por esso queria morir no vna vez, sino muchas: *Quotidie.* Llegaron nuestros Martyres à la muerte; y quisierã morir muchas vezes: porq̃ se viesse en ellos, sobre lo comun de la Ley, lo particular de el amor. Dàr la vida por el amado es lo mayor de la Charidad: *Majorem Charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* (1) Que Charidad serà aquella, que no vna vez, sino muchas, dà la vida por el amado? O que poco amor ay en nosotros, quando no queremos por el amado, ni aun vna mortificacion; siendo assi, que el gozar se dà por los grados de el padecer! *Beati qui persecutionem patiuntur.* Para que entendamos; que no tendrà vn grado de gloria, el que no quiere, ni aun vno de pena.

(7) *Ad Corinth. 15. v. 31.*

(8) *Ad Hebros. 9. v. 27.*

(9) *S. Petr. Chrysol. Serm. 128.*

(1) *Joann. 15. v. 13.*

§. II.

Mandò el tyrano à mas de los referidos tormentos encender fuego, para que como Mariposas muriessen en las llamas, donde volaban sus afectos: y los Martyres viendo el incendio, signandose con la señal de la Santa Cruz, passo à passo se fueron entrando por la llama, para que los consumiesse. Arrojaronse los Angeles à el horno, con Acisclo, y Victoria, y los espiritus Angelicos les formaron vnas dvlzisimas cãciones, que sonaron en los oydos de los atormentadores, cuyas vozes decian: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis:* (2) Gloria à Dios en las alturas, y paz en la tierra à los hombres de buena voluntad. Assi estuvieron, sin que el fuego los tocasse. Y entiendo, que en este martyrio no tuvieron los Santos semejante. Como? No entra el Señor à sus escogidos, como à el oro en las llamas, para que se prueben? *Tam quam aurum*

(2) *Luc. 2. v. 14.*

(3) *Sapien. 3. v. 6.*

rum infornace probavit ele ctos Dominus. (3) Si. Pues como entrando donde entran los dos, no tienen semejante? Porque los Santos, como dice la Historia, se entraron ellos, no los entraron; y no tiene semejante el que por sus passos se mete en las llamas.

En la de el horno de Babylonia estabā aquellos Niños, à quien acompañaba vna persona, que mirada por Nabucho, se parecia à el hijo de Dios. *Speci-*
(4) *es quarti similis filio Dei.*(4) No dice, q̄ era semejante à
Daniel. 3. *v.* 93. ellos, sino à el hijo de Dios: *Filio Dei.* No estaba con ellos en el fuego? Es assi. No veneraba à los vnos, y à el otro la llama? Es verdad. Pues como no es semejante à ellos? Porque entrò, no como ellos, en el horno. Como ētrarō ellos? Arrojados. Y como entrò este quarto? Por sus passos: *Descendit*: Dice el Texto. Pues aunque està en el fuego, como ellos, no tenga semejante: porque no lo tiene el que por sus passos se entra en la llama. Vieron nuestros Martyres el fuego, y no esperaron à que los arrojassen; antes si se entrarō por sus passos en el, para lograr el triunfo sin semejante.

No estuvieron los Santos Martyres solos en el fuego; porque como dice la Historia, se entraron los Angeles por la llama, à hazerles compañia: *Angeli assistentes eis in medio ignis.* A què entraron? Yo discurro, dexando muchas razones, que entraron, para que à su exemplo nos arrojemos à padecer con los Santos; porque si queremos su gloria, hemos de entrar en su pena, como dice el Evangelio: *Beati, qui persecutionem patiuntur.* Sucedenos lo que à Moysès. Viò este vna Zarza, que en medio de las llamas no la quemaba el fuego; y dādo passos, fuè detenido: *Nè* (5)
apropries hùc: (5) Porque *Exodo.*
no caminaba con animo de 3. *v.* 5.
entrarse en el fuego, sino de vèr como ardia, y no quemaba aquella llama: *Videbo, quarè rubus non comburatur?* Y esto muy de
passo, como dice San Am- (6)
brosio: *Transiens videbo et* S. *Amb.*
sum istum. (6) Assi nos su- *in Psal.*
cede à nosotros, vemos à 36.
los Martyres estar ē las llamas, y no quemarles el fuego; y somos detenidos: porque no queremos entrar à hazerles cōpañia, si no à vèr, como no les quema la llama: y esto tan de

pas-

passo, qûe apenas acaba el Predicador el sucesso, quãdo se quita el prodigio de la vista. Esta es la causa, porque no damos en el padecer de los Santos siquiera vn passo.

Conociendo Dion, que el fuego no los agraviaba, determinò, q̃ la agua hiziesse, lo que no el fuego: y con vnas piedras pesladas à los cuellos los arrojò à el Rio, caminando los Santos sin sumergirse sobre las aguas, à tiempo, que vna Nube lucidissima coronò sus cabezas, viendo los Santos Martyres à Christo entre multitud de Angeles, que le cantaban hymnos. Y aunque fuè para ellos como Thabor el Rio, salieron de aquella gloria para la pena, no queriendo, como San Pedro, quedarse alli, diciendo: *Bonum est nos hic esse*: (7) Porque miraban à los tabenaculos de la gloria, que son mas amables, que los de la tierra, como dice David: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum*! (8) De aqui los pusso el tyrano ligados à dos ruedas, encendiendo fuego, para que las llamas los fuessen quemãdo à el passo de las bueltas; rociando las brasas con azeyte, para que fuessen en las que maduras mas velozes. Mas sucediò, que saliendo el fuego, quemòà mas de mil, y quinièntos atormentadores. Que sabe Dios reservar à inocentes, y quemar culpados.

(7) *Matth.* 15. v. 4.

(8) *Psalm.* 83. v. 1.

Viendo Dion los prodigios, tratò de concluyr cõ las vidas; quizà porque gritaban las coronas; que dàn vozes los premios, para que se coronen las Virtudes; como se vè en la boca abierta de Christo, como dice el Evãgelio: *Aperiens os suum*. A Victoria le cortò los pechos, derramando en lugar de sangre leche; y puesta en vn palo aviendo le primero cortado vn pedazo la lengua, la que dando en vno de los ojos de el tyrano, lo dexò ciego, acabò la vida con las puntas de vnas saetas. A Acisclo dexò el cuerpo trunco, quitando cõ vna espada la cabeza de los hombros; oyendose vna voz, que dixo: *Venite ad me, aperti enim sunt vobis Cæli*. Venid à mi; porque para vosotros estàn ya abiertos los Cielos. Esto es lo Historial, concluyamoslo con la reflexion. *No tiene mas el Original de el Venerable Siervo de Dios.*

SERMON XXXIV.
DEL GLORIOSO
SAN ZOYLO,

PREDICADO A SU ILUSTRE COFRADIA en la Parroquial de San Miguél de la Ciudad de Cordova.

THEMA.

NISI GRANVM FRVMENTI CADENS IN TERram mortuum fuerit, ipſum ſolum manet. Joann. 12. v. 24.

SALUTACION.

LA FEE CRHIStiana, ò Iluſtre, y Catholica Cofradia, no ſe apaga con la muerte de el Martyr, que la profeſſa; antes ſi la muerte la engrandeze, y la dilata, como dice el Padre San Anſelmo: *Non enim mors extinxit famam fidei, ſed potius vbique divulgavit.* (9) Mas ha de mil años, que murió, no digo bien, que trocò la vida temporal por la eterna nueſtro glorioſo Martyr San Zoylo, hijo eſclarecido de la Ciudad de Cordova, en tiempo de los Romanos; cuya muerte, ò cuyo martyrio no apagò de ſu heroyca feè la fama, antes ſi la extendiò de manera, que oy aun muerto dà gritos en eſtas feſtivas aclamaciones, donde en las lenguas de las campanas, en los libros de los cantores, en las bocas de los Sacerdotes, en lo ſagrado de los Altares, dice à vozes ſu feè miſma, no que ſe acabò con ſu muer-

(9) S. Anſ. ad Hebr. cap. 11.

te,

te, sino que se dilatò, quando perdiò la vida; siendo como el grano de trigo, de quien dice el Evangelio, que quando muere, es quã do mas en frutos se dilata: *Si mortuum fuerit, multum fructum affert.* Y con razõ; porque que hizo el glorioso Martyr San Zoylo con morir en Cordova? Ofrecer el primero à Dios tantos sacrificios, como tormentos: pues segun dice el Padre San Augustin, tanto ofrece el Martyr, quanto padeze: *Quot ante mortem pro Christo pertulit suplicia, obtulit sacrificia.* (1) Pues de vozes en las lenguas de todos su fè, aunque estè muerto.

(1) S. *Aug. Ser.* 44. *de Sãct.*

Mas ha de cinco mil años, que padeciò martyrio el justo Abel à tyranias de su hermano O que buenos los hermanos de San Zoylo, y que malo el de Abel! Estos como professores de su misma fè celebran su muerte; y aquel como contrario à su Religion, le quita la vida. Mira el Apostol la fè, con que muriò Abel martyr, y dice, que por ella ofreciò vn gran sacrificio: *Abel Fide plurimã Hostiã Abel obtulit.* (2) Y que aun muerto habla por ella; *Et per illam defunctus adhuc loquitur.* (3) Que la sangre derramada de Abel clamasse quãdo perdiò la vida, dizelo el Genesis: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* (4) Mas que todavia hable: *Adhuc loquitur:* Aviendo tanto tiempo que passò su martyrio! Como habla esta fè ẽ la derramada sangre? No en si, ni por si, dice mi Angelico Doctor. Pues en quien habla? En nosotros. Como? Dandonos materia su fè, para que la celebremos, hablando de ella: *Quia datur nobis materia loquendi vt de fide ejus.* (5) Y como la fè de el Martyr no pierde la voz, quando muere, antes si se dilata, la de Abel en lugar de morir, creciò: pues todavia habla: *Adhuc loquitur.* (6) O Martyr glorioso! O Abel invictissimo de la Ciudad de Cordova! Porq̃ fuiste el primero, q̃ derramaste la sangre por la fè de Christo, no pierde tu fè su voz, antes si, aunque estàs muerto, habla: *Adhuc loquitur:* Dando materia â las lenguas, à las vozes, à los Altares, y à los choros, para que aun estando muerto, hablen: *Adhuc loquitur:* porque la fè de tu invictissimo pecho no se aca-

(2) *Ad Heb.* 11. *v.* 4.

(3) *Genes.* 4. *v.* 10.

(4)

S. *Tho. hic.*

(5)

(6) S. *Aug. hom.* 51. *in Joan.*

bo con la muerte, ſino ſe dilatò con el martyrio. O ſi no, que ſon tan iluſtres hermanos, Miniſtros de la feè, que celebran, la que tuviſte? Extenſion de la tuya, que muriendo ſe multiplicò, como lo dicen eſtos Catholicos pechos, que que te alūbran. Aſsi le ſuce diò à Chriſto, grano de trigo de el Evangelio, que muriendo, multiplicò la feè, dexando llamas encēdidas en los pechos, como dice el Padre San Auguſtin: *Multiplicandum in fide populorum.* (7) Dilateſe en las lenguas de todos, y dilateſe en la mia, para que hable: *Adhuc loquitur*: Buſcando la gracia por los meritos de la que no tuvo culpa, diciendo: *Ave Maria.*

(7) S. *Chry. apud. Hug. ibi*

THEMA.

Niſi granum frumenti cadens in terrā mortuum fuerit, ipſum ſolū manet Joan. 12. v. 24.

INTRODVCCION.

EL grano de trigo, dice el Evangelio, quādo ſembrado muere, dà mucho fruto: *Multum fructum affert.* O lo que nos importa ſembrar, para coger! No ſe yo, como quiere el Chriſtiano coger en la otra vida, quando no ſiembra en eſta. Dice, que darà mucho fruto: *Multum fructum.* Mas no dice en orden à que. Yo digo, que en orden à ſi, porque ſe multiplica, haziendoſe de vno muchos; y en orden à los hombres, porque los beneficia; y en orden à el labrador, porque llenandole la caſa, lo enriqueze. De quiē habla aqui el Evangelio? De Chriſto en ſu paſsion, y de el Martyr en ſu martyrio, dice San Juan Chryſoſtomo: *De Cruce loquitur.* Pues porque aſemeja el padecer a el grano de trigo? Porque le ſucede à el Martyr, quando padece, lo que à el trigo, que ſe ſiembra, que cauſa fruto en ſi, fruto en los otros, y fruto para Dios. Grano precioſo de trigo fuè nueſtro glorioſo Martyr S. Zoylo; ſembrado, y muerto à golpes de tormentos en el campo de Cordova, como dicen diferentes Hiſtorias. Ueamos, ſi como grano muerto, diò fruto para ſi, para los hombres, y para Dios, que fuè el que lo ſembrò.

§.

§. I.

Bien claro enseña la experiencia, que el grano de trigo, quando se siembra, crece en orden à si; pues se dilata, y multiplica de manera, que de vno, que por sembrado muere, se haze, y convierte en muchos: *Multum fructum affert.* Assi nuestro glorioso Martyr, muerto por la feè, à varios, y crueles tormentos, se dilatò de manera, que se multiplicò en otros muchos, haziendose de vn grano solo otros, que murieron por la feè de Christo; que esso haze el tyrano, quando atormenta. Oygamos à David: *Dum superbit impius, incenditur pauper.* (8) Quando se ensobercce el malo, se enciende el pobre. Se enciende en ira, y colera? No. En imbidia? Tampoco. Pues en que se enciende? En el fuego de el amor de Dios, dice Hugo: *Incenditur amore Dei.* (9) Assi me explicare con vn simil del Venerable Señor Obispo Balbastro. Està vn carbon algo encendido junto à otros, que viven apagados. Quiere vna persona apagarlo à fuerza de soplos; y sucede, que mientras sopla, menos se apaga, y mas se enciende; siendo cada vna de las diligencias, para que crezca mas la llama, pegando fuego à los demàs carbones. Desuerte, que de aquella llama salen, y se hazen otras muchas. Assi sucede à el Martyr, quando el tyrano le atormenta; y assi sucediò à el Santo Abel de Cordova, nuestro Zoylo, que en tiempo de Diocleciano, y Maximiano fuè acusado por Catholico, y porq̃ en lo mas tierno de su edad ofrecia cultos à su Dios. Intentaba el tyrano apagar la llama de la feè, que ardia en el pecho de nuestro Santo, para que no ardiesse en los pechos de los otros, y valiòse de los tormentos. Mandò, que lo azotassen, haziendo pedazos, y llagas mucha parte de el cuerpo; mas tan lejos estaba el tyrano de apagar el fuego de la feè, que con cada azote lebantaba mas la llama, encendiendose mas, y mas aquel carbon. Desuerte, que pegando fuego à diez, y nueve de los Christianos, dieron la vida por la feè, coronados Martyres. Què es esto, Martyr glorioso? Abel Santo? Sergrano de trigo sẽbrado en

(8) *Psalm. 9. v. 23.*

(9) *Hug. ibi*

en la tierra de eſta Ciudad, q̃ à el morir en la pena, te llegaſte à multiplicar: *Multum fructũ affert*: Pues empezando uno, acabaſte multiplicado. Carbon encendido, que mientras mas el tyrano te apagaba, mas, y mas tu feè ſe encendia, multiplicandote en frutos de feè, como el grano de trigo: *Multum fructum affert.*

§. II.

No ſolo el grano de trigo, quando muere ſembrado, fructifica para ſi, ſino que es de beneficio para otros, haſta dàr alimento à las hormigas, que codicioſas emplean los paſſos en las eras para enriquecerſe de granos: *Multum fructum affert.* A eſte modo fructifica el Martyr, quando muere. Veamos à San Zoylo muerto glorioſo Martyr, ſi fuè grano de trigo à el padecer. Deſpues de azotado, y quebrantado ſu cuerpo à graves tormentos, queria el tyrano, que deſiſtieſſe de la herẽcia catholica; y como el que padece es como la flor, que mientras la aprietan entre las manos, reſpira mas olores; nueſtro invicto Santo, miẽtras mas golpeaban ſu cuerpo, arrojaba mas fragrancias el alma. Que bien dixo San Paſchaſio! *Arctantur vaſſa carnis, & dilatantur ſpacia Charitatis.* (1) Mientras mas ſe atormentan los cuerpos, que ſon vaſos de carne, mas florecen los eſpacios de la Charidad en el alma. Deciale en medio de los tormentos à el tyrano el Santo: mira, Chriſto nos enſeña à no temer los que atormentã los cuerpos, ſino à el que tiene poteſtad para hazer padecer à el alma. Mi tormento ſe acaba, mas el tuyo durarà. No te canſes. Irritado el Juez, mandò, q̃ cõ vnos cuchillos abrieſſen à el Santo mozo por las eſpaldas, y le ſacaſſen los riñones. Hagamos alto à la viſta de eſte tormento, y ponderemos, como dice el Padre San Auguſtin, la paciencia de Zoylo, y la crueldad de el tyrano; la paciencia de Zoylo, para que la imitemos: *Patientia Martyris, vt eam imitemur*: (2) La crueldad de el tyrano, para que la aborrezcamos: *Sævitia tortoris vt eam deteſtemur.* O como peleaba la paciencia en aquella ocaſion cõ la crueldad, y la crueldad con la paciencia!

(1) S. *Paſch. tract. de Spiritu Sancto.*

(2) S. *Aug. Serm. 44. de Sanctis.*

cia. Queria la crueldad apurar à la paciencia; mas la paciencia, saliò Victoriosa: porque no acabò la crueldad con la paciencia, sino la paciencia acabò con la crueldad. O admiracion de paciencia! O sufrimiento, que causa admiracion! El sufrimiento de Job, dice Santiago, aveis oydo: *Sufferentiam Job audistis.* (3) Y veamos, en què estuvo el sufrimiento? En lo que padecia, dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs: *Quãta sustinuit.* (4) Padeciò, y sufriò, que los gusanos lo royessen hasta descubrirle los huessos; y acabaronse los gusanos, mas no la paciencia. Qual pues seria la paciencia de Zoylo; pues descubriendole los huessos por las espaldas, se acabaron los tyranos, y se rindierõ los cuchillos, mas no los sufrimientos? *Sufferentiam Zoyli*: Dixera yo. Abeis oydo la paciencia de Zoylo, que acaba con la crueldad; pues quedando la crueldad muerta, queda la paciencia viva.

(3) *Jacob.* 5. v. 11.

(4) *S. Tho. ibi.*

Sacados los riñones, mandò el Juez, que los hechassen à el pozo de vna casa, que està à las espaldas de esta Parroquia. Y dicen ynos, que porque era la morada de el Sãto, y otros, que porque en ella padeciò el martyrio. En este pozo es donde el Santo se manifiesta grano de trigo, en beneficio de los moradores de su Patria; porque todas las aguas por los Ciudadanos han sanado, y sanan de varias enfermedades, como lo afirma el Padre Martin de Roa de la Compañia de JESVS, diziendo, q̃ hallandose enfermo de dolor de riñones, tomò de el agua, y sanò, y vino à su casa, y pozo à dàr las gracias; sin otros muchos, que beneficiados hizieron lo mismo. Què es esto, sino ser nuestro Martyr grano de trigo, que no solo fructifica para si, sino hazerse celebre, y nombrado en el mundo? De aquella piscina de Jerusalem, dice San Uicente Ferrer, que fuè nombrada, y celebre en la comarca, por la virtud sanatiba, que tenia: *Piscina nominari ideo debuit propter virtutem ipsius.* (5) Pregunto: aquella virtud de sanidad era de las aguas? No, sino de Dios, que la comunicaba por medio de vn Angel, que baxaba à ciertos tiempos: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in*

(5) *S. Vicẽt. Ferrer. Serm. 1. feriæ 6. post Domin. 1. quar.*

(6) *Joann. 5. v. 4.*

piſcinam. (6) Avia en Jeruſalem mas que eſta piſcina? Si. Gozaba aquella Ciudad de otras dos. Pues porque en eſta, mas que en las otras, ſe ha de hallar la ſalud? Porque en eſta era donde ſe entraban las ovejas, que ſe ſacrificaban. Pues que mucho, qne en ella comunique Dios la virtud de ſanidad. Que mucho, q̄ ſea nombrada, y celebre por toda Judea? Què fuè lo que el tyrano arrojò en las aguas de el pozo? Los riñones de el Santo. Pues que mucho, que aya en ellas virtud ſanatiba para todos los enfermos? Que mucho, que ſea el Santo tan celebrado, ſi en eſte pozo, como grano de trigo, lleva fruto de ſalud para tantos? *Multum fructum aſſ.rt.*

§. III.

Fructifica el trigo ſembrado para el labrador: porque llena los graneros, y troxes de ſu caſa. Grano de trigo fuè nueſtro Santo glorioſo, que ſembrado en el campo de la Ciudad de Cordova, llenò la caſa de Dios de otros muchos Martyres. Siembra el labrador vn grano, eſte muere, y de ſu muerte ſale vna eſpiga colmada de granos, para lleno de el que la ſembrò, dice el Padre San Anſelmo: *Spicam profert cum multis granis virentibus.* (7) El primer martyr de Cordova fuè nueſtro Santo. ſembrolo Dios, como grano de trigo, en nueſtra Patria; y de ſu muerte ſaliò vna eſpiga colmada de muchos martyres, granos, que llenaron la caſa de Dios. De donde, pregunto, ſaliò Aciſclo, y Victoria, Fauſto, Januario, Marcial, Pompoſa, Pelagio, y otros muchos, que arracimados à modo de granos en la eſpiga, llenaron la caſa de Dios en la gloria? De Zoylo, que como primer grano llenò las troxes Celeſtiales.

(7) *S. Anſ. 1. ad Corinth.* 15.

Pues que mucho es, que Dios le honre con el titulo de primer Miniſtro, que diò la vida en eſta Ciudad por ſu cauſa? Primer Miniſtro de el Reyno de Egypto hizo Faraon à Joſeph, mandando, que todos le hincaſſen la rodilla: *Ut omnes coram eo genuflecterent.* (8) Para que tanta adoracion à Joſeph? Porque tal primacia en el Reyno? Porque el primero de ſu caſa? *Et tu eris ſuper domū meā.* Porque eſte Santo Parriarcha fuè el que llenò las troxes

(8) *Geneſi.* 41. *v.* 43.

xes de trigo para gloria de el Rey, y de el Reyno, como dice la Hiſtoria, y el Padre San Bernardo: *Ille frumenta ſervavit, non ſibi, ſed omni populo.* (9) Que es cada vno de los Martyres, que mueren? Granos de trigo, que ſe ſiembran. Como eſtaba Cordoba, antes, que murieſſe Zoylo? Hecho vn Egypto, ſin que ſe conocieſſe Dios, y ſin quiẽ dieſſe la vida por ſu feè, nueſtro Santo, pues muriò el primero. Y q̃ hizo Zoylo? Llenar à Cordova de tantos granos de trigo, como Martyres. Pues que mucho, que tenga la primacia, que Dios le honre, que todo el Reyno le hinque la rodilla, ſi llenò, muriendo, como grano de trigo, la caſa de Dios en Cordova, para ſu gloria con tan colmado fruto? *Multum fructum affert.* Bien aſsi, iluſtre Cofradia, y Ciudadanos mios, podemos noſotros imitar, ſiendo Martyres à el que lo fuè: porque como dice el Padre San Auguſtin: *Sine ferro, & ſanguine Martyres eſſe poſſumus.* (1) Podemos padecer martyrio, ſin que nos laſtime el hierro, ni ſe derrame la ſangre, ſufriendo con paciencia las adverſidades: Pues no faltan tyranos entre noſotros que nos exercitẽ. Harto ſe mortifica el q̃ por Dios ſufre, quãdo padece. Bien podemos ſer granos de trigo, q̃ muertos à nueſtras paſsiones, arrojemos fruto para noſotros, para los otros, y para Dios; para noſotros, llenãdonos de tãtas virtudes, quãtos fueren los ſufrimientos; para los otros haziẽdo los ſufridos cõ nueſtros exẽplares, y Martyres con nueſtros martyrios; para Dios, llenando ſu caſa de otros muchos, que viendonos mortificados, ſe mortifiquen. Y vos, ò glorioſo Martyr, que como grano de trigo, fuiſte muerto en el campo de Cordova, obligado eſtais à guardar hermandad, con los que profeſſan ſer vueſtros hermanos. Clamò la ſangre de Abel, dice el Geneſis: *Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat.* (2) Y clamò, dice San Ambroſio, no como hermano: *Non frater clamat.* (3) Porque no clama contra el cruel fratricida? Por guardar la ley de la Charidad, que ſe debe à el hermano aun deſpues de muerto: *Gratiã germanitatis etiam in ipſa morte ſervat.* Luego con mas razon, Zoylo Santo, aveis de

(9) *S. Bern. ſuper miſſus. hom. 1.*

(1) *S. Aug.*

(2) *Geneſ. 4. v. 10.*

(3) *S. Amb. lib. 2. de Abel cap. 9.*

guardar vos correſpondencia para con los hermanos, que no os quitaron la vida, antes ſi celebrā vueſtro martyrio. Y tu, iluſtre Cofradia, obligada eſtàs à cuydar de hermano tan glorioſo no ſea; que los deſcuydos ſean caſtigados. Preguntòle Dios à Cain por ſu hermano Abel, deſpues de muerto: *Vbi eſt Abel?* Y èl reſpondiò, que (4) no tenia obligacion de cuy- *Geneſ.* dar de ſu hermano: *Nun-* *4. v. 9.* *quid cuſtos ſum ego fratris mei?* Y dixole Dios: *Nunc maledictus eris.* Aora ſerās maldito. Porque? Porque ſiendo hermano de Abel, muerto por la feè, dice, que no tiene obligacion à ſu cuydado. Cofrades iluſtres, Abel de Cordova fuè Zoylo, muerto por la feè. Obligacion tienen ſus hermanos, aun no ſiendo Cainés, à mirar por tal hermano, tal Santo, tal Martyr, y tal Payſano, &c.

No tiene mas el original de el Venerable Siervo de Dios.

✻

SERMON XXXV.
DE LA GLORIOSA VIRGEN STA. CHATALINA MARTYR,
MANIFIESTO EL SANTISSIMO, y predicado à Religiosas.

THEMA.

TUNC SURREXERUNT OMNES VIRGINES ILLÆ, & ornaverunt lampades suas. Matth 25: v. 7.

SALVTACION.

HOY CELEBRAmos, ò Esposas del Señor, las bodas dichosas de vna Uirgen, que sale à recebir à el Esposo, como sale el Espso à recebirla; no con ropas, y vestidos prestados, como otras, sino con vestidos de virtudes proprias; ni como las necias, que quando avian de recebir à el Esposo, querian, que sus lamparas luciessen con el azeyte de las otras, y no con el suyo: *Date nobis de oleo vestro.* Querian recebirle, no con lucimientos proprios, sino agenos; q̃ por esso pediã el azeite prestado. Veamos, como sale este Esposo à recebir à esta Esposa; y como sale esta Esposa à recebir à este Esposo. Como Esposo, dice David, que sale: *Ipse tamquam Sponsus procedens.* (4) Y como

(4) *Psalm.* 18. *v.* 6.

como sale el Esposo, quando ha de recebir à la Esposa? Haciendo obstentacion de sus riquezas; que por esso se manifiesta en aquel Sacramento, donde haze alarde de sus maravillas: (5) *Memoriam fecit mirabilium suorum.* (5) Ostendando virtudes, dice el Cardenal Hugo, que sale este Esposo: (6) *Tamquam Sponsus ornatus decore virtutum.* (6) Pues assi sale Cathalina Esposa de Christo, à recebir à su Esposo, adornada de virtudes. Alli sale el Esposo à recebir la Esposa con el lucimiento de sus virtudes, no de las agenas; aqui sale la Esposa à recebir à el Esposo, no con virtudes agenas, sino con virtudes proprias. Alli sale el Esposo à recebir à la Esposa con vna muerte en la memoria: *Recolitur memoria passionis ejus*: Aqui sale la Esposa à recebir à el Esposo con vn Martyrio en la representacion. O bodas agradables à los ojos de Dios; pues sale ostentando grandezas! Quãdo la Esposa, q̃ se casa, no es del agrado del Esposo, sale este à las bodas, no como Esposo, que obstenta, sino como que se encubre: Pero quando la Esposa es del agrado del Esposo, sale el Esposo ostentatibo, y no recatado. Como sale el Esposo en las bodas de Cathalina? Con ostentacion; porque es de su agrado. En las bodas de las Virgines, dice el Evangelio, que estuvo el Esposo recatado; por que se celebraron, cerrada la puerta: *Clausa est janua*: Pero en las bodas de Cathalina, se abren; pues à el celebrarse, le dice el Esposo: *Qui te laudãt, salvi fient*: Los que te alabaren, se salvarán. De forma, que en las bodas de las Virgenes, se encierra el Esposo: *Clausa est janua.* Y en las bodas de Cathalina se manifiesta. Porquè oculto en vnas, y tan manifiesto en otras? Porque en las bodas de las Virgines avia vnas, que no eran de su gusto, y querian entrarse à las bodas. Y quienes fuerõ estas? Las necias. En las bodas de Cathalina era la Esposa muy de su agrado, y por esso dexa abierta la puerta; para que se ostente el Esposo, y todos vean, con quien se casa, y quan de su agrado son estas bodas. Celebraronse estas bodas en el Cielo: porque aunque allà, dice Christo, que no ay casamientos: *In Cœlo neque nubent, neque nubentur.* Ay

(5) *Psalm. 110. v.*

(6) *Hug. in Psalm. 18. v.*

Marc. 12. v. 25.

los

los para la criatura con su Criador, que son espirituales, cuya puerta es Maria, como dice la Iglesia, que à nadie se cierra: *Janua Cœli.* Llamemos para implorar la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornaverunt lampades suas. Matth. 25. cap. v. 7.

INTRODVCCION.

ENtonzes, dice el Santo Evangelio, se lebãtaron todas las Virgines, y adornaron sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas.* Quando fuè este *entonzes*? Quando se oyò el clamor: *Clamor factus est.* En la comun inteligencia representa la llamada, que harà Dios à juyzio, à cuya voz se lebantaràn los buenos, y los malos del sueño de la muerte, representados en las Virgines prudentes, y necias, lo dice el Padre San Gregorio: *Quia electi, & reprobi à somno suæ mortis excitantur.* (7) No es mi animo hablar de este clamor, sino de el de la predicacion: que predicar es clamar, como dixo Dios à aquel Profeta: *Clama, ne cesses.* Clama de suerte, que no cesse tu clamor. A esta voz deben lebantarse los buenos, y los malos, como lo hizieron las Virgines todas, y adornar sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas.* Què lamparas seràn estas? No otras, dice el Padre San Gregorio, sino las obras, que se deben adornar como lamparas: *Lampades ornant, quia secum opera numerant... Pro quibus beatitudinem expectant.* Sea pues mi assũpto mover los afectos de vuessas Reverencias con este mi clamor, para que cada vna adorne sus lamparas; esso es, sus buenas obras; como lo hizo la Esposa del Señor Catharina: porque las buenas obras sin su adorno son como las galas sin su aliño, que no lucen, ni parecen. Ay cuerpos, que se visten de telas, y no lucen; y ay otros, que se visten de sayal, y lucen; porque con la disposicion, los vnos hazen, que el sayal parezca como tela, y los otros hazen, que la tela parezca sayal. Ay obras grandes, que no se vèn; y ay obras pequeñas, que resplandecen;

(7) S. Greg. hom. 12. in Evã.

cen: porque el cuydado haze, que las obras pequeñas sean grandes; como el descuydo haze, que las grandes sean pequeñas. Iguales eran las lamparas de las Uirgines, mas las luzes no: porque las luzes de las necias no eran tan grandes (pues se apagaban: *Lampades nostræ extinguntur.*) Como las luzes de las prudentes. Estuvieron las prudẽtes cuydadosas; y este cuydado hizo grandes, las que por el descuydo en las Virgines necias pequeñas. Con que el cuydado, Madres, es el que adorna las lamparas de nuestras obras, como el descuydo las desaliña.

§. I.

El adorno de las obras consiste en su perfeccion, y en cuydar, que las obras vayan siempre de menos perfeccion à mas perfeccion. Assi lo dice el Padre (8) San Bernardo: *Perfectiorem quisquis se probat, qui ad majorem tẽdit perfectionem.* (8) Tenemos en el Evangelio prueba de esta verdad, en las Uirgines prudentes, y en las necias. Las prudentes adornaron sus lamparas, las necias no. La luz de de las lamparas de las prudentes fuè mas perfecta, que la luz de las lamparas de las necias. Porquè? Porque la luz de las necias, como descuydadas, iba siempre de màs à menos: *Lampades nostræ extinguntur.* Y assi dixeron, que se apagaban, no que se avian apagado: Porque, como dice el Padre San Geronymo, tenian alguna parte de luz: (9) *Ostendunt eas ex parte luce-re.* (9) Vna luz, que se apaga, ya se vè, que và no à mas, sino à menos. La luz de las prudentes no iba à menos, sino à màs; y como las lamparas son las obras, y su perfeccion consiste en no ir à menos, sino à màs, y las lamparas de las prudentes iban à màs, y no à menos, quando las de las necias iban à menos, y no à màs; por esso fueron mas perfectas las obras, y màs adornadas las lamparas de las prudentes, q̃ las lãparas de las necias. O gloriosa Santa! Tu perfeccio siẽpre fuè à màs, y nunca à menos; Y tu luz, como de Virgen prudente, fuè siempre, no à menos, sino à mas. Quando và la luz de vna lampara à màs? Quando arde en sì misma, o quando se comunica? Quando se comunica; porque entonzes se ha-

S. Bern. in quadã Epist. & apud Thom. Hybern. verb. Perfectio.

(9) *S. Hier. cap. 25. Matth.*

ze muchas. Veamos aora la luz de la lampara de Cathalina. Ardia en sì misma, quando su feè se entrò à el Emperador, y arrojando la luz de la verdad Evãgelica, tuvo sesion con cincuenta Filosophos, que convertidos confessaron la verdad, y murieron por la feè en el fuego, aunque no quemados; pues dice la Historia, que ni aun los cabellos padecieron lesion. En la carcel le fuè à visitar la Emperatriz, ausẽte el Emperador, con el Capitan Porfirio, y doscientos Soldados, que à el vèr la luz, que arrojaba la lampara de Cathalina, se encendieron de manera, que confessando à Christo, murieron por la feè. Esto sin duda es ir Cathalina adornando sus obras, y haziendo, que su luz fuesse de menos perfeccion à màs perfeccion, no de màs perfeccion à menos perfeccion; y ser Cathalina entre las demàs Virgines, lo que es entre los demàs arboles la palma, à que comparò el Esposo el talle de su Esposa, que es el (1) alma santa: *Statura tua assimilata est palmæ.* (1) Tu *Cant. 7. v. 7.* cuerpo es, ò Esposa, semejãte à la palma. Que excelencia tiene esta planta à las demàs? Fray Juan de San Geminiano dice, que la palma en sus frutos và de menos à mas; pues quãto crece en años, abunda en frutos: *Quò annosior, tanto fructuosior.* (2) Los demas arboles no assi; por que vàn de màs à menos, y creciendo en años, menguan en frutos. Esta excelencia tuvo la luz de Cathalina, à manera de palma, que iba creciendo à mas, no iba à menos, y siendo la luz vna, se hizo muchas, en tantos como recibieron la luz, de su luz, la feè, de su feè, la verdad, de su verdad, y finalmente, el martyrio, de su confesion. Ya, ò Madres, hemos visto el exemplo; veamos la imitacion. Ya hemos visto como Cathalina, y las demas prudentes Virgines adornaron sus obras: *Ornaveverunt lampades suas.* Ya sabemos como entraron à las bodas: *Intraverunt cum eo ad nuptias*: Que es lo summo de la perfeccion. Entraron, procurando, que su obrar, que es su luz, fuesse no à menos, sino à mas; que por aqui se consigue lo (3) summo de la perfeccion. *S. Bern. de Scal.* Oygamos aora à el Padre San Bernardo: *Ascendendo, non volando, apraehenditur*

(2) *Fr. Joã de S. Geminian. Serm. Funera.*

summitas scalæ. (3) Subiendo, y no volando, se consigue lo summo de la Escala. Porquè? Porque el que sube, và siempre de menos à màs, no demàs à menos, y de menos alto à mas altura; y como lo sūmo de la perfeccion se consigue, caminando á mas, y no à menos; por esso dice San Bernardo, q̄ subiendo se consigue. Las obras se adornan, yendo à mas, y no yendo à menos; y endo à mas, no en el numero, sino en la intension. No es mas perfecta la Religiosa, que và mas à el Choro, sino la que và con mas pureza en la intencion. No es mas perfecta la que tiene mas horas de oracion, sino la que tiene mas desnuda de su proprio querer la oracion. No lo es la que tiene mas comuniones, sino la que en las comuniones tiene mas puras las afecciones. No es mejor la Loba, que la oveja, porque la Loba crie, y para muchos hijos, si son lobos, y la oveja crie vno, si es Cordero. A mas ha de ir la luz de las obras, Madres, no segun el cuerpo, sino segun la intencion: porque las que tienen mas de cuerpo, y no de alma, son como los Gigantes, que espantan à los Niños, mas no à los que son hombres. Assi se adornan, y assi adornaron, Cathalina, y las demàs sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas.*

§. II.

Adornanse las obras cō la discrecion, que mira, à que en las obras se ha de hazer todo aquello, que se pudiere, mas no todo aquello, que quisiere. Las virtudes, los exercicios de devociō se hā de obrar, segun la capacidad, no segun la voluntad. Adornaron las Virgines sus lamparas: *Ornaverunt lampades suas.* Y las adornron segun la capacidad de el vaso, no hechando mas azeyte, que el que podian; que la lampara no se adorna cō el azeyte, que se quiere, sino con el que se puede. Fueron necias las cinco Virgines; porque quisieron, que sus lamparas ardiessen con el azeyte de las otras: *Date nobis de oleo vestro.* Querian lo que no se podia; porque querer el azeyte ageno, era querer salvarse con las virtudes agenas, no con las proprias, segun dice San Geronymo; y esto no se puede; *Neque possum*

(4) S. Hier. ibi.

In die judicij aliorum virtutes, aliorum vitia sublevare. (4) Con que fueron necias; porque querian obrar conforme querian, no conforme podiã. Ueamos aora ſi nueſtra glorioſa Santa obraba todo lo q̃ podia, ò todo lo que queria. Mandò el tyrano, que la azotaſſen ẽ carnes deſnudas cõ varas nudoſas, y grueſſas, haziẽdo el cuerpo todo vna llaga. Entraronla en la Carcel, donde el Eſpoſo viſitò à ſu amada, como dice en ſu oficio la Igleſia: *Spõſus amat ſponſam, ſalvator viſitat illam.* Alli fuè donde los Angeles baxaron à curar ſus llagas. O heridas mil vezes dichoſas, curadas de los Angeles, y recebidas por Chriſto! Alli por el tiempo de doce dias baxò vna paloma, que le diò el ſuſtento, que le negò el tyrano. OEſpoſas del Señor, ſi conſideràramos, q̃Dios conſuela, quando ſe niega el hombre, que poco caſo, que hizieramos de los conſuelos de las criaturas! Alli fuè donde la Reyna, y el Capitan Porfirio viò la obſcura carcel llena de divinos reſplandores. Aqui la entrò el tyrano, para que no predicaſſe; por aver convertido los cincuenta Philoſophos; de forma, que le quitò à la Santa no lo que queria, ſino lo q̃ podia. Pero la Santa en la Carcel hizo, no lo que queria, ſino lo que podia. Lo que queria Cathalina era predicar, para atraer à la feè con ſu doctrina; y eſſo es lo que no podia: lo que podia era padecer, y eſſo es lo que queria; ajuſtãdo aſsi ſu prudencia la virtud à lo que podia, no à lo que queria. Celebrada fuè la virtud del Baptiſta en la Carcel del vientre de ſu Madre. Alli, dice el Evangelio, que diò ſaltos: *Exultavit infans in utero ejus.* (5) *Luc. 1. v. 41.* (5) Que diò ſaltos el Niño en el vientre de ſu Madre. Porquè dà ſaltos el Baptiſta? Por hazer lo que podia, no lo que queria. Que es lo queria San Juan? Manifeſtar con ſu predicacion à el Verbo. Podia? No; que no tenia lengua. Què es lo que podia? Dàr ſaltos. Pues eſſo es lo que hazia, dice el Padre San Juan Chryſoſtomo: *Nondum naſcitur, & ſaltibus loquitur.* (6) *S. Chryſ. ap. Metaph.* Para enſeñarnos, que en la virtud ſe ha de hazer todo lo que ſe puede, no todo lo que ſe quiere. Eſto hizieron las Uirgines prudentes para adornar ſus lam-

lamparas: *Ornaverunt lampades suas*. Y esto es lo que hizo Cathalina para adornar la suya. Ay virtuosos, que en el exercicio de las virtudes son como los Niños en sus deseos; que nunca se acomodan con lo que se puede, sino con lo que se quiere: y este es defaliño de las lamparas. Quien no vè aun Niño pedirle à su Madre fruta antes de tiempo, y à su Madre darle vn dulze, que es lo que se puede! El regaña, y tyra lo que le dà su Madre; porque no quiere acomodarse con lo que se puede, sino con lo que quiere. Quiere vna Religiosa ir à el Choro, ò entregarse à la oracion; estorvalo la obediencia con el oficio, ò la Charidad, ò la necesidad de el proximo; inquietasse. Porquè? Porque no quiere lo que entonzes se puede, sino lo que quiere. Lo que quiere es orar; y esso es lo que no se puede; y lo que no se puede, es lo que quiere. Lo que quiere Dios es, que como el Baptista dè saltos; esto es, tenga deseos, mas no q̄ mueva la lengua para las oraciones. Oyen muchos los azotes, que dieron los tyranos à esta Santa, y quieren ser azotados de los tyranos, como ella; y esto no se puede, y esto es lo que se quiere, mas lo que se puede, no se quiere. Què es lo que se puede? Lo que se puede es llevar los azotes, que nos dàn los tyranos, que son las tentaciones, ò nuestros proximos, que vnos, y otros azotan mucho. Pues esto, que se puede, no se quiere. Queremos los azotes, que queremos, mas no los q̄ podemos; y assi no se adornan las virtudes, que son las lamparas: *Ornaverunt lampades suas*: Y venimos à dàr en no hazer lo que se puede; porque viendo, que no hazemos lo que queremos, enfadados no hazemos lo que podemos; perdiendo lo que se puede, por lo que se quiere.

§. III.

Adornaron sus lamparas las Virgines dice el Evangelio: *Ornaverunt lampades suas*: Esto, es sus obras. Y veamos: como las adornaron? Vna lampara se adorna, no solo, quando se enciende, sino quando se atiza. Quando se enciende, se le dà la luz, que es la que

què la hermosea; y quando se atiza, se le quitan las paveſſas, que le afean. Assi las obras tienen de luz, y tienen de paveſſas. No tienen las lamparas su adorno, quando solo estàn encendidas, sino quando estan bien atizadas: porque entonzes son luzes sin paveſas. Assi las obras no son adornadas, quàdo se obrā, sino quando se hazen sin paveſas de defectos, è imperfecciones. Oygamos à el Padre San Augustin: (7) *Mens non poteſt habere regnum virtutum, niſi prius excusſerit jugum vitiorum.* (7) No puede llegar la mente à el Reyno de las virtudes, sino se le quitā los vicios a las obras. Qual era el vicio de las lamparas de las necias? Estàr apagadas? No; sino irse apagando: *Lampades noſtræ extinguntur.* Què es irse vna lampara apagando; sino irse llenando de paveſas? Este fuè el desaliño de las obras de las necias, y este es el de las obras de todos. Veamos aora la lampara de Cathalina, y en ella el adorno de sus obras.

S. Aug. in quodā Ser. & apud Thom. Hyb. v. virtus.

Las paveſas de las buenas obras son el interès, la vanidad, y el amor proprio. De estas paveſas estuvo limpia la lampàrā de Cathalina. Estuvo limpia del interès; pues prometiendo le el Emperador, que le daria grandes riquezas, las menospreciò. Combidole con que la haria la primera de su palacio, y despreciò esta vanidad. Dixole, q̄ de no, se apercivieſſe à graves trabajos, y tormentos; y se negò a su proprio amor. Conque en sus obras no se hallarō, por adornadas, paveſas de interès, de vanidad, y de amor proprio, ò de propria estimaciō. Què diremos de este obrar de Cathalina, apartando de sus obras las paveſas? Que era, no solo bueno, sino muy bueno. Uiò Dios sus obas, dice el Geneſis, y eran muy buenas: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona.* (8) (8) Una de estas obras fuè, apartar Dios la luz de las tinieblas: *Diviſit lucem à tenebris.* Porque apartò Dios la luz de las tinieblas? Porque procuremos nosotros, dice San Leon Papa, apartar los hijos del Demonio de los hijos de Dios: *Lux ſeparatur à tenebris; ut fugiant filios Diaboli filij Dei.* (9) Què son las obras? Luz; como dice el Padre San Gregorio: *Lucernas quippe ardentes in manibus*

Geneſ. 1. a. 31.

(9) S. Leon Papa.

(1) S. Greg. hom. 13 in Evā.

tenemus, cum per bona opera &c. (1) Què son las tinieblas? Las paveſas de los defectos, con que ſe mezclan. De quien proceden las pabeſas? Del Demonio. Y de quien la luz? De los hijos de Dios. Pues ſi el apartar Dios la luz de las tinieblas fuè muy bueno; el obrar de Cathalina, apartando las paveſas, que ſon las tinieblas, de ſus buenas obras, como podia dexar de ſer muy perfecto? O como podia dexar de adornar la lampara de ſus obras? Què de paveſas, ò Madres, tenemos, que quitar de nueſtras lamparas, para adornar nueſtras buenas obras! A el Choro ſe puede ir por temor de la Prelada; ò porque las demas no murmuren: Eſtas ſon pabeſas, que deſadornan la luz. La comunion ſe puede hazer, buſcando en ella el guſto ſenſible, y no el agrado de Dios. En la oracion ſe puede buſcar el mayor gozar, no el mas padecer. En la obediẽcia ſe puede hazer la coſa, porque es mi guſto, y no porque es de mi mortificacion. En la pobreza, ſe puede deſnudar el cuerpo, pero no el alma. En la caſtidad ſe puede ſer pura, mirando à la opiniõ, y no à la honeſtidad. Todas eſtas ſon paveſas, que como Cathalina, debemos quitar de las lamparas de nueſtras obras, para que ſean adornadas: *Ornaverunt lampades ſuas.*

§. IIII.

Adornaron ſus lamparas las Uirgines, dice el Evangelio: *Ornaverunt lampades ſuas.* Como las adornaron? Con la luz: porque la luz es el adorno de la lampara. Y eſta es de la lampara? No; ſino de otra parte: porque la lampara no la tiene. Aſsi lo dice el el Padre San Ambroſio: *Lucerna autem lucere non poteſt, niſi aliunde lumen accipiat.* (2) Aſsi ſe adornan las buenas obras; con la humildad, que es el conocimiento, de q̃ la luz de las lãparas de las buenas obras, no es luz, que ſale de noſotros, ſino de aquella luz, Padre de las luzes, que es Dios: *Deſcendens à Patre luminum.* Las obras no ſe adornan, quando ſon humildes, ſino quando ſon hechas con humildad. Obra humilde es arrojarſe à el ſuelo, y beſarlo; pero puede hacerſe ſin humildad. Humilló ſe Chriſto, di

(2) *S. Amb. libr. 7. in Luc.*

ce

(3) te San Pablo: *Humiliavit semetipsum.* (3) Y dice San Bernardo, que se humillò hasta la carne, hasta la Cruz, y hasta la muerte: (4) *Humiliavit se vsque ad carnem, vsque ad Crucem, vsque ad mortem.* (4) Fueron las obras de la lampara de Cathalina humildes hasta la carne, hasta la Cruz, y hasta la muerte. Què es ser obras humildes hasta la carne? Sujetar en ellas la carne à el espiritu; porque esta, como dice San Pablo, (5) està revelde à el espiritu: *Caro concupiscit adversus spiritum.* (5) Y quando en en la obra no se sujeta la carne à el espiritu, le falta la humildad hasta la carne. No obrò cosa nuestra Santa, que no fuesse sujetando la carne à el espiritu, y esto fuè humillarse hasta la carne: *Usque ad carnem.* Muchas vezes humillamos los Religiosos, y Religiosas la carne en las inclinaciones, que hazemos; pero no la sujetamos à el espiritu. Suele ser ceremonia, no humillacion. Humillòse hasta la Cruz: *Usque ad Crucem.* Què es humillarse hasta la Cruz? Ponerse debaxo de la Cruz; Las obras de Cathalina fueron obras puestas debaxo de la Cruz; nò sobre la Cruz. Aquellas obras se ponè debaxo de la Cruz, sobre que cae la mortificacion. Predicaba la Santa, y amenaza bala el tyrano; bolvia à predicar, y dabala crueles azotes; de forma, que en cada obra tenia crueles tormentos; porque sobre cada obra padecia vn martyrio. Esto era humillarse hasta la Cruz, esperando la Cruz sobre sus obras, no poniendo sus obras sobre la Cruz. No assi nosotros, que queremos, que estèn nuestras obras sobre la Cruz de la mortificacion, y no la Cruz de la mortificacion sobre nuestras obras. Obramos muchas cosas buenas, como son comuniones, ayunos, disciplinas, oraciones, limosnas, socorro de los proximos, y otras muchas virtudes; en cuyo exercicio se nos ofrecen mortificaciones; y quando vienen, nos quexamos, y las murmuramos. No queremos obrar bien? Si. Pues porque nos impacientamos? Porque no nos queremos humillar hasta la Cruz, poniendonos debaxo, sino queremos, que nuestras obras estèn sobre la Cruz, no la Cruz sobre ellas. Què es humillarse hasta la muer

Ad Philip. 2. v. 8.
S. Bern. ibi.
Ad. Gal. 5. v. 17.

te?

te? *Vsque ad mortem*? Humillarse hasta morir; y tener humildad hasta la muerte: *Vsque ad mortem*. Otro modo de humillarse puede aver mas que este. Y qual es? Humillarse hasta la muerte, que mas mata, y mas mortifica. Hasta este genero de muerte humillò Cathalina sus obras. Què muerte puede aver, q̃ mas mate, y mas mortifique? Poner en carnes à vna doncella, para que la azoten. Assi pusso el tyrano à Cathalina, y se humillò hasta este genero de muerte: *Vsque ad mortem*. Muchos humillan sus obras, ò, esto es, muchos tienen humildad, mas no hasta lo que mas mata lo interior, y lo mortifica. Unos humildes conocen, que no son para nada; mas quando los otros les dicen aquello mismo, se inquietan. Muchos quieren, por humillarse, tener vna fealdad en el cuerpo, mas no la quieren en el rostro, donde los otros la vean. Muchos se menosprecian a si mismos en la oracion, pero huyen, quando los otros los menosprecian. Muchos de los que viven en Comunidad conocen las faltas, que hazen; pero no quieren, que los Prelados se las digan: Porque este es vn genero de muerte, que mata, y mortifica. Quieren tomarse la muerte con las manos, pero no la muerte, que le dàn los otros, &c.

Concluyre el Sermon, diciendo el caso, que refiere Jacobo de Voragine, de cierta Prelada de vn Monasterio, que se saliò con vn Soldado, dexandole las llaves à Santa Cathalina; y bolviendo à el cabo de muchos años, vna noche, la llamò la Santa por vna ventana, y le dixo: que se acercasse, que no se sabia su ida en el Monasterio; porque ella avia hecho sus vezes, tomando su forma, y Abito. Entrò en el Monasterio, y junta la Comunidad, pidiò perdon, y contò el sucesso para gloria de Dios, y elogio de la Santa, à quien podemos tomar por Abogada, y devota, que sirva de Patrona, y nos encamine à la gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXXVI.
DE SANTA CATHARINA,
VIRGEN, Y MARTYR,
PREDICADO
A RELIGIOSAS,

THEMA.

SIMILE EST REGNVM COELORVM DECEM Virginibus : Matth. 25. v. 1.

SALVTACION.

SVELEN LOS Principes, quãdo celebran bodas, oſtentar piadoſas magnificẽcias, remitiendo à ſus baſſallos todas las deudas, y ſupliẽdo les las faltas; beneficios, que hazen en los Deſpoſorios. Aſsi ſucediò con el Principe Chriſto, quando ſe hallò en aquellas bodas, que ſe celebraron en Canà de Galilea, donde, como dice el Evangelio, ſupliò el Señor la falta de vino, que tenian los combidados: *Vinum non habent*: Llenando los vacios de todos los vaſſos. Y mas que aſsi nos ſucederà en el dia de oy en las bodas, que celebra la Igleſia de Chriſto con Santa Catharina ſu Eſpoſa, donde por medio del jubileo predicado perdona Dios pleniſsimamente todas las deudas de los pecados; y por los reſpetos de

Joann. 2. v. 3.

de Catharina ſuple las faltas, que tenemos, llenando los vaſſos de nueſtros interiores de lo que nos falta. No aſsi ſucediò en las bodas del Evangelio, donde dice el Evangeliſta, que llegaron las Uirgines necias à las prudentes con los vaſos vacios à pedirles ſocorro para aquella falta: (6) *Matth.* 25. v. 8. *Date nobis de oleo veſtro:* (6) Y que las prudentes no la ſuplieron: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis:* Para que entendamos, que en las bodas de Santa Catharina, ſe oſtenta Dios Principe, perdonando por medio del jubileo las deudas, y ſupliendo por los ruegos de la Eſpoſa las faltas. Aſsi ſe lo prometiò en el martyrio, quando le dixo por medio de vn Angel: *Qui te laudant ſalvi fient.* Los q̄ te alavaren, ſe ſalvaran. Las faltas, que huvo en las bodas de Canà, las repreſentò à Chriſto Maria Santiſsima ſu Madre: *Uinum non habent:* Lleguemos con las nueſtras à eſta Señora, para que las repreſente, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Uirginibus: Matth. 25. v.

INTRODVCCION.

TOdo aquel, que vive ſin Matrimonio, dice el Apoſtol, que anda ſolicito, como agradar à Dios: *Solicitus eſt quæ Domini ſunt quo modo placeat Deo:* (7) 1. Ad Corinth. 7. v. 32. Felicidad, que dixo el Angelico Doctor por eſtas palabras: *Felix, cujus votum eſt vxorem fugere* (8) S. Tho. ibi. Feliz ſerà aquel, que tiene por voto el vivir caſto. Dicenos el Apoſtol, que todo ſu cuydado es como agradar à Dios: *Quo modo placeat Deo:* Mas no nos dice el como. El modo, como Dios puede ſer agradado del alma, es el modo, como agrada la Eſpoſa à el Marido. La Eſpoſa agrada à el Eſpoſo con amor invencible, amor impecable, y amor inſenſible. De eſta manera agradò Santa Catharina à ſu Eſpoſo, como diremos; y de eſta manera agradarà la Religioſa à Chriſto, con vn amor donde ſe halle lo invencible, lo impecable, y lo inſenſible.

Fuer-

fuerte, dixo Salomon, que era el amor, como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* Porquè ha de ser el amor, como la muerte? Por que se ha de hallar en el amor lo que en la muerte. En la muerte se halla lo invencible, pues nadie la vence; lo impecable, pues por medio de ella se acaba toda culpa; lo insensible, pues dexa à el que mata sin sentimiento. Assi fuè el amor de nuestra Santa para con su Esposo; y assi ha de ser el nuestro para con Christo.

§. I.

Amor invencible, como la muerte: *Ut mors dilectio:* Porque assi como à la muerte nadie la rinde, sino todas las cosas se rinden à la muerte; assi el amor ha de ser tan invencible, que nada lo rinda, antes sì, como la muerte, por Dios todo lo venza. De esta calidad era el amor de San Pablo, quando decia: *Quis nos separabit à Charitate Christi?* (9) Quien, ò que cosa podrà vencer en mi el amor de Christo? *An fames?* Lo vencerà la hambre? *An nuditas?* La desnudèz? *An gladius?* El cuchillo? *An persecutio?* La persecucion? No: dice el Apostol: tan invencible es mi amor, que no ay cosa, ni criatura, que me lo pueda abassallar: *Neque creatura alia poterit nos separare à Charitate Dei.* Assi fuè el amor de Catharina para con su Esposo, tan invencible, que prometiendole el Emperador Maximino, que la haria la primera de su Reyno, que le daria innumerables riquezas, que la haria su Esposa; ò que la atormentaria con graves, y crueles tormentos, sino desistia de predicar à Christo; la Santa magnanima, y fuerte, ni temiò los tormentos, ni apreciò las ofertas. Que es esto, Martyr glorioſa? Ni los bienes te mueven, ni los males te rinden? No: que es su amor de calidad de muerte, tan invencible, que cosa ninguna lo pudo abassallar, ni los honores, ni las riquezas, ni la Corona de Emperatriz, ni las persecuciones del tyrano, ni los cuchillos del tormento. Pues, como no avia de agradar à el Esposo, Virgen, cuyo amor à nada se rinde?

(9) *Ad Ro. 8. v. 35.*

Dos generos de Virgines nos pone el Evãgelio; vnas prudentes, y otras necias:

Quinque erant fatuæ, & quinque prudẽtes: Las vnas, y las otras eran Esposas de Christo; mas no todas le agradaron. Quales fueron las que cuydaron de agradar à el Esposo, y agradaron? Las prudentes. Porque agradaron las vnas, y porquè desagradaron las otras, tanto que les diò el Esposo con las puertas en la cara? *Nescio vos.* Las necias le desagradaron, porque no tuvieron azeyte. Assi lo dice el Padre San Gregorio: *Oleum habere noluerunt*: (1) Pues, quando el Esposo las avia de recebir, se hallaron sin èl: *Date nobis de oleo vestro*: Pues què significa el azeyte, para que por falta de el desagraden? San Vincente Ferrer dice, que el amor, porque el azeyte ha de ser como èl: *Amor Christi debet esse sicut oleum in lampade*: (2) Pues que tiene el azeyte, que assi se lleva el agrado? Ser vn licor, que no se dexa hundir, ni abassallar de los demàs licores, porque siempre anda sobre ellos: *Debet omnibus dilectionibus supernatare*: Y como la Esposa ha de agradar à el Esposo cõ amor invencible, como la muerte: *Vt mors dilectio*: Y à las necias les faltò el amor invencible, symbolizado en el azeyte; y à las prudentes no; por esso fueron las vnas del agrado del Esposo; y las otras no. O Santa glorioſa! De quanto agrado serias para vuestro Esposo, teniendo tanto azeyte de invencible amor! A este no huvo cosa, que lo vencièsse, ni sobrepujasse; ni los agasajos, ni las amenazas, ni los bienes, ni los males, ni la hambre, que padecisteis por el curso de onze dias en la carcel, ni la desnudèz afrentosa, quando tan rigurosamente os azotaron. Uos si, que supistеis, como verdadera Esposa, agradar à el Esposo con invencible amor à modo de muerte: *Vt mors dilectio.*

O Madres Reverendas! O Esposas del Señor! Què exemplar tenemos à los ojos! Como es nuestro amor? Invencible? No; sino flaco, como amor de Niña, que se dexa vencer de vna frutilla. Examinen Uuessas Reverencias el amor, que tienen à el Esposo; y verân quanta es su flaqueza. O fino, miren lo que el amor suele prometer en el pecho, y lo que obra en las manos. En el pe-

(1) *S. Greg. hom. 11. in Evã.*

(2) *S. Vinc. Serm. de S. Aug.*

pecho mucho, en las manos poco. Quantas vezes en la oracion prometemos amoroſos vno ; y quando ſalimos, obramos, como ingratos, otro? Quantas vezes con vna palabrita de la compañera, con vn ſemblante de la Preleda, con vna mortificacion de la hermana, con vna impertinencia del oficio ſe nos acaba el amor, que prometia valentias en el pecho? Què es eſto, ſino no agradar à el Eſpoſo con amor invencible, que nada lo rinda? Algunos amores ay en algunas Religioſas, como exalaciones, que ſe componen de vnas pajuelas, que ſe encienden en el ayre, y corren à modo de Eſtrellas, y apenas ſe forman, quando ſe acaban. Que es vèr à vn alma con eſte genero de amor en aquel breve rato, ẽ que ſe enciende en el pecho? Parece en la oracion, que quiere abraſar el mundo, y ſalida de la oracion ſe devanece. Yo comparo à tales almas con los muchachos, que ſalen de la eſcuela, que ſalen haziendoſe mal los vnos à los otros. Aſsi algunas ſalen de la oracion, donde parece, q̃ amaban, deshaziẽdoſe, y mortificandoſe las vnas à las otras ſeñal, de q̃ el amor no era invencible ; pues ſe acabò con tan pocas coſas. No aſsi fuè el de la Santa, à quien no pudieron vencer todas las coſas, como la muerte: *Ut mors dilectio.*

§. II.

No ſolo es Dios agradado con el amor invencible, ſino con el amor impecable. No quiero decir, porque vamos ſeguros, que el que ama, o tiene eſte amor, es impecable : porque mientras vivimos podemos pecar ; que aun por eſta poſsibilidad tan verdadera dixo San Pablo : *Qui ſtat, videat ne cadat* : El que eſtà en eſte genero de amor, mire no cayga, porque lo puede perder. No le quita eſte amor la potencia ; ſino que le refrena el acto : *Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem*: (3) Las muchas aguas no pudieron apagar el fuego de la Charidad. No es proprio del fuego ſer apagado de el agua? Si. Y no es proprio del agua apagar el fuego? Aſsi es verdad. Pues como, ſiendo las aguas tan muchas, no pudieron apagar las llamas de la Charidad? Es el fuego inextin-

1. *Ad Corinth.* 10. v. 12

(3) *Cant.* 8. v. 7.

gui-

guible? No. Pues en què consiste el que el fuego de la Charidad sea inapagable? Esta Charidad es el amor, y llega à darlo Dios tan grande, dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, que no lo puede apagar cosa de pecado, no por que le quita la potencia de poderse apagar, sino porque le refrena el acto: *Adeo Charitas Christi in cordibus nostris fervet, quod nihil eam extinguere potest.* (4) Assi fuè el amor de nuestra Santa, impecable, no porque no pudiesse pecar, sino porque era tanto, que aunque no le quitaba à el pecado la potencia de podērlo consumir, le refrenaba el acto, para que no lo pudiesse apagar. Que diligencias no hizo el tyrano, para que la Santa pecasse, queriendo apagar el fuego de la Charidad, que ardia en su corazon? Cincuenta Filosofos le inviò, para que con argumentos la convencieſſen. Tormentos le puſſo formidables à los ojos, para que la atemorizaſſen. Hambres le hizo padecer, para que murieſſe. Pero la Santa, ni à los argumentos se rinde, ni cō los tormentos tiembla, ni cō las hambres desmaya.

(4) *S. Tho. cap. 8. ad Rom.*

Que es esto, sino ser su amor impecable? Como no seria agradable à los ojos de Dios? Agradable, dice David, que es para Dios la muerte de los Santos: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus:* (5) Esto es, como dice Cardenal Hugo, agradable por amada: *Chara, & grata.* (6) Entiendese aqui, como dice Hugo, de la muerte espiritual, que causa el amor en los apetitos de el alma: *De morte spirituali intelligitur:* Pues que haze la muerte espiritual ē el alma? Lo que la muerte en el cuerpo. La muerte en el cuerpo lo dexa de manera, que no puede pecar. Assi es la muerte, que causa el amor en el alma, como dice San Gregorio: *Sicut mors corpus interimit, sic ab amore rerum temporalium aeterna vita Charitas occidit:* (7) O muerte, causada de este amor! O amor, que causas esta muerte! Como no has de ser agradable à los ojos de Dios, si pones à el alma desuerte, que aunque puede pecar, porquo es libre, no peca, porque con el amor està mortificada! O Madres! O Esposas! O amor! El que à Dios tenemos, es tā à cada passo peca-

(5) *Psalm. 115. v. 15.*

(6) *Hug. ibi*

(7) *S. Greg. hom. 11 in Evā.*

cable; que hemos menester para pecar, poco. Apenas mira la Religiosa el tormento de vna mortificaciõ, quando impaciente se amedrenta, y llena el Monasterio de clamores. Porque tocan à el choro vnas veces, y otras porque no se toca, pierde el amor. El amor suele estàr de dos maneras en el alma; la vna tan flaca, que apenas llegan las aguas de las tentaciones, quando se apaga; y la otra tan fuerte, que quãdo llegan, se enciende, y crece mas la llama: porque à el sentir el agua de la tentacion, haze vna como huyda amorosa à Dios en lo interior del alma; y como aquel huyr es entrar se por amor en la llama del mismo amor, que es Dios, se haze del amor del alma, y de Dios vn fuego, que pone à el alma tan fuerte, que aunque puede pecar; los que huvieren llegado con el amor aqui tengan se por dichosos, que muy poco pecaràn: Ha de ser nuestro amor, y assi fuè el de nuestra Santa, à quien las muchas aguas no pudieron apagar las llamas de su amor, que à modo de muerte, acabò con el pecado: *Ut mors dilectio.*

§. III.

El amor no solo ha de tener lo impecable, en el sentido, que llevamos dicho; sino que ha de ser como insensible. Qual, pregunto, serà amor como insensible, y qual sensible? En què se diferencia el vno del otro? El amor como insensible se diferencia de el amor sensible, en que el como insensible siente, pero no se dà por sentido, ni correspõde à los golpes. El amor sensible siente, y se dà por sentido, quãdo se tocã. Oygamos aora à S. Pablo: *Vivo ego, jam non ego, vivit verò in me Christus*: (8) Vivo yo, y no vivo yo, por que vive en mi Christo. Que es vivir, y no vivir? Dicelo el Padre San Bernardo: *Non sentio, non attendo, non curo*: (9) Aquel vive, que siente; y aquel no vive, que no atiende à los sentimientos. En quanto el Apostol sentia, vivia, y en quanto no atendia à los sentimientos, no vivia. Y de donde nacia esse no atender à lo que le daban à sentir? De vivir en el Apostol Christo. Què es vivir en San Pablo Christo? No tener en el afecto, ni en el amor mas q̃ à Christo, dice el Angelico Doctor:

(8) *Ad Galat. 2. v. 20.*

(9) *S. Bern. Serm. 7. de Quad.*

(1) S. Tho. cap. 2. ad Gal.

tor: *Tantum Christum habeo in affectu.* (1) Con este simil me explicarè: Esta vna persona recogida con otra, à quien ama mucho. Aunque en esta ocasion toquen diferētes golpes à la puerta, siente que tocan, mas no se dà por sentido à los golpes, por la vnion, que tiene con el Amado. Assi fuè el amor del Apostol. Estaba recogido su amor con el de Christo; y aunque golpeaban muchas cosas por defuera, sentia, porque vivia: *Vivo ego*: Y no vivia, porque no correspondia à los sentimientos: *Vivit verò in me Christus.* Este fuè el amor de la Santa; vivia porque sentia los tormentos: *Vivo ego*: Mas no vivia, porque como estaba tan vnida con Christo su Esposo, à quien tiernamente amaba, no se daba por entendida à los tormentos, que le daban; ni las carceles, ni los azotes, ni la rueda de nabajas. Ni la hambre, ni la desnudèz, golpes, que daban en el Cuerpo de la Virgen, le pudieron hazer sensible su amor: porque anegado en el de Christo, aunque sentia, no correspondia à los sentimientos. No assi, Madres, es nuestro amor: tan sensible para algunas Religiosas, que quando se mueve la rueda de los oficios, quando se descargan los azotes de las mortificaciones, quando atormenta el encierro, y carcel de la clausura, quando aflige el golpe de la pobreza, se dà tan por sentido, que suele llenar los oydos de las otras Religiosas de sentimientos quejosos, nacidos de vn muy sensible amor. No assi, ò Madres, hemos de amar. Sea à imitacion de el de la Santa nuestro amor, insensible, impecable, è invencible, para que nada lo abassalle; impecable, de suerte, que ningun pecado lo venza; insensible, para que no correspoda à los sētimitētos Sea vn amar sin dexarse vencer, amar sin pecar, y amar sintiendo, sin corresponder à lo sensible; que de esta manera agradaremos à el que es digno de ser amado en esta vida, para ser gozado en la otra: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXXVII.
DE LA GLORIOSA VIRGEN
STA. CHATALINA MARTYR,
MANIFIESTO EL SANTISSIMO, y predicado à Religiosas.

THEMA.

ECCE SPONSVS VENIT, EXITE OBIAM EI. Matth. 25. v. 7.

SALVTACION.

NO AY DIA de fiesta para los Santos, celebrar sus virtudes: por que como dice San Augstin, tantas vezes celebramos los dias, en que nacieron, quantas hazemos memoria de las virtudes, que exercitaron: (2) *Toties enim natalitios dies Sanctorum, celebramus, quoties virtutes eorum recolimus.* (2) Dexaron nos por reliquias sus memorias, de que como dice David, se formaron sus fiestas: *Et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* (3) Oy tenemos presentes las que nos dexò la glorioſa martyr Santa Catharina en sus virtudes, para que le celebremos fiestas devidas à tales, y tan esclarecidas memorias: *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.*

(2) S. Aug. Tom. IV.

(3) Psalm. 75. v. 11.

El Evangelio celebra fiesta de bodas, haziendo memoria de diez Virgines con titulo de Esposas: *Decem Virginibus.* Porque ha de ser en metafora de bodas? Por que en las bodas, lo que celebran aquellos, que asisten, y en lo que ponen los ojos, es en el adorno de la Esposa: que por esso dice dice el Evangelio, que las Virgines salieron adornadas con lamparas encendidas: *Ornaverunt lampades suas.* (4) En què consiste el adorno de estas Esposas en sus lamparas? En manifestar las obras, que hizieron, dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs: *Ornare lampades nil aliud est quam dinumerare opera, quæ fecerũt.* (5) Y como en la fiesta de los Sãtos se ponen los ojos en las virtudes, como en los desposorios en el adorno de la nobia; y el de estas Virgines se cõpone de sus obras: por esso las celebra la Iglesia en metafora de bodas: donde lo q̃ se festeja es, lo q̃ lleva puesto la Esposa. Pues siẽdo la fiesta de Catharina, pondremos los ojos en el adorno de sus virtudes. Para celebrar devidamente sus bodas, y en ellas el adorno de la Esposa, celebraremos à la Madrina, que fuè llena de gracia, diciendo: *Ave Maria.*

(4) *Matth.* 25. v. 7.

(5) *S. Tho. ibi.*

THEMA.

Ecce Sponsus venit, exite obiam ei. Matth. 25. v. 7.

INTRODVCCION.

DIce el Evangelio, que viene el Esposo: *Ecce Sponsus venit.* Y veamos: à què es su venida? A que salgan las Esposas: *Exite obiam ei.* Dicenos, que viene: *Sponsus venit:* Mas no dice, como. El Cardenal Hugo dice, que viene amante, porque viene à vnirse con la Esposa: *Ad sociandam perpetuo sibi Sponsam.* (6) Y como avrà de salir la Esposa? Como el Esposo. Que si el Esposo sale amante, amante ha de salir la Esposa; segun lo manifiestan los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* (7) Con amor sale el amado para mi, y yo salgo amante para el. Y què amor serà el que saque la Esposa, para corresponder à el Esposo? Amor dulze, amor prudente, y amor fuerte, dice San Bernardo: *Discе Christiane, quo modo Christum diligas, dilige dulciter, prudenter, & fortiter.* (8) De esta forma se portò Santa Ca-

(6) *Hug. ibi.*

(7) *Cant. 6. v. 1.*

(8) *S. Bern. Serm. 20. in Cant.*

Catharina; y este fuè el amor, con que recibiò à el Esposo, dulze, prudente, y fuerte: dulze en lo mas amargo, prudente en lo mas necio, y fuerte en lo mas flaco.

§. I.

Y veamos: en que consiste lo dulze del amor? *Dilige dulciter.* Santo Thomàs de Villanueva dice, que en vn afecto tan ardiente, que no dexa à el alma apartarse à lo ilicito entre las sensibilidades: *Affectuose, & ardenter; ne animus sensibilium voluptate allectus, ad illicita rapiatur.* (9) Es vn amor, qne entre las cosas amargas no pierde lo dulze; à el modo que la aveja, que haze la miel mas dulze entre las cosas, y flores mas amagas. Fuè el amor de nuestra Santa tan afectuoso, que todo lo amargo lo convirtiò en dulze. Que cosa mas amarga para el natural, que la prision? Què cosa mas desabrida, que el ayuno? Y que cosa ay que mas amargue, que los azotes? En estas amarguras hallo nuestra Santa muchas dulzedumbres. Once dias estuvo en la carcel sin comer, hecho su cuerpo infinidad de llagas, por los azotes, cō que la avia herido el tyrano; y en estos sentimientos estaba el amor de Catharina con afecto dulze, no con amor amargo. Que puede ser esto, sino amar con dulzura: *Dilige dulciter*: Que no pierde lo dulze, en medio de lo que punza amargo?

A el modo que està el lirio entre las espinas, està mi amada entre las hijas, dicen los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* (1) Con quien habla aqui el Esposo? Con el alma Santa su Esposa. Y què intenta? Rendirle alabanzas, dice Thedoreto: *Hoc in maximam justorum redundat laudem.* En què està aqui el elogio? En tener el amor como el lirio entre espinas: *Sicut lilium inter spinas.* El lirio entre las espinas no pierde su suavidad, ni su fragrancia; y entre la amargura de sus punzadas no pierde, ni dexa sus suavidades. Assi el alma santa entre lo amargo de sus persecuciones. Pues esto es lo que alaba; à vn alma, que entre lo amargo del padecer no pierde lo dulze del amor: *Inter eorum*

(9) *S. Tho. à Villa. Dom. 17. Pen.*

(1) *Cant. 2. v. 2.*

(2) *Theod. ibi.*

perſecuciones vt lilia perſeverent puritate ac fragrancia. Miremos el amor de nueſtra Santa en los ayunos, en las priſiones, y en los azotes; en los ayunos dulze, en las priſiones no amargo, y en los azotes ſuave. Què es eſto? Què puede ſer? Tener Catharina dulzura en el amor? *Dilige dulciter*: O amor dulze en el padecer! Pues à modo de lirio: *Sicut lilium*: Y como amante Eſpoſa conſerva mas dulzura, quando ſiente mayor la punzada.

Bien aſsi ſea: pero los azotes no cauſan mayores dolores? Digalo David, que ſe quexa, quando fuè azotado: *Et fui flagelatus tota die.* (3) Pues como Catharina, quando herida, por azotada, no ſiente en las llagas lo amargo de las heridas? Porque ſu amor es dulze: *Dilige dulciter*: Y el amor dulze quita el ſentir de lo amargo. Azeyte queria el Eſpoſo, que tuvieſſen las Eſpoſas de el Evãgelio. No tãto queria, q̃ tuvieſſen azeyte, quãto lo que por èl ſe repreſentaba. Què ſignifica el azeyte? Santo Thomas de Villanueva dice, que el amor; *Oleum Charitas eſt, quam omnes fideles habent.* (4) Y por què ha de ſignificar à el amor? Porque el azeyte, como dice San Bernardo, hechado en la llaga, aplicado à la herida, en dulza el dolor, para que no ſe ſienta lo amargo: *Oleum lenit dolorem.* (5) Y como el amor de la Eſpoſa ha de ſer dulze para con el Eſpoſo, de manera, que quite el ſentir lo amargo; y el azeyte cauſa lenidad en el dolor; quiere el Eſpoſo, que tengan las Virgines azeyte de amor dulze: *Dilige dulciter*: Para que amẽ ſin amargores. Quien no vè, quan dulze fuè el de nueſtra Santa? Pues herida, quando azotada, moſtraba lo dulze del amor, en no ſentir lo amargo de el padecer? O almas! O Eſpoſas de Chriſto! Es el amor dulze, quando en la carcel de la clauſura, à el ſentir las punzadas de las mortificaciones, os poneis deſabridas? Es dulze, quãdo los ſentidos ayunan, porque no guſtan lo que quieren; y los afectos ſe impacientan, porque los ſentidos no comen? Es ſuave, quando os azotan los proximos, dando à el amor propio muchas heridas, y llenan las Religioſas el Cõvento da quexas? No. Pues què

(3) *Pſalm.* 72. v. 14

(4) *S. Thom. à Villa. de Virg. & Mar.*

(5) *S. Bern. Serm.* 15. *in Cant.*

què amor es este? Vn amor, que haze lo dulze de el padecer vn puro amargor. No assi fuè el de Santa Catharina; y no assi ha de ser el nuestro; sino dulze de suerte, que haga lo amargo del padecer; dulze en el penar.

§. II.

No ha cumplido la Esposa, con que el amor sea dulze: *Dilige dulciter*: (6) Sino que es preciso, que sea prudente: *Dilige prudenter*. En què consiste la prudencia del amor, ò el amor prudente? Cõsiste en amar con modo? No: porque como dice San Bernardo, el modo mejor de amar à Dios es amarle sin èl *Modus diligendi Deum est diligere sine modo*. O Señor! O Dios! Quien no tuviera modo en el amor, puesto que no lo tiene en el pecar! Veamos: En què consiste lo prudente del amor? El Cardenal Hugo dice, que en prever lo por venir: *Prudenter in præcidendo, & præcavendo*. (7) El amor se conoce en lo que dà, no en lo que dice, segun San Gregorio: *Probatio dilectionis exibitio operis est*. (8) La prudencia del amor està en dàr luego, lo que se intenta dàr despues: por que debo prevenir, si tendrè ocasion de dàr à Dios despues, lo que escaseò aora. En esto fuè admirable el amor de la Santa. Queria el tyrano dilatarle el martyrio con blanduras, y con promessas; para lo qual la tuvo en la carcel onze dias (que nunca mas cruel el tyrano, que quando se ablanda) mas la Santa queria padecer. Estaban encontrados el amor de Catharina, y la malicia de el tyrano. El amor de Catharina, como prudente, queria dàr la vida luego; la malicia del tyrano queria, que la diesse despues. Y como el amor prudente es el que dà luego lo que intenta dàr despues; venciò por prudente el amor de Catharina, dando à Dios la dulzura del amor en el martyrio, que avia de ofrecer despues.

A el bolver Sanson de las bodas, dice el Libro de los Juezes, que hallò en la boca del Leon, que avia desquixarado, vn panal de miel: *Declinavit, ut videret cadaver Leonis, & ecce examen apum in ore Leonis erat; ac favus mellis*. (9) Que el que vence à el De-

(6) S. *Bern. Serm. 20. in Cant.*

(7) *Hug. in Matth. 22.*

(8) *S. Greg. hom. 30. in Evã.*

(9) *Judic. 14. v. 8.*

mo-

monio, que puede hallar ſino mieles. Mira San Pedro Chryſologo el caſo, y buelto à el Leon le llama imprudente. Mas no lo entiendo: porque ſi en èl, como dice San Pedro, eſtà

(1) repreſentando el Demo-

1. *Petr.* 5. *v.* 8. nio: *Tamquam leo rugiens:* (1) Nunca mas prudente para engañarnos, que quãdo muerto por vencido nos ofrece mieles de deleytoſas ſuavidades. Eſtuvo la imprudencia en lo que ofreciò? No. Pues en què eſtuvo? En el tiempo, dice eſte Santo. Si ofreciera antes, quando eſtaba vivo, lo que ofreciò deſpues, quando eſtaba muerto, fuera

(2) prudente: *Si prius obtuleras quod poſtea donaturus fueras.* (2) Pero como ofreciò deſpues, lo que avia de dàr antes, fuè ſu dadiba imprudente. Diez Uirgines nombra el Evangelio: *Decem Uirginibus*: Las cinco

(3) *Matth.* 25. *v.* 2. necias, y las cinco prudentes: *Quinque erant fatuæ, & quinque prudentes.* (3) En què eſtuvo la prudencia de las vnas? En no dàr lo que les pedian las otras. Què les pedian? Los meritos de las buenas obras ſymbo

(4) lizados en el azeyte, dice

Hug. bic el Cardenal Hugo: *Date nobis, ideſt, merita veſtra ſufragentur nobis.* Y en què eſtuvo la necedad de las otras? En pedir, que les dieſſen las buenas obras. Ueamos: En què tiempo negaban vnas, y pedian otras? Deſpues de la vida; que de eſſo habla la parabola. Y como ya no les podia valer lo que las prudentes les avian de dàr; no quiſieron dàr deſpues lo que avian de dàr antes. Y en eſſo fuerõ las vnas prudẽtes, y las otras fuerõ necias, en querer deſpues, lo que no vale, ſino antes. O glorioſa Santa! O amor prudente! O prudẽcia de tu amar! Bien pudiera el amor de Catharina condeſcẽder cõ las treguas del tyrano, dando deſpues en el martyrio, lo que prometia antes; pero como era prudente, no quiſo ſu amor dàr deſpues lo que debia, y ſe pedia para antes. Muchas almas, ò Madres, tienen amor; pero no prudente. Quieren dàr por el amado, mas no luego, ſino deſpues. Quien no vè, y ſe laſtima de lo que paſſa en los Monaſterios, donde las Eſpoſas de Chriſto, como el Leon, quieren dàr el panal de miel, no antes, ſino deſpues, pidiendo como treguas à la obediencia? Si

les

les dàn el oficio, no lo quieren por el tiempo presente, sino para el año que viene. Si las llaman à el Choro, no quieren, que sea oy, sino mañana. Si à la oracion, no gustan de que sea aora, sino despues, dexando en todo, y por todo para luego lo que se ha de dàr aora. Con que les sucede el llegar, como las Virgines necias, y como el Leon, à la hora de la muerte; y entonzes querer dàr todo lo de la vida en aquella hora; y ya se vè quan imprudente amor es este.

§. III.

No à cumplido el amor con ser prudente: *Dilige prudenter*: Es menester, que sea fuerte: *Dilige fortiter*. Qual serà amor fuerte? Serà aquel, que emprende las cosas grandes? No. Serà aquel, que manifiesta querer mucho? Tampoco. Pues qual serà? El que no se dexa vencer en las dificultades, ni buelve las espaldas en las peleas. Assi lo dice Santo Thomàs de Villanueva: *Dilige fortiter. Ne victus dificultate recedat*. De forma, que entonzes serà el amor fuerte, quando no se dexe vencer, ni abassallar. O amor el de Catharina! Fuerte, à quien no abassallaron, ni rindieron los mayores Contrastes! Mandò el tyrano formar vna rueda de agudas navajas, donde la Santa padeciesse. Pussola à los ojos, para que se amedrentasse. Y tan lejos estuvo el amor de Cathalina de ser vencido, que saliò vencedor; haziendo vn Angel la rueda pedazos, y matando los trozos à muchos de los Gentiles. Ofreciole el Emperador dineros con magestuosos agassajos; para que la Santa dexasse el amor de Christo, que ardia en el pecho. Pero como era fuerte, no pudo abassallarlo la codicia. Prometiòle que seria su Esposa con dignidad de Reyna; mas el amor de el Criador no quiso dexarse vencer de la criatura. Pusola à el convate de cincuenta Filosofos; mas como no ay argumentos, dõde ay amor, no pudieron los Gentiles rendir à el de la Santa; antes si quedaron convertidos, muriẽdo abrasados por el que amaba Catharina. Què es esto; sino ser el amor fuerte?

Hablando Salomon en los Cantares del amor dice, que es fuerte, como la

(4) muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* (4) Es porque la muerte acaba, como dice David, con todos los pensamientos humanos? *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum:* (5) Y el q̃ ama no ha de tener, sino pensamientos divinos? Bien puede ser: Porq̃ como dice San Augustin, el alma debe estar mas ẽ la cosa que ama, que en la que anima: *Anima magis est vbi amat, quam vbi animat.* O amadores de Dios! Tened entendido, que quando el pensamiento anda ocupado, mas que en lo humano, en lo divino, es señal de amor. Es porque la muerte haze, que el que muere dexe lo temporal, y entre en lo eterno; y el amor todo es ansiar por lo eterno, causando basças lo temporal? Es porque la muerte mata à el cuerpo, y el amor de Dios à el apetito? (6) Assi lo dice San Gregorio: *Sicut mors corpus interimit, sic ab amore rerum temporalium æternæ vitæ Charitas occidit.* (6) Mas no es por esso. Pues porquè serà? Porque como la muerte es fuerte, porque nadie la vence, antes si ella todo lo abassalla; el amor, dice San Augustin, es fuerte, quando à nada se rinde, antes si todo lo domina, y sujetà? *Sicut nemo vincit mortem, ita nihil valet Christi Charitatem superare.* (7) Que tan fuerte seria el amor de nuestra Santa, à quien no pudieron sujetar las promessas, con que el tyrano la alagaba, los martyrios, con que la afligia, las honras, con que la lisonjeaba; quando à modo de muerte todo lo vencia? Hablando San Uicente Ferrer del amor, dice, que ha de ser como el azeyte en la lampara: *Amor Dei in corde debet esse sicut oleum in lampade:* (8) Porque el azeyte anda sobre todos los licores, y de ninguno se dexa vencer: *Quod eminet, & super omnem liquorem.* Por esso las Uirgines del Evangelio procuraron tener azeyte, y lamparas: *Acceperũt oleũ in vasis suis cũ lampadibus*: Esto es, amor fuerte, que venciesse todas las dificultades. Assi era el de Catharina; mas no es assi el nuestro, que de puro flaco se dexa vencer à cada passo. Que poco hemos menester para perder el que tenemos! No nos amenazan con ruedas de nabajas, no nos atormentan con hambres, no nos ponen en prisiones, no nos desnudan con

(7) *S. Aug. Epist. 39. v.*

(8) *S. Vincent. Serm. 3. Dom. 4.*

con oprobios, no nos llagan los cuerpos con azotes; y faltamos à el amor. Què puede ser esto; sino carecer, como dice San Gregorio, de lo fuerte de el amor? (2) *Quid deviles dicimus; qui ire ad Regna Cælestia puellas per ferrum videmus?* (2) Llamemonos flacos, quando vemos vnas muchachas ir à el Reyno de los Cielos por los filos de los cuchillos, sin perder el amor; quando nosotros à la picada de vn alfiler dexamos el amar. A quien no confunde el amor de nuestra Santa, en lo dulze, en lo prudente, y en lo fuerte? En lo dulze, en medio de lo amargo, en lo prudente, venciendo ignorancias, y en lo fuerte, no dexandose rendir à flaquezas. Imitemos su amor dulze, prudente, y fuerte; dulze en las amarguras, prudente en las ignorancias, fuerte en las flaquezas. Y porque coronemos lo predicado con la devocion de Maria Santissima nuestra Señora, dirè lo que dice San Vicente Ferrer de nuestra Santa, que desposada con Christo, se le apareció la Reyna de los Angeles, y despues de averle dado el anillo de Esposa, le instruyò en el amor de Dios, con santas doctrinas, que observò la Santa hasta coronarse con el martyrio; para que si nosotros queremos gozar la Gloria de aquel padecer, nos rindamos como hijos à la proteccion de tal Madre, procurando en su devocion nuestra dicha, y en su amparo nuestra Gloria:

Ad quam nos perducat Deus
&c.

*

(2) S. Greg. hom. 11. in Evã.

SERMON XXXVIII.
DE SANTA CATHARINA,
VIRGEN, Y MARTYR,
PREDICADO
A RELIGIOSAS.

THEMA.

ET QVÆ PARATÆ ERANT, INTRAVERUNT cum eo ad nuptias. Matth. 25. v. 10.

SALUTACION.

DOS AFECtos, dice el Padre S. Bernardo, que hemos de tener en las festividades de los Santos: vno de gozo, y otro de confusion: (3) *in Sanctorum festivitatibus, & gaudere, & confundi debemus*: (3) De gozo; porque tenemos Patronos, à quien pedir: De confusion; porque no los podemos imitar: *Gaudere, quia Patronos premisimus: confundi, quia eos sequi non possumus.* Vno solo tuvieron las Virgines necias de el Evangelio, segun refiere San Matheo en el de este dia; y fuè el de confusion, no el de gozo. El de cõfusion: por que no pudierõ seguirà las prudẽtes, entrãdo con ellas en las bodas; no el de gozo: porque pidiendo su intercesion: *Date nobis de oleo vestro*: no la alcanzaron: porque las prudentes ne-

(3) *S. Bern. in Vig. Pet. & Paul.*

negarō à las necias lo q̃les pedian. No aſsi à noſotros ſucederà eſte dia, Eſpoſas de el Señor. Tendremos el afecto de cōfuſion: porque no podemos imitar à la glorioſa Virgen Santa Catharina; y el de gozo, porque tenemos ſu interceſion, como ſe la prometiò Chriſto, diciendo: *Qui te laudant ſaloi fient.* Con que ſi penaremos por confuſos, nos gozaremos confiados con vna Virgen, que concede à ſus devotos lo que niegan las prudentes à las necias. El Señor nos quite la confuſion de la culpa con el conſuelo de la gracia; y ſaludemos à la que, como dice el Padre San Auguſtin, traxo en ſu vientre el gozo de todos: *Maria gaudium in ventre portavit.* (4) Saludemosla pues, diciendo: *Ave gratia plena.*

(4) *S. Aug. Serm. 2. de Inear.*

THEMA.

Et quæ parata erant, intraverunt cum eo ad nuptias. Matth. 25. v. 10.

INTRODUCCION.

ES proprio de toda Eſpoſa amar, ſervir, y padecer; amar, ſirviendo, y ſervir padeciendo. Hizo Dios à Eva para Eſpoſa de Adan, y hizola ayuda, y ſemejanza: *Adiutorium ſimile ſibi*: (5) Como ayuda, para que le ſirvieſſe; y como ſemejante, para que le amaſſe; pues la ſimilitud es cauſa del amor. Criò Dios à la glorioſa Santa Catharina, para que le amaſſe, y amando, le ſirvieſſe, y ſirviendo, padecieſſe: pues la Eſpoſa debe amar, debe ſervir, y debe padecer. Eſte es el empleo de la Eſpoſa para con el Eſpoſo; y eſte fuè el de Catharina para con ſu Eſpoſo. Amò, ſirviò, y padeciò; amò como Eſpoſa; ſirviò como criada; y padeciò como eſclava.

(5) *Geneſ. 2. v. 18.*

§. I.

Amò como Eſpoſa. No ha avido Eſpoſa, que con mas cuydado aya amado à ſu Eſpoſo, que Catharina à ſu Dios. Con Dios eran los afectos, con Dios las anſias, para Dios el corazon, y en Dios ſolo la voluntad. El cuydado de la Eſpoſa, dice San Pablo, es como agradarà à el Eſpoſo: *Cogitat quo modo placeat viro.* (6) Y por eſſo dice el Angelico Doctor, que

(6) *1. Ad Corint. 7. v. 33.*

le mandaron à Sara sus Padres, que amasse à su Esposo: *Parentes monuerunt Saram diligere maritum.* (7) Como agrada la Esposa à el marido? Procurando quitarle todas las cosas, que le desagradan. Y quales son las cosas, que desagradan à Dios? Las ofensas, con que su Magestad se ofende. Pues este fuè el cuydado amoroso de Santa Catharina, quitar las ofensas, con que era ofendido su Esposo, y desagradado su Dios. Y este fuè en Catharina grande amor. Amaba à su Esposo, porque trataba de quitar las ofensas, que le agraviaban. *Angelis suis mandavit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis*: (8) Dice David: Mandòle Dios à sus Angeles, que guardassen à el hombre en todos sus caminos, y que lo traxessen en las manos, porque no le ofendiessen las piedras: *Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Beneficio, en que descubriò el Padre San Bernardo el amor de Dios para con el hombre, diciendo: *Magna ergo dilectio Charitatis*: (9) Grande amor de Charidad. En què se conoce aqui el amor? En què cuyde Dios, de que no sea el hombre ofendido. Desagradanle à el hombre las piedras, porque le ofenden; y dale su Magestad vn Angel, para que le quite lo que le agravia. Pues este, dice el Padre San Bernardo, es grande amor: *Magna ergo dilectio Charitatis.* Veamos aora, si amaba a Dios como Esposa Catharina: Veamos, si trataba de quitar las ofensas, con que su Esposo era ofendido; exponiendo la vida à los golpes de la muerte, por guardar la cabeza de la fee viva; como la serpiente, que expone el cuerpo à los golpes, por guardar la cabeza; que por esso dixo Christo, que fuèssemos prudentes como la serpiente: *Stote prudentes sicut serpentes.* (1) Sabia la Santa, que el Emperador estaba en el Templo, con el resto de la plebe, ofreciendo adoraciones à los falsos Dioses; y arrojòse à el tumulto, y empezò à interrumpir los sacrificios Gentiles con catholicas vozes; tanto que el Emperador le dixo, que le dexasse acabar, y que le esperasse en su palacio. Fuè à èl Catharina, y delante de los grandes le abominò sus errores, le declarò sus engaños,

(7) D. Thomas.

(8) Psalm. 90. v. 11

(9) S. Bern. in Psal. 90.

(1) Matth. 10. v. 16

ños, y le manifestò las verdades de la feè Catholica. Supo, que en contradicciõ de lo que les predicaba, traxo el Emperador cincuenta Filosofos, para que la conciuyessen; y la Santa empezò con tales razones à contradecir los argumentos; que los Filosofos, conociendo la verdad, confessaron à Christo, y murieron en las llamas por su amor; donde sucedio el prodigio, de que quemados, o muertos no se quemaron, ni los cabellos, ni los vestidos. Estaba en la Carcel; y la Emperatriz cõ el Capitan Porfirio, y demàs soldados, con el silencio de la noche fueron à visitar à la Santa; y bolvieron convertidos à recebir la corona de martyres Que es esto, sino amar Catarina à su Esposo, quitando le las piedras de los errores de la gentilidad, con que su Magestad se agravia? Si manifiesta Dios su amor para con el hombre, en sentir de San Bernardo, quitandole lo que à el hõbre ofende; como no serà amor el de Catharina, quitando lo q̃ à Dios agravia? O Esposas de el Señor! Todo el cuydado de la Esposa, y el de Catharina es, y fuè quitar las ofensas de el Esposo. Sea el nuestro quitar las de Dios, assi en nosotros, como en nuestros proximos: porque son piedras, que le ofenden. Que por esso dice el Padre San Bernardo, que amemos prudentemente: *Dilige prudenter.* (2) Amar prudentemente, no es otra cosa, segun dice Hugo, sino quitar con prevencion las ofensas: *Dilige prudenter, insidias Diaboli præveniendo.* (3) Mas, ò dolor! Que nos falta el amor, y en el amor la prudencia. Faltanos el amor: porque no quitamos las ofensas, ni las ocasiones, en que puede ser ofendido el Esposo. Quien, si amara, no quitara, ò Madres, à su hermana las ocasiones que son las piedras, donde se ofende, porque tropieza? Quien de las Religiosas diera ocasion à que fuera ofendido por ella el Esposo? Que no sufrieramos? Que no disimularamos? Con que prudencia no previniramos las ocasiones de las culpas, para que el Esposo no fuesse ofendido? Esta fuè la causa, porque las prudentes le negaron el azeyte à las necias: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* No sea, que nos falte á

(2) S. Bern. in Cant. Serm. 20.

(3) Hug. in Matth. 22.

no-

nosotras, y à vosotras. Faltando el azeyte, era desagradado el Esposo; y porque no fuesse ofendido, negaron, previniendo como prudentes, y como amantes, quitar lo que ofende à el Esposo. Assi Catharina, como amante, y como prudente, amò à su Esposo.

§. II.

No solo amaba, sino que servia: Porque como dice el Padre San Gregorio, el amor se conoce mas por los servicios, que por los afectos: *Probatio ergo dilectionis exibitio est operis.* (4) Algunas Esposas de el Señor son como la Imagē, que pintan los profanos, de el Dios Cupido, que la ponen con vna flecha en el arco, como que dispara, y nunca la tira. Sō las obras, y los servicios flechas de el amor. Y ay algunas, que nunca las tiran: porq̄ nunca obran, y nunca sirven. Vea mos, como servian las Uirgines de el Evangelio; y veremos como servia Catharina. Servian las Uirgines, cuydando de vnas lamparas: *Ornaverunt lampapades suas*: Y esto cō dos intētos; el vno, de que las lamparas ardiessen; y el otro, de que no se apagassen. El servicio, que le hazian à Dios las Virgines, era procurar, que las lamparas fuessen, no à menos, sino à mas. Quando la lampara se apaga, và à menos; y quando arde, và à mas. Cuydaban las Virgines de que las lamparas no se apagassen, porque no fuessen à menos; y de que ardiessen, porque fuessen à mas. Què significan estas lamparas? Santo Thomàs de Villanueva dice, que la Charidad, y la gracia: *Oleum Charitas est, quam non omnes fideles habent.* (5) En esto servian las Virgenes de el Evangelio à Dios; y Santa Catharina à su Esposo; en cuydar, que la lampara de su ardiente Charidad, q̄ ardia en su conciēcia à llamaradas de la gracia, no se apagasse, porque no fuesse à menos; sino q̄ ardiesse, porque fuesse à mas. Repetidas vezes intentò el tyrano apagar la lampara de esta Virgen prudente. Dixòle en vna ocasion, que como dexasse de predicar, y adorasse à los Dioses; que la llenaria de summas riquezas. Resistiòse la Santa. En otra le combidò con que la haria grande en el Reyno. Menospreciò la hon-

(4) *S. Greg. hom. 30. in Evā.*

(5) *S. Tho. à Villa. Serm. de Sancta Doroth.*

honra. En otra, que tendria el lugar de la Emperatriz. Y no hizo caso de la corona. Combidòla con imperiales alagos. Y abominò sus deleytes. Amenazòla con tormentos. Y abrazò sus amenazas. Què es esto, Santa mia? Què puede ser? Servir à el Esposo, cuydando de que la lampara no fuesse à menos, sino à mas; quando el tyrano procuraba, que no fuesse à mas, sino à menos. Pues como no avia de ser Catharina tan bien vista à los ojos de Dios; si en los servicios procuraba, que las obras fuessen à mas, y no à menos? *Statura tua assimilata est palmæ.* (6) Dice Christo por los Cantares, hablando con el alma santa su Esposa: tu cuerpo es semejante à la palma. Porque à la palma, y no à otro de los demàs arboles? Fray Juan de San Geminiano dice, que la palma se diferencia de los demàs arboles, en que siempre và en los frutos à mas, los demàs arboles vàn à menos con los años: *Palma quo annosior, eo fructuosior.* (7) Por esso es el talle de el alma sãta parecido à la palma, y tã bien parecido à los ojos de el Esposo. O Santa gloriosa! Què tan agraciada serias à los ojos de Dios! O Virgen prudente! Que tan biẽ vista serias en aquella presencia; si en las obras, si en los servicios, que son frutos de el arbol, siempre cuydaste de ir à mas, y no de ir à menos! La lampara de vuestro interior siempre ardia, nunca se apagaba; ardia, porque iba à mas; no se apagaba, porque no fuesse à menos. Dechado tenemos aqui, ò Esposas de el Señor, muy para imitar; procurando, que en las obras, con que à Dios servimos, vamos à mas, y no à menos; à mas en la obediencia, à mas en la pobreza, à mas en la castidad, à mas en la paciencia, y à mas en el exercicio de las virtudes: Por que como dice el Padre San Bernardo, el no ir à mas, es ir à menos: *Nolle proficere, deficere est.* (8) Por esso dixo el Padre San Augustin, que si queremos alcanzar lo que no tenemos, hemos de tener displicencia de aquello, con que nos contentamos: *Semper tibi displiceat quod es, si vis pervenire ad id quod non es.* (9) Para alcanzar el agrado, de la virtud, q̃ no tenemos, no nos hemos de contentar con aquel grado, en que

(6) *Cant.* 7. *v.* 7.

(7) *S. Geminian. Serm. fiara.*

(8) *S. Bern. Epist.* 254. *ad Garilicum.*

(9) *S. Aug. de vbis Apost. Serm.* 15.

que la exercitamos ; como la Santa , que à manera de Virgen prudente, procura ba ſervir, yendo à mas, no à menos.

§. III.

No ſe contento nueſtra Santa con ſervir ; ſino que ſe ofreciò à padecer : porque la Eſpoſa no ſolo debe ſervir, ſino que debe padecer. Debe ſervir en las coſas, que ſe padece. Quando ſervian las Virgines prudentes à el Eſpoſo ? A la media noche , quando fuè ſu venida : *Media nocte clamor factus eſt.* (1) A la media noche , es quando el que vela, padece mas : porque como dice San Geronymo, es la fuerza de el ſueño mas peſſado : *Quando ſopor profundiſsimus eſt.* (2) Servian las Uirgines, quando mas padecian, que era à la media noche. Servia la Santa à Dios en lo que mas padecia , ſervia en aquellas coſas , en que avia de padecer. Servia padeciendo , y padecia ſirviendo. Azotaron à la Santa, y para azotarla deſnudaron ſu virginal cuerpo. Aqui ſirviò en lo que mas ſe padece : porque no padeciò tanto la Santa en los azotes , como en la verguenza por la deſnudèz. Cuenta el alma ſanta en los Cantares los tormentos, ſervicios, que hizo à el Eſpoſo , y dice : *Percuſſerunt me , vulneraverunt me, & tullerunt pallium meum.* (3) Hirieronme, y me llagaron, y ſobre llagarme, me dexarō deſnuda, porque me quitaron la ropa. De forma, que entre los tormentos , que refiere la Eſpoſa, y con que ſirviò à el Eſpoſo, fuè vno la deſnudèz : porque alli ſe ſirve con lo que mas ſe padece: porque para vna Virgen no ay llaga, ni azote, como la verguenza.

(1) *Matth. 25. v. 6.*

(2) *S. Hier. ibi.*

(3) *Cant. 5. v. 7.*

No eſcribiò mas el Venerable Siervo de Dios.

SER-

SERMON XXXIX.

DE SANTA CATHARINA,

VIRGEN, Y MARTYR,

PREDICADO

A RELIGIOSAS.

THEMA.

ECCE SPONSVS VENIT, EXITE OBIAM EI. Matth. 25. v. 6.

INTRODVCION.

DIVERSAS VEZES (ò Esposas del Señor) he predicado elogios à nuestra Sta. gloriosa, corriendo por los campos anchurosos de sus virtudes, para coger flores, que ofrecer à los oyentes. He tocado sus martyrios, y la atrocidad de sus tormentos. Mas aora en el Sermon presente intento tocar la paciencia, que exercitò en la carcel: por que esta es la que guarda, y se pone sobre las armas de todas las virtudes. San Uicente Ferrer llamò à la paciencia escudo: *Patientia enim est quasi scutum.* (4) porquè ha de ser como escudo la paciencia? Serà esto, porque como el escudo es necessario para las peleas, lo es la paciencia para los exercicios? Bien puede ser: Que por esso dixo San Pablo, que era esta virtud muy necessaria: *Patientia vobis necessaria est.* (4) S. Vinc. Serm. 2. de Trinitat.

Mas tan bien puede ser, porque como el escudo es el que se pone sobre todas las armas, segũ dice mi Angelico Doct. Sto. Thomàs, Assi la pacieucia sobre todas las virtudes. La pacien cia, que exercitò nuestra Santa en las prisiones fuè rara, y se manifestò en tres cosas; en las hãbres, en las heridas, y en las soledades; sufriendo con paciencia la hambre; tolerando con magnanimidad las heridas; y llevando con alegria la soledad.

§. I.

Despues que el tyrano azotò à nuestra Santa Uirgen, hecho el cuerpo vna continuada llaga, la pusso en prisiones, mandando, que nadie le diesse vn bocado. Estuvo la Santa el curso de once dias sin comer, sufriendo con increible paciencia los tormentos de aquella hambre; hasta que fuè socorrida con sustento del Cielo, por medio de vna paloma; saliendo de la carcel, despues de esta hambre, mas crecida en el espiritu. Reparemos aqui en la paciencia de nuestra Santa, que fuè mucha. El Apostol San Pablo dice, que manifestemos, que servimos à Dios: *Exhibeamus nos metipsos sicut Dei ministros.* (5) Y veamos: en que lo hemos de manifestar? En paciencia mucha: *In multa patientia.* (6) Repara el Angelico Doctor, que no dice, en paciencia, sino en mucha: *In multa.* Y en què conoceremos, que es la paciencia mucha? En las muchas tribulationes: *Propter multas tribulationes, quæ ocurrunt.* Qual pues seria la de nuestra Santa? Quanto tendria de mucha en tales, y tantos ayunos, con que el tyrano la atribulaba? Si la paciencia se conoce mucha en el mucho padecer; grã de fuè la de Catharina en los ayunos, que la atribulabã.

(5) 2. Ad Corinth. 6. v. 4.
(6) S. Tho. hic.

Mas no ha de ser este el reparo mayor; sino que dice la Historia, que salliò la Santa de la carcel, y de los ayunos en la perfeccion augmentada, y en el espiritu crecida. Pero no ay que admirarse: porque la perfeccion crece, como dice David, en la tribulacion: *In tribulatione dilatasti mihi.* (7) Porquè crece Catharina, quando ayuna, y no come? Porque quando ayunaba, solo comia lo

(7) Psalm. 90. v. 1.

que

que Dios le imbiaba por medio de vna paloma, no lo que la carne suya quería; y el q̃ come lo que Dios le invia, y no lo que el quiere, esse es el que sube, y el que con excessos crece. Oygamos vnas palabras de San Pedro Apostol, hablando con las ovejas, que le entregò Christo: (8) *Sicut modo geniti infantes, rationabiles, & sine dolo lac concupiscite, vt in eo crescatis.* (8) A el modo que los Niños, debeis apetecer solo la leche por manjar: *Lac concupiscite*: Para que crezcais: *Vt in eo crescatis.* Como crecen los Niños, para que à su imitacion crezcamos nosotros? El Niño, mientras se sustenta de el pecho de la Madre, no come cosa por su mano, ni de su eleccion, sino es lo que la Madre le pone; y assi engorda, y crece. A esse modo nosotros, si hemos de crecer, esto es, como dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs, si hemos de aprovechar: *Id est, vt proficiatis*: (9) No hemos de comer mas que lo que nos diere Dios por su mano, no lo que tomaremos por la nuestra. Crecia la Santa en la carcel, porque en ella ayunaba, y solo comia lo que Dios le inviaba. En la carcel de la Religion, ò Madres mias, ay muchas Esposas de Christo presas, no por delitos, sino por amores; y crecen muy pocas: porque no comen lo que Dios les invia, sino lo que quieren. Y sucedeles lo que à el Niño, que quando quiere comer lo que elige con su mano propria, toma puñados de tierra, ò cascaras, que ruedan por el suelo; y lleno el estomago de estas cosas, pierde la salud, y no engorda, ni medra. Dale Dios à vna Religiosa à que coma las mortificaciones de vn oficio, para que crezca en obediencia: *Vt in eo crescatis*: Y à modo de Niño, no quiere comer lo que le invia Dios, sino lo que elige su voluntad. Y, como la voluntad propria, como dice San Bernardo, es el manjar mas malo: (1) *Grande malum propria voluntas*: (1) Llena la boca de puñados de tierra de propria voluntad, pierde la salud, y no crece en lo espiritual; y si crece, es como la piel, segun dice mi Angelico Doctor: *Crescunt sicut pelles super carnem.* Como crece la piel sobre la carne? Extendiendose so-

(8) 1. Petr. 2. v. 2.

(9) S. Thom. hic.

(1) S. Bern.

bre la carne, sin salir de ella: porque como es de ella, crece hazia la carne propria. O Madres! Pongamos los ojos en Catharina. Crecia, quando en la carcel ayunaba, porque solo comia lo que Dios le inviaba. A las cinco Virgines del Evangelio llama el Evangelista necias: *Quinque erant fatuæ.* Necias, dice el Santo Doctor, que fueron acerca de vna cosa: *Fatuæ quo ad aliquid.* En què estuvo la necedad? En pedir azeyte à las prudentes: *Date nobis de oleo vestro.* Para què pedian el azeyte? Para que su luz creciesse, y no se apagasse: *Lampades nostræ extinguuntur.* Què es el azeyte? Comida, y alimento, con que crece la luz. Y con què azeyte ha de crecer la luz de la lampara de cada vno? Con el proprio, que es el que quiere Dios, no con el ageno. Pues essa fuè la necedad, y el no crecer la luz; querer las necias, que su luz creciesse, no con el azeyte proprio, que es lo que Dios queria, sino con el ageno, que es lo que ellas deseaban. Creciò la luz de la virtud de Catharina en la carcel: porque se sustentaba de lo que Dios le inviaba, no de lo que la Santa elegia. Y crecerà la nuestra, quando se alimente de lo que quiere Dios, no de lo queremos nosotros.

§. II.

En la carcel no solo se manifestò la paciencia de la Santa en las hambres; sino en las heridas, que padeciò por el amado; pues los azotes, que los tyranos le dieron, la llagaron de manera, que todo su cuerpo era vna herida por las muchas llagas.

*

No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.

SER-

SERMON XXXX.
DE SEÑOR SANFELIPE NERI,
PREDICADO EN SU CONGREGACION.

THEMA.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET LUCERnæ ardentes in manibus vestris: Lucæ 12. v. 35.

SALUTACION.

INSTITVYERonse las fiestas de los Santos, para que en ellas se ocupen las almas en santas consideraciones. Tres son las que dice el Padre San Bernardo, que hemos de hazer en su solemnidad; la primera el socorro, que tenemos con su patrocinio; la segunda el exemplo, que nos dieron con sus virtudes; y la tercera la confusion, que nos causa lo admirable de sus exemplos: *Tria sunt, quæ in festivitatibus Sanctorum considerare debemus: auxilium Sancti, exemplum ejus, confusionem nostram.* (2) Oy tenemos la de el benditissimo Padre San Felipe Neri, exemplo de todas las virtudes, y Maestro vniversal de nuestros tiempos; grande en santidad, insigne en Profecia, y dechado raro de Sacerdotes. En ella mirã nuestros ojos el auxilio, el exemplo, y la confusion; cosas dignas de consideracion.

(2) S. Bern. in Vig. Ap. Pet. & Pauli.

El

El ſocorro : *Auxilium ſãcti*: No ſolo el q̃ podemos tener con ſu patrocinio, ſi no el que tenemos en ſu ſanta, y fructuoſa Congregacion; pues en eſta, como en todas las demàs, de que fuè Fundador, hallan enſeñanza Apoſtolica los que no ſaben, correccion amoroſa los que yerran, y buenos conſejos los q̃ neceſsitan de ellos. Hallã conſuelo los que viven aſſligidos; oraciones los vivos, y los muertos; y en la frequencia de aquella meſa el pan, porque claman los pequeños; ſiendo eſta ſu caſa no como la de aquel Rico abariento, que negaba las migajas à el Pobre; por que en aquella, como dice el Evangelio, ninguno las daba : *Nemo illi dabat*: (3) Y ẽ eſta à todos ſe comunicã, à el Pobre, à el Eſclavo, y à el humilde, como dice mi Angelico Doctor: *Manducat Dominum pauper, ſervus, & humilis.* (4)

(3) *Lucæ. 16. v. 21*

(4) *S. Tho. opus de offic. cor por. Chriſti.*

Su exemplo : *Exemplum ejus.* En cuya vida hallaràn vn vivo exemplar los Sacerdotes, los Obiſpos, los Cardenales, los Pontifices, y aun los Seglares todos, empezando deſde el humilde, haſta el mas levãtado Principe, teniendo eſtos exemplares, como luzes, en las manos, ſegun dice el Evangelio : *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Para ſer vir à todos con ellas : Pues como dice mi Angelico Doctor, es proprio de la luz comunicarſe à todos : *Lux eſt omnibus communicabilis.* (5) Sin dexar rincon, à que no ſe comunique, y aun haſta à los ciegos, pues à el modo que la de Chriſto, ſe entraba la de los exemplos de el Santo por los mas cerrados ojos.

(5) *S. Tho. cap. 5. Matth.*

Nueſtra confuſion: *Confuſionem noſtram.* Pues ſiendo hombre, y ſemejante à ellos, como dice el Evangelio : *Et vos ſimiles hominibus*: Podemos decir lo que el Eccleſiaſtico dice de Abrahan, que ſiendo hombre, no tuvo ſemejante, que guardaſſe la ley de el Excelſo: *Non eſt inventus ſimilis illi in gloria, qui conſervavit legem Excelſi.* (6) Por lo qual le ha dado tanta gloria en ſus Congregaciones, y à hecho, que crezcan : *Dedit illi gloriam in gente ſua, creſcere illum.* Que confuſion no ſerà para noſotros : *Confuſionem noſtram*: El que ſeamos hombres, y ſemejantes : *Et vos ſimiles hominibus.* Y tengamos la ſimilitud de el cuerpo,

(6) *Eccleſ. 44. v. 20.*

po, mas no la de el alma, la de la naturaleza, mas no la de la gracia; y la de el ser en quanto à la carne, mas no la de el ser en quanto à el espiritu! Estas son las cosas que debemos considerar en la festividad de este Santo, cuyas virtudes serán el objeto de nuestro Sermon. Busquemos la gracia en la intercesion de Maria Santissima, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in in manibus vestris
Lucæ. 12. v. 35.

INTRODVCCION.

NO haze otra cosa el Sagrado Evangelio, que enseñarnos à ser Santos. En el de oy estàn las cosas, que miran à la santidad. El hombre debe tener respeto à tres cosas; la vna es à si mismo, la otra à el Proximo, y la otrà à Dios. Todas tres las pone el Evãgelio: El ceñirle: *Sint lumbi vestri præcincti.* El tener luzes en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y el esperar à el Señor quando venga à las bodas: *Expectantibus Dominum suum.* El cingulo mira à la propria persona, las luzes à los proximos, y la esperanza à Dios. Todas cõponen la santidad, que debemos tener; porque con el cingulo, que nos ceñimos, nos miramos à nosotros; con las luzes, à los demàs; y con la esperanza, à Dios. Estas son las operaciones, que pide el Apostol en nosotros: *Sobriè, juste, & pie vivamus in hoc seculo, expectantes beatam spẽ.* (7) *Ad Titũ. 2. v. 13.*

(7) En el *sobriè*, dice mi Angelico Doctor, que esta lo que debe mirar el hombre en orden à si: *Sobrie, quantum ad se:* (8) En el *Justè*, lo que mira à el Proximo: *Justè, ad proximum:* (9) Y en el *Piè*, lo que mira à Dios: *Pié ad Deum.* Oy tenemos en la vida de el gran Padre San Felipe Neri heroycas estas tres operaciones, la que mira à si, en el ceñirle: *Sint lumbi vestri præcincti:* La que mira à el proximo, en las luzes: *Et lucernæ ardentes:* Y la que mira à Dios, en la esperanza: *Expectantibus Dominum suum.* Discurramos por ellas en busca de los elogios, y las doctrinas.

(8) *S. Tho. ibi. lec. 3.*

(9) *S. Tho. in Titũ. 2. lec. 3.*

§.

§. I.

Debe el hombre mirarse à si mismo, para ceñirse, como dice el Evangelio: *Sint lumbi vestri præcincti*: Esto es mortificarse; porque la mortificacion està en el cingulo. Dos cosas ay en el hombre, vna que mira à lo exterior, y otra, que mira à lo interior; la que mira à lo exterior es la carne; y la que mira à lo interior es su espiritu. Vna, y otra ha de mortificar; porque importa muy poco, que ciña la exterior, sino aprieta el cingulo à la interior, que es el apetito. Lo mas que ay que ceñir en el hombre, y lo que necesita mucho de mortificacion, es el apetito à la excelencia propria, de donde nacen todos los males. Este se mortifica con el menosprecio de si mismo. En vna, y otra mortificacion fuè excelente nuestro Padre San Felipe. No hablo de lo que mira à lo exterior, como son ojos, oydos, lengua, y demàs miembros de el cuerpo, que traxo toda su vida ceñidos, como aconseja el Apostol: *Mortificationem in corpore nostro circumferentes*: (1) Sino de la que mira à el apetito de la propria excelencia.

(1) 2. *Ad Corinth.* 4. v. 10.

Fuè este Santo Padre muy estimado en la Ciudad de Roma, de Principes, de Obispos, de Cardenales, y de Pontifices. Porque su virtud sacaba tan sin violencia la estimacion; que algunos Pontifices le quisieron honrar con el Capelo, que huyò como tan humilde. El Santo viendose tan sobre los hombros de la estimacion, y el aplauso; y conociendo, que como dice San Gregorio, tanto es el hombre precioso para Dios, quanto se envilece à si mismo: *Tanto pretiosior Deo, quanto propter eum vilior sibi*: (1) Tratò de ceñirse, ajustando cō el cingulo de el menosprecio à el apetito de la propria estimacion; andando, como à porfia la hōra, que se le hazia, con el menosprecio, que practicaba. Para lo qual vsaba de menosprecios publicos, con que se abatia, quando las criaturas lo exaltaban. Con esto lograba lo que dice el Evangelio; que el que se pone en el abatimiento, goza la exaltacion: *Qui se humiliat, exaltabitur.* (3)

(2) *S. Greg. apud. Thom. Hyb. v. humil.*

(3) *Matth. 23. v. 12.*

Ra-

Raras fueron las invenciones, de que se valia, para lograr el menosprecio de si mismo. Muchos los apretos, con que estrechaba en orden à si el cingulo de esta mortificacion con bien mortificadas apreturas. Solia cortarse la barba de vn lado, y de esta manera salia por las calles à la vista de todos, siendo estos cabellos à los ojos de Dios mas preciosos, que los de Absalon: porque aquellos se cortaban por el interès mundano, y estos por el amor Divino. Con aquellos se adornaba la hermosura de las mugeres, y con estos la de la virtud de el menosprecio de si mismo. Saltaba à desora, y como impensadamente, delante de algunas personas de respeto, como Prelados, y Cardenales, porque fuesse tenido por sin juyzio, quando obraba con mas razon; tanto, que vn dia de San Pedro Ad vincula, que es de los mas celebres de Roma, comenzò à saltar de manera, q̄ vno de los de el cōcurso dixo: Mirad el viejo loco; con que logrò el Santo con la mortificacion su deseo. No se de que me admire en este ceñirle por mortificarse, si de los saltos que diò à la vista de los hombres, ò de los triunfos, que consiguiò de los Demonios en tales batallas. Yo discurro, que causan mas admiracion los saltos, que los triunfos; porque en los saltos tiraba à vencerse à si mismo, y en los triunfos à el Demonio.

Saltò David à la vista de todo el Pueblo, y de el Arca de el Señor, sin atender à la Dignidad de su persona: *Saltabat totis viribus ante Dominum.* (4) Y dice el Texto, que aplicò todas las fuerzas para dar los saltos: *Totis viribus.* Que para acciones semejantes à menester el hombre la virtud de todas las fuerzas; q̄ sin duda sin la virtud no se puede saltar de esta manera. Mira este caso San Gregorio, y dice: *Plus saltantem stupeo, quam pugnantem*: (5) Mas me asombran los saltos de David, que los triunfos. Porquè? Porque en los saltos se venciò à si mismo, y en los triunfos à los enemigos: *Saltando, semetipsum vicit.* Pues mas, dirè yo, q̄ asombra San Felipe Neri con los saltos, que con los triunfos; porque con ellos se venciò à si mismo: *Semet ipsum vicit.* Logrò David

(4) 2. Reg. 6. v. 14.

(5) S. Greg. lib. Moral. 27. cap. 37. prope fi nem.

el menosprecio de simismo, quãdo saltò, porque le despreciò Michol: *Despexit eum in corde suo*: (5) Y logrò San Felipe Neri el suyo cõ los saltos; pues lo tuvieron por loco. Mas asombra su saltar, que su vencer: *Saltantem stupeo.* San Bernardo dice, que agradò à Dios. Por el salto? No. Pues porque? Le agradò por el afecto: *Non propter saltum, sed propter affectum.* (6) Que Dios no mira tanto à las obras, como à los afectos.

(5) 2. *Reg.* c. v. 16.

(6) *S. Bern. in præfatione ad Epist. ad Frat. de mõte Dei.*

De esta manera ceñia San Felipe Neri con el cingulo de la mortificacion à el afecto, que tenemos à la excelencia propria; apretandolo mas, y mas cada dia, y buscãdo nuevos apretos con nuevas invenciones. O que pocos se ciñen de esta manera! Que pocos buscan el menosprecio de si mismos, contra la propria estimacion! Todos afloxan el cingulo; porque quieren ser estimados, no vilipendiados. Y siendo en esto locos, quieren ser sesudos. No ay quien quiera por Dios sufrir vn menosprecio, ni ser tenido por loco; antes si viviendo como brutos, quieren ser tenidos por racionales, no aviendo en las obras cosa de razon. Porquè, pregunto, parecesia en estas ocasiones el Santo loco? Yo discurro, que como los que lo miraban, vian los saltos, y no miraban el motivo interior, porque los daba, que era el instrumẽto, que le hazia saltar; tenianlo por loco, pareciendoles, que como solemos decir, baylaba sin son; à la manera, que si vieramos à vno lexos de nosotros, que baylaba, y no viessemos el instrumento, que lo movia, lo llamariamos loco. Como vian los saltos en el Santo, y no el instrumento, lo tenian por sin seso. Este es el engaño, que padeze el mundo, quando tiene à algunos virtuosos por locos: porque miran lo que hazen; y como no vèn las santas inspiraciones, que son los instrumentos, que interiormente les hazen saltar, parece demencia lo que es cordura. Que engañados se hallan estos, quãdo por sus culpas dàn ẽ el abysmo! O como diràn: *Nos insensati vitam illorum æstimabantur insaniam*: (7) Teniamoslos por locos, y nosotros eramos los insensatos.

(7) *Sapient.* 5. v. 4.

****

§.

§. II.

No solo debe el hombre ceñirse, que es lo que mira à si, sino que debe traer luzes en las manos, que es lo que mira à los proximos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Estas luzes son las obras, con que los (8) ayudamos, como dize el *S. Greg. hom. 13. in Evã.* Padre San Gregorio: *Cum per bona opera lucis exemplа demostramus.* (8) No se pueden contar las muchas luzes, que traxo el Padre San Felipe en las buenas obras, q̃ obrò con los proximos, en las casi innumerables conversiones, que hizo en Roma; porque como no es facil contarle los movimientos à la luz, no lo es el registrar los passos à su obrar, cuyas operaciones como luzes no pueden ser contadas. No reparo tanto en ellas, como en su ardor, pues eran ardientes: *Et lucernæ ardentes.* Nacia el ardor de lo que se mortificaba, con lo que se ceñia: porq̃ no pueden ser luzes ardientes, los que no (9) tienen los cingulos de la *S. Brun. ex Ser. 5. de Cõfessor.* mortificacion muy apretados, como el Padre San Bruno enseña: *Non possunt esse lucernæ ardentes, nisi illi qui lumbos præcinctos habet.* (9)

Era tanto su arder, que su obrar en orden à los proximos, como luz, hazia dos cosas; la vna era inflammar, y la otra desterrar las tinieblas de los humanos corazones. Solia, quando confessaba à los penitẽtes, arrimarlos à el pecho, à el tiempo, que los absolvia, y causaba aquella luz tocada fuertes inflammaciones, con vnas dulzuras indecibles; que los penitentes mas se mueven cõ los arrimos charitativos de los confessores, que con los despegos desabridos. Lo mismo hazia con los que conocia tentados, y ahuyentaba con esta accion sus tentaciones. En vna ocasion llegò vn Canonigo à decirle cierta tentacion grave, que padecia de carne; y compassivo el Santo le dixo: Vèn acà, arrimate à mi pecho. Hizolo assi, y apretandolo con aquella Virginal carne, huyò la tentacion de manera, que no la sintiò mas en el curso de su vida. Què dirè de esta luz en este pecho? Que no solo inflammò, sino que ahuyentò las tinieblas de la tentaciõ, para que no bolviesse.

Maravilloso fuè el obrar de Christo con Santo Thomàs. Padecia el Apostol la tentacion de dudar en la fè, con la tibieza, y frialdad, que causa semejante sugestion. Y lo que hizo el el Sapientissimo Maestro fuè, arrimar a Thomàs à el pecho; y con este tacto tan mysterioso, saliò el Apostol, no solo inflammado, sino sin tentacion, que no padeciò despues, diciendo: *Dominus meus, & Deus meus.* (1) O Señor mio, y Dios mio! Llega à este caso el Cartuxano, y admirado dice: *Ecce quanta fecit Christus pro cõversione vnius! Quam pie, & charitative se ipsum exibuit!* (2) Mirad lo que hizo Christo por la conversion de vno! Que piadoso, y charitativo se mostrò! Que haga esto Christo, que es luz por essencia, vaya; mas que lo haga Felipe, que tiene la luz por participacion, es lo que admira: *Ecce quanta fecit.* Que de el pecho de Christo salga luz, que alumbre, è inflamme, no es mucho; que de el de Felipe salga luz, è inflammacion, es quanto se puede ponderar. Estas eran las luzes, que traya en las manos este Santo Padre, para con los proximos, estos fueron los exemplares, que nos diò, mal seguidos de nosotros; porque en las nuestras no traemos luzes, sino tizones, que no sirven de otra cosa, que de manchar con lo denegrido, y de ahumar con el humo. Que son nuestras obras en comparacion de estas, sino tizones, que manchan, y ahuman, no solo los ojos, sino las almas, dando que llorar en las culpas, que nos causan, que son las mãchas, que nos originan?

(1) *Joann. 20. v. 28*

(2) *Cartuj. in Joan. 20.*

Eran tan mañosas estas luzes; que para causar, como ardientes, el calor de la devocion en los muchachos, y encaminarlos à Dios, solia sacarlos à el campo, y combidarlos à sus pueriles recreos, haziendoles, que jugassen à el tejo, y à la pelota; y lo que mas es, que empezaba con sus proprias manos el juego, haziendose Niño con los muchachos, como dice San Augustin, que se hizo Simeon Niño con el Niño Jesus: *Factus est in puero puer*: (3) Para ofrecerlo à Dios en el Templo. Quien viera à aquellas canas, y à aquella virtud entre los Niños, jugar con ellos, què diria? Que era de-

(3) *S. Aug. Serm. 13. de tempore*

demencia, y caduquèz? No, sino que era milagro de su charidad: Pues lo milagroso de ella consistia en ajustarse con los Niños, y medirse con ellos para darles el calor de el espiritu, que deseaba.

Bien sabido es, que el Profeta Eliseo diò calor de espiritu vital à el Niño de la viuda, que estaba muerto: *Calefacta est caro pueri.* (4) Lo milagroso estuvo en el modo, que fuè ajustandose el Profeta con el Niño, y midiendose con èl. No pudiera dàr el calor de vida de otra manera? Cierto es, que si. Pues por què se mide con èl? Porque veamos lo milagroso, que es dàr calor de espiritu de vida à vn Niño, midiendose con su persona. Calor de espiritu, y devocion daba San Felipe Neri à los Niños; y para hazerlo, se media con sus pueriliades, y con sus juegos; para que conocieramos lo milagroso de la luz en dàr calor de espiritu à los Niños, ajustandose con ellos. Y en esto andaba muy serioso, imitando à los Apostoles, à quienes mandò Christo, que se hiziessen como Niños, para conseguir el Reyno de los Cielos: *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* (5) No queria Christo, que hiziessen lo que hazen los Niños, por su edad, sino que lo hiziessen por industria, dice el Padre San Geronymo: *Quod illi per annos possident, hi possideant per industriam.* (6) No hazia San Felipe Neri estas operaciones por edad de Niño, sino por industria de virtud, como tan anciano, para comunicarles con su admirable luz el calor de la devocion.

(4) 4. Reg. 4. v. 34.

(5) Matth. 18. v. 3.

(6) S. Hier. lib. 3. in Matth. 18.

O que de ellos, Auditorio mio, suelen perder el Cielo: porque no se hazen como Niños, obrando por industria de virtud lo que ellos por fuerza de edad! El Niño, dice el Padre San Gregorio, no persevera en el enojo, no se acuerda de el agravio, con facilidad olvida la injuria, no se cõplace de la hermosura, no piensa vno, y dice otro, tan contento està, quando lo visten de seda, como quando le ponen el sayal. Esto es lo que possee por sus pocos años, y esto es lo que debemos hazer nosotros por virtuosa industria, y esto es lo que haziaa los Santos, y estas fueron las luzes, que como exemplares

res traxeron siempre en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

§. III.

Para ser el hombre santo, no solo ha de mirar à los proximos con las luzes, sino à Dios con la esperanza: *Expectantibus Dominum suum*: Porque el que no la tiene en Dios, nada puede conseguir. Assi lo dice el Padre San Augustin: *Qui spem non habet, ad sedem non poterit pervenire.* (7) Tenia el Padre San Felipe toda su esperãza puesta en Dios, y assi conseguia quanto deseaba. Para los enfermos la salud Diganlo los muchos, que la alcanzaron por su intercession. Para los espiritados libertad, sacando à muchos de la possession de el Demonio. Para los tentados alibio, librandolos de graves sugestiones. Y para los ciegos pecadores luz, con que les abria los ojos. Muchas fueron las conversiones, que consiguiò en diversos generos de personas; y era tanta la esperanza, que deseando la conversion de quatro hermanos Judios, manifestò su esperanza, cõ esta proposicion: *Quando dixere mañana Missa, he tomarme à brazo partido con Dios, à quien harè fuerza, hasta recabar de su Divina Magestad vuestra conversiõ, y Dios me harà merced en esto sin falta.*

(7) *S. Aug. ap. Tho. Hyber. v. spes.*

No reparo en lo que pide, sino en el modo, cõ que dice, que lo ha de conseguir, tomandose à brazo partido con Dios hasta alcanzarlo. Celebre fuè aquella lucha, que tuvo Jacob con Dios: *Ecce vir luctabatur cum eo.* (8) No se à visto otra semejante en la ley escrita. En què consistiò esta? En venir à los brazos con Dios, con la esperanza de no soltarlo, hasta conseguir lo que deseaba. Estaba Dios cogido de los brazos de Jacob, y deciale: *Dimitte me*: Dexame Jacob. Teniale el Patriarcha asido, y respondia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*: No te he de soltar, hasta conseguir la bendicion. Y consiguiò Jacob lo que quiso, teniendo à Dios como apretado en los brazos. Esta fuè vna lucha sin semejanza en la antigua ley. Y esta fuè la que tuvo San Felipe Neri con Christo en el Altar, quando quiso conseguir la conversion de los Hebreos (que no leemos

(8) *Genes. 32. v. 24.*

mos otra en la ley de gracia) sin soltar à Christo hasta que consiguiò lo que deseaba. Celebre fuè aquella, y celeberrima fuè esta, luchando la esperanza con el que es objeto de ella. De esta manera consiguiò de el Señor raras finezas. Con esta virtud crecia: porque el que confia, como dicen las Divinas letras, no (9) và à menos, sino à mas: *Eccles.* 32.v.28 *Qui confidit in illo, non minorabitur.* (9) Nosotros siempre vamos à menos, y no à màs, porque no confiamos; y no conseguimos lo que queremos, porque no ay esperanza en nosotros.

A mas de la que tenia San Felipe en Dios, era terniſsima la que tenia en su Santisima Madre. Regalabase tanto con ella, que en vna enfermedad, de q̃ le sanò, como si fuera Niño balvuciente, le decia, *Mama mia.* Por este camino consiguiò muchas cosas para si, y para los proximos; y assi solia decir à sus hijos, que fuessen muy devotos de esta Señora, queriendo su amor, que todos la amassen, poniendo la esperanza en sus meritos, que por esso la llama nuestra Madre la Iglesia esperanza nuestra: *Spes nostra.* Pongamos todos la esperanza en esta Señora, para que hallemos camino para el remedio en aquello, que parece que no ay esperanza, para el remedio, y su camino: Pues Ismael, dice San Juan Chrysostomo, que con los clamores de la Madre hallò el remedio, quando no avia esperanza de camino: *In invio viam invenit.* (1) (1) *S. Chry. hom. 36. in Gene.*

Estas fueron las obras, ò algunas de ellas, con que llegò este Santo Padre à el colmo de su santidad, ciñendose como Evangelico: *Sint lumbi vestri præcincti.* Teniendo las luzes de tantas, y tan heroycas obras: *Et lucernæ ardentes:* Con la esperanza en Dios: *Expectantibus Dominũ fuit.* Para que nosotros nos ciñamos en el Señor y espemos los premios, de gracia, y Gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

SER-

SERMON XXXXI.
DEL SEÑOR
SAN FELIPE
NERI,
PREDICADO EN SU CONGREGACION.

THEMA.

ET LVCERNÆ ARDENTES IN MANIBVS VESTRIS. Lucæ. 12. v. 35.

INTRODVCCION.

SOMOS CRIADOS para emplear las vidas en aquel dulze, como ſummo, y feliciſsimo bien. Aſsi lo enſeña la feè, y dice el Padre San Auguſtin: *Creatus eſt homo, vt ſummum bonum intelligeret*: (2) Nacemos para amar à eſte bien conocido, poſſeerle amado, y gozarle poſſeydo: *Intelligẽdo amaret, amando poſſideret* Eſte amar, ò eſte amor ha de ſer no ſolo en el corazon con los afectos, ſino en las manos con las obras, que en eſſo ſe conoce, como dice el Padre San Gregorio: *Probatio ergo dilectionis exhibitio eſt operis* (3) Que por eſſo dice el Evangelio, que les mandò Chriſto à ſus Diſcipulos, que tuvieſſen luzes en las manos: y que eſtas fueſſen ardientes: *Et lucernæ ardentes*. Porque en las luzes eſtàn repreſẽtadas las obras, y en lo ardiente el amor, (4) como dice el Cartuxano: *Lucernæ ſiunt, quando ex charitate conſiderantur.* (4) Pide, que eſtèn en las manos,

(2) S. *Aug. de dil. g. Deo cap. 2.*

(3) S. *Greg: hom. 30.*

(4) *in Evã. Cartuj. cap. 12. Luca.*

nos,

nos donde se manifiestan, no en el pecho, donde se ocultan. Assi lo dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva: *Lucernæ ardentes in manibus, non in pectore.* (5) Como aya de ser lo ardiente de este amor es la dificultad. El Padre San Bernardo dice, que dulze, prudente, y fuerte: *Dilige prudenter, dulciter, & fortiter.* (6) Fuè el amor de San Felipe Neri tan ardiente, que con las palpitaciones amantes, le lebantò dos costillas en el pecho, como arcos triunfantes, que erigio su devocion. De el corazon passò à las manos cõ las ardientes luzes de sus buenas obras. Con que serà el assumpto manifestar à el Auditorio lo ardiente de el amor de San Felipe en lo dulze, prudente, y fuerte.

(5) *S. Tho. à Villa. Serm. de Sancto Ildefon.*

(6) *S. Bern. super. Cant. Serm. 20.*

§. I.

Dilige dulciter. Fuè dulze el amor: porq̃ como dice el Padre San Bernardo, no se puede dar amor, y no ser dulze: *Non potest esse amor, & non dulcis.* (7) Tan dulze fuè, que en el padecer, donde està lo mas amargo, hallaba el Santo lo dulze. Ordenado de orden Sacro, ya que no podia beber en el Caliz la sangre de Christo, lo tomaba en las manos, y con el contacto sentia tanta dulzura, que se hallaba, como otro David, con vna amorosa embriaguez: *Et Calix meus inebrians quam præclarus est.* (8) Ya Sacerdote, puesto en el Altar, à el consumir, era tanta la suavidad, y dulzedumbre; que aplicaba los labios con el gusto, que sentia, con tanta fuerza, que vino à gastar el oro; en tanta manera, que algunas vezes clavò los dientes, dexandolos impressos en el metal. Este es el caso, entremonos aora en el discurso.

(7) *S. Bern. Serm. 85. in Cant.*

(8) *Psalm. 22. v. 5.*

No es el Caliz, donde està lo amargo de el padecer? Assi lo siente el Padre San Geronymo: *Calicem in scripturis intelligimus passionem.* (9) Pues como halla el amor de Felipe lo dulze, donde està lo amargo? Ay que considerar el Caliz de la passion, sin la voluntad Divina, y à la voluntad Divina en el Caliz de el padecer. Quando se mira el Caliz sin la voluntad Divina, es amargo; y quando se mira à la voluntad Divina en el padecer, es dulze. Miraba el Santo à el Caliz con

(9) *S. Hier. cap. 20. Matth.*

la voluntad Divina, y vnia se su amor con ella, y por esso hallaba lo dulze en lo amargo. Representòsele à Christo en el Huerto aquel Caliz de el padecer, y hallò su amor lo dulze en lo amargo. Quien hizo, que fuesse dulze lo amargo en este Caliz? O como pudo ser tan dulze lo amargo? Mirò la porcion inferior lo amargo de el padecer en el Caliz, sin la voluntad Divina; y entonzes fuè tan amargo, que reusò el beberlo, pues dixo: *Si possibile est, transeat à me Calix iste.* (1) Llegò la porcion superior à mirar el Caliz con la voluntad de Dios, y à resignarse con ella, pues dixo: *Non sicut ego volo, sed sicut tu*: Y entonzes fuè dulze. De forma, que la porcion inferior hallò amargo el Caliz; porque lo miraba sin la voluntad Divina: y la superior lo hallò dulze; porque miraba en la amargura la voluntad de Dios. Quando la vna porcion miraba lo amargo, y no à la voluntad de Dios, no lo hallaba dulze; y quando la otra miraba mas à la voluntad Divina, que à el mismo Caliz, y à su amargura, lo hallaba dulze. La carne esforma: *Caro autem infirma*: hallaba à el Caliz amargo; y el amor lo hallaba dulce, porque la vna lo miraba sin la voluntad Divina, y el otro con ella. Que por esso dixo San Bernardo: *Agnosco vocem ægroti, & considero charitatem.* (2) Miraba San Felipe en el Caliz de el padecer à la voluntad Divina, y por esso su amor hallaba dulze lo amargo.

(1) *Matth. 26. v. 39.*

(2) *S. Bern. Serm. 1. de Sant. Andrae.*

Es cierto, que cada vno de nosotros tiene su Caliz; porque como dice David, està en la mano de Dios, y à cada vno le và dando su trago: *Et Calix in manu Domini, & inclinavit ex hoc in hoc.* (3) Y q̃ estos como sorvos son amargos, y dulzes. Què es la pobreza? Què la enfermedad? Què la ignominia? Què la imposture? Y què qualquier trabajo? Sorvo de el Caliz, que dà el Señor. Y què es para el paladar? Amargo, ò dulce? Diremos, que amargo. Porquè? Porque miramos la bebida de el Caliz sin la voluntad de Dios. Si la miraramos con ella, y nos vnieramos, fuera todo trabajo, leve, y todo lo amargo dulze, y toda pena gloria. Miramos primero lo amargo para gustarlo, no lo gustamos para verlo.

(3) *Ps. 74. v. 9.*

Y

y por esso no hallamos lo dulze en lo amargo. Gustad, y vereis, como es dulze el Señor, dice David: (4) *Psalm. 33. v. 9.* *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* (4) No nos dice, que veamos para gustar, sino que gustemos para vèr: *Gustate, & videte.* Porquè? Porque el que gusta para vèr, halla que es dulze el Señor: *Suavis est Dominus*: Porque el gustar, como dice Hugo, causa el vèr lo que es dulze: (5) *Hug. ibi* *Gustatio facit videre.* (5) Ay vnos, que miran las cosas de Dios para gustarlas, como el ayuno, la disciplina, el cilicio, el menosprecio, la pobreza, y la mortificaciõ; y para estos son estas cosas amargas, siendo dulzes. Ay otros, que primero gustan las cosas de Dios para verlas; y para estos son dulzes, y no amargas. De forma, que siendo Dios dulze, es amargo; porque muchos quieren à Dios visto, pero no gustado; y como el gusto lo haze dulze: *Gustatio facit videre*: Y no lo quieren gustar: por esso es amargo lo que es dulze. San Felipe Neri no miraba para gustar; sino gustaba para vèr; y por esso hallaba, que todo lo amargo era dulze. Gustemos pues para vèr: *Gustate, & videte*: Pues lo amargo, que se gusta, es dulze; y lo dulze, que no se gusta, es amargo.

§. II.

Dilige prudenter. No solo hemos de amar à Dios con dulzura, sino que lo hemos de amar con prudencia. En què està lo prudente del amor? Hugo dice, que en prevenir los lazos de el enemigo, para que no nos ofendan: *Insidias Diaboli præveniendo.* Fuè prudentissimo el amor de San Felipe Neri, previniendo siempre los lazos, con que el Demonio queria lastimarle los hijos. Vnas vezes los arrojaba de sus aposentos, con solo decir, quando entraba en ellos; quien està aqui? Otras con la invocacion de su nombre: Pues à cierta hija le dixo, que quando la quisiesse fatigar el el Demonio, le dixesse: Mira, que se lo he de decir á el jumẽto de Felipe; y executãdolo assi, quãdo empezò la invasiõ, se fuè luego el enemigo. Assi andaba el amor de Felipe entre el Demonio, y sus hijos, previniendo los lazos, que les armaba el mal espiritu, pa-

ra librarlos de ellos; pudiendo decir los hijos, lo que de Dios David: *Dirumpisti vincula mea.* (6)

(6) *Psalm.* 115. v. 16.

No parece, que ay palabras, con que ponderar la grandeza de este amor. No las hallò David para celebrar el que tuvo Jonathàs su amigo, pues por encarecimiento dixo, q̃ era sobre el amor de las mugeres: *Amabilis super amorem mulierum.* (7) Toca este amor de las mugeres por lo que tiene de tierno, y afectivo? Yo discurro, que no. Pues porque lo alaba, y engrandeze? Por lo prudente. Y en què estuvo la prudencia de este amor? En que su Padre Saul estaba posseydo de vn mal espiritu, por el qual era movido à matar à David; y el amor de Jonathàs se interponia en medio de los movimientos de aquel mal espiritu, y de David, para que su Padre no le agraviasse. Este fuè el amor, que elogiò David de su amigo Jonathàs, diciendo, que era sobre el de las mugeres: *Super amorem mulierum*: Porque el amor de las mugeres no quita los lazos de el Demonio, antes los arma, antes los vrde. No assi el amor de nuestro Santo, que como prudente andaba siempre entre sus hijos, previniendo los lazos, y desarmando los peligros, para que no cayessen: *Dilige prudenter.*

(7) *1. Reg. 1. v. 16.*

No solo estaba la prudẽcia de su amor en lo que dexamos dicho; sino que prudente se metia entre el espiritu, y la carne de sus hijos. Para què? Para templarle à el espiritu el fervor, para que no ahogasse à la carne; y para cõponer la carne, por que no destruyesse à el espiritu; que no es poca prudencia conciliar à estos contrarios, que como dice el Apostol, andan siempre de riña: *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem.* (8) Quando los miraba muy fervorosos, los templaba; y quando helados, los encendia. De forma, que andaba en medio, solicitando estas pazes. Muy celebrado debiò de ser aquel azeyte, que tuvieron las Virgines prudentes en sus lamparas; por lo qual se llamaron prudentes: *Quinque prudentes.* (9) Este azeyte fuè el amor, dice San Vicente Ferrer, que debe ser como èl: *Amor debet esse sicut oleum in lampade.* (1) Porquè como el azey-

(8) *Ad Galat. 5. v. 17.*

(9) *Matth. 25. v. 2.*

(1) *S. Vicẽt. Ferrer. Serm. de Sancta Aguete.*

azeyte? Porque este anda entre el fuego, y el agua, con tal prudencia, que no dà lugar, à que el fuego consuma à el agua, ni el agua apague à el fuego. Assi fuè el amor de nuestro Santo Padre, como azeyte, se andaba en medio de el espiritu, y de la carne, para que como contrarios no se destruyesse el vno à el otro.

Muchas vezes sucede, que el espiritu imprudente quiere, que haga la carne lo que no puede; y la carne rebelde cozea contra el espiritu; de cuya lucha acontece lo que en la lampara, que quando falta el azeyte, como quedan los dos contrarios, fuego, y agua, sin el medianero, que se interpone, se haze el vidrio pedazos, y se apaga el fuego. Assi en el espiritu, y la carne, quando falta la prudencia amorosa, que es el azeyte, bregando la vna porcion con la otra, da vn estallido; y se acaba como fuego el espitu. Bien sabia esto San Felipe Neri, y por esso con vn amor prudente se interponia entre la carne, y el el espiritu, para que por falta de prudencia no acabasse lo vno à lo otro. Y assi ninguno de sus hijos falleciò, como dirigido por la prudencia de este amor.

Era tan prudente su amor, que prevenia las faltas en sus hijos, antes que sucediessen; que es mas segura la Medicina, que se aplica antes, que venga el achaque. O que de ellos se han hecho irremediables, por no prevenir los medicamentos, antes que sobrevengan las enfermedades! Prudentes fueron aquellas Virgines de el Evangelio: *Quinque prudentes.* En què estaria esta prudencia? En (1) que pidiendo las necias el azeyte, se lo negaron: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Porquè? Les faltaba azeyte? No. Pues porquè lo niegan? Porque no quisieron, que les faltasse. Y esto fuè lo prudente, prevenir el defecto, que les pudiera suceder, antes que llegasse. Esta prudencia vsaba San Felipe Neri con los suyos, previniendoles las faltas, antes que sucediessen; y assi andaban las lamparas de sus conciencias tan prevenidas con el azeyte de las buenas obras; que es bien prevenir con (2) madurèz, como lo hazia David: *Præveni in maturitate, & clamavi.* (2) *Psalm.* 118. *v.* 147.

S.

§. III.

No hemos cumplido cõ el amor en lo prudente. Es menester, que sea fuerte: *Dilige fortiter.* En què estarà lo fuerte de el amor? En apartarse de lo que mas se ama, dandole muerte. Fuerte es el amor, como la (1) muerte, segun dice Salomòn: *Fortis est vt mors dilectio.* (1) En què està lo fuerte de la muerte? En que aparta el cuerpo de el alma, que es lo que mas se (2) quiere, como dice el Padre San Gregorio: *Mors corpus interimit*: (2) Assi el amor, quando es fuerte, aparta de si todo aquello, que se ama, y le dà muerte. Tal fuè el de San Felipe Neri, que apartò de sì todo lo que es en el mundo amable, y le diò la muerte; que esto haze, quando es fuerte, como dice el Padre San Gregorio: *Sic ab amore rerum temporaliũ æternæ vitæ Charitas occidit.* Vna de las cosas, que mas se aman en esta vida, son las dignidades; porque (3) no se conocen: pues segun San Augstin, son tan altos como ellas los peligros: *Quanto in loco superiori, tanto in periculo majori versatur.* (3) Fuè tan fuerte el amor de nuestro Santo, y se apartò de manera de ellas, que poniendole por dos vezes el Summo Pontifice el Uirrete de Cardẽnal en la cabeza, lo resistiò con vna humildìsima fuerza. No son de menos fuerza las riquezas; pues se amã como flores, siendo espinas, en sentir de el Padre (4) San Gregorio: *Divitiæ sunt spinæ.* (4) De estas se apartò de manera, que hazia à los ojos de sus hijos, que se desvaneciessen. En vna ocasion conociò, que vno traya ocupada la imaginacion en pretensiones de dignidades, con el apetito de las rentas, para tener el descanso de la vida. Y llamandolo vn dia, le dixo: Tu estudiaràs, entraràs en Prelatura, seràs Cardenal. Epoy? Què quiere decir: Y despues? Y con esta voz se le desvanecieron à el mozo las pretendidas riquezas. Quien no vè aqui lo fuerte de el amor de Felipe? En què? En que entrando en su llama, deshaze el oro, y plata de las riquezas. No ha avido fuego mas fuerte, que el que encendiò Moysès para arrojar à el Becerro, que adoraron los Judios. Porquè?

Cant. 8. v. 6. — *S. Greg. hom. 11. in Evã.* — *S. Aug. in Regula.* — *S. Greg. hom. 15. in Evã.*

què? Porque eſte deshizo
(1) el oro, y plata, de que ſe
componia aquella bruta
(5) cabeza, en polvos: *Com-*
Exod. *buſsit, & contrivit uſque ad*
32. v. *pulverem*: (5) Y quando el
20. fuego comun no deshaze,
antes sì acryſola las riquezas, eſte las deſvaneciò, para que conocieſſen los Judios ſu ceguedad, dice el
(6) Abulenſe: *Ut eſſent in ex-*
Abulen. *perimentum ad invenieudum*
ibi. *peccatum filiorum Iſrael.*
(6) Aſsi era el fuego de el amor de San Felipe: Entraban en èl las riquezas, y ſalian hechas polvo, y ceniza.

No ay coſa, que mas ſe ame, que la vida eſpiritual: porque à eſta ſe le promete vna corona, quando ſe
(7) le acaba la pelea, como di-
2. *Ad* ce el Apoſtol: *Non corona-*
Timot. *bitur, niſi qui legitimè certa*
2. v. 5. *verit.* (7) Pero tã fuerte fuè el amor, que tuvo el Sãto à la vida de el eſpiritu, que por conſervarla, ſe fingiò loco muchas vezes en la plaza de el mundo, y Corte de Roma. Nunca amò con tanta fuerza à ſu vida David, còmo en la Corte
(8) de el Rey Achis. Pues què
1. *Reg.* hizo? Fingirſe loco à la
11. v. viſta de el Palacio: *Vidiſti hominem inſanum.* (8) Viòſe lo fuerte de el amor à la vida en el medio, de que ſe valiò. Sabia, que ſu vida eſperaba gozar vna corona, y que para conſervarla, era menester fingirſe loco; con que afectò perder el juyzio, para no perder con la vida la corona. Aſsi lo hizo nueſtro Santo en la Corte de el Pontifice. Sabia, que la vida eſpiritual es vida para vna corona, no temporal, ſino eterna; y que eſta ſe pierde con la eſtimacion, y ſe gana con el menoſprecio; y aſsi para lograrla, y que no ſe le perdieſſe, ſe hizo loco, hechando el amor toda ſu fuerza en lo fuerte de el medio: *Dilige fortiter.* O que pocos aman con eſta fuerza la vida de el eſpiritu! Por dar de pienſan conſervarla, la pierden. Pienſan, que ſe conſerva cõ el aplauſo, y cõ la eſtimaciõ, y no con el menoſprecio, y aſsi buſcan el aplauſo, y no la ignominia; con que pierden la vida por el camino, que la aman.

Concluyamos lo fuerte de el amor, que tuvo el Santo à Dios. Cierto es, que ſe aman los gozos, y que los corazones humanos ſe vnen con ellos. De eſtos ſe apartaba tanto San Felipe, por medio de la mortificacion

cion, qué hazia sacrificio de el mismo gozo, procurando quitarle la vida; y assi en los mayores regocijos de Roma, quando aun los mas mortificados se detienen algun poco divertidos, se retiraba, y con el cuchillo de la negacion degollaba el gozo mismo. Aqui encuentro yo lo fuerte de el amor. Es cierto, que no huvo mas fuerte amor, que el de Abrahan. Encareciòlo Dios con esta voz: *Quia fecisti hanc rem.* (9) Què fuè lo que hizo este Patriarcha, para que veamos lo fuerte de su amor? No otra cosa; que con la espada en la mano tirar à degollar à Isaac. Y en esso manifestò lo fuerte de el amor? Diremos, que si: porque Isaac se interpreta gozo: *Interpretatur risus:* Y lo fuerte de el amor se conoce en degollar el hombre à su gozo mismo. Assi lo dice el Padre San Bernardo: *Dicitur tibi, vt immoles Isaac filium tuum: Isaac enim interpretatur risus.* (1) Esto era lo que hazia San Felipe Neri, degollar su gozo, apartandole de todo lo sensible, hasta darle muerte. (1) *S. Bern. in decla mat. pro pe finē.*

Estos fueron los passos, que tuvo el amor de San Felipe para con Dios dulzes: *Dilige dulciter.* Prudentes: *Dilige prudenter,* Y fuertes: *Dilige fortiter.* Siendo exemplar semejante para los hombres: *Et vos similes hominibus:* Para que amen dulzes, prudentes, y fuertes: Pues nacieron para amar à el que es dulze sin amargura, prudente sin ignorancia, y fuerte sin flaqueza. Amemos pues à el que debe ser amado; puesto que es dulzura el amarle, prudencia el quererle, y fortaleza el adorarle; amandole en esta vida, para que le gozemos en la otra: *Ad quam nos perducat Deus* &c.

SER-

SERMON XXXXII.
DEL SEÑOR
SANFELIPE
NERI,
PREDICADO EN SU CONGREGACION.

THEMA.

ET VOS ESTOTE PARATI, QVIA QVA HORA non putatis, filius hominis veniet. Luc. 12. v. 40.

SALUTACION.

Y MIRO EN esta solẽne fiesta, y su venerado Auditorio, à vna mesa, à vna Purpura, y à vn pobre: A vna mesa abundante, no escasa: A vna Purpura Religiosa, no avarienta: Y à vn pobre necesitado, y no satisfecho. La mesa es la vida de San Felipe Neri, cuyos manjares son sus virtudes; que vna vida llena de bienes, què es, sino vna mesa llena de manjares? Assi lo dice el Padre San Bernardo; predicando de San Victor: *Vita repleta bonis, quid nisi mensa repleta cibis?* (2) La Purpura es la que reverentes miran nuestros ojos, protectora de esta mesa, y vida. El pobre es, el auditorio, que desea las migajas de esta mesa. (2) *S. Bern. Serm. de S. Vict.*

A la vista pues de tanta mesa, purpura, y pobre, què harè? Discurro, que combidar: porque no le suceda à el auditorio, lo que à aquel pobre mendigo, que estando à la vista

de vna mesa tan copiosa en manjares: (3) *Æpulabatur quotidie*: (3) Y de vna purpura magestuosa: no huvo quien de tanto manjar, y mesa le diesse vna migaja: *Et nemo illi dabat*. Para no tropezar en rigor semejante, combidaré a el auditorio; no à todos con todo; porque los estomagos no son iguales, ni los paladres vnos; si à todos, para que cada vno, como dice el Padre San Bernardo, tome de la mesa, y manjares, el que mas le conviniere: (4) *Vt tollat vnusquisque quod sibi convenire videat*. (4) Y por que la gracia es la salsa, con que se come, y sazona esta comida, la buscaremos por medio de Maria Santissima, diciendo: *Ave Maria*.

Luc.16. v.19.

S.Bern. ibidem.

THEMA.

Et vos estote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet. Lucæ. 12. v. 40.

INTRODVCCION.

Bien cierto es, que nos conviene preparar la vida para lo eterno: porque no sabemos de aquella hora el formidable, ò dichoso exito. Assi lo dice el Padre San Hilario con el Evangelio: (5) *Paratos igitur esse nos convenit*. (5) Debe cada vno proponer la vida en orden à sì, à el proximo, y à Dios. En orden à sì, con la mortificacion; en orden à el proximo, con el exemplar de las buenas obras; y en orden à Dios con el amor. Que por esso les dixo Christo à los Discipulos, que preparasse cada vno la vida: *Et vos estote parati*: Por lo que mira à sì, con las mortificaciones; que por esso les mandò, que se ciñessen: (6) *Sint lumbi vestri præcincti*: (6) Por lo que mira à los proximos, con el exemplo de las buenas obras; y assi les mandò, que tuviessen luzes: *Et lucernæ ardentes*: Por lo que mira à Dios cõ al amor; que por esso dixo, que fuessen las luzes ardientes: *Lucernæ ardentes*: Porque el ardor de la buena obra es el amor, sin el qual, como dice el Padre San Bernardo, es vana: (7) *Lucere sine igne vanum est*. 7 Fuè la vida de S. Felipe Neri vna mesa, que preparò para lo eterno en ordẽ à si, cõ la mortificacion; en

S. Hilar. cap. 27. in Matth.

Luc. 12. v. 35.

S. Bern. Serm. de Sancto Joann. Baptist.

en orden à el prόximo, cõ las buenas obras; y en orden à Dios, con el amor. De esta mesa, y sus manjares repartirè à el auditorio algunas migajas; porque no nos diga el Padre San Bernardo à los Predicadores en los panegyricos, con razon quexoso:

(8) S. Bern. indeclamat. *Quantos Lazaros videtis, & de eorum necessitatibus non cogitatis!* (8) Quantos Lazaros mirais, à cuyas necesidades no atendeis!

§. I.

En orden à si, se preparò con el cingulo de bien amargas mortificaciones, con que dilatò los espacios de la Charidad; que como dice el Padre San Paschasio, en el que se mortifica, se dilatan: *Arctantur vasa carnis, & dilatantur spatia Charitatis.* (9) No hablo de las mortificaciones, con que se ceñia, sino de las con que era ceñido; porque en las vnas està la mortificacion, y en las otras la muerte, que acaba con la mortificacion.

(9) S. Pasc. de Spirit. Sancto.

(1) Joann. 21. v. 18. Ciñòse San Pedro por sus manos proprias: *Cingebas te*: (1) Y fuè ceñido por las agenas: *Alius cinget te*: Y no en las primeras, sino en las segundas estuvo la muerte; como se lo dixo: Christo: *Significans, qua morte clarificaturus esset Deum*: Porque en las primeras se ceñia con sus proprias manos, y en las segundas con las agenas. Veamos à el Santo, como lo ciñen, no como se ciñe.

En San Geronymo de la Charidad estuvo algunos dias, donde fuè ceñido cõ el cingulo de bien estrechas mortificaciones: Porque no vna, sino muchas vezes, estando para celebrar el santo sacrificio de la Missa, le quitaban el Missal delante, le escondian las vestiduras; y lo que mas es, algunas, saliendo yà revestido à la Iglesia, le hazian, que se bolviesse à la Sacristia. Y en el Altar, al querer empezar la Missa, lo mudaban à otro. De esta manera le daban à el cingulo las apreturas. No reparo tanto en las mortificaciones, como en el modo, con que se portaba, y en el lugar, donde las padecia. El lugar era el Altar; y en èl se portaba de manera, que no tuvo el menor movimiento, que desdixesse del lugar, y sacrificio. Esta es vna admiracion: porque verse tan ceñido

en las Aras, y no descomponerse, admira.

Admirò à el mundo Isaac en aquel monte, puesto sobre el Altar, donde se viò la sombra del mayor sacrificio. En què estuvo la admiracion? En que estuvo ligado, no por manos proprias, sino por las agenas: (2) *Genes. 22. v. 9.* *Cumque ligasset filiũ suum, possuit illum supe Altare*: (2) Y estuvo tan paciente, y sufrido, que no hizo el menor movimiento, que desdixesse del lugar, y sacrificio; que para esso lo ligaron, como dice el Padre San Augstin: (3) *S. Aug. ibi.* *Ne impatientia doloris victima calcitraret.* (3) Sobre el Altar estaba San Felipe Neri, y ligado con mortificaciones, no por sus manos proprias, sino por las agenas; pero tan sufrido, y mortificado, que no manifestò el menor movimiento, que desdixesse de aquel lugar. Esta fuè admiracion. Ligados estamos todos los Sacerdotes en las Aras, y no poco ceñidos. Estaremos mortificados? No lo hemos de estàr? Para esso nos ciñen en lugar semejante; para que ceñidos, nos mortifiquemos. Mas ay de los ceñidos; sino son mortificados!

No se contentaron los mortificadores con los aprietos dichos; porque le dieron à el cingulo la buelta mas dolorosa; y que explicò el magisterio de su paciencia. Algunas vezes le quitaron el Caliz, para q̃ no celebrasse; y este fuè el aprieto mayor. Porquè? Discurramoslo assi. Dàbale Dios à el Santo, quando celebraba, à sentir en el Caliz toda la dulzura de su amor; y tanto se embriagaba, que hidropico aplicaba los labios, y los dientes à el vaso, hasta que le gastaba el oro. Buscaba el Santo en el oro el gusto del amor Divino? Diremos, que no; que gustos Divinos no estàn en el oro. Sufrir San Felipe, que le quiten el Caliz, donde bebia las dulcedumbres su amor, es el mayor aprieto; y de la paciencia el magisterio. Quiso San Pedro embarazarle à Christo su dulze prision, y dixòle: (4) *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis vt bibam illum?* *Joann. 18. v. 11.* (4) El Caliz, que me dà mi Padre, no quieres, que lo beba? Es como si le dixera: Es possible, que me quieras quitar delante el Caliz, donde ha de gustar toda la dulzura mi amor?

Oye,

Oyelo el Cartuxano, y dice: *Hic patientiæ Magister effectus est.* (5) Aqui manifestò Christo todo el Magisterio de su paciencia; que lo es sufrir, que le quiten à el amor el Caliz, donde bebe lo que tanto gusta. Esconden le à el Santo el Caliz, donde se embriagaba amoroso, y sufre. Esta fuè de las mortificaciones la mayor, y el Magisterio de mortificacion; y assi le llama la Iglesia en su Bula: Maestro de mortificion: *Magister mortificationis.*

(5) *Cartux. hic.*

De este ceñirse saliò el Santo à verse libre de las pessadas cadenas de las passiones, y ē aquella amada libertad de los hijos de Dios, que dice el Apostol: *In libertatem gloriæ filiorum Dei.* (6) Porque el que no se ciñe, no se liberta. De las cadenas, y prisiones de Herodes, saliò el Principe de los Apostoles San Pedro; y la primera diligencia, que hizo, por mandato del Angel su director, fuè ceñirse: *Præcingere te.* No, porq̄ lo huvo menester lo mila groso, sino para nuestra enseñanza; pues nos dice, que para salir de prisiones, es menester ceñirse. O! Y quantos sentidos, y potencias, miro encadenadas en mazmorras de prisiones! Los ojos en lo que miran; los oydos en lo que oyen; las lenguas en lo que habian; las manos en lo q̄ tocan; los entendimientos en lo que discurren; las voluntades en lo que aman; y las memorias en lo que se recuerdan! Assi viven, y assi mueren, sin encontrar con la soltura de semejantes prisiones. Què es esto? Què ha de ser? No ceñirse; que si se apretaran las dichas potencias, y sentidos, con el cingulo de la negacion de si mismos, salieran de las prisiones à la soltura. Fuè ceñido San Felipe Neri; y assi andaba entre las llamas de las passiones, con vna dulze libertad, libre.

(6) *Ad Ro. 8. v. 21.*

Dexaronse ceñir aquellos tres Niños del horno de Babylonia por el amor de Dios, entrando bien apretados con los cingulos en las llamas: *Uiri illi vincti... Missi sunt in medium fornacis ignis ardentis.* (7) Y à el registrarlos el Rey, hallò, que sueltos de las prisiones, se passeaban libres por las llamas: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.* Què es esto? No en-

(7) *Dan. 3. v. 21.*

entraron ceñidos, y apriſionados? Si. Pues como ſueltos? Por eſſo miſmo. Ciñòlos el amor de Dios, y con el aprieto de los cingulos llegaron à la libertad; como San Felipe Neri, y todos aquellos, que virtuoſos le ſiguieron.

§. II.

No ſolo preparò la vida en orden à sì, ſino, qne la preparò en orden à los proximos con el exercicio de las buenas obras, ſocorriendo cuerpos, y almas. Eſtas fueron las luzes de el Evangelio: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* En el ſocorro de los proximos, por lo que mira à los cuerpos fuè maravilloſo. No dirè de ellos el numero, ſino las circunſtancias. En las limoſnas, no daba como el Pobre pedia, ſino como neceſsitaba El pobre pide poco, quando neceſsita mucho. Aſsi lo hazia Lazaro, que pedia migajas, quando neceſsitaba de ſocorros mayores. El que mira lo que pide el pobre, para darle, le darà poco: y el que mira lo que neceſsita, darà mucho. El Santo daba mucho: porque miraba, no à lo que el pobre pedia, ſino à lo que neceſsitaba.

Raro modo de dàr fuè el de Joſeph, quando ſocorrio à ſus hermanos hãbientos, en la tierra de Egypto. Mandò à el Mayordomo, que llenaſſe los ſacos de trigo, quanto en (8) ellos cupieſſe: *Imple ſaccos eorum frumento, quantum poſſunt capere.* (8) No dixo, que midieſſe el trigo; ſino que lo dieſſe ſin medida. Si midiera el trigo para darlo, diera lo que ellos pedian por el dinero, mas no ſegun lo que ellos neceſsitaban, ſegun la hambre; y el amor de Joſeph quiſo darles à ſus hermanos, no poco, ſino mucho; y por eſſo no atendiò à lo que ellos pedian, para darles, ſino à lo que neceſsitaban; mandando, que les dieſſen todo lo que cupieſſe en la neceſsidad de los ſacos: *Quantum poſſunt capere.* Eſta es, como dice Oleaſtro, la medida, con que dà el amor, que no tiene medida: *Hæc eſt menſura, quã facit amor.* (9) Mira ba el Sãto, para dàr à el pobre, no lo que le pedia, ſino lo neceſsitaba. En vna ocaſion le diò à vn Sacerdote ſeis panes, ſin dexar para sì vna migaja. Diole,

Genſ. 41. v. 14.

(9) Oleaſt. ibi.

que-

no como pedia, sino como necesitaba; y assi dio mucho. Por esso dice David, que la mano de Dios, quãdo dà, hinche: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*: (1) Porque no mira à lo que le pedimos, sino à lo que necesitamos.

(1) Psalm. 144. v. 16.

Para con los vergonzantes se portaba glorioso: porque se valia de las sombras de la noche, y tomando pan, y dineros, iba à las casas, y lo dexaba de manera, que no lo conociessen, para que no se avergonzassen. No solo mandò Joseph, que el criado llenasse los sacos de trigo, sino que en la boca de cada vno pusiesse el dinero: *Pone pecuniam singulorum in summitate sacci.* Mira à este modo de socorrer San Juan Chrysostomo, y dice, que fuè glorioso: *Gloriosè enim remunerat.* (2) En què estuvo lo glorioso de este dàr? En que no solo diò el pan, sino el dinero; y esto de modo, q̃ no fuesse conocido: *Quia non solùm frumentum dedit, sed & pecuniam.* Glorioso modo de dàr fuè el de San Felipe Neri; pues no solo daba el pan, sino el dinero; y este sin que se conociesse. Esto en materia de dàr es vna admiracion. Quando à el abrir los sacos los hermanos de Joseph, hallaron el dinero, arqueando las cejas, dixeron admirados: *Quid nam est hoc, quod fecit nobiscum Deus?* (3) Què es esto, que à hecho Dios con nosotros? De què se admiran? No se han de admirar, si vèn no solo el trigo, sino el dinero? Ellos se admiran de vèr en los sacos el dinero, y trigo; y yo me admiro de ver tantos sacos vacios en las Republicas, sin que aya en ellos, ni vna moneda, ni vn grano de trigo.

(2) S. Chry. in Gene. 44.

(3) Genes. 42. v. 28

Buscaba el Santo para las limosnas à aquellas Mugeres, que estaban à peligro de pecar por necessitadas; y las socorria, porque no cayessen. Dabales para no caer O! Y como manifestò aqui la misericordia! Grande fuè aquella, que vsò Christo en el Desierto con mas de cinco mil hombres, dandoles pan à todos: *Misereor super turbam.* (4) Porquè? Porque diò la limosna, porque no cayessen: *Ne deficiant in via.* Que dàr para no caer es grande misericordia. O que de limosneros diabolicos ay en las republicas? Quales

(4) Marc. 8. v. 2.

les ſeràn eſtos ? Aquellos, que buſcan à las mugeres neceſsitadas, y les dan limoſnas, no para que ſe tengan, ſino para que caygan. El Maeſtro de eſtos fuè el Demonio, que en el Deſierto, viendo à Chriſto pobre, le ofreciò las monarchias; mas fuè para que caye-

(5) *Mattb. 4. v. 9.* ſſe : *Si cadens adoraberis me.* (5) Què diràn en eſto el dia de el juycio, quan oygan gemir condenados à los que no dieron limoſna? Y de los que la dieron para pecar ?

Supo, que vna muger no ſalia de caſa, por tan deſnuda, que ſe privaba de ir à la Igleſia, cuya neceſsidad la tenia en peligro. Buſcò con que remediar aquella deſnudèz ; y no hallando, ſe quitò la Sotana, que tenia, y ſe la inviò; y aſsi tapò la boca de aquella llaga. Muy celebrada fuè la miſericordia de aquel Samaritano; porque, como dice el Cardenal Toledo, hizo de ſus veſtiduras vendas, con que tapò las bocas de las heridas de aquel, que eſtaba medio muerto en el

(6) *Toled. ſap. 10. Luc.* camino, por la crueldad de vnos ladrones : *Alligavit vulnera ex veſtibus ſuis.* (6) Masno es de menos reparo la miſericordia de San Felipe; pues de ſus veſtiduras hizo ropas, con que ſocorrer la deſnudèz vergōzoſa. O, y que de ellos miro deſnudos, y que pocos ſocorridos ! Què de galas andan por las calles, todas vanidad, y nada miſericordia; ſin hazerſe giras para veſtir deſnudezes de pobres ! Dios les abra los ojos, para que no oygan en aquel vltimo dia: *Eſtuve deſnudo, y no me veſtiſteis.*

En el ſocorro de las almas no fuè menos miſericordioſo. Con todo las ſervia; con los ojos, quando las miraba, porque las movia : Con los oydos, quando las eſcuchaba : Con las palabras, quando las perſuadia: Con las manos, quãdo las tocaba: Cō los pies, quando las ſeguia: y haſta con los cabellos ; que los que aman à Dios, haſta cō los cabellos le ſirven ; como ſe viò en la Magdalena, que le ſirviò haſta con los cabellos : *Lachrimis cœpit rigare, & Capillis capitis ſui tergebat.* No aſsi los del mundo, que haſta con los cabellos le ofenden. Diganlo tantos, como andan poſtizos en las cabezas, y las deſvanecen, porque que no ſon ſuyos. Cierto mozo tenia en el pecho

vnos

vnos cabellos del Sãto por reliquia. Encontrose en las calles de Roma con vna muger de estas, que dàn mas que passos, tropiezos. Traboſe la conversacion, y empezaron à saltar centellas. Pero, ò prodigio! Los cabellos le dieron, como si fueran martillo, tã recio golpe en el pecho, que dieron con èl en tierra: Caydo en el polvo, oyò estas palabras, que le deciã: *Que hazes? Apartate de ay, huye el pecado.* Abriò los ojos, quedò desengañado, la muger rendida, y el Demonio avergonzado.

O! Y que dignos de loores son estos cabellos! Por què? Porque hirieron vn corazon; que cabellos, que sabẽ herir corazones, son dignos de alabanzas; como los de la Esposa, que se llevaron la atencion de el Esposo; porque supieron herirle en el pecho el corazon, como dicen los Cantares: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui.* (7) Abrà en las divinas letras cabellos tan fuertes? Parecera, que si. Quales serán estos? Los de Sanson, que cantaron triumphos monstruosos? Dirè que no. Porque los cabellos de Sanson, si tuvieron fuerzas, fuè vnidos, y no cortados; porque apartados de la cabeza, perdieron las fuerzas. Los de San Felipe, apartados de la cabeza, no perdieron la virtud. Los cabellos de Sanson se vieron postrados, yà los pies de vna Filistea rendidos; y los de San Felipe Neri postraron à vna muger victoriosos. Los cabellos de Sanson, por apartados de la cabeza, se vieron sin Dios; y los de San Felipe desvnidos, estuvo Dios con ellos: con que fueron mas fuertes, que los de Sanson, los de San Felipe. Si esta fuerza tienen los cabellos de los amigos de Dios; que fuerza no tendràn todos ellos? Si tanta fuerza dà Dios à vña cosa inanimada, como son los cabellos; que fuerza no tendràn las almas de sus amigos? Mas quando perecerà alguno de sus cabellos, como dice Christo? *Et capillus de capite vestro non peribit.* (8)

(7) *Cant. 4. v. 9.*

(8) *Luc. 12. v. 18.*

§. III.

Preparò la mesa de su vida con el amor en orden à Dios, q̃ es el bocado mas dulze de esta mesa. Este fuè el ardor de las buenas obras; *Lucernæ ardẽtes.* Amò

à Dios con todas fuerzas, que con todas ellas hemos de amar à Dios; como dice el Evangelio: *Ex omnibus viribus tuis.* (9)

No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.

(9) *Luc. 10. v. 12.*

SERMON XXXXIII DEL SEÑOR SAN FELIPE NERI,

PREDICADO EN SU CONGREGACION.

THEMA.

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINCTI; ET LVCERNÆ ardentes in manibus vestris. Lucæ. 12. v. 35.

SALVTACION.

EN LAS FESTIvidades de los Santos, dice el Padre San Bernardo, que ay para los que las celebran gozo, y confusion: *In Sanctorum festivitatibus, gaudere, & confundi debemus.* (1) De que serà el gozo? Y de què la confusion? El gozo es de el patrocinio, que tenemos con sus intercessiones en el Cielo; y la confusion es no poder seguir el exemplo de las virtudes, que nos dexaron en la tierra: *Gaudere, quia patronos præmisimus; confundi, quia eos sequi non possumus.* Oy tenemos la de el Padre, y Patriarcha San Felipe Neri, Fundador de la Congregacion de el Oratorio, que naciendo en Florencia, floreciò en Roma, donde con sus virtudes recreò los sen-

(1) *S. Bern. in Vig. Apost. Petr. & Paul.*

ti-

tidos, y las almas con el olor suavissimo de semejantes flores, de donde toman ton para labrar la miel de la virtud Pontifices, Cardenales, Obispos, Sacerdotes, Principes, y Seculares de vno, y otro sexo, como avejas mysticas lo mas sutil de sus heroycas maximas, con que se llenaron de dulzedumbres.

En ella nos hallamos gozosos, y confusos; gozosos, porque tenemos, quien nos patrocine: *Quia patronos præmissus*: Cuya interceſion, como Padre de Familias, no dexa de rodear la casa para beneficio de sus hijos, y devotos moradores, como dice el Evangelio: *Non sineret perfodi domum suã.* Confusos; porque no seguimos las huellas de sus admirables virtudes: *Quia sequi nõpossumus*: Ni imitamos aquella humildad, aquella paciencia, aquella charidad, aquel menosprecio de el mundo, aquella pobreza de espiritu, aquella castidad de el cuerpo, y alma, aquella tan ardiente oracion: Pues siendo el Santo por su imitacion tan parecido à los hombres, que llenos de virtudes esperaron à el Señor en el gozo de las bodas, como dice San Lucas: *Et Vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs*: No nos parecemos, ni seguimos à este hombre, que tan ceñido: *Sint lumbi vestri præcincti*: Y con luzes tan ardientes en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*: Esperò lo dulze de las bodas: *Sequi non possumus.* Con que nos hallamos con el ser de hombres; y sin la imitacion, y sequito de hombre tal. Estas son las causas de el gozo, y la confusion. Para salir de la confusion de nuestra culpa, y lograr el gozo de la gracia, buscaremos el camino, è interceſion de la Virgen, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.
Lucæ. 12.
v. 35.

INTRODVCCION.

ARdientes luzes, dixo Christo à sus Discipulos, que tuviessen en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Lu-

zes ardientes, dice el Padre San Bernardo: porque lucir, y no arder es vanidad, y arder, y lucir es perfeccion: *Lucere, & ardere perfectum est.* (2) Què sean estas, es la dificultad. El Padre San Gregorio dice, que son las buenas obras, luzes exemplares, con que alumbramos los ojos de nuestros proximos: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus, cum per bona opera proximis nostris lucis exẽpla demonstramus.* (3) Y para lograr el exemplo, dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva, que mandò el Señor, que estuviessen en las manos: *In manibus vestris, non in pectoribus.* (4) No en los pechos; porque luzes escondidas no pueden ser exemplares à los ojos; que por esso dice San Matheo, que ninguno enciende la luz para ocultarla, sino para ponerla en lo manifiesto, donde sirva de exemplar à todos: *Vt luceat omnibus.* (5) Fueron las virtudes de San Felipe Neri luzes exemplares, por ardientes, y porq̃ las tuvo en las manos: *In manibus*: No escondidas en el pecho: *Nõ in pectore*: Y por esso consiguiò de los proximos tales victorias; que no se cõsiguen con las luzes, que no se manifiestan. Que aun por esso Gedeon logrò el triunfo en aquella su batalla; porque puso à los ojos las luzes, que estaban escõdidas en los cantaros. Sea pues el assumpto poner à la vista de mi Auditorio las luzes exemplares de las virtudes de San Felipe Neri; para que como dice el Padre San Juan Chrysostomo, se imite, quando se alaba: *Imitari debet, si laudat.* (6)

(2) *S. Bern. apud Hugo. hic.*

(3) *S. Greg. hom. 13. in Evã.*

(4) *S. Tho. à Villa. Serm. de Sancto Ildefon.*

(5) *Matth. 5. v. 15.*

(6) *S. Chry. Serm. de Marty. tom. 2.*

§. I.

La primera virtud es la humildad, como origen de todas, segun dice el Padre San Gregorio: *Origo virtutis humilitas est.* (7) Esta la tuvo el Santo en aquel grado, que dice el Padre San Bernardo; que es en vilecerse el hombre à sì mismo con el verdadero conocimiento: *Humilitas est virtus, qua homo verissima sui cognitione sibi metipsi vilescit.* (8) En vna ocasion le dixo vna hija suya espiritual, que le diesse alguna cosa para guardarla; porque sabia que era Santo. Bolviòse à ella con vn santo enojo, y le dixo: *Vete con Dios, que soy vn Demonio, no vn santo.* O como se conoce la humildad en

(7) *S. Greg. in Job. lib. 27. cap. 26. Morvl.*

(8) *S. Bern. de grad. humil.*

esta resposta! Como se envilece à sì mismo: En què, pregunto, està esta humildad? En querer parecerà los ojos por menosprecio otro de el q̄ es, porque es Angel en la vida, y quiere parecer Demonio. Este, dice San Pablo, que se transfigura en Angel de luz: *Transfigurat se in Angelum lucis.* (9) Para què se transfigura en Angel de luz? Para que lo adoren como Angel, siendo Demonio. Y què es esto? Sobervia, queriendo parecer à los ojos por estimacion Angel, siendo Demonio. Què es San Felipe Neri? Angel. Y que quiere parecer? Demonio. Què es esto? Humildad: porque quiere parecer por menosprecio de sì mismo, Demonio, quando es Angel.

(9) 2. *Ad Corinth.* 11. v. 14.

Esta fuè la luz ardiente que tuvo en las manos, como dice el Evangelio: *Lucernæ ardentes:* Y exemplar, que puso à nuestros ojos, para que lo imitemos, procurando el menosprecio de nosotros mismos contra la sobervia, que nos mueve, à que siendo Demonios, queramos parecer Angeles. O que de ellos, siendo por de dentro espiritus diabolicos, quieren parecer por defuera espiritus mortificados; como aquellos, de quienes dice San Matheo, que salian de vnos sepulcros, donde los tenian vnos espiritus malos! *Exeuntes de monumentis.* (1) De forma, que por de fuera eran à el parecer mortificados, y por de dentro estaban posseydos de espiritus diabolicos. Era el espiritu de Felipe, Angelico, y queria por el menosprecio de sì mismo parecer diabolico.

(1) *Matth.* 8. v. 28.

Lucia la virtud de su humildad ardiente en todo; mas en la recepcion de el Sacramento de la penitencia, y Eucharistia era rara. Quando se confessaba, decia con muchas lagrimas: *Nunca hize cosa buena.* Què afecto penitente es este? De vna humildad glorioſa. Porquè? Porque en el menosprecia lo que mira à su gloria, y no lo que mira à su ignominia. Lo que mira à su gloria es lo bueno, y lo que mira à su ignominia es confessar, que no ha hecho cosa buena; y esto es de su humildad lo glorioso: porque como dice el Chrysostomo, el que menosprecia la gloria, se haze glorioso: *Contemne gloriam, & eris glorioſus:* (2) Y como no mi-

(2) *S. Chry. ad Hebre. Ser. 25.*

miraba en el afecto penitente à ſu gloria, ſino à ſu ignominia, por eſſo era ſu humildad glorioſa. Glorioſo fuè aquel afecto penitente de David: *Peccavi Domino.* (3) Le dixo à Nathan: Pequè. Lo miſmo dixo Saul, y tuvo, no ſu gloria, ſino ſu ignominia. No explica la vna, y la otra voz el afecto penitente en aquella confeſsion, delante de el Sacerdote? Es aſsi. Pues como en David cauſa la gloria, y en Saul la ignominia? Porq̃ Saul en aquella confeſsion no miraba à ſu ignominia, ſino à ſu gloria, diciendole à Samuel, que lo honraſſe para con los Señores de el Pueblo: *Peccavi, ſed nunc honora me coram ſenioribus populi mei*: Y por eſſo encontrò ſu ignominia à donde avia de lograr ſu gloria. Gemia penitente San Felipe Neri en ſu confeſsion, y decia, que no avia hecho coſa buena, teniendo tantas. Buſcaba en eſte afecto penitente ſu ignominia, y por eſſo era ſu humildad tan glorioſa. Muchos llegan à el Sacramento de la penitencia, no como San Felipe, buſcando ſu ignominia: y por eſſo no encuentran con ſu gloria. Son como aquel Fariſeo, cuya confeſsion ſe reducia à decir lo bueno, que avia hecho, y lo malo, que no avia executado: *Non ſum ſicut cæteri homines, jeiũno bis in ſabato*: (4) Y por eſſo no fuè glorioſo. O que de ellos ſe les và en la confeſsiõ el tiempo ẽ manifeſtar lo malo, que no han hecho, y lo bueno, que hã executado!

(3) 2. *Reg.* 15. *v.* 30.

(4) *Luca.* 18. *v.* 11.

En la preparacion para la Miſſa era humildiſsimo: pues ſolia decir, que ſu preparacion era hallarſe aparejado para qualquier mal, ſi Dios no le ayudara. Què es eſto, Santo mio? No eſtàs para recebir à Dios en el Sacrificio? Si. Pues es buena preparacion eſtar aparejado para qualquier mal? No. Pues como cõpõdrèmos eſte afecto, para q̃ ſea amoroſo, y humilde? De eſta forma. Ay eſtar aparejado para el mal, que ſe quiere, y para el mal, que ſe teme; el mal, que ſe quiere es malicia; y el mal, que ſe teme, es humildad, que nace de el conocimiento de la propria miſeria. El aparejo de el Santo, quando avia de recebir à Dios, era, no de el mal, que queria, ſinò de el que temia por ſu humildad: con que ſu preparacion

cion era humilde, y amorosa. Fuè como la de la Esposa en los Cantares, que estando para recebir à el Esposo, que llamaba à su puerta, dixo, como quien temia el recebir lo, que se avia labado los pies, y re-
(5) celaba el mancharlos: *Lavi pedes meos, quo modo inquinabo illos?* (5) Què rezela, à el recebir à Dios? Las manchas, que tiene en los pies? No; que los tiene limpios: *Lavi pedes.* Lo que teme es lo que puede tener por su flaqueza: *Quo modo inquinabo illos?* Y este fuè vn confessarse humilde à el tiempo de recebir à el Esposo. Esta fuè la humildad de San Felipe Neri, que tenia en la preparacion, para recebir la sagrada Eucharistia en el sacrificio de la Missa: No el mal que tenia; porque estaba limpio: sino el que podia tener; y este es vn conocimiento humilde de sì mismo, con que recebia à Dios, y el que debemos tener todos los que nos llegamos à la mesa de la Eucharistia, temiendo, no solo lo que tenemos, sino lo que podemos tener, como flacos; y no solo en lo que hemos faltado, sino en lo que podemos faltar por nuestros descuydos. Esto fuè lo que temieron aquellas Virgines prudentes de el Evangelio, à el recebir à el Esposo; el azeyte, que les pedia faltar: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* (6) (6) *Matth. 25. v. 5.*

Cantico. Cant. 5. v. 3.

§. II.

Ya hemos visto en San Felipe lo humilde. Importa, que veamos lo casto. Esta fuè vna virtud, que como ardiente luz, tuvo en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Fuè esta virtud en el Santo milagrosa; pues ahuyentò de muchos las tentaciones de la luxuria; siendo, como dice Casiano en las colaciones, mayor milagro quitar la tentacion lujuriosa de la carne, que lanzar (7) Demonios: *Majus miraculum est de carne propria fomitem erradicare luxuriæ, quam expelere immundos spiritus de corporibus alienis.* (7) Dexò la vivacidad, que tenia el Santo para conocer por el olfato à los que eran castos, y à los que eran impuros; que es como regalia de Dios: *Novit Dominus vias immaculatorum.* Y passo à lo que le sucediò cõ cierta persona, que

(7) *Casian. Collat. 15. cap. 20.*

que hallandose afligida cõ tentaciones contra la castidad, le pidiò socorro. Diòle el Santo vna prenda de la ropa de su persona; y luego, que la tomò, y traxo consigo, se huyeron las tentaciones. Què es esto? Castidad milagrosa. Celebra la Sagrada Escriptura la castidad de Joseph: Porque como dice San Bernardo: *Dominæ noluit commisceri.* (8) No quiso convenir con su Señora. Mas celebrarè yo la de San Felipe Neri, porque fuè vn milagro, y la de Joseph no fuè milagrosa. Porquè? Porque Joseph le dexo la capa en las manos à la Egypcia, y tomandola no le quitò la tentacion; y San Felipe le diò su ropa à el tentado, y con ella le quitò la tentacion expeliendo à el Demonio, q̃ fuè lo milagroso.

(8) *S. Bern. hom. 2. super miss.*

No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.

SERMON XXXXIV
DE ANIMAS

PREDICADO EN LAS HONRAS, QVE hizieron los Hermanos de la Parroquial Iglesia del Señor

SAN ANDRES.

THEMA.

ET FACTA COLLATIONE DUODECIM MILLIA drachmas argenti misit Jerosolimam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium. 2. Machabæorum. 12. v. 43.

SALVTACION.

NO AY COSA mas muerta para los vivos, que la memoria de los muertos. Verdad, que afirma con estas palabras el Ecclesiastico: *Oblivioni tradita est memoria eorum.* (9) Vive en los sepulcros, como lo dicen sus epitafios. Vive en las lenguas; como se halla en las de los hijos para con sus Padres, y en las de las Madres para con sus Maridos, y para con sus hijos. Vive en los escritos, como se vè en las clausulas de los testamentos. Vive en las Imagenes, como se descubre en los retratos. Y vive en las cosas, que dexaron à los vivos. Pues si vive en este genero de cosas, como muere? *Oblivioni tradita est.* Porque estando viva en la memoria para el recuerdo, esta muerte en el corazon para el alivio.

(9) Eccles. 9. v. 5.

Este tormento padecia de los hombres David, quãdo le decia à Dios: *Oblivio ni datus sum tanquam mortuus á corde*: (1) Se han olvidado los hombres de mì, como aquel, que tiene la memoria muerta en el corazon: *Mortuus à corde*. En este mysterioso modo de hablar repara el Cardenal Cayetano, y dice: que este fuè como el olvido, que tienen los vivos de los muertos: porque aunque los muertos estàn vivos en las memorias, en las alabanzas, en los sepulcros, y en los libros; no estàn sus memorias vivas en los corazones, para hazerles beneficios; y por esso dice, que su olvido fuè como la memoria muerta en el corazon: *Mortuus à corde, nunquam tamen in corde, vtpote quibus nulla nostri cordis affectio utilis aparet*. (2) Para que los defuntos no padezcan este genero de olvido, se juntan misericordiosos los hermanos de las Animas ẽ este dia, ofreciendo a Dios sacrificios de el corazon, y con el corazon; para que ya que las memorias estàn en las lenguas, en las clausulas de los testamentos, y en las losas de los sepulcros, estèn en los corazones, y pidan à Dios con repetidas instancias, alabandole, su descanso: pues sale à la boca aquello, de que està lleno el corazõ: *Ex abundantia cordis os loquitur*. (3) Y si el intento es negociar la entrada en la gloria para las Almas de el Purgatorio, cojamos la puerta, que es Maria, como dice la Iglesia: *Janua Cœli*, y saludemosla, diciendo: *Ave gratia plena*.

(1) *Psalm.* 30. v. 13.

(2) *Cayet. hic.*

(3) *Luca 6.* v. 45.

THEMA.

Et facta collatione duodecim millia drachmas argenti misit Jerosolimam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium. 2. Mac. 12. v. 43.

INTRODVCCION.

ES assi verdad, Pueblo de el Señor, que el que està presso por deudas, y ausente de su patria, necessita, quando por si no puede, de que otra persona satisfaga, para que dexe de padecer la prision, y vaya à la libertad de su patria, dando el que le ha de librar las cantidades, que debe, en moneda no falsa, sino de buen metal. Las Ani-

Animas benditas de el Purgatorio no son otra cosa, que vnas presſas, que en aquellas carceles padecen graviſsimos tormentos, ausentes de la gloria, que es la dulze Patria. Padecen la pena de sentido, con los tormentos, y la pena de daño, careciendo de la vista de Dios. La pena de el sentido, en castigo de el deleyte; y la pena de daño, en castigo de que por la culpa se apartaron de Dios. Necesitan de personas, que soliciten su libertad, para que no padezcan, y para que gozen, pagando por ellas la cantidades, à que son obligadas, con la moneda de las buenas obras. Y por quanto la pena de sentido es mucha, es necessario, que las obras buenas no sean pocas, para que correspondan à las penas; y como la de el daño es mayor, serà preciſſo, que los obras sean moneda fina, no falsa, para que las almas satisfagã, y se remedien.

§. I.

La pena de sentido, con que son atormentadas las almas en el Purgatorio, es vna pena, que previene, ò causa el fuego corporal, que colocò Dios en aquel lugar, para que las purifique, y entren à gozar de aquel lugar, que solo posſee el que entra sin mancha, como dice David: *Qui ingreditur ſine macula*: (4) Siendo aquel fuego el verdugo, que dà la pena à el tamaño de la culpa: *Et punitio ab igne corporeo.* La gravedad de estas penas, y la intensiõ de estos fuegos, exceden à todas las penas, y dolores, que se pueden padecer en esta vida. Assi lo dice el Padre San Agustin: *Excedit que omnes pœnas, quas aliquis in hac vita paſſus eſt.* (5) Y el Padre Leonardo de Vtiño dice, que la mas minima pena de el Purgatorio excede à la mayor, que se puede padecer en esta vida: *Minima pœna Purgatorij excedit maximam hujus vitæ.* (6) Para librar à las almas de estos tormentos, y para sacarlas de estas penas, son estos sufragios, y sacrificios; donde concurre cada vno con su limosna, de que se haze à Dios vna ofrenda, por la qual su Magestad se apiada, y las libra. Porque siẽdo las penas en quanto à el sentido tan muchas, es preciſſo, que las limosnas

(4) *Pſalm.* 14. *v.* 2.

(5) *S. Aug. de Cura mortuis* 18.

con que se socorren, no seã pocas; que por esso aquel charitativo Judas Macabeo, dice la Historia, que inviò à Jerusalem doce mil dracmas de plata para beneficio de los muertos; porque fuessen las cantidades, y limosnas muchas, como creia, que eran las penas: *Duo decim milia dracmas argenti misit Jerosolimam*. La razon es: porque la limosna tiene, ò causa los efectos de el agua, y assi como el agua con muchas gotas mitiga el fuego, del mismo modo cõ muchas limosnas juntas, y ofrecidas por las almas se mitigan las penas, que causan los fuegos de el Purgatorio: *Sicut aqua extinguit ignem, ita eleemosyna extinguit peccatum.* (7)

(7) Eccles. 3. v. 33.

Vióse en sombras esta verdad en aquella piscina de Jerusalem, que servia para dos cosas; la vna era para labar, y purificar aquellos animales, que se ofrecian à Dios en el Altar; y la otra era sanar à qualquiera, que tocaba las aguas, de qualquiera enfermedad, que tuviesse. Esta piscina se componia, como dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs, con otros muchos, de las aguas, que se recogian de las nuves, quãdo à sus tiempos, las derramaban: *Erat enim prope templum ex aquis plubialibus collecta.* (8) De forma, que llegaban las nuves, y vna à vna iban dando agua, con que recogidas todas, se formaba aquella piscina, ò estanque. Porque, pregunto, dispuso Dios, que estas aguas fuessen tan muchas, y dadas de las nuves? Porque eran para causar dos efectos, el vno limpiar las manchas de los animales, que estaban elegidos para los sacrificios, y aras de Dios; y el otro para sanidad, y alivio de los que padecian en aquel lugar; y como las manchas de los animales eran muchas, y las enfermedades, y dolores de los enfermos no eran pocos, quiso Dios, que las aguas, que limpiassen las manchas de los qué se aviã de sacrificar, y quitassen las enfermedades de los que avian de sanar, fuessen muchas, y juntas de las q̃ daban vnas nuves, y otras.

(8) D. Thom. cap. 5. Joan.

Que, pregunto, es el Purgatorio? Es vna piscina, donde se purifican las almas, que han de volar à ser sacrificadas en las aras de la gloria: Es vn Hospital, donde estàn padeciendo cada

da vna la enfermedad, esto es, la pena, que merece su culpa. Que otra cosa son las limosnas, sino gotas de agua, con que se mitiga el fuego, que causa la pena de el sentido. Luego será preciso, que si las penas son muchas, las limosnas no sean pocas; y que cada vno, à manera de nuve, procure derramar su limosna, para q̄ de las gotas de los vnos, y de los otros se haga vn como estanque, ò pisicina, y y se purifiquē las almas, saliendo de el Purgatorio, como el enfermo de el Hospital. Mas, ò dolor! Que pudiendo, y debiendo socorrer los vivos à los muertos, no lo hazen! Quantos hijos, quantas Mugeres, quantos hermanos, quantos parientes estan comiendo, como herederos, y bebiendo de las haziendas de aquellos defuntos, que se las dexaron, sin hazer memoria de el amor, y beneficio, con que les dexaron, para que viviessen, el sudor de su cuerpo, y de su sangre en su hazienda? Muere el Salvador, y dexa les à los hombres en accidentes de pan, y de vino su sangre, y cuerpo, para que vivan, como dice San Juan: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* (9) Y diceles, quando les dexa esta comida, que tengan cuyda do de hazerlo en su memoria: *Hoc facite in meā commemorationem*: (1) Esto es, que se acuerden de el Señor, que les dexò con que comiessen, y bebiessen. Diceles, que se acuerden, mas no les dice de que. El Cartuxano dice, que les dixo, que se acordassen de el amor, cō que los avia amado, y de las amarguras, q̄ por dexarles aquel bocado, avia padecido: *In memoriam summæ dilectionis ad vos, & amarissimæ passionis meæ pro vobis.* (2) Porque visto es, que no fuera bien el comer, y beber lo que dexa el que muere, y và à la otra vida, sin hazer memoria, ni acordarse de èl que lo dexò, à costa de amor, y amargura.

(1) *Lucæ.* 22. v. 19.

(2) *Cartux. ibi.*

Què comen los hijos, y las Madres? Que los hermanos, y los parientes? Què todos aquellos vivos, que heredaron à los muertos? Todo el sudor de su cuerpo, y de su sangre, que les dexaron, para que viviessen; mostrando el amor, y la amargura en los bocados que les dexan. Pues ay razon, para que el hijo, la muger, el hermano, el pa-

(9) *Joann.* 6. v. 52.

rien-

riente, y el heredero, comã lo que les dexò el defunto, sin acordarse, ni hazer memoria de èl que muriò, dexandoles la hazienda? Es visto, que no. Pues por què no concurriremos todos, cada vno segun fuere su posible, ò su obligacion, y à manera de nuves derramar limosnas en la Iglesia, con que se forme vna como piscina, para que por medio de ellas purifique Dios las almas, y puedan ser puestas, y purificadas en las aras de la gloria, como los animales, q̃ se lavaban con las aguas de la piscina?

Mas porque conozcamos, quanto aprovechan estos socorros; y como los vivos estàn obligados à socorrer las almas de sus parientes defuntos; referirè vn caso, que trae el Padre Martin de Roa, de la Compañia de Jesus, en el tratado, que hizo de *Animas* de el Purgatorio. En vna Ciudad estaban vna multitud de hombres ocupados en sacar piedra de vna cantera. Desmoronòse el monte, y cogiò à todos los trabajadores, quedando sepultados entre las ruynas. Diòlos la Ciudad por muertos: y la muger de vno de los que trabajaban, empezò à hazer sacrificios por su marido defunto. Llevaba todos los dias à la Iglesia vna rosca, y vn frasco de vino, y ofreciendolo à Dios en el Altar, hazia decir vna Missa. Corrieron quarenta dias, à el cabo de los quales andando vn Pastor por cima de la cantera con su ganado, oyò gemidos, como de vn vivo, que pedia socorro. Diò cuenta à la Ciudad, vinieron Artifices, y quitando las piedras, hallaron entre dos sillares à vn hombre metido, como en vn nicho, bueno, y sin averse lastimado. Preguntaronle, que como avia vivido tanto tiempo sin comida, ni bebida. A que respondiò: que todos los dias por la mañana le traian vna rosca, y vn frasco de vino, con que se avia alimentado; que era lo que la muger ofrecia en el Altar; manifestando Dios, como se agrada en las ofrendas, que hazen por los muertos los vivos, à el modo, que Judas Machabeo lo hizo por sus defuntos.

§. II.

Ya hemos visto lo que toca à la pena de sentido, que

que padecen las almas en el Purgatorio, y los medios, con que se socorren, y Dios las alivia. Ueamos aora la pena de daño, que es fortisimamente mas dolorosa, y que consiste en carecer el alma de la vista dulzisima de su Dios: *Est carentia Divinæ visionis*: Porque aquel fuego, en que estàn metidas, les priba de vèr los rayos de aquel divino Sol; como lo (3) diò à entender con estas *Psalm.* palabras David: *Supercecidit ignis, & non viderunt* *57.v.9.* *solem.* (3) Estas penas les hazen dàr espantosos gemidos: porque como estan ausentes de aquella felicisima patria, que es la gloria, con el amor à ella, y con el deseo de gozarla, dicen, (4) como el penitente Rey: *Psalm.* *Heu mihi, quia incolatus* *119. v.* *meus prolongatus est!* (4) Ay *5.* de nosotras, que se nos à prolongado nuestro destierro! No es posible pesar esta pena como es en si; porque como el objeto, de que carecen, es vn summo bien, que es Dios; y este no se puede medir; la pena, que de aqui nace, no se puede ponderar. Para alivio de este genero de pena son las buenas obras, que hazen los vivos por los muertos. Estas han de ser puras; porque con este genero de moneda se sacan las almas de los fuegos de el Purgatorio. Doce mil dracmas de plata, dice el Texto, que ofreciò Judas Machabeo por los defuntos: *Duodecim millia drachmas argenti.* De plata, no de cobre, ni de plomo; por que era metal fino. Para que las obras entren por las llamas de el Purgatorio, y no pierdan sus fuerzas, es menester, que sean puras, para que no las consuma el fuego. Las obras puras, ò de pureza son obras, ò monedas de plata; las obras impuras son moneda de plomo: y assi como quando el plomo entra en las llamas, se desvanece, (5) como dice Heremias: *Con-* *Jerem.* *sumptum est in igne plum-* *6.v.29.* *bum:* (5) Y la plata conserva su ser. las obras impuras se deshazen, y las puras, ò de pureza tienen su valor entre aquellas llamas; y por esso es bien, que procuremos, que aquellas obras buenas, que hazemos por los defuntos, y arrojamos ẽ medio de aquellas llamas, sean de plata: *Drachmas argenti*: Esto es puras, y en gracia; porque para sacar las almas de aquellos fue-

fuegos, es menester ayudarles con las obras de nuestras manos, y que sean purificadas, ò con pureza.

Determino Dios castigar à aquellas Ciudades nefandas con fuego, que llovieron las nuves sobre aquellos ciegos pecadores. Y para el assumpto despachò dos Angeles à la Ciudad de Sodoma: *Venerunt duo Angeli Sodomam.* (6) Estaba el Santo Loth, su muger, y dos hijas, por moradores de aquella tierra, como el lirio entre las espinas; que assi està el bueno entre los malos, punzado, y doloroso con las puntas de sus culpas, sin que pierda su fragrancia. Quiso el Señor librar à Loth, à su muger, è hijas de las llamas, y sacarlos por medio de los Angeles de entre ellas, con vn modo maravilloso. Tomaron por la mano à el Santo Loth, à la muger, y à las hijas: *Apprehenderunt manum ejus, & manum uxoris, ac duarum filiarum ejus:* (7) Y los sacaron de esta manera de el lugar de las llamas: *Eduxerunt que eum, & posuerunt extra Civitatem.* Dos cosas reparo, para nuestra enseñanza, en este hecho: la primera, en que les dèn las manos; siendo assi, que los Angeles no necessitan de esta ceremonia para sus operaciones: La segunda, que ya que sean manos las que los sacan, fuessen Angelicas. Oygamos el mysterio para nuestra edificacion. Dar las manos à los que avian de sacar, fuè enseñarnos, que para que saquemos à las almas de el fuego de el Purgatorio, es menester, que les demos nosotros con nuestro socorro las manos. Ser las manos de Angeles, y no de hombres, es, para que conozcamos, que han de ser las obras puras, representadas, como dice mi Angelico Doctor, en las manos: *Manus sunt opera:* (8) Y por esso dixo el Pacense, que fuè obra de Angelical pureza: *Opus fuit Angelicæ puritatis:* (9) Porque para sacar de el fuego à aquellos, que han de arder en las llamas, obras puras son las que los sacan.

(6) *Genes. 19. v. 1.*

(8) *S. Thom. Epist. ad Hebreos cap. 12. lect. 3.*

(9) *Cerda. cap. 3. Iudith. sect. 7. nu. 51.*

Quien no repara en la poca charidad, que suele aver para con las Animas de el Purgatorio? Pues aviendo tantas manos, quantos son los hombres de el mundo, no ay quien se las dè, y aplique à las almas, para que salgan de las penas

penas, en que han caydo por ſus pecados. Oygamos vna exclamacion de el Padre S. Bernardo, para mover lo interior à remediar ſemejante neceſsidad: *Cadit aſinus, & invenit qui ſublevet, cadit anima, & non eſt qui manum aponat.* (1) Cae, dice eſte dulciſsimo Doctor, el jumento, y halla quien le dè la mano, y cae el alma en el Purgatorio, y no ay quien las alargue, para que ſalga. Què puede ſer eſto, ſino genero de rigor, y crueldad, que no ſe vſa con los brutos, y ſe haze con las almas? Què dirè de aquellos, que tuvieron manos para ſer cauſa de que otros padezcan penas en el Purgatorio por las culpas, que les cauſaron, y no tienen manos para procurar ſacar con las buenas obras à aquellos, que hizieron caer?

(1) *S. Bern. ſuper cant. ap. Thom. Hyber. vbo. anima.*

Què pueden eſperar eſtos, a bien negociar, ſino dàr en las carceles de el Purgatorio; porque no quiſieron dàr las manos, para que ſalgan las almas, que por ſu cauſa dieron en aquellas priſiones? Arrojaron los hermanos de Joſeph con ſus manos proprias en vna ciſterna à ſu hermano; y padecieron la pena à el tamaño de la culpa; porque fueron preſos en las carceles de Egypto, y cargados de priſiones. Oygamos lo que dicen, à el rumor de ſus cadenas: *Merito hæc patimur.* (2) Con razon padecemos eſtas coſas. Porquè? Ellos miſmos lo confieſſan. Porq̃ aviendo pecado contra ſu hermano, y arrojadolo con ſus manos proprias à vna ciſterna, teniendo manos para entrarlo en aquella priſion, no las tuvieron para ſacarlo de ella: *Quia peccavimus in fratrem noſtrum, videntes angu ſtiam animæ illius, dum deprecaretur nos, & non audivimus.* (3) Què penas no padeceràn aquellos, que aviendo ſido cauſa de que ſus hermanos ayan caydo en la carcel de el purgatorio, aviendo dadoles las manos para caer, no ſe las dàn aora con las buenas obras, para que ſalgan? Què gemidos no daràn, no en las carceles de Egypto, como los hermanos de Joſeph, ſino entre las llamas, diciendo: *Merito hæc patimur*: Con razon padezemos eſta pena, proporcionada à la culpa?

(2) *Geneſ. 42. v. 21.*

(3) *Ibi.*

Concluyamos todo lo dicho, y cerremos el aſ-

sumpto, exortando à hazer bien por las Animas de el Purgatorio: pues ay tantas cosas, con que las podemos aliviar, y tantas, y tan buenas obras, con que las podemos socorrer; especialmente con las oraciones, y devocion de el Santissimo Rosario, que ofrecidas à la Magestad de Dios, se apiada, y les da la libertad, que desseamos. La razon es: porque el Rosario no es otra cosa, sino vn conjunto de mysterios, frutos, que nos diò la tierra santissima, y Virginal de Maria, como dice David: *Terra nostra dedit fructum suum.* (4) Y ofreciendole à Dios los frutos de esta benditissima tierra, se aplaca, y dà la libertad à el alma, por quien se ofrece.

(4) *Psalm. 66. v. 7.*

Presso estaba en las carceles de Egypto vno de los hermanos de Joseph, llamado Simeon; y el Padre deseoso, de que saliesse de las prisiones, les dixo à los hermanos estas palabras: *Colligite de optimis fructibus terræ in vasis vestris, & deferte viro munera.* (5) Coged de los frutos mejores de la tierra, y ofrecedlos, como dones. Què intenta Jacob? Que saquen sus hijos à el hermano, que padece en las prisiones: *Et remittat fratrem vestrum, quem tenet in vinculis.* (6) Y para esso les dice, que ofrezcan frutos de la tierra à el Señor, que lo aprisiona? Si. Quien, pregunto, tiene presas à las almas en el Purgatorio? La Magestad de Dios. Quales son los frutos de la tierra? Los mysterios de el Santissimo Rosario. Pues tomemos esta devocion, y ofrezcamos à Dios los dones de estos frutos, para que salgan las almas de el Purgatorio, como Simeon de las carceles. Y para que se vea como Dios por esta devocion libra à las almas de semejantes penas, diremos el caso siguiente. Aqui podràs referir el caso de aquella pecadora por nombre Catalina, que estuvo padeciendo tres dias los fuegos, que era obligada à padecer por el tiempo de muchos años, como refiere Fernandez. Y pide la Gloria. *Adiquã nos perducat Deus &c.*

(5) *Genes. 43. v. 12.*

(6) *Genes. 43. v. 12.*

SER-

SERMON XXXXV.

PREDICADO EN LAS HONRAS, QVE HIZO EL RELIGIOSO Convento de la MADRE de DIOS de Cordova, de la Orden Tercera de N. P. S. FRANCISCO, EN LA MUERTE DEL V. P. M. Fr. JVAN Solideo, Provincial que fuè de la Provincia.

THEMA.

PATER NOSTER MORTUUS EST IN DESERTO... Date nobis possessionem inter cognatos Patris nostri. Num. 27. v. 3.

SALUTACION.

BIEN PARECIERAN (Religioso, y noble auditorio mio) las lagrimas ē mis ojos el dia de oy. Explicarán mi amor, que aunque son agua, quando corren, fuego significan. Bien parecieron las lagrimas rodar por el rostro de Christo vivo, à la vista de vn Lazaro amigo suyo defunto: *Lachrimatus est Jesus.* (7) Por ellas conocieron los circunstantes su amor: *Ecce quo modo amabat eum.* (7) *Joann.* 11. v. 35. Bien parecieran; mas no se han de llorar. Corran alli en buen ora; que se descubren los horrores de vn sepulcro, methaphora de la culpa, dignissima de llanto; estanquense aqui, quādo se manifiestan no los

horrores de vn sepulcro, sino las virtudes de vn muerto, à quien se deben, como dice Casiodoro, no llantos, sino elogios, no gemidos, sino alabanzas: *Justum est, vt benè gerentibus laudis tribuatur assensus.* (8) Y màs en tiempo, que como dice el Padre San Ambrosio, no ay peligro de lisonja en el que alaba, ni de elacion, ni de sobervia en el que recibe los elogios: *Quando nec laudantem adulatio movet, nec laudatum tentat elatio.* (9)

(8) *Casiod. lib. 1. Epist.*

(9) *S. Amb. de S. Eusеb.*

Hallabanse en aquel Tabernaculo, Tẽplo de aquel antiguo Pueblo, Eleazaro Summo Sacerdote, y Moysès, cõ los personages principales del Pueblo, quando llegaron vnas mugeres haziendo esta peticion cia morosas: *Pater noster in deserto mortuus est... Date nobis possessionem inter cognatos Patris nostri.* Ya sabeis, que nuestro Padre Salphaad muriò en el desierto, y q̃ nosotras somos sus hijas; dadnos la possession, que nos toca, entre los consanguineos, y de su familia. Oyò Moysès la peticion, y buelto à los que avian de juzgar, dixo: *Justam rem postulant filiæ Salphaad.* Justa es la peticion de estas hijas, dad la possession, que piden, entre los de su familia por consanguinidad: *Da eis possessionem inter cognatos Patris sui.* Salphaad fuè vno de los Padres de familia, para introducir, y introducirse en la tierra de Promision, rompiendo dificultades, venciendo caminos, y abriendo montañas en los desierros, donde muriò: *In deserto mortuus est.* Dexò vnas hijas, las quales viendo, se repartia la prometida tierra, clamarõ por la possession, que pareciò à Moysès justa. Y veamos: porquè? Què es lo que alegan? Que su Padre muriò en el desierto: *In deserto mortuus est.* Para què ponen la circunstancia de la muerte del Padre? Para fundar la peticion en derecho, dice el Abulense: *Ponitur hæc clausula ad tribuendum ius istis puellis.* (1) Pues no la fundàran, sino huviera muerto? No, dice el Autor citado, porque si no huviera salido, si no huviera roto dificultades, passado peligros, sudado por lo aspero de las montañas, no se le debia la herencia: *Non debebatur illi hæreditas:* Y no debiendose al Padre, no se les debia à las

(1) *Abulẽs. cap. 27. Num:*

las hijas: mas aviendo salido, aviendo trabajado, debesele la parte, à que tienen derecho las hijas. Esta es la letra, passemos al mysterio. Quien serà Salphaad? Quiẽ, sino aquel V.P.SOLIDEO, q̃ no aviẽ do vivido en Egypto, ni amasado el barro de mortales culpas, de que se forman los adobes, fabrica cenagosa de los vicios (pues se dice, que no cometiò culpa mortal) saliò con vna tropa de almas, como Padre de familias, rompiendo dificultades, venciendo imposibles por los desiertos Conventos de su reforma, para introducirse, y para introducir à muchos en la tierra prometida de la perfeccion. Cogiòle la muerte en el desierto de Caños Santos: *In deserto mortuus est.* Muriò, como Salphaad, en la conquista, y dexònos por su muerte vnas hijas. Y quales son estas? Origenes dice, q̃ los sentidos: *Quinque sensus.*(2) Que en la muerte de tal Padre (Sagrada Religion) solo para sentir han de quedar vivos los sentidos. Hugo dice, que los talentos: *Quinquè talenta*: (2) Con qne se exercitan las virtudes; porq̃ aunq̃ ay talentos sin virtudes, no ay virtudes sin talẽtos. Estas son las q̃ clamã el dia de oy. Y veamos: q̃ dicen? *Pater noster in deserto mortuus est.* Nuestro Padre Fr. Juan SOLIDEO muriò en el desierto, nosotras somos sus hijas, criònos à sus pechos. Y què piden? La possession: *Date nobis possessionem.* De què? De las alabanzas, que se deben: *Laudis tribuatur assensas.* Y à quien la piden? A este numeroso concurso, donde se halla por lo Eclesiastico Eleazaro, y por lo Noble Moysès. Y donde la piden? *Ad ostium tabernaculi fœderis.* A la puerta del Tabernaculo. Porque alli? Hugo: Porque significa la salida de lo temporal para lo eterno: *In ingressu ad æternitatem.* Que quando sale tal Padre de esta vida, es razon, que las virtudes clamen, y se dè lo que se les debe. En las puertas dice Salomon, que clamaron por alabanzas las virtudes de aquella muger fuerte: *Et laudent eam in portis opera ejus.*(4) Porque en las puertas? Porque como dice Cornelio, viendo en esse lugar los varones sabios, y nobles las obras heroycas, admirados dèn lo que se les

(2) *Origin. ap. Hug. ibi.*

(3) *Hug. ibi.*

(4) *Prov. 31. v. 31.*

les debe à las virtudes, que son dignas alabanzas: *Vbi viri sapientes & nobiles videntes opera heroica, admirãtes celebrant.* Este es el assumpto, Religioso, y noble auditorio. Este aquel Venerable Padre Salphaad muerto, y estas sõ las hijas, justo es lo que piden: *Justam petitionem postulant.* Razon serà, que viendo las obras, como claman por lo que se les debe, paguemos lo debido en alabanzas: *Laudis tribuatur assensus.* Y si para descubrir las cosas de vn amigo muerto, dixo Christo, que llamassen à Maria: *Voca Mariam.* Para manifestar las de vn amigo defunto, serà bien, que llamemos à la Reyna de los Angeles, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Pater noster mortuus est in deserto... Date nobis possessionem inter cognatos Patris nostri. N. 27. v. 3.

INTRODVCCION.

PRotesto no ser mi animo en este Sermon contravenir à los decretos Apostolicos, ni dàr culto, llamando santo à aquel, à quien la Iglesia nuestra Madre no declara por digno de veneracion; antes sì sujetando mi lengua à estos movimientos, serà pluma, para que no diga lo que quiere, sino lo que los decretos dirigen: que en tales Panegyricos pluma ha de ser la lengua. Pluma, dixo David, avia de ser su (5) lengua en vna ocasion: *Lingua mea calamus scribæ.* *Psalm. 44. v. 2.*

(5) Porquè pluma, y no lengua? Porque la pluma, dice Hugo, no escribe lo (6) que ella quiere: *Calamus non quod vult scribit.* (6) *Hugo. ibi.* Pues què es lo que escribe? Lo que quiere la mano, que la mueve: *Quod scribens vult.* En què ocasion haze David à su lengua pluma? Quando quiere hazer vn panegyrico à las virtudes de la humanidad del Salvador: *Speciosus forma præ filijs hominum.* Pues diga, que su lengua ha de ser pluma: *Lingua mea calamus.* Que si la pluma no dice lo que quiere, sino lo que la mano dirige, en tales Sermones no se ha de predicar lo que se quiere, sino lo que la mano acertada de los decretos mueve. Serà en esta ocasion pluma mi lengua, que cor-

corra con tres renglones, el vno de la vida de este Varon de Dios en su nacer, y niñez, el otro de la vida en su Religion, y el otro de la vida en su acabar, ò fallecer; como pluma, que se mueve sujeta à la mano de la Iglesia.

§. I.

La vida en su niñèz fuè señalada, para que se conozca mysteriosa. Por los años de mil seiscientos y seis, en Fuenteovejuna Lugar del Obispado de Cordova en la Sierra, en el mes de Agosto nació nuestro Venerable Padre Fr. Juan Solideo, de Padres exemplarmente virtuosos. Era llamado comunmente el suyo el Medico santo; y por esso salió para tanta dolencia, tanta, y tan eficàz medicina. Salió de el vientre de la Madre à los ocho meses de concebido (Parto que nunca se logra) Mas siempre la gracia assegura lo que peligra la naturaleza. A el nacer temblò toda la casa; cuya Madre padeciò en el preñado vnos accidentes, que mysteriosos, salieron de la esphera de naturales. Tres dias en la semana ayunaba en tanta manera, que si queria tomar algun alimento fuera de la hora vsual, lo lanzaba del estomago. Saliò tan debilitado, que parecia à el Medico su Padre, que nacia mas para las mortajas, que para las mantillas. O pension de el nacer, que poco distas de el morir! Fuè precisso lustrarle con el Sacramento de el Baptismo para socorrerle el alma; y fuè este accidente traza del amor, por que no fuesse mas tiempo captivo de la original culpa, el que nacia Parayso de la gracia; como lo fueron aquellos passos acelerados, que llevò Maria Santissima por las Montañas de Judea, para que el Niño Juan saliesse mas presto de la carcel del pecado: (7) *Abijt Maria in mõtana cum festinatione.* (7) En los dos primeros meses no pudo tomar el pecho, dabanle el alimento con vna cuchara, para que empezasse à comer con medida, el que avia de ayunar con tanta regla. En los pechos de la Madre vsaba los tres dias de la semana la forma del ayuno, sin tomar el alimento mas que dos veces. Saliò de las mantillas, y empezò vna vida modesta, no

Lucæ 1. *v.* 39.

no con divertimientos como Niño, sino ya con virtudes como hombre. Hizo vn Altar en su casa, colocãdo en èl vn Crucifixo, à donde se estaba de rodillas en oracion muchas horas, bebiendo, como polluelo, à el Sol de Justicia los rayos. Frequentaba los Sacramentos, y padecia ya tales afectos interiores, que los Confessores no los penetraban. Traya vna Cruz de Santo Toribio colgada à el cuello; que en aquellos años era el reparo de mùchos. Preguntabanle, que porque traya aquella Cruz; y respondia mysterioso: que porque era el arma, con que se defendia del Demonio, que ya le daba combates. Era templado en todo, callado, compuesto, y en fin Niño mysterioso. Hasta aqui, auditorio mio, la lengua, y su renglon segun noticia; aora ha de correr hazia los oydos de los presẽtes, segun discursos: porque las virtudes piden clamorosas lo que se les debe, y nos dicẽ: *Date nobis possessionẽ.*

Y veamos: porquè? Por que somos hijas de vn Padre (responden) que naciò antes de tiempo; y esta circunstancia es digna de reparo, y elogio. Desele en hora buena la possession: *Date illis possessionem.* Que si lo que nace es fruto para solo Dios, como lo dice su nombre *Soli Deo*: Fruto, que para solo Dios nace, antes de tiempo se ha de buscar, y antes de tiempo ha de nacer. Llegò Christo hambriento, como dice San Marcos, à aquella Higuera, que estaba camino de Jerichò, para que le diesse, como parto, su fruto. Y dice el Evangelio, que no era tiẽpo: *Non dum erat tempus ficorum.* (8) Llegò Christo ignorando el fruto, y el tiempo? No, dice el Cartuxano: *Non ignorando.* Pues si no tiene fruto, ni es tiempo, para què llega? Llega por mysterio, dice este Autor: *Propter mysticam causam.* (9) Y veamos: qual es? Qual puede ser? No es solo Christo el que hambrea? El fruto, que busca no es para solo Dios? Es assi. Pues fruto, que es para solo Dios, antes de tiempo ha de nacer. Antes de tiẽpo nace nuestro Niño Juan, porque nace para solo Dios: *Soli Deo*: A imitacion de aquel otro Niño Juan, que para darse como fruto à Dios, no espero

(8) *Marci.* 11. v. 13.

(9) *Cart. ibi.*

el

el tiempo del nacer: *Non expecto tempus nascendi.* Ea virtudes, estais pagadas? No. Pues què mas quereis? *Laudis tribuatur assensus.* Mas elogios. Porquè? Porque tenemos vn Padre, en cuyo nacer temblò la casa toda. Justo es lo que pedis; razon es, que se os dè: *Date illis possessionem.* Pero què mucho? No tiembla el edificio, quando el Niño nace? Si. Pues cosa celestial se descubre. A el nacer Christo, dice San Matheo, (1) que temblò el Rey, y toda la Ciudad: *Et omnis Jerosolima cum illo.* (1) Porquè tiembla? Porquè se (2) commueve? Dixolo el Padre San Gregorio: *Altitudo terrena confunditur, cum celsitudo cœlestis aperitur.* (2) Tiembla la Ciudad, porque es cosa celestial la que al nacer se descubre. Tiembla la casa del Niño Juan Solideo; pues cosa celestial se descubre. Ya me parece, que callaràn las virtudes, mas no, que todavia dàn voces: *Laudis tribuatur assensus.* Porquè? Porque tienen vn Padre, que en cuerpo pequeño tenia virtudes grandes. Pues ala bāza grāde merece. Alabò Christo en el Evangelio al grano de mostaza: *Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis.* (3) Porque à cosa tan pequeña elogio tan grande? Por esso mismo, dice Cayetano: *Granum sinapis secundum quantitatem minimum, secundum virtutem maximum, ideò ibi laudatur in Evangelio.* (4) El grano de Mostaza en su cātidad, y cuerpo es pequeño; mas en la virtud, y eficacia es grāde: *Ideo laudatur in Evangelio*: Por esso merece alabanza. O Niño Juā! Pequeño eres en el cuerpo, mas en la virtud, grande: *Ideo laudatur.* Ya nò resollaràn las virtudes. Esso no, dicen, que todavia damos voces. Què pedis? *Laudis tribuatur assensus.* Donde han de ser estas alabanzas? *Inter cognatos Patris nostri.* Entre los consanguineos, entre los de la familia de N. Padre. Quienes son estos? Aquellos heroes Religiosos; que mysticos tiraron el carro de la perfeccion. Y porquè en medio de estos han de ser las alabanzas? Porque N. Padre comenzò la virtud tan temprano, que aun no tenia dias para vivir, y ya tenia virtudes para volar. Entre aquellos animales del carro de Ezechiel, dice el Propheta,

(1) *Matth. 2. v. 3.*

(2) *S. Greg. hom. in Evang.*

(3) *Matth. 25. v. 1.*

(4) *Cayet.*

que iba el Aguila, y no como quiera, sino en lugar superior: *Et facies Aquila desuper ipsorum quatuor.* (5) Estos animales en sentir de algunos significan los mysticos Maestros de la perfeccion. Pues porque ha de tener el Aguila su lugar entre ellos? El Padre San Ambrosio: *Aquila non dum est nata, & jam est pennata.* (6) Esta Ave, dice San Ambrosio, que aun no ha nacido, y ya tiene buelos, aun no tiene dias, y ya tiene plumas. Pues tenga lugar entre tales heroes. Tenga lugar N. Padre Solideo entre los heroes de su Religion, pues aun no tenia tiempo, y ya tenia virtud. Demosle à las suyas la debida alabanza, pues es justo: *Justum est, ut benè gerentibus laudis tribuatur assensus.* Justo es lo que piden las virtudes hijas de nuestro Padre Solideo: *Justam rem postulant filiæ Salphaad.* Demosle la possession entre los de su familia, como dixo Moysès: *Date illis possessionem inter cognatos patris sui.*

(5) *Ezech. 1. v. 10.*

(6) *S. Amb. ibi.*

§. II.

La vida en su Religion fuè exemplar. Tomò el Habito en el Convento de Alcalà la Real à los catorce años de su edad, y empezò la carrera Religiosa, no como Niño, ni como hombre, sino como Gigante. Que bien dixo David, hablando de vn varon virtuoso, que saliò como Gigante: *Exultavit ve gigas ad currendam viam.* (7) Què tiene el Gigante? Dos cosas, que manifiesta Hugo, la vna exceder en el passo à los demàs, y la otra sobresalir en la corpulencia: *Qui cæteros præcellit fortitudine.* (8) Assi saliò de la profession para la observancia Religiosa nuestro Uenerable Padre Solideo; excediendo en el passo, porque corria: *Ad currendam viam*: Y en la corpulencia, porque descollaba.

(7) *Psalm. 18. v. 7.*

(8) *Hug. ibi*

En lahumildad fuè raro, sacando de ella tal menosprecio de sì mismo, y tanta anonadacion; que muchas veces quando bolvia de los raptos, se deshonraba, y vilipendiaba de manera, que mas parecia, que hablaba con vn hombre facinoroso, que cō aquel que era exemplar. Leyendo en Sevilla, saliò vna tarde con vn compañero à el campo; y ciertas mugeres, conociendole la virtud, so-

lo

lo por verle, le dixeron: Padre Fr. Juan, que bueno, que viene. Apenas oyò las palabras, quando hechando à correr, dexando se a el compañero, llegò à las puertas de la Ciudad; y viendo vn charco, se entrò en èl, se llenò el rostro de lodo, y abriendo los brazos, entrò por las calles, diciendo à voces: muchachos à el loco. Siguieronle muchos, hasta entrar en el Convento. Salieron los Religiosos, y procuraron callarle. Mas viendo la humildad, qne le impedian los afectos, dixo à voces: pues no me quieren oyr los hombres, oyganme las aves. Y al punto se llenaron los texados del Monasterio de ellas. Moraba en el desierto de Caños Santos, quando le fueron à vèr vnas familias, para venerar le por virtuoso, y santo; saliò à la puerta del Convento; y en vn monton de estiercol se arrojò, como sin juyzio, el que à la verdad estaba con tanto seso.

En la pobreza fuè raro. No tuvo en su Celda, desde que empezò la carrera Religiosa, mas que el lecho, y vna arca sin mas ropa, que silicios, cadenas, rallos, armas de su penitencia. Acabado el Provincialato, estaba tan roto en la ropa interior, q̃ vn Religioso le socorriò cõ ropas interiores, viendole tan desnudo. En la castidad fuè puro, nunca se le conociò cosa la mas leve, que desdixesse de vna como angelical pureza. A mi me dixo en vna ocasion con el secreto de amigo: Padre, por la bondad de Dios me he conservado puro. Diga este caso lo dificado, que fuè en la observancia de esta virtud. Hallabase con vn hermano suyo en vn locutorio de las Religiosas Trinitarias de Alcala la Real, hablando de la excelencia del amor de Dios, y empezò à inflamarse de manera, que saliò de la silla extatico; y vna mugerpor devocion le quiso tomar vna mano por besarla, y huyòla, diciendo: *Vade retro Sathana.* En la obediencia no fuè menos Gigante. No tuvo oficio, donde no entrasse obligado por ella. Estando en Carmona estudiando, Vispera del Corpus, le empezaron los condiscipulos à hablar del amor de Dios en aquel Sacramento, y como su conversacion siempre era en los Cielos, como la de San Pablo, hnvo

menester poco para elevarse. Cogiòlo el Padre Lector suyo en aquella elevacion, y le dixo, que se fuesse à el Choro, y arrojandosele à los pies, obeciò; y como à la media noche, acordandose el que le avia mandado, del obediẽte, fuè à buscarlo, y hallòlo en oracion, dixòle: què hace aqui? Respondiò: obedecer. Estaba tan dado à Dios, y tan entregado à aquella divina voluntad, que con vna santa resignacion, y mansa, sobre pacifica, indiferencia, se dexaba llevar de los sucessos encõtrados, à el beneplacito de Dios. De aqui saliò aquella virtud de la paciencia en los trabajos, que fuerõ muchos, y por tales no se pueden todos decir. Eran como aguas de rio caudaloso, que no se pueden todas vadear. A mi me dixo, visitandole enfermo, en vna ocasion, de aquel achaque de vomitos, que padeciò treinta años, y preguntandole, como le iba? Abriendo los ojos, y los brazos, y inflammado el rostro, dixo: Padre, padecer, padecer, padecer. O amor à la Cruz! Jacob se quexò, y hizo retiro, quando viò, que en la cama le avian puesto à Lia en lugar de Rachèl; y à nuestro Jacob le dà Dios à Lia quando le pone en la cama, y no solo no se quexa, sino que abre los brazos para vnirse con los trabajos, que es la Lia, que no quiere la naturaleza. En la penitencia fuè constante, hasta que Dios le quitò la salud con continuados achaques. Usaba chinas en los zapatos, silicios en el cuerpo, y azotes en la carne. Golpeabase algunas vezes, quando bolvia de los raptos, asimismo castigandose, como si fuera ingratitud lo que era amor; tanto que se dice, que los dientes, que le faltaban, aviã salido con los golpes. En la oracion era lebantado, y aunque le quitò Dios le exterior de los raptos, que dò en vn genero de elevacion tan alta, que los que le miraban, como no podian percebir los movimiẽtos, pareciales, que no oraba. O Aguila mystica! Cuyos buelos se escondian à nuestros ojos! De esta Ave se dice, que buela sin. Ruydo: *Aquila sine clangore volat*. Porque aunque mueve las alas; como està tan remontada, como los movimientos son tan de

otra esphera, y tã altos, no perciben el ruydo, los que miran de abaxo. Assi la oracion de nuestro Padre Soiideo, era tan encumbrada, que los que la miraban, no alcanzaban aquellos elevados movimientos. Con esta encaminò tantas almas, como lo haze el Aguila con sus polluelos: *Sicut Aquila provocat ad volandum pullos suos.* (9) Levantandose sobre ellos, para que le imitassen: *Super eos volitans.* La charidad con los proximos era encendida, porq̃ del amor de Dios salia abrasada. Que dè suspiros no le oy! Què gemidos charitativos no le escuche! En vna ocasion me encargò el remedio de vn alma; y confessandola, por tres vezes me dixo: Padre, no està bien confessada: porque no arroja la culpa por verguenza. O Varon de Dios! Como te llamarè? Propriamẽte luz, pues de esta, dice mi Angelico Doctor, que es proprio descubrir lo escondido: *Actus lucis est latibula manifestare.* (1) Quien sino vna luz tan magistral pudo penetrar lo escondido de aquel humano corazon? Quedome aqui con este renglon; que passar adelante en la narracion de las virtudes, serà fatigar la memoria, y cansar los oydos; fuera de que gritan ya tanto las virtudes, que no podemos hazer los oydos sordos.

(9) *Deut.* 32. v. 11.

(1) *D. Th.* cap. 5. *Matth.*

Date nobis possessionem: Dicen: Dadnos la possession. Possesion? Porquè? Porque somos herederas de vn Padre, que llegò à tanta indiferencia resignada, que se dexaba llevar sin contradicion por las corrientes de los trabajos, à donde Dios queria en ellos. Os respondemos, que no es mucho, si era espiritu de Dios, y por tal lo calificaron el Padre Maestro Guadalupe, vn Padre Uisitador, que fuè despues Obispo de Cadiz, y otros muchos varones de virtudes, y letras. Mas, como no ha de ser espiritu de Dios, el que assi llevarse dexa? Quiso Dios, que los hombres conociessen su espiritu, y pussolo en las aguas, dexandose llevar de sus corrientes. *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* (2) Como và vna cosa sobre las aguas? A donde quieren las corrientes, ya la orillan, ya la engolfan, ya la adelantan, ya la atrassan,

(2) *Genes.* 1. v. 2.

ſan, ſiguiendo ella indiferente los movimientos de las aguas. Aſsi N. V. P. Solideo, en ſu indiferencia ſobre las aguas de las tribulaciones, tenia los afectos reſignados, dexandoſe llevar de ſus corrientes, ya lebantado, ya abatido, ya pueſto en medio de las Ciudades, yà eſcondido, y arrinconado en los deſiertos, ſin que ſe le conocieſſen movimientos contrarios: como avecilla, de quiẽ (3) dize Hugo: *Sicut avicula*: (3) *Hug. ibi* Que tendidas las alas ſobre el viento, no las mueve, dexandoſe llevar de ſus paſſos, tan por inſtantes variables. O eſpiritu de Dios! *Spiritus Dei.* Pediràn mas las virtudes de eſte varon? Si, nos reſponden: *Laudis tribuatur aſſenſus.* En què ſe fundan? En que tienen vn Padre tã caſto, que por la pureza ſupo ſacudir vna mano, para que no ſe le pegaſſe la mano de vna muger, ni ſu veneno. En vna Iſla, dice San Lucas en los actos de los Apoſtoles, que ſe le aſiò à San Pablo vna vibora à el dedo, que eſtaba (4) aſida à vnos ſarmientos. Y *Act. Ap. 28. v. 4.* alverlo los gẽtiles, dixerõ: *Homicida eſt*: (4) Pecador es. Eſperaron con el juyzio, que avian hecho; y viendo, que el Apoſtol ſacudiò la vibora de la mano, ſin que ſe le pegaſſe el veneno: *Dicebant eſſe Deum*: Dixeron: eſte es Dios. Què es eſto? Primero pecador, y ya Santo? O juyzios del mundo! Con que facilidad canonizan! Huvo aqui dos acciones, la vna fuè dexar aſir la vibora, y la otra ſacudirla de la mano. Al verla los Gentiles aſsida, lo tuvieron por pecador: *Homicida eſt*: Porque aſsida la vibora de vna mano, ſino es pecador el que ſe dexa aſsir, lo parece. Quando vieron, que la avia ſacudido con tanta limpieza, que no quedò la mano envenada, dixeron, que era Dios: *Dicebant eſſe Deum.* Què dirèmos de N. Padre? Que era pecador? *Peccator eſt.* No: Porque no dexa aſsir la mano. Pues què dirèmos, viendo, que ſacude la vibora, ſin que le agravie el veneno? Que es Dios? *Dicebant eſſe Deũ.* Tampoco. Pues què podemos decir? Lo que de ello dixere la Igleſia, quando Dios ſea ſervido. Ea virtudes, eſtareis ſatisfechas? No, reſponden. Pues què màs falta? *Laudis tribuatur offenſus.* Mas pedimos de ala-

alabanza: porque N. Padre Solideo, fuè tan pobre, que con el espiritu de pobreza inflammado, entrando en la Celda, y no hallãdo cosa, que arrojar por Christo, tomò la cama en que descansaba el cuerpo, y la arrojò por la ventana, saliendo con vn Christo en las manos, predicando desnudèz. Esto es lo què hizo? Pues: *Laudis tribuatur affensus.* Llegò la Magdalena, y arrojo el alabastro à los pies de Christo: *Fracto alabastro.* Los que assistian, empezaron à dudar de la obra. Saliò à la defensa Christo, diciendo: *Bonum opus.* No ay que dudar, que esta es buena obra En què se califica? Què era el alabastro? Vn vaso de vnguẽto, con que descansaba, y se regalaba el cuerpo, y carne de Magdalena. Y què haze la Santa? Lo arroja desnuda por Christo. Pues: *Bonum opus.* Què era el lecho del V. P. Solideo? Lugar para descanso de aquel cuerpo. Y què haze? Lo arroja, y lo tira. Pues: *Bonum opus.* Assi hallaba este varon de Dios con tanta facilidad à Christo; porque lo buscaba, no buscando la cama, sino perdiendo el lecho. Buscòle el alma santa, y no lo hallò: *Quæsivi illum & non inveni.* (5) Donde le buscaba? En el lecho: *In lectulo meo.* Reparad dice San Bernardo el lugar, donde le busca: *Loco & tempore signatur:* Y vereis la razon, porque no le halla: pues claro es, que si le busca en el lecho, no le ha de hallar; que Dios no se halla, buscando la cama, sino dexando el lecho. De esta manera le buscaba N. Padre, y assi le hallaba, quando queria. Estas son las virtudes, y el rẽglon de la vida Religiosa de este Padre. Estos son los clamores de las virtudes sus hijas. Cosa es justa lo que piden; de mosle la possession: *Justam rem postulant filiæ Salphaad. Date illis possessionem inter cognatos Patris sui.* Mientras, corramos el vltimo rẽglon. (5) Cant. 3. v. 2. *S. Bern. ibi.*

§. III.

Este fuè, y serà de la vida en su acabar, ò fallecer. Llegò la enfermedad à el siervo de Dios en el desierto de Caños Santos con accidentes mortales. Instaronle los Religiosos, que se dexasse llevar à la Hospederia de Ronda para su cu-

ſu curacion. A que reſpondia: No ſe canſen, que de eſta vez no ay remedio. Dando à entender, que ſe acercaba ſu fallecimiento. Dexòſſe vencer el que reſignado no contradecia à los ſuceſſos, y puſierōlo en la Ciudad; y apenas aquella Republica ſupo ſu venida, y achaque, quando cuydadoſos los corazones aſomaron mueſtras de amor en lagrimas, viendo enfermo à el que tanto amaban. Era tal el deſeo de ſu ſalud, que aſomadas à las ventanas las mugeres preguntaban à los Medicos por ſu achaque, deſeando cada vna en el ſiervo de Dios la vida de ſu Padre. Corrieron los accidentes ſufridos con tanta paciencia, que mas parecia hombre inſenſible, que enfermo paciente. Deſpidiòſe ſu corazon de todo lo viſible, y entregòſe à tanto ſilencio, que los medicos entendiendo, que era triſteza ſu callar, le decian, que hablaſſe; y el V.P. reſpondia: Ya no es tiempo. Llegaron algunos Religioſos, y le pidieron, que les dixeſſe algo. A que reſpondiò: *Amar, Amor.* No tuvo el ſiervo de Dios mas que decir, porque no tuvo mas que hazer; pues no ay mas que hazer, que morir amando, el que ha amado viviendo. Dieronle los Sacramentos, que recibiò con mucha veneracion; y cierto es, que el que los recebia aſsi en la vida, no los avia de recebir de otra manera en la muerte. O morir! Como te pareces à la vida! Entrò en las agonias de la muerte, eſperando la vltima hora para ſalir, ocupadas las manos cō las luzes de ſus buenas obras, y cruzando los brazos ſobre el pecho, como quien abraza lo que ſe ama; y entregò el alma en manos de ſu Criador; dexando rios en las mexillas de los Religioſos, que viēdo tal Padre, explicaron con llanto el amor de hijos. Apenas ſonaron las campanas, quando ſe alvorotaron los corazones de aquellos republicos, llorando cada vno vn Padre, y vn Maeſtro defunto. Llenòſe la enfermeria de tanto concurſo de gente, abriendo cada vno à porfia las manos, por vèr ſi podian robar algunas partes de ſus pobres habitos, teſoros de ſu pobreza. O mi Dios! O Señor! Y como honras à los que por tì ſe

desnudan. Porr epetidas ve zes le dexaron el cuerpo desnudo, sino lo defendierā los Religiosos. Corrian por las calles los muchachos à tropas, y movidas las lēguas de otros impulsos, decian à vezes: *Vamos* à vèr à el Santo, que ha muerto en la Hospederia de Caños Santos. Salian por las lenguas, y por las vozes las alabāzas de todos embueltas en lagrimas sentidas, y llorosas. Quedò el cuerpotā tratable, y flexible, como si estuviera vivo; y lo que mas es, à diez horas de muerto le tocaban el pecho, y le hallaban con calor, como si estuviera vivo. Mas quando la charidad fallece? *Charitas nunquam excidit.* (5) Quiso la Ciudad quedarse con el cuerpo; mas los Religiosos clamaron, que no era bien, que la concha observante de aquel desierto careciesse de su joya, y mas tan preciosa. Formaron el entierro, y puesto el cadaver en vna carroza, seguido de lo Ecclesiastico, Religioso, y noble, con mucha de la plebe, empezaron à caminar à el desierto de Caños Santos, que dista tres leguas, y media de Ronda. Què seria vèr el entierro, y llanto, que se hizo à el Patriarcha Jacob? Què, el que se ordenò à el cuerpo, ò cadaver de el P. Solideo? Llegaron derramando lagrimas por los caminos, muestras de su devocion, à el Monasterio; donde passando à los oficios, dieron el cuerpo à la sepultura, enterrandolo, no por mano de sus Religiosos, sino por las de los de mi Padre Santo Domingo, y demàs Ecclesiasticos, y Religiones; que cada vno, no como Oza, quiso sin temeridad tocar aquel cuerpo, arca de vn alma, que mereciò tantos rocios del manà de Dios. Quedaron los corazones de todos, como hijos sin Padre, como discipulos sin Maestro, como ovejas sin Pastor, como enfermos sin medicina, y como noche sin luz. Ya està N. Padre Solideo defunto. Aora sì, que dirán proprias las virtudes: *Pater noster in deserto mortuus est.* Nuestro Padre Solideo està enterrado: dadnos la posseśion: *Date nobis possessionem.* Porque muerto, y tocado el pecho arroja fuego, ò calor; y esto merece reparo: que vn cuerpo muerto tenga calor, como si fuera vivo, pa

(5) *Ad Corinth. 3. v. 8.*

rece milagroso. Murió Christo, y tocóle el pecho muerto vn soldado con la (6) punta de vna lanza: *Lancea latus ejus aperuit.* (6) Y
Joann. 19. v. 34. veamos: què saliò? Calor en la sangre: *Exivit sanguis.* (Supongo el agua.) Què puede ser esto? Muy milagroso, dice mi Angelico Doctor: Porque lo es salir la sangre caliente de vn cuerpo muerto, donde (7) luego se quaxa: *Valde mi-*
Hug. ibi raculosum est, vt de corpore mortuo, in quo sanguis congelatur, sanguis exeat. (7) Tocaban el cuerpo muerto de nuestro Padre: y què salia? Calor. Què diremos? Que fuè milagro? No, mientras no lo dice la Iglesia. En virtudes: hemos dado lo que se os debe? No. *Laudis tribuatur assensus.* Que nuestro Padre muriò, dexando el rostro sin mutacion horrorosa; antes sì hermoseado; y merece atencion, que entre los horrores de la muerte se conserve vn rostro con color, que no afee. *Hic est filius meus dilectus*: Dixo en el Thabor Dios, hablando de su Vnigenito. Este es mi hijo amado. Porque aqui (8)
Matth. 17. 2. le canoniza? Como tiene el rostro? Como el Sol hermoseado: *Resplenduit facies ejus sicut Sol.* (8) Y en què ocasion? Quando trataban de los horrores de la muerte, que avia de padecer: *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Jerusalem.* Pues quiẽ entre los horrores del morir conserva assi el rostro, hijo es amado: *Filius dilectus.* Quien muere, y dexa assi el rostro, hijo amado se puede decir: *Filius dilectus.* Ya serà bien, que se acabe el renglon, y que dexe de correr mi lengua pluma, y que oygamos à las peticiones de sus virtudes, y que con Moysès digamos, que es justo lo que piden: *Rem justam postulant filiæ Salphaad.* Biẽ serà, que les demos la possession: *Date illis possessionem.* Pues si como dice, y he dicho de Casiodoro, es justo dàr alabanzas à los que exercitaron virtudes: *Justum est, vt benè gerentibus laudis tribuatur assẽsus.* Justo es dàr alabanzas à el V. Padre Solideo, por las virtudes, que exercito. Justo es, que loemos su amor con Dios, su charidad con el proximo: *Justum est.* Justo es, que demos alabanza à su castidad humilde, y à su humildad casta. *Justum est.* Justo es loar su pa-

paciencia silencioſa, y ſu ſilencio paciente: *Juſtum eſt.* Juſtoes por ſu pobreza deſnuda, ypor ſu deſnudèz pobre. *Juſtum eſt.* Juſto es por las muchas, que no ſe pueden decir, por no moleſtar. *Juſtũ eſt.* Y pregũto: Que es lo que ſerà mas juſto? *Juſtum eſt.* Dàr ſolo à Dios las alabanzas; pues ſolo Dios puſſo en el Venerable Padre Solideo, virtudes, obras, que ſolo miraron à Dios por puras. Y pues à ſolo Dios miraron, miremos noſotros à ſolo Dios, diciendo: *Soli Deo honor, & gloria in ſæcula ſæculorum. Amen.*

INDICE DE LOS TEXTOS DE SAGRADA ESCRIPTVRA, que ſe explican en eſte quarto Tomo.

GENES.

Cap. 1. v. 2. Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas. p. 327. p.

V. 4. *Vidit Deus lucem &* p. 336. p. 338.

U. 15. *Vt luceant in firmamento cæli.* p. 287.

V. 31. *Vidit que Deus cuncta &.* p. 397.

2. *U.* 18. *Non eſt bonum &c.* p. 419.

U. 21. *Tulit vnam de coſtis &c.* p. 57.

3 *V.* 6. *Dedit que viro ſuo &c.* p. 38.

V. 12. *Mulier, quam dediſti &c.* p. 39.

4. *V.* 4. *Reſpexit Dominus ad Abel &c.* p. 118. p. 370.

U. 9. *Num cuſtos fratris mei ſum ego?* p. 388.

V. 10. *Vox ſanguinis fratris tui tui &c.* p. 381. p. 387.

6. *V.* 3. *Non permanebit ſpiritus meus in homine &c.* p. 32. p. 58.

8. *V.* 11. *Portans ramum olivæ &c.* p. 19. p. 304.

18. *U.* 10. *Revertens veniam &.* p. 185.

19. *U.* 16. *Diſsimulante illo &c.* p. 181. p. 223.

21. *V.* 6. *Riſum fecit mihi Deus &c.* p. 97.

U. 7. *Quis auditurus crederet &c.* p. 68.

V. 16. *Non videbo morientem puerum &c.* p. 86.

V. 17. *Exaudivit autem Deus vocem pueri.* p. 43.

22. *U.* 6. *Ipſe verò portabat in manibus &c.* p. 311. p. 321.

U. 9. *Cum que allegiſſet Iſaac &c.* p. 452.

U. 13. *Obtulit holocauſtum &c. p.* 253.
U. 26. *Quia feciſti hanc rem &c. p.* 448.
24. *V.* 18. *Depoſuit hydriam &c. p.* 41.
25. *U.* 9. *Et ſepelierunt eum &c. p.* 16.
28. *U.* 11. *Cum que veniſſet ad quemdam locum &c. p.* 60. *p.* 288.
29. *U.* 25. *Quid eſt quod facere voluiſti &c. p.* 59. *p.* 75.
30. *V.* 39. *Factum que eſt, vt in ipſo calore &c. p.* 207.
31. *V.* 35. *Sic deluſa ſolicitudo quærentis eſt. p.* 6.
32. *V.* 24. *Ecce vir luctabatur &c. p.* 438.
V. 26. *Dimitte me &c. p.* 277. *p.* 329.
35. *U.* 18. *Benoni, ideſt, filius doloris. p.* 330.
37. *V.* 35. *Noluit conſolationem accipere. p.* 81.
38. *U.* 28. *Iſte egredietur prior. p.* 102. *p.* 123.
41. *V.* 43. *Fecit que eum aſcendere &c. p.* 386.
42. *U.* 25. *Tollens que Simeon &c. p.* 193.
V. 28. *Quidnam eſt och &c. p.* 194. *p.* 455.
43. *V.* 12. *Pecuniam quoque duplicem &c. p.* 7.
44. *V.* 1. *Imple ſaccos eorum &c. p.* 454.
U. 2. *Scyphum autem meum &c. p.* 200.
V. 12. *Incipiés à majori &c. p.* 200.

EXOD.

3. *V.* 2. *Apparuit que ei Dominus &c. p.* 252.
U. 3. *Videbo viſionem hãc &c. p.* 21. *p.* 345.
V. 5. *Solve calceamentum &c. p.* 136. *p.* 378.
4. *V.* 10. *Non ſum eloquens &c. p.* 45.
8. *U.* 19. *Digitus Dei eſt hic. p.* 291. *p.* 344.
12. *U.* 14. *Habebitis autem hunc diem in monumentum &c. p.* 362.
15. *U.* 1. *Cantemus Domino &c. p* 355.
27. *U.* 20. *Vt ardeat lucerna ſemper &c. p.* 148.
28. *U.* 35. *Mixtis in medio tintinabulis &c. p.* 252.
32. *V.* 20. *Combuſsit, & contrivit vſque ad pulverem. p.* 447.
V. 24. *Egreſſus que eſt hic vitulus &c. p.* 27.
34. *V.* 33. *Poſuit velamen ſuper faciem ſuam. p.* 309.

NVMER.

19. *U.* 15. *Vas, quod non habuerit operculum &c. p.* 300.
20. *V.* 12. *Non introducetis hos populos &c.* 163.
21. *V.* 8. *Fac ſerpentem Æneum &c. p.* 90.
27. *U.* 3. *Pater noſter mortuus eſt & p.* 480.

DEVTER.

32. *V.* 11. *Sicut aquila provocans ad volandum &c. p.* 485.

JOSVE.

2. *U.* 22. *Appendit funiculum coc-*

coccineum in feneſtra &c. p. 137. *p.* 150.
6. *V.* 17. *Sola Rahab meretrix vivat &c. p.* 65. *p.* 157. *p.* 149. *p.* 245.
10. *U.* 13. *Steterunt que Sol, & Luna &c. p.* 270.

JUDIC.

5. *V.* 31. *Sicut Sol in ortu ſuo ſplendet &c. p.* 270.
13. *V.* 21. *Intellexit Manue Angelum Domini eſſe. p.* 256.
14. *U.* 6. *Irruit autem ſpiritus Domini in Samſon. p.* 229.
U. 8. *Et ecce examen apum in ore Leonis & p.* 229. *p.* 413.
16. *V.* 3. *Apprehendit ambas portæ fores &c. p.* 21.
U. 15. *Quo mòdo dicis, quod amas me &c. p.* 228.

I. REG.

1. *V.* 15. *Mulier infelix nimis ego ſum &c. p.* 83.
9. *V.* 3. *Quære aſsinas &c p.* 17.
U. 8. *Ecce inventa eſt in manu mea &c. p.* 201.
21. *V.* 14. *Vidiſtis hominem inſanum &c. p.* 447.
25. *U.* 32. *Benedictum eloquium tuum &c. p.* 132.
U. 37. *Indicavit ei vxor ſua verba hæc &c. p.* 133.

II. REG.

1. *V.* 26. *Doleo ſuper te, frater mi &c. p.* 444.
6. *U.* 14. *David ſaltabat totis viribus &c. p.* 433.
23. *V.* 4. *Sicut lux Auroræ, oriente ſole &c. p.* 278.

III. REG.

2. *V.* 7. *Filijs Bercellai Galaaditis reddes gratiam &c. p.* 167.
17. *V.* 12. *En colligo duo ligna &c. p.* 73.
19. *U.* 4. *Tolle animam meam. p.* 376.

IIII. REG.

4. *V.* 34. *Incurvavit ſe ſuper eum &c. p.* 56. *p.* 299. *p.* 437.
20. *U.* 9. *Uis, vt aſcendat vmbra &c. p.* 283.

PSALM.

1. *V.* 3. *Et folium ejus non defluet. p.* 226.
4. *V.* 9. *In pace in id ipſum &c. p.* 10.
8. *V.* 3. *Ex ore infantium &c. p.* 357.
9. *V.* 23. *Dum ſuperbit impius &c. p.* 383.
14. *U.* 2. *Qui ingreditur ſine macula &c. p.* 467.
15. *V.* 6. *Etenim hæreditas mea præclara eſt mihi. p.* 202.
16. *U.* 3. *Igne me examinaſti &c. p.* 363.
17. *V.* 6. *Dolores inferni invenerunt me &c. p.* 394.
V. 9. *Carbones ſuccenſi ſunt ab eo. p.* 23.
V. 26. *Cum ſancto ſanctus eris. p.* 171.
18. *U.* 5. *In omnem terram exivit ſonus eorum &c. p.* 139.
U. 6. *Tamquam ſponſus procedens &c. p.* 389.
22. *V.* 4. *Uirga tua, & baculus tuus &c. p.* 169.
U. 5. *Calix meus inebrians &c. &c. p.* 441.

24. *V.*

24. *V.* 14. *Testamentum ipsius vt manifestetur &c. p.* 217.
30. *U.* 13. *Oblivioni datus sum &c. p.* 466.
32. *V.* 9. *Quoniam ipse dixit &. p.* 323.
33. *U.* 9. *Gustate, & videte &c. p.* 31. *p.* 443.
34. *U.* 11. *Omnia ossa mea dicent &c. p.* 157.
38. *U.* 4. *Et in meditatione mea exardescet ignis. p.* 16. *p.* 111.
41. *V.* 1. *Quemadmodum desiderat cervus &c. p.* 10.
44. *V.* 1. *Eructavit cor meum Verbum bonum. p.* 245.
V. 2. *Lingua mea calamus scribæ &c. p.* 110. *p.*
V. 25. *Adducentur Regi virgines &c. p.* 17.
47. *U.* 1. *Magnus Dominus &c. p.* 523.
50. *U.* 12. *Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me. p.* 20. *p.* 32.
51. *V.* 1. *Quid gloriaris in malitia? p.* 358.
61. *U.* 1. *Non ne Deo subjecta erit anima mea? p.* 168.
65. *U.* 12. *Transivimus per ignem, & aquam &c. p.* 331.
67. *U.* 9. *Terra mota est &c. p.* 29.
V. 36. *Mirabilis Deus &c. p.* 270.
68. *U.* 27. *Et super dolorem vulnerum meorum addiderunt. p.* 89.
71. *U.* 6. *Descendet sicut pluvia in vellus & p.* 151.
72. *U.* 14. *Et fui flagellatus tota die. p.* 412.
73. *V.* 16. *Tu fabricatus es auroram, & solem &c. p.* 240. *p.* 277.
74. *V.* 9. *Quia Calix in manu Domini &c. p.* 442.
75. *U.* 11. *Et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi &. p.* 409.
76. *U.* 18. *Vocem dederunt nubes. p.* 40.
77. *U.* 19. *Numquid poterit Deus parare mensam in deserto? p.* 376.
82. *U.* 13. *Hæreditate possideamus Sanctuarium &c. p.* 214.
83. *V.* 1. *Quam dilecta tabernacula tua &c. p.* 379.
86. *V.* 4. *Memor ero Rahab &c. p.* 101. *p.* 151.
88. *V.* 1. *Misericordias Domini &c. p.* 158.
V. 7. *Quoniam quis in nubibus &c. p.* 310.
90. *U.* 5. *Scuto circundabit te &c. p.* 243.
U. 11. *Angelis suis mandavit &. p.* 420.
V. 12. *In manibus portabunt te &c. p.* 118.
98. *V.* 1. *Qui sedet super cherubim & p.* 88.
101. *V.* 18. *Respexit in orationem humilium &c. p.* 371.
103. *U.* 3. *Qui ambulas super pennas ventorum. p.* 325.
V. 12. *De medio petrarum dabunt voces. p.* 376.
V. 18. *Petra refugium Hærinacijs. p.* 63.

U. 19. *Sol cognovit occasum suum. p.* 278.
109. *V.* 2. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus &c. p.* 332.
V. 7. *De torrente in via bibet & p.* 196.
110. V. 4. *Memoriam fecit &c. p.* 390.
112. *V.* 3. *A solis ortu usque ad occasum &c. p.* 238. *p.* 270.
113. *U.* 4. *Simulachra gentium argentum &c. p.* 34.
115. *U.* 15. *Pretiosa in conspectu Domini &c. p.* 406.
V. 17. *Dirupisti vincula mea &c. p.* 444.
118. *V.* 131. *Os meum aperui &c. p.* 33.
V. 147. *Præveni in maturitate &c. p.* 445.
136. *V.* 1. *Super flumina Babylonis &c. p.* 81.
138. *V.* 16. *Imperfectum meum viderunt oculi tui. p.* 170.
142. V. 10. *Spiritus tuus bonus deducet me &c. p.* 23.
144. V. 16. *Aperis tu manum tuam &c. p.* 40. *p* 173. *p.* 457.
145. V. 8. *Dominus solvit compeditos &c. p.* 331.
150. V. 3. *Laudate eum in sono tubæ &c. p.* 327.

PROVERB.

4. U. 18. *Justorum autem semita, quasi lux &c. p.* 280.
6. V. 27. *Numquid potest homo abscondere ignem &c. p.* 251.
8. U. 17. *Ego diligentes me diligo &c. p.* 173.
25. U. 4. *Auser rubiginem de argento &c. p.* 24. 31.
31. V. 10. *Mulierem fortem quis inveniet? p.* 278.
U. 20. *Palmas suas extendit ad pauperem. p.* 245.
U. 28. *Surrexerunt filij ejus &c. p.* 130.

ECCLESIAST.

1. U. 1. *Vanitas vanitatum &c. p.* 32. *p.* 69.
1. U. 7. *Omnia flumina intrant in mare &c. p.* 335.
9. U. 5. *Oblivioni tradita est memoria &c. p.* 465.

CANTIC.

1. U. 6. *Indica mihi &c. p.* 219.
U. 13. *Inter ubera mea commorabitur. p.* 70.
2. U. 2. *Sicut lilium inter spinas &c. p.* 88. *p.* 411.
V. 7. *Ne suscitetis &c. p.* 328.
V. 12. *Flores apparuerunt in terra &c. p.* 360. *p.* 375.
V. 16. *Qui pascitur inter lilia. p.* 13. *p.* 154,
3. U. 1. *In lectulo meo &c. p.* 13.
U. 4. *Tenui eum &c. p.* 329.
4. V. 9. *Vulnerasti cor meum &. p.* 457.
U. 12. *Hortus conclusus &. p.* 120.
V. 15. *Fons hortorum &c. p.* 122.
5. U. 1. *Veniat dilectus meus &. p.* 120.
U. 3. *Lavi pedes meos &c. p.* 463.
V. 7. *Vulneraverunt me &c. p.* 424.
7. U. 2. *Umbilicus tuus crater &c. p.* 62. *p.* 153.
U. 7. *Statura tua assimilata est palmæ. p.* 393. *p.* 423.
U. 13. *In portis nostris omnia poma. p.* 153. 8. V.

8. U. 6. *Fortis est vt mors dilectio p. 306. p. 416. p. 446.*
U. 7. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere &c. p. 405.*

SAPIENT.

8. V. 7. *Non prætereat nos flos temporis &c. p. 375.*
30. 6. *Tamquam aurum in fornace &c. p. 377.*
9. U. 4. *Nos insensati &c. p. 434.*
U. 6. *Ergo erravimus &. p. 317.*
7. U. 3. *Et ego natus accepi communem aerem &c. p. 261.*
U. 26. *Speculum sine macula &c. p. 43. p. 173. p. 236.*
16. V. 17. *Quod enim mirabile erat &c. p. 256.*

ECCLESIAT.

3. U. 33. *Ignem ardentem extinguit aqua &c. p. 468.*
15. U. 2. *Et obviabit illi &c. p. 50.*
17. V. 30. *Quid lucidius sole? p. 249.*
24. V. 23. *Ego quasi vitis fructificavi &c. p. 166.*
32. U. 28. *Qui confidit in illo &c. p. 439.*
41. V. 1. *O mors quam amara est &c. p. 238.*
43. U. 2. *Uas admirabile &c. p. 255.*
44. U. 20. *Non est inventus simi lis illi &c. p. 430.*

ISAIÆ.

1. U. 3. *Cognovit Bos &c. p. 4.*
6. V. 6. *Et volavit ad me vnus &. p. 240. p. 251: p. 274.*
12. V. 3. *Haurietis aquas &c. p. 349.*
14. U. 12. *Quo modo cecidisti &. p. 248. p. 284.*
21. U. 3. *Angustia posedit me &. p. 76. p. 87.*
23. V. 16. *Sume Citharam &c. p. 117.*
29. U. 12. *Dabitur liber nescienti &c. p. 109.*
37. V. 32. *De Jerusalem exibunt reliquiæ & p. 321.*
45. U. 8. *Rorate cœli desuper &. p. 171.*
55. *Quæritę Dominum &c. p. 9.*
60. V. 1. *Surge, illuminare &c. &c. p. 225.*
U. 8. *Qui sunt isti &c. p. 171.*

JEREMIÆ.

6. V. 29. *Consumptum est plumbum &c; p. 471.*
18. V: 4. *Dissipatum est vas &. p. 26.*
31. U. 22. *Creavit Dominus novum &c. 153.*

THREN.

1. V. 2. *Non est qui consoletur eam &c. p. 84.*
V. 12. *Si est dolor sicut dolor meus &c. p. 79. p. 82.*
2. U. 13. *Uelut mare contritio tua &c. p. 81.*

EZECHIELIS.

1. V. 18. *Totum corpus oculis plenum &c. p. 368.*
4. U. 20. *Spiritus vitæ erat in rotis &c. p. 5. p. 55.*

DANIELIS.

3. U. 21. *Missi sunt in medium fornacis ignis &c. p. 453.*
U. 49. *Angelus autem Domini descendit &c. p. 183.*

V. 50. *Et non tetigit eos omnino ignis &c. p.* 341.
U. 92. *Species quarti similis Filio Dei. p.* 378.
V. 99. *signa, & mirabilia fecit &c. p.* 184.
5. V. 5. *Apparuerunt digiti &c. p.* 115.
9. U. 21. *Cito volans tetigit me &c. p.* 112.
14. V. 40. *Magnus es Domine &c. p.* 359.

OSEE.

12. U. 2. *Ephrain pascit ventum. p.* 34.
14. U. 6. *Israel germinabit. &c. p.* 273.

JONÆ.

4. U. 7. *Et paravit Deus vermem. p.* 243.

ZACHARIÆ.

9. U. 17. *Nisi frumentum electorum &c. p.* 18.

MALACHIAS.

4. V. 2. *Et sanitas in pennis ejus. p.* 252. *p.* 273.

I. MACHAB.

6. V. 39. *Et ut refulsit sol &c. p.* 244. *p.* 281.
13. U. 29. *Et super columnas arma &c. p.* 351.

II. MACH.

1. V. 20. *Non invenerunt ignem &c. p.* 257.

MATTH.

1. U. 1. *Liber generationis Iesu-Christi. f.* 93. *p.* 96. *p.* 104. *p.* 118.
V. 3. *Judas autem genuit Phares &c. p.* 123.
V. 16. *Marię, de qua natus est Iesus &c. p.* 140. *p.* 145.
U. 19. *Joseph autem vir ejus &c. p.* 166.
2. V. 13. *Fuge in Ægyptum &. p.* 168.
3. U. 16. *Vidit spiritum Dei descendentem &c. p.* 30.
U. 17. *Hic est Filius meus dilectus &c. p.* 318.
4. V. 9. *Hęc omnia tibi dabo &. p.* 456.
V. 11. *Et ecce Angeli accesserunt &c. p.* 207.
5. U. 2. *Et aperiens os suum &. p.* 350. *p.* 361. *p.* 372.
V. 6. *Beati qui esuriant &c. p.* 224.
U. 8. *Beati mundo corde &c. p.* 12. *p.* 212. *p.* 337.
U. 13. *Vos estis sal terræ &c. p.* 203. *p.* 235. *p.* 247. *p.* 258. *p.* 270.
V. 15. *Neque accendunt lucernam &c. p.* 336. *p.* 460.
V. 16. *Sic luceat lux vestra &c. p.* 188. *p.* 190. *p.* 215.
U. 18. *Iota unum, aut unus apex &c. p.* 289.
U. 19. *Hic magnus vocabitur &. p.* 225. *p.* 320.
U. 45. *Ut sitis filij Patris vestri &c. p.* 273. *p.* 308.
6. V. 2. *Noli tuba canere ante te. p.* 326.
7. V. 8. *Qui quærit, invenit &c. p.* 11.
U. 21. *Non omnis, qui dicit mihi &c. p.* 335.
8. U. 28. *ita ut nemo posset tran*

fire per viam illam. p. 195. *p.* 461.
9. V. 20. *Tetigit fimbriam veſti menti &c. p.* 156.
10. V. 9. *Nolite poſsidere aurum &c. p.* 222.
V. 14. *Excutite pulverem &c. p.* 171. *p.* 221.
U. 16. *Eſtote ego prudentes &c. p.* 420.
12. V. 38. *Uolumus à te ſignum videre. p.* 307.
13. V. 31. *Simile eſt regnum cælorum grano ſinapis. p.* 333.
14. V. 30. *Et cum cepiſſet mergi &c. p.* 356.
V. 31. *Quare duvitaſti ? p.* 292.
15. V. 22. *Miſerere mei Domine fili David &c. p.* 85.
U. 28. *O mulier, magna eſt fides tua &c. p.* 293.
16. U. 24. *Si quis vult poſt me venire &c. p.* 303.
17. V. 2. *Reſplenduit facies ejus &c. p.* 310.
V. 4. *Bonum eſt nos hic eſſe. p.* 379.
V. 20. *Hoc autem genus non ejicitur &c. p.* 341.
V. 26. *Invenies ſtaterem &c. p.* 197.
18. V. 2. *Advocans Jeſus parvulum. &c. p.* 56. *p.* 187.
U. 4. *Quicumque humiliaverit ſe &c. p.* 263. *p.* 437.
19. U. 28. *Sedebitis & vos ſuper ſedes &c. p.* 246. *p.* 286.
20. V. 11. *Dic, ut ſedeant hi duo filij mei. p.* 337.
21. U. 5. *Ecce Rex tuus venit tibi &c. p.* 324.
U. 9. *Hoſanna filio David. p.* 125.
U. 13. *Domus mea domus orationis vocabitur. p.* 15.
V. 39. *Et apprehenſum eum ejecerunt & p.* 166.
23. U. 3. *Dicunt enim, & non faciunt. p.* 227.
V. 13. *Qui ſe humiliaverit, exaltabitur. p.* 218. *p.* 323. *p.* 432.
24. V. 29. *Sol obſcurabitur &c. p.* 271.
25. V. 1. *Tunc ſimile erit regnum Cælorum decem &. p.* 401.
V. 2. *Quinque autem ex eis erãt fatuæ &c. p.* 414. *p.* 454.
V. 7. *Tunc ſurrexerunt omnes virgines illę &c. p.* 389. *p.* 409. *p.* 425.
U. 8. *Quia lampades noſtræ extinguuntur. p.* 279. *p.* 407. *p.* 463.
V. 9. *Ite potius ad vendentes &. p.* 251.
V. 10. *Et clauſa eſt janua. p.* 52. *p.* 418.
26. U. 39. *Pater mi, ſi poſsibile eſt &c. p.* 442.
27. V. 51. *Et terra mota eſt. p.* 78.

MARC.

5. U. 3. *Statim occurrit de monumentis homo &c. p.* 195.
8. V. 2. *Miſereor ſuper turbam &c. p.* 455.
11. V. 13. *Non enim erat tempus ficorum. p.*
12. U. 25. *Neque nubent, neque nubentur. p.* 390.
15. U. 28. *Et cum iniquis reputatus eſt. p.* 74.

16. V.

16. V. 2. *Et valde mane &c. p.* 11. *p.* 238. *p.* 272.

LUC.

1. U. 20. *Et ecce eris tacens &c. p.* 189.

V. 26. *Missus est Angelus Gabriel &c. p.* 112.

V. 28. *Ave gratia plena &c. p.* 62. *p.* 105.

U. 35. *Spiritus Sanctus superveniet &c. p.* 154.

U. 40. *Et salutavit Elizabeth. p.* 94.

U. 41. *Exultavit infans &c. p.* 395.

V. 56. *Mansit autem Maria cum illa &c. p.* 261.

2. U. 1. *Exijt edictum à Cæsare Augusto &c. p.* 1.

U. 7. *Non erat eis locus in diversorio. p.* 2.

V. 12. *Invenietis infantem &c. p.* 233.

U. 14. *Gloria in Altissimis Deo &c. p.* 377.

U. 19. *Maria autem conservabat &c.* 136.

U. 48. *Fili, quid fecisti nobis sic? p.* 8.

U. 51. *Et erat subditus illis. p.* 170.

U. 5. *Nihil capimus &c. p.* 198.

U. 38. *Date, & dabitur vobis p.* 174. *p.* 373.

V. 45. *Ex abundantia enim cordis os loquitur. p.* 347. *p.* 466.

U. 5. *Etiam pulverem pedum vestrorum & . p.* 222.

V. 31. *Dicebant excessum ejus &c. p.* 332.

V. 11. *Quis autem ex vobis petit &c. p.* 298.

V. 27. *Beatus venter &c.* 49. *p.* 59. *p.* 97. *p.* 147. *p.* 157.

V. 33. *Ut qui ingrediuntur &c. p.* 338.

2. V. 36. *Sint lumbi vestri præcincti &c. p.* 255. *p.* 338. *p.* 429. *p.* 440. *p.* 458.

V. 40. *Et vos estote parati &c. p.* 449.

U. 49. *Ignem veni mittere in terram &c. p.* 58. *p.* 327.

5. U. 19. *Patet, peccavi &c. p.* 202.

V. 22. *Cito proferte stolam primam &c. p.* 161.

16. V. 19. *Homo quidam erat dives &c. p.* 450.

U. 21. *Nemo illi dabat. p.* 436.

V. 22. *Sed & canes veniebant &c. p.* 226.

V. 28. *Ne & ipsi veniant in hunc locum &c. p.* 253.

18. U. 11. *Non sum sicut cæteri homines &c. p.* 462.

19. V. 3. *Quia statura pusillus erat. p.* 439.

21. V 18. *Capillus de capite vestro non peribit. p.*

V. 25. *Erunt signa in sole &c. p.* 272.

22. V. 19. *Hoc facite in meam commemorationem. p.* 358.

V. 29. *Et ego disspono vobis &c. p.* 469.

24. V. 6. *Quid quæritis viventem cum mortuis &c. p.* 11.

JOANN.

1. V. 9. *Erat lux vera &c. p.* 268.

U. 20.

V. 20. *Ecce agnus Dei &c. p.* 321.
2. V. 1. *Et erat mater Jesu ibi &c. p.* 50.
V. 3. *Vinum non habent. p.* 401.
3. V. 14. *Et sicut Moysès exaltavit &c. p.* 90.
V. 16. *Sic enim Deus dilexit &. p.* 91. *p.* 316.
4. V. 14. *Sed aqua, quam ego dabo &c. p.* 163.
5. V. 4. *Angelus autem Domini descendebat &c. p.* 176. *p.* 385.
6. U. 5. *Unde ememus panes? p.* 209.
8. V. 6. *Digito scribebat in terra p.* 120.
V. 34. *Qui facit peccatum, servus est peccati. p.* 75. *p.* 331.
9. V. 4. *Venit nox &c. p.* 279.
U. 38. *Et procidens adorabat eum p.* 337.
10. U. 2. *Qui autem intrat per ostium &c. p.* 18.
11. V. 35. *Lachrymatus est Jesus. p.*
U. 44. *Facies illius sudario erat ligata. p.* 334.
12. V. 24. *Nisi granum frumenti &c. p.* 380.
13. U. 1. *Sciens Jesus, quia venit hora ejus &c. p.* 146. *p.* 283
U. 3. *Sciens, quia omnia dedit ei Pater &c. p.* 201.
U. 5. *Cepit lavare pedes &c. p.* 191. *p.* 230. *p.* 243.
14. U. 23. *Ad eum veniemus &c. p.* 28.
15. V. 13. *Majorem hac dilectionem nemo habet. p.* 377.
16. V. 21. *Mulier cum parit, tristitiam habet. p.* 77. *p.* 88.
19. V. 24. *Non scindamus eam. p.* 209.
U. 25. *Stabant autem juxta Crucem &c. p.* 70. *p.* 80. *p.* 141.
V. 26. *Mulier, ecce filius tuus &. p.* 75.
V. 30. *Inclinato capite &c. p.* 250. *p.* 267.
V. 33. *Non fregerunt ejus crura. p.* 79. *p.* 92.
U. 34. *Unus militum lancea latus ejus aperuit. p.* 262. *p.* 282.
20. V. 6. *Vidit linteamina posita &c. p.* 220.
U. 28. *Dominus meus, & Deus meus. p.* 348. *p.* 436.
V. 30. *Alia signa fecit Jesus &c. p.* 96.
21. V. 18. *Cum esses junior, cingebas te. p.* 451.

ACT. AP.

1. V. 1. *Primum quidem &c. p.* 227. *p.* 252. *p.* 373.
2. V. 2. *Et factus est repentè &. p.* 24. *p.* 30.
V. 4. *Et Cœperunt loqui. &c. p.* 230. *p.* 239.
8. V. 32. *Tamquam ovis ad occisionem &c. p.* 114.
28. V. 3. *Invasit manum &c. p.* 223. *p.* 265.

AD ROM.

1. V. 17. *Justus autèm ex fide vivit. p.* 108.
U. 20. *Invisibilia enim ipsius &. p.* 9.
5. V. 5. *Charitas Dei diffusa est. p.* 20.
8. V. 17. *Si autem filij &c. p* 203.
V. 22. *Scimus enim, quod omnis creatura &c. p.* 366.

V-

R. 32. *Qui etiam proprio filio suo non pepercit &c. p.* 317.
U. 35. *Quis ergo nos separabit &. p.* 36. *p.* 329. *p.* 403.
10. *V.* 17. *Ergo fides ex auditu. p.* 163.
16. *U.* 6. *Salutate Mariam. p.* 131.

I. AD COR.

2. *U.* 14. *Animalis homo non percipit &c. p.* 12. *p.* 35.
4. *V.* 7. *Quid gloriaris &c. p.* 334.
6. *U.* 3. *Nescitis quoniam Angelos judicabimus? p.* 286.
U. 20. *Empti estis pretio magno. &c. p.* 6.
7. *V.* 32. *Qui sine vsore est &c. p.* 402. *p.* 419.
10. *V.* 12. *Qui se existimat stare &c. p.* 405.
13. *V.* 8. *Charitas numquam excidit. p.* 248.
15. *V.* 31. *Quotidie morior &c. p.* 377.
V. 32. *Canet enim tuba &c. p.* 327.

II. AD COR.

4. *U.* 7. *Habemus autem thesaurum p.* 26.
U. 10. *Semper mortificationem Jesu &c. p.* 432.
5. *V.* 7. *Per fidem enim ambulamus &c. p.* 309.
6. *U.* 4. *Sed in omnibus exhibeamus &c. p.* 426.
8. *V.* 9. *Quoniam propter vos egenus. &c. p.* 172. *p.* 206.
10. *U.* 5. *Et in captivitatem redigentes &c. p.* 315.

AD GALAT.

2. *V.* 20. *Vivo autem, jam non ego. &c. p.* 407.
5. *V.* 17. *Caro enim concupiscit &c. p.* 399. *p.* 444.

AD EPHES.

2. *U.* 4. *Deus autem, qui dives est &c. p.* 10.

AD PHILIP.

2. *U.* 7. *Sed semetipsum exinanivit &c. p.* 199. *p.* 211. *p.* 399.

AD COLOS.

2. *V.* 14. *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti &c. p.* 332.

II. AD TIMOT.

2. *V.* 5. *Nam & qui certat in agone &c. p.* 447.

AD TIT.

2. *V.* 12. *Sobriè, & justè, & piè vivamus &c. p.* 431.

AD HEBRÆOS.

9. *V.* 27. *Post hoc autem judicium &c. p.* 377.
11. *V.* 1. *Est autem fides &c. p.* 292.
V. 4. *Fide plurimam hostiam Abel. &c. p.* 381.
V. 7. *Fide Noè &c. p.* 304.
13. *V.* 14. *Non enim habemus hic manentem &c. p.* 10.

JACOB.

15. U. 11. *Sufferentiam Job audistis. &c. p.* 385.

I. PETRI.

2. U. 2. *Sicut modo geniti infantes &c. p.* 427.
4. U. 15. *Nemo autem vestrum patiatur. &c. p.* 369.
5. U. 8. *Sobrij stote &c. p.* 414.

APOCAL.

5. *V.* 1. *Et vidi in dextera sedentis &c. p.* 125.

6. V. 12. *Et Sol factus est niger. &c. p.* 54. *p.* 271.
7. U. 2. *Et vidi alterum Angelum. p.* 237.
8. V. 20. *Et cecidit de Cœlo Stella magna &c. p.* 252.
10. U. 10. *Et accepit librum &c. p.* 120.
12. V. 1. *Et signum magnum apparuit &c. p.* 262.
19. U. 7. *Quia venerunt nuptiæ agni &c. p.* 53.
20. U. 12. *Et alius liber apertus est &c. p.* 127.
21. *V.* 1. *Et vidi Cœlum novum &c. p.* 143.

INDICE DE ALGU-

NAS DE LAS COSAS NOTABLES CONTENIDAS en este libro.

Abel. *Sus sacrificios se aceptan, y porquè? p.* 118.
Aman. *No le vale el privilegio de estàr en palacio. p.* 67.
Amor à Dios. *Ha de ser dulce, fuerte, y prudente. p.* 30. *p.* 411. *p.* 441. *Ha de ser como invencible, como impecable, y como insensible. p.* 403.
Amor à los proximos. *Hace tolerables las penas por ellos. p.* 294. *p.* 435.
Amor à el mundo. *Se representa en la hidria de la Samaritana. p.* 47.
Aparicion. *La de la Imagen de nuestra Señora de la Fuensanta. p.* 37. *La de el Archàngel San Raphael p.* 176.
Apizes. *Los de las virtudes de el Padre Santo Domingo se panegirizan. p.* 289.
Ardor. *Este, el humo, y la luz del fuego prueban à los Martyres. p.* 364.
Balthasar. *Queria, que Daniel leyera por el premio que le prometia. p.* 115.
Baños. *Sus indecencias se notan. p.* 355.
Castidad. *p.* 191. *p.* 204 *p.* 296. *Vide Voto.*
Chananea. *Se quexa, quando la hija padece. p.* 85. *p.* 327.
Charidad. *p.* 224. *p.* 227. *p.* 293. *p.* 435.
Christo. *Porque fuè puesto en un pesebre? p.* 2. *Y como? p.* 4. *Pide posada en nuestras almas. p.* 3. *como se busca, y halla? p.* 10. *Porquè vino á poner fuego al mundo? p.* 58.
Christiano. *A qué es obligado? p.* 160.
Cuydado. *Adorna las obras, y el descuido las desaliña. p.* 392.
David. *Porqué es ante puesto en la Genealogia de Christo? p.* 96.
Descuydo. *Vide* cuydado.

Do-

Dolores. *Se desean por la Charidad. p.* 294.
Enfermos. *Suelen no sanar por su culpa. p.* 186.
Esperanza. *p.* 438.
Espiritu Santo. *Porque baxo à el Jordan, como paloma? p.*30. *Porque baxa con sonido à los Apostoles? p.* 24. *Porque no solamente llena à los Apostles, sino à la casa? p.* 25.
Esposa. *La de los Cantares buscó à su Esposo, y no lo hallò. p.* 14. *Ha de amar, servir, y padecer. p.* 419.
Eva. *Porque fuè formada de hueso, y no de carne? p.* 57. *Feè. p.* 292.
Fuente. *Tiene muchos vsos. p.*41.
Gabriel. *Porquè fuè inviado, para anunciar à Daniel el mysterio de las hebdomadas? p.* 12.
Genealogia. *En la de Christo ay cosas notables. p.*96. *p.*120.
Glorias. *Las de el padecer. p.*352.
Hombre. *Debe à Dios, à si, y à el Proximo. p.* 167. *p.* 432. *p.* 451.
Humildad. *p.* 218. *p.*230. *p.*298. *p.* 323. *p.* 432.
Humo. *Este, la luz, y el ardor prueban à los Martyres. p.*364
Imagen. *La de nuestra Señora de la Fuen-Santa, como se descubrio? p.* 38. *Algunos de sus milagros. p.* 44. *La de nuestra Señora del Rosario, que hizo fabricar el Uenerable Padre, comienza à llevarse en procesiõ à el Convento de San Pablo. p.* 93.
Isaac. *Porquè fuè alimentado à los pechos de Sarà? p.* 68.
Jacob. *Porque consigue la bendicion de su Padre? p.* 100.
Judios. *Porque arrojando à el fuego sus alajas, sacaron vn Becerro? p.* 27.
Laban. *Porque no hallò los idolos en el tentorio? p.* 5.
Leer. *No se ha por la esperanza del premio. sino por la honra de Dios p.* 115.
Lengua. *Ha de ser como pluma. p.* 110.
Libro. *Suele dàrse à el que ignora sus letras. p.* 109.
Luz. *Fuè el Padre Santo Domingo. p.* 237. *p.* 247. *p.* 258. *p.* 269.
Maria Santissima. *Es fuente. p.* 40. *Espejo. p.* 43. *Piscina. p.* 46. *Escala. p.* 60. *Ciudad. p.* 61. *Puerta. p.* 143. *Estrella. p.* 148. *Forma, y exemplo de Religion. p.* 51. *Anticipa sus socorros à nurstros ruegos. p.* 64. *Pena en la Cruz, en que Christo padece. p.* 72.
Martyr. Martyrio. *p.*350. *p.*361. *p.* 364. *p.* 372. *p.*380. *p.*389. *p.* 409. *p.*418. *p.* 425.
Negaciones. *Las del que sigue à Christo. p.* 305.
Oracion. *Es lugar apto para buscar à Dios. p.* 14.
Obediente. *Se amonesta. p.* 54. *p.* 297. Uide Voto.
Paciencia. *Se conoce en la hãbre, en la herida, y en la soledad. p.* 426.

Penitencia. *Debe extenderſe à todos los pecados. p.* 233.
Pobreza. *Se notan ſus apizes. p.* 300. *Vide voto.*
San Raphael. *Es Medicina, y Medico. p.* 178. *Es Cuſtodio, y exemplar. p.* 184.
Religioſa. *Se inſtruye. p.* 52.
Roſſario. *Es libro dulce. p.* 120. *Eſcrito por dentro, y por fuera. p.* 125. *De la Vida. p.* 128. *en el debemos aprender à leer. p.* 106.
Jamſon. *Porquè no ſolo abriò, ſino deſquiciò las puertas de la Ciudad? p.* 21.
Sol. *Tiene luz antes de nacer, deſpues de nacido, y en ſu ocaſo. p.* 238.
Terremoto. *Porqué en la muerte de Chriſto? p.* 78.
Teſtamento. *El de el gran Padre Santo Domingo. p.* 191. *p.* 204.
Votos Religioſos. *Se explican, p.* 191. *p.* 204.
Zacharias. *Porqué no ſe dice aver ſido ſaludado de Maria Santiſsima? p.* 144.
Zaràn. *Porquè ſe menciona en la genealogia de Chriſto? p.* 120. *p.* 123.

INDICE DE LOS SERMONES DE ESTE LIBRO.

Sermon 1. *En la Kalenda de Navidad p.* 1.
Sermon 2. *Del Niño Jeſus perdido. p.* 8.
Sermon 3. *Del Eſpiritu Santo. p.* 18.
Sermon 4. *Del miſmo aſſumpto. p.* 28.
Sermon 5. *De la Natividad de Maria Santiſsima. p.* 37.
Sermon 6. *De la Preſentacion de Maria Santiſsima. p.* 49.
Sermon 7. *De Nueſtra Señora de el Pilar. p.* 59.
Sermon 8. *De los Dolores de Nueſtra Señora. p.* 70.
Sermon 9. *De lo miſmo. p.* 80.
Sermon 10. *De Nueſtra Señora del Roſario. p.* 93.
Sermon 11. *De el Roſario. p.* 104.
Sermon 12. *De lo miſmo. p.* 117.
Sermon 13. *Del miſmo aſſumpto. p.* 129.
Sermon 14. *De lo miſmo, y Miſſa nueva. p.* 140.
Sermon 15. *De lo miſmo, y accion de gracias. p.* 145.
Sermon 16. *De lo miſmo, y converſion de infieles. p.* 157.
Sermon 17. *De el glorioſo San Joſeph. p.* 166.
Sermon 18. *De el Archangel San Raphael. p.* 176.
Sermon 19. *De Nueſtro Padre San-*

Santo Domingo. p. 188.
Sermon 20. Del mismo Santo Patriarcha. p. 203.
Sermon 21. Del mismo Santo. p. 215.
Sermon 22. Del mismo assumpto. p. 225.
Sermon 23. De lo mismo. p. 235.
Sermon 24. De lo mismo p. 258.
Sermon 25. Del mismo Santo. to. p. 269.
Sermon 26. Del mismo Patriarcha. p. 289.
Sermon 27. De San Pedro Martyr de Verona. p. 303.
Sermon 28. De San Vincente Ferrer. p. 320.
Sermon 29. Del mismo Santo. p. 336.
Sermon 30. De Santa Catharina de Sena. p. 342.
Sermon 31. De los Santos Martyres Aciscio y Victoria. p. 350.
Sermon 32. De los mismos Santos Martyres. p. 361.
Sermon 33. De los mismos Santos p. 372.
Sermon 34. De San Zoylo Martyr. p. 380.
Sermon 35. De Santa Catharina Uirgen, y Martyr. p. 389.
Sermon 36. De la misma Santa Uirgen, y Martyr. p. 401.
Sermon 37. De la misma Santa. p. 409.
Sermon 38. Del mismo assumpto. p. 416.
Sermon 39. De lo mismo p. 425.
Sermon 40. De San Phelipe Neri. p. 429.
Sermon 41. Del mismo Santo Fundador. p. 440.
Sermon 42. Del mismo Santo. p. 449.
Sermon 43. Del mismo. p. 458.
Sermon 44. De Animas. p. 465.
Sermon 45. En las honras del Uenerable Padre Soli Deo. p. 475.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 56. col. 1. lin. 9. *manu* lee *manus*. Pag. 68. col. 1. lin. 26. *legar* lee *lugar*. Pag. 88. col. 2. lin. 14. *vien* lee *viendo*. Pag. 144. col. 2. lin 6. *ſucederale* lee *ſucederle*. Pag. 161. col. 2. lin. 12. *Stelam* lee *ſtolam*. Pag. 185. col. 2. lin. 11. *enfermemos* lee *enfermos*. Pag. 241. col. 2. lin. 34. *eſperamos* lee *eſperado*. Pag. 252. col. 2. lin. 10. *rrojo* lee *arrojo*. Pag. 278. col. 2. lin. 18. *Pon eſte* lee *Poneſte*. Pag. 288. col. 2. lin. 17. *Zebeo* lee. *Zebedeo*. Pag. 327. col. 1. lin. 11. *Carnet* lee *Canet*. Pag. 388. col. 1. lin. 2. *accedunt* lee *accendunt*. Pag. 363. col. 1. lin. 12. *tenſion* lee *extenſion* Pag. 374. col. 2. lin. 8. *lagrimas* lee *alegrias*. Pag. 454. col. 2. lin. 73. *lo* lee *lo que*.

FEE DE ERRATAS.

Pag. [illegible] col. 1. lin. 9. [illegible] lee [illegible] Pag. 88. col. 2. lin. 14. [illegible] lee [illegible] Pag. [illegible] col. [illegible] Pag. 185. col. 2. lin. 11. [illegible] lee [illegible] Pag. 241. col. 2. lin. [illegible] *esperamos* lee *esperado*. Pag. 252. col. [illegible] lee [illegible] Pag. 278. col. 2. lin. 18. *Pues este* lee *Pontifice*. Pag. 288. col. 2. lin. 17. *Rebos* lee *Rebedas*. Pag. 307. col. 1. lin. 11. *Carnes* lee *Ganes*. Pag. 288. col. 1. lin. 2. [illegible] lee [illegible] Pag. 374. col. 2. lin. 8. *Ingratitud* lee *alegrem*. Pag. 459. col. 2. lin. 73. *Ja* lee *le que*.